Impronta

Revista de la Academia Caldense de Historia

1863 – PEREIRA 150 AÑOS – 2013

Criterio histórico. Construcción de lo público

Año 11 – Volumen 3 – Número11
Manizales – Agosto de 2013 – ISSN 1794-0559

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

Impronta

Autores

Juan Alberto Rivera Gallego
Poeta, Periodista y Editor general Diario del Otún de Pereira.

Alfredo Cardona Tobón
Ingeniero Mecánico. Historiador. Profesor Universidad Autónoma de Manizales.

Vicente Fernán Arango Estrada
Historiador.

Germán Ocampo Correa
Licenciado en Educación Básica Primaria. Especialista en Informática y Telemática. Escritor e Historiador.

Jaime Vargas Moreno
Abogado. Historiador.

José Colombano Betancourth Patiño
Licenciado en Ciencias Sociales. Magister en Filosofía y Ciencias Jurídicas. Historiador.

María Elvira Escobar Gutiérrez
Antropóloga con Maestría en Antropología. Ensayista. Historiadora.

Ubaldo de Jesús Rivera Rivera
Licenciado. Especialista en Pedagogía de la Recreación ecológica. Historiador.

Impronta

Revista de la Academia Caldense de Historia

Juan Alberto Rivera Gallego
Alfredo Cardona Tobón
Vicente Fernán Arango Estrada
Germán Ocampo Correa
Jaime Vargas Moreno
José Colombano Betancourth Patiño
María Elvira Escobar Gutiérrez
Ubaldo Rivera Rivera
Ángel María Ocampo Cardona
Fabio Vélez Correa
Pablo González Rodas
José Jaramillo Mejía
Carlos Alberto Sarmiento Estrada
Javier Sánchez Carmona
Jorge Eliécer Zapata Bonilla
Octavio Hernández Jiménez

Criterio histórico. Construcción de lo público

Año 11 – Volumen 3 – Número 11
Manizales – Agosto de 2013 – ISSN 1794-0559

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

Impronta
Revista de la Academia Caldense de Historia

Director
FABIO VÉLEZ CORREA

Comité Editorial
LUISA FERNANDA GIRALDO ZULUAGA
LUIS FERNANDO SÁNCHEZ JARAMILLO
ALBEIRO VALENCIA LLANO
JORGE ELIÉCER ZAPATA BONILLA

Comité de Apoyo
OTTO MORALES BENÍTEZ
JAVIER OCAMPO LÓPEZ
LUIS HORACIO LÓPEZ DOMÍNGUEZ

Consultores Internacionales
NANCY APPELBAUM Ph. D.
Universidad Estatal de Nueva York, Binghamptom
PABLO GONZÁLEZ RODAS
West Virginia University, Estados Unidos
IDANIA NÚÑEZ LA O.
Instituto Superior de Guantánamo, Cuba

IMPRONTA
Revista de la Academia Caldense de Historia *

Publicación Anual
ISSN 1794-0559

Año 11 – Vol. 3 – Nº 11 – Agosto de 2013

© ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA
Calle 26 Número 20-46
Teléfono: 8842189 Fax 8849556
e-mail: academiacaldensedehistoria@hotmail.com
http://academiacaldensedehistoria.blogspot.com/
Manizales, Caldas, Colombia

Ilustración Carátula: Foto de Pereira en 1924 (Archivo del Diario del Otún) Contra carátula: Viaducto de Pereira (Foto de Javier Orozco)

Con el auspicio de la Gobernación de Caldas – Secretaría de Cultura

* Los autores serán los responsables de las tesis u opiniones que se planteen en la Revista.

Traductora de resúmenes: María del Rosario Valencia Arango

Diagramación: Guillermo Panesso Bonilla

Impresión y Terminado:
la nueva editorial
Calle 18 Nº 16-30
Tel. 8845526
e-mail: lanuevaeditorialmanizales@gmail.com
Manizales – Colombia

Contenido

Presentación 9

Artículos

Las tres fundaciones de Pereira 15
Juan Alberto Rivera Gallego
En el Sesquicentenario de la Fundación de Pereira 41
Alfredo Cardona Tobón
Caciques e indios principales en la historiografía caldense 61
Vicente Fernán Arango Estrada
La colonización antioqueña en el bajo occidente de Caldas 75
Germán Ocampo Correa
Victoria, Historia y colonización 87
Jaime Vargas Moreno
Historia de Samaria, corregimiento de Filadelfia (Caldas) 97
José Colombano Betancourth Patiño
Entre más primo, más me arrimo. La alianza endogámica de los colonizadores de Caldas 105
María Elvira Escobar Gutiérrez
La municipalización y los partidos políticos en Viterbo 127
Ubaldo Rivera Rivera
Las guerras civiles del siglo XIX: Sus ecos en el actual oriente caldense 139
Ángel María Ocampo Cardona
Generaciones, movimientos y grupos literarios en Caldas 155
Fabio Vélez Correa
Publio González Rodas: Historiador, ensayista y crítico literario 201
Pablo González Rodas
Eduardo Arango Restrepo... "Estudio taquimétrico" 213
José Jaramillo Mejía
Fernando Mejía Mejía, el poeta que le canto al amor y a la paz 219
Carlos Alberto Sarmiento E.
Académico Libardo Flórez Montoya, Maestro aguadeño 227
Javier Sánchez Carmona
Miguel Giraldo Rodas: Apuntes sobre un hombre múltiple 241
Jorge Eliécer Zapata Bonilla
La Colombia que naufraga 247
– Colombia perdió un mar 248
– Paro nacional cafetero 2013 257
Octavio Hernández Jiménez

Documentos

Estudio del camino colonial de Ibagué a Cartago-nuevo con la bifurcación para llegar a su término por Cartago viejo o por la trocha que comprende a Piedra de Moler 273

La cultura del café es también arte y religión 286
Elizabeth López de Ramírez

Vida Académica

Mesa Directiva 2012 – 2013. Miembros de Número y Correspondientes 291
Actividades de la Academia... 2012-2013 293
Primer Encuentro de Academias de Historia Caldas, Risaralda y Quindío 294
Academia Caldense de Historia 10 Años 295
– 10 años contando la historia de Caldas 295
– Así nació la Academia Caldense de Historia 296
Octavio Hernández Jiménez
– Academia Caldense de Historia, una década tras los orígenes 300
La Patria, Culturales
– Correspondencia recibida de Alfredo Cardona 301
– Resolución de exaltación de la Universidad del Valle, Sede Palmira 301
– La Academia Caldense de Historia conmemoró 10 años 303
Página de la Gobernación de Caldas
Conmemoración en Anserma de los 10 años de la Academia Caldense de Historia 303
– Saludo de protocolo en el Concejo Municipal 303
– Orden de los Caballeros de Santana a la Academia Caldense de Historia 304
– Palabras del señor alcalde municipal Dr. Jorge Iván Duque Cardona 306
– Palabras de Jorge Eliécer Zapata Bonilla, presidente de la Academia 306
– Condecoración al académico Carlos Arturo Ospina Hernández 308
"Orden Escudo de Caldas" a la Academia Caldense de Historia 309
Pergamino de la Academia de Historia de Palmira 310
Fallecimiento del académico Ricardo Mejía Isaza 311
Dorian Hoyos Parra... 80 años de vida activa en la cultura 312
– Dorian Hoyos Parra 312
Claudia Torres Arango
– Resolución 1218 de la Dirección Territorial de Salud de Caldas 313
– Una mujer extraordinaria 314
Carlos Arboleda González
– Resolución Nº 072 de la Sociedad Mejoras Públicas 317
Condecoración al Maestro Carlos Sarmiento Segovia 318
– Resolución Nº 02 de la Academia Caldense de Historia 318
– Palabras para entregar la Orden "Emilio Robledo Correa" 319
– Palabras de Carlos Alberto Sarmiento Estrada 320
– Mi papá... y yo... 324
Carlos Alberto Sarmiento
– Por su aporte fotográfico, Carlos Sarmiento recibió Orden Emilio Robledo C. 329
– Bajo el lente de un maestro 330
Falleció esta mañana en Manizales el fotógrafo Carlos Sarmiento 331
– Despiden al historiador gráfico de Manizales 332
– Muestra fotográfica del Maestro Sarmiento 334
Premios Granada de la Cultura 335

– Danzas del Ingrumá y Festival del Pasillo, instituciones de la cultura de Caldas 337
Homenaje al Maestro José Macías en el Centenario de su nacimiento 338
Visita a las capillas doctrineras y coloniales 338
Clave de Sol, el cotidiano cambio de las formas 339
IV Simposio Colombiano de Historia Regional y Local 340
Reconocimiento a nuestro Vicepresidente, Albeiro Valencia Llano 341
Nuevos académicos 342
– Ubaldo de Jesús Rivera Rivera 342
– Pablo González Rodas 342
Posesión del Académico Pablo González 343
Condecoración al académico Carlos Arboleda González 344
Posesión de nuevo académico Germán Ocampo Correa 344
– Presentación del nuevo académico 344
Fabio Vélez Correa
Reconocimiento al académico Germán Ocampo Correa 345
Reconocimiento al académico Fabio Vélez Correa 347
Academia de Historia de Palmira condecora al académico Alonso Valencia Llano 348
Resolución Nº 001 por la cual la Academia Caldense de Historia se une a un Homenaje 349
Posesión del académico Jaime Vargas Moreno 349
– Presentación del nuevo académico 350
Belisario Ramírez González

Reseñas

Ciudades de Agua. Prólogo 353
Anna Francisca Rodas Iglesias
José Macías. Maestro de la música colombiana 354
Martín Rodas
...y bendijo dios la Villa del Sol. Vida y obra del Pbro. Antonio María Hincapié Soto 356
Albeiro Valencia Llano
– ...y bendijo dios la Villa del Sol. 357
P. Gustavo Quiceno Jaramillo. Mxy
– Palabras en la presentación del libro 361
Mario Suárez Patiño
– … Y bendijo Dios la Villa del Sol. Biografía de un polémico sacerdote 363
Jorge Eliécer Zapata Bonilla
Navegando en un cuento. Charlas con David Sánchez Juliao 365
Jorge Eliécer Zapata Bonilla
– Sánchez Juliao, dos años de ausencia 366
José Miguel Alzate
Exaltación de la palabra. En torno a Roberto Vélez Correa. Presentación 368
Albeiro Valencia Llano
– La palabra y su luz como guía en la vida del escritor 370
Juan Carlos Acevedo Ramos
Testimonios Frívolos e In-Trascendentes 372
Juan Carlos Acevedo Ramos
Clave de Sol. Poemas. Prólogo 374
Juan Alberto Rivera Gallego

– Sobre Clave de Sol 375
Elizabeth López Ríos
– Clave de Sol. Un libro de poemas para regresar a la luz 375
Juan Carlos Acevedo Ramos
– Cuidar La Poesía 377
Juan Carlos Acevedo Ramos
Historia de Fe. Parroquia de Nuestra Señora del Pilar 378
Jorge Eliécer Zapata Bonilla
Con las velas desplegadas, Eduardo Arango Restrepo 379
Vicky Salazar
Vivencias 382
Jorge Eliécer Zapata Bonilla

Indicaciones para los autores 384

Presentación

Hace 150 años el padre Remigio Antonio Cañarte celebró la misa de fundación del naciente poblado de Pereira, una ciudad que hoy brilla por su pujanza en el panorama nacional, que ha sido cívica por excelencia y que ha generado un desarrollo industrial y un comercio progresivo en la región.

La Academia Caldense de Historia, que siempre ha estado pendiente de todo lo que acontece en el Triángulo del Café, quiere hacerse presente en esta oportunidad resaltando y reseñando para sus lectores, lo que ha sido la historia de la Capital del Risaralda. Por ello se incluyen en la presente edición de Impronta, dos ensayos que tienen que ver con las magnas efemérides.

El primero, "Las tres fundaciones de Pereira", escrito por el periodista Juan Alberto Rivera Gallego, y en pocos días nuevo Académico Correspondiente, hace un balance de lo que han sido el desarrollo y crecimiento de Pereira hasta el día de hoy, un texto bien escrito que nos aproxima a la celebración de los pereiranos.

Y el académico Alfredo Cardona Tobón, en su ensayo "En el Sesquicentenario de la Fundación de Pereira", plantea una visión diferente sobre la fundación de Pereira, haciendo énfasis en el papel desplegado por las gentes comunes, quienes participaron hombro a hombro, con quienes se han ganado el papel histórico de fundadores. Asimismo, destaca a los medios de transporte (tren y automóvil) como generadores de desarrollo para Pereira.

En su artículo "Caciques e indios principales en la historiografía caldense", Vicente Fernán Arango Estrada hace un rescate histórico de los Jefes y Caciques, recurriendo a los testimonios de los viejos cronistas españoles Pedro de Aguado, Pedro Cieza de León, Fray Pedro Simón, Juan de Castellanos y al eminente Médico e Historiador Emilio Robledo Correa.

Germán Ocampo Correa, nuevo Miembro Correspondiente de la Academia Caldense de Historia, presenta su ensayo "La colonización antioqueña en el Bajo Occidente de Caldas", donde hace un interesante planteamiento sobre el quehacer histórico en la actualidad y hace aportes para la historia de las fundaciones en la serranía de Belalcázar o Serranía de Todos los Santos, las de las provincias de Santa Ana (Anserma), San Joaquín (Risaralda), San José, San Gerardo (Belalcázar) y Viterbo, ya en el valle del Risaralda.

El Académico Correspondiente Jaime Vargas Moreno, quien ingresó en junio del presente año, leyó su ensayo "Victoria, Historia y colonización", donde trata de dilucidar algunos aspectos sobre la verdadera fundación de la población del oriente caldense, partiendo de la inicial fundación de los conquistadores españoles en el siglo XVI, a la cual llamaron Vitoria, hasta la verdadera fundación de finales del siglo XIX.

José Colombano Betancourth Patiño, en su "Historia de Samaria, corregimiento de Filadelfia (Caldas)", hace un rescate del proceso de formación y las tradiciones del antiguo "Morrón", hoy Samaria, un pueblo que ha vivido de la agricultura y ha sobresalido en la música, aportando la figura de José Macías como uno de los más grandes compositores y cantantes del folclor nacional.

El ensayo "Entre más primo, más me arrimo. La alianza endogámica de los colonizadores de Caldas", de la Académica María Elvira Escobar Gutiérrez, es un estudio sobre "el origen y las causas de las formas de endogamia presentes en la región caldense: el matrimonio preferencial entre parientes y las alianzas múltiples entre familias".

El nuevo Académico Correspondiente Ubaldo Rivera Rivera, en su ensayo "La municipalización y los partidos políticos en Viterbo", hace un estudio sobre la influencia de los partidos políticos en el proceso de municipalización de Viterbo, reconociendo su papel en la misma y cómo, aún persisten situaciones anómalas de carácter político en la región.

Él Académico Ángel María Ocampo Cardona con su ensayo "Las guerras civiles del siglo XIX: Sus ecos en el actual oriente caldense", demuestra que en esta región, también hubo influencia en los conflictos políticos que se presentaron a lo largo y ancho de Colombia en el siglo XIX.

En mi trabajo "Generaciones, Movimientos y Grupos literarios en Caldas", hago un análisis aproximado sobre la literatura de Caldas, tomando como base las generaciones en que se desarrolló, los movimientos literarios y los grupos que se fueron formando entre los escritores, afines en su pensamiento y visión existencial.

Pablo González Rodas, quien se posesionó como Académico Correspondiente, el 30 de abril, hace en su ensayo "Publio González Rodas: Historiador, ensayista y crítico literario", un sencillo homenaje a lo que fue su hermano como intelectual de trascendencia en las esferas universitarias norteamericanas y que figura en los estudios de la historia literaria caldense.

José Jaramillo Mejía, Académico conocedor como el que más, de la dirigencia económica e industrial de la ciudad, en su ensayo "Eduardo Arango Restrepo... 'estudio taquimétrico'", explora la parte humana del personaje y sus acciones ejecutivas que lo llevaron a ser uno de los grandes empresarios de Manizales.

Carlos Alberto Sarmiento E., periodista y cronista invitado por Impronta, nos presenta su artículo "Fernando Mejía Mejía, el poeta que le cantó al amor y a la paz", un estudio biográfico sobre quien llegó a ser llamado "El Poeta Mayor" de Colombia... Quizá, el poeta que más ha brillado en la literatura de Caldas, con proyección nacional.

"Académico Libardo Flórez Montoya, Maestro aguadeño", es el ensayo con el cual Javier Sánchez Carmona, rinde un emocionado Homenaje a Don Libardo, el Maestro, el Amigo, el Contertulio y el líder cívico, fallecido años atrás. Un ensayo para conocer su vida cotidiana y el humor sutil que manejara en la misma.

El presidente de la Academia, Jorge Eliécer Zapata Bonilla, en su ensayo "Miguel Giraldo Rodas: Apuntes sobre un hombre múltiple", rescata la memoria del educador, del líder cívico, del creador de colegios y del hombre que luchó por sacar adelante a Marmato y sus mineros.

Octavio Hernández Jiménez, en su escrito "La Colombia que naufraga", enfoca dos temas de actualidad para Colombia: El primero, el Fallo de la Corte de La Haya, mediante el cual Colombia perdió gran cantidad del mar territorial circundante de las islas de San Andrés y

Providencia, a favor de Nicaragua, el país demandante. El segundo tema se basa en el pasado Paro Nacional Cafetero, que vivió el país por más de quince días, debido a las políticas estatales con respecto a la industria de la caficultura, venida a menos en los últimos años.

En la Sección de Documentos, incluimos los textos: "Estudio del camino colonial de Ibagué a Cartago-nuevo con la bifurcación para llegar a su término por Cartago viejo o por la trocha que comprende a Piedra de Moler", con base en una investigación en archivos del Académico Víctor Zuluaga Gómez y con notas del académico pereirano Emilio Gutiérrez Díaz, documento que ayuda a construir la historia de Pereira en sus 150 Años. Y "La cultura del café es también arte y religión", de la Secretaria de Cultura de Caldas, Elizabeth López de Ramírez, un artículo que ayuda a promocionar y visualizar el Paisaje Cultural Cafetero.

En Vida Académica, además de la actividad normal de la Academia, se hace énfasis en la celebración de los Diez Años de Funcionamiento de la misma; sobre la entrega de la Condecoración Emilio Robledo Correa, al Maestro Fotógrafo Carlos Sarmiento Segovia; sobre el ingreso de nuevos Académicos Correspondientes; y finalmente, sobre eventos que han tocado a nuestros Académicos.

Y para finalizar, en Reseñas, se publican las carátulas y comentarios analíticos de diez nuevos libros publicados por miembros de la Academia, en distintos géneros: Historia, poesía, narrativa y ensayo, reflejo de la vitalidad intelectual y del proceso de difusión de nuevas ideas, que se incuban en el seno de la Academia y en la mente de sus académicos.

Estimado lector, queda en sus manos este nuevo Número de Impronta, con la seguridad que en él va a encontrar una nueva visión de nuestra realidad histórica y escritos llamativos y bien concebidos para la formación y desarrollo de las nuevas generaciones.

Fabio Vélez Correa
Director

ARTÍCULOS

LAS TRES FUNDACIONES DE PEREIRA

Por Juan Alberto Rivera Gallego
Periodista

RESUMEN

El ensayo hace un recorrido sucinto sobre lo que ha sido la historia de Pereira en 150 años de existencia urbanística. En 1540 el Mariscal Jorge Robledo funda Cartago en terrenos que hoy ocupa Pereira.

En 1863 el padre Remigio Antonio Cañarte celebra la misa de fundación del naciente poblado que se convertirá en ciudad.

En 1967 Risaralda se separa de Caldas y Pereira pasa a ser metrópoli y se convierte en ciudad cívica por excelencia.

Todo ello aparece en este texto, con el desarrollo urbano, religioso, económico y mercantil de la capital del Risaralda.

Palabras clave: Pereira, Remigio Antonio Cañarte, Colonización.

THE THREE FOUNDATIONS OF PEREIRA

By Juan Alberto Rivera Gallego

SUMMARY

The essay goes briefly through the history of Pereira in its 150 years of existence as a city. In 1540, Marshal Jorge Robledo founded Cartago in territories that now shape Pereira.

In 1863, Father Remigio Antonio Cañarte celebrates a mass for the foundation of the new town that will come to be a city.

In 1967 Risaralda separates from Caldas and becomes a metropolis that grows thanks to the support of its people.

All of this can be read in this essay along with the urban, religious, economic and commercial development of the capital of Risaralda.

Key words: Pereira, Remigio Antonio Cañarte, Colonization.

Parque El Lago, en Pereira

INTRODUCCIÓN

A Pereira se le conoce como ciudad cívica. Los primeros pobladores entendieron que sus posibilidades de progreso estaban fundidas en su capacidad de unión e integración como comunidad que compartía más que unas pocas casas, varios kilómetros de selva alrededor que los tenía alejados del mundo. El civismo es su huella histórica nacido de la necesidad y el desamparo que luego construyeron una ciudad.

No importó el origen territorial de los habitantes que por entonces eran caucanos o antioqueño, pero al asentarse en la pequeña aldea se fueron uniendo e integrando en una dinámica comunitaria que hoy es ejemplo vivo de progreso. La constante fue el trabajo individual y colectivo que les permitió realizar obras para su bienestar y para decirle al país que existían a través de los convites que fortalecieron el civismo.

Así se construyeron iglesias, acueductos, escuelas, se pavimentaron las calles, se abrieron carreteras, se alzaron puentes y casas, se crearon fábricas, se condujo el agua para la población, se permitió el crecimiento del talento y se permitió la llegada del progreso que todos anhelaban, sustentado en la fortaleza de la comunidad orientada por personas notables que sabían bien el norte que tenían para la ciudad.

Ese civismo celebra hoy 150 años de fundación, de querencia por la tierra que los albergó o los vio nacer al amparo del trabajo mancomunado arraigado en sus mayores. Repaso a los primeros años de ese sueño colectivo que sigue siendo Pereira.

*****

La primera fundación de Pereira

En esta región el mariscal Jorge Robledo fundó la ciudad de Cartago el sábado 9 de agosto de 1540. Hoy se llama Pereira.

Pero el asedio de las tribus indígenas que habitaban el territorio no permitió que esos

nuevos habitantes lograran asentarse en un poblado al que consideraron invasor de sus tierras ancestrales.

Así que el 21 de abril de 1691, 151 años después, se produjo el traslado de dicha ciudad al sitio que ocupa actualmente en el norte del Valle del Cauca, en las márgenes del río La Vieja, hecho impulsado por el presbítero Manuel de Castro y Mendoza.

Entonces esa primera población fue tragada por la selva que sepultó los vestigios que quedaban de civilización.

La invasión de los indios pijaos fue sólo una excusa para el traslado pues estaban ya vencidos y dispersos cuando Cartago pensó seriamente en abandonar su primer sitio.

Pero primaron otras razones. Hubo descenso de la población indígena, disminución en la captación de oro y el camino de Guanacas en el Huila que acortaba la distancia entre Popayán y Santa Fe, dejó a la ciudad sin posibilidad de desarrollo, además primó la búsqueda y adaptación económica de nuevas tierras para la ganadería. Así que los pobladores solicitaron la autorización de traslado a las sabanas entre los ríos Cauca y La Vieja, sitio que desde entonces ocupa. En este nuevo sitio y a lo largo del siglo XVIII, Cartago vuelve a renacer, se intensifican las estancias ganaderas, se convierte en centro de abastecimientos de minas y esclavos hacia el Chocó y es el lugar intermedio entre Cartagena y Quito, privilegio que ayuda a reactivar su comercio.

Cartago durante la independencia y demás guerras civiles del siglo XIX fue utilizada como asiento militar permanente, algunas casonas son adaptadas para cuarteles, las contribuciones obligatorias para sostener las guerras y los continuos saqueos a que se vio sometida aceleran el empobrecimiento de su población que comienza a salir del territorio.

Plaza de Bolívar

Con las expectativas de la colonización antioqueña, se intentan adelantar empresas como el ferrocarril y el acueducto, pero el impacto del desmembramiento territorial de principios del siglo XX, que le segrega un gran porcentaje de su territorio sumado a la apertura de nuevas vías carreteables, dejan a Cartago como se encuentra en la actualidad, situada entre dos grandes regiones que desarrollaron economías de exportación por el norte, el Eje Cafetero con el café, y por el centro y sur del Valle con la caña de azúcar.

Esta primera fundación se enmarca dentro del proceso de expansión de la conquista española llevada a cabo en el suroccidente colombiano. Jorge Robledo, posteriormente Mariscal, salió de Santiago de Cali, con órdenes precisas de afianzar el control territorial, y después de realizar las exploraciones pertinentes llega a la Provincia de Quimbaya, encuentra a los indios del mismo nombre, que según apreciaciones de cronistas eran alrededor de 80.000 y en tierras del Cacique Consotá, a orillas del río Otún, funda a Cartago en 1540.

*****

La segunda fundación

El domingo 30 de agosto de 1863, a las ocho de la mañana, en medio del calor de la selva que

rodeaba al pequeño poblado, el padre Remigio Antonio Cañarte se dispone a celebrar la misa de fundación de Pereira. Tenía 73 años, cojeaba, su salud no era la mejor para soportar el clima húmedo de la zona, así que se encomendó a Dios Nuestro Señor, lució su mejor traje para la ceremonia, preparó el vino y el agua, el incienso, las hostias y se tomó con solemnidad el improvisado altar para el evento.

"Era una pequeña capilla de madera y guadua, con enchinado de la misma y contaba con sus correspondientes ventanales y altar; al fondo fue colocado un cuadro religioso traído de Cartago, y todo se dispuso convenientemente para la ceremonia" (Giraldo Mejía, Presencia y acción eclesiástica antigua Cartago-Pereira-Catedral) Allí estuvieron los primeros y antiguos colonos que poblaban la zona y los recién llegados que iban a implorar favores divinos para sobrevivir.

Asistieron a esta primera misa Petrona Pereira, Félix de la Abadía, Elías Recio, Jesús María Ormaza, Jorge Martínez, Sebastián Montano, Laurencio Carvajal, Tomás Cortés, Vicente García, Nepomuceno Buitrago, Rafael Ospina, Vicente Mendoza, Ramón Parra, Joaquín Ríos, José María Gallego, José María Hernández, Polonia Marulanda, Juan C. Vallejo, Cayetano Cadena, Sacramento Montoya, Manuel Ramírez, José María Bermúdez, Manuel Enrique Bernardina, Cipriano Cortés, Manuel Soberano, Sebastián Osorio. Rosendo y Teodomiro Marulanda, Nicolás Giraldo, José M. Ríos, Jesús Ocampo, Joaquín Giraldo Restrepo, Antonio y Pedro Ramírez, Julián Caleño, Antonio, Gabriel y Wenceslao Gallego, Juan M. García y Antonio Jaramillo, entre otros.

El corista invitado fue Sebastián Montaño; los músicos José María Guarín, clarinetero de Santa Rosa de Cabal a quien acompañaba muy bien con las sentidas notas de sus violines los fundadores señor Ramón Parra y Joaquín Ríos, y de monaguillo ofició Jesús María Ormaza, quien realizó listado a la salida de la misa.

"Sobre el lienzo de las divinas imágenes se reflejaba la luz de la bella mañana de sol que afuera reinaba, recibiendo también el titileo de la luz de los velones, que ardían sobre los toscos candeleros de madera, preparados por los primeros vecinos de la incipiente aldea. Cuando sonó la campanilla tres veces, se hizo un absoluto silencio dentro de la capilla; los fervorosos asistentes inclinaban sus cabezas y elevaban sus corazones aguardando el momento supremo. El oro de las luces del altar modesto reverberaba sobre el bruñido del cáliz, sobre los pétalos frescos, de las flores, y sobre la imagen aureolada del Cristo.

El incienso saturaba la atmósfera, mezclado con las aromas de la selva. Las ventanas dejaban ver el paisaje opulento de aquella mañana luminosa. El dombo azul del firmamento vibraba conteniendo la luz solar, que pintaba de brillante todos los matices del verde boscaje, donde bejucos y trepadoras de aspecto florido, se agitaban con el revoloteo de cardenales, azulejos y sinsontes y así era que estos principillos del reino alado, interpretando el momento histórico de la primera misa, formaban con sus trinos una orquesta, donde el órgano acompañante estaba representando el susurro de la brisa y de los ríos aledaños.

Todo en la aldea recién fundada, estaba quieto. Parecía que por este momento, el mundo estaba concentrado en la capilla rústica. Era ella el corazón que vigila palpitante esta vez acelerado en un acto de ofrecimiento, que se da en las palabras de consagración del sacerdote. Sonó de nuevo la campana, y entonces, de todos los lugares reverentes subieron las gentes, como bandada de pájaros llevando el mensaje de la ciudad futura. En tanto el padre Cañarte como coronando aquel

epini la semilla sembrada, elevó aquella paz de primicias nuevas, la blancura de la hostia inmaculada". (Periódico El Diario, sin fecha)

Ya estaba hecho el milagro y acababa de nacer Pereira en donde hoy es la carrera 8a. con calle 19 esquina.

Un día antes

El sábado 29 de agosto el padre Cañarte había bendecido la ramada y la encomendó a Nuestra Señora de la Pobreza. En ese oficio le ayudó el sacerdote Francisco Penilla, que había venido a estas tierras para darle una mano al anciano sacerdote. Los padrinos de esa primera Casa de Dios en medio del silencio de la selva y lejana de cualquier otro poblado en la región, fueron Petrona Pereira y Félix de la Abadía. Con lo que había arreglaron dignamente el templo para la solemne misa del día siguiente, la primera en medio de la soledad de esa selva que caería después ante el ímpetu de los colonos, como el milagro pedido en esa misa.

El padre Cañarte

Remigio Antonio Custodio Joseph Jorchin Cañarte nació en Cartago el 1 de octubre de 1790. Sus padres Manuel Cañarte y Nicolasa Figueroa lo bautizaron un día después del alumbramiento por el Teniente Doctor Presbítero Don Pedro Sanz siendo padrinos el Alférez Real Don Juan Joseph Salomando y Doña Petrona Vivas, dando fe de esto y firmando el Padre Ignacio D. Lucio.

La guerra de la Independencia lo encontró muy joven. En el año de 1816 fue enrolado en las huestes españolas y se le obligó a servir a las órdenes del General español Antonio Plat. *"Fue rescatado en la batalla de los llanos del Casanare por el jefe republicano Nonato Pérez y continuó en servicio bajo las banderas de la patria hasta que terminó la guerra magna, entonces hizo sus estudios eclesiásticos y recibió las órdenes sagradas en Popayán de manos del Excelentísimo Señor Don Salvador Jiménez de Enciso, Obispo de la Diócesis"* (Peña Pineiro, Geografía e historia de la provincia del Quindío Departamento del Cauca)

Llegó a Pereira a la edad de 73 años. Fue pastor de almas en estos predios y su misión fue desempeñada dentro de las limitaciones de su edad y su precaria salud, durante 15 años. Falleció en Pereira el 29 de octubre de 1878, a la edad de 88 años.

Carrera 8 calle 19

La primera exploración

En 1839 Fermín López y José Hurtado, asentados en Santa Rosa decidieron hacer un viaje de exploración hacia Cartago, buscando como vía los cerros de Malacara y El Nudo, descendiendo luego hasta el río Otún y sobre su margen izquierda tropezaron con los vestigios de la antigua fundación del Mariscal Robledo.

Llegados a Cartago, el presbítero Ramón Gómez de la Espriella los alojó en la casa cural y los relacionó con el padre Remigio Antonio Cañarte y los señores Manuel Dávila, Miguel Ignacio Durán, Mariano Ocampo, José Francisco Pereira y Jerónimo del Castillo, entre otros de los jefes del cantón de Cartago.

El padre Gómez de la Espriella organizó la excursión hacia las ruinas de la antigua Cartago en los primeros días de enero de 1840 y en ella

participaron Francisco Pereira, Miguel Dávila, Mariano Ocampo, Jerónimo del Castillo, Miguel Ignacio Durán, Vicente Cañarte, Fermín López y José Hurtado.

"*Llegaron hasta el sitio mismo donde estuvo asentada la antigua ciudad y pudieron constatar la existencia de algunos vestigios de la Iglesia Mayor con su pila de agua bendita, y se recuerda con especial atención, la presencia de un naranjo cargado de frutos que creció prendido al tronco de un roble centenario"* **(**Ángel Jaramillo, Historia de Pereira)

Sin embargo las guerras civiles que se desataron por aquella época impidieron la consolidación de una nueva fundación en este territorio.

Ya había pobladores en 1860

Con la puesta en marcha del Camino del Privilegio la zona más favorecida fue la de Pereira ante el intenso intercambio comercial de los artículos de producción agrícola en la región.

Esta dinámica obligó a la construcción de algunas casas destinadas a servir de posada a los arrieros, entre ellas se recuerdan "El Tambo" y "La Brigada", pues ya existían otros en la zona de los Zerillos, hoy Cerritos y la pequeña aldea de Condina.

"Así que en 1860 ya existían en el sitio que hoy ocupa Pereira varias labranzas y pequeñas chozas pajizas diseminadas en varios sitios" (Marín, Revista Rotaria)

Entre esos primeros pobladores se encontraban José María Gallego, José Manuel Ramírez y Guadalupe Zapata, de raza negra. Ellos ya tenían la adjudicación de sus lotes, la cual fue respetada en el momento de la fundación de Pereira.

Esos primeros pobladores nunca pensaron en la fundación de un pueblo o una ciudad, simplemente se limitaban a mantener sus tierras, a vivir del comercio y a atender a los arrieros que pasaban sus noches en Pereira y que dejaban buenas ganancias en las fondas.

El trazado de la ciudad

El área de población fue trazada en 1863 por los primeros pobladores y constaba de seis manzanas. Después la trazó con mayor amplitud el subdito británico Mr. Guillermo Fletcher, dejando para el servicio público seis plazas que denominó La Paz, La Victoria y La Concordia, comprendidas entre las calles de "Jorge Robledo", "Colón" y "Fe", "Esperanza" y "Caridad", comprendida entre las carreras que limitan, las primeras por oriente y occidente, hacia el río "Otún", a dos cuadras de distancia de las primeras.

Casi siempre y a pesar de tratarse de carreras, se antepuso la palabra "Calle" al apodo que la distinguía. Por ejemplo fue Calle del Cementerio la carrera 7a., Calle del Estanco parte de la carrera 8a., Calle del Clarinete la misma entre carreras 13 y 14, su sector comprendido entre las calles 17 a 21 fue determinado como la Calle Real ocupado por almacenes pequeños y por tiendas.

Notable fue el sector de la calle 18 que aparece ahora como peatonal entre las carreras 7a. Y 8a. Dicho sector se denominaba La Calle del Miadero, pues se distinguía por la soledad de esa zona.

Las esquinas y sitios especiales facilitaban su ubicación gracias a nombres de familiares tales como la esquina de Chorrito, esquina de las Posadas, esquina de Don Cleto, enseguida de Paneso, frente a la mama Rita, despuecito de las Hinestroza, casi donde los Lotero, encima de las Tomejas, al final de Colegurre, etc., sistema de orientación más cómodo y rápido.

La Comisión Agraria dio el nombre de Fletcher a una de las calles en agradecimiento al ingeniero alemán que realizó el trazado de la naciente población. Esta comisión que ordenó el trazado era la encargada de repartir las tierras y solares.

Sus funciones duraron hasta 1890. Entregaba lotes de 20 x 50 varas tierreras, a razón de 5 pesos por cada solar y cobraba dos pesos por la hectárea adjudicada, suma que se destinaba a los gastos de escritura y mensura. El primer alcalde del naciente municipio y quien vivió todo este proceso fue don Bonifacio Giraldo.

Por esta época se impulsaron los trabajos de los caminos de herradura del distrito, rutas que unían la naciente población con otros centros de importancia para el comercio de productos. El camino que iba de Pereira a Salento se incorporó por medio de una cuadrilla de trabajadores o peones que ganaban un jornal diario de 80 centavos y su vigilante llamado inspector con un salario diario de un peso.

AGRICULTURA, COMERCIO E INDUSTRIA

La agricultura

La agricultura estuvo presente en los inicios de la conformación del área que comprende a Pereira como ciudad. Los cultivos primarios de café en plantaciones pequeñas no fueron protagónicos en la época de Viejo Caldas debido al abandono de estos por falta de comercio o consecuencia de las guerras civiles. Sin embargo, entre 1865 y 1870 y partiendo de la iniciativa de Eduardo Walker Robledo y su sobrino Luis Jaramillo Walker, frente a las primeras plantaciones de cafetales técnicos, grandes inversiones se empezaron a presentar en la ciudad y el crecimiento en la producción y comercio del café se fortaleció en los años siguientes.

Entre 1877 y 1880 el comercio del caucho se concentró en la ciudad, pero la metodología utilizada para su explotación era muy destructiva y la competencia frente a los bajos precios europeos no prolongó su productividad.

Aunque la producción y comercio de caucho no prosperó; con el crecimiento de las cosechas y la guaquería que se popularizó gracias al oro procedente del Quindío, se hicieron comunes

Carrera 8, comercial

varios letreros en las entradas de las viviendas con la oferta de "Se compra oro, caucho y café". El año de 1885 representó entonces el verdadero auge de la guaquería que se desarrolló con éxito hasta 1914.

La década que comprende 1893 a 1903, resaltó la agricultura, la ganadería y el comercio y se fundamentó en la plantación de árboles de plátano, la siembra de yuca y maíz para el consumo local y la cría de cerdos; convirtiendo esta última en una importante pieza en el desarrollo comercial de la naciente ciudad.

Ciudad de encuentros y de comercio

La tradición fenicia de los pereiranos no se hizo sola, viene desde finales del siglo XlX cuando la obligada ruta para el intercambio entre caucanos y antioqueños pasaba por el meridiano de la ciudad, época también de los arrieros.

Por el año de 1890, ya se vislumbraba un movimiento comercial que aunque incipiente, presagiaba lo que sería el futuro de la naciente población. Al lado de los primeros negocios establecidos, tenían su asentamiento los cacharreros y artesanos que surtían el mercado público e iban paulatinamente sustituyendo las necesidades más vitales de lso moradores que antes tenían que desplazarse a Santa Rosa o Cartago para hacer sus compras. De esta manera tomó impulso la actividad comercial con ferias de ganado y artesanales. Así mismo se le dio un

empuje al establecimiento de negocios de toda índole.

Entre los primeros comerciantes habría que hacer mención de don Eusebio Londoño, quien era importador de mercancías finas, tales como zarazas, un dril llamado manta de garagoa y las llamadas regencias, telas de buen acabado y finura. Su almacén funcionaba en una casa pajiza de la carrera octava con calle veinte. Vecinos del señor Londoño estaban don Luis Jaramillo Estrada y don Lino Mazuera, este último se destacaba por sus baratillos de zarazas europeas. Otros comerciantes destacados fueron los señores Félix Iza, Dionisio Rodríguez, Chucho Mejía, Dimas Monroy, este último de origen boyacense. Casi todos estaban ubicados en locales de casas pajizas.

Tan barata era la vida de esa época, que con un real se compraba una gallina o una vara de la mejor tela de entonces. Circulaban cuartillos, las pesetas que equivalían a dos reales y las pesetas chilenas representativas de cinco reales. Todas estas monedas eran de plata, excepto los cuartillos que eran de níquel.

Otros negocios que se vieron levantar fue el de Cano Marulanda y Compañía, distribuían máquinas de coser marca Singer, Wheler y Wilson, medias, franelas, y camisas. Echeverri & Cía., en La Bastilla, anunciaban un surtido maravilloso de cristalería, ferretería, quincallería, cacharrería, sardinas, alambre de púa y liso, machetes, espermas, fósforos, sal de frutas, frenos, píldoras de vida del doctor Ross, sombreros suazas, petróleo, puntillas, sartenes, ollas, municiones, espolines, vinos en barriles, artículos para herrería, zapatería, y talabartería; así como también útiles de escritorio, planchas, especias, etc... variedad que no alcanza a imaginarse en un sólo negocio en 1910.

Plaza de Bolívar, 1950

También fueron comerciantes prestigiosos don Apolinar Mejía B. Jorge Gutiérrez, Alfredo Sanínt, Miguel Mejía e hijos, José A. Polanco, Jesús M. Paneso Vélez & Villegas, Valerio Mejía M., Alfonso Jaramillo G, Antonio J. Quintero, Julio Castro e hijos. Estos comerciantes en sus diferentes ramos, fueron los impulsores del desarrollo comercial de la ciudad y abrieron la brecha independentista importando muchas de las mercaderías que antes compraban revendidas a importadores de Manizales, Medellín o Cali.

La ciudad empieza a crecer

La riqueza mueble del municipio se calculaba en algo más de 5 millones de pesos en 1893. Pereira empezó a transformar la fisonomía urbana al iniciarse la construcción de casos de dos pisos, con balcones en forma de corredor en la fachada, su cubierta de teja española y sus grandes aleros para proteger del sol y la lluvia, siguiendo el estilo característico de las ciudades del sur de Antioquia.

Esta forma de fachada que dominó en la construcción hasta 1920, aproximadamente, daría a la ciudad un estilo urbano propio y armonioso, que desafortunadamente fue siendo sustituido por fachadas en cemento que caracterizan la paleoarquitectura moderna.

La primera de aquellas construcciones de dos pisos, con sus amplios balcones, se construyó en el costado sur de la plaza de La Victoria y su propietario fue don Baltasar Gutiérrez. En las calles centrales de la ciudad se inició la construc-

ción de casas de un solo piso, bahareque o tapia pisada, con sus paredes cubiertas de cal blanca, sus ventanas con pasamanos de madera, y chambranas de macana, sus amplios portones y sus patios interiores en forma de claustro, donde crecían geranios, jazmines, lirios, hortensias, claveles, violetas, azucenas, rosas y los infaltables helechos.

Economía local

También la vida económica hacía notables progresos. Aparecían los talleres artesanales, las tiendas y almacenes y se introducían las primeras sociedades de comercio, con capitales considerables para la época. Hacia 1880 la ciudad poseía unos 15 almacenes de mercancías, un hotel de primera categoría, dos de segunda, 5 barberías, 12 tiendas de abarrotes, 3 cacharrerías, 8 cafés y cantinas, 3 farmacias, 10 agencias compradoras de café; en total, 69 negocios que valían unos 18.000 pesos.

La fortuna personal más grande en 1883, era la de don Juan María Marulanda, representada casi toda en propiedades rurales, alcanzaba la suma de 10.000 pesos, según el cálculo que se hizo en dicho año para gravar la contribución directa.

Sin embargo, la fisonomía urbana era la de una aldea en que no había claros límites entre la zona ciudadana y la rural. Las décadas que corren de 1880 a 1910 son como años de incubación en que se preparan las energías del grupo y se echan las bases de los factores materiales que habrán de producir grandes saltos en el desarrollo de la ciudad.

Llegan los inmigrantes

Como resultado de las guerras civiles de 1876 y 1885, la región recibió una nueva oleada de inmigrantes procedentes de Antioquia. Con la circunstancia de que ahora se trataba de un elemento humano de condiciones sociales y psicológicas diferentes. Si el grupo de 1863 y años siguientes había estado formado por colonos descuajadores de selva que sólo aspiraban a tener una parcela, el segundo grupo lo integraban hombres de mayores ambiciones y mayor capacidad empresaria. Algunos de ellos estaban vinculados a capitales antioqueños que financiaban sus actividades, que derribaban montañas y abrían haciendas ganaderas utilizando peonadas y fuertes inversiones de capital. Es decir, que a una colonización espontánea de colonos que no disponían de otro recurso que sus brazos, sus hachas y sus machetes, que actuaban individual o familiarmente, sucedía una colonización empresaria y capitalista.

A este grupo pertenecían los hermanos Juan María, Francisco y Valeriano Marulanda, quienes abrieron las más grandes haciendas ganaderas del occidente de Pereira y del Quindío, como San Felipe, Nápoles, San José, el Orinoco, El Diamante, Maraveles. De los tres hermanos Marulanda se decía que solos abrieron cerca de 25.000 hectáreas de tierras, hecho imposible dentro de un sistema de colonización individual, sin la colaboración de peonadas asalariadas y sin los medios financieros para pagarlas. Pereira era entonces don Juan María Marulanda, decía más tarde un contemporáneo suyo.

Comerciantes

Con los grandes pioneros de la colonización agrícola y ganadera vinieron también en estas décadas comerciantes de nuevo tipo. No se trataba ya de los anteriores buhoneros, tenderos o fondistas, sino de comerciantes con mayor sentido de los negocios modernos, más ambiciosos y que incluían en el giro de sus actividades la importación y la exportación. A su lado llegaban también profesionales, médicos, abogados, agrimensores, artesanos y fabricantes.

Llegaron a la ciudad los hombres que luego estarían más vinculados a su progreso y los que serían los más destacados directores de sus diversas actividades ciudadanas: los hermanos Marulanda, ya mencionados, Luis Jaramillo Walker, iniciador en Pereira de la industria cafetera, Julio Castro, Pedro Restrepo, Florencio Echeverri, Delfín Cano, Juan C.

El viejo tranvía

Castrillón, Manuel y Federico Echeverri Uribe, Juan Antonio Botero, Francisco y Lázaro Arango, Ramón Cadavid, Epifanio Gaviria y un centenar más de Villegas, Jaramillos, Gutiérrez, Mazueras, Mejías, Boteros, etc.

A esta nueva inyección humana, cualitativamente más capaz que la anterior por su preparación intelectual y por su mayor visión de los negocios modernos, se unieron para llevar adelante el nuevo impulso la aparición de la industria del café y el establecimiento de numerosos trapiches de caña. Estos nuevos productos fueron reemplazando al cacao, el oro y el caucho, que empezaban a dar señales de agotamiento.

*****

Empieza el prodigio de Pereira

A partir de 1905 y hasta 1930 la ciudad da un gran salto en su crecimiento y progreso en todos los órdenes. La aldea de Pereira se convierte en este corto período en una de las diez ciudades más importantes del país y en la segunda del Departamento de Caldas.

El nombre de Ciudad Prodigio que le dieran sus habitantes y los observadores foráneos, no era una exageración. Pocos conjuntos sociales del país podían mostrar un tan vertiginoso ritmo de desarrollo.

Al iniciarse este período la ciudad ha llegado a tener una población de 19.036 habitantes, según el censo de 1905. En 1918 tendrá 24.735; en 1928, 50.699. Este desarrollo coincide con el nuevo impulso que tomó el país una vez pasada la guerra de los mil días, que por cierto no tuvo en estas regiones los efectos nefastos que tuvo en otras zonas del país.

La riqueza privada tomó entonces un nuevo impulso debido sobre todo al desarrollo de la industria del café que desde comienzos del siglo tuvo en Pereira uno de los centros más importantes del país. También contribuyeron el mejoramiento de la industria ganadera y la fuerte producción panelera que se vio notablemente aumentada con la modernización de los trapiches a partir de 1905.

Hacia 1910 el café representaba cerca del 50 % del comercio nacional de exportación, y para entonces la producción total de Caldas y Antioquia tenía ya el primer lugar.

Del primer censo cafetero del municipio, efectuado en 1913, resultaba tener Pereira tres millones 630 mil árboles sembrados y seis trilladoras. El Ferrocarril de Caldas que para entonces llegaba muy cerca a la ciudad, se dedicaba casi exclusivamente a movilizar el café de exportación.

Gracias a la política de protección iniciada en 1904 por el gobierno del general Rafael Reyes y favorecido tangencialmente por la guerra europea de 1914, se inició en Pereira al compás del movimiento nacional, el desarrollo de la industria de artículos manufacturados y de consumo. En la ciudad aparecieron las primeras fábricas de velas, de jabones, café molido y chocolate. Pero la industria propiamente dicha sólo aparece cuando las fortunas privadas habían acumulado suficiente ahorro con base en el café, la ganadería, la caña y el comercio. Tal situación se presenta a partir de 1925, fecha en que se inicia el primer ciclo industrial de la ciudad. Tendrá corta duración y se verá interrumpido por la crisis económica nacional de

1929. Hacia 1940 iniciará el segundo ciclo industrial.

Este ciclo tuvo como núcleo la producción de vidrio, tejidos de algodón, cerveza y chocolate. A estos productos se sumaron la moderna industria de la construcción, el transporte urbano en tranvía eléctrico y la industria bancaria.

Pereira ve entonces aparecer la fábrica en sentido estricto y las sociedades anónimas. Aparece también la primera generación de inversionistas y empresarios, y las primeras concentraciones obreras. Siete u ocho empresas constituyeron este primer intento: Vidriera de Pereira, Compañía de Hilados y Tejidos de Pereira, Tranvías de Pereira, Cervecería Continental, Compañía Nacional de Chocolates y Compañía Constructora de Pereira.

En la década de 1920-1930, funcionaron 8 trilladoras: El Polo, La Julia, La Eléctrica, La Central, El Jardín, Bernalé, La Albania y La Aripe. La trilla de café era en 1930 una actividad perfectamente industrial que ocupaba a centenares de obreros, sobre todo mujeres. Es significativo saber que en ella aparecieron por primera vez los sindicatos de obreros y que también en ella se produjera en 1932 la primera huelga de importancia que conoció la ciudad.

Los primeros bancos

De acuerdo con el desarrollo de la economía en la región, las necesidades de la banca se iban ya notando en forma ostensible. Y fue así como la firma J. Castro e Hijos se convirtió en la primera oficina bancaria de que se tenga noticia. Don Enrique Drews, ciudadano alemán la gerenciaba. Aparte de recibir los dineros de los comerciantes, hacía sus préstamos oportunamente.

La firma pagaba intereses del 10 % anual sobre los depósitos, liquidados sobre el saldo diario y prestaba en cuenta corriente al 2 % mensual; también cobrando los intereses sobre el saldo diario, con criterio justo y equitativo y aunque

Estación del Ferrocarril

pareciera alto el interés, los negocios rentaban con suficiencia para poderlos pagar y nadie los encontraba exagerados.

El Banco del Ruiz parece haber sido el primer establecimiento bancario funcionando con todas las de la ley. Este banco era una sucursal de Manizales a cargo de una Junta Directiva constituida aquí. El mismo don Enrique Drews fue su primer gerente, habiendo terminado ya la firma de los señores Castro.

En el año 1921, anunciaban la iniciación de operaciones en esta plaza, en el mismo sitio que ocuparan los señores Castro e Hijos. En su promoción, ofrecían al público toda clase de negocios bancarios: préstamos, descuentos, depósitos, venta de giros sobre cualquier plaza del país o del exterior, Caja Ahorros, exportaciones, etc.

Pagaban por intereses de depósito los siguientes porcentajes: depósito disponible 3 % anual; término fijo, dos meses 4 % anual; término fijo tres meses, 5 % anual; término fijo cuatro meses, 6 % anual y término fijo de seis meses, el 8% anual.

De esa misma época es la oficina bancaria de don Jesús Cano M. Allí funcionaba también una agencia del Banco de Londres y Río de La Plata.

El Banco de Exportadores estaba situado en la calle 19 con carreras séptima y octava y cuyo

gerente era don Simón López. Igualmente el Banco Industrial, cuyos propietarios eran don José Villegas y su padre; este banco funcionaba en la carrera séptima con calles 19 y 20. En aquella década aparece la fundación del Banco Comercial Antioqueño en 1925, su primer gerente fue el ciudadano alemán don Guillermo Estem. A este banco le siguió el de la República, cuyas oficinas empezaron a funcionar en noviembre de 1927, siendo su primer gerente don Eduardo Serna. En el mes de agosto de 1928 apareció el Banco de Colombia, que se fusionó con el antiguo Banco del Ruiz y su primer gerente fue don Manuel Felipe Calle G.

Le siguieron la Caja Agraria en 1934; el Central Hipotecario en 1940, en mayo de 1943 apareció el Banco de Bogotá y para 1949 irrumpen las sucursales de los bancos Industrial Colombiano y del Comercio respectivamente.

Cámara de Comercio
Su fundación la decretó el Ejecutivo nacional, a través del Ministerio de Industrias, el 18 de febrero de 1926. Unos días después el 3 de marzo de 1926, en los Salones del Club Colombia, por convocatoria directa del alcalde Elías Restrepo, y por insinuación del Presidente y Secretario de la Liga del Comercio, los comerciantes pereiranos agremiados en dicha asociación, se reunieron con el propósito de elegir la Primera Junta Directiva de la Cámara de Comercio de Pereira.

Don Manuel Mejía R., Jesús Cano M., Nepomuceno Vallejo Echeverri, Henrique Drews (así figura en acta), el doctor Mejía Marulanda, Don Ricardo Escobar L., José A. Londoño, Jorge Aristizábal y Alonso Valencia Arboleda, fueron los integrantes de esa primera Junta.

Al día siguiente, el 4 de marzo de 1926 se eligió, mediante votación secreta, como lo indica la ley y permanece la costumbre, el Primer Presidente de la Junta de la Cámara de Comercio de Pereira Don Nepomuceno Vallejo Echeverri, con un total de 7 votos. La mesa Directiva quedó además conformada por don Jorge Aristizábal, Primer Vicepresidente y don Jesús Cano M, segundo Vicepresidente.

*****

Pereira se transforma en ciudad
Uno de los personajes que más contribuyó al crecimiento de la ciudad y las principales obras de construcción que se empezaban a edificar en el lugar dándole paso a la nueva ciudad y dejando atrás la antigua aldea, fue Manuel Mejía Robledo quien crea la Compañía Constructora de Pereira, la cual de 1925 a 1928 funda los barrios de San Jorge, San Germán y Santa Teresita, además de la fábrica de vidrios y el Circo Bengala.

En 1922 se construye en Pereira el Matadero. En 1923 en la manzana comprendida entre las carreras 9a y 10a y las calles 16 y 17 se construyó la Plaza de Mercados, la cual fue inaugurada el 30 de agosto. En 1933 ya se habían establecido en la ciudad 28 establecimientos de educación para atender la creciente población de la zona.

Primeros pasos
Durante este periodo las viviendas todavía eran hechas principalmente de bahareque y mantenían la misma arquitectura de las casas de las regiones agrícolas del país.

Posteriormente las viviendas crecieron y se les adecuo el segundo piso. En el primer nivel las casas contaban con una cocina, un comedor, y en la mayoría de los casos tenían una puerta enorme para darle entrada a animales domésticos como la vaca o el caballo. Mientras que en parte posterior existía un solar, el cual era el sitio preferido por las mujeres de esa época.

En la década de 1930 Pereira iniciaba en la calle primera y terminaba en la calle 40 e iba de la carrera primera hasta la 12, el resto de la ciudad eran potreros y fuentes hídricas.

Sociedad de Mejoras Públicas, pilar del progreso

En la escritura 830 de octubre 20 de 1913 se crea la Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira, por parte de Daniel Salazar M., Juan Bautista Gutiérrez G., Martín Sánchez A., Julio Rendón E., José Carlos Villegas, Francisco A. Uribe C., César Marín, Juan C. Castrillón, Helio Fabio Echeverri, Julio Castro A, José A. Londoño, Roberto Gutiérrez, Juan C. Gaviria A., Ernesto Marín, Pedro A. Murillo, Pedro López E., José Manuel Grillo A., Benjamín Hoyos M., Ramón Castaño G. y Paulo Emilio Torres.

Se registra con el objetivo de: *"desarrollar toda clase de empresas industriales de interés público que puedan fomentar y servir al progreso moral, social y material de Pereira, sin perjuicio de ocuparse también en todo otro negocio lícito que autorice la Asamblea General de Accionistas (...) como también el de favorecer y socorrer a los accionistas que, por cualquier motivo, se vean en desgracia y educar a niños hijos de accionistas pobres".*

Empieza su labor

En 1925 la entidad juega un papel protagónico y de primer orden en el crecimiento y desarrollo económico de la ciudad. Esta sociedad se constituye en un eje central para el desarrollo de la ciudad, interviene de forma muy activa en la construcción de escuelas, carreteras que comunican con Santa Rosa, Cartago y Salento, vitales para la comercialización del café, la proyección del ferrocarril de Nacederos-Armenia, obras de ornato y embellecimiento como los parques Olaya Herrera, el parque La Libertad, El Lago y el establecimiento del Zoológico de Pereira.

El valor fundamental de la Sociedad de Mejoras Públicas es que se constituye en la entidad que integra y consolida la relación de un grupo de líderes emprendedores y personas importantes que deciden tomar en sus manos la planeación y la orientación del progreso futuro de la ciudad.

La catedral de Pereira

Desde esta entidad se toman las grandes decisiones sobre la construcción de obras de infraestructura, proyectos comerciales y el manejo político en las relaciones con la dirección del departamento en la ciudad de Manizales.

*****

La Catedral, símbolo de la fe pereirana

A finales de 1917 llega a Pereira la comunidad claretiana que por encargo del entonces obispo de Manizales, monseñor Gregorio Nacianceno Hoyos, estuvo encargada de la dirección del templo. Designó como párroco al padre Federico Martínez a quien se le debe en gran parte la terminación del templo y algunas decoraciones de importancia. Esta comunidad estuvo al frente de la Catedral hasta 1948.

La edificación inicia en 1890, en el predio que

ocupa actualmente, el costado de la Calle 20 con carrera 7ª, gracias a la proyección del padre Ismael Valencia quien estuvo al frente de la obra durante cuatro años.

El 31 de enero de 1906 un terremoto destruyó el templo y la iglesia parroquial. Luego, fue improvisada en una casa, debido a este infortunio, la iglesia sufrió muchos daños y para la reconstrucción del templo se tomó la decisión de abandonar la idea de edificarla totalmente en ladrillo y piedra como se pretendía inicialmente, a causa del riesgo sísmico en la zona, entonces se optó por retomar un recurso más local, la madera.

Durante el tiempo que estuvo la comunidad claretiana encargada del templo se colocaron los lienzos del techo que fueron pintados por J. Moreno en 1932, así como, los vitrales que fueron traídos de Bélgica, el primer reloj del campanario, además trajeron de España el santo Cristo que se encuentra en la capilla del Misericordioso, las láminas de zinc troquelado desde Europa que luego fueron reemplazadas en 1963 por láminas de aluminio, los capiteles de madera de comino crespo, trabajo de Lisandro Tirado, en 1948 se inician las pinturas de los querubines en la cúpula del crucero y en la parte inferior también pinta a los evangelistas. Las modificaciones que ha sufrido la iglesia han sido hechas bajo los criterios y gustos de los sacerdotes que han tenido el templo bajo su mando. Así por ejemplo, los altares de madera de las naves fueron reemplazados por mosaicos hechos por la comunidad benedictina.

El valor patrimonial de esta iglesia lo confirman los hallazgos arqueológicos que se evidenciaron en las excavaciones realizadas para la reconstrucción del templo después del terremoto del 25 enero de 1999 que le dio a los pereiranos un redescubrimiento de su historia pero ahora con un soporte arqueológico para todos los cronistas e historiadores. Este patrimonio cultural y arquitectónico de Pereira se encuentra en un proceso de adecuación ya que la humedad logró podrir gran parte de las estructura de madera de la cúpula.

La Diócesis

La Diócesis de Pereira fue erigida el 17 de diciembre 1952 por el papa Pío XII, con territorio desmembrado de la Prefectura Apostólica del Chocó y la Diócesis de Manizales (ahora Arquidiócesis). En la misma bula se erigió la Diócesis de Armenia.

Su Santidad nombró como primer obispo de la nueva diócesis a monseñor Baltasar Álvarez Restrepo, hasta ese entonces obispo Auxiliar de la Diócesis de Manizales. El 10 de mayo 1954 la Diócesis de Pereira se convirtió en parte de la provincia eclesiástica de la Arquidiócesis de Manizales. En junio de 1971 el papa Pablo VI nombraba a Mons. Darío Castrillón Hoyos, como Obispo Coadjutor de Pereira.

El 1 de marzo de 1988 fue nombrado el presbiterio Rigoberto Corredor Bermúdez como el segundo Obispo Auxiliar de la Diócesis. El 20 de noviembre 1993 fue nombrado como tercer obispo de Pereira Mons. Fabio Suescún Mutis, quien tomó posesión el 11 de febrero de 1994. El 25 de julio de 2001 se nombró como cuarto obispo de la diócesis a monseñor Tulio Duque Gutiérrez, hasta el momento obispo Diocesano de Apartadó. Tomó posesión de 21 de septiembre. El 15 de julio de 2011 la Santa Sede aceptó renuncia de Monseñor Tulio por cumplir su edad de retiro. En esa misma fecha se nombró como quinto obispo a Mons. Rigoberto Corredor Bermúdez, hasta ese momento obispo de Garzón, tomó posesión el primero de octubre de 2011.

Un sacerdote especial

El padre Antonio José Valencia Murillo nació en Filandia (Quindío), de padres antioqueños. Inició el magisterio sacerdotal en su pueblo natal donde fundó el colegio de La Trinidad. El primero de septiembre de 1944 lo trasladan a Belalcázar donde construyó el famoso monu-

mento a Cristo Rey que hoy es orgullo regional. Después de una larga permanencia en Belalcázar el Obispo lo trasladó a la Catedral de la Pobreza en Pereira. En esta ciudad escribe los mejores capítulos de su vida cívica, la primera proeza es lograr la ayuda para que Rubén Darío Gómez, Pablo Hernández, Alfonso Galvis y Ariel Betancur compitieran en la Vuelta a Colombia en bicicleta. El padre Valencia movió la feligresía, su voz resonó en el púlpito y consiguió el patrocinio para los corredores y el dinero para la Liga Departamental de Ciclismo. Su entusiasmo se vio compensado con creces, pues Rubén Darío ganó la competencia.

Otra de sus proezas fue lograr convocar a los ciudadanos para el convite de la Villa Olímpica el viernes 20 de julio de 1962 para iniciar la construcción de un coliseo deportivo.

A punta de púlpito y altoparlantes Pereira volvió por sus fueros de capital cívica de Colombia y construyó el estadio, el coliseo del centro y las piscinas olímpicas. En esa oportunidad correspondió a Ibagué el honor de ser sede de los Juegos Nacionales pero en 1974 Pereira se dio el lujo de realizar los siguientes en el escenario que la gente había ayudado a construir gracias al empuje del sacerdote, que agitaba desde el púlpito además el apoyo al Deportivo Pereira, de quien fue hincha número uno. La Eucaristía del sacerdote Valencia, que por lo regular era a las doce del día los domingos, comenzó a ser la más concurrida de todas en la urbe y allí, un domingo cualquiera, casi sin darse cuenta notificó ser aficionado a un deporte, al fútbol, pero sobre todo, confesó casi violando la ley ministerial de que era hincha acérrimo de un equipo de fútbol y que ese era el Deportivo Pereira, que era tanta su pasión por esos colores que ya no era un hincha más, sino un fanático quien gozaba con los triunfos y sufría con las derrotas de ese ente que se le había metido en el corazón.

El padre Valencia luchó hasta su muerte, en 1990, por los desvalidos y por las causas cívicas. Los pereiranos agradecidos lo honraron con una estatua que pusieron donde debía estar, en el estadio.

EL TRANSPORTE

El arriero

La arriería fue el medio de transporte encargado de traer el progreso por estas tierras, pues estuvo vigente durante 80 años desde 1850 hasta 1930 y pasó a la posteridad como símbolo cultural.

Fue el medio de transporte cuyos embates entre los enmarañados caminos, las travesías por la inmensa cordillera, el enfrentamiento con ríos caudalosos y animales salvajes, le dieron al arriero el título de 'hombre rudo'.

Pereira por ese entonces se convirtió en epicentro de este oficio por su favorable posición geográfica y pasó a la historia como líder del eje cafetero en comercio.

Pero en ese caminar y en ese trajinar, el arriero forjó un estilo de vida propio que habla de las prácticas culturales e imaginarios del momento. Los cronistas de la época hacen alusión al tiempo en el que la llegada de las recuas desde Antioquia le abrió espacios a los asentamientos de familias provenientes de ese otro departamento, liderados por la voz del arriero: *"tierra para quien la necesite"*.

Y con la llegada de estas personas, llegaron las viviendas, casas de labranza donde se cultivaba diversidad de productos como plátano, tomate, cebolla, zanahoria, cilantro y otras hortalizas. Así la ciudad dio sus primeros pasos, convirtiendo los patios de los hogares en corrales de gallinas, en cocheras para cerdos y en potreros donde pastaban las vacas. Fue la época en la que el ferrocarril, símbolo de progreso y la era industrial, aún no ingresaba y aún menos los automóviles, pero en contraste, estaba el arriero con la vida del campo y sus costumbres.

Llega el ferrocarril

El 20 de julio de 1921 los pereiranos presencia-

El tren del pasado

ron la llegada de la locomotora desde Caldas con la algarabía de la gente y el sonido estridente de 21 cañones que celebraron su arribo. En Pereira el tren funcionó con tres locomotoras de 35, 17 y 37 toneladas. Tenían además un carro para pasajeros de segunda clase, 10 vagones de carga y dos carros para ganado.

Fue una época de gloria la que vivió la región con el tren cruzando su territorio, tanto que se tendió una vía ferroviaria para enlazar el Eje Cafetero con el Ferrocarril del Pacífico que en 1923 había llegado a Cartago y se extendía hasta Buenaventura.

El ferrocarril de Caldas arrancó en Puerto Caldas, a orillas del río La Vieja, llegó a Pereira, un ramal lo unió con Armenia y otro con La Virginia. Atrás quedaba la época de las trochas camineras y Pereira desplazaba a Manizales en el comercio del café, pues hasta su estación de tren llegaba el grano del occidente y del centro de Caldas.

El ferrocarril lo transportaba a lo largo de los 40 km desde Pereira a Puerto Caldas, donde era transbordado a los vapores del río Cauca. Estos acarreaban el café a Puerto Isaacs, donde era descargado y recogido otra vez por mulas que lo llevaban a Cali o a Yumbo.

El ferrocarril quebró las empresas navieras y a muchos dueños de recuas, pero el esplendor de las locomotoras no duró mucho, pues la burocracia y los malos manejos, más que los camiones, se encargaron de anular la obra que tanto esfuerzo y dinero costó a los colombianos.

El primer carro llega a Pereira

El primer carro llegó el 17 de abril de 1914, proveniente de Medellín y era de la compañía Ford. Costó dos mil pesos y para ello hubo aportes de varias personas que participaron con 200 pesos en el negocio.

El carro llegó desarmado en piezas pequeñas y una vez lograron armarlo prenderlo, le dieron dos o tres vueltas por la plaza e inmediatamente las acciones de la empresa subieron a 300 pesos. Los socios se subían al automóvil y se pavoneaban por las calles centrales, siendo acreedores de toda clase de consideraciones y envidias. Los dueños dieron tanta 'lata' con el asunto que a los pocos días de la llegada del carro, este dejó de funcionar y fue a parar a un garaje. Entonces en la ardua tarea de encontrar un mecánico, no muy común en la época, dieron con Escolástico Acevedo, traído de Cartago y más conocido como "Colaco" que se quedó con el carro para ponerlo a trabajar, una idea que se convirtió en un negocio redondo, del que se cobraba cuantiosas sumas por trayecto. Colaco cobraba la hora a 3 pesos por cabeza y hacia entrar en el pobre carro hasta 12 personas. El viaje a Cerritos valía ocho pesos y ese viaje le resultaba al menos dos veces a la semana. El auto duró cerca de dos años hasta que más tarde un chofer lo desbarató y acondicionó el motor que estaba bueno para usos industriales.

Tranvía: historia a blanco y negro

Qué tiempos aquellos. Esperar y abordar el tranvía, pagar los cinco centavos que era el importe por el pasaje para ir al cementerio, pasar por el parque La Libertad, la Plaza de Bolívar, el Parque Uribe, la Plaza de Ferias, hoy los bloques o barrio Primero de Febrero, sitio donde el fútbol en Pereira se jugó primero. Y terminar el recorrido en la sede de la Licorera de Caldas

calle 39. Y a continuación, hacer el mismo trayecto a la inversa, devolviéndose por la carrera octava.

El tranvía de Pereira empezó su funcionamiento desde el año de 1926, era una empresa de propiedad de una compañía de Medellín, cuyo contrato con el municipio se hizo por veinte años.

El 22 de agosto de 1927 se dio al servicio público con 9 carros movidos por la planta de la empresa que constaba de dos motores y dos turbinas que desarrollaban 450 kilovatios de fuerza. El recorrido era de 6 mil 369 metros de rieles, distribuidos así: línea que iba desde la estación del tranvía a la Cumbre (entonces un barrio de tolerancia en el sector suroriental de la ciudad). De Nacederos que iba de San Jerónimo a La Cumbre. De la plaza de mercado a la carrera quinta. Otro tramo iba hasta el Puente de Mosquera, salida a Manizales y otro tramo por la carrera 7, sector oriental de la ciudad, más arriba del parque de La Libertad.

Los cables del tranvía tenían igual extensión que los rieles y descansaban sobre 205 postes destinados para ello. La empresa tenía 40 obreros y de agosto a diciembre de 1927 hizo 31 mil 204 viajes. Se registraron además dos accidentes con saldo de dos niños muertos por los carros del tranvía.

Este transporte podía recorrer las calles de Pereira a una velocidad de 20 kilómetros por hora. Estaba adaptado con poderosos frenos que detenían su marcha con el mínimo de recorrido sin producir en los pasajeros violentas sacudidas.

En las curvas se establecieron señales que avisaban la llegada del tranvía con la necesaria anticipación y se adoptaron todas las precauciones que se juzgaban necesarias para garantizar la seguridad de los pasajeros.

La circunstancia de que durante los primeros años fuera un verdadero monopolio no permitió pensar que habría que ir adaptando la empresa a las nuevas tecnologías, para hacerla más competitiva y necesaria a la época, pero esta evolución no se presentó, hasta que por extensión de la ciudad y la alta competencia del automóvil fue suprimido y levantados sus rieles, pues por este medio de transporte se lograban mayores velocidades comerciales.

El Aeropuerto Matecaña

El Aeropuerto Internacional Matecaña fue creado en 1944 mediante acuerdo 34 de agosto 18 de 1944. Para ello se resuelve construir un campo de aterrizaje de 1800 metros de longitud y se dispone la adquisición de 40.000 metros cuadrados de tierra. Fue construido mediante el esfuerzo de los ciudadanos a través de memorables jornadas de acción cívica, motivo de orgullo para la ciudad y ejemplo que logró un reconocimiento a nivel de todo el país. La primera aeronave aterrizó oficialmente el 24 de julio de 1947 se trataba de un C-47 comandado por el capitán Luis Carlos Londoño Iragorri. Se constituyó en establecimiento público de carácter municipal mediante Acuerdo nro. 47 de agosto 18 de 1976.

Antes de que existiera el aeropuerto las gentes se tenían que desplazar hasta Cartago para viajar vía aérea, y una vez llegaban al río La Vieja los hacían bajar de sus vehículos de servicio público y abordar los taxis cartagüeños, ante lo cual se promovió la construcción mediante convites en los que participaron muchos pereiranos llevando sus propias herramientas y materiales, lo cual le valió a la ciudad el mote de Ciudad Cívica de Colombia, porque aparte del aeropuerto se hizo la Villa Olímpica y otras obras con la admirable participación ciudadana.

SERVICIOS PÚBLICOS

Acueducto metálico en Pereira

En 1918 Pereira ya tenía 23.557 habitantes y el acueducto con el que contaba era obsoleto y no

alcanzaba a satisfacer las necesidades de los habitantes, por ello en 1919 el ingeniero José Ramírez Johns, de Medellín, inició la construcción del acueducto metálico en el costado sur de la carrera octava entre calles 9 y 10 y el primer tanque de carga, el cual se trataba con arena para su filtración. La obra fue inaugurada el 7 de agosto de 1922. "Ahora sí, señoras y señores, desaparecerán de Pereira el tifo y las lombrices" dijo en el discurso de inauguración.

El acueducto se construyó por iniciativa de don Julio Rendón bajo la dirección de una junta integrada por los señores Julio Castro, Juan Rendón y Alfonso Jaramillo. El contrato de la construcción fue firmado con José Ramírez Johns como socio de la empresa United Ingeniering Corporación de la ciudad de Medellín, la cual cobró un valor de $99.087.18 pesos.

Este acueducto presentó varias fallas desde sus inicios, debido al empleo de tubería de hiero de baja calidad, así como la colocación de los tanques muy cerca a la ciudad, lo cual posteriormente hizo su cambio.

Otro proyecto

Debido a estas fallas del acueducto se encargó de un nuevo proyecto a los doctores Julián F. Withe, gerente de las empresas municipales y el ingeniero Guillermo Botero; el nuevo proyecto tomaba las aguas del río Otún a cinco kilómetros de los tanques, en una acequia de metro y medio de profundidad por igual medida de ancho.

El nuevo acueducto fue construido con paredes de concreto y tapa con lozas del mismo, esta construcción se inicia a partir de 1927 la cual consistía en hacer un viaducto desde San José hasta La Aurora con una extensión de 5000 metros, de los cuales 1200 metros se hicieron por el sistema de administración directa a cargo de White y Botero.

Debido a los bajos resultados en 1927 se firma un contrato con el ingeniero italiano Giovany Di Zitti Barbati, el cual construye los 3800 metros restantes y tres túneles denominados San José, Salazar y La Aurora y de esta manera entregar este servicio en el transcurso de 8 meses y a un costo de 50 mil pesos.

A finales de 1936 fue inaugurado un nuevo acueducto a dos y medio kilómetros de la Plaza de Bolívar, esta obra estuvo a cargo del doctor Antonio Loboguerrero y tuvo un valor de 20 mil pesos. El agua purificada salió a una presión de 116 litros por segundo y era tratada mediante avanzados sistemas químicos para la época.

Alumbrado público en Pereira

Oscuras y sin alumbrado, así eran las calles pereiranas en el año de 1906, por lo cual el alcalde Valeriano Marulanda recibió muchas quejas acerca de los habitantes "no hay alumbrado con lámparas de petróleo y las calles son tan oscuras como la boca del lobo", eran algunas de las quejas que recibía diariamente por lo cual se disgustó y respondió: *"No veo por qué tanto afán si están acostumbrados a acostarse temprano, así viven más tranquilas las mujeres y mejora la natalidad"*.

En 1912 se fundó la compañía eléctrica con capitales mixtos del municipio y de los particulares y se contrató a los señores Daniel y Gonzalo Villegas para hacer los estudios pertinentes; mientras los habitantes se defendían con la luz de las velas de sebo, las cuales representaron una de las grandes industrias de la época.

La primera planta eléctrica

La noche del 30 de enero de 1914 la ciudad se vistió de gala para presenciar el primer rasgo importante de progreso de Pereira, que la colocaron entre las pocas ciudades que gozaban de tal beneficio de tecnología y desarrollo.

La primera planta eléctrica tenía una potencia de 50 kilovatios y el consumo de la energía era cubierto por 50 lámparas en casa particulares y 100 en las calles de la ciudad; motivo por el que

los habitantes celebraron durante tres días la llegada de "la luz".
La empresa eléctrica fue la primera sociedad anónima, pues se constituyó por escritura pública Nro. 473 del día 21 de junio de 1912, ante el Notario con un capital de $45 mil representados en 4500 acciones por valor de 10 pesos cada una y su primer gerente fue don José Antonio Londoño.

La planta fue creciendo con el tiempo al igual que su valor; en 1918 disponía de 200 kilovatios y su gerente firmó un contrato con la ciudad de Cartago para suministrar energía a 500 casas y 200 lámparas para sus calles; esta misma empresa alimentaba de fuerza a otras como la trilladora Victoria del Banco Mercantil, la empresa Nariño, la Fundación El Águila y la panadería La Bogotana.

La planta quedaba cerca del río Otún, instalada por Daniel Salazar y Luis Botero; con ella pudo apagar los faroles de la ciudad y comenzar una nueva etapa de la electricidad.

En 1930 entró en funcionamiento la primera unidad de la planta Libraré con 1250 KVA y en 1936 la segunda con 1500 KVA, aumentando el suministro de energía a 2750 KVA , fuerza que alimentaba a 165 motores de uso industrial, 951 instalaciones de planchas, fogones y radios, entre otros.

En esta época la gente dejó de utilizar los fogones de petróleo y las velas de sebo para darle la oportunidad a la energía eléctrica.

La telefonía llegó de Alemania
La visita de un grupo de pereiranos a la Feria de la Ciencia en Alemania que se celebró en Leipzing en 1925, cambiaría definitivamente la historia de las comunicaciones para la capital risaraldense.

Fueron Alfonso Jaramillo Gutiérrez, y Epifanio Gaviria Arango los que se dieron cuenta que la ciudad necesita una planta automática para implementar la telefonía, y estar así a la vanguardia en esta materia en el país.

En 1927 el Concejo municipal en cabeza de Julio Castro firmó un contrato directamente con la empresa alemana Siemens para dar servicio a mil líneas automáticas, con todo su equipo de comunicación que permita posteriormente su fácil aumento hasta 10.000 líneas sin que haya necesidad de modificación de ninguna clase.

Este acuerdo convertiría a Pereira en la segunda ciudad en Latinoamérica después de Montevideo, Uruguay, en tener telefonía automatizada.

En 1927 llegaron tres técnicos alemanes: Alejandro Clark, Miguel Mauser y Enrique Hoppe, quienes iniciaron labores apoyados con personal colombiano sin ninguna capacitación, serían Luis Ángel Piedrahita, Juan de J. Franco y Florentino Arias los personajes del servicio telefónico de aquella primera época.

El edificio para la planta se construyó en la carrera 10 entre calles 15 y 16. Un total de 120 mil pesos del millón prestado se utilizaron para el nuevo servicio de teléfonos que se tomaron de un empréstito del Banco Central Hipotecario.

Fue así como en octubre de 1929 se dio a servicio el teléfono automático en Pereira con capacidad para 1.000 números con 1.750 líneas para un futuro ensanche. Para el año siguiente, 1930, se colocaron los primeros teléfonos con una numeración de 200 a 899 para luego llevarlos de 1.100 a 1.399.

El nuevo servicio constaba de 5 pesos la instalación y 22, 50 pesos el aparato para los más ricos y el arriendo mensual para los demás era de 50 centavos.

La demostración de cómo funcionaba el aparato se realizó en el centro social, un café tradicional de la ciudad, Marco Tulio González era el

encargado de enseñarle a los pereiranos el manejo de la novedad del progreso.

El primer directorio

El Directorio Telefónico de Pereira fue el primero de su género en el país. Con el ejemplar el suscriptor recibía un pequeño papel adicional con la letra correspondiente a los nuevos teléfonos agregados.

Esta guía apareció en mayo de 1930 y fue editada en la Tipografía Moderna que funcionaba en la calle 19 Nro. 203. No había entonces usuarios para las letras W, X, Y, Z.

Entre los gestores de esta idea se encuentran Bernardo Mejía Marulanda y Alfonso Jaramillo Gutiérrez. La obra constaba de 33 hojas y 748 abonados.

Servicio desconcertante

La población de Pereira era por entonces de 55 mil habitantes, la población estaba limitada por tres parques: La Libertad, El Lago y la Plaza de Bolívar, unidas por las dos carreras principales, la 7a y 8a. Vida fácil aquella de gentes sencillas de la colonización, de pie descalzo y actividades primarias de sustento diario que alborozadas - dos años después de la llegada de los alemanes- celebraban la inauguración del servicio telefónico.

Realmente para este marco histórico tal servicio era desconcertante, casi innecesario, pero señalaba el empuje y la tenacidad de una población que estaba segura de grandes destinos, pues buscar teléfonos automáticos en semejante latitud del mundo no era más que la premonición de grandes obras del futuro y una confianza de que ellos formarían parte sustancial de una vida moderna muy cerca a los aleros de sus casas de tapia, pesebrera y grandes patios llenos de flores.

*****

Inicio del periodismo y la radio en Pereira

Sin duda alguna, el surgimiento del periodismo en Pereira que se remonta a los años de 1900, y

La Pereira de hoy

representó el inició de la literatura en la ciudad. En ese entonces empezaron aparecer las escritores, quienes mediante la realización de publicaciones periódicas, explorando algunos géneros como las crónicas se empezaron a reflejar las costumbres culturales de la región.

El fomento literario en la ciudad empezó a tener su mayor auge con la fundación de los primeros periódicos en la ciudad.

A comienzos del siglo XX la ciudad carecía del medio necesario para la comunicación y las noticias llegaban por comentarios cada vez que arribaban los arrieros a la ciudad.

Ya existía en la ciudad un grupo de personas con inquietudes intelectuales que anhelaban expresar sus ideales, ya fuesen literarios, políticos o de análisis de la naciente economía.

Entre esa vida provinciana, carente de luz eléctrica y de diversiones populares y en medio de casas de guadua y de vida campesina, aparece en 1903 la primera imprenta traída por Emiliano Botero, ubicada en la calle 18 con carrera 9ª. Y nace así el primer periódico de que se tenga noticia en Pereira, "El Esfuerzo", en 1904.

Era un semanario conservador armado de dos hojas con un tamaño parecido a los tabloides de hoy.

El valor de cada ejemplar era de dos centavos. Este periódico apoyaba la gestión presidencial

del general Rafael Reyes quien hasta ese momento no se había declarado dictador, y el medio comentaba y defendía la política en términos poco usuales en una sociedad incipiente.

Dos periódicos
Después nació "El Pijao", hecho en la imprenta de Botero y dirigido por Mariano Montoya y Carlos Echeverry.

Un poco más adelante y por iniciativa de Roberto Cano y Eduardo Piedrahita, se formó una sociedad que trajo la Imprenta Nariño, la misma que en Manizales se llamara Tipografía Caldas y cuya dirección estaba a cargo de Ignacio Puerta, en febrero de 1909.

El 4 de mayo de 1912 ve la luz el periódico "El Aguijón", periódico liberal dirigido por Jesús Antonio Cardona Tascón. Desde sus páginas se fustigó a la iglesia y el poder eclesiástico hasta que le dio su baculazo el obispo Nacianceno Hoyos.

La Palabra
El 1 de enero de 1910 apareció el semanario, dirigido por Carlos Echeverry Uribe y Julio Rendón. Se imprimía en la Imprenta Nariño y su ideología liberal estaba orientada a defender las ideas del general Uribe Uribe. Aparte de su editorial incluía algunos artículos de fondo, notas sociales, edictos y avisos comerciales.

El Bien Social
El primer semanario con la organización y presentación de un periódico moderno fue "El Bien Social", fundado en 1917 y dirigido por Ignacio Puerta. En sus páginas se contaron de manera habitual los problemas que concernían a la comunidad, sin olvidar lo nacional. Escribieron en sus páginas personajes como Benjamín Tejada Córdoba, José Antonio Henao Arango, Eduardo Martínez Villegas, Carlos Echeverri Uribe y Juan Rendón.

La Tribuna

Pereira en los 60

Fundado en 1921 por Jesús Antonio Cardona. El interés de su creación se fundamentó en la defensa de la candidatura del general Benjamín Herrera contra la del general Pedro Nel Ospina. Herrera triunfó. Este periódico subsistió como diario de la tarde y luego apareció como matinal cuando adquirieron máquinas de impresión más modernas. El periódico circuló hasta 1930.

La radiodifusión
La radiodifusión en Pereira comienza en 1926. Don Carlos Echeverri Uribe fundó una Emisora de 150 wats con el nombre de Radio Otún ubicada en un salón del Club Colombia.

En 1927 don Luis Enrique Aristizábal monta una emisora en compañía de un señor alemán, de apellido Koltz. Su duración no alcanzó a cinco meses, creo que alcanzó a bautizarse como Radio Quirama.

En 1928 sale al aire la emisora: Pereira Broadcasting, que funcionaba en la carrera 7 con calle 22. Con escasa cobertura de sintonía, pero con tremenda inquietud para sus dueños, los hermanos Arango Mejía.

La Víctor
El 2 de mayo de 1933 salen al aire las ondas de La Voz de la Víctor, con un transmisor de onda larga en 1330 kilociclos y onda corta en 4865 kilociclos, banda de 62 metros, con distintivos de llamada HJFE y HJFA. Los dueños de esta

empresa radial fueron los hermanos Mario y César Arango Mejía. La inauguración oficial se cumplió el día jueves 4 de mayo, a las 7:00 de la noche.

Mas tarde, como en Bogotá ya existía una emisora con el nombre de La Voz de la Víctor, se le cambió por La Voz de Pereira. En el recuerdo hay nombres de importantes personajes que entran a participar en esta empresa, entre otros El maestro Luis Carlos González. Don Ricardo Ilián Botero, Julio E. Sánchez Vanegas, Julián Ospina Mercado, Edgar Caicedo, Gerardo Sarmiento, Emiro Fajardo Ramos, Enrique Pérez Nieto, Jorge Ardila -Candiano- y Carlos Arturo Rueda.

Ondas del Otún

En 1938 en la carrera 7a. Con calles 16 y 17 Don Óscar Giraldo Arango fundó la emisora Ondas del Otún que más tarde sería Radio Centinela y su propietario don Ricardo llián Botero.

El 25 de septiembre de 1939 la Logia Masónica "17 libres de Caldas" funda una emisora con un transmisor de 2500 vatios en la banda de 49 metros, en los 6097 kilociclos, onda corta, con antena yagui, de 30 metros que es inaugurada desde el Palacio de la Carrera en Bogotá, por el presidente Eduardo Santos, a control remoto por línea telefónica siendo Técnico de sonido el señor Genaro Pugliese. Es la Voz Amiga con la coordinación de los locutores Rafael Valencia y Adolfo Castro Torrijos, presentando la orquesta del maestro Agustín Payán Arboleda y el trío folclórico Los Tumaqueños, de Antonio Posada, Leonidas Garcés -caballito- y Nelson Ibarra. Esta audición fue dirigida por el pianista Antonio Gil Cevallos, que marcó las cortinas y fanfarrias del programa que duró hasta las 11:00 de la noche.

En 1940 Marcelino Ossa y Juan Mejía Duque se asocian y fundan la emisora La Voz del Pueblo. Luego con Camilo Mejía Duque también se funda Onda Libre. En 1948 la Cadena Caracol funda su filial: La Voz del Café en Pereira. Más tarde Jaime Salazar Robledo fundaría Ecos del Risaralda que sería filial de la cadena Super de Colombia con la dirección del periodista Orlando Cataño Céspedes. En 1981 entra el Grupo Radial Colombiano, luego la cruzada estudiantil de Colombia inaugura Colmundo Radio. El 15 de mayo de 1990 sale al aire la emisora cultural Remigio Antonio Cañarte.

*****

Tercera fundación.
Nace Risaralda con capital Pereira

El 23 de noviembre de 1966 fue un día especial en Pereira. Los pereiranos y quienes habitaban en los municipios estaban apostados en los diferentes directorios políticos, reunidos en las casas de los vecinos, en los cafés y en las calles, en cuanto sitio hubiera un radio que pudieran escuchar. Y de pronto la expectativa y el nerviosismo por la espera rompió en un grito júbilo cuando se dio a conocer la votación en la Cámara de Representantes: 165 sufragios a favor y 14 en contra por la aprobación de Risaralda como el nuevo departamento número 21 de Colombia.

La decisión fue celebrada con entusiasmo, fervorosos aplausos, vivas y abrazos en la región. Mientras tanto entre los asistentes a la sesión de la Cámara en Bogotá la alegría desbordó las tribunas y en Pereira se armó todo un carnaval tras conocerse la decisión, pues la dura lucha, complicada y recelosa, había llegado a feliz término para la comunidad.

Mientras tanto en Bogotá las barras que aglutinaron a 400 pereiranos que fueron a presenciar la sesión de la Cámara y a apoyar con sus vivas la toma de la decisión final, armaron su propia fiesta y le dieron trascendencia nacional al hecho.

Mediante la Ley 70 de 1966 y el Decreto 16 del 11 de enero de 1967 que entraron a regir el 1 de febrero de 1967, firmados por el presidente

Carlos Lleras Restrepo, Risaralda se constituyó en departamento con trece municipios: Apía, Balboa, Belén de Umbría, Guática, La Celia, La Virginia, Marsella, Mistrató, Pueblo Rico, Santa Rosa de Cabal, Santuario y Pereira. Después Dosquebradas adquiriría la categoría de municipio aumentando a 14 el territorio.

En un principio la iniciativa incluía 20 municipios, pero finalmente no se incluyeron Marmato, Supía, Riosucio, Anserma, Viterbo, Belalcázar y Risaralda.

La voz de todo un pueblo se unió para sacar adelante la idea sin distinción de clases, grupos, partidos políticos y credos, porque Risaralda fue una causa común que todos sintieron como suya.

La campaña abarcó a personalidades, comités y municipios, y se cumplió con todo tipo de actividades para animarla, caracterizada por la conformación de un movimiento sólido haciendo apego y alarde del civismo pereirano para lograr esa meta en la historia de la región.

Inicios

El vigoroso crecimiento de la región que sorprendió a propios y extraños dado el desarrollo de sus industrias en todos los niveles, permitió saber a la clase dirigente del momento que tenían suficiente experiencia y empuje para salir adelante sin tener que depender de decisiones de quienes en su momento no compartían para nada el progreso de la ciudad.

Así que la actividad por entonces excluyente de los caldenses en esta zona, como lo consideraron, fue alimentando los deseos de independencia y reverdeciendo el proyecto de Risaralda divorciada de Caldas.

En agosto de 1965 se protocoliza la conformación de una junta que de ahí en adelante tomó las riendas del movimiento separatista, uniendo en torno suyo a todas las fuerzas cívicas, económicas y políticas que de manera entusiasta y segura agitaron la bandera de la separación. Fue un esfuerzo colectivo que recordó las grandes gestas cívicas de la ciudad, característica mayor de la raza pereirana.

Guillermo Ángel Ramírez, Arturo Valencia Arboleda, Gonzalo Vallejo Restrepo, José Carlos Ángel, Eduardo Valencia, Rafael Cuartas Gaviria y Alberto Mesa Abadía, entre otros, resolvieron integrar dicho organismo y en medio de los obstáculos más complejos abrieron la puerta de la independencia sentando las bases de lo que hoy es un ejemplo de esfuerzos comunes para el fortalecimiento regional.

El 8 de junio de 1966 se dio a conocer el documento, un manifiesto de 18 puntos que contenía el inventario de razones que esgrimió el pueblo pereirano y risaraldense para emprender la gesta separatista.

El 20 de agosto de 1965 comienza la lucha por lograr la separación. La reunión se llevó a cabo en la oficina de Confecciones Valher (donde hoy queda el edificio de la Cámara de Comercio, en la cra. 8ª con calle 23) por convocatoria de don Gonzalo Vallejo Restrepo.

Por designación de la junta asumió la redacción del proyecto de ley y de la exposición de motivos para la creación de Risaralda el señor Arturo Valencia Arboleda, a quien 72 arduas horas de trabajo le fueron suficientes para cumplir con la tarea encomendada, y se apoyó para ello en textos jurídicos y la experiencia de Armenia para conseguir la creación del Departamento del Quindío.

Organizadores

El Gobierno nacional expidió el decreto 38 del 11 de enero de 1967 designando miembros de la junta organizadora del nuevo Departamento de Risaralda.

Estaban Camilo Mejía Duque, Luis E. Ochoa Gutiérrez, Gonzalo Vallejo Restrepo, Jaime Salazar Robledo, Enrique Millán Rubio, Alberto Mesa Abadía, Gabriela Zuleta Álvarez, Fabio

Sede del Batallón, hoy Hotel Movich

Vásquez Botero, Gentil Flórez, Carlos de los Ríos, Roberto Molina y el siempre recordado Ricardo Ilián Botero.

El primer gobernador fue Castor Jaramillo Arrubla, a quien posesionó en la Plaza de Bolívar de Pereira el presidente de entonces Carlos Lleras Restrepo. Jaramillo en medio de la mayor austeridad trabajó con su gabinete hasta 1976 para lograr la consolidación de este ente territorial, cuando se hizo una reforma administrativa profunda que permitió sacar adelante a la Risaralda que hoy conocemos y a la Pereira que tuvo desde entonces un nuevo empuje.

Anécdotas

Gabriel Alberto Toro Peláez, primer secretario de la Asamblea de Risaralda recuerda dos anécdotas de ese momento.

"Recuerdo que siempre se criticó que Manizales hacía mucho centralismo y que todo el presupuesto se invertía en la capital del Viejo Caldas, también se criticó mucho la inauguración del Teatro Los Fundadores que hizo Manizales pues para la fecha era una obra fabulosa que valió 10 millones de pesos, lo que pareció como una gran inversión que se había centralizado y molestó mucho a los pereiranos".

"Al pueblo también le molestó la movilización del tren por Pereira, que daba muchas vueltas y un día cualquiera la población se rebeló y levantó los rieles para que no pasara más el tren por allí. Gracias a eso tenemos hoy la Avenida del Ferrocarril".

El centralismo de Manizales fue la causa que generó todo tipo de razones para que la Mariposa Verde se resquebrajara. Primero fue el Quindío y después Risaralda, que adujo causas como la falta de presupuesto oficial digno para sostener a los municipios, pues todos los recursos recaudados en Pereira se iban para Manizales y no se dejaba disponibilidad alguna para la inversión social.

Sin duda proliferaron los temas políticos en la causa separatista. Los ánimos se encendieron por la defensa de una causa y por el ataque hacia ella, terreno abonado sin duda para una clase política que buscó *"pescar en río revuelto"* votos y figuración.

La historia de Risaralda ha estado llena de separaciones. En 1536 el territorio risaraldense perteneció a la audiencia de Quito. Al constituirse la Gran Colombia en 1825, Risaralda pasó a ser parte del departamento de Cundinamarca; en 1860 perteneció al Estado Soberano del Cauca y a la provincia del Gran Cauca en 1886, hasta 1905, cuando fue creado el departamento del Viejo Caldas del cual hacían parte los territorios actuales de Caldas, Quindío y Risaralda.

La mujer

El papel de la mujer fue trascendental en la creación de Risaralda, pues varias de ellas trabajaron con entusiasmo en la gesta cívica, en las comisiones, en los municipios, asistieron a las sesiones del Congreso en Bogotá. Hubo damas que en horas de la noche y con sigilo adelantaron la campaña en los municipios que

harían parte del departamento. Recordemos algunas de ellas: Tulia Mejía Escobar y Merceditas Muñoz Valencia colaboraron con la mecanografía del proyecto de ley.

Eucaris Jaramillo de Uribe, trabajó en la gesta y vendió una casa de su propiedad y aportó todo el dinero a la causa. Tina González de Baena, Alicia Álvarez Villegas, Mariela Ángel de Vallejo, Romelia Mejía Marín, Nhora Correa de Gómez, Gilma Gómez de Marulanda y Dora Marulanda de Mejía.

Pese al innegable apoyo de la mujer y del riesgo que corrieron en momentos de reacciones por parte de los opositores a la iniciativa, no se registra un sólo nombre en algún sitio público que las recuerde como se merece.

Bibliografía

ÁNGEL JARAMILLO, Hugo. **Historia de Pereira**, tomos I y II.

ANGEL RAMÍREZ, Guillermo (1995) Solar de Granos.

BENAVIDES, Enrique. "Breve historia de la radio en Pereira".

CARDONA TOBÓN, Alfredo. "Crónicas históricas".

DIARIO DEL OTÚN (2000) "Hitos del siglo XX en la región". Coleccionable El Diario del Otún.

DUQUE GOMEZ, Luis (1963) **Los Quimbayas. Historia de Pereira**. Bogotá: Librería Voluntad.

DUQUE GÓMEZ, Luis. FRIEDE, Juan. JARAMILLO URIBE, Jaime (1963) **Historia de Pereira**.

EL DIARIO, Periódico, sin fecha.

GIRALDO ARIAS, Luis Enrique (2013) **Pereira 150 años, cronología de una raza**.

GIRALDO MEJÍA, Nelson. "Presencia y acción eclesiástica antigua Cartago-Pereira-Catedral".

Libro institucional Alcaldía de Pereira (2002) **Pereira, la fuerza de una raza**.

MARÍN, Francisco. Revista Rotaria Pereira. Junio de 1978.

MONTOYA FERRER, Jaime. "El Desarrollo Empresarial y la Fuerza de la Comunidad en Pereira".

PEÑA PIÑEIRO, Heliodoro (1892) "Geografía e historia de la provincia del Quindío (Cauca)".

Revista académica e institucional de la Universidad Católica Popular de Risaralda, edición número 58.

Revista Pindaná de los Cerillos. Academia Pereirana de Historia.

RODRÍGUEZ BECERRA, Manuel (1993) **El empresario industrial del Viejo Caldas.** Bogotá.

SCHENCK, Friedrich Von (1953) **Viajes por Antioquia en el año de 1880**. Bogotá: Banco de la República.

URIBE URIBE, Fernando. "Crónicas de Pereira".

EN EL SESQUICENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE PEREIRA

Por Alfredo Cardona Tobón
Ingeniero Mecánico

RESUMEN

En este ensayo se busca plantear una visión diferente sobre la fundación de Pereira, haciendo énfasis en el papel desplegado por las gentes comunes, quienes participaron hombro a hombro con quienes se han ganado el papel histórico de fundadores.

También se destaca el proceso desplegado en las rutas de la colonización, la de los paisas, el camino del Quindío y el camino del Privilegio, y cómo ellos promocionaron y permitieron la llegada de nuevos colonos a la región.

Por último se destacan los medios de transporte, tren y automóvil, en el desarrollo de Pereira y cómo se conformaron y construyeron las carreteras que hoy en día unen a Caldas, no sólo con la región del Gran Caldas, sino también con el resto del país.

Palabras clave: Fundación de Pereira, rutas de la colonización, camino del privilegio.

ON THE HUNDRED AND FIFTIETH ANNIVERSARY OF PEREIRA'S FOUNDATION

By Alfredo Cardona Tobón

SUMMARY

This essay attempts to propose a new vision on Pereira's foundation, emphasizing the role played by the average people, who worked side by side with those who have earned the historical name of “founders”.

It also emphasizes the important role played by the roads of colonization, that of the Paisas, the road of El Quindío and the road of El Privilegio, and how they promoted and allowed the arrival of the new settlers to the region.

Lastly, the influence of the means of transportation, the train and the automobile, in the development of Pereira is emphasized. It touches on how the roads that now connect Caldas, not only with the rest of the region, but with the rest of the country, were made.

Key words: Pereira's foundation, roads of colonization, road of El Privilegio.

Un costado de la Plaza de Bolívar, en 1935

INTRODUCCIÓN

Al celebrar el sesquicentenario de Pereira conviene hacer algunas reflexiones sobre el pasado de la ciudad cuya historia ha ignorado el papel de la comunidad, ha exagerado la participación de algunos personajes y minimizado la de otros ciudadanos cuyos esfuerzos fueron decisivos en el progreso pereirano.

La misa celebrada por el padre Remigio Antonio Cañarte, que se toma como el hito de la fundación, fue un hecho más en la cadena de acontecimientos que dieron vida a Pereira; no fue el tesón de los paisas el ingrediente vital de su progreso pues en Pereira, más que en ninguna otra ciudad de la región, desempeñó papel primordial su situación geográfica y en cuanto a las características libertarias y abiertas que han identificado a su gente, habrá que buscarlas en la amalgama racial y cultural que se ha formado en el grato alar de Pereira.

En tiempos recientes algunos autores, entre quienes recordamos a Víctor Zuluaga, Sebastián Martínez, Jhon Jaime Correa, Emilio Gutiérrez y Jaime Ochoa, están mirando a Pereira bajo una perspectiva diferente de la de los cronistas de tiempos idos. Este artículo se basa, en gran parte, en la visión de esos autores, teniendo en cuenta las vías, que han sido el pilar del comercio y del desarrollo local.

RUTAS DE LA COLONIZACIÓN TEMPRANA

Para llegar a cualquier sitio se necesita un camino. Sin una senda es imposible penetrar en la selva o franquear una cordillera; el colono hace el camino o recorre la ruta que otros trillaron. En el caso de Cartagoviejo, embrión del moderno Pereira, los caucanos y los paisas llegaron por la trocha de Salamina, por los correderos que conectaban con el camino del Quindío y por el llamado Camino del Privilegio abierto por don Félix de la Abadía.

El camino de los paisas

Los antioqueños cruzaron el río Arma y avanzaron por el camino de La Mermita para asentarse

en Salamina, en Neira y en Manizales; a medida que se levantaban nuevas aldeas paisas en el sur de Antioquia esos paisas andariegos iban extendiendo las trochas que los llevaron al norte de los Estados del Tolima y Cauca.

En el informe del doctor Jorge Juan Hoyos, gobernador del Cauca, a la Cámara de la Provincia, se da cuenta de la existencia de una de las trochas que conectaron a Salamina con Cartago, por donde, es de suponer, se desplazaron los colonos paisas que se adentraron en tierras cartagüeñas:

> *"Se ha descubierto ya por personas que desean establecerse en aquel desierto, una vereda por la cual se transita de Cartago a Salamina sin pasar por el río Cauca, se me ha asegurado que el terreno es muy bueno y que no se presenta obstáculo alguno para abrir el camino, lo cual es muy creíble, puesto que no existiendo más que una estrecha vereda, se ha podido introducir marranos por ella a Medellín. Los descubridores han pedido que se les asignen tierras baldías, como a nuevos pobladores, y su solicitud pende ante el Poder Ejecutivo, apoyada por la gobernación. El camino y una población (que se funde al sur del río Chinchiná) serán muy útiles para la provincia, porque nos pondrá en fácil comunicación con la industriosa y rica provincia de Antioquia"* (Gaceta oficial del cauca- Septiembre de 1843)

Fermín López fundó a Santa Rosa de Cabal en una pequeña planicie a orillas del río San Eugenio, otros colonos se establecieron por los lados del rio Barbas y un presidio y el oro impulsaron la aldea de Salento. Los pobladores de Santa Rosa se comunicaban con Cartago por una ruta llamada el "Camino de los Venados", utilizada por los indígenas en la época de la Colonia. Esta vía llegaba al Alto del Oso, seguía por la quebrada de San José, y bordeando el antiguo asentamiento de Cartago a orillas del Otún, cruzaba por Pindaná de los Cerrillos y terminaba en las orillas del río La Vieja.

Otra senda iba hasta el Tolima, era una vía utilizada desde tiempos remotos por los indígenas que se internaba en el monte y empezaba a remontar la cordillera desde el moderno municipio de Buenavista, seguía por el actual Pijao, atravesaba el valle de Chilí, y llevaba a Ibagué por los sitios donde están los asentamientos de Santa Elena y Roncesvalles.

El camino del Quindío

El camino del Guanacas y el camino del Quindío fueron las dos vías que enlazaron el oriente y el occidente de la Nueva Granada. La historia de la trocha del Quindío empieza en 1547, cuando el tesorero del Nuevo Reino de Granada, Pedro Briceño, solicitó al Virrey la construcción de un camino de arriería que permitiera comunicar a Santa Fe con la provincia de Popayán cruzando las montañas del Quindío. Briceño pretendía proveer de carne, sal y ropa a los territorios del sur desde el centro de la Nueva Granada, según decía*: "porque aquí es mucha la abundancia que hay de puercos y de lo dicho y allá mucha falta."*

No parece que las autoridades virreinales hubieran acogido la propuesta del tesorero del Reino, pero los alcaldes de Ibagué, Francisco Trejo y Juan Bretón, hicieron suya la idea y pusieron manos a la obra con el concurso de indios pijaos y quimbayas a quienes, después de la revuelta de 1542, se los obligaba a trabajar en los caminos. Esa vía para animales de carga iba por las orillas del río Combeima hasta su nacimiento, bordeaba los nevados del Tolima y del Quindío y bajaba por la cabecera del río Quindío hasta la ciudad de Cartago.

Con el traslado de Cartago desde el Otún a La Vieja, la ruta del Quindío se acortó pues es menor el trayecto entre El Roble-Piedra de Amolar que el recorrido El Roble-Cartagoviejo-

Cartago. A partir de1601, la fragosa senda cobró importancia a medida que aumentó la producción de tabaco, ron y cacao en el Valle del Cauca y los asaltos de los indios y los bandidos hicieron intransitable la ruta de Guanacas, que era la otra opción para remontar la cordillera.

En 1776 el español Francisco Nicolás Buenaventura presentó un informe al virrey Manuel Antonio Flórez sobre el camino entre Ibagué y Cartago con detalles de las dormidas (tambos), los pasos más difíciles, las rancherías y el estado general de la trocha, con recomendaciones para mejorar el tránsito por ese estrecho y peligroso camino. Buenaventura calculó la distancia entre las dos poblaciones en 34 leguas basado en los tiempos que gastaban los viajeros en recorrerla. Según los expertos los bueyes cargados demoraban 14 días; las mulas y los cargueros nueve días; los peones y charqueros (peones que drenan los charcos) tres o cuatro.

Hotel Zoratama

La trocha que venía de Salamina y las veredas conectadas al camino del Quindío fueron las puertas de la colonización del norte caucano; por esas vías entraron los pobladores de Barcinal, los de la aldea de Condina en cercanías del río Barbas y los que conformaron el caserío de Cartagoviejo, en las ruinas de la fundación de Jorge Robledo. Esas vías en medio del rastrojo, estrechas y llenas de canalones, limitaban el intercambio comercial y el tránsito de bueyes y de mulas; cuando don Felix de la Abadía abrió el Camino del Privilegio entre Villamaría y Cartago, pudieron transitar las recuas de mulas y de bueyes, se incrementó el comercio del cacao y del tabaco entre Antioquia y Cauca y se facilitó el tránsito de los labriegos paisas que buscaban tierras para establecerse con sus familias.

El Camino de los Venados, el del Valle de Chili, la trocha del Quindío con sus ramales y la otra trocha que venía de Salamina, conformaron la telaraña vial que permitió el ingreso de los colonos al territorio pereirano para fundar, como se dijo anteriormente, la Aldea de Condina en cercanías del río Barbas y el caserío de Cartagoviejo en las ruinas de la fundación de Jorge Robledo.

Sin embargo, esas primitivas y estrechas vías eran caminos de a pie, donde las mulas difícilmente pasaban por tremedales y canalones. Para poder pasar el cacao del Cauca, el tabaco que venía del Tolima, y el maíz y los cerdos gordos que suministraba Antioquia se necesitaba otro tipo de vía: fue don Félix de la Abadía el empresario que abrió para el progreso el llamado Camino del Privilegio, la "autopista" de ese tiempo, que permitió el tráfico de las recuas y dio vida a la región.

El camino del Privilegio

Don Félix de la Abadía Bueno era un hombre apuesto (Gutiérrez Díaz, Conferencia en la Academia Pereirana Historia), de cabello casi rubio, ojos claros, finas facciones, trato amable, con una larga soltería, plena de aventuras

amorosas, que le dejaron seis hijos extramatrimoniales y otros dos hijos en unión católica con doña Josefa Antonia Durán.

Don Félix nació en Cartago en 1820 fruto de los devaneos de soltera de Petrona Bueno, hermana media del doctor Francisco Pereira; don Félix se codeó con lo más granado de la sociedad de Cartago y perteneció al núcleo de gente culta del norte caucano; fue muy afecto y cercano a los Pereira Martínez, los Pereira Gamba y a otras personalidades caucanas (Gutiérrez Díaz)

Don Francisco Pereira Martínez depositó en su sobrino toda la confianza y le confió la administración de las tierras que adquirió por compra al Estado en vecindades del Antiguo Cartago.

Al empezar el siglo XIX esas tierras cubiertas de selva estaban casi deshabitadas. Después de la independencia de España, algunos labriegos de las aldeas de Santa Rosa y Condina hicieron abiertos y poco a poco conformaron un pequeño caserío en los alrededores de las ruinas de la fundación de Jorge Robledo.

En octubre de 1858 los vecinos de ese sitio conocido como Cartagoviejo solicitaron al Ejecutivo Nacional la concesión de doce mil fanegadas de terreno baldío para repartir entre los labriegos y cuatro meses después insisten ante el gobierno como lo muestra el oficio del 30 de diciembre de 1858 (Archivo Histórico de Popayán, Paquete 54, legajo 51), donde se reitera la decisión de "refundar" una población sobre las ruinas del Cartago de Robledo y solicitan un alcalde y un juez para el caserío,

Esto muestra que Cartagoviejo existe desde mucho antes de lo señalado como fundación oficial y que Pereira no empieza con la misa del padre Remigio Antonio Cañarte.

En esta oportunidad las autoridades caucanas no atendieron la petición de Cartagoviejo aduciendo el exiguo número de habitantes; pero siguen llegando más familias y la llamada Junta de Vecinos continúa buscando el reconocimiento de una parroquia que sería el paso más seguro para que se reconozca la aldea que los labriegos denominan Villa de Robledo.

Para incrementar el comercio con Antioquia y afirmar la soberanía del Estado del Cauca sobre los vastos territorios colonizados por los paisas en el norte del Estado, se necesitaba un camino que uniera a Cartago con la Aldea de María a orillas del río Chinchiná, en la frontera con Antioquia; pero el Estado del Cauca carecía de recursos para adelantar esa obra.

En el año de 1855 don Félix de la Abadía propuso hacer ese camino y mantenerlo en funcionamiento a cambio de tierras baldías y el cobro de peajes. El seis de diciembre de ese año, el gobierno caucano aprobó el proyecto y en la Ordenanza No. 32 estableció las condiciones y reglamentaciones pertinentes para asegurar una vía apta para el tráfico de recuas de mulas y partidas de bueyes cargados.

Don Félix se asoció con los distritos de Santa Rosa y de Villamaría que con "trabajo subsidiario" de los vecinos adelantaron algunos tramos, en tanto que don Félix aportó el capital y la ingeniería del proyecto (Gutiérrez Díaz, "Félix de Abadía")

Por encargo de don Félix de la Abadía el ingeniero bugueño Ramón Sanclemente trazó la vía que se terminó en el tiempo record de tres años pese al personal poco calificado y a utilizar herramientas casi primitivas. Don Emilio Gutiérrez anota que se emplearon hasta doscientos trabajadores, cifra impresionante pues significaba que trabajaron en el camino gran parte de los vecinos de la Villa de Robledo.

En enero de 1856 se acometió la obra desde las orillas del rio La Vieja, el camino llegó a Los Cerrillos y al final del año cruzó por el actual parque Olaya Herrera, a un lado del caserío de Robledo donde se construyó uno de los tambos, que se exigían a lo largo del camino.

Vista aérea de Pereira en los años 40

El llamado Camino del Privilegio empalmó con el puente que los santarrosanos construyeron en el paso de Frailes, siguió por los cerros orientales de Dosquebradas para evitar las ciénagas, pasó por Santa Rosa, cruzó el Rioclaro y terminó en la Aldea de María, que ya estaba unida con Manizales mediante un puente sobre el río Chinchiná.

En septiembre de 1858 el gobernador Rubiano recorrió los 72,5 kilómetros de la obra y no teniendo reparo alguno dio su conformidad y autorizó el cobro de los peajes. En carta dirigida al Secretario de Hacienda, el gobernador Rubiano anotó: "Inmensos han sido los esfuerzos para llevar a cabo esta empresa sobre un terreno cuya configuración es semejante a un gigantesco oleaje cubierto de selva primitiva. Los árboles han sido descuajados, el terreno en muchas partes cortado a pico dejando al descubierto lechos de marga y arenisca... sobre los ríos Otún, San Eugenio, Rioclaro y Chinchiná se han construido grandes puentes y se han hecho tambos cada 20 kilómetros capaces de alojar grandes cargamentos." (Zuluaga Gómez, *Nueva Historia de Pereira*)

Con el Camino del Privilegio se acortó la distancia y el tiempo entre Cartago y Manizales Y se impulsó el desarrollo de la Villa de Robledo: con la obra de don Félix de la Abadía fluyó hacia Antioquia el cacao, el aguardiente y las mulas del Valle del Cauca y llegaron desde ese Estado el maíz, los cerdos gordos y los innumerables colonos que se esparcieron por la zona

El Camino del Privilegio tuvo gran importancia en su tiempo; esa vía considerada por el gobernador Rubiano como la más perfecta del sur de la República, tenía ocho varas de ancho; para lograr esa dimensión hubo que derribar árboles corpulentos y numerosos guaduales, extraer las raíces del suelo para que no retoñaran, eliminar barrancos, hacer llenos y desaguaderos, picar piedras para afirmar pasos, construir puentes y construir tres tambos con potreros y aguaderos aledaños.

Las cuantiosas inversiones, calculadas en más de $6.500 dejaron en malas condiciones económicas a don Félix, que se vio en dificultad de atender al mantenimiento del camino, pues en 1859 apenas se recaudaron $1.000 en peajes. Para complicar la situación el gobernador Rubiano, en 1859 consideró que don Félix estaba incumpliendo los compromisos con el gobierno con respecto al mantenimiento del camino, y decretó la suspensión del cobro de peajes (Fernández Botero, *Memorias y leyendas de Santa Rosa de Cabal*).

> *"Cuando se han hecho los más grandes sacrificios- escribía don Félix al alcalde de Santa Rosa- vencidos todos los obstáculos, no ha faltado un gobernador que de una plumada destruya el canal que por muchos años estaba indicado por el Eterno como el vehículo que habría de conducir a nuestro suelo la riqueza antioqueña".*

Fue dura la batalla para recuperar el derecho al peaje y no fue el último obstáculo que tuvo que vencer don Félix, porque en enero de 1862 las autoridades caucanas embargaron los ingresos del camino para atender los gastos de la guerra (Gutiérrez Díaz, Conferencia).

Durante los tres años de la construcción del

camino, no se contó con financiación estatal de ninguna clase y su rédito por peajes en los tramos que iba habilitando era insignificante. Desde el momento de terminar la obra y tenerla completamente en servicio pasaron catorce años para que el gobierno hiciera efectivo el rembolso de la cuantiosa inversión. Al fin, en octubre de 1872 el alcalde de Cartago entregó a don Félix el predio de La Cristalina, cerca de la aldea de Pereira con 1500 hectáreas de extensión y un valioso salado. Era una finca de gran tamaño, que Emilio Gutiérrez, basándose en los precios de fincas similares de ese entonces, considera con un valor de $ 7.500, lo que representaba un pago de $ 104 por kilómetro construido.

El 29 de mayo de 1895, once días después de otorgar el testamento falleció don Félix a la edad de setenta y cinco años. Aunque don Félix residió en Cartago, su vinculación con Pereira fue estrecha y su actividad definitiva para el surgimiento de la aldea: él orientó y alentó a los colonos fundadores; con su madre Petrona fue padrino de la bendición del templo y sobre todo fue el empresario que dio aliento al desarrollo de la población, que sin el Camino del Privilegio hubiera sido otro de los tantos caseríos paisas que vegetaron en el Cauca.

LA ORGANIZACIÓN DE LOS PRIMEROS POBLADORES

Cuando hacia 1850 Fermín López con varios labriegos procedentes de Salamina exploraron las ruinas de Cartagoviejo ya existían algunos abiertos en la zona; poco después colonos de Condina y de la recién fundada población de Santa Rosa se fueron asentando en los alrededores de esas ruinas y se conformó un caserío con ranchos desperdigados en la vecindad.

La Villa de Robledo

Los habitantes de Cartagoviejo pensaron desde un principio en conformar una aldea para que el gobierno, de acuerdo con la ley, les adjudicara tierras baldías. El primer paso era crear una parroquia o una viceparroquia alrededor de una iglesia o una capilla; con ese objetivo, la naciente comunidad conformó una Junta de vecinos (Martínez Botero, "Conformación política y espacial de Pereira", pág. 40), que no solo acudió al Obispo sino que el 29 de diciembre de 1857, amparados por el artículo 159 de la ley 23 de 1857 exhortaron al gobernador de la Provincia del Quindío, Ramón Rubiano,a nombrar un juez y un alcalde en el caserío que ellos pretendían que se erigiera en la Villa de Robledo (Martínez Botero, Ibid.)

El padre Fulgencio del Castillo desde la aldea de Condina y el padre José Ramón de Cazares en Santa Rosa atendían las necesidades espirituales de los vecinos de Cartagoviejo; pero para sus, fines los colonos debían desligarse de las parroquias vecinas y establecer una jurisdicción eclesiástica que pudiera ser la base territorial de una nueva aldea. Como lo relata Sebastián Martínez (Martínez Botero, Ibidem.) fue notable la actividad de la junta para establecer los límites de la posible parroquia y debe anotarse que lo hicieron sin que mediara la voluntad del Obispo Torres o la intervención de sacerdotes de Cartago y Santa Rosa de Cabal. Así se ve en el documento con fecha de enero 4 de 1963, dirigido al obispo:

> *"Hemos tenido noticia que por no saber su ilustrísima cuáles son los linderos que fijamos para nuestro curato, no ha podido hasta que no se llene esta formalidad, declarar parroquia esta población. Interesados todos los que habitamos este punto en que se haga esta declaratoria, nos tomamos la libertad de manifestar a su ilustrísima que fijamos para nuestra parroquia Villa de Robledo los que siguen: por el lado del norte con el río Otún, por el sur con el zanjón de San Lorenzo, por el oriente la quebrada de Consota y este y también poniente del mismo río Otún hasta el desagüe en el zanjón, ya mencionado. Estos linderos no tienen conexión con los curatos*

limítrofes pues el de Santa Rosa queda hacia el norte, el de Condina al Oriente y hacia el sur (occidente) la aldea de La Paz, antiguamente Pindaná de los Cerrillos" (AGN-Fondo Arzobispal de Popayán)

Para llegar a las altas autoridades civiles y eclesiásticas la junta de vecinos consideró que necesitaban quién los representara y acudieron al padre Remigio Antonio Cañarte, amigo del doctor Francisco Pereira, propietario de tierras vecinas, antiguo compañero de estudios del Obispo Torres y del general Obando y pariente lejano del general Tomás Cipriano de Mosquera, presidente del Estado del Cauca. El padre Cañarte, al lado de Félix de la Abadía fueron los intermediarios de los labriegos y los poderes eclesiásticos y civiles; entre la junta y estos personajes se empezó a consolidar una alianza de colonos paisas y notables caucanos que fue sumamente benéfica para el futuro de la fundación (AGN, Ibid. pág 43). El 29 de junio de 1858 el gobierno de la Provincia del Quindío nombró empleados que tomaron las funciones de alcalde y de juez de Cartagoviejo y el Obispo Torres delegó en el padre Remigio Antonio Cañarte la supervisión de los trabajos de la capilla que con gran boato inauguró el 30 de agosto de 1863 y que se ha considerado oficialmente como la fecha de la fundación de Pereira.

La repartición de la tierra

El Secretario de Hacienda Pública, Manuel Antonio Sanclemente, en respuesta a una solicitud de tierras baldías hecha por la Junta de Vecinos de Cartagoviejo, les informó que por Resolución de Popayán de junio 22 de 1859 se les concedía 5120 hectáreas de tierras baldías (AGN, Ibid. pág 44). Al menos en el papel, porque nunca se hizo tal cesión, los vecinos tuvieron por un tiempo la ilusión de contar con tierras donde levantar una casa y establecer sus cultivos.

En 1864 Guillermo Pereira Gamba, hijo de Francisco Pereira Martínez, donó a los vecinos de Cartagoviejo un extenso lote comprendido entre los ríos Otún y Consota y la quebrada de Egoyà, que limitaba con los terrenos de los indígenas de Pindaná de los Cerrillos y con la hacienda Guavineros. Siguiendo instrucciones de la municipalidad de Cartago se organizó al año siguiente una Junta de Adjudicaciones que siguió las condiciones de adjudicación establecidas por Guillermo Pereira que eran similares a las dictadas por el gobierno caucano en Nuevo Salento y en Manzanares.

Por Ley 58 del 27 de mayo de 1871, el Estado cedió a los vecinos de Cartagoviejo 12.000 hectáreas de baldíos que podrían completarse si faltare extensión con tierras de la extinguida aldea de Condina. La adjudicación de la zona rural se hizo entre 1873 y 1882 y la urbana se realizó una vez que el ingeniero William Fletcher hizo el levantamiento de calles, manzanas y plazas (Martínez Botero, Ibid., pág. 258).

LA ALDEA DE PEREIRA

Por Ordenanza No. 15 del once de enero de 1865, el gobierno caucano eleva el caserío de Robledo a la categoría de aldea con el nombre de Pereira y el día 16 de enero de 1865 nombra a Francisco Hernández regidor de Pereira; el cargo era ad-honorem, es decir sin salario alguno. Con la Junta Auxiliar Legislativa se configuró el cuadro de empleados públicos y al igual que con el cargo de corregidor, algunas funciones "se encontraban sin recursos" (Martínez Botero, Ibid., pág. 73); o sea sin remuneración que garantizara la subsistencia; por ello la mayoría de los designados aducían razones económicas para rehuir los nombramientos o para renunciar a ellos, dando como resultado una continua rotación en la administración de la aldea.

Para proveer al poblado de un orden legal y legítimo que garantizara las funciones administrativas en derecho de acuerdo con las normas

vigentes (Ibid., pág. 75), el 19 de septiembre de 1867 se constituyó la Junta Auxiliar Legislativa, compuesta por los señores Laurencio Carvajal, Francisco Hernández y José María Gallego; las funciones de la junta auxiliar eran muy amplias: calcular el presupuesto de rentas, fijar contribuciones, aplicar el trabajo personal subsidiario, control de pesas y medidas, contratación de empleados, censos, construcción de caminos, puentes, casa consistorial y cárcel, establecimiento de enseñanza pública y aplicación de disposiciones legales.

Las normas que expidió la Junta Auxiliar Legislativa se llamaron "Deliberaciones"; entre las primeras está la destinación de una cuadra de terreno para matadero, disposición de lotes de 50 varas, la prohibición a los beneficiarios de venderlos antes de un año y la recomendación encarecida al corregidor de controlar que los edificios y casas que se fueran construyendo quedaran alineados con los demás de la calle (ACMP- Deliberación No. 25 de 18).

El 20 de enero de 1870 la aldea de Pereira se convirtió en distrito municipal y pudo constituir un cabildo; el primer alcalde fue el señor Pedro Duque, el tesorero Jorge Carmona y el secretario José Ignacio Ormaza. Para elegir a los primeros vocales de la Corporación Municipal o Cabildo, se abrieron las urnas el 2 de febrero de 1871 a las nueve de la mañana. Fueron jurados electorales Luis María Lotero, Joaquín María Erazo, Ramón María Santa, Nepomuceno Buitrago y como presidente y secretario José María Gallego. Hubo 143 votos y 133 inscritos, es decir una diferencia de diez votos entre los que sufragaron y los inscritos, el historiador Sebastián Martínez supone que a última hora se presentaron diez personas recientemente avecindadas, que era el requisito para poder elegir y ser elegidos en los comicios para conformar el Cabildo (Martínez Botero, Ibid.).

Quedaron como vocales principales del Cabildo los señores Luis María Lotero, Juan C. Santa,

Parque del lago con poste del Telégrafo

José Vicente Marín, Mariano Carvajal y Jesús María Ormaza y como suplentes Joaquín María Erazo, Cenón García, Luciano Castaño, Francisco Arboleda y Elías Recio.

Una vez elegidos los vocales, entre ellos se nombró el presidente, el vicepresidente y un secretario, y después se creó un Reglamento de Funcionamiento y una normativa para el uso de la palabra y el comportamiento durante las sesiones (Ibidem.).

El embrión del moderno Pereira fue el resultado de una conjunción del trabajo y de la pluma; los paisas aportaron su fuerza y los caucanos la cabeza. Fue un fructuoso esfuerzo en equipo con una base popular dirigida por Laurencio Carvajal, Francisco Hernández y otros labriegos, y la orientación caucana de Felix de la Abadía, del padre Remigio Antonio Cañarte, de Elías Recio y de Jesús Ormaza.

Desde su cuna, Pereira fue una sociedad abierta y compleja, donde todos cupieron y aportaron a su progreso. Paisas y caucanos constituyeron el embrión de la comunidad y a través de los años se le han ido sumando boyacenses, tolimenses, chocoanos; y la amalgama continúa en una ciudad que no tiene puertas y donde se dice que no existen forasteros.

Con el patrón institucional surgió la Junta de

Calificación, la Junta de Mejoras y la Comisión Agraria, que operaron paralelamente con el Cabildo, reforzando sus actuaciones. La primera tuvo por objeto llevar a cabo las elecciones anuales de vocales; en cuanto a la Junta de Mejoras hay que decir que actuó en casos muy puntuales para algunas construcciones pagadas por el Distrito como la escuela pública, la casa consistorial y la cárcel, en las cuales hizo las veces de una interventora para fiscalizar y corroborar que la obra llegase a buen término. La Corporación Municipal creó directamente Junta y tenía por integrantes al alcalde, al procurador y a un miembro del cabildo.

La Comisión Agraria, fue un organismo protagonista en el la conformación espacial y política de Pereira, ya que en el proceso de institucionalización estuvo presente para repartir las 12.000 hectáreas adjudicadas por el Estado

LAS VÍAS MARCARON EL FUTURO

Las vías, como las arterias y las venas, llevan vida a las comunidades. Cartagoviejo, perdido entre las ruinas de la ciudad fundada por Robledo, se desperezó entre la selva cuando una trocha la comunicó con Cartago; empezó a crecer con los senderos del Quindío; tomó forma con el Camino del Privilegio y se trasformó en el primer centro urbano y comercial de la región con el ferrocarril, las carreteras y el aeropuerto internacional Matecaña, que convirtieron la ciudad en el gran eje vial del occidente colombiano

El ferrocarril acerca los mercados del mundo

Hasta la llegada del ferrocarril a las calles de Pereira, Manizales con sus diez mil mulas, el puente del Pintado sobre el río Cauca y el Cable Aéreo que llevaba al río Magdalena era el centro comercial más importante de la región y Pereira era una pequeña ciudad que apenas le llevaba una ligera ventaja a Aguadas y a Salamina.

El ferrocarril llegó primero a Pereira y con el empalme de las vías ferroviarias del Valle del Cauca y de Caldas, Pereira se conectó con Buenaventura y se abrió a los mercados del mundo.

El ferrocarril de Caldas se empezó a gestar en 1911 con la firma de un contrato entre el gobierno nacional y el departamento de Caldas para la construcción del trayecto entre el río Cauca (Puerto Caldas) y Manizales. Con la ordenanza # 24 de 1911 se formalizó la empresa del ferrocarril. A la iniciativa del gobernador General Ramón Jaramillo se sumó la del gobernador Emilio Robledo. Aunque la Asamblea no le ofreció mucha ayuda, en 1914 Robledo logró la aprobación para continuar con el trazado del ferrocarril. La junta del ferrocarril (presidida por Rufino Elías Murillo, Emilio Escobar y Carlos Pinzón) hizo contactos para que se firmara un contrato con la Nación que daba una subvención por kilómetro construido, lo que dio pie para la llegada del ingeniero Páez y del ingeniero Felipe Zapata quien, como gerente del ferrocarril de la Sabana, asesoró a los promotores del proyecto.

Por los diversos debates y correcciones que se hicieron al contrato inicial esta obra solamente comenzó en agosto de 1915 con base en un estudio del ingeniero Jorge Páez. Después de discutir los pormenores del trazado y los grados de pendientes desde Cartago a Pereira y Manizales, el gobernador José Ignacio Villegas (1914-1918) obtuvo recursos y en 1915 el ingeniero Luis A. Isaza arranca la construcción de la vía férrea desde las orillas del río Cauca, y en octubre de 1916 se clava el primer riel solamente después de vencer los inconvenientes originados por las rocas del Consota y los derrumbes a lo largo de los trechos abiertos.

El 2 de diciembre de 1916 se armó la primera locomotora en Puerto Caldas; era una máquina construida por la Baldwin Locomotive Works, de Estados Unidos, con acabados de primera y un peso de 7000 kilogramos, a la que se le llamó Zapata en memoria de Felipe Zapata, un inge-

niero que había trabajado en Caldas enviado por el presidente Carlos E. Restrepo para hacer los primeros estudios e inspección de la posible ruta del ferrocarril entre el punto de Calabazas, a orillas del Cauca, y Manizales.

La locomotora Zapata empezó a recorrer la vía; en 1920 llegó a la Estación Villegas y el 20 de julio de 1921 sus ruedas rastrillaron por primera vez los rieles que cruzaron la ciudad de Pereira. El ferrocarril marcó una nueva era en Pereira: como el tendido de rieles hasta Manizales se demoró varios años; numerosas casas comerciales de esa ciudad se trasladaron a Pereira y allí confluyeron el comercio y las exportaciones del café vía océano Pacífico.

El gran esfuerzo para construir el ferrocarril se dilapidó el 4 de mayo de 1959 cuando se adujo que los rieles estaban frenando el progreso de Pereira y el dirigente Octavio Mejía Marulanda, al frente de una turba procedió a levantar los rieles, dejando incomunicada por vía férrea a Manizales, a Chinchiná y a Santa Rosa, acabando de tajo con un medio que hubiera sido una solución para atender el transporte masivo de una región en continuo crecimiento.

"El día del alzamiento de los rieles en el sector de La Cumbre –anota Orlando Cadavid Correa– *no hubo autoridad capaz de impedir el frenético uso de picas, azadones y palas para hacer desaparecer de Pereira la línea ferroviaria que llevaba 32 años de funcionamiento".*

Manizales decretó un paro y a los tres días de estar paralizada la capital de Caldas el presidente Alberto Lleras Camargo y su ministro Virgilio Barco prometieron construir un ramal que no pasara por las calles pereiranas, lo que nunca se cumplió.

Todas las carreteras llevan a Pereira

A principios del siglo XX la población de Pereira se comunicaba con caminos de a pie con Manizales, con Armenia y con Cartago y por vías secundarias con Marsella, Alcalá y La Virginia. Hubo que esperar hasta el año 1911 para que empezaran a construirse las carreteras en Colombia y en aún sin carreteras, en 1913 los pereiranos pusieron a rodar por sus calles el primer carro de motor.

"... Camilo Ángel, Roberto Ángel Mejía, Pablo Arias Restrepo y otros amigos, previo un aporte personal de doscientos pesos, conformaron una sociedad especial, con el objeto de adquirir, nada más ni nada menos, que un automóvil con destino a las calles empedradas del tranquilo terruño.

Hechas las diligencias de rigor, adquirieron en Medellín un viejo auto de marca Ford, con rines de madera, encendido de manivela, capote plegable de hule negro y una corneta que sonaba al oprimir una enorme perilla de caucho. Y un alegre día del mes de febrero de 1914, tras embarrada carrera de ocho días a lomo de buey, llegaron a Pereira las piezas del carro que se desarmó en Medellín para poderlo transportan en turega.

La llegada del carro fue un día de fiesta y regocijo con brindis y champaña y felicitaciones para los felices accionistas. Seis días después, gracias a la técnica misteriosa de Enrique Álvarez Jaramillo, el "tres patadas", arrancó y bufando y con hipo rodó sobre la tierra fresca, bajo los mangos asombrados que se agacharon para verlo cruzar la plaza Bolívar.

Los propietarios sobrecargaron el viejo Ford con sus familias y amigas y por las calles empedradas efectuaron sin descanso la "vuelta del bobo" entre el parque de La Libertad y el Lago Uribe Uribe.

Semejante trajín agotó al pobre carro, que dejó de funcionar, y aparcado en una pesebrera debió esperar la llegada de un experto medellinense que sanara sus males.

Una vez reparado, se estableció el servicio a particulares, que gozaban dando vueltas a libra esterlina por hora de recorrido. Con el técnico Escolástico Acevedo, o Colaco, se atendió la ruta Pereira- Cerritos y el carro levantó polvero en verano y como el Cristo de Semana Santa, utilizó peones cirineos para que lo levantaran de los canalones llenos de barro en tiempos lluviosos.

Dos años funcionó el "tres patadas" hasta que como raque viejo no quiso trabajar más. Como último aporte a la región el carrito dejó su motor trabajando en una hacienda por los lados de Cerritos (Ricardo Sánchez).

En 1926, la Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira, dirigió todos sus esfuerzos para enlazar la ciudad con el resto del país por medio de carreteras. La poderosa entidad interesó al gobierno departamental y al nacional y consiguió el contrato para construir la vía a Cartago y los tramos carreteables entre Pereira y Santa Rosa de Cabal y entre Pereira y Marsella.

El tramo entre Pereira y Cartago se construyó casi todo sobre la banca del antiguo camino. A medida que avanzaba su construcción, las antiguas fondas, que antes atendieron a las recuas y a los arrieros, se fueron convirtiendo en paraderos de camiones y carrioles y en concurridos sitios donde choferes y pasajeros se deleitaban con sirope y cucas, apuraban un aguardiente o calmaban el hambre con un vaso de leche espumosa acompañado con jaletinas.

Antigua Fábrica de Bavaria

Hasta principios del siglo XXI la Fonda de Cerritos, ubicada en la desviación hacia la Virginia, atendió a los viajeros que recorrían la concurrida ruta. Don Ramón Correa había instalado ese negocio en una vieja y amplia casona, en cercanías del antiguo poblado indígena de Pindaná de los Cerrillos. A su muerte le sucedió su hijo Bernardo Correa Bernal, un hombre corpulento y afable que nació en la Fonda y vivió en ella durante toda su vida. Cerritos fue una fonda de leyenda, con fuegos fatuos y aparecidos. Los guaqueros decían que la casona estaba sobre un antiguo cementerio quimbaya y que alrededor se percibía el hálito de la desaparecida aldea de Pindaná de los Cerrillos.

Don Bernardo Correa fue testigo de la transformación del camino: de trocha de tremedales y rodeada de monte cerrado pasó a carretera polvorienta, luego en vía pavimentada, para convertirse a fines del siglo veinte en una amplia avenida de cuatro carriles. Don Bernardo recuerda que la trocha carreteable se empezó con convites y poca ayuda oficial. Los beneficiados regalaron los predios para el ensanche y con el liderazgo de José Sanint y Manuel Mejía Robledo los hacendados reunieron peones y capataces para explanar el terreno y llevar recuas con material de afirmado.

El tráfico de la vía fue creciendo al ritmo del desarrollo de Pereira y de acuerdo con el flujo de las exportaciones por el Pacífico. Don Sinforoso Ocampo, notable personaje caldense, admirado con el movimiento de la carretera la bautizó "La Calle Real de Colombia" (La Patria, agosto 30 de 1963).

Pereira y el río Cauca

Inicialmente la carretera Pereira-Cartago, de 33 kilómetros de extensión, llegó al puerto de La

Fresneda, cerca del puente Anacaro sobre el río Cauca. Con la carretera "La Fresneda" fue importante mientras duró la navegación por el río. Así lo anota Don Bernardo Correa Bernal en una entrevista que concedió al periódico La Patria (septiembre 10 de 1963): *"El Mercedes", cuyas calderas quedaron en poder de don Harold Heder, propietario de La Manuelita. Esas unidades se movían con leña."*

A partir de 1923 se consolida el desarrollo vial de la región. El 2 de julio de 1926 el gobernador Francisco José Ocampo informó a la opinión pública:

> *"La carretera de Santa Rosa de Cabal a Cartago está prestando magnífico servicio y sostiene un tráfico inmenso. Actualmente se balasta en Cartago hacia Pereira y hay balasto en Galicia. En la de Santa Rosa los trabajos están en Boquerón y el balasto en inmediaciones de la Estación Gutiérrez. Cien peones trabajan entre Villegas y La Virginia. Los trabajos del puente avanzan en forma satisfactoria, no obstante que últimamente han estado parados por falta de cemento… La carretera hacia Riosucio avanza con rapidez, en agosto llegará a Viterbo." "En 1924, época desde la cual yo recuerdo, la navegación por el Cauca ya era asunto viejo. El puerto principal estaba localizado en La Fresneda, más o menos donde hoy se encuentra el puente de Ana Caro, en la carretera Cartago-Ansermanuevo. Posteriormente, cuando el ferrocarril llegó a Puerto Caldas, este también se convirtió en puerto fluvial. La empresa más importante en la explotación del río como transporte, fue "La Compañía caucana de vapores" de la cual eran socios don Francisco Jaramillo Ochoa, don Alejandro Angel, de Medellín, y don Luis Estrada G, quien actuaba también como gerente.*
>
> *Desde Manizales y Pereira se traían el café y los cueros de exportación a lomo de mula hasta La Fresneda, donde se embarcaban a borde de las unidades de carga Ayacucho, Junín, Cabal y Sucre. Había barcos mixtos, pero el más lujoso e histórico de todos, al cual le celebraban hasta fiesta fue el "Vapor Mercedes" para el transporte de pasajeros y en el cual viajaba la crema y nata de las sociedades de Manizales, Pereira y Cali.*
>
> *En dichos vapores se transportaba la famosa cerveza alemana Llave, que por entonces costaba cincuenta centavos. En fin, después hubo transporte fluvial hasta La Virginia, pero este puerto duró poco en su actividad, porque el ferrocarril llegó e hizo el oficio mejor y en menor tiempo.*
>
> *– ¿Cuánto duraba el viaje La Fresneda-Juanchito?*
>
> *Las personas que lo hacían aseguraban que se gastaban tres días en bajar y ocho a contrapelo de la corriente. Eso sí, todo el mundo ponderaba lo agradable que resultaba la jornada en barco. Inclusive los viajes de Luna de Miel los hacían los desposados utilizando generalmente "El Mercedes", a bordo del cual se organizaban fiestas con música y baile.*
>
> *– ¿Hubo muchos naufragios?*
>
> *– Muchos. Casi todos esos barcos se los tragó el río y decenas de personas perecieron.*

Pereira se conecta con el Occidente del Viejo Caldas

La Ordenanza No.1 del ocho de marzo de 1924 declaró de utilidad pública la carretera que partiendo de Riosucio, pasaba por Anserma y luego de atravesar el valle de Risaralda y el caserío de La Virginia comunicaba la región con el ferrocarril de Caldas en la estación Villegas.

La obra que empezó con buenos augurios empieza a complicarse en enero de 1927, cuando dos grupos de trabajadores, cada uno

Interior de la Catedral de Pereira

con su capitán al frente, viajaron a Pereira a pedir aumento de salario y a amenazar con una huelga. Los agentes de la gobernación pagaron los salarios pendientes y luego despidieron a los revoltosos; los trabajos no pararon del todo, pero marcharon a paso de tortuga con la poca gente que no había participado en el movimiento.

Los riosuceños protestaron ante la lentitud de la obra y fundaron el periódico "La Razón" con el exclusivo objetivo de apoyar la carretera y agitar los intereses de Occidente. En julio de 1930 una delegación presidida por el Doctor Fabio Gartner viajó a Manizales y en forma descortés arremetió contra la capital y su clase dirigente.

El 24 de julio de 1928 se inauguró el puente Bernardo Arango que conectó a la Virginia con la orilla pereirana del río Cauca y a partir de ese entonces cambió el rumbo del Viejo Caldas, pues el occidente del departamento se acercó a Pereira y su comercio se alejó de Manizales. El puente Bernardo Arango prestó servicio hasta 1971, pero nuevas exigencias lo volvieron obsoleto y se remplazó por el puente "Francisco Jaramillo Ochoa" situado a un kilómetro escaso del primero. La antigua estructura continuó como paso peatonal entre La Virginia y el corregimiento pereirano de Caimalito.

Por fin, el 21 de julio de 1933 se inaugura la carretera entre La Virginia y Riosucio; tras una lucha erizada, llena de ataques orquestados por Ernesto Arango Zea, que busca la anexión del Occidente de Caldas al departamento de El Valle del Cauca (La Voz de Caldas). La campaña contra la capital caldense fue injusta; la troncal de Occidente empezó gracias a al gobernador Daniel Gutiérrez Arango que la llevó hasta Anserma y al gobernador Latorre que avanzó hasta el caserío de San Clemente. El riosuceño Jorge Gartner construyó el tramo hasta su pueblo y el 22 de julio de 1933 lo inauguró con solemnidad y con la presencia de los mandatarios de Caldas, Valle y Antioquia. Faltaba todavía un gran tramo entre Riosucio y La Pintada. En julio de 1935 el doctor Jorge Gartner adelantó la vía hasta Caramanta mientras los antioqueños abrían la carretera entre Santa Bárbara y La Pintada.

Poco a poco las poblaciones a lado y lado del río Risaralda se unieron a la troncal de Occidente. El 26 de enero de 1937 el gobernador Arcesio Londoño inauguró un sector de 26 kms de la carretera Apía - Pueblo Rico - Tadó - Istmina y en octubre del mismo año empató el sector caldense con el antioqueño en el punto de Hojas Anchas en Caramanta.

Las carreteras al Quindío

El tramo entre Armenia y Pereira, fue considerado vital para los intereses de Pereira; infortunadamente el proyecto se encontró con suelos difíciles, antiguos tragadales y pantanos, que hoy se abrían y mañana colapsaban con el paso de los vehículos.

Durante la administración de Francisco José Ocampo, la Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira adelanta los trabajos en la carretera a la ciudad de Armenia y al empezar el mes de marzo de 1926, inician operaciones cuatro autos y un autobús entre Circasia y Armenia. Poco después la Sociedad de Mejoras Públicas empieza a construir a pico y pala el tramo entre Pereira y Marsella.

Después de ingentes esfuerzos, el gobernador

Daniel Gutiérrez y Arango entregó el difícil trayecto el 4 de agosto de 1930 y aunque estrecho y destapado los pereiranos y armenios recibieron el tramo con alborozo. Una gran caravana presidida por el gobernador estrenó el ramal de Filandia el 3 de agosto. La comunidad se volcó a las calles con banderas y flores, fue el descubrimiento de Caldas, un departamento que hasta entonces solo había figurado en los documentos oficiales, en los recaudos de impuestos y en la persecución de los cultivadores de tabaco.

El mantenimiento de la carretera entre Armenia y Pereira fue muy costoso y complicado. Afortunadamente estaba el ferrocarril entre Nacederos y Armenia que atendió el flujo de carga y pasajeros durante los continuos cierres de la vía para carros. El gobernador Roberto Marulanda, oriundo de Pereira e interesado como sus paisanos en el flujo vehicular con el Quindío, incluyó su pavimentación en el presupuesto de 1941; pero fue inútil, la maquinaria se hundió en varios sectores y por cada kilómetro afirmado se resquebrajaba otro kilómetro terminado. Veinte años después los caldenses continuaban clamando por la ampliación, rectificación y pavimentación de la carretera, lo que por fin se logró durante el gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo.

La carretera al Océano Pacífico

En los tiempos precolombinos las comunidades de la región salieron al mar por el cañón del río San Juan y en los siglos coloniales, españoles y criollos utilizaron el camino que partía de Arrayanal, traspasaba la cordillera por un lado del Tatamá y caía al caserío de Andágueda en el Chocó, para buscar los ríos Atrato y San Juan.

En 1933 la nación aprobó la ley 19 que daba paso a la carretera entre Pueblo Rico y Nuquí. Como sucedió con tantos proyectos, la citada vía se quedó en intenciones hasta que el ingeniero Gustavo Robledo Isaza revivió el proyecto.

-En septiembre de 1963 la carretera alcanzó el sitio de Itaurí en Pueblo Rico y lo que empezó siendo una aspiración manizaleña consiguió el apoyo pleno de los pereiranos; en octubre de 1963 el alcalde de Pereira, Emilio Vallejo R, solicitó al Congreso la agilización de los trabajos en la vía al mar, que en su concepto constituía una solución a los problemas del minifundio y respondía al viejo anhelo de llegar al Pacífico por tierra chocoana y fundar un puerto en la bahía de Tribugá para conectar los océanos Pacífico y Atlántico. El ingeniero Gonzalo Duque nos da una visión muy clara de este proyecto:

*"**El puerto de Tribugá***

El objetivo inmediato de la carretera al Pacífico es llegar hasta Nuquí y a la ensenada de Tribugá, donde se proyecta un puerto para buques de más de125.000 toneladas, o sea cuatro veces la capacidad de los buques que anclan en Buenaventura.

"En Tribugá –dice el ingeniero Gonzalo Duque Escobar– no existen ríos grandes y deforestados aportando sedimentos, el canal de acceso es corto, de solo dos kilómetros, la bahía generosa y la costa amplia; todo parece darse para un puerto de verdaderas dimensiones que permita recoger contenedores del Atlántico, vía

Panamá. Esta bahía está protegida y permite dragado para alcanzar los 25 metros sin encontrar roca. El dragado inicial es para una sola vez y el mantenimiento no será de alto costo por el entorno fluvial sin sedimentos."

La necesidad de otro puerto en el Pacífico se hace evidente cada vez que hay problemas con Buenaventura, sea por la carretera de acceso, por sus problemas sociales o la saturación de las instalaciones. El bloqueo reciente a causa de un derrumbe, semiparalizó al país durante una semana. Ese percance significó miles de millones de pesos de perdidas y el cierre del 53,3 % de las exportaciones colombianas.

En esa ocasión dijo el presidente Uribe Vélez: "hay que repetir: tenemos que hacer la salida por Risaralda al mar Pacífico, crear las condiciones para que los concesionarios aparezcan y hagan el puerto de Tribugá".

Para atenuar la oposición vallecaucana a un nuevo puerto que sea competencia para Buenaventura, Uribe explicó que Tribugá sería un puerto adjunto al de Buenaventura. Esto en cuanto a Tribugá, pero con respecto a la vía al mar por el Eje Cafetero, continúa el interés antioqueño de conectar a Guapá, esta vez no con Las Animas sino con Tribugá y con perfil bajo, como es el estilo de Medellín, ya han construído túneles que acercan la capital de la Montaña a Guapá y se está ampliando la vía hacia la bifurcación de la Troncal del Caribe (Gonzalo Duque E.).

El Aeropuerto Matecaña

En 1927 el Concejo de Pereira y la Sociedad de Mejoras de la ciudad liderada por Carlos de la Cuesta propusieron un aeródromo en terrenos del hipódromo Matecaña. El proyecto encontró enconados adversarios ante lo cual se propuso la obra en Dosquebradas, proyecto que se descartó prontamente por la proximidad de los riscos de la cordillera.

En 1941 una comisión técnica volvió a considerar el sitio Matecaña y Carlos de la Cuesta con José Carlos Ángel, Esteban Valencia, Camilo Mejía Duque y otros ciudadanos conformó una Junta Constructora. Para vincular a todos los habitantes de la "Capital Cívica de Colombia" el escritor Benjamín Ángel Maya organizó un convite para el 28 de junio de 1945, movilización popular que señaló el principio de tan magna y decisiva obra en la historia de Pereira y muestra la solidaridad alrededor de sus grandes obras:

El convite del Matecaña

"Un enorme desfile, en masa compacta, a lo largo de toda la ciudad, compuesto por gente de edad, sexo y condición diferentes, portando cada quien herramientas y utensilios de trabajo y luego en el sitio elegido, la dama encopetada compartía la lucha con la humilde sirvienta y el sacerdote virtuoso llenaba la carreta al escéptico señorón, y los niños le ayudaban al maestro y la policía en admirable fraternidad con los soldados, preparando refrescos y formando cadenas humanas para botar terrones, raíces o cepas de caña.

Veinte mil personas unidas con un solo título, con igual pensamiento, con idéntico deseo, con el mismo fin. Cada uno quería servir, vincularse, hacer suya esa obra redentora, regada con su propio sudor e impulsarla.

Cuatro mil almuerzos lujosos preparados por las señoras y cuidadosamente empacados en cajas de cartón, fueron repartidos a los hombres humildes y fuertes que llegaron de todos los contornos campesinos y las

fábricas de gaseosas, de cervezas distribuyeron varios camionados de bebidas a lo cual se agregaron frutas de toda clases, cigarrillos de Cotabaco y cigarrillos de la Colombiana." (Ángel Maya, 1947)

Por restricciones de la Segunda Guerra Mundial los trabajos en el aeropuerto de Matecaña se iniciaron con carros de tracción animal, posteriormente el Doctor Ángel Marulanda, Secretario de Obras Públicas de Caldas, prestó maquinaria del departamento para adelantar la obra con la protesta de Manizales, que reclamaba los equipos para su aeropuerto. Hubo grandes movimientos de tierra y un relleno en el sector central que se hizo bombeando agua de la acequia de Llanogrande utilizando un sistema empleado por los ingenieros caldenses.

El ocho de noviembre de 1946, con una pista afirmada de seiscientos metros, el capitán Luis Carlos Londoño Iragorri visitó a Matecaña en misión oficial. El Jefe de Aeródromos Nacionales miró el trabajo, observó el firmamento y antes de regresar en carro a Santa Ana en Cartago, le dijo al ingeniero de La Cuesta: *"si me quitan esa piedra grande que hay en el centro del campo, les aterrizo mañana en Pereira"*.

De la Cuesta hizo retirar la piedra y al otro día, nueve de noviembre de 1946, once meses antes de la inauguración oficial del Matecaña, el capitán Londoño Iragorri aterrizó en La Perla del Otún, piloteando el monomotor N. 740 de la FAC.

Como el suceso estaba anunciado, la ciudad entera, con el Concejo en pleno, se volcó al campo aéreo; fue un día de fiesta para los pereiranos.

Los trabajos del Matecaña avanzaron a tropezones por problemas económicos; el municipio acudió a la empresa privada; y AVIANCA y COLTABACO concedieron en préstamos importantes sumas que permitieron adelantar la

Galería, hoy Edificio Lucy Tejada

obra. Por ese entonces había empezado la violencia política en el occidente del Viejo Caldas y a Pereira estaban llegando campesinos desplazados en busca de seguridad y de trabajo. La construcción del Matecaña fue una oportunidad para muchos desempleados y para importantes ingenieros que participaron en la obra, entre ellos Rafael de la Calle, Tiberio Ochoa, Carlos de la Cuesta, Alfonso Hurtado y Samuel Salazar que no encontraron acomodo en Santágueda, donde la Panamericana de Construcciones adelantó la obra con profesionales extranjeros.

Aunque en días anteriores numerosos aviones aterrizaron en el Matecaña, la inauguración oficial del aeropuerto se realizó el siete de agosto de 1947; la ciudad se engalanó, se decretaron cuatro días de festejos cívicos y como invitados especiales llegaron el Ministro de Hacienda, Francisco de Paula Pérez; el Ministro de Economía, Moisés Prieto; el general Ocampo, gobernador de Caldas, los secretarios de despacho y periodistas de toda la nación.

En el acto oficial, aviones de AVIANCA, LANSA y VIARCO cruzaron los cielos pereiranos. Desde la base de Guavito, en Cali, voló una escuadrilla de la FAC y otra escuadra de SOCOMEX despegó de Tuluá con el alcalde de dicha ciudad y personalidades del Valle del Cauca (Cardona T. y Lopera, *La historia a través de los caminos*).
Ha trascurrido más de medio siglo y el modesto

Matecaña de entonces se convirtió en el aeropuerto que concentra el 75% de las operaciones aéreas en la región, atiende 400.000 pasajeros nacionales y 70.000 internacionales al año, lo que representa el 63% de las personas que se movilizan por aire. Cuenta con vuelos charter, helitaxi, escuela de aviación, servicios de inmigración y emigración, control fitosanitario, cambio de divisas, renta de autos, restaurantes, cafeterías y locales comerciales. La pista central del Matecaña es de 2020 metros de longitud cuya resistencia permite el aterrizaje de aviones de gran tonelaje. Con tráfico diurno y nocturno el aeropuerto recibe aeronaves de Avianca, Aerorepública, Satena, Aires, Aeroexpreso del Pacífico y Aeromel, que cubren las rutas domésticas y tiene conexiones con España, los Estados Unidos y Centroamérica y vuelos domésticos a Bogotá, Medellín, Cali, Ibagué, San Andrés, Quibdo y Nuquí.

LA REALIDAD ACTUAL

Numerosos líderes hicieron posible el acelerado progreso de Pereira: Félix de la Abadía con el Camino del Privilegio, Eduardo Jaramillo Walker, impulsor de la caficultura; Manuel Mejia Robledo con la Sociedad de Mejoras Públicas, Jorge Roel Martínez y la educación de la juventud pereirana, Gonzalo Vallejo y la conformación del departamento de Risaralda.... fueron tiempos de una comunidad compacta, comprometida con la ciudad.

Los tiempos han cambiado y las circunstancias también: más de la mitad de los habitantes de Pereira no nacieron en la ciudad, son gente desplazada por la violencia o que han llegado con la ilusión de encontrar un futuro digno y seguro para sus hijos.

Los desplazamientos

El acelerado crecimiento de Pereira va ligado a la violencia que azota esta región desde los años treinta del siglo XX, pues sucesivas oleadas de desplazados han llegado a la ciudad para huir de los asesinos que han ensangrentado los municipios del Viejo Caldas, del norte del Tolima y del norte del Valle del Cauca. Durante la llamada República Liberal (1930-1946) Pereira recibió refugiados de Apía, Salamina y Belén de Umbría; a partir de 1946 se desató la violencia conservadora y miles de ciudadanos liberales engrosaron los cinturones de miseria que casi asfixian la ciudad. Después de 1960 las bandas comandadas por Chispas, el Capitán Venganza y otros asesinos del Valle y del Occidente de Caldas empujaron oleadas de familias hacia Pereira y el narcotráfico y los terroristas de las FARC y del ELN desde unas décadas atrás son los causantes de los desplazamientos que vienen principalmente del Chocó y de Antioquia.

Una generación ausente

Al fenómeno de los desplazamientos se suma el fenómeno de la generación ausente, que ha influído notablemente en la vida de Pereira. En el gobierno de César Gaviria Trujillo, la elite política y empresarial de Pereira se trasladó a Bogotá o a embajadas o puestos en el exterior y la ciudad perdió una generación muy brillante, que inmediato remplazaron los dirigentes comunales o líderes barriales que tomaron las riendas de la administración de la ciudad, sin que muchos de ellos tuvieran la preparación suficiente para hacerlo.

El barrio Cuba y el municipio de Dosquebradas se convirtieron en los grandes electores, y la capital y el departamento de Risaralda tomaron otros rumbos en una ciudad que ya no era la Capital Cívica de Colombia sino una ciudad "Querendona, trasnochadora y morena".

El vacío dejado por la generación ausente dio como resultado una movilidad social que democratizó los altos mandos de la ciudad, hasta entonces en manos de los notables, pero a la par entró la politiquería y se incrementó la corrupción en todos los niveles. Hijos, parientes y

amigos de la clase emergente fueron remplazando a los viejos líderes comunales que suplieron la generación ausente. Esta nueva clase con títulos universitarios está tomando el timón de la ciudad; los notables se replegaron a sus cuarteles de invierno y sus herederos se resguardaron en la industria y el comercio.

Mirando al futuro

Al empezar el siglo XXI Pereira reafirma su condición de eje vial de la región con la moderna doble calzada que la enlaza con Armenia y con Manizales, en forma tan rápida que uno se demora más yendo de un barrio de Bogotá al centro que de Pereira a Manizales o Armenia.

En la actualidad se adelanta la ampliación del aeropuerto Matecaña, se refuerza el turismo con el Parque Temático de Flora y Fauna, que será uno de los más grandes en su género en toda América y está en construcción la zona franca del Área Metropolitana que agilizará importaciones y exportaciones y generará más de ocho mil empleos. A lo anterior se suma la terminación del anillo longitudinal sur, la extensión de las líneas del megabús y numerosas obras viales que mejorarán la movilidad urbana.

Pereira, sin lugar a dudas, es la principal ciudad de la región, con fortaleza en el comercio y los servicios; ha decaído el reglón cafetero y el parque industrial y se incrementa la construcción y el turismo.

Pereira cuenta con la mayor población universitaria de la región, pero tiene uno de los índices más grandes de desocupación en Colombia Es una ciudad admirable y vital, con muchas luces y muchas sombras. La informalidad se siente en sus calles y también la inseguridad; pese a todo es una ciudad que está integrando en su seno a más de doscientas mil personas que han llegado en las últimas décadas y es una comunidad que al cumplir 150 años se destaca entre las ciudades intermedias de Latinoamérica.

Dentro de Pereira crece la ciudadela de Cuba, una ciudad dentro de otra: al lado del río Cauca los desplazados hacen crecer a Caimalito, en la serranía vemos a Arabia, La Florida y Altagracia, pequeñas poblaciones que se desarrollan en el campo pereirano; frente a Cartago se extiende Puerto Caldas. Son historias que corren parejas con la de la zona urbana, que por disposición oficial resultó fundada en una misa oficiada por el padre Cañarte.

Bibliografía

ACMP- Deliberación No. 25 de 1867. GUARÍN MEDINA, Gustavo. Gestión Política del Concejo de Pereira, 1998.

AGN- Fondo Arzobispal de Popayán. Correspondencia Villa de Robledo Enero 4 de 1863.

ÁNGEL MAYA, Benjamín. La Patria, agosto 7 de 1947.

ARCHIVO HISTÓRICO DE POPAYÁN., Paquete 54, legajo 51, consultado por Víctor Zuluaga Gómez.

CARDONA T., Alfredo, LOPERA, Jaime. La historia a través de los caminos. Inédita.

DUQUE E, Gonzalo. 2007. Manizales. Conferencia en la Academia Caldense de Historia.

_____. CTS Y ECONOMÍA, pág. 2, febrero 12 de 2006.

Gaceta Oficial del Cauca. Septiembre de 1843.

FERNÁNDEZ BOTERO, Jaime (2003) **Memorias y leyendas de Santa Rosa de Cabal**. Fondo Editorial de Risaralda.

GUTIÉRREZ D. Emilio. Conferencias dictadas en la Academia Pereirana de Historia, 2011. Inéditas.

_____. "Félix de la Abadía". Pereira. Conferencia en la Academia Pereirana de Historia.

LA PATRIA. Manizales. Agosto 30 de 1963.

_____. Septiembre 10 de 1963.

LA VOZ DE CALDAS. Manizales. Datos obtenidos en lectura de periódicos entre 1937 y 1943.

MARTÍNEZ B., Sebastián (2007) Conformación política y espacial de Pereira – 1857-1877. Tesis de grado. Universidad Industrial de Santander.

SÁNCHEZ, Ricardo. Adaptación de sus textos.

ZULUAGA G. Víctor. **La nueva historia de Pereira**. Universidad Tecnológica de Pereira.

_____. (2005) **Nueva Historia de Pereira**. Segunda edición. Pereira: Litoformas.

CACIQUES E INDIOS PRINCIPALES EN LA HISTORIOGRAFÍA CALDENSE

Por Vicente Fernán Arango Estrada

RESUMEN

Este ensayo pretende hacer un rescate histórico de los Jefes y Caciques, algunos muy fieros y valerosos, que opusieron tenaz y astuta resistencia al invasor, aún a costa de sus vidas y de las de su gente.

Para ello se recurre a los viejos cronistas españoles Pedro de Aguado, Pedro Cieza de León, Fray Pedro Simón y el Beneficiado Juan de Castellanos y, en épocas recientes, el eminente Médico e Historiador Emilio Robledo Correa, quienes fueron los primeros en dejar para la posteridad, la identidad y los hechos de los caciques y los indios principales de las tierras recién descubiertas por los peninsulares y que hoy forman el Departamento de Caldas.

De no ser por estas anotaciones, aquellos hombres, osados guerreros y crueles antropófagos, hubiesen pasado al olvido y sus acciones hubiesen quedado inadvertidas para las posteriores generaciones.

Palabras clave: Cronistas, caciques, indios, conquista.

MAIN INDIANS AND CHIEFS IN THE HISTORIOGRAPHY OF CALDAS

By Vicente Fernán Arango Estrada

SUMMARY

This essay aims to rescue the historic roll of the Indian chiefs, some of whom were very brave and fought tenaciously and cunningly against their invaders, even paying the price of their own and their people's lives.

To achieve this, the author looks at the chronicles of Pedro de Aguado, Pedro Cieza de León, Fray Pedro Simón, Juan de Castellanos and, more recently, the prominent physician and Historian Emilio Robledo Correa. They were among the first ones who wrote about the identity and the facts of this important Indians and chiefs of these lands, then newly discovered, that now shape Caldas.

If not for these writings, those men, those brave warriors and cruel anthropophagus would be long forgotten, and their actions would not be known by the new generations.

Key words: Chroniclers, Indian Chiefs, Indians, conquest.

INTRODUCCIÓN

Los territorios que luego de 1905 se llamaron Departamento de Caldas, a partir de la segunda década del siglo XVI, empezaron a ser hollados por varias expediciones de soldados españoles que al mando de sus jefes los cruzaron, primero, de norte a sur, por los que venían en persecución del licenciado Badillo, huido de Cartagena y quien pasó fugazmente por la banda occidental del río Cauca, dejando, tras de sí, una larga hilera de destrucción, incendios y expoliaciones, que no son del caso relatar aquí.

Luego de 1528, cuando el Mariscal Jorge Robledo, delegado de Sebastián de Belalcázar, decide salir de Cali hacia el norte con intenciones de explorar y fundar poblaciones que sirvieran como mojones militares de una frontera provincial; entre sus expediciones incluyó, como era costumbre en todas las empresas expedicionarias españolas, notarios que obrando en representación del lejano Monarca dejasen asentado en gruesos legajos las andanzas y peripecias de aquellas osadas empresas.

Ellos, los notarios, son los primeros en relatar minuciosamente la topografía, zoología y botánica del nuevo mundo que se abría ante sus ojos, describiendo, así mismo, las gentes y sus modos de vivir, sus comidas, sus ceremonias, sus creencias, su visión cosmogónica del mundo en que vivían, sus hazañas y proezas, lo mismo que los nombres de sus Caciques y Jefes, nombres que por una u otra razón, la historia comarcana no debe dejar que caigan en el olvido.

Estos Jefes y Caciques, algunos muy fieros y valerosos, que opusieron tenaz y astuta resistencia al invasor, aún a costa de sus vidas y de las de sus gentes, deben servirnos de recuerdo.

Los viejos cronistas españoles Pedro de Aguado, Pedro Cieza de León, Fray Pedro Simón y el Beneficiado Juan de Castellanos y en épocas recientes el eminente Médico e Historiador Emilio Robledo Correa, fueron los primeros en dejar, para la posteridad, inmersos en la profundidad de sus extensas obras, la identidad y los hechos de los caciques y los indios principales

de las tierras recién descubiertas por los peninsulares y que hoy forman el Departamento de Caldas.

De no ser por estas figuraciones, aquellos valerosos hombres, osados guerreros y crueles antropófagos, hubiesen pasado al olvido y sus acciones hubiesen quedado inadvertidas para las posteriores generaciones, más sin embargo, considero que es necesario extractar, de las voluminosas obras, la figuración particular de cada uno de ellos para poder comprender mejor el porqué de su actuar.

Para poder comprender este trabajo, es necesario seguir las indicaciones geográficas que hace nuestro compañero Académico, Fabio Vélez Correa, en el Índice de Topónimos. de la recopilación historial titulada, *Caldas en las Crónicas de Indias*, editada por Academia Caldense de Historia, en 2007. Fabio señala que:

> *"...Las Crónicas de Indias se ubican en el siglo XVI cuando ocurrieron los hechos allí narrados, en ese entonces se hablaba de Santa Ana de los Caballeros (Anserma), la población fundada por Robledo y que tenía una jurisdicción mucho más extensa que la actual, a saber: por el norte hasta las tierras del Cacique Buriticá (más allá de Támesis, Antioquia); por el sur, la Provincia de Gorrones (cerca de Roldanillo, en el Valle); treinta leguas hacia el oriente y otras treinta al occidente, entre el río Cauca y la Cordillera Central.*
>
> *Así mismo, cuando se habla de Cartago, hay que saber que es el Cartago inicial, ubicado a orillas del río Consota donde actualmente se encuentra la ciudad de Pereira, antes de su traslado a la región del Valle del Cauca. Por ello se habla de esta población en relación con los Quimbayas y la Provincia del Quindío.*
>
> *Por otro lado, en lo relacionado con el documento de Fray Pedro de Aguado, en él se habla de Mariquita, Victoria y poblaciones vecinas que hacía Parte del Nuevo Reino de Granada y aún no estaban integradas en los departamentos actuales...*

Por lo extenso que podría ser un trabajo que se dedicase con minuciosidad a rescatar del olvido a aquellos hombres americanos precolombinos, solamente miraremos a los autores que a continuación detallamos.

Jorge Robledo

En la historiografía caldense puede considerarse al Mariscal Jorge Robledo, como al principal de aquellos conquistadores-historiadores que se ocuparon de las tierras de esta porción de la patria.

Su relación titulada Descripción de las Provincias de Anserma y Quimbaya" (Ocampo López, *Santiago de Arma y la Conquista Española en el Encuentro de dos Mundos*)1, es una sencilla pero juiciosa interpretación escrita, de la vida y costumbres, entre otros, de los ansermas, quimbayas, pozos y, muy especialmente, de los armas o cuy-cuyes, sin olvidar la descripción de la variada topografía y la amplitud de los recursos naturales de su entorno, haciendo énfasis en la riqueza aurífera y sus posibilidades de explotación.

Esta obra escrita, únicamente, como sustentación ante el rey de sus pretensiones para ser nombrado como Gobernador de las tierras por él descubiertas y conquistadas en el Nuevo Reino de Granada, sin pretender ser un completo tratado corográfico es sumamente amplia; obviamente en ella se narran los hechos propios de la conquista por él adelantada, allí se nos presenta una detallada cronología de todos los hechos sucedidos durante la correría y sojuzgamiento de las tierras comprendidas desde Cali hasta Santa Fe de Antioquia, extensa porción de terreno en donde están abarcados grandes territorios que pertenecieron al antiguo Departamento de Caldas y que hoy son de las tres entidades territoriales en que este se dividió.

Juan Bautista Sardella

Escribano de la segunda campaña realizada por las huestes de Robledo, cuando se incorporó a estas en Pícara portando los despachos de Belalcázar; por petición de Robledo escribe la *Relación del viaje del Capitán Jorge Robledo por la Provincia de Antioquia* (Ocampo López, ibid.), en donde narra los acontecimientos y hechos de los españoles en las tierras hoy grancaldenses. Es este pues el cronista del descubrimiento de Antioquia y por ende del Gran Caldas.

Según Jacinto Jijón y Caamaño, esta relación es obra del Mariscal Robledo, aún cuando la firme su escribano.

"Después de la fundación de Antioquia acompañó a Robledo a San Sebastián, a Cartagena y pasó luego a España, donde aparece en 1543 de Escribano Público notificando a Robledo la sentencia del Consejo Real de Indias, favorable al Mariscal", según nos apunta el doctor Emilio Robledo cuando habla de los compañeros de Robledo. (Robledo Correa, *Vida del Mariscal Jorge Robledo*, pág. 232)

De esta Relación se dijo que es un documento que *"aunque escrito con poca gramática es uno de los papeles más sabrosos que yo he leído en los tiempos de la conquista"* (según manifiesta Marcos Jiménez de la Espada en su obra *Tercer Libro de las Guerras Civiles del Perú*), es por ello que tiene un grande valor notarial que se incorpora en este Inventario por las connotaciones testimoniales y primarias que puede dar un testigo de primera mano.

Esta Relación fue publicada en Madrid en 1864 y reimpresa en 1963 en "Crónica Municipal", gaceta del Concejo Municipal de Medellín, según afirma el investigador pereirano Jaime Ochoa Ochoa.

Pedro Pablo Sarmiento

Más conocido como Pedro Sarmiento, también escribano al servicio del Conquistador Jorge Robledo, en su primera campaña, por su petición expresa, escribe, el martes doce de octubre de 1540, ante Alonso de Villacreces y Juan de Bustamante y para complacer a Pascual de Andagoya, la *Relación de los Viajes del Capitán Jorge Robledo por las Provincias de Anserma y Quimbaya* (Salazar Santacoloma, *Homenaje del Concejo a Anserma en su IV Centenario*), y quien al parecer le unió una especial relación de amistad con Robledo hasta el punto de que en 1546 volvió a unirse a las huestes de éste, las que había dejado tiempo antes. Fue uno de los fiadores dados por Robledo al tomar los dineros de la caja de Anserma, tocándole, además, el ingrato honor de ser testigo del ajusticiamiento de su jefe a manos de lugartenientes de Belalcázar.

Igualmente, su obra, a pesar de ser redactada en estilo denso y monótono y romperse su cronología al llegar al hecho histórico-jurídico de la fundación de Cartago y omitir datos de importancia, es de un gran valor testimonial y es una importante fuente primaria para el estudio de los iniciales hechos sucedidos en las tierras grancaldenses, especialmente las exploraciones a las heredades de los Ansermas, Quimbayas, Carrapas y Armados y las fundaciones que hizo en esta región el Capitán Robledo.

Los trabajos de estos dos escribanos, al igual que el realizado por el Capitán Jorge Robledo, son los documentos con que se inicia la historiografía en las tierras de Caldas, por esta y otras razones, son de gran importancia y merecen un estudio crítico más detenido y un mayor realce en las cátedras del ámbito regional.

Esta Relación apareció publicada por primera vez en la "Colección de Documentos Inéditos sobre la Geografía y la Historia de Colombia" que dio a la luz el hijo de don Rufino Cuervo, el General Antonio Basilio Cuervo, cuando fue embajador de Colombia en España y publicada por orden del gobierno nacional.

De esta Relación existen dos copias en el Tomo LXXXII de la Colección Muñoz, las cuales difieren en algunos pequeños detalles que no le restan validez documental.

Según Jaime Ochoa Ochoa, en 1964, se publican en Madrid esta otras relaciones bajo el título de: Colección de Documentos Inéditos Relativos al Descubrimiento y Conquista y Colonización de las Posesiones Españolas en América y Oceanía. (Jaime Ochoa, pág. 72)

Fray Pedro de Aguado

Fraile franciscano nacido en Baldemoro, España, el 23 de enero de 1503 y muerto en 1590, conocido en nuestra literatura nacional por haber dado pasos como historiador descriptivo y sociológico en los albores de nuestra civilidad, su extensa y valiosa obra titulada, tiempo después y por otras personas, como *Recopilación Historial*, es una verdadera cantera de nuestros primeros sucesos, resaltando que fue ella la primera obra histórica, formalmente hecha, que se escribió en tierras colombianas y en la que aparte su gran trabajo como investigador escritor, incorpora muchos de los testimonios de Fray Antonio de Medrano, otro de aquellos frailes que advirtieron la importancia de dejar para la posteridad un recuento de todo lo que sucedía en estas partes de las Indias.

La *Recopilación Historial* que en realidad se tituló *La historia del Nuevo Reino de Granada y de su pacificación, población y descubrimiento, dividida en dos partes,* había, anteriormente, tenido otros nombres tales como *Primera parte de la recopilación historial resolutoria de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada de las Indias del Mar Océano* y *Segunda parte de la historia que compuso fray Pedro Aguado de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada de las Indias del Mar Océano*, obtuvo, después de algunas importantes mutilaciones hechas por los censores, la licencia para su publicación y venta, desde el 3 de septiembre de l581 en *"nuestras Indias"* y desde el 6 de junio de 1582, para la publicación y venta en *"nuestros Reinos de España y Portugal"* bajo el nombre de *La historia del Nuevo Reino de Granada y de su pacificación, población y descubrimiento, dividida en dos partes* (Juan Friede), la que quedó inédita y olvidada por más de trescientos años, pasando sus manuscritos de unas manos a otras, desde las de impresores, libreros, bibliófilos y bibliotecas conventuales, hasta que a fines del siglo XVIII llegaron a las de Juan B. Muñoz, cronista del rey de España y gran recopilador de documentos referentes a su imperio colonial, quien los guardó celosamente como una joya de pretéritas épocas.

Esta Historia fue escrita en dos partes, la primera es la Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada que consta de 16 libros. El primero, que abarca desde el descubrimiento del país hasta 1535, en que es nombrado Gobernador de Santa Marta Fernández de Lugo, la que es considerada únicamente como antecedente del tema principal. A partir del segundo libro, la obra guarda una cierta ordenación geográfica y cada región es descrita detalladamente: la Historia de Venezuela, que es la segunda parte fue escrita en 1561 y consta de diez libros, comenzando el relato en 1525 y terminando en 1561, fecha de la muerte de Lope de Aguirre, con cuya semblanza remata la obra.

El Coronel Joaquín Acosta, militar, historiador y geógrafo colombiano redescubrió, trescientos cincuenta años después, en 1848, la obra de Aguado cuando preparaba su *Historia de la Nueva Granada*, pero aún cuando no publicó la *Recopilación Historial* si la utilizó como fuente para muchos apartes de su historia, revelando así su gran importancia como fuente para el conocimiento de nuestros primeros tiempos de la nacionalidad.

En los primeros días del siglo XX, la Academia Colombiana de Historia, institución que por aquellos días estaba recién fundada, edita los primeros nueve libros de la *Recopilación*, hecho

que demostró al mundo la importancia de esa fuente documental; seguidamente, en 1914, el gobierno de Venezuela, editó una transcripción de la segunda parte de la obra que trata especialmente de los territorios de aquella nación, acogiéndose al nombre dado por nuestra Academia por lo que también la tituló *Recopilación Historial.*

Posteriormente, entre 1914 y 1918, la Real Academia Española de Historia bajo la dirección de Jerónimo Becker y con una muy buena transcripción del manuscrito y una mejor aportación de notas aclaratorias y documentos explicativos procedentes de la Colección Muñoz, publica en forma completa las dos partes de la obra de fray Pedro Aguado, pero ésta se agotó rápidamente, por lo que en 1930 la editora Espasa-Calpe hace una reedición popular incompleta pues solamente se reprodujeron los primeros diez y seis libros de la primera parte referentes únicamente al Nuevo Reino de Granada y sin ninguna clase de anotaciones o aclaraciones.

En 1956, por disposición del entonces mandatario Gustavo Rojas Pinilla, se hace una nueva publicación por medio de la Empresa Nacional de Publicaciones y se incorpora formalmente a la colección llamada Biblioteca de la Presidencia de Colombia, de los veintiséis libros correspondientes a las dos partes originales de la obra, la que de allí en adelante ha tenido unas pocas reediciones hasta el día de hoy.

Como se podrá apreciar, muy a las claras, el título de la obra impuesto por la Academia Colombiana de la Historia, desde la publicación de los nueve libros de la primera parte, a principios del siglo XX, es una apreciación lógica que se perpetuó y se aceptó con el correr de los años.

Esta monumental obra, por los tropiezos causados por las famosas Pragmáticas Reales, debiera tener escrita su historia particular, ella fue accidentada y polémica desde sus mismos inicios, pues no se debe olvidar que muchos y muy documentados estudiosos sostienen que ella es un plagio hecho por fray Pedro Aguado de una más antigua obra escrita por fray Antonio de Medrano, su compañero de orden religiosa, pero desconocidos entre sí, pues nunca se vieron ni coincidieron en sitio alguno.

Pedro Cieza de León

Soldado cronista, *"más afortunado en las letras que en las armas",* extremeño nacido en Llerena en 1518 y muerto en Sevilla en 1560 en el más completo anonimato, *"harto de trabajar y merecer, con la conciencia quieta y desengañado de la justicia de los hombres"* es autor de *La Crónica del Perú,* donde nos narra, en cuatro partes, el descubrimiento de Panamá, Nuevo Reino de Granada y el Perú, dando en ella las primeras descripciones de las zonas por él visitadas, en las que se destaca el alto valor de sus observaciones.

Pedro Cieza de León, recorrió prácticamente todo el occidente de la actual Colombia como soldado en las expediciones de Pedro de Heredia, Juan de Vadillo y Sebastián de Belalcázar. Finalmente se incorporó en la hueste del Capitán Jorge Robledo, en Cali en 1539 y le acompañó en todos los descubrimientos y conquistas con una lealtad a toda prueba.

Esta importante obra fue empezada en Cartago, cuando la ciudad apenas contaba con un año de fundada, pues así lo indica el mismo autor:

> *"... Y con lo dicho hago fin con esta primera parte, a gloria de Dios Todopoderoso nuestro Señor, y de su bendita y gloriosa madre, Señora nuestra, la cual se comenzó a escrebir en la ciudad de Cartago, de la Gobernación de Popayán, año de 1541, y se acabó de escribir originalmente en la ciudad de los Reyes, del Reino del Perú, a los ocho días del mes de septiembre de 1550 años, siendo el autor de edad de treinta y dos años, habiendo gastado los diez y siete dellos en estas Indias..."*

La Parte primera de *La Crónica del Perú* se refiere casi íntegramente al Nuevo Reino de Granada, y constituye, *"con el resto de la obra, un minucioso cuadro sobre la geografía de la América Meridional, su fauna, flora y gea, seguido de la historia social de los indios, su gobierno, religión y costumbres, junto con la de la conquista española, desde las correrías de Cieza en el descubrimiento del rico valle de Guaca, en Antioquia, hasta la pacificación del reino de los Incas realizada por el licenciado don Pedro de la Gasca"*.

En lo que a nosotros respecta, los capítulos XXIV y XXV, los dedica a la Provincia de Quimbaya, especialmente el XXV que lleva el curioso título de "*En que se prosigue el capítulo pasado sobre lo que toca a la ciudad de Cartago y a su fundación y del animal llamado chucha"*.

Pedro Cieza de León debió regresar a Sevilla hacia 1552 en donde fue nombrado Cronista de las Indias y en donde falleció en 1560.

Don Marcos Jiménez de la Espada califica la obra de Cien de León como:

"libro sin par e inimitable, especie de itinerario geográfico, o más bien animada y exacta pintura de la tierra y del cielo, de las razas, costumbres, monumentos y trajes del dilatado imperio de los Incas y países al norte comarcanos, y de las poblaciones recién fundadas por los españoles; fondo maravilloso del gran cuadro de su conquista y de las sangrientas y enconadas guerras de los conquistadores, cuyo relato, precedido de los anales de los reyes Cuzqueños, daba fin a la obra, bajo un plan que demuestra por sí solo el ánimo, los bríos y el talento de quien lo bosquejó mancebo todavía".

Francisco Guillén Chaparro

Funcionario español llegado a la capital del Nuevo Reino de Granada el 25 de agosto de 1582 con el nombramiento de Fiscal de la Audiencia Real de Santafé de Bogotá, encargándose de sus funciones tres días después, desempeñando su oficio por poco tiempo, pues fue ascendido el 10 de diciembre de aquel mismo año a Oidor en reemplazo del Licenciado Castillo, muerto en San Lúcar de Barrameda cuando se embarcaba para América para posesionarse de Oidor en Bogotá.

Escribió la *Memoria de los Pueblos de la Gobernación de Popayán y Cosas y Constelaciones que hay en ellos* fechada el 17 de febrero de 1583, y enviada junto con otro libro que trata sobre los usos y costumbres de los indios de tierra fría, más un tercer trabajo de descripción del río Grande de la Magdalena, al Archivo General de Indias en Sevilla.

Al decir de Enrique Otero D' Costa, la *Memoria* fue mandada a copiar por don Juan Bautista Muñoz para incorporarla a la ya famosa Colección Muñoz, de la que don Vicente Restrepo la desglosó para publicarla en la entrega de agosto de 1889 en los Anales de Instrucción Pública, de donde Otero la tomó para reproducirla en el Tomo 1 del Archivo Historial. (Páginas 491 y siguientes)

Esta *Memoria* es un corto escrito de diez páginas que describe las ciudades de Cartago, Anserma, Arma, Antioquia, Cáceres, Zaragoza, Toro, Buga, Cali, Popayán, Almaguer, Pasto, Mariquita y Victoria, así como también una ligera explicación de la topografía y las gentes blancas e indias que las pueblan.

Fray Simón Pedro

Fraile franciscano al igual que Fray Pedro Aguado, nacido el 18 de agosto de 1565 en San Lorenzo de la Parrilla, Cuenca, España, salió con destino a América, acompañado de otros ocho franciscanos de San Lúcar de Barrameda, el 30 de abril de 1604, en la Armada de galeones comandada por Don Luis de Córdoba.

Es autor de las *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias*

Occidentales, obra escrita en 1623 y editada en su Primera Parte, que abarca siete "capítulos" en Cuenca, España, en 1627 por Domingo de la Iglesia, la que alcanza alrededor de 728 páginas, a dos columnas y en las que se habla solamente del descubrimiento y conquista de lo que se llamó Capitanía General de Venezuela, obra reeditada en 1818 en Madrid en la colección del Almacén de Frutos Literarios.

La Parte Segunda, que trata de los descubrimientos en la orilla derecha del Rio Magdalena y la Tercera, que trata sobre Cartagena, Popayán, Antioquia y el Chocó. *"hasta completar las tres mil hojas del voluminoso trabajo"* vieron la luz, en Bogotá en 1882, después de más de doscientos cincuenta años de haberse escrito, en una edición de cinco tomos, la que es considerada como la segunda, hecha por la Casa Editora de Medardo Rivas, de acuerdo a unos manuscritos conservados celosamente en la Biblioteca Nacional de Colombia, lo que no impidió que ésta saliera llena de erratas y otras imperfecciones; la tercera edición es la efectuada en nueve tomos para la Biblioteca de Autores Colombianos por el Ministerio de Educación Nacional en marzo de 1953, prologada por Manuel José Forero acompañada de un estudio biográfico y un análisis crítico de las *Noticias Historiales* hecho desde 1951 por Fray Gregorio Arcila Robledo.

Para lo que toca a la figuración de las tierras del Viejo Caldas en las *Noticias Historiales* estas están consignadas en los diferentes capítulos de las Cuatro Partes en que se divide la obra en su versión moderna; es así como vemos que lo concerniente a la fundación de Victoria, población del oriente caldense se puede encontrar en el tomo 4º, desde el capítulo XXI al XXIII de la Séptima Noticia Historial de la parte segunda; la Tercera Parte que se refiere a la Gobernación de Popayán va desde el capítulo XII de la "Segunda Noticia Historial de las Conquistas de Tierra Firme" donde se narra el hallazgo por parte de Juan Ruiz de Molina de las tierras de los ansermas, para seguir luego desde el Capítulo I hasta el XIX de la "Tercera Noticia Historial de las Conquistas de Tierra Firme".

Lo referente a algunas tierras de Antioquia que luego serían de Caldas, las dejó consignadas el Padre Simón en la tercera parte en los capítulos que van del XXIII al XXX de la "Cuarta Noticia Historial de las Conquistas de Tierra Firme".

En este trabajo, como ya hemos dicho, se hace un recuento por orden alfabético, de los Caciques e Indios principales para un mejor manejo de la información, siendo el primero de ellos:

Abaniquí

Cacique Tahamí del Valle de San Andrés y Carcama, era uno de los jefes que constituían otro grupo de indígenas *"belicosos, flecheros, carniceros y herbolario"*, *"apartados más afuera del valle"* de Guarcama, en *"la otra parte del río Cauca"* cuando Andrés de Valdivia se acercó a esos lugares.

> *...Eran los principales y caudillos,*
> *que tenían distintos sus albergues,*
> *do cada cual mandaba sus subyectos,*
> *Guarcama, Cuerpía, Pipiman, Oceta.*

Acaima

Mohán y hechicero, que aunque siendo extranjero, pues era natural de Panchi, en tierras quimbayas, lidera una gran rebelión en contra de los hispánicos a los doce años de la fundación de Cartago, logrando que se le nombrase Capitán de los sublevados y entrar a Cartago, como nos lo narra el Padre Simón, en el Tomo V, Capítulo I, de su "Noticia historial de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales".

> *"....Pudieron al fin tanto sus persuasiones, que se alzó la Provincia y vino sobre Cartago, trayéndolo a él por Capitán debajo de un palio de estera, vestido con una camisa de pecho de mujer, y por capa un faldellín colorado que había sido de una María de Mercado, española, que había*

muerto a vueltas de otra gente, fuera del pueblo, a quien apretaron por muchos días; de manera que les fue forzoso ir con dos mil pesos a traer socorro de soldados a Cali, con que se defendió la ciudad y desbarataron a los indios en una sangrienta batalla, donde peleó el Acaima valerosamente hasta que lo mataron, con que quedaron los Quimbayas quietos hasta hoy...'.

Siendo este Acaima, quizá el primero que lideró una de las tantas rebeliones y alzamientos de nuestros Quimbayas.

Anzea

Nombre del Cacique o príncipe que señoreaba la provincia que luego los conquistadores llamaron Anserma, como nos lo narra el Padre Simón, en el Capítulo I, de su "Noticia Historial de las Conquistas de Tierra Firme".

Cananao o Cananuo

Cacique de los lrras, que se encuentra con Robledo, lo que relata, en la misma obra, Fray Simón de la siguiente manera:

"...hasta tanto quel dicho cacique (vino) con mucha potestad, el cual se llamaba Cananao; e vino en unas andas muy suntuosas, porque se las tomaron al tiempo que huyó. E luego el señor Capitán le habló de parte de S. M. a lo que venía, que había de ser amigo de los cristianos e les había de servir, y estando en esto, le trujo el dicho cacique una vasija de oro a manera de casquete...".

Este cacique Cananao, indicó a Robledo el camino de la provincia de Carrapa.

Cauroma

Cacique de las tierras de Caramanta vecinas a la jurisdicción de Anserma, al que describe Pedro Cieza de León, en el Capítulo XV de su "Relato de la Conquista", diciendo que se *"...hallaba rodeado de muchos ídolos de aquellos, que parescían de palo, de oro finísimo, y afirmaban que había tanta abundancia deste metal, que de un río sacaba el señor ya dicho la cantidad que quería..."*

Ciricha o Cirigua

Cacique de las tierras aledañas de la población de Umbra la que los españoles llamaron luego Anserma, del cual nos dice Pedro Cieza de León, también en el Capítulo XV de su libro *Relato de la Conquista*:

"...Estos indios tienen por Capitán o señor a uno dellos bien dispuesto, llamado Ciricha. Tiene o tenía cuando yo lo vi, una casa muy grande a la entrada de su pueblo, y otras muchas a todas partes dél, y junto a aquella casa o aposento está una plaza pequeña, toda a la redonda llena de cañas gordas que conté en los de atrás haber Caramanta, y en lo alto della había puestas muchas cabezas de los indios que había comido. Tenía muchas mujeres..."

Cirigua también es mencionado por Juan Bautista Sardella en su *Relación del Descubrimiento de las Provincias de Antiochia por Jorge Robledo*, él nos presenta a este cacique de la siguiente manera:

"...Cirigua, e venía con mucha gravedad, e traía delante, demás de otros indios que traía, dos con una van larga gruesa, puesta en los hombros dellos, y venía toda llena de chagualas de oro, como platos medianos, y coronas y otras joyas metidas en la vara. Traía este, aquel presente para el Capitán, el cual no lo quiso recebir, porque aquel señor sería de un caballero portugués, que se dice Comendador Hernán Rodríguez de Sosa, y se le dio todo lo que traía..."

Charapama

Cacique de los Anserma, del que dice Emilio Robledo en su trabajo *Los Compañeros de Robledo*, que fue recibido, junto con el Cacique Tuza, por Juan de Cota, que actuaba como Apoderado y Mayordomo del Mariscal Robledo.

Chatapa
Uno de los principales señores de la Provincia de Anserma que sale en compañía de *"...Ocusca, Fanfarrones, Humbruza, Chatapa y Umbría al encuentro de Robledo cuando este llega a dicha población..."* Según nos cuenta Juan Bautista Sardella, en su mentada "Relación del Descubrimiento".

Curacá
Cacique del pueblo de Ocusca en la Provincia de Caramanta, que acompañó a Robledo en sus andanzas en esta Provincia, hasta que escapó a donde nunca más lo pudieron ver, como nos lo relata Fray Pedro Simón en el Capítulo I de su *Noticia Historial.*

Diego Orobajo
Cacique del pueblo de Via el que quedaba a legua y media de la ciudad de Cartago, según dice, en el Capítulo V de su *Historial de las Conquistas de Tierra Firme*, Fray Pedro Simón.

Don Alonso
Cacique de la población de Amaniel, cerca de Victoria, según narra Fray Pedro de Aguado, en el Capítulo XI de su *Recopilación historial*, cuando nos dice:

> *"...que Lorenzo de Rufas, caudillo de los españoles, en el asalto a un palenque que estaba en la loma de Mercado, toda la gente que en él había estado se retiró con su Capitán Don Alonso a la poblazón llamada Amaniel de afuera, sin que Rufas tuviese noticias de ello...".*

Fanfarrones
Uno de los principales señores de la Provincia de Anserma que sale en compañía de: *"...Ocusca, Humbruza. Guarma, Chatapa y Umbría al encuentro de Robledo cuando este llega a dicha población..."* según nos cuenta Juan Bautista Sardella, en su tan mentada *Relación del Descubrimiento*.

Guarma
Otro de los principales señores de la Provincia de Anserma que sale en compañía de *"...Ocusca, Fanfarrones, Humbruza, Chatapa y Umbría al encuentro de Robledo cuando este llega a dicha población...".* Según nos cuenta Juan Bautista Sardella, en su ya mencionada Relación del Descubrimiento".

Hija
Señor o Cacique del pueblo de Angasca, que avudó con comida cuando las tropas mandadas por el Comendador Hernán Rodríguez, al rescate de Robledo y sus compañeros, que habían acabado de navegar por el río Cauca en unas débiles balsas hechas con guadua, según cuenta Juan Bautista Sardella,

> *"...porque a ocho días de allí estaba el pueblo de Angasca de ques señor un indio llamado Hija. Y luego otro día de mañana partimos para este pueblo, dejando toda la ropa en el río, y en dos días allegamos a él, adonde el Señor el vino con muchos indios cargados de maíz, yuca, frisoles, axis, perros de la tierra, que son como gizaquez de los de Castilla, salvo que no ladran..."*

Humbruza o Humbraza o Umbaza
Cacique de los Ansermas que sale a recibir a Robledo, cuando este llega a dicha población en compañía de los otros señores de la Provincia *"...Ocusca, Guarma, Fanfarrones Chatapa y Umbría...",* según nos cuenta Juan Bautista Sardella, en su tan mentada *Relación del Descubrimiento*.

Este Cacique vuelve a ser mentado en nuestra historia por el Médico e Historiador Emilio Robledo Correa, en su escrito *Los Compañeros de Robledo*, quien nos dice que murió a manos de Hernández Gómez, descubridor del Chocó y fundador de Caramanta y el combatiente contra las fuerzas indígenas comandadas el Cacique Toné, además, fue compañero del Mariscal Robledo en sus conquistas.

Inés
India mujer de Pedro Pachague, a quien le

comunicó la aparición y éste a otro, llamado Diego Orobajo, Cacique del pueblo de Via, el que quedaba a legua y media de la ciudad de Cartago, según dice, en el Capítulo V de su *Historial de las Conquistas de Tierra Firme*, Fray Pedro Simón.

Jacurimbe

Extraño nombre con el que se conoció al Cacique del pueblo llamado Quindío, según dice Francisco Guillén Chaparro en su *Memoria de los Pueblos de la Gobernación de Popayán y Cosas y Constelaciones que hay en Ellos*, cuando hace referencia a la Provincia de Anserma. Nos dice Guillén Chaparro:

> *"...Y en un pueblo que se dice Quindío questa allí junto, de indios tierra firme, cógese allí trigo y echada en unos valles que hay, y a quatro leguas de aquí y de Cartago, está la sierra que llaman Nevada y al pie desta sierra está el páramo donde hay muchos conejos que los matan a palos los que pasan por allí..."*

Maitama

Cacique de una parte de la Provincia de Arma, por los lados de la actual población de Salamina, según narra el propio Jorge Robledo, en su *Descripción de los Pueblos de la Provincia de Ancerma*, *"...El Señor principal desta provincia se dice Maitama..."*

A este Cacique se le vuelve a encontrar en el Capítulo IV de las narraciones de Fray Pedro Simón, cuando relata las andanzas de Robledo por la Provincia de Arma: dice el fraile:

> *"...Túvose noticia de que pasada la cordillera de otra sierra que estaba en frente, había un pueblo, cuyo señor se llamaba Maitama, el más poderoso de la Provincia, que no había venido a dar la obediencia; partió a visitarlo Sosa con cincuenta soldados, que haciendo huir a algunos indios que le quisieron hacer resistencia, se aposentó en las casas del Maitama, y se las tuvo aparejadas para lo mismo al General Robledo, que llegó otro día, en el cual también acudieron los más principales del pueblo, trayéndole presentadas, colgando de varas que las traían indios en hombros, muchas patenas, coronas, plumas, brazaletes y otras joyas de oro fino..."*

En la *Relación del Viaje del Capitán Jorge Robledo a las Provincias de Ancerma y Quimbaya*, escrita por Pedro Pablo Sarmiento, nos precisa, nuevamente que Maitama era uno de los Caciques de las tierras que recorrió Robledo por el actual norte de Caldas, a la letra leemos: *"...Estas provincias son de mucha poblazón, gente de guerra, e muy ricos de oro, e aquí en este pueblo reside el señor de la tierra, que se dice Maitama..."*

Malchita, Marqueta o Marequita

Juan Rodríguez. Freyle en su obra *El Carnero*, en el apartado que llama "Catálogo de las Ciudades, villas y lugares sujetos a esta Santa Iglesia Metropolitana, y Capitanes que los Poblaron", nos narra acerca de la existencia de este Cacique de la siguiente manera: *"...El Capitán Francisco Núñez Pedroso, vecino y conquistador de Tunja, con comisión del Licenciado Miguel Díaz de Armendáriz, y después confirmada por esta Real Audiencia, poblé la ciudad de Marequita, que así se llamaba el Cacique de aquella Provincia..."*

El Padre Aguado, en su *Recopilación Historial*, también lo menciona de la siguiente manera: *"...iban* (los indios) *invocando el nombre de su cacique Malchita, con muy grandes voces y alaridos que daban. Los españoles como oyesen repetir tantas veces y con tan ahínco a Malchita, entendieron que decían Mariquita..."*

Nabsacadas

Al parecer es un Cacique que se hace pasar por el demonio para poder atraer a algunos indígenas para una rebelión en contra de los españoles, esto nos lo narra, en el Capítulo V de

su *Historial de las Conquistas de Tierra Firme*, Fray Pedro Simón.

Ocusca

Otro de los Caciques de los Ansermas que sale a recibir a Robledo, cuando este llega a dicha población en compañía de los otros señores de la Provincia *"...Fanfarrones, Ocusca, Humbruza, Guarma, Chatapa y Umbría..."*, según nos cuenta Juan Bautista Sardella, en su ya tan mentada *Relación del Descubrimiento*.

Este Cacique, al igual que Humbruza, vuelve a ser mentado en nuestra historia por el insigne Médico e Historiador Emilio Robledo Correa, en su escrito *Los Compañeros de Robledo,* quien nos dice que murió a manos de Hernández Gómez, descubridor del Chocó y compañero del Mariscal Robledo en sus conquistas.

Pedro Pachague

Marido de la india Inés quien le comunicó la aparición de Nabsacadas a éste y a otro, llamado Diego Orobajo. Cacique del pueblo de Via, el que quedaba a legua y media de la ciudad de Cartago, según dice, en el Capitulo V de su *Historial de las Conquistas de Tierra Firme*, Fray Pedro Simón.

En el Capítulo VII, vuelve Fray Pedro Simón, a hablar de Pedro Pachague, pero esta vez le llama el cacique Don Pedro, cuando nos dice:

> *"...Halló trece o catorce mantas buenas ofrecidas y algún masato, que hizo lo tomase cada uno conociendo lo que era suyo y había ofrecido. Sacó de allí a los indios y trájolos consigo al pueblo donde fueron castigados los más culpables. A la china que traía al demonio le hallaron en una pierna una señal como pata de gallo, que parece había sido hecha con fuego, que es la señal con que el demonio marca a los suyos, como dijo San Juan en su Apocalipsis. Murió de allí a poco el Cacique Don Pedro, con grande arrepentimiento del hecho y exhortando a sus hijos creyesen lo que el padre les decía y no se dejasen engañar por el demonio, como él lo había hecho, de que estaba harto apesarado..."*

Pimana

Cacique de los Paucura, citado por Fray Pedro Simón, en el Capítulo IV de su *Noticia Historial*. Y que nos lo presenta así:

"...y viéndose mejor Robledo de sus heridas, despidió a la gente de Picara y Carrapa, y con la que se le llegó de los Pozos, pasó a Paucura, sus grandes enemigos. cuyo Cacique se llamaba Pimana, que sabiendo lo que había pasado con los de Pozo, sin poner mano a las armas en resistirse, antes trayendo mucho bastimento, dieron luego la paz, que parece iba Robledo en esta jornada por todas partes con fortuna derecha, hasta que después lo pagó todo junto..."

Pimaraque

Cacique de los indios Pozos, citado también por Fray Pedro Simón, en el Capítulo III de su *Noticia Historial*, el que nos narra el encuentro belicoso de estos indios con Robledo, de la siguiente manera:

> *"...La prisa que dieron los nuestros a estos indios, habiéndose encendido en mayores bríos por ver a su Capitán herido, les hizo huir cada cual por donde pudo, de cuyo alcance libraron bien los indios amigos de Carrapa y Picana, pues tuvieron que cenar carne humana asada. Hallaron los nuestros las casas de estos indios grandes y bien fortalecidas de guaduas, y encima de ellas barbacoas para atalayas y hacer sacrificios. Su principal se llamaba Pimaraque..."*

Pindana

Uno de los Caciques de la Provincia de Quimbaya, de los que hace relación el Mariscal Jorge Robledo, en su ya muy mentada *Crónica de sus Propias Conquistas*, cuando dice: *"...Los*

principales señores que aquí hay son cinco o seis, que se llaman: Tacoronvi y otro Yanva y otro Zazaquavi y otro Va y otro Pindana..."

Piraquita
Cacique de Pozo Grande, en la jurisdicción de los indios Pozos, según narra Pedro Santos, en su *Testimonio de una Declaración que en Sevilla hizo Pedro Santos que acababa de llegar de Popayán, sobre los motivos de la muerte de Robledo*, la que es tomada el 30 de junio de 1547, por Johan Gutiérrez. Escribano de Su Majestad. En un apartado de la Declaración, se lee: *"...estando en un buhío de un Cacique que se llama Piraquita en Pozo Grande, el dicho Mariscal Jorge Robledo envió dos o tres mensajeros al dicho Adelantado a la Provincia de Carrapa donde estaba el dicho Adelantado..."*

Ronquillo
Indio Samaná, que en los combates daba alaridos espeluznables, de *"...voz espantable, algunas veces, por falta de anhélito, se enronquecía..."*, según lo anotado por Fray Pedro de Aguado, en el Capitulo X de su *Recopilación Historial*.

Tacoronví o Tucurrumbí
Otro de los Caciques de la Provincia de Quimbaya, de los que hace relación el Mariscal Jorge Robledo, en su ya muy mentada *Crónica de sus Propias Conquistas,* cuando dice: *"...Los principales señores que aquí hay son cinco o seis, que se llaman: Tacoronvi y otro Yanva y otro Zazaquavi y otro Va y otro Pindana..."*

Tucarma
Cacique del pueblo de Chatapa, en la Provincia de Anserma, como dice Juan Bautista Sardella, en su *Relación del Descubrimiento*, cuando apunta:

> *"...Y estando el Capitán de parada en un pueblo que se dice Chatapa, supo como un Cacique de aquel pueblo, llamado Tucarma, había muerto algunos indios de las Provincias, aquel pueblo comarcanas, que venían a la cibdad a servir a los españoles, que salían al camino a ello..." "...este Cacique llamado Tucarma, era mochacho de edad de 20 años, era muy bullicioso y había sido parte para que la tierra se alzase las veces que se alzó; y sino fenesciera sus días, viniera gran daño a la tierra, por las malas mañas que tenía..."*

Tuza
Cacique de los Anserma, del que dice Emilio Robledo en su trabajo *Los Compañeros de Robledo*, que fue recibido, junto con el Cacique Charapama, por Juan de Cota, que actuaba como Apoderado y Mayordomo del Mariscal Robledo.

Umbaza
Uno de los Caciques de los Ansermas, que por su traición a Robledo es quemado vivo como lo explica Fray Pedro Simón, en el Capítulo I de su *Noticia Historial*: nos dice el fraile historiador que:

> *"...al Capitán Gómez Hernández, con cincuenta rodeleros y ballesteros, acompañóle Robledo algunas jornadas, hasta el valle que llamaban de Santa María, de donde saliéndole un indio de paz, fingiéndole, no sé con qué intentos, que era el señor de Umbaza, y habiéndole por eso tratado muy bien, le hizo descubierto el engaño, que lo pagan mandándolo a quemar..."*

Umbría
Otro de los Caciques de los Ansermas que sale a recibir a Robledo, cuando este llega a dicha población en compañía de los otros señores de la Provincia: *"Fanfarrones, Ocusca, Humbruza, Guarma y Chatapa..."*, según nos cuenta Juan Bautista Sardella, en su mentada *Relación del Descubrimiento*.

Va
Otro más de los Caciques de la Provincia de Quimbaya, de los que hace relación el Mariscal Jorge Robledo, en su ya muy mentada *Crónica de sus Propias Conquistas,* cuando dice: "...Los

principales señores que aquí hay son cinco o seis, que se llaman: Tacoronvi y otro Yanva y otro Zazaquavi y otro Pindana...”

Yanuba

Cacique de los Quimbayas, que ya había fallecido cuando las fuerzas de Robledo llegan a la región, como dice Fray Pedro Simón, en el Capitulo V de su *Noticia Historial*, al respecto dice:

> *“...Después de algunos años le mostró al Comendador Ruy Báez de Sosa, una india de su servicio la sepultura de su padre, el Cacique llamado Yanuba, y abriéndola, hallaron una tabla de oro con que estaba cubierto el ataúd del difunto, que pesó trece mil pesos de buen oro y se sacó otros tantos en otras joyas...”*

Yanva

Uno más de los Caciques de la Provincia de Quimbaya, de los que hace relación el Mariscal Jorge Robledo, en su ya muy mentada *Crónica de sus Propias Conquistas*, cuando dice: *“...Los principales señores que aquí hay son cinco o seis, que se llaman: Tacoronvi y otro Zazaquavi y otro Va y otro Pindana...”*

Zazaquavi

Otro de los cinco Caciques de la Provincia de Quimbaya, de los que hace relación el Mariscal Jorge Robledo, en su ya muy mentada *Crónica de sus Propias Conquistas*, cuando dice: *“...Los principales señores que aquí hay son cinco o seis, que se llaman: Tacoronvi y otro Yanva y otro Va y otro Pindana...”*

Bibliografía

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA (2007) **Caldas en las Crónicas de Indias**. Manizales: Editorial Manigraf

COLECCIÓN MUÑOZ. Colección de Documentos Inéditos para la Historia de las Posesiones Españolas de Ultramar. Real Academia de Historia de Madrid. Tomo LXXXII

JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Marcos. **Tercer Libro de las Guerras Civiles del Perú** (sin más datos)

OCAMPO LÓPEZ, Javier (1993) **Santiago de Arma y la Conquista Española en el Encuentro de dos Mundos**. Manizales: Imprenta Departamental de Caldas,

ROBLEDO CORREA, Emilio (1984) **Vida del Mariscal Jorge Robledo**. Manizales: Editorial La Patria S. A.

SALAZAR SANTACOLOMA, Edgardo (1939) **Homenaje del Concejo a Anserma en su IV Centenario**. Manizales: Imprenta Departamental de Caldas

LA COLONIZACIÓN ANTIOQUEÑA EN EL BAJO OCCIDENTE DE CALDAS *

Por Germán Ocampo Correa
Especialista en Informática y Telemática

RESUMEN

En el trabajo el autor intenta un acercamiento para replantear, con base en lo consultado e investigado, el trascendental proceso colonizador, en esta parte del territorio caldense.
Un territorio que el conquistador Robledo solo tocó en la zona de Santa Ana de los Caballeros, descartando la Serranía que se desprende de la Cordillera Occidental y la cual, dadas sus características geográficas, poco o nada de beneficio podía aportarle, en su ofuscada búsqueda de tesoros.

Se pretende rescatar la historia y las fundaciones en la serranía de Belalcázar o Serranía de Todos los Santos, llamada así por estar situadas sobre su lomo las provincias de Santa Ana (Anserma), San Joaquín (Risaralda), San José y San Gerardo (Belalcázar).

Palabras clave: Colonización antioqueña, fundaciones, serranía de Belalcázar, colonos.

ANTIOQUIA'S COLONIZATION OF THE LOWER OCCIDENT OF CALDAS

By Germán Ocampo Correa

SUMMARY

In this essay, the author tries to approach the decisive process of colonization in this part of Caldas' territory to reconsider it based upon research.

The only area of this territory that conquistador Robledo approached, was Santa Ana de los Caballeros, ignoring the mountain range that comes out of the Cordillera Occidental and which, because of its geographical aspects, was of little use to him in his desperate search for treasures.

The objective is to rescue the history and the foundations of the Serranía de Belalcázar, also known as Serranía de Todos los Santos, so called because it is on it that lay the provinces of Santa Ana (Anserma), San Joaquín (Risaralda), San José and San Gerardo (Belalcázar).

Key words: Antioquia's Colonization, foundations, Serranía de Belalcázar, Settlers.

---

* Conferencia leída en la Ceremonia de Posesión como Miembro Correspondiente de la Academia Caldense de Historia, el día 28 de mayo de 2013, en la Sede de la Secretaría de Cultura de Caldas.

Colonos fundadores (idealización, tomada de internet)

INTRODUCCIÓN

La historia ha sido vista a través de las distintas épocas de la humanidad como una manera de presentir los pasos, a través del tiempo, en el incansable trasegar humano. Es indudable que ha estado sometida a las particularidades propias de cada período, pero es innegable, también, que siempre ha sido una herramienta valiosa para referir acontecimientos con la mayor fidelidad posible. Ya pasaron las eras en que la historia se fusionaba con la ficción y objetividad mezcla de las grandes epopeyas de los distintos pueblos de la humanidad o con los cantares de gesta. Quedó atrás su perfil bizantino de aventuras creíbles e increíbles de dudosa factura verosímil, porque no se sabía a ciencia cierta dónde comenzaba o terminaba la ficción.

La historia contemporánea tiene que estar ligada estrechamente al sociológico devenir del hombre; debe tener la cobertura totalizante de un asunto tratado de manera exhaustiva, procurando no dejar resquicios para la incertidumbre; sus datos deben tener la concisión de un tratado ensayístico, pero al mismo tiempo deben estar enfocadas a la rigurosidad, para insinuarle al lector desprevenido que ahonde, si lo desea, en asuntos esbozados, así no estén totalmente desarrollados en el tema. Hay una convicción, casi que axiomática, a creer que la historia es indefectiblemente una gran cantidad de datos y fechas amalgamados que singularizan algún asunto.

El historiador debe asumir una actitud de compromiso permanente para mantener la finalidad al narrar historia: dejar el resquicio abierto para la disquisición o la reflexión de índole sociológica. Por ejemplo, no basta solo con hablar de unos hitos de fundación y poblamiento en un sitio determinado y bajo unas circunstancias específicas, es necesario ahondar también en las causales que provocaron los éxodos. Queda clara la colonización antioqueña en casi todos los sitios de nuestro departamento, pero las causas del fenómeno migratorio, a

veces se dejan, discretamente, en el tintero y se diluyen en la necesidad, casi apremiante, de narrar un hecho. Es necesario el complemento adicional social, para explicar con certera profundidad el acontecimiento, porque de lo contrario resulta incierto al preguntarse, el por qué se abandonan unas tierras, donde estaban enterrados los mayores, donde queda familia y amigos; conociendo, el entrañable apego a la tierra de todo ser humano, pero hiperbolizado por el antioqueño, para emprender una búsqueda, de una especie de ”tierra prometida”, que justifique la magnitud de tal odisea, la que comienza con empacar los pocos haberes e iniciar un tránsito, casi nómada, detrás de una promesa o una ilusión.

Si se permite el análisis casuístico de dichas circunstancias, quizá sea más inteligible para las nuevas generaciones comprender ese fenómeno migratorio del cual podemos percibir aún en día, por causales más terroríficas que las del pasado, para consternación nuestra en pleno siglo XXI; con otros elementos presentes, más apremiantes que el hambre, las tierras infértiles, la posesión de las mismas por terratenientes o la injusticia social… hoy seguimos asistiendo al desfile interminable de campesinos, mineros y en general todo tipo de población debido a la violencia, en distintas facetas, pero igualmente inhumana y terrible como una pandemia.

Esa catarsis sociológica es la que en muchas ocasiones falta en la historia, debido a que el cronista se ha convertido en una especie de cazador de datos, en un acumulador de situaciones rigurosamente datadas; en un repetidor frío de sucesos, aunque no es desconocido, que la exactitud, la cronología y el hilado lógico de una bien construida secuencia de acontecimientos, facilita la comprensión del hecho, que en últimas es y debe ser siempre, la paciente y relevante labor del historiador… pero falta algo, la sinfonía entre lector e historiador, ese aliento que, en cierto modo, convierte al lector en un sujeto activo de la historia y se logra, a veces, con un remarcado toque humanístico en la narración de la intrincada trama histórica.

Aunque suene a lugar común decirlo, la historia en nuestros días tiene un sitial cada vez más escaso entre las nuevas generaciones; las modernas técnicas informáticas, las noticias “flash”, las redes sociales, los sitios de chat privilegiados para especialistas en la web han convertido al mundo en una pequeña aldea virtual, donde se tiene todo al alcance de la mano, pero en contravía a esto, es la época en la que más se ignora. Es tal la proyección de la información que lo básico se diluye en el complejo laberinto de la abundancia informática, Creen las nuevas generaciones que todo, o casi todo, ya está escrito, cosa que es casi cierta, pero, cabe una pregunta: ¿se está leyendo?, el hecho que se sepa dónde está la información disponible, no significa que se esté utilizando de la manera efectiva como se suele creer.

La labor del historiador contemporáneo es buscar nuevos argumentos y temas que invite a los jóvenes a la contemplación de la historia desde una perspectiva más cercana a sus intereses, para hacerla atractiva. Quizá enfocando temas de su incumbencia o contrastando el pasado con el presente o llevando el presente al pretérito para confrontar, estremecer y sacudir su pensamiento o tocar a las puertas, aparentemente herméticas, de su insensibilidad, con otras herramientas y de ser posible, con una resignificación de la misma historia.

En el presente trabajo sobre, “La colonización antioqueña en el Bajo Occidente de Caldas”, tratamos de acercarnos lo máximo posible, para replantear con base en lo consultado e investigado sobre tan trascendental proceso colonizador, en esta parte del territorio caldense del cual existen referencias genéricas (preponderantemente de carácter departamental), pero, propiamente un análisis regional más cercano geográficamente, no lo tenemos y fue posible reconstruirlo con las monografías, conferencias,

ensayos, apuntes, etc., obras, en su casi mayoría, están inéditas. Pese a todo, lo más trascendental es que se trabaja con la confianza plena de estar contribuyendo a la reconstrucción de una verdadera historia, que nos acerque más a la comprensión de esa larga odisea que es, ha sido y será la lucha por la existencia, encadenada inevitablemente al afán de progreso y a ese apego ancestral que sentimos por el suelo que nos acunó los sueños.

Generalidades sobre la conquista española en el Bajo Occidente de Caldas

Desde todo punto de vista histórico, la conquista solo tocó en esta parte del territorio caldense la zona de Santa Ana de los Caballeros, se descartó la Serranía que se desprende de la Cordillera Occidental y la cual dadas sus características geográficas poco o nada de beneficio, podía aportar a los conquistadores, en su ofuscada búsqueda de tesoros. También se puede argumentar la circunstancia de seguir el curso de los ríos por orientación, seguridad estratégica y comodidad para aprovechar sus cauces.

Gilberto Jaramillo Montoya nos hace claridad al respecto, cuando describe el tránsito de Robledo por estas tierras:

> *"Utilizan el río navegando con balsas para aliviar a los indios de su dura carga y llegan hasta donde es posible navegar, un punto más abajo de la población de Sopinga, en donde se estrecha el rio formando raudales, seguían luego por el flanco derecho de la cuchilla de Belalcázar hasta llegar a Anserma".*

Es interesante resaltar que la conquista española por estas tierras, hoy del occidente caldense, obedecieron en gran parte a las fabulosas leyendas del "Dorado" y "Dabaibe" (búsqueda infructuosa que duró 17 años, en la cual se exploró parte de la región caldense), los supuestos tesoros se encontraban en un lugar no precisado de estos contornos. A estos mitos inventados por los indios, como estrategia segura para alejar a los invasores de su territorio y a su vez, alimentados por la imaginación española, debemos, sin duda, las oleadas conquistadoras que se sucedieron así:

Francisco de Cieza (1535), cruza la parte oriental del Cauca desde Villa Ampudia (Jamundí), hasta cerca de Pereira. Sebastián de Belalcázar (1536) recorre la banda occidental del Cauca, remontando el valle de Risaralda, llegando hasta Anserma para seguir hasta Cartama, siendo el primer conquistador en recorrer el occidente de Caldas. Luego Miguel Muñoz por la banda oriental llega cerca del Valle del Otún.

Como bien se aprecia, el Occidente de Caldas en su parte baja sólo fue tocado en dos pequeños flancos; uno en el valle de Sopinga, donde muchos años después se fundó el municipio de Viterbo y el sitio de los Umbras o Tabuyas, donde se fundó tres años después Anserma "la vieja" (1539). No obstante la serranía de Belalcázar seguía inexplorada o la Serranía de Todos los Santos, como se solía llamar en antaño estos parajes, por estar situados sobre su lomo las provincias de Santa Ana (Anserma), San Joaquín (Risaralda), San José y San Gerardo (Belalcázar).

Los aborígenes que encontró Robledo en estas tierras

Para formarnos una idea, el mismo conquistador cuenta sus impresiones respecto a los aborígenes de estas tierras:

> *"Los pueblos que hay alrededor de Santa Ana de los Caballeros, de indios son los siguientes, que están en la provincia de Humbra, la cual se dice Anserma, porque entramos en ella con el capitán Belalcázar sin lenguas con muy gran falta de sal, e cuando se tomaba algún indio preguntábamos por señas por sal a lo cual ellos en su lenguaje nombraban Ancer, e por ser ese*

vocablo de Ancer, como no aprendimos otros, los llamamos Ancerma, que su natural de la provincia es Humbra".

Pedro Cieza de León, cronista de Robledo, nos proporciona los primeros indicios geográficos de la región:

"Nacen de una montaña que está por lo alto de este pueblo muchos ríos pequeños, de los cuales se ha sacado y se saca mucho oro y muy rico, con los mismos indios y con los negros. Son amigos y confederados estos y los de Caramanta y con los demás sus comarcanos siempre tuvieron enemistad y se dieron guerra".

Breve geohistoria de la serranía de Belalcázar

Como lo anota Ricardo de los Ríos Tobón en la descripción geohistórica de la región:

"El levantamiento del fondo del valle antiguo del Cauca dio origen a dos valles: al sur el Valle del Risaralda, de pendiente norte-sur; y arriba el Valle de San Juan de Antioquia, con pendiente sur-norte. El río Cauca al quedar represado socavó la roca dando origen al Cañón del Cauca. Quedando al final de todo este proceso geológico dos valles, serranías alargadas y una zona montañosa central de pequeños valles".

De estas serranías la del Sur es la de Belalcázar, inicialmente se confunde con la pequeña meseta muy cerca a Anserma, se separa luego y forma una angosta serranía de 1.500 metros de altura que separa el cañón del Cauca del Valle del Risaralda y va a terminar en suave declive cerca a La Virginia. En este ramal se encuentran los municipios de Risaralda, Belalcázar y San José. Es importante resaltar, que también diseminados a largo de este ramal, se encuentran caseríos que se han desarrollado lentamente, como lo son El Crucero donde en antaño se trifurcaban los caminos, uno que seguía hacia La Margarita, para encontrarse con la vía que llevaba hacia la capital del departamento de Caldas; otro se dirigía hacia Tachiguí y otro que seguía hacia Belalcázar. Bordeando la serranía, siguiendo esta última ruta, encontramos otros caseríos que en su tiempo fueron importantes, como fondas y posadas de arrieros San Isidro y La Habana, pertenecientes al municipio de Belalcázar.

Las rutas del progreso en el Occidente de Caldas

Fue Santa Ana de los Caballeros la que se constituyó en ruta y paso obligado de viajeros, colonos y arrieros quienes se dirigían hacia Popayán, "el camino real" conocido por aquel entonces, cruzaba la meseta donde se asentaba el poblado, descendía hasta alcanzar el ramal de Belalcázar, el cual era vadeado a lo largo de su lomo, llegando luego a la población de San Joaquín (Risaralda), aquí se bifurcaban las rutas, una seguía hacia Manizales por la vía llamada del "Cañón" otros el "Canalón", que bajaba hasta bordear Betania para luego proseguir hasta "Calle larga"; el río Cauca era cruzado en Arauca donde existía un puente colgante; luego se ascendía hasta Manizales, aunque esta era la otra ruta menos importante para llegar al centro del departamento, porque se prefería la ruta de Arma Viejo, sin embargo, los habitantes de estas regiones, la utilizaban por conveniencia, en cuanto a distancias. La otra ruta conocida como la de "Popayán", la describe J. Parsons así:

"De Medellín el camino iba por la vía de Río Negro y Arma Viejo, atravesando el río Cauca en el paso del Bufú y prosiguiendo por Anserma, Cartago y Cali. El viaje hasta Cartago era considerado la mitad del camino (once o doce días). Se hacía a través de un terreno excesivamente quebrado y pasando y repasando gran número de torrentes los cuales en las estaciones lluviosas, frecuentemente eran invadeables".

El terreno excesivamente quebrado citado por el anterior autor, es por la Cordillera Occidental, evitando una zona pantanosa y enfermiza que era el valle del Risaralda, caracterizado por sus descensos y ascensos. Respecto a estas mismas rutas, encontramos en la *Historia de Antioquia* que estos caminos eran controlados por las concesiones "Echeverry" y "Aranzazu", en el paso de Caramanta y los caminos que a ambos lados del río se comunicaban con Marmato, Supía, Anserma, Cartago, Buga, Cali y Popayán.

La colonización antioqueña en nuestro territorio

Nos interesa retomar esencialmente la segunda flecha colonizadora planteada por Parsons, la que recorría estas tierras. Antes, es bueno acotar, que inicialmente estas regiones estaban pobladas por indígenas, gracias a lo benigno del clima y a la feracidad de sus tierras. Se puede hablar de un segundo repoblamiento, cuando desde el año 1533 los conquistadores comenzaron a interesarse en estas tierras, siendo Robledo el principal de ellos, por haber dejado la provincia de Anserma como el más importante reducto de fundación.

Los conquistadores exterminaron casi toda la población indígena en menos de cien años y los otros se replegaron hacia la Cordillera Occidental, hacia la región del Chocó, donde aún existen conservando sus tradiciones ancestrales en extrema pobreza y en la mayoría de los casos, carentes de los más mínimos cuidados estatales. Las cuatro principales ciudades fundadas en tiempos de la conquista (Pereira, Anserma, Cartago y Santiago de Arma), también desaparecieron antes de 1700, quedando este territorio despoblado por más de un siglo, hasta la tercera repoblación hecha por antioqueños entre los años 1780 y 1900.

En lo que concierne a la región que nos ocupa, la desaparición de la población indígena en la floreciente Santa Ana, nos la proporciona Fray Jerónimo de Escobar citado por Parsons: en 1582 llamó a Anserma *"el pueblo más rico de esta provincia de Popayán, aunque la mayor parte de los 40.000 indios (hombres adultos), que vivían en la región al tiempo de la llegada a de los españoles, han sido asolados por el juicio secreto de Dios, de tal suerte que no hay ochocientos indios"*. López de Velasco proporciona datos importantes respecto a la población de Anserma: *"Tiene treinta vecinos españoles, diez y ocho encomenderos y treinta pueblos de indios con cinco mil tributarios. Está comunicado con Caramanta la minera, mercado de indios; con Arma y la estratégica Cartago a siete leguas del río Cauca, vía natural del Occidente"*.

Cuando los primeros colonizadores antioqueños llegaron, encontraron de Anserma una plaza fuerte arrasada por la revolución, situados tales hechos hacia el año de 1872. Roberto Restrepo señala en su obra la erección legal de Anserma a municipio en el año de 1882 *"pero no sabemos por qué circunstancia especial, ni por qué autoridad, no se conoce la disposición"*. En los años que sitúa el anterior autor a Anserma como municipio, estaba bajo la jurisdicción del Estado Soberano del Cauca creado el 15 de junio de 1857.

Como conclusión destacable, la colonización antioqueña en el bajo Occidente de Caldas fue un proceso lento y los municipios que conforman esta sección del departamento (excepción hecha de Anserma), son relativamente nuevos, especialmente en cuanto al tiempo que tardaron para ser elevados a la categoría de municipios. Se tienen indicios claros que fueron pequeños villorrios incipientes (Risaralda, San José y Belalcázar) situados en el lomo de la Serranía de Belalcázar, eran sitios de descanso y reaprovisionamiento de arrieros, con pequeñas hospederías esparcidas a lo largo del camino, utilizadas para recuperar fuerzas o esperar varios días mientras amainaban las lluvias, bastante frecuentes, y decrecía el curso de los ríos.

Uno de los más importantes gestores de la colonización de esta región fue Rudesindo Ospina, quien, según datos de Alfredo Cardona Tobón, el 10 de diciembre de 1874, compró a la nación bosques en una extensión de 2.000 hectáreas limitadas por el río Risaralda, la cuchilla de Belalcázar, la quebrada de Chavarquía y el Alto del Guamo. El 29 de diciembre se hizo propietario de otras 10.000 hectáreas de baldíos, comprendidos entre el río Risaralda (Viterbo), el alto del Madroño (Belalcázar), la cuchilla de Belalcázar, la quebrada de Pital y el Alto del Guamo (San José).

Por la misma época, 1874-1875, continuando con el mismo autor, Pedro Orozco, fundador de Támesis, se radica en Anserma Viejo y comenzó la compra de derechos de los indígenas Tabuyas (actual San Pedro) y de Tachiguí, remató tierras en los distritos de occidente y compró baldíos a la nación.

Con estos datos queda suficientemente hilada la trama colonizadora en el bajo Occidente de Caldas, incluyendo la malsana zona del Valle del Risaralda, la cual fue acometida por don Francisco Jaramillo Ochoa quien popularizó la región cuando construyó una *"bodega que sería un nuevo puerto para la navegación en la margen derecha del río Risaralda y en la desembocadura de éste al Cauca"*. Posteriormente, la colonización se completó cuando Rudesindo Ospina vendió la mayor parte de las tierras cercanas al Alto de Madroño a don Pedro Orozco quien, a su vez, las repartió, lográndose de esta manera un desplazamiento uniforme y constante de colonizadores ávidos de tierra y de esperanza.

Consideraciones generales sobre la génesis colonizadora hasta las fundaciones de las poblaciones del bajo occidente caldense

Santana de los Caballeros (Anserma)
Después de transcurridos muchos años del movimiento conquistador, que nos dejó a Santa Ana de los Caballeros como huella del paso español, sobre su primera fundación en el sitio conocido como Guarma, se produjo la ceremonia el día 1 de agosto de 1539; dicha fundación se hizo en aquel sitio con la adición de reservarse derecho de pasarla a otro lugar más propicio, según lo relata Pedro Cieza de León. Se habla de un repoblamiento posterior, hacia el año de 1866, cuando empezó su segunda fundación. Por aquella época, Anserma figura como corregimiento de Quinchía y hacia el año de 1870 algunos colonos la poblaron nuevamente. En el año de 1882, Anserma es elevada a la categoría de municipio, siendo su primer alcalde don Ponciano Taborda; personero, Francisco A. Calderón y tesorero, don José María Rincón.

En 1907, comienza a funcionar como cabecera de Circuito Judicial. Existen documentos eclesiásticos fechados el año de 1717, partidas de bautismo firmadas y asentadas por Pedro Fernández de Piedrahíta, y según datos, en el año de 1572 estuvo al frente de la parroquia el Presbítero doctor Francisco de Herrero, luego Fray Jerónimo Escobar, en 1597 Alfonso Martín, quedando un vacío hasta el año de 1717.

Son tomados como fundadores antioqueños o repobladores los siguientes: Azarías de la Pava, Félix Salazar, Pedro Pablo Quintero, José María Rincón, General Francisco Calderón, Eloy Rivera, Pedro Felipe Orozco, Querubín Calle, Dionisio E. Hernández, Jesús Valencia y Francisco Hernández.

San Joaquín (Risaralda)
Entre los primeros colonos de esta región, encontramos a los veteranos de guerra Rudesindo Ospina y Pedro Salvador Orozco, quienes obtuvieron del entonces presidente Rafael Núñez, la concesión de extensos terrenos comprendidos entre los ríos Cauca y Risaralda, los cuales comenzaron a desmontar y cultivar. Llegaron después otras familias antioqueñas como las de Gregorio Ramírez, Marco Antonio Quiceno, Pedro Pimienta, Benjamín Vallejo y

otras quienes se ubicaron en el sitio conocido como Santa Ana (llamada así una pequeña elevación montañosa cercana al sitio donde hoy en día se encuentra el casco urbano) Este primer intento de fundar un pueblo fracasó debido a la escasez de agua, debieron trasladarse a otro sitio, donde se consolidó el segundo intento de fundación, conocido como Quiebra de Varillas, persistiendo el problema inicial que les insta a abandonar Santa Ana, la escasez de agua, se trasladaron entonces al sitio donde hoy se encuentra el casco urbano, conocido inicialmente con el nombre de San Joaquín. Estos acontecimientos tienen lugar entre los años 1902-1905.

Posteriormente, otros colonizadores se sumaron al poblamiento de la zona urbana, son ellos: Jaime Arboleda, Nolasco Santa, Lino Arias, Aldemar Quiceno, Ezequiel González, Cecilio Quiceno, Rufino Osorio, Balbino Escobar, Tadea Osorio, Nicacio Castro, Bonifacio Sánchez, Marco A. Quiceno, Joaquín Quiceno, Ramón Franco, José Franco y su esposa María Antonia Arcila. El municipio de Anserma al cual pertenecía este corregimiento, se opuso abiertamente a que floreciera un caserío con proyección futurista de municipio.

La primera edificación fue una pieza que hacía las veces de tienda, levantada por Aldemar Quiceno, como ésta, muchas edificaciones (las primeras) fueron levantadas de noche. Al final, se logró conseguir ante el municipio de Anserma el permiso para construir y cuando ya se pensó en la manera de elevar el corregimiento a municipio, los pioneros colonizadores debieron valerse de los servicios de un abogado de Riosucio, el día de mercado (sábados) se pedían cuotas a los vecinos con el fin de subvencionar los gastos del pleito. En 1916 se aprobó la ordenanza en tercer debate y según las facultades que le confirió el artículo 169 de la ley 4a. de 1913 se creaba el municipio de San Joaquín.

San José

Al ser erigido municipio, San Joaquín, se establecen límites legales que comprende el también incipiente caserío de San José, el cual fue anexado como corregimiento de San Joaquín. En la ordenanza número 17 de abril primero de 1917 se establecieron los límites del nuevo municipio. Respecto a su fundación, se originó como la de San Joaquín y Belalcázar, sirviendo como paso obligado en la ruta hacia Popayán. Comenzó como un caserío situado aproximadamente a kilómetro y medio de donde se encuentra asentado en la actualidad, teniendo en ese entonces el nombre de San Gerardo, siendo trasladado luego al sitio donde se encuentra hoy en día debido a la escasez de agua y a pugnas entre familias.

Los lotes donde se iniciaron las primeras casas fueron donados por José y Gregorio Ocampo. Epitacio Herrera fue el primer fundador en levantar su casa, seguido de Juvenal Jiménez, Rafael Marín, Gregorio Ocampo, Santos Hernández, José María Valencia, Ángela Londoño, Eustasio Bedoya, Federico Ospina, Nacianceno Vásquez, Benito Henao, Juan Quirama, Félix Orozco y Jesús Jiménez.

Alfredo Cardona Tobón proporciona indicios con referencia a los deseos de convertirse en municipio: el primero de marzo de 1914 envían oficio a la Asamblea en el cual solicitaban su anexión a Belalcázar, porque consideraban que Anserma estaba muy retirado, en otro aparte del oficio, manifiestan que encuentran insoportable el recargo de contribuciones obligatorias, máxime si San Joaquín lograba su propósito de convertirse en Distrito. En el año de 1915 solicitan nuevamente ante la asamblea que su corregimiento fuese elevado a la categoría de municipio, sustentaban el poseer más habitantes y mayores comodidades que San Joaquín que también aspiraba a convertirse en municipio.

En 1954 durante el mandato del General Sierra Ochoa fue nombrado corregimiento Especial mediante ordenanza hasta el año de 1989. Fue elevado posteriormente a la categoría de

municipio mediante ordenanza número 233 de la asamblea de Caldas y sancionada el 17 de diciembre de 1997; con una superficie de 5.360 hectáreas equivalentes al 30% del municipio de Risaralda Caldas, terrenos que le fueron anexados. De forma tal que su extensión total es de 53 kilómetros cuadrados, de los cuales 12 pertenecen al área urbana y 41 al área rural.

El nuevo municipio tiene los siguientes límites: al norte con el municipio de Risaralda, al sur con Belalcázar, al oriente nuevamente, con el municipio de Risaralda y al occidente con Viterbo. Tiene una altitud de 1719 metros sobre el nivel del mar y coordenadas de 5° 10' de latitud norte y 75° 40' de longitud oeste. El nuevo municipio dista de su capital Manizales 67 kilómetros, 11 kilómetros de Risaralda y 19.7 de Belalcázar.

San Gerardo (Belalcázar)

Es de anotar que debido a su muy estratégica ubicación, Belalcázar es la segunda de las poblaciones del Bajo Occidente Caldense en alcanzar un gran desarrollo urbanístico, debido a la fuerte consolidación humana de sus iniciadores, unidos desde un principio por la singular lucha sostenida para defender sus tierras. Su temprana aparición (históricamente hablando) comparada con la de las demás poblaciones, omitiendo evidentemente a Santa Ana de los Caballeros, obedeció a varias causas:

La serranía del Sur, influyó en los primeros colonizadores antioqueños quienes siempre gustaron de las tierras altas, por poseer climas más benignos.

Está situado en un amplio mirador desde donde se observan los valles del Risaralda y Cauca, tal sitio se constituyó en descanso obligado de arrieros, quienes presentían ya la mitad de su recorrido al llegar a Puerto Caldas, todo era más fácil puesto que podían aprovechar el cauce del río Cauca, lo que inevitablemente se constituía en una gran ventaja.

Con respecto a su fundación en el punto conocido como la Soledad, fueron levantadas las primeras edificaciones de solares pequeños que habían sido cedidos por la familia Orozco, al terminar el año de 1888, según Alfredo Cardona, empezó a gestarse la población de Belalcázar.

Comenzó igualmente, la lucha por la tierra, puesto que en 1890 la compañía Manizalita de José María Mejía, reclamó los baldíos que abarcaban desde el río Cauca hasta la parte alta de la sierra, incluyendo los sitios de Aguas Claras y los terrenos adyacentes al nuevo poblado. El personero de Anserma se encontró con la presión de 27 colonos quienes aducían que los terrenos reclamados estaban siendo cultivados desde hacía muchos años. Posteriormente, los mismos colonos enviaban una carta al gobernador del Cauca en la que solicitaban les fueran asignadas dichas tierras, reiterando la intención de fundar una población. El 14 de octubre del mismo año (1890), escribían al alcalde de Anserma manifestando que puesto que aquel día se hacía entrega de los predios reclamados a la sociedad, pedían que de conformidad al artículo 7 de la ley 48 de 1882 se dejara constancia que dichos terrenos eran propicios para la fundación de una nueva población.

Después de muchas luchas, el Estado no concedió los terrenos solicitados, pero las familias de los colonos ocuparon nuevamente las tierras, muchas de ellas fueron desalojadas hasta que al final, poco a poco, las tierras de la serranía fueron parceladas por los grandes propietarios. El caserío fue elevado a la categoría de corregimiento de Anserma Viejo en 1890 y a municipio el 11 de abril de 1911.

Son considerados como fundadores del poblado desde 1888: Clímaco Pizarro, Alejandro Vélez, Ramón López, Pedro Felipe Orozco, Justiniano Orozco, Rodolfo Sarria, Gabriel Londoño, Esteban Vélez, Jesús María, José y Joaquín

López, Adriano, Ramón y Miguel Ramírez, Valentín Morales, Andrés e Isaías Amariles, Nicolás y Jesús Antonio Jaramillo, Rafael Montoya, Martina Sepúlveda, Pastor Villegas, Pastor Restrepo, Santiago Henao, Pedro Pablo y Eliodoro Vásquez.

Risaralda de Viterbo

Cuando ya las tierras de zonas altas habían sido adjudicadas y se comenzaban a gestar poblados como Belalcázar, San José y Risaralda, aquí, en el valle del Risaralda se iniciaba una lucha quizá más titánica que las otras, los primeros colonos de Viterbo batallaban contra la manigua, la insalubridad climática y contra los peligros naturales que ofrecía la agreste región. Mediante el desmonte de los grandes guaduales y los árboles, las lagunas pantanosas se fueron secando.

Comenzaron entonces las construcciones de las primeras viviendas, bajo el aliento vigoroso del padre Nazario Restrepo y otros como Pablo Emilio Salazar, Jesús Constaín, Antonio María Cadavid, José María Velásquez y Federico Delgado, la nueva aldea fue fundada, y el caserío fue bautizado solemnemente por el Padre Nazario Restrepo el día 19 de abril de 1911 con el nombre de "Risaralda de Viterbo", que se simplificó al que hoy conocemos. Este nombre le fue dado por el presbítero Nazario Restrepo, en honor a la provincia natal del Nuncio Apostólico Paolo Ragalessi, oriundo de Viterbo, Italia, a quien le vinculaba una gran amistad.

Fue elevado a la condición de municipio en 1952 y se le anexaron terrenos de los municipios de Apía, Belén de Umbría y Risaralda, Viterbo fue durante mucho tiempo, jurisdicción del Distrito de Apía; fue inspección en 1918, siendo su primer funcionario, Emelecio Hincapié. Luego, en 1930, fue erigido en corregimiento, siendo su primer corregidor, Jesús Flórez García. El gran paso hacia municipio, fue dado e1 15 de marzo de 1952, según decreto 826 del 31 de diciembre de 1951. Su primer alcalde fue el señor Manuel Salvador Valencia, mientras tomaba posesión del nuevo cargo, se nombró como encargado al señor Antonio Agudelo.

Pese a sus pocos años como municipio, Viterbo posee grandes adelantos urbanísticos que le sitúan como una de las provincias más progresistas de Caldas, añadiendo que dadas las condiciones de su geografía que cuenta con terrenos llanos, posee una envidiable probabilidad de extenderse en cualquier dirección.

Proyecciones futuras.

En la actualidad los municipios que se encuentran situados en el Bajo Occidente de Caldas, Ramal de Belalcázar o Serranía de Todos los Santos, como se le suele llamar a esta cadena montañosa, poseen muchos puntos de acercamiento, especialmente por el maravilloso paisaje; la gracia natural y pétrea del cañón del cauca y al occidente el tapiz verde de la planicie del Valle del Risaralda, lo que convierte a estos municipios en verdaderos privilegiados del paisaje de altura que permite la contemplación de las dos cordilleras, la central y la Occidental.

Su geografía particular, la benignidad de su clima con alturas oscilantes entre los 1.000 y los 1.990 metros sobre el nivel del mar. La diversidad de cultivos los han convertido en una de las zonas más opcionadas para compartir proyectos ecoturísticos afines, y el gran impulso que se le ha dado a la región al ser declarada por la UNESCO como paisaje cultural cafetero y patrimonio de la humanidad, incluyendo dentro de los diez y siete municipio de Caldas que hacen parte, los cinco del bajo occidente.

Esta afortunada situación los ha catapultado hasta el grado que se empieza a tomar la región como un verdadero emporio ecoturístico, en el cual es posible compartir proyectos a nivel de macro región que conviertan la Serranía en una verdadera ruta turística con multiplicidad de alternativas como deportes de altura, viento o

Bibliografía

AGUDELO RAMÍREZ, Luis Eduardo (1983) **Génesis del pueblo caldense**. Manizales: Imprenta Departamental

BELALCÁZAR. 3 de noviembre de 1987. Periódico de Córdoba, España

CARDONA TOBÓN, Alfredo. "Colonización y poblamiento de Belalcázar". Conferencia (inédita): mayo 1986.

DE LOS RÍOS TOBON, Ricardo (1983) **Orígenes y Colonización hasta 1850**. Manizales: Imprenta Departamental

HINCAPIÉ, Reinel. **Viterbo, la Perla del Risaralda**. Monografía (inédita)

HISTORIA DE ANTIOQUIA. Fascículo número 15. Medellín: Diario El Colombiano, miércoles 7 de octubre de 1987

JARAMILLO MONTOYA, Gilberto (1987) **Relatos de Gil**. Manizales: Imprenta Departamental

LOPERA GUTIÉRREZ, Jaime (1986) **La colonización de Quindío**. Bogotá: Imprenta Banco de la República

PARSONS, James J. (1979) **La colonización antioqueña en el Occidente de Colombia**. 3ª ed. Bogotá: Carlos Valencia Editores

RAMÍREZ MEJÍA, Gerardo. "Alguno apuntes para la historia del municipio de Viterbo". Guía telefónica de Viterbo Caldas 1977-1978

RESTREPO GONZÁLEZ, Roberto (1984) **Historia de Anserma - Caldas y Otros Apuntes**. Manizales: Imprenta Departamental

REVISTA. El Centenario. Año 1, número 3, Anserma – Caldas, 1987

REVISTA. Registros de Historia. Número 1, enero - marzo, 1987

REVISTA. Integración. Año 3, número 13, octubre - noviembre 1987

VELEZ CORREA, Fabio (1988) **Risaralda la aldea y su historia**. Manizales: Imprenta Departamental

VICTORIA, HISTORIA Y COLONIZACIÓN

Por Jaime Vargas Moreno
Abogado

RESUMEN

El ensayo plantea una serie de apuntes sobre el origen y la fundación de Victoria, municipio del oriente caldense, tratando de dilucidar algunos aspectos sobre la verdadera fundación, pues siempre se han manejado tres posibles procesos fundacionales: El de una población de los conquistadores españoles en el siglo XVI, a la cual llamaron Vitoria, en territorio de los aborígenes Pantagoras y Palenques y las dos fundaciones de Victoria por los colonos en el siglo XIX, de las cuales se tienen pocos datos.

Asimismo se habla sobre el proceso definitivo en el cual intervienen los colonos, con todo lo que ello implica, dando forma al pueblo que a comienzos del siglo XX ingresa en la historia del Departamento.

Palabras clave: Colonos antioqueños, conquista, Pantagoras, Victoria (Caldas).

VICTORIA, HISTORY AND COLONIZATION

By Jaime Vargas Moreno

SUMMARY

The essay provides a series of notes about the origin and foundation of Victoria, Municipality of eastern Caldas, trying to clarify some aspects about its true foundation, since there have always been three possible processes: one of a settlement of Spanish conquistadors of the XVI century, which they named Victoria, in the territory of the Pantagoras and Palenques and two other foundations of Victoria by the Settlers in the XIX century, of which there is little information.

There is also information about the definitive process of its formation as well as the intervention of the settlers, with all of its implications, therefore shaping the town that became a part of Caldas' history at the beginning of the XX century.

Key words: Settlers from Antioquia, conquest, Pantagoras, Victoria (Caldas).

* Conferencia leída en la Ceremonia de Posesión como Miembro Correspondiente de la Academia Caldense de Historia, el día 25 de junio de 2013, en la Sede de la Secretaría de Cultura de Caldas.

Aspecto del parque principal en donde se aprecia el kiosco, la ceiba y obelisco. Fotografía del año 1954

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se habla de la presencia de los colonos antioqueños, tolimenses, cundinamarqueses y boyacenses en la región del oriente de Caldas, en las tierras que en la actualidad forman parte del municipio de Victoria; proceso colonizador que se desarrolló desde mediados del siglo XIX, el cual dio como resultado inmediato la fundación de esta población en la montaña de Bellavista hacia 1840 y su posterior traslado al sitio que ahora ocupa, hecho que ocurrió en el mes de diciembre de 1879.

Se refiere también a las dificultades que tuvieron que afrontar los colonos en esos territorios en razón de lo malsano del clima, la gran distancia de los centros poblados, la falta de vías de comunicación y otros obstáculos que fueron característicos de los procesos de colonización que se cumplieron en el país en el siglo XIX, pocos años después de que finalizara la Guerra de Independencia.

En este escrito sobre la colonización del municipio de Victoria se hace un recuento de los hechos que antecedieron la fundación del pueblo, se mencionan los algunos de los nombres de los fundadores y pobladores, y se reconoce el papel destacado que en los inicios de la población cumplieron personajes como Antonio José "Ñito" Restrepo y los extranjeros Christopher E. Dixon, Albert Millican y Ettore Ravagli.

Victoria, historia y colonización es, en suma, el resultado de una investigación que por varios años ha realizado su autor sobre los antecedentes históricos del municipio de Victoria,*remanso de paz* del departamento de Caldas.

Victoria, Historia y Colonización

En los últimos meses de 1978 se comenzó a hablar sobre la importancia de organizar algunos festejos y actos culturales para conmemorar, en el mes de diciembre de 1979, el primer centenario de la última fundación del municipio de

Victoria, en el oriente del departamento de Caldas.

Este año de 1979 con la asesoría de los amigos victorianos Efraín Fierro Forero, intelectual y periodista de reconocido prestigio, presidente entonces de la Corporación Club Caldas con sede en Bogotá, Ivo Delgado, infatigable lector de libros y Orlando Vargas Moreno, abogado que se iniciaba en el ejercicio de la profesión, me di a la tarea de indagar sobre los antecedentes históricos de nuestro terruño, encontrándome con el obstáculo de que abundaba la información documental sobre las tres fundaciones que de una población hicieron los conquistadores españoles en el siglo XVI, a la cual llamaron Vitoria, en territorio de los aborígenes Pantágoras y Palenques; pero en cambio se conocían pocos datos respecto de las dos fundaciones de Victoria por los colonos en el siglo XIX.

Comprobar que en esos momentos teníamos un profundo desconocimiento de las dos últimas fundaciones de la población, lo atribuimos a que los colonos que se aventuraron por esos territorios y sus primeros descendientes, tal vez no le dieron demasiada importancia al invaluable aporte que le estaban haciendo con su gesta colonizadora al desarrollo económico, político y social de las futuras generaciones y, consecuencialmente, al progreso de la región y del país, por lo cual no dejaron testimonio escrito de sus realizaciones.

Lo cierto es que sobre esos lejanos acontecimientos de las fundaciones sólo recordábamos el siguiente texto escrito por el doctor Emilio Robledo en su *Geografía Médica de Caldas,* texto que nos enseñaron a varias generaciones de victorianos los abnegados educadores:

> *"La actual población de Victoria data desde principios del siglo XIX, época en que se instalaron algunas familias en la cuchilla que queda hacia la parte noroeste de la población. Habiéndose escaseado las aguas a consecuencia de un largo verano se trasladaron en 1879 al sitio de los Planes. Fueron sus principales fundadores Isidro Mejía, Manuel Iral, Fernando Gil, Doroteo Domínguez, Miguel Jaramillo y otros. Fue erigida en aldea en 1884 y pasó a entidad municipal en 1887".*

Aspecto del parque principal hacia 1980

Motivado por los escasos pero precisos datos de carácter histórico contenidos en la *Geografía Médica de Caldas,* ese mismo año de 1979 viajé con Ivo Delgado a la ciudad de Ibagué, con el propósito de obtener información sobre los inicios de la población de Victoria, oportunidad en la que revisamos los ejemplares del *Registro Oficial del Tolima* de los años 1887 a 1907, logrando localizar documentos de interés que en nuestro pueblo ignorábamos, entre ellos el Decreto N° 650 de 13 de octubre de 1887 suscrito por el gobernador del Tolima, providencia oficial por la cual se le dio a Victoria y a otras poblaciones la categoría de municipio.

En mi memoria no subsisten los motivos que me llevaron en 1986 a visitar esta culta, amable y acogedora ciudad de Manizales. Lo que si permanece vivo en mi recuerdo es que en esa ocasión tuve la oportunidad de reunirme varias veces con Belisario Ramírez González, educador, historiador y periodista, quien en esos años escribía sus corresponsalías para el diario La Patria; reuniones en las que dialogamos sobre nuestra común afición por el periodismo y la importancia de que se publicaran libros en los cuales se hiciera mención de los antecedentes históricos de Victoria.

En el mes de diciembre de 1987, un año después del citado viaje a Manizales y de las fructíferas conversaciones con Belisario Ramírez González, publiqué el libro *Victoria, historia y colonización,* resultado de las investigaciones que por varios años había realizado sobre sus cinco fundaciones, incluyendo las correspondientes al período de la Conquista, y en el que expuse como una de las principales conclusiones que las dos fundaciones de Victoria en el siglo XIX se deberían estudiar en el contexto histórico de la colonización antioqueña.

Desconozco por qué medios el doctor Otto Morales Benítez conoció un ejemplar de *Victoria, historia y colonización,* aunque sí recuerdo con gratitud que un día recibí su cordial invitación para conversar sobre su contenido. En esa ocasión el doctor Otto Morales Benítez me expresó estar de acuerdo sobre varios de los temas desarrollados en el libro, aunque fue enfático al conceptuar que Victoria no era un pueblo propio de la colonización antioqueña.

En una conferencia que dictó el doctor Otto Morales Benítez en la sede de la Universidad Autónoma de esta ciudad de Manizales el 29 de septiembre de 1982, cuyo texto publicó el Banco Central Hipotecario con el título de *Cátedra Caldense,* el doctor Otto hizo esta reflexión: *"Los caldenses alimentamos la sensación de que con nosotros -quienes estamos parados en el duro cascarón terrestre- comienza la historia. O que somos herederos inmediatos de quienes la crearon. No poseemos sentido del pasado. Es como si no hubiéramos tenido prehistoria. Esta, ni siquiera regresa en las reminiscencias".*

Esta reflexión del doctor Otto Morales Benítez es muy valiosa, no la considero una recriminación sino un generoso llamado a interesarnos más por los antecedentes históricos de nuestros pueblos, el mismo que me sirve de pretexto para darles a conocer algunos datos que he logrado desentrañar en mis investigaciones sobre las dos últimas fundaciones de Victoria.

La primera referencia que hasta la fecha se ha encontrado sobre la presencia de los colonos en la montaña de Bellavista, al noroeste de la actual población de Victoria, aparece en la *Gaceta Oficial de Bogotá* de noviembre de 1849, en un informe enviado por el gobernador de la provincia de Mariquita a la Cámara de Representantes:

> *"Más, si puedo dar informes circunstanciales referentes a la nueva población que debe establecerse en Victoria entre los ríos Guarinó y La Miel por haber visitado aquel punto el 16 de agosto último; a cuyo efecto acompaño copia de la resolución que dicté en el expediente creado para averiguar si esos terrenos son baldíos; documentos que contienen todo lo que hay que saber sobre este negocio. En mi concepto Victoria debe ser administrado como aldea (...) por hallarse a mucha distancia y ser muy difíciles las comunicaciones con Mariquita distrito parroquial a que él pertenece. Con este acto que debe expedir la Cámara, fomentará eficazmente la nueva población".*

Los colonos persisten en la montaña de Bellavista y el 8 de diciembre de 1857 se promulga la Constitución del Estado de Cundinamarca, en la que se reafirma la existencia del departamento de Mariquita que comprendía las ciudades de Honda y Mariquita y las aldeas de Buenavista, Guarumo, Santana y Victoria.

En 1861 el general Tomás Cipriano de Mosquera le da vida jurídica al Estado Soberano del Tolima, pasando entonces la población de Victoria a formar parte de la entidad territorial que con el tiempo se convertiría en el departamento del Tolima.

En razón de lo difícil de las comunicaciones y lo inhóspito de la región, el pueblo que fundaron los colonizadores en la montaña de Bellavista tuvo un sus comienzos un lento desarrollo, aunque era paso obligado para quienes viajaban a lomo de mula o en carguero humano entre Bogotá y Medellín y para quienes transitaban entre Honda y Salamina.

Con la fundación de Manzanares en 1860 y de Pensilvania en 1866, a Victoria, cuando aún estaba en la montaña de Bellavista, llega un mayor número de colonos y aumenta su población. Ya para esos años se ha convertido en punto importante para las comunicaciones de los nuevos pueblos de la región con las ciudades de Honda, Medellín y Bogotá.

Para reafirmar lo anterior, basta con señalar que en un acta del Concejo Municipal de Pensilvania de fecha 4 de marzo de 1872, se menciona la urgencia de romper las vías de comunicación indispensables para *"darse la mano con su pueblo amigo de Manzanares, con el de Victoria que conduce a Honda y para darse paso a Sonsón por sobre las difíciles colinas y valles de charrasco que hay que trepar y vencer".*

Después de 1860 la población en la montaña tuvo un crecimiento superior al previsto generado porque comenzaron a llegar algunos extranjeros y numerosos colonos con sus familias –en su mayoría antioqueños– en busca de tierras, de minas de oro y de trabajo; causando esta situación que ante la falta de terrenos planos para extender el área del poblado, la escasez de agua, las epidemias y lo fuerte de las tormentas eléctricas, los colonos de común acuerdo trasladaran Victoria en diciembre de 1879 al lugar que desde ese año ocupa.

Rafael Bedoya, quien nació en Victoria en 1899 –cuando la población cumplía apenas veinte años de fundada– nos relató de esta manera aquel suceso, previa advertencia de que así lo había escuchado de los colonos fundadores:

> *"En 1879 Victoria estaba en la cuchilla de Bellavista, pero los pobladores azotados por las continuas epidemias y los huracanes, decidieron trasladar el pueblo a otro lugar. Para el efecto, los principales entre quienes estaban Isidro Mejía, Manuel Iral, Doroteo Domínguez y Miguel Jaramillo, decidieron enviar a unos baquianos o*

Mercado en la plaza principal, fotografía de 1931

personas conocedoras de la región a buscar el sitio apropiado para levantar la nueva población. Estos baquianos dirigidos por Antonio Quintero Pedroza, escogieron el sitio de Los Planes o Guadualito. Una vez seleccionado el lugar trazaron las calles, asignaron los lotes y procedieron a construir las viviendas mediante convites, y el 23 de diciembre de 1879 se trasladaron fundando solemnemente el pueblo con el mismo nombre de Victoria".

Las dos últimas fundaciones de Victoria en el siglo XIX, por una afortunada coincidencia histórica, las ubicaron los colonos en terrenos que siglos atrás pertenecieron a la jurisdicción de Vitoria; población que en su tercera vez fundaron los españoles en un lugar próximo a la desembocadura del río Guarinó en el Magdalena, en territorio de los valerosos y aguerridos Pantágoras, la misma que abandonaran definitivamente en 1585.

Las tres poblaciones que establecieron los españoles en la época de la Conquista en tierras de los Pantágoras y los Palenques las llamaron Vitoria. Nos informa el hermano Florencio Rafael en su libro *Pensilvania Avanzada Colonizadora,* que se les puso este nombre: *"seguramente, en honor de aquella otra Vitoria de España, fundada en 1181 por el rey Sancho el Sabio, centro muy notable en la época de la Conquista por sus pergaminos y sucesos, por su literatura, monumentos y comercio…".*

Victoria en el año 1884 había llegado a los 1036 habitantes, correspondiéndole al Presbítero Tomás María Gallego abrir los libros parroquiales y organizar el culto religioso. En el libro de bautismos correspondiente a ese año, la primera partida de bautismo es la siguiente:

"En Victoria, a treinta de Enero de 1884, yo el Cura que suscribo, bauticé solemnemente un niño de tres meses y doce días de nacido a quien llamé Pedro Antonio, hijo legítimo de Heliodoro Mora y Marceliana Mejía. Abuelos paternos: Julián Mora y Juliana Estrada y maternos: Isidro Mejía y Agustina Acosta. Fueron sus padrinos Ricardo González y Tránsito Mantilla a quienes advertí el parentesco y obligaciones que contrajeron. Doy fe. Tomás María Gallego".

Es el 13 de octubre de 1887 cuando Manuel Casabianca, gobernador del Tolima, expide el Decreto N° 650 a través del cual dispuso elevar la entonces aldea de Victoria a la categoría de municipio; decisión política y administrativa que animó a varios de los principales vecinos de la población, entre los cuales se destacan los fundadores Manuel Iral y Doroteo Domínguez, a enviarle al gobernador el mensaje de agradecimiento que transcribo:

"Los que suscribimos vecinos del Distrito de Victoria, y en nombre de los demás habitantes de esta entidad, nos congratulamos en dirigir al señor Gobernador los más fervientes votos de gratitud por las simpatías que ha abrigado por esta entidad; las cuales están probadas en distintas ocasiones como gobernante, su mano benefactora se ha hecho sentir a cada instante; el privilegio para la construcción del puente sobre el río Guarinó, el interés en la apertura del camino que pasando por Victoria, conduce a Sonsón, y por último el honor que ha dispensado a este municipio elevándolo a la categoría de Distrito, son actos que merecen el aplauso y la gratitud de los habitantes de Victoria".

Los colonos que participaron en el proceso de las fundaciones de Victoria en el siglo XIX, arribaron a esas fértiles y prometedoras tierras provenientes de Cundinamarca, Boyacá, Antioquia y Tolima, muchos de ellos desplazados por las guerras civiles y por la pobreza, pero animados por el valor, la osadía y un espíritu de lucha que les permitió vencer las adversidades del clima y la furia de la naturaleza, proceso en el que también participaron varios europeos,

especialmente alemanes, ingleses, franceses, Italianos y españoles.

Uno de los colonos que se adentraron en esas tierras fue el antioqueño Antonio José "Ñito" Restrepo, quien llegó a la plaza de Victoria un día de octubre de 1887, según su propia confesión: *"con dos mulas y un par de baúles llenos de trebejos que pudieran servirme en la selva y para domarla"*. Este personaje insigne, parlamentario, diplomático, escritor y orador formidable, ejerció positiva influencia en la comunidad victoriana de finales del siglo XIX y de comienzos del siglo XX, puesto que como colono no se limitó a fomentar la minería, la agricultura y la ganadería, sino que su accionar se extendió a los aspectos culturales, políticos y administrativos de la región; sin desconocer que contribuyó a convertir la nueva población de Victoria en un decidido baluarte liberal en las épocas de los duros enfrentamientos, en ocasiones armados, entre los partidos políticos tradicionales colombianos.

El hermano Florencio Rafael en la obra ya citada, expone que Antonio José Restrepo tuvo mucho que ver con el hecho de que Samaná se convirtiera en municipio en 1908, y en ese libro nos cuenta también que Restrepo tuvo la costumbre de regalar uno o varios lechones a los victorianos cada 25 de diciembre, los cuales él mismo ayudaba a preparar.

Un suceso que se presentó en 1893 nos sirve para ilustrar cómo era el discurrir cotidiano de la población de Victoria cuando apenas iniciaba su vida administrativa como municipio.

En un periódico de la vecina ciudad de Honda se publicó un artículo anónimo en el que se denunciaba que en el pueblo se venían presentando varios escándalos y atentados y que el alcalde era ultrajado con frecuencia, por lo que *"el Gobierno Nacional debería enviar una guardia armada que diera garantías a muchos nacionales y extranjeros que por su posición social y pecuniaria eran el blanco de un círculo compuesto de hombres facciosos y turbulentos que habían logrado imponerse por medio de la arbitrariedad y la violencia"*.

El contenido de este artículo anónimo ocasionó la siguiente respuesta que se publicó en el mismo periódico, suscrita por varios habitantes de Victoria, entre ellos los ingleses Christopher E. Dixon, Albert Millican y el italiano Ettore Ravagli:

> *"No sabemos absolutamente cuáles sean los atentados y escándalos que hace algún tiempo viene presenciando el articulista, pues en más de cuatro años que hace que conocemos y vivimos en esta población, no solamente no hemos presenciado atentado ni escándalo de ninguna clase, sino que hemos visto llenos de satisfacción, las deferencias y atenciones que el forastero ha encontrado siempre aquí, y la tranquilidad y la armonía en que vive la gente, con rarísimas excepciones (...) Otra de las causas que hace agradable nuestra permanencia en este lugar, es la circunstancia de no tener que lidiar con gamonalismo, ni círculos de pueblo, ni agrupaciones políticas, pues es de lo que menos se ocupan sus habitantes: su única ocupación es el trabajo"*.

De los extranjeros que en 1893 residían en Victoria, que además firmaron el escrito en mención, se conoce que el inglés Christopher E. Dixon estaba dedicado a procurar que el gobierno nacional le adjudicara terrenos baldíos. De Albert Millican, también inglés, Malcolm Deas, miembro correspondiente de la Academia Colombiana de Historia, relata en un artículo publicado en la Revista Credencial Historia de octubre de 1991, que sus huesos yacen en el cementerio de Victoria Caldas, que la tumba no tiene cruz ni señal y cuenta que encontró en una biblioteca de Bogotá un ejemplar de un libro que éste había publicado, al cual le habían escrito con lápiz la siguiente nota: *"A Millican lo mataron en Victoria en julio de 1899. Le dieron catorce pulgadas de cuchillo por la espalda"*.

Según el referido historiador, Albert Millican fue un buscador profesional de orquídeas que enviaba al continente europeo; escribió una obra que se traduce como *Viajes y Aventuras de un Cazador de Orquídeas,* publicada lujosamente en Inglaterra.

Los colonos fundadores y pobladores de Victoria no enfrentaron los problemas que padecieron los que se aventuraron por otras regiones del departamento de Caldas, porque como se trataba de terrenos baldíos no se vieron expuestos al acoso y la persecución de quienes pudieran alegar títulos de propiedad sobre ellos. Sí se presentó que los gobiernos nacionales de la época realizaron adjudicaciones de baldíos a personas que no tenían derecho a ellas, circunstancia que obligó a un numeroso grupo de habitantes de la población a dirigirse por escrito al ministro de Hacienda para exponerle esta situación:

> *"Siendo esta, una nueva población, fundada en tierras baldías de la nación y en la cordillera central que sirve de límite a los Departamentos del Tolima y Antioquia, se encuentra amparada (...) contra las adjudicaciones que en terrenos de su jurisdicción, se pretendan hacer a cambio de títulos de concesión, es así que las entregas y adjudicaciones de tierras baldías que no se hayan hecho a título gratuito de cultivador son nulas, por haberse hecho contra las disposiciones legales citadas.*
>
> *Pues bien, el día cinco de los corrientes se dio posesión por el señor Juez Primero de este Circuito al señor Don Cristóbal E. Dixon de una extensión de cinco mil (5000) hectáreas de tierras baldías, en terrenos de la jurisdicción de este municipio, en el paraje de la Libertad. Otras adjudicaciones se han hecho como la de trescientas hectáreas al señor General Don Enrique Arboleda (...) y por tanto por la del señor Dixon como por la del señor General Arboleda y todas las demás que se pretendan a cambio de títulos, pedimos a su señoría que se nos ampare en el goce del derecho que las leyes citadas nos concede como colonos, para que estos terrenos no sean monopolizados a cambio de títulos de concesión, puesto que este hecho traería por consigo, poner en derrota a la clase desvalida que se ha refugiado en este pueblo en busca de terrenos baldíos de la nación al amparo de nuestras leyes fiscales, tal vez para no morirse de hambre en los centros".*

Victoria dejó de pertenecer a la jurisdicción del Tolima y entró a formar parte del departamento de Caldas el 1° de julio del año 1907, por haberlo dispuesto así el presidente de la República General Rafael Reyes mediante el Decreto Nº 763 de junio 29 del mismo año,acontecimiento que significó un trascendental cambio histórico, político y administrativo para un pueblo que cumplía apenas ocho años de vida municipal; orden presidencial que no les causó disgusto a los habitantes de la población, no obstante que la actividad comercial de los victorianos se hacía en esos tiempos de manera exclusiva con las ciudades de Honda y Mariquita.

Los colonos que posiblemente ingresaron en 1840 al oriente de Caldas y se establecieron en Victoria, en un comienzo se dedicaron a la minería, especialmente a la búsqueda y explotación de minas de oro. Félix Navarro, antes de 1884, había denunciado para su explotación 12 de ellas. En esos mismos años denunciaron minas de oro en ese territorio, entre otros, Christopher Dixon, Fabriciano Orozco, Adriano Tribín, Ramón María Aristizábal, Benito Navarro y la Compañía The Colombian Hidraulic Mining C.

Luego de que los colonos trasladaran la población y se establecieran definitivamente en los terrenos que ahora constituyen el área urbana del municipio, se empezó a intensificar la agricultura y la ganadería. Vale la pena reseñar que en 1893 en el periódico El Día de la ciudad de Honda, se publicó un aviso en el cual se ofrecía

en venta la hacienda Cuba en la localidad de Victoria, la cual según el anunciador: *"tenía 20.000 árboles de café, pastos y abundantes aguas, y está situada a 5 horas del río Magdalena"*.

Cuando los pobladores en 1879 hicieron el trazado de las calles, asignaron los lotes para la construcción de las viviendas y reservaron los correspondientes a las oficinas públicas, las escuelas y el templo parroquial, se planteó la inquietud sobre la adjudicación de los terrenos baldíos que debía hacer el gobierno nacional para el fomento de la población.

El asunto de la adjudicación por la Nación de los terrenos baldíos del área urbana nunca dejó de preocupar a las autoridades del municipio. Esto lo confirma el siguiente oficio que el 11 de marzo de 1914 le dirigió el gobernador de Caldas al ministro de Hacienda:

> *"En reciente visita practicada por el suscripto á la población de Victoria, el Concejo Municipal le hizo presente que los títulos del área de dicha población, lo mismo que los llanos, pertenecientes a la Instrucción Pública, reposaban en el Ministerio de Obras Públicas, y me encareció dirigirme a Ud., a fin de que se sirviera ordenar la remisión de dichos documentos para ser guardados en el archivo de aquella Corporación"*.

En lo que tiene que ver con este aspecto, vale la pena traer a colación que por medio de una escritura pública que se otorgó en la Notaría de la localidad el 19 de septiembre de 1910, Fernando Gil, uno de los fundadores del pueblo, le vendió a Juana María Marulanda una casa de tablazón y techo de astilla, que: *"le entregó la junta agraria de este municipio por autorización de la junta administradora de Mariquita en el año de mil ochocientos ochenta a 24 de agosto del mismo año",* texto del cual se puede deducir que es factible que se haya dictado la norma legal mediante la cual la Nación cedió los terrenos para el área urbana del municipio, pero no se tiene absoluta certeza jurídica sobre esta situación.

El municipio de Victoria, el primero de julio de 1907, fecha en la cual se inició su dependencia política y administrativa del departamento de Caldas, era un pueblo cercano a los dos mil habitantes, con pocas calles abiertas, no se habían construido casas en muchos de los lotes asignados a los pobladores, los solares eran pequeñas parcelas cultivadas de café, cacao, plátano, aguacate, mango y otros árboles frutales, no se contaba con servicios públicos de agua, luz ni alcantarillado, las comunicaciones con los pueblos vecinos se hacía a pie, en buey o a caballo por los difíciles caminos reales y los establecimientos dedicados a la actividad comercial –en especial las compras de café, tiendas y cantinas– funcionaban en la llamada *calle real.* Sin embargo, apesar de tantas dificultades, desde 1887 se habían creado en el área urbana escuelas de educación primaria para formar a los niños y las niñas descendientes de los colonos y pobladores.

Con lo expresado en estas líneas no se agota el tema de la historia y colonización de Victoria. Basta con señalar que en ellas no se hizo mención de los nombres de los primeros habitantes del pueblo, hombres y mujeres, ni de sus realizaciones. Tampoco se trató de sus vínculos con los municipios vecinos, especialmente los de carácter económico, administrativo y judicial con Manzanares. En fin, son muchos los personajes y las grandes y pequeñas historias que aún se mantienen ocultas por lo que algunos llaman el manto de la despreocupación y del olvido.

La mayoría de los antecedentes históricos de la fundación y el posterior desarrollo de Victoria están sin rescatar. En los archivos oficiales reposan innumerables documentos en cuyas páginas puede estar la respuesta a los interrogantes que sobre tales acontecimientos no se han

logrado resolver, documentos que, como el título del libro de Belisario Ramírez González lo sugiere, son *un rico filón de historia*.

Para finalizar estas anotaciones de carácter histórico sobre Victoria, pueblo que está *más allá de la realidad y la leyenda,* bendecido por Dios y protegido por los dioses de los aborígenes Pantágoras que custodian la montaña de Bellavista; retomo las palabras del doctor Otto Morales Benítez para decir que en esta ocasión los caldenses, por supuesto los victorianos, sentimos orgullosos que ha regresado nuestro pasado histórico para iluminar el futuro y para llenarlo de paz, de prosperidad y de grandeza.

Bibliografía

Archivo Notaría de Victoria, Caldas. Libro de escrituras de 1910

Archivo General de la Nación, Bogotá. Tomos 11, 14

Archivo Parroquia de Victoria, Caldas- Libro de bautismos de 1884

Gaceta Oficial de Bogotá, año 1849

Periódico El Día, Honda, 1894

Registro Oficial del Tolima, Ibagué, años 1887 a 1907

Revista Credencial Historia, Bogotá, octubre de 1991

BENÍTEZ MORALES, Otto (1984) **Cátedra caldense.** Bogotá: Carlos Valencia Editores

FLORENCIO, Rafael (1967) **Pensilvania, avanzada colonizadora**. Editorial SES

RAMÍREZ GONZÁLEZ, Belisario (1997) **Monografía Victoria, Caldas**, Imprenta Departamental de Caldas

ROBLEDO, Emilio (1916) **Geografía Médica de Caldas**.

VARGAS MORENO, Jaime (2009) **Victoria, historia y colonización**, Bogotá: Gráficas D. G. Litoimagen

HISTORIA DE SAMARIA, CORREGIMIENTO DE FILADELFIA (CALDAS)

Por José Colombano Betancourth Patiño
Magíster en Filosofía y Ciencias Jurídicas

RESUMEN

Este artículo es un rescate de la historia y tradiciones del antiguo "Morrón", hoy Samaria, corregimiento del municipio de Filadelfia.

Se plantean apuntes sobre su proceso poblacional y fundacional, realizado por los señores Anselmo Martínez, Emilio Zuluaga, Sandalio Orozco, Saturnino Giraldo, Sotero Carmona y Pedro Rivera, quienes llegaron de Antioquia a Salamina y Aranzazu, en busca de nuevas tierras para abrir sus cultivos.

Se hace un recorrido por su proceso evolutivo hasta lograr lo que es hoy, incluyendo el aporte folclórico que le aportó su hijo José Macías, *Maestro de la música colombiana*, según el ensayo de Jorge Eliécer Zapata Bonilla.

Palabras Clave: Municipio de Filadelfia, José Macías, Jorge Eliécer Zapata

HISTORY OF SAMARIA, CORREGIMIENTO OF FILADELFIA (CALDAS)

By José Colombano Betancourth Patiño

SUMMARY

This article attempts to rescue the history and traditions of ancient "Morron", today known as Samaria, Corregimiento of the Municipality of Filadelfia.

It also studies notes about the process of the foundation and growth of Samaria's Population that were written by Anselmo Martínez, Emilio Zuluaga, Sandalio Orozco, Saturnino Giraldo, Sotero Carmona and Pedro Rivera, who came to Salamina and Aranzazu from Antioquia while looking from new lands for settling their plantations.

The essay shows the evolution of this Corregimiento and how it became what it is today, including the folkloric contribution that was his son, José Macías, Maestro of Colombian music, according to Jorge Eliécer Zapata Bonilla's essays.

Key words: Municipality of Filadelfia, José Macías, Jorge Eliécer, Zapata.

Lugar de nacimiento del maestro José Macías, José de Jesús Mazo Martínez, Diciembre 12 de 1912 (100 años)

El territorio que hoy ocupa el corregimiento de Samaria, fue colonizado a partir del año 1847, por los señores Anselmo Martínez, Emilio Zuluaga, Sandalio Orozco, Saturnino Giraldo, Sotero Carmona y Pedro Rivera, quienes llegaron de Antioquia a Salamina y Aranzazu y de ahí divisaron 3 cerros que denominaron Los Tres Reyes Magos, se establecieron en el de atrás y lo llamaron "Morrón". Inician así un proceso de labranza, cultivando plátano, maíz y fríjol para alimentar a sus familias y con los sobrantes criaron gallinas y cerdos, se considera el año de 1852 como la fecha de su fundación. En un principio se llamó "Morrón", debido a su ubicación en la parte alta de la montaña, a 1900 metros sobre el nivel del mar.

En el año de 1912 Morrón fue ascendido a la categoría de Corregimiento, dependiendo administrativamente del municipio de Filadelfia.

Los caminos de herradura se constituyeron en las vías de comunicación entre las veredas como La India, La Honda, Berlín, Palenque, Colegurre, San Luis y Puerto Samana entre otras; estos caminos se transitaban fácilmente en tiempo de verano, pero en invierno se convertían en tragadales que dificultaron el tránsito para las recuas de bestias y bueyes que eran los medios de transporte de carga y de personas. Por ejemplo de Puerto Samaria, llamado antiguamente Femenina, a Samaria se gastaba a pié unas 2 horas, y a caballo unos 45 minutos, En Puerto Samaria existió una fonda muy famosa, (de un señor Luis Montoya) lugar de descanso para arrieros y recuas, donde se realizaba el intercambio de productos por mercancías y se disfrutaba de un placentero descanso al calor de unos aguardientes y el sonar de tiples y guitarras.

En 1928 se inició la construcción del Cable Aéreo del Norte, que desde Manizales llego a Muelas (Aranzazu), con una longitud de 22.817 metros que transportaba vagonetas de carga y de pasajeros , lo que aligeró el transporte desde Manizales en 3 horas y media. Este medio de comunicación funcionó hasta el año de 1938, en que fue suspendido para el transporte de pasajeros debido a la caída de una de las góndolas, que causó la muerte de 6 personas.

Cambio de nombre

El presbítero Antonio José Giraldo Gómez, tuvo la idea de cambiar el nombre de Morrón, por considerarlo feo y poco digno de una región con

tan bellos paisajes y hermosos atardeceres, fue así como reunió a un grupo de prestantes personas del pueblo, para que eligieran entre los nombres de Lucania, Livonia y Samaria el que debería llevar la población. En efecto, escogieron éste último, según el padre Giraldo, por similitud y en recuerdo de los bellos paisajes que menciona la Biblia, cuando nos habla de Samaria, antigua capital de Palestina. Dice don Eduardo Carmona que este cambio se realizó en el año de 1933, y que don Benicio Orozco fue uno de los abanderados de la idea, quien tenía una tienda en la esquina del parque y tuvo la costumbre de sellar con el mensaje "Vendido en Samaria", el papel en el que envolvía los productos que vendía en su negocio.

De igual manera en la escuela se hizo la campaña con los estudiantes, cuentan algunas señoras que las profesoras les marcaban en la frente y las manos el nombre de Samaria y que salieran a la plaza a gritar Samaria, Samaria..., para que las personas se fueran acostumbrando a dicha denominación. Finalmente el nombre se oficializó el 30 de diciembre de 1934, con el registro de la primera partida de bautismo, folio 278, número 780, donde se registra como Capellanía Rural de Samaria.

Multa por no decir Samaria
Debido a que la gente persistía en llamarla Morrón, los administradores se vieron precisados a imponer multa de 5 pesos al que dijera Morrón.

Sucedió que el señor Celso Maya Benítez de Aranzazu, decía Morrón por fastidiar a los samaritanos, razón por la cual lo condujeron ante el corregidor para que le impusiera la multa, este pago con un billete de diez pesos y el tesorero le dijo que no tenía devuelta, que debía de ir a cambiar el billete y traer los 5 pesos; el señor Celso dijo *"si no hay devuelta, entonces Morrón otra vez y quedamos en paz"*.

Samaria es llamada "El balcón de los bellos paisajes", don Sandalio Orozco para impulsar el desarrollo del pueblo donó el terreno donde está la plaza de Bolívar y la iglesia. El templo fue terminado en el año de 1922, en su parte antigua es de tapia y de estilo republicano, el frontis es de estilo moderno gracias al remodelación hecha en 1996.

Las primeras campanas fueron donadas por los señores José Tobías y Pedro Orozco, hoy se conservan en la capilla de San Luis. Estas fueron bendecidas por el padre Fabio Restrepo Escobar.

Bendición de la pila bautismal
El 24 de octubre de 1937 el padre Fabio Restrepo Escobar llevó a cabo la ceremonia de bendición e inauguración de la pila bautismal en el templo consagrado a la Virgen del Carmen.

Las fiestas patronales a la Virgen del Carmen se celebran cada año por el mes de julio, motivo por el cual las gentes del pueblo, incluyendo los rurales, se engalanan y participan de las festividades, con procesiones y juegos pirotécnicos.

Creación de la Parroquia
Por decreto 1222 de Julio 29 de 1952, de Monseñor Luis Concha Córdova, fue creada la parroquia de Samaria, siendo nombrado como su primer Vicario ecónomo el presbítero Horacio López García.

"Ecos de Samaria"
En marzo de 1951, salió el primer número del periódico parroquial, bajo la dirección del presbítero Gabriel Luján A. Fue impreso en la tipografía San José de Aranzazu.

Cementerio
El primer cementerio fue establecido en un punto intermedio entre San Luis y Samaria, pero debido a la erosión del terreno, fue trasladado en julio de 1922, al lugar donde actualmente funciona.

Carretera
Samaria debió esperar hasta 1955, para que construyeran el tramo de 5 kilómetros entre

Puerto Samaria y Samaria, sin embargo, en 1954 don Javier Patiño (tío de José Colombano), retó a un señor Abrahán de Filadelfia, propietario de un jeep Willys modelo 54, *"si ese carro sube a Samaria por esta trocha, yo se lo compro"*. Este hecho causó gran admiración entre el pueblo y efectivamente, don Javier se quedó con el vehículo.

Cabalgata del 20 de Julio
En 1932 se hizo la primera cabalgata en el corregimiento, fue su organizador don Ismael Martínez, como un homenaje al día de la patria. Hoy en día se continúa con dicha celebración, a beneficio de diferentes entidades o instituciones.

Comunicaciones
Desde 1926, con fondos del Departamento se unió telegráficamente a Neira con Samaria y a Filadelfia con Samaria y Riosucio.

En Samaria las comunicaciones telefónicas fueron muy difíciles, tanto para llamar a otras localidades, como para recibir las llamadas, en este caso era necesario acudir a una cita predeterminada y esperar a que la llamada fuera exitosa, o definitivamente cancelarla, debido a los equipos obsoletos con que se contaba. La situación mejoró con la instalación de la planta automática en el año de 1995. Hoy en día y gracias a la introducción de los celulares, la situación cambió definitivamente.

Fiestas de la Panela
En 1928, la maestra de la escuela organizó con la comunidad unas fiestas, con reinas que representaban a diferentes veredas, debido al éxito de este primer evento se continúo realizando anualmente y más adelante la Junta de Fomento decidió denominarlas Fiestas de la Panela, rindiéndole homenaje a la gran producción de éste producto en la región.

La celebración se lleva a cabo en los meses de octubre o noviembre, según como se presente el tiempo. Desafortunadamente, en los últimos tiempos la producción de la panela ha bajado considerablemente, pues el cultivo de la caña de azúcar fue cambiado por otros productos, y paralelamente, la celebración de las fiestas ha decaído paulatinamente, hasta el punto que no se han vuelto a realizar por problemas económicos y falta de interés por parte de la clase dirigente.

Educación
Desde 1882 la población contaba con la escuela mixta rural de Morrón, su directora era la profesora María Antonia Hoyos.

En 1913 llega a Samaria la señorita Rita López, empieza labores con un total de 150 alumnos, se trabajaba un día con los niños y otro con las niñas. En 1914 se construyó la escuela de varones en La Vasconia, logrando el ideal de la época, la separación de la educación para niños y niñas, pues se consideraba perniciosa la educación mixta.

En 1953 se construye un edificio de la curia para colegio. En 1961 se inaugura la escuela hecha por la Federación de Cafeteros con tres aulas. Y en 1980 el Comité de Cafeteros hizo entrega de cuatro aulas y la unidad sanitaria, con lo que se unificó la escuela en un solo local junto a la cancha de futbol.

En diciembre de 1999, se dan los acuerdos para la fusión de los centros educativos Crisanto Luque y Juan XXIII. Se debe resaltar a don Jesús María Patiño, quien como político e Inspector local de Educación, obtuvo del gobernador Luis Enrique Giraldo Neira la aprobación de la apertura del bachillerato en Samaria.

Gradualmente se fueron abriendo los cursos hasta el grado 9, al finalizar este ciclo, los alumnos debían emigrar a otras localidades para terminar el bachillerato: Neira, Aranzazu, Filadelfia o Manizales.

En 1979 se dio apertura al grado 10. En 1980 se graduó la primera promoción de bachilleres académicos. Y en el 2006, se gradúa la primera

promoción del bachillerato nocturno.

Banda Musical

El 7 de febrero de 1987, se hizo la entrega de los instrumentos de la banda de música, donados por España a Colombia en un intercambio por café. El 27 de marzo de 1988, Domingo de Ramos, hizo su primera presentación pública en el atrio de la iglesia. La banda ha obtenido varios premios en el concurso de bandas estudiantiles.

Deportes

Debido a la falta de campos deportivos por lo quebrado del suelo, la práctica del deporte ha sido muy incipiente, se trató de organizar equipos de fútbol que realizaron encuentros interveredales con resultados desmotivantes para los samaritanos. Algunos de los equipos de futbol fueron: Los Halcones de la India, la Selección Samaria, Deportivo Alcázar, Deportivo Tizas, Selección Altomira, Selección San Luis, Independiente Azul. La cancha de futbol Bello Horizonte, fue inaugurada el 15 de julio de 1973, en un lote contiguo al cementerio actual.

Economía

La economía regional está basada, fundamentalmente, en la agricultura con los cultivos de maíz, yuca, plátano, fríjol, caña de azúcar, cacao, fique, tabaco, cítricos, y a partir de 1870 se incrementó el cultivo del café, mejorando notablemente la economía de la población.

Ganadería

Una vez establecidos los colonos, se organizaron con sus vacas lecheras; con la leche fabricaban quesos para el consumo y para vender. A finales del siglo XIX dominaron los planes de clima cálido y establecieron la ganadería extensiva.

Con lo sobrantes de los productos agrícolas, engordaron cerdos y gallinas, para el consumo y la venta.

Industria

Se producen algunos artículos en forma artesanal, por ejemplo, en 1955 don Javier Patiño tuvo fábrica de jabón de tierra y velas de parafina, en su finca El Recreo de Palenque. También se fabricaron ollas de barro, totumas, bateas y cucharas de madera, tejas de barro y no podía faltar el aguardiente de contrabando. La panela fue otro producto artesanal importante.

El mercado funcionó, en un principio, en el Alto de la Virgen, a un lado del cementerio, y en 1908 fue trasladado a la plaza principal, donde se armaban los toldos con las ventas de los diferentes productos, entre ellos, las golosinas como el pandequeso, el alfandoque, buñuelos, natilla, arepas de mote y de chócolo, tamales y morcilla. En el año de 1972 se construyó la galería.

Historia del agua en S,amaria

Todo en Samaria ha sido difícil de conseguir y el agua no fue la excepción dada la altura a 1900 metros y lo quebrado del suelo. En un principio y por largo tiempo, fue necesario cargarla de los nacimientos, o conducirla por medio de canoas de guadua (atenores). El baño y el lavado de la ropa se hacían en los chorros y charcos, utilizando piedras planas y bateas de madera. Se hicieron famosos algunos lugares como "El chorro de Ismael", en la Quinta, "La Horqueta de dolores" y" Los Pechos de Ritica".

En el año de 1920, construyeron el ariete que subió el agua a la pila, ubicada en el centro de la plaza y de ahí cargaban el agua para las casas. Luego establecieron una motobomba que presentó fallas reiteradas, hasta que, gracias a la gestión de las gentes dirigentes del pueblo y a los aportes del gobierno nacional, departamental y del Comité de Cafeteros, el 4 de octubre de 1985 fue inaugurado solemnemente el acueducto traído desde Muelas (Aranzazu)

Casa Museo

Existen alrededor de tres mil objetos catalogados: teléfonos de los años 30, radios, radiolas, vitrolas, fonógrafos, máquinas de coser, relojes, binóculos, máquinas de moler maíz, máquinas

para pelar el café, álbumes con fotografías familiares, cuadros con imágenes religiosas, escrituras, trajes de gala, corbatas de seda importadas, mancuernas de puño, sombreros, monturas, etc. Todo bajo la custodia de Fernando Patiño Martínez, el menor de los hijos de don Ismael Patiño, quien fuera uno de los personajes más importantes del pueblo, llegando a ser diputado a la Asamblea de Caldas.

Himno a Samaria

I
Quiero y adoro a Samaria
con sus montes y celajes,
por tener nombre tan lindo,
Balcón de bellos paisajes.

II
Y quiero también sus gentes
por ser amistades mías,
con esos lindos bambucos
que nos dio José Macías.

III
Nos admiran forasteros,
gentes de buenos modales.
Y también los visitantes
que llegan de Manizales.

IV
Lo más lindo que tenemos
todos los samaritanos,
es que llegan forasteros
y nuestra amistad brindamos.

V
Hablemos pues lo del agua
que vamos a inaugurar,
que tanto a nuestros abuelos
les tocaba paletear.

VI
los abuelos con garrucha,
nuestros padres a lo bruto,
nosotros con motobomba
y los hijos con acueducto.

VII
Demos pues gracias a Dios
por esta dicha sin par,
que ahora todos reunidos
la vamos a disfrutar.

VIII
Y ahora sin color
elevemos la plegaria,
por este gran valor
que le dimos a Samaria.

(Autor anónimo)

Caminito de Samaria

Yo nací como las flores
a la orilla del río
y aprendí de mis mayores
a querer el labrantío.
Aprendí a cantar al son
del turpial y la quebrada
y entre canción y canción,
dejé mi tierra adorada.
Aquel caminito real
que sombreaban los sauces,
me oyó una tarde pasar,
en un rumor de bambucos
que expresaban el adiós
de aquella choza adorable,
donde quedaban mis padres,
mi alma y mi corazón

(José Macías, a su tierra natal)

Familias importantes

A lo largo de su historia, el corregimiento ha tenido una serie de familias que sobresalieron por su trabajo honrado en las labores del campo, otras por su actividad comercial, que a través de los caminos de herradura, transportaban sus productos agrícolas como el café, la caña, plátano, yuca, panela, naranja. Otros negociantes de ganado vacuno, caballar y porcino visitaban las ferias de ganado que se programaban mensualmente en los municipios vecinos como Aguadas, Pácora, Salamina, Aranzazu y Manizales, entre otras, comprando ganado flaco y vendiendo ganado gordo.

Para el manejo y traslado del ganado y las mercancías, tenían sus personajes de confianza llamados arrieros, a quienes se les podía recomendar recuas de ganado y cargas de mercancía sin peligro de pérdida, ya que se trataba de

personas que gozaban de prestigio por su honorabilidad y cumplimiento, entre ellos, son dignos de mencionar: Toño Giraldo, Pompilio Herrera, Benigno Salgado, Gregorio Gómez, Heliodoro Salazar y Salvador Giraldo.

Otro personaje digno de mencionar, es el "rescatante" José María Mejía, persona que se dedicaba a visitar las fincas con el fin de comprar quesos, mantequilla, huevos y gallinas, para vender en el pueblo, A don José María lo llamaban "buenas tardes", pues era su típico saludo al llegar y despedirse de las personas con quien negociaba dichos productos.

Veamos pues, los nombres de algunas de las personas cabeza de familia que vivieron en el pueblo y muchos de ellos tenían a la vez, sus fincas en el área rural:

Vale la pena iniciar la lista, con los nombres de los fundadores del primitivo "Morrón", en el año de 1852 (según placa que aparece en la plaza del pueblo, para rendirles homenaje a estos personajes venidos del sur de Antioquia):

Anselmo Martínez, Sotero Carmona, Sandalio Orozco, Cervanto Mazo y Miguel A. Loaiza. Entre la lista de familias importantes, sobresalen los nombres de algunas damas que fueron de armas tomar, como: Cupertina García, Tulia Ocampo, Teresa Benítez e Isabel Flórez, entre otras.

Ismael Patiño, Juan de Jesús Orozco, José Jesús Osorio, Alfonso Patiño, Erasmo Osorio, Joaquín Elías Martínez, Sótero Martínez, Enrique Martínez, Joaquín Antonio Orozco, padre de Aquilino Orozco, quien fuera magistrado del Tribunal Superior de Manizales, Ramón Elías Gutiérrez, Tomás Enrique Gutiérrez (propietario de la finca La Playa), Ramón Vanegas (propietario de la finca Berlín), Cecilio Betancur (propietario de la finca La India), honorable patriarca, ejemplar padre de una numerosa familia, abuelo paterno de José Colombano Betancourth; cedió una parcela de su finca para la construcción de la escuela, para beneficio de los hijos de las familias de la vereda; uno de sus hijos, Robert, experto en el manejo de los bueyes para arar la tierra, se constituyó en acucioso dirigente deportivo al organizar el "Deportivo La India", equipo de futbol que representó a la vereda en los campeonatos organizados en Samaria, Filadelfia, e incluso en el corregimiento de Irra, Risaralda.

El hijo mayor del abuelo Cecilio, Fabio, muy recién casado se salió de la finca La India, trasladándose a la entrada de Samaria, en el sitio llamado La Vasconia, allí montó una tienda, que pronto se convirtió en una próspera abundancia, donde se expendían víveres y artículos de primera necesidad, luego se amplió el negocio a la compra de café. En las noches y días feriados, se vendía aguardiente y cerveza que en la época se compraba por bultos; éste negocio se acreditó mucho, ya que allí se escuchaban en una ortofónica y luego en un gramófono, los éxitos de Las Hermanas Padilla, Peronet e Izurieta, El Dueto de Antaño, Los Cuyos, El Conjunto América, Ramírez y Arias, y los tangos de Antonio Tormo, Agustín Magaldi y Carlos Gardel, entre otros.

El negocio de La Vasconia se acreditó enormemente en Samaria, debido a que su propietario era una persona muy acuciosa en conseguir los éxitos musicales del momento, que llegaban a los almacenes de discos de Manizales y Aranzazu. Hacia el interior del negocio estaba la vivienda de la joven pareja, conformada por Fabio Betancourth y Rosa Elena Patiño, y allí tuvo la fortuna de nacer José Colombano, su primer hijo varón, ya que la primogénita Luz Dary, murió sin cumplir el primer año de nacida.

Sigamos pues, con la lista de personajes importantes del corregimiento de Samaria: Javier Patiño (propietario de la finca El Recreo), Carlos Patiño, Jesús María Patiño (comerciante y gran dirigente político, quien lideró los destinos del corregimiento durante muchos años), Pedro Giraldo, Luis Montoya (dueño de

la fonda Puerto Samaria, antiguamente denominada Femenina, pues dicen algunas personas, que era el sitio de diversión de arrieros y caminantes, que allí pernoctaban para descansar luego de largas jornadas de camino), Suso García, Cristóbal Patiño (el único liberal en el pueblo, que se caracteriza por ser de ideología conservadora), Roberto Patiño (negociante de ganado, abuelo materno de José Colombano), Manuel Corrales, Brígido Vargas, Pastor Castaño, Jesús Orozco, Pacho Mazo, Luis Pareja, Serafín Castañeda, Eduardo Loaiza (comerciante), Ancízar y Neftalí Patiño (hermanos dedicados al expendio de carnes), Carlos Henao y Javier Patiño (negociante de ganado y como anotamos, montó en su finca El Recreo una industria casera de velas de parafina y jabón de tierra).

Homenaje a José Macías

La Academia Caldense de Historia, rindió homenaje al cantautor José de Jesús Mazo Martínez, nacido en la vereda Palenque el 12 de diciembre de 1912. Para tal fin, La Academia en pleno. se hizo presente en el corregimiento de Samaria, para descubrir una placa, colocada en una de las edificaciones del marco de la plaza, para exaltar, de esta manera, la figura del "caratejo Macías", autor del famoso bambuco "Muchacha de risa loca", entre las numerosas grabaciones con las que enriqueció el folklore de la música colombiana. Dicho acto estuvo presidido por el alcalde de Filadelfia, Román Aristizábal, y la corregidora de la localidad, Claudia Lorena Aristizábal.

El presidente de la Academia Caldense de Historia, Dr. Jorge Eliécer Zapata Bonilla, presentó la obra de su autoría *José Macías, Maestro de la música colombiana*, la que había sido presentada en ceremonia especial, en la sede de Manizales, en el mes de diciembre en que se conmemoró el Centenario del nacimiento del Maestro, que es orgullo del corregimiento. Vale la pena anotar, que dos miembros de la Academia Caldense de Historia son oriundos del corregimiento de Samaria: Jesús Antonio Díaz Corrales y José Colombano Betancourth

Bibliografía

ESTRADA MARTÍNEZ, Marino Antonio. **Historia de Samaria** (sin más datos)

ZAPATA BONILLA, Jorge Eliécer Macías (2012) **José Macías. Maestro de la música Colombiana**. Manizales: la nueva editorial

Entrevista a los señores: Fernando Patiño, Neftalí Patiño, Orlando Patiño y Saúl Betancurt, diciembre de 2012

ENTRE MÁS PRIMO, MÁS ME ARRIMO. LA ALIANZA ENDOGÁMICA DE LOS COLONIZADORES DE CALDAS

Por María Elvira Escobar Gutiérrez
Maestría en Antropología

RESUMEN

La idea central de este trabajo es la de buscar el origen y las causas de las formas de endogamia presentes en la región caldense: el matrimonio preferencial entre parientes y las alianzas múltiples entre familias.

En la mayoría de las zonas rurales del Departamento de Caldas, una de las características de la alianza matrimonial es su realización a través de enlaces entre parientes cercanos. Es tan común que existe un refrán que las resume: *"Entre más primo, más me arrimo"*.

Palabras clave: Formas de endogamia, endogamia, alianza matrimonial, colonizadores de Caldas**.**

BETWEEN COUSINS, I GET CLOSER. THE ENDOGAMIC UNIONS OF CALDAS' SETTLERS

By María Elvira Escobar Gutiérrez

SUMMARY

The main focus of this essay is to look for the origin and the causes of the forms of endogamy that can be found in Caldas: the preferential marriage between relatives and the multiple alliances among families.

In most of Caldas' rural areas, marriage among close relatives is one of the characteristics of marriage itself. It is so common that there is a common idiom that describes it "*Entre primos, más me arrimo* (Literally, between cousins, I get closer)".

Key words: Kinds of endogamy, endogamy, marriage, settlers of Caldas.

Familia tradicional antioqueña (foto tomada de internet)

INTRODUCCIÓN

La endogamia es una costumbre de matrimonio preferencial que puede referirse a la escogencia de cónyuge dentro de un círculo delimitado sea de parientes, de paisanos o vecinos de una misma comunidad o vereda, de miembros de una misma clase social o casta, de creyentes de una religión, de participantes de una comunidad lingüística o de un grupo determinado racial o étnicamente. En Caldas, y muchas zonas del país, lo que prima es la endogamia consanguínea.

El estudio de las características familiares de los colonizadores exitosos, es iniciado por Christie (1986), continúa con el de Giraldo Zuluaga (1997) el cual analiza los entronques familiares de los pobladores que se entrelazaron con los dueños de las grandes concesiones, y por Arango (2003) que analiza a los concesionarios de las tierras que tuvieron que ver con la colonización.

El presente estudio parte de las alianzas matrimoniales con el objetivo de entenderlas como una herencia social tradicional, que se perpetúa en el tiempo. Identifica tanto a quienes realizaban la colonización campesina apoyándose en sus parientes, como a quienes las utilizaron cuando la gesta había terminado y ya se encontraban confortablemente instalados y eran propietarios de minas, de tierras, pero sobre todo del comercio, como una estrategia de acumulación de patrimonio, que condujo a desvirtuar el objetivo temprano del movimiento migratorio. Estas prácticas de matrimonio, de origen tradicional, identificaron simultáneamente a dos clases distintas y por razones diferentes: los campesinos y los terratenientes, aunque en ambos casos relacionadas con la protección del patrimonio y el origen rural de las familias. Realidad similar a la que existe, para la difusión de la endogamia consanguínea, en el Medioevo entre el campesinado y entre la nobleza.

El establecimiento final de nuevas poblaciones en tierras de óptimas condiciones y estratégicamente situadas, se tradujo en el entrelazamiento de los más exitosos con los concesionarios iniciales de los grandes territorios, hasta entonces baldíos, y para ello se utilizó la tradición de alianzas preferenciales entre parientes (Giraldo Zuluaga, 1997). Sin embargo, persiste también para aquellos que solo obtuvieron la autonomía basados en la pequeña producción, los cuales también mantuvieron la costumbre, pero forzados por sus limitadas condiciones materiales de existencia.

El proceso es interesante, pues la endogamia tradicional, tanto en la clase dirigente como entre el campesinado, se refuerza por razones obvias: el aislamiento de regiones con malas comunicaciones, el reducido número de familias avecindadas y una antigua costumbre de mezclas matrimoniales. Estos factores conducen a utilizar un patrón de alianza cerrado, que protege y fortalece a los pobres y a la vez favorece patrimonial y socialmente a los más pudientes (quienes son los que producen los datos genealógicos y por lo tanto entre quienes se realizó el estudio). Aún, hoy, florece la endogamia local y consanguínea en las zonas rurales (Jaramillo y Rivera, 1993) y es evidente entre la clase dirigente de Manizales (Christie, 1968: 38-39).

El estudio histórico del parentesco, de las relaciones de alianza matrimonial, demuestra que éstas no son ajenas a las condiciones de vida de una sociedad; están determinados por su base material, concepción que permite realizar el estudio de un tema especializado para contribuir a entender el conjunto de una etapa histórica.

La idea central de este trabajo es la de buscar el origen y las causas de las formas de endogamia presentes en la región caldense: el matrimonio preferencial entre parientes y las alianzas múltiples entre familias. En la mayoría de las zonas rurales del Departamento de Caldas, una de las características de la alianza matrimonial es su realización a través de enlaces entre parientes cercanos. Es tan común que existe hasta un refrán que las resume: *"Entre más primo, más me arrimo"*.

Cuando se inició este trabajo, las investigaciones realizadas en el Hospital de Caldas por la genetista Aurora Valencia de Grajales (1992, comunicación personal) demostraban la marcada frecuencia y la incidencia de la endogamia consanguínea en algunas patologías de origen hereditario, presentes en el Departamento de Caldas. Esta información condujo a impulsar la dirección del trabajo de grado de Olga Lucía Jaramillo y Nora Rivera (1993), realizado en las veredas de Aranzazu, Caldas, para encontrar las razones que constreñían a los miembros de las comunidades rurales en la selección de consorte e impulsaban la práctica de uniones consanguíneas, aunque las parejas tuvieran, hoy, dudas y temores sobre sus efectos en la herencia biológica. Entre las restricciones objetivas e involuntarias para mantener la pauta endogámica que encontró dicho trabajo, se evidenciaron la escasa movilidad espacial de la población, la pequeña producción familiar aislada, la confianza y la cercanía de las relaciones sociales entre parientes.

El término de *"la estrechez del lugar"* utilizado, aún hoy, por los párrocos para otorgar la dispensa religiosa necesaria para la realización de dichos matrimonios, no es más que una forma de expresar el conjunto de las razones materiales, que los sustentan. Sin embargo, los implicados no perciben la práctica como producto de condiciones objetivas, sino como una costumbre preferencial, valorada positivamente, enmarcada en la tradición y proveniente de una escogencia libre (Jaramillo y Rivera, 1993: 12).

Este patrón no es ajeno a otras regiones del país, pero ha sido destacado en la zona de influencia antioqueña en diferentes épocas (Pombo, /1869/ 1992; Gutiérrez de Pineda, /1968/1994: 476) y

corresponde a poblaciones que comparten características de zonas tradicionales, premodernas, donde la movilidad es limitada, la forma de producir pausada, se valora la tradición como guía del comportamiento y la producción, aunque tenga un destino comercial, no permite la acumulación que exige la forma empresarial (Palacios, 1983: 444), por lo cual aún hoy puede compararse con la situación preindustrial o tradicional (Dobrowolski, 1971), todo lo cual constituye una restricción para la escogencia de cónyuge. En las sociedades tradicionales el parentesco es la red de apoyo más amplia y efectiva a la cual se puede acceder, sus derechos y deberes están bien definidos; su apoyo, solidaridad y lealtad reemplaza lo que hoy en día se entiende como seguridad social.

A partir de la bibliografía se encontraron dos posibles fuentes de comparación, la Europa medieval y las zonas de colonización de la frontera agrícola en América Latina en el siglo XIX. En la primera, la práctica ha sido estudiada por historiadores y antropólogos a través de datos puntuales que incluyen la persecución desencadenada por la Iglesia a diversas formas de alianza endogámica para el campesinado y para la nobleza europea (Goody, 1985; Burguière, 1988; Guichard, 1988). Las numerosas prohibiciones y barreras solo pueden explicarse por la efectiva presencia de estos patrones de escogencia matrimonial, en las poblaciones de la época. La liberación de las dispensas, que representaban una erogación sentida por el campesinado, fue producto de los avances del capitalismo (Freeman, 1968: 262-263; Rosa, 1989: 126). En América Latina se analiza su presencia como una forma de mantener las grandes posesiones adquiridas.

Para analizar este caso la determinación de la muestra debía considerar unidades familiares que suscitaran el interés de los genealogistas, facilitaran ubicar la práctica endogámica en el pasado y a medida que se desarrollaba la colonización y permitieran, por lo tanto, observar el fenómeno empíricamente en los registros de las familias de Antioquia y Caldas, por ello se escogió el grupo de la Expedición de los Veinte que la conformaron veinte hombres que buscaban un sitio apropiado para fundar la ciudad. Aunque ya existía una colonización agraria importante, el hecho es que estos veinte consiguieron el sitio para instalar una ciudad. Ya, lo que es la fundación misma es una actividad de múltiples grupos familiares.

Se utilizaron los datos de diferentes historiadores (Fabo, 1926; Sánchez Zuleta, 1988; Ocampo Trujillo, 1972; Valencia Llano, 1990) para establecer los personajes y luego se obtuvo la información de sus alianzas matrimoniales en el libro de *Genealogías de Antioquia y Caldas*, de Gabriel Arango Mejía (1910/1993).

La información que proveen las fuentes para identificar a los fundadores de Manizales, solo incluye a los hombres; se establecen, como dato general, los lazos de parentesco que tienen entre sí varios de los fundadores, sin identificar a las mujeres a través de las cuales los establecen. Al estar excluidas las mujeres de la memoria histórica y de la popular, el paso siguiente consistió en buscar los datos y la ascendencia de las esposas, lo que permitió complementar la información y visualizar las alianzas matrimoniales que se realizaron en el proceso. Para hacer el cómputo de los grados de parentesco se siguió la pauta descrita por Valencia Zea (1988: 60-61), que es la misma estipulada por el Código de Derecho Canónico, (Codificación de 1959-1983, c.108, c.1091 y c.1092 en el Libro I, Título VI) y por el Derecho Canónico de 1983.

Las carencias en la fuente genealógica redujeron el grupo de personajes a Joaquín Arango Restrepo casado con Eulalia Palacio Restrepo, su matrimonio se celebró en 1827 en Abejorral; Antonio María Arango Montoya era el marido de Ana María Echeverri Díaz y Victoriano Arango Montoya estaba casado con Benedicta Mejía Londoño; José María Correa Ángel con

Joaquina Álvarez Pérez; Joaquín Echeverri Díaz y Rosa Isaza Echeverri, contrajeron matrimonio en Abejorral en 1824; Nicolás Echeverri Díaz casado con Ana María Arango Palacio, casados en 1831 en Abejorral; Alejandro Echeverri Isaza, hijo de Joaquín Echeverri y Rosa Isaza, casado con Fermina Palacio Isaza; Vicente Giraldo Zuloaga tuvo sucesivamente como cónyuge a Simplicia Salazar y a Adelaida Ramírez; Eduardo Antonio Hoyos Ángel quien estaba casado con Amelia Ángel Jaramillo y Marcelino Palacio Restrepo casado con Mercedes Echeverri también hija de Joaquín Echeverri y Rosa Isaza.

Los colonos provienen de familias grandes, viajan juntos varios hermanos o se van quedando en las regiones fundadas con anterioridad los/las hermanos/as, de forma que pueden proveer un apoyo para los de la vanguardia. En el siglo XIX, el acceso a la tierra se lograba por la fuerza o por la compra. La colonización antioqueña fue un largo peregrinar de generaciones en búsqueda de una tierra libre donde poder establecerse.

En el proceso de desplazamiento hacia el sur, se desenraizaban de su localidad y de sus parientes, lo que hubiera podido abrir los horizontes para la escogencia de pareja, pero la norma cultural preferencial se mantuvo a donde fueron llegando y por ello se ligaron por grupos enteros de hermanos o de primos, negando en buena medida la escogencia individual. La migración parece haber tenido efectos en el hecho de que los matrimonios entre consanguíneos se limitan, y aparecen agrupados sólo en algunas de las generaciones, cuando los parientes se vuelven a encontrar.

El constante éxodo del grupo juvenil antioqueño lo lleva a establecerse dentro de alguna subcultura colombiana, en la cual no pudiendo o queriendo adaptarse a las imágenes del nuevo ambiente, y presionado además por sus familiares maternos, temerosos de la intromisión en la vida familiar de elementos foráneos… retornaban y regresan a su terruño nativo a casarse. (Gutiérrez de Pineda, 1994: 474).

Las familias de los fundadores se originaron en diversos sitios de Antioquia, unas en Medellín, trasladándose después a Rionegro, posteriormente a Abejorral como la de Fermina Palacio Isaza, la de Eulalia, Teresa, Leocadia y Marcelino Palacio Restrepo; la de Rosa Isaza Echeverri y la de Joaquín Arango Restrepo; originarios de Santa Fe de Antioquia, luego establecidos en Rionegro, como los de Benedicta Mejía Londoño y la de Amelia Ángel Jaramillo; de Santa Fe de Antioquia, a Rionegro y finalmente a Marinilla la de Adelaida Ramírez Salazar.

En 1787 un grupo de colonos organizados del oriente antioqueño (Rionegro y Marinilla) se desplazó hacia el sur, acosado por la extrema pobreza y por la escasez de tierra. Aquellas gentes dirigieron su mirada sobre los valles de Sonsón en busca de tierra, pastos, salinas y minas de oro. Fue así como se inició el poblamiento en Sonsón en diciembre de 1787. Los colonos establecidos en Sonsón, presionados por los concesionarios realengos, continuaron su marcha por las vertientes, urgidos por hallar tierras disponibles. En 1808 demarcan la nueva partida de Abejorral... (Giraldo Zuluaga, 1983: 71).

La unidad entre los hermanos se da entre otras por matrimonios múltiples, en los cuales varios hermanos/as se casan con un conjunto de hermanos/as. Se percibe entonces esta particularidad como algo *"muy paisa"* y se desconoce la existencia en otras partes del país y en otras naciones en donde se mantiene también la pausada forma de producir y a la vez, este tipo de matrimonio.

El grupo familiar se instalaba mientras sus hijos eran pequeños y luego con el matrimonio algunos insistían en la colonización, hijos

segundones del colonizador anterior. Así habían funcionado por generaciones. En cada sitio dejaban parientes, hermanos mayores que podían ayudarlos.

Es interesante el afán por formar familia ya que ésta es *"el arma con que se coloniza"*; tener esposa e hijos significaba más posibilidades para *"formar rancho y abrir bosque"*. Por esta razón era mal visto que un hombre a determinada edad permaneciera soltero. Se decía: *"Cómo será de pobre que no se ha casado"*, o *"murió pobre y soltero"* (Valencia Llano, 1996: 68).

El análisis de los datos que se tienen sobre los primeros colonizadores nos indican que la endogamia entre ellos se había iniciado desde antes de salir de Antioquia, incluso, en algunos casos, desde los siglos XVII y XVIII, por lo cual las mujeres, no solo son esposas de cada colonizador; son grupos emparentados, por consanguinidad y por alianza, los que se dirigen paso a paso, en la búsqueda de tierras libres, fértiles y con buenas posibilidades de comunicación.

Además de que las mujeres acompañaron a sus esposos en la búsqueda de tierras, compartieron las penalidades del viaje y las dificultades de instalarse, que la colonización se realizó para desarrollar la pequeña producción, actividad por definición de carácter familiar; hay que resaltar que los fundadores están emparentados entre sí a través de parientas femeninas, especialmente sus respectivas hermanas.

Se empiezan a apreciar no solo las alianzas de un grupo que se empeña en el objetivo común de la colonización, sino el hecho destacable de que los matrimonios eran múltiples: varios hermanos/as con varios hermanos/as. A pesar de ello, las mujeres siguen ausentes de las investigaciones históricas. Ellas juegan un papel activo en la colonización, fundaciones y domesticación de la nueva frontera agrícola, no solo a través de su participación directa individual, sino del establecimiento de las alianzas que unen y fortalecen a los grupos involucrados.

Es importante destacar que el sistema de filiación prevaleciente, exige que el primer apellido sea el paterno y que las genealogías se tracen a partir de éste. Esto conduce a que el apellido materno se encuentre en desventaja, pues desaparece a medida que avanzan las generaciones y exija, por lo tanto, una búsqueda intensiva, para establecer los lazos de parentesco entre los miembros de las familias, tal como pasó con varios de los apellidos que fueron utilizados en la investigación y que corresponden a ancestros femeninos de los fundadores y de sus cónyuges.

Este es el caso de las cinco hermanas Vélez de Rivero cuyo apellido desaparece y se pierde el parentesco que habían establecido entre varios de los troncos familiares de referencia; pues tres de ellas contrajeron matrimonio con hermanos Restrepo (1717) (uno de los cuales es el antecesor directo por el lado materno, de los Palacio Restrepo); otra se casó con el iniciador del apellido Palacio (1701) y la última con el ancestro directo de todos los Arango (1694) (Arango Mejía, 1993; T1: 60). Sin embargo, estas alianzas tempranas volverán a reanudarse generaciones después entre sus descendientes, quienes siendo primos en octavo grado, reanudarán la alianza.

> *... han mostrado que ciertos símbolos de alianza que ponen en juego a los "parientes" en sentido lato –consanguíneos, afines o consanguíneos de afines– caracterizan de forma reiterada el campo matrimonial de grupos sociales tan distantes como campesinos y los aristócratas. Estos símbolos de alianza unen a consanguíneos más o menos alejados o a cónyuges que, por medio de su unión, renuevan una alianza celebrada varias generaciones antes entre miembros de su círculo de parientes; se habla entonces de nuevo encadenamiento de alianzas (Zonabend, 1988: 47-48).*

El proceso es interesante, pues la endogamia tradicional, tanto de la futura clase dirigente como del campesinado, se refuerza por razones obvias: el aislamiento de regiones con malas comunicaciones, el reducido número de familias avecindadas, aunado a una vieja costumbre de mezclas matrimoniales. Estos factores conducen a utilizar un patrón de alianza cerrado, que protege y fortalece a los pobres, campesinos, y a la vez favorece patrimonial y socialmente a los más pudientes. Los fundadores se iniciaron como campesinos para convertirse en la clase dirigente.

Las alianzas matrimoniales se convierten en medios para realizar actividades que exigen un grado alto de solidaridad y ayuda mutua, como fue la colonización de vertientes; o en instrumentos para preservar escasos patrimonios o para su contrario, consolidar las riquezas y posición que se logren y para transmitirlas a los descendientes en un proceso de monopolización y a la vez de exclusión para quienes se encuentran en posición desventajosa.

> *Por muchos años, los colonizadores antioqueños que vinieron a Manizales fueron de extracción rural, incluidos los que llegaron con algunos bienes de fortuna... Todos, los unos y los otros, cargaban sobre sí el fardo del feudalismo y la visión relativamente estática de las cosas que esa extracción social comporta (Robledo Castillo, 1996: 23).*

Al parecer el parentesco entre hermanas, sea madres, abuelas o bisabuelas es el que prima en los matrimonios. Esto es lógico, pues antes de ellas, el apellido esta dado por la vía paterna, por un español recién llegado. Es decir, por parte de las mujeres esta la continuidad, los lazos afectivos y conyugales; con una ventaja, el apellido no aparece tan claramente identificado por estar subsumido en la continuidad de la cadena. No se conoce la genética, y se supone que los daños producidos por un apellido muy cercano son producto de una maldición divina, lo cual puede ser evitado con las dispensas religiosas, pero en caso que el apellido esté lejos, en cuarto grado o más atrás es más fácil obviar este problema. En la práctica los matrimonios más comunes son entre parientes de octavo grado de parentesco, hay algunos más cercanos pero la norma es ésta; entre los más jóvenes el parentesco es aun más próximo.

Arriero antioqueño

CUADRO 1 (Ver Anexo 1)

Miembros de las 11 familias de la muestra, con los implicados en diversas formas de alianza endogámica, por generaciones. La generación de los fundadores está identificada con F en cada familia.

FAMILIA	1ª gen	2ª gen	3ª gen	4ª gen	5ª gen	6ª gen	7ª gen	Total	%
ÁLVAREZ									
TOTAL MIEMBROS	2	4	16	14	4	21	16F	77	100.00
ENDOGAMIA	-	-	2	8	-	8	8	268	33.76
ÁNGEL									
TOTAL MIEMBROS	2	5	4	20	23	13	10F	77	100.00
ENDOGAMIA	-	-	-	14	8	4	-	26	33.76
ARANGO									
TOTAL MIEMBROS	2	16	21	13	29	45F	42F	168	100.00
ENDOGAMIA	-	4	6	5	10	29	20	74	44.07
CORREA									
TOTAL MIEMBROS	2	15	19	6	4	12	20F	78	100.00
ENDOGAMIA	-	4	10	6	-	4	8	32	41.02
ECHEVERRI									
TOTAL MIEMBROS	2	11	10	13	10	16F	8F	70	100.00
ENDOGAMIA	-	4	2	9	8	14	8	45	64.28
GIRALDO									
TOTAL MIEMBROS	2	27	9	10	11F	-	-	59	100.00
ENDOGAMIA	-	4	4	-	-	-	-	8	13.55
HOYOS									
TOTAL MIEMBROS	2	13	8	23	2	4F	5	57	100.00
ENDOGAMIA	-	3	-	17	-	-	-	20	35.08
ISAZA									
TOTAL MIEMBROS	2	5	4	11	18F	-	-	40	100.00
ENDOGAMIA	-	-	4	2	14	-	-	20	50.00
MEJÍA									
TOTAL MIEMBROS	2	18	9	4	18	17	4F	72	100.00
ENDOGAMIA	-	2	2	-	6	10	4	24	33.33
PALACIO									
TOTAL MIEMBROS	2	8	16	37F	-	-	-	63	100.00
ENDOGAMIA	-	6	12	28	-	-	-	46	73.01
RAMÍREZ									
TOTAL MIEMBROS	2	2	6	26	8	25	40F	109	100.00
ENDOGAMIA	-	-	6	16	2	4	8	36	33.02
TOTAL GENERAL MIEMBROS DE LAS FAMILIAS								870	100.00
TOTAL GENERAL MIEMBROS IMPLICADOS EN PAUTAS ENDOGÁMICAS								357	41.03

De la muestra total de 870 miembros de los distintos troncos familiares de los fundadores, 357 participan de algún tipo de alianza endogámica. No se hace la suma por generaciones, pues el origen cronológico es dispar. El 90.9% de las familias tiene más de una tercera parte de sus miembros implicados en alguna alianza de tipo endogámico, a lo largo de las generaciones; llegando a un tope de 73.01% en el caso de los Palacio. La única familia cuyo patrón es diferente, sin que se sepa el por qué, aunque influye la carencia de datos sobre algunos de sus miembros, es la de los Giraldo.

Alianzas múltiples entre familias

En el caso de los colonizadores del sur de Antioquia no era una costumbre de recién llegados como lo plantea Balmori (1990) para México, la habían practicado por generaciones y continuarían haciéndolo. Toma dos formas complementarias: la primera es cuando hermanos/as de un grupo familiar contraen matrimonio con los correspondientes hermanos/as de otra familia; la segunda se refiere a matrimonios múltiples entre parejas emparentadas entre sí.

En el caso de Manizales se describen ejemplos para distintas generaciones con respecto a los fundadores, pues entre los colonizadores destacados de Manizales, el patrón de matrimonio múltiple es, hasta tres y más generaciones, anterior a su asentamiento en la nueva zona. Y aunque es verdad que la colonización se efectuó progresivamente durante todo el siglo, también es cierto que se pueden trazar algunas de las alianzas múltiples, hasta fechas tan tempranas como el siglo XVII. O sea, el patrón se relaciona en su origen más con las condiciones sociales y económicas del Medievo europeo y el campesinado, pero adaptado posteriormente, a la consolidación de la clase dirigente en la zona de colonización y establecimiento definitivo.

Las alianzas múltiples entre los ancestros de los colonizadores tenían varias variantes: se realizaban en el segundo matrimonio de los viudos; implicaban a varios hermanos de dos familias o, varios hermanos establecían alianzas con grupos de hermanos o parientes de más de dos familias.

En la muestra, entre los ancestros de los fundadores, se encontraron 65 casos de parejas (131 individuos, el 15%) que contrajeron matrimonios múltiples que involucran a hermanos/as de dos familias o más, tal como se aprecia en el cuadro siguiente.

Para apreciar el cuadro se va a desglosar algunos de los más representativos: en la cuarta generación, Matías de Hoyos Villegas (hermano del abuelo de Eduardo Antonio Hoyos, el fundador) nacido en 1737, contrae primer matrimonio en 1759; su esposa muere en 1782 y cinco años después, en 1787, a los 50 años, vuelve a casarse. En ambos casos se involucra en matrimonios múltiples, inicialmente con Rufina Gómez Jiménez, cuyos cuatro hermanos/as eran cónyuges de sus hermanos/as. En segundas nupcias se casa con Francisca Zuloaga Salazar, prima de las dos esposas de hermanos de don Matías. Otro hermano de don Matías se casa con Micaela Gómez Jiménez, hermana de la primera esposa de don Matías y de los tres Gómez Jiménez anteriormente nombrados, pero ella, a su vez era viuda de Fermín Zuloaga Salazar, hermano de la segunda esposa de don Matías.

En la tercera generación de los Arango, Cristóbal Arango Echeverri, nacido en 1720, se casó con Lorenza Ángel Uribe, y la pareja se avecindó en Medellín, en la fracción de El Poblado. Este matrimonio forma parte de un matrimonio múltiple, pues son tres, incluido don Cristóbal, los Arango Echeverri que contraen matrimonio con hermanas Ángel Uribe. Y otras tres hermanas Ángel Uribe contraen, a su vez, con tres hermanos Escobar Peláez que son primos, por lo Vélez, de los Arango en quinto grado de parentesco.

CUADRO 2

Miembros de las 11 familias de la muestra, por generaciones, con los implicados en alianzas múltiples entre hermanos/as – Mh.

FAMILIAS	1ªgen	2ªgen	3ªgen	4ªgen	5ªgen	6ªgen	7ªgen	TOTAL	%
ÁLVAREZ									
TOTAL MIEMBROS	2	4	16	14	4	21	16	77	100.00
A. MÚLTIPLE	-	-	-	4	-	4	8	16	20.77
ÁNGEL									
TOTAL MIEMBROS	2	5	4	20	23	13	10	77	100.00
A. MÚLTIPLE	-	-	-	12	-	4	-	16	20.77
ARANGO									
TOTAL MIEMBROS	2	16	21	13	29	45	42	168	100.00
A. MÚLTIPLE	-	-	6	-	-	-	-	6	3.57
TOTAL MIEMBROS	2	15	19	6	4	12	20	78	100.00
A. MULTIPLE	-	-	-	-	-	-	8	8	10.25
ECHEVERRRI									
TOTAL MIEMBROS	2	11	10	13	10	16	8	70	100.00
A. MÚLTIPLE	-	-	-	4	-	4	4	12	16.66
GIRALDO									
TOTAL MIEMBROS	2	27	9	10	11	-	-	59	100.00
A. MÚLTIPLE	-	4	4	-	-	-	-	8	13.55
HOYOS									
TOTAL MIEMBROS	2	13	8	23	2	4	5	57	100.00
A. MÚLTIPLE	-	-	-	12	-	-	-	12	21.05
ISAZA									
TOTAL MIEMBROS	2	5	4	11	18	-	-	40	100.00
A. MÚLTIPLE	-	-	4	-	10	-	-	14	35.00
MEJIA									
TOTAL MIEMBROS	2	18	9	4	18	17	4	72	100.00
A. MÚLTIPLE	-	-	-	-	4	5	-	9	12.50
PALACIO									
TOTAL MIEMBROS	2	8	16	37	-	-	-	63	100.00
A. MÚLTIPLE	-	-	8	4	-	-	-	12	19.04
RAMIREZ									
TOTAL MIEMBROS	2	2	6	26	8	25	40	109	100.00
A. MÚLTIPLE	-	-	6	8	-	4	-	18	16.51
TOTAL GENERAL MIEMBROS DE LAS FAMILIAS								870	100.00
TOTAL GENERAL ALIANZAS MÚLTIPLES DE HERMANOS/AS								131	15.05

Tres hermanos/as Restrepo López Atuesta se casan con tres hermanos/as Vélez de Rivero. Las dos mujeres Vélez de Rivero contraen matrimonio el mismo día, 16 de mayo de 1717 y su hermano, dos meses después (Arango Mejía, 1993; T2: 508). Ellos son hermanos de la iniciadora de la familia Palacio.

De los seis hermanos de la primera generación de los Gómez, familia aliada de los Hoyos, tres realizaron matrimonio múltiple; otros dos murieron solteros (Arango Mejía, 1993; T1:394). Ahora bien, de los tres primeros, dos hermanos Gómez se casan respectivamente con dos hermanas Jiménez el mismo día, 4 de agosto de 1728, y el tercero lo hace con la hermana de sus cuñadas, cuatro años después, en 1732 (Arango, 1993; T1:472 y 478). Los hijos de éstos son los Gómez Jiménez, cónyuges en matrimonio múltiple de los hermanos Hoyos en la cuarta generación.

Juan Francisco, Ignacia Gertrudis y Manuela Correa, (cuarta generación) los tres únicos hijos de Lázaro Correa y Magdalena Legarda, se casaron con tres hermanos/as Fernández Gómez.

Entre los hermanos de Rosa Isaza Echeverri, casada con Joaquín Echeverri Díaz, se producen tres matrimonios múltiples con hermanos/as Botero Tobón; dos matrimonios con dos primos Villegas Restrepo y dos matrimonios con dos hermanos Palacio Restrepo, a su vez, hermanos del fundador Marcelino Palacio Restrepo, de quien doña Rosa es, además, la suegra.

Esta estrategia, el matrimonio múltiple entre hermanos de dos familias respectivamente, refuerza los lazos de parentesco que se establecen entre los descendientes. Es frecuente que este tipo de matrimonio se presente tanto en las alianzas iniciales como en las sucesivas de los viudos. Es evidente que constituye el fenómeno más importante de los datos de la muestra y es la costumbre más antigua y frecuente; se facilita por la migración constante de estas familias y es la forma por medio de la cual, se realizan las alianzas en los distintos sitios donde se asientan temporalmente.

ALIANZAS ENTRE CONSANGUÍNEOS

> *Las familias o pequeños grupos sociales no siempre favorecen la búsqueda de alianzas con otros grupos. Más bien pueden asumir una actitud endógama defensiva, en un esfuerzo por mantener la identidad del grupo y su riqueza. Frecuentemente estas sociedades prescriben matrimonios con categorías particulares de primos.* (Howard y McKim, 1983: 211).

Aunque no ha sido muy estudiada la endogamia de parientes, consanguínea, es una costumbre reconocida como patrón de matrimonio preferencial en zonas rurales apartadas o tradicionalmente aisladas por economías naturales y vías de comunicación deficientes y en regiones de poblamiento tardío. Igualmente se manifiesta con fuerza en su contraparte, las clases dirigentes feudales, de clara estirpe terrateniente.

> *La consanguinidad es frecuente en los matrimonios campesinos; es incluso entre los impedimentos de parentesco, aquel con el que se permite mayor libertad, pero es difícil aducir las razones. Es lo que parecen reconocer los tratados de jurisprudencia eclesiástica de la época, que designan como primera razón susceptible de conllevar una dispensa "la pequeñez del lugar"* (Burguière, 1988: 86).

La costumbre fue perseguida tempranamente por la Iglesia. Algunos sostienen que su objetivo era de protección (aunque aún no se conocieran las leyes de la genética) y otros creen que se buscaba aprovecharla con fines económicos.

> *Goody ha dado una explicación principalmente "económica" de la extensión de estas prohibiciones de matrimonio que caracteri-*

zaban especialmente a las actas de los Concilios del siglo VI: al ser beneficiaria de las donaciones y legados de los fieles, que hacen de ella el primer propietario de bienes raíces de la época, y al necesitar riquezas para el mantenimiento del clero secular, de las instituciones monásticas y de las obras caritativas, se opone a todas aquellas prácticas que, en la sociedad del Bajo Imperio, apuntaban a la conservación familiar de los patrimonios (concubinato, segundas nupcias de las viudas, matrimonios consanguíneos, adopción) (Goody, 1985 en Guichard, 1988: 301).

En Francia, las dispensas o permisos para contraer estos matrimonios, se convirtieron en una pesadilla que perduró hasta el siglo XIX, cuando fue aliviada por el Código Napoleón (Rosa, 1989: 126) y por los desplazamientos de la población campesina europea hacia América (Perrot, 1989: 141). Entre los ingleses y luego en sus colonias, como efecto de la Reforma, desde Enrique VIII y refrendado por Isabel I (siglo XVI), se permitían legalmente los matrimonios entre consanguíneos, primos hermanos y parientes cercanos (Freeman, 1968: 262). O sea, desde el inicio del capitalismo se desconocen las prohibiciones religiosas que afectaban estas costumbres endogámicas. A medida que se consolida la industrialización, se reduce este tipo de alianza restrictivo, al cambiar las condiciones materiales de vida, al dejar la tradición. Entonces, dejan de ser objeto de persecución legal o religiosa pero en cambio comienzan a ser rechazadas por la cultura, pues se vuelven comportamientos excepcionales, mal vistos, reprochados en las sociedades modernas (Freeman, 1968: 263).

En Colombia debido a los fuertes rezagos feudales, fue norma de conducta predominante y aún se mantiene en zonas rurales y algunos sectores urbanos aunque, en la mayoría, no se reconoce abiertamente.

Como sucede en casi todas las poblaciones antioqueñas... en ellas los enlaces matrimoniales se verifican entre próximos parientes, circunstancia que, según afirman los entendidos, es perniciosa en la propagación de las razas. Algo habrá en ello cuando, fuera de lo que digan la experiencia y los doctos, el derecho ha enumerado entre los impedimentos dirimentes para las nupcias, el parentesco hasta ciertos grados de consanguinidad (Pombo /1869/, 1992: 76-77).

El estudio en veredas de Aranzazu (Jaramillo y Rivera, 1993: 93-94) demuestra su vigencia actual a pesar de los esfuerzos eclesiásticos por limitarla a través de impedimentos como las costosas y engorrosas dispensas; o de contrarrestarla por medio de facilitadores que permiten el trato a jóvenes de diversos pueblos y veredas, como las romerías entre diferentes localidades. Táctica parecida a la de los bailes populares utilizada, desde mediados del siglo XIX, por los campesinos europeos para ampliar sus horizontes en la elección de pareja (Anderson, 1988: 54).

Con el tiempo las dispensas ya no se perciben como un impedimento religioso sino *"como el pasaporte que garantiza la normalidad de la prole"* (Jaramillo y Rivera, 1993: 93, 110 y 111).

El proceso de colonización no creó las condiciones para romper con la herencia tradicional de matrimonios endogámicos, la búsqueda de conservar o ampliar su patrimonio se hizo más apremiante. La economía que se desarrolla en las zonas rurales de la nueva frontera agrícola, en minifundios conquistados a punta de paciencia, pleitos y enfrentamientos violentos con los dueños de las concesiones, se reproduce en medio de pavorosas condiciones de atraso.

Terminada la búsqueda de tierra y lograda la independencia en la producción familiar, precariamente instalados en sus parcelas, la

población descendiente de los colonos quedó reducida al universo de su vereda con costumbres que se mantendrán profundamente tradicionales, tanto por la pobreza que solo permite los desplazamientos estrictamente necesarios, como por la carencia de vías y por una vida pausada en lo técnico.

> *Una estrategia probablemente inconsciente, fue aconsejar la conveniencia de los matrimonios entre familiares. Las uniones entre parientes se arreglaban para fortalecer los nexos familiares, robustecer las economías de tíos y primos, y para excluir a la gente de dudosa condición racial y social* (Rodríguez Jiménez, 1996: 116).

En la actualidad, esta situación de encerramiento y tradicionalismo impuesto por condiciones objetivas, se mantiene. Cuando se les preguntó a los habitantes de las veredas de Caldas, miembros de Unidad Cafetera, cual era la forma de protesta que consideraban más conveniente, si el paro en su localidad o las marchas a las ciudades, la respuesta fue unánime a favor de las marchas, a pesar de las dificultades y gastos que implican, pues éstas permiten *"combinar la defensa de los derechos con la posibilidad de salir de la vereda y conocer sitios y gente nueva"* (Óscar Gutiérrez, Coordinador Departamental de Unidad Cafetera, comunicación personal).

CUADRO 3

Miembros de las 11 familias de la muestra con los implicados en endogamia consanguínea.

FAMILIAS	1ª gen	2ª gen	3ª gen	4ª gen	5ª gen	6ª gen	7ª gen	TOTAL	%
ALVAREZ									
TOTAL MIEMBROS	2	4	16	14	4	21	16	77	100.00
ENDOG PARIENTES	-	-	2	-	-	-	-	2	2.59
ANGEL									
TOTAL MIEMBROS	2	5	4	20	23	13	10	77	100.00
ENDOG PARIENTES	-	-	-	-	8	-	-	8	10.38
ARANGO									
TOTAL MIEMBROS	2	16	21	13	29	45	42	168	100.00
ENDOG PARIENTES	-	-	-	4	6	10	20	40	23.80
CORREA									
TOTAL MIEMBROS	2	15	19	6	4	12	20	78	100.00
ENDOG PARIENTES	-	2	-	-	-	2	-	4	5.12
ECHEVERRI									
TOTAL MIEMBROS	2	11	10	13	10	16	8	70	100.00
ENDOG PARIENTES	-	-	-	-	2	8	4	14	20.00

Continuación Cuadro 3

FAMILIAS	1ª gen	2ª gen	3ª gen	4ª gen	5ª gen	6ª gen	7ª gen	TOTAL	%
GIRALDO									
TOTAL MIEMBROS	2	27	9	10	11	-	-	59	100.OO
ENDOG PARIENTES	-	-	-	-	-	-	-	-	O.00
HOYOS									
TOTAL MIEMBROS	2	13	8	23	2	4	5	57	100.00
ENDOG PARIENTES	-	-	-	-	-	-	-	-	0.00
ISAZA									
TOTAL MIEMBROS	2	5	4	11	18	-	-	40	100.00
ENDOG PARIENTES	-	-	-	2	-	-	-	2	05.00
MEJIA									
TOTAL MIEMBROS	2	18	9	4	18	17	4	72	100.00
ENDOG PARIENTES	-	2	2	-	-	3	2	9	12.50
PALACIO									
TOTAL MIEMBROS	2	8	16	37	.	-	-	63	100.00
ENDOG PARIENTES	-	-	4	8	-	-	-	12	21.87
RAMÍREZ									
TOTAL MIEMBROS	2	2	6	26	8	25	40	109	100.00
ENDOG	-	-	-	8	-	-	8	16	14.67

El análisis del cuadro permite constatar que ese tipo de matrimonio involucra a 107 individuos (12%) que contraen matrimonio en parejas conformadas por cónyuges que comparten parentesco cercano.

> *Y es que el Derecho Canónico limita muy estrictamente el área en que el matrimonio está prohibido, y hay que comprobar si los cónyuges no son consanguíneos o no están unidos por un parentesco que impide el casamiento. El matrimonio no sólo está prohibido a los primos hermanos, sino a los primos segundos y a sus hijos, así como a afines en los mismos grados y a los parientes espirituales... Estas reglas persiguen la endogamia parental, imponen el uso de una memoria colectiva de las relaciones del parentesco muy amplia –extendida a todos los descendientes de cada uno de los tatarabuelos– y otorgan al Tribunal de la Iglesia, único capacitado para otorgar derogaciones, amplios poderes sobre las estrategias familiares* (Bresc, 1988: 405).

LAS ALIANZAS DE LA VIUDEZ: SORORATO Y LEVIRATO

Si uno de los esposos moría, el sobreviviente a menudo se casaba con la hermana del (de la) difunto(a) (Balmori et al, 1990: 30).

El levirato, permite o fuerza a la viuda de un hombre a contraer matrimonio, con el hermano del muerto. Este patrón de comportamiento es obligatorio en algunas sociedades antiguas, tanto prehispánicas como bíblicas y también de los colonizadores recientes de frontera. Sin embargo, en los centenares de casos revisados para este trabajo no se encontró sino un caso de levirato, el de una ascendiente colateral de los Echeverri.

Dos hermanos, Emigdio y José Ignacio Echeverri Jaramillo, fueron cónyuges sucesivos de Manuela LLano Jaramillo (Arango Mejía, 1993; T1: 286).

El sororato es la costumbre que fuerza, o permite a un viudo contraer segundas nupcias con su cuñada, la hermana de la esposa fallecida.

Es posible ejemplificar la naturaleza de la alianza examinando otra práctica corriente, la continuación de la alianza cuando la esposa muere, con el sororato (Kottak, 1979: 113).

En la tradición eclesiástica, estos matrimonios eran considerados incorrectos; especialmente el sororato, quizás porque en aquella época la viudez masculina era más frecuente, debido a la mortandad de las mujeres al dar a luz y porque no hay ejemplos en la Biblia que permitieran justificarlo. Entra tempranamente a formar parte de las prohibiciones canónicas, conjuntamente con otros grados de parentesco por afinidad y hasta el parentesco espiritual, adquirido entre padrinos y ahijados de bautismo que termina constituyéndose en impedimento para contraer nupcias.

La única explicación que se le ha encontrado a éstas restricciones canónicas es la de Goody (1985 en Guichard, 1988: 301) según la cual, la Iglesia se veía afectada en su patrimonio al perder herencias, lo cual debía subsanarse con el cobro de dineros que cubrían las dispensas matrimoniales.

> *Este edicto del 723 trata acerca de la prohibición religiosa de los matrimonios incestuosos, entre los cuales figura en primera fila el matrimonio entre un viudo y su cuñada, y la evolución del término cognatus generalmente va unida a los esfuerzos de la Iglesia para impedir este tipo de uniones al asimilar el parentesco por unión a un parentesco natural aún más apremiante* (Goody, 1985: 273 en Guichard, 1988: 290).

Hasta el Código Canónico vigente entre 1917 y 1959, se mantuvo el impedimento al sororato. En la Codificación de 1959-1983, se aceptan cambios en el sistema de cómputo que van a permitir el sororato. También van a dejar de ser impedimento para la alianza, el parentesco de afinidad salvo en línea recta, ascendente o descendente, y el parentesco espiritual.

Virginia Gutiérrez de Pineda (1994: 474-476) explica la costumbre en el peso de la familia materna en la región y de los lazos con la familia de origen de la madre. Es necesario considerar que la práctica garantizaba también una salvaguarda de la herencia de los menores al unificar el patrimonio familiar. A esa apreciación se puede agregar, además, el interés por el cuidado de los huérfanos que con el sororato quedaban amparados por la parienta más cercana (beneficio que se encuentra expresado en la reforma reciente del Código Canónico).

El alto número de hijos en condiciones de partos mal atendidos debe haber favorecido un alto índice de mortalidad materna. Aparece la tendencia a casarse con una hermana de la esposa fallecida, se trata de estrategias facilitadas por el gran tamaño de las familias, donde a la muerte de la esposa, en su familia de origen, había todavía, hermanas solteras.

> *SEGUNDO- Fui casado con la señora Tomasa Arango, muerta ha muchos años, y en nuestro matrimonio tuvimos estos*

hijos...CUARTO- Estoy casado en segundas nupcias y según el rito católico, con la señora Mercedes Arango, en nuestro matrimonio hemos tenido estos hijos... (Mejía Arango, 23 de marzo de 1996: 5a)

CONCLUSIONES

El parentesco aparece como una relación de importancia crucial en la colonización antioqueña: por un lado, son grupos de parientes consanguíneos y afines los que avanzan por el territorio y por otro, el proceso incluye etapas donde algunos parientes se van quedando, los cuales se constituyen en apoyos para las vanguardias.

La memoria histórica excluye a las mujeres que participaron en la gesta, a los colonos que no alcanzan el título de fundadores, a los familiares acompañantes y a los sirvientes. El desplazamiento a través de selvas incultas significó un esfuerzo enorme para esos grupos familiares, que se detenían por una generación e inclusive fundaban poblaciones y sus descendientes volvían a coger camino en busca de tierras no monopolizadas. En el proceso de desmonte iban valorizando baldíos en beneficio de otros. Los representantes y dueños de las concesiones de tierras los seguían de cerca, inclusive entremezclándose a través de alianzas matrimoniales, disputándoles cada centímetro abierto a fuerza de hacha y, a la vez, disfrutando la puesta en valor de sus extensos territorios.

El esfuerzo de los colonos y su tenacidad se guardan en la memoria popular y son parte del sentimiento de identidad de sus descendientes. En la glorificación de la gesta colonizadora se expresa el aprecio por el logro de independencia que significó instalarse en forma definitiva en los terrenos de la concesión, disputando su derecho arduamente. Entre estos colonos, se destaca la determinación de Fermín López, capaz de abandonar lo que ya había limpiado y empezaba a producir, para lograr una parcela por fuera de los inmensos globos de terreno que abarcaba el monopolio de la Concesión.

En la memoria colectiva y la historia regional se destacan unas pocas figuras para recalcar los héroes principales, aquellos que determinaron la fundación de la ciudad y, en general se constituyeron en sus vecinos más prominentes. Es proverbial la lucha entre el hacha y el papel sellado en la cual, los terratenientes, viejos y nuevos, conservaron el 96% de los baldíos (Palacios, 1983: 335).

Entre los colonizadores y sus esposas, hermanas y madres existían pautas de matrimonio que excluían la voluntad individual, sometiéndola a una red de alianzas, en las que el parentesco consanguíneo se retrotrae a generaciones muy anteriores y vuelve a renovarse entre sus descendientes a través de matrimonios entre primos, tíos y sobrinas, a quienes los caldenses llaman primos, que se inician en generaciones tempranas y se refuerzan, entre los fundadores y la generación de sus hijos.

Los patrones de comportamiento matrimonial detectados en las genealogías no sólo incluyen la endogamia entre parientes, que posteriormente caracteriza a la clase dirigente, sino que demuestran la costumbre del intercambio de hermanos/as, permitida por el tamaño proverbial de las familias como una de las más frecuentes uniones entre los antepasados y los propios fundadores, facilitada por la migración que los caracteriza. En cada pueblo donde residen, realizan uniones con grupos familiares escogidos y luego siguen adelante. Sus descendientes en muchos casos vuelven a establecer alianzas entre sí, mezclándose así las dos costumbres endogámicas: el matrimonio múltiple y el de consanguíneos.

Se identifican formas específicas como el sororato, el cual se justificaba y facilitaba por una muy probable mortalidad materna después de múltiples partos. El viudo encartado con una prole numerosa, se unía nuevamente respetando la alianza inicial, garantizando el cuidado de los

hijos por su parienta más cercana, todo lo cual era posible por el tamaño de las familias de origen. En tres casos distintos aparece una forma relacionada con el sororato, puesto que también implica a afines, hermanas pero no ya de la esposa fallecida, sino de las esposas de los hijos.

> *...si bien el matrimonio origina la familia, es la familia, o más bien las familias, las que generan matrimonios como el dispositivo legal más importante que poseen para establecer alianzas entre ellas... si el matrimonio es la unión de dos grupos a los que pertenecen los cónyuges, no puede haber contradicción en el reemplazamiento de uno de los consortes por sus hermanos o hermanas* (Lévi-Strauss, 1976: 22-23).

Las costumbres matrimoniales compartidas y apreciadas por clases de intereses contrarios, originadas en el pasado por condiciones materiales concretas y con objetivos precisos en relación con el patrimonio sea éste de supervivencia o de acumulación, podrían también incluirse en los nuevos análisis de la Pequeña y la Gran Tradición, en los cuales no se hace una dicotomía entre las prácticas y las creencias identificadas como populares y aquellas de las clases dirigentes, sino como patrimonio de ambas, debido a las condiciones de atraso de su época (Burke y Christian en Cátedra, 2000).

En materia de identidad, los patrones de alianza matrimonial que todavía prevalecen en la zona caldense no son sólo heredados de Antioquia. Expresan también el carácter inacabado del desarrollo de la economía nacional, sometida a los intereses y a las trabas del imperialismo. Aparecen tanto en la clase dirigente que los empleó para consolidar su poder y riqueza excluyentes, en una sociedad que no logró su transformación moderna, como entre el campesinado minifundista, el otro polo de ese atraso. Para los primeros, sirven de mecanismo de concentración de patrimonio y para los otros, de amparo a sus exiguas propiedades.

El café, sembrado en terrenos diminutos y en faldas empinadas, a pesar de su fama, no mejoró sus condiciones económicas, no los condujo siquiera a la modernidad (Robledo Castillo, 1998: 68-97). Los campesinos siguen reducidos y mantenidos en la glorificada pequeña propiedad, símbolo de la `civilización' cafetera, término que maquilla la realidad del minifundio, en veredas tan aisladas que sigue vigente *"eso que llamaban la gusti loche, que quiere decir encerramiento de lugar"* (Párroco de Aranzazu en Jaramillo y Rivera, 1993: 94) y que desde la época medieval es *"la primera razón susceptible de conllevar a una dispensa: la pequeñez del lugar"* (Burguière, 1988:86).

La endogamia se convierte en otra manera de demostrar como la colonización antioqueña se desfiguró en sus resultados. El ímpetu de independencia de campesinos que buscaban establecerse en una zona nueva, para desarrollar una pequeña producción independiente, reprodujo las mismas condiciones en la tenencia de la tierra que los habían conducido durante generaciones a migrar, para encontrar una tierra donde pudieran producir con libertad. Si no hubiera sido por el cultivo del café, que les permitió sobrevivir aún en minifundios, habrían fracasado de la misma manera como sucumbió el intento de los colonizadores de las otras zonas de vertientes del país. El resultado, en Caldas, fue que se mantuvieron desde la estructura de propiedad sobre la tierra, el latifundio y el minifundio, hasta los patrones de alianza matrimonial que compartían por necesidad, constreñidos por sus condiciones materiales de vida, con los siervos y nobles de la Europa medieval.

Bibliografía

AGUDELO RAMÍREZ, L. E. (1989) **El Gran Caldas.** Medellín: Ed. Autores Antioqueños, vol. 48

ANDERSON, M. (1988) **Aproximaciones a la historia de la Familia Occidental (1500-1914).** Madrid: Siglo XXI de España Editores

ARANGO ESTRADA, Vicente Fernán (2003) **La endogamia en las Concesiones antioqueñas.** Manizales: Hoyos editores

ARANGO MEJIA, G. (1993) **Genealogías de Antioquia y Caldas,** (4 edición), 2 volúmenes. Medellín: Litoarte Ltda.

BALMORI, D., F. STUART, F.VOSS y M. WORTMAN (1990) **Las Alianzas de familias y la Formación del país en América Latina.** México: Fondo de Cultura Económica

BRESC, H. (1988) "La Europa de las ciudades y los campos. Siglos XIII y XIV", en Burguière et al (comp) **Historia de la familia.** T. 2. Madrid: Ed. Alianza, pp. 401-438

BURGUIERE, A. (1988) "Las mil y una familias en Europa", en Burguière et al (comp) **Historia de la familia.** T. 2. Madrid: Ed. Alianza, pp. 19-96.

BURGUIÈRE, A., C. KLAPISCH-ZUBER, M. SEGALEN y F. ZONABEND (eds) (1986) **Historia de la Familia.** Madrid: Alianza Editorial

CATEDRA TOMAS, M. (2000) "Entre la Pequeña y la Gran Tradición: Santa Barbada en la ciudad", en **Virajes**, Nº 2, Manizales: Departamento de Antropología y Sociología, Universidad de Caldas, pp. 28-68.

CHRISTIE, K. (1986) **Oligarcas, campesinos y política en Colombia.** Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia

CÓDIGO DE DERECHO CANONICO - Codificación de 1959-1983

DOBROWOLSKI, K. (1971) "Peasant Traditional Culture", en Shanin, T. (ed). **Peasants and Peasant Societies**, Penguin Books, Middlesex, pp. 277-298.

FABO DE MARÍA, P. (1926) **Historia de la ciudad de Manizales.** T. 1. Manizales: Tipografía Blanco y Negro

FREEMAN, J.D. (1968) "On the Concept of the Kindred", en Bohannan, P y J. Middleton, **Kinship and Social Organization.** American Museum Source Books in Anthropology, The Natural History Press, New York, pp.255-272.

GIRALDO ZULUAGA, Luisa Fernanda (1997) "Redes familiares y empresarios de tierras en la colonización antioqueña: el caso de Manizales", en **Historia de la Familia,** IV Conferencia Iberoamericana sobre Familia, Bogotá: U. Externado de Colombia, pp. 45-59.

_____. (1983) **La Colonización Antioqueña y la Fundación de Manizales.** Manizales: Biblioteca de Editores Caldenses

GUICHARD, P. (1988) "La Europa Bárbara", en Burguière, A. et al. **Historia de la Familia.** T. 1. Madrid: Alianza Editorial, pp. 287-344.

GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia 1963. **La familia en Colombia.** Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, vol 1.

_____. (1994) **Familia y Cultura en Colombia.** Medellín: Editorial Universidad de Antioquia

HOWARD, M.C. y P.C. McKIM (1983) **Contemporary Cultural Anthropology**. Boston, Toronto: Little, Brown and Company

JARAMILLO, O.L. y N. RIVERA (1993) **El matrimonio preferencial entre consanguíneos.** Trabajo de grado, Facultad de Desarrollo Familiar. Manizales: Universidad de Caldas

KOTTAK, C.P. (1979. **Cultural Anthropology.** New York: Random House

LÉVI-STRAUSS, C. (1976) "La Familia", en Lévi-Strauss, C., M.E. Spiro y K. Gough. **Polémica sobre el origen y la Universalidad de la Familia.** Barcelona: Cuadernos Anagrama, pp. 7-49.

MEJÍA ARANGO, Pablo. "El Testamento", en **La Patria**, Manizales, 23 de marzo 1996, p. 5A.

OCAMPO, J. (1998) "Orígenes de las Familias en Manizales". "Arrieros Fuimos". Fascículos 1 y 2. Manizales 150 años, Nos. 19 y 20. Manizales: **La Patria e Instituto Caldense de Cultura**

OCAMPO TRUJILLO, José Fernando (1972) **Dominio de Clase en la Ciudad Colombiana.** Bogotá: Ed. La Oveja Negra

_____. **Colombia: Siglo XX. Estudio Histórico y Antología Política (1886-1934).** Bogotá: Ed. Tercer Mundo

PALACIOS, M. (1983) **El Café en Colombia. 1850-1970.** Bogotá: El Colegio de México/ El Ancora Editores

POMBO, Manuel (1992) **De Medellín a Bogotá.** Biblioteca V Centenario, Colección Viajeros por Colombia, Bogotá: Colcultura

ROBLEDO CASTILLO, Jorge Enrique (1998) **El Café en Colombia. Un análisis Independiente.** Bogotá: Áncora Editores

_____. 1996. **La ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales.** Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, P. (1996) "Casa y orden cotidiano en el Nuevo Reino de Granada, s. XVIII", en Castro, B. (ed) **Historia de la vida cotidiana en Colombia.** Bogotá: Editorial Norma, pp. 103-129

ROSA, A. (abril-junio 1989) "Ciudadanas: las mujeres y la Revolución **Francesa", en Deslinde, Revista de Cedetrabajo, Nº 6, pp. 105-135.**

SÁNCHEZ ZULETA, Gonzalo (1988) **La Fundación de Manizales y otros escritos.** Manizales: Biblioteca de Autores Caldenses

VALENCIA LLANO, Albeiro (1990) **Manizales en la dinámica colonizadora (1846-1930)**. Manizales: Fondo Editorial de la Universidad de Caldas

_____. (1994) **Colonización. Fundaciones y Conflictos Agrarios.** Manizales: Biblioteca de Autores Caldenes, Imprenta Departamental de Caldas

_____. (1996) **Vida Cotidiana y desarrollo regional en la Colonización Antioqueña.** Manizales: Centro Editorial Universidad de Caldas

VALENCIA LLANO, Alonso (1993) **Empresarios y políticos en el Estado Soberano del Cauca.** Cali: Ed. Facultad de Humanidades, Universidad del Valle

VALENCIA ZEA, A. (1988) **Derecho Civil. T. V. Derecho de Familia.** Bogotá: Editorial Temis

ZONABEND, F. (1986) "De la familia. Una visión etnológica del parentesco y la familia", en Burguière, A. et al. **Historia de la Familia.** T. 1. Madrid: Alianza Editorial, pp. 17-79.

Anexo 1.
Los datos provienen de Arango Mejía, G. (1993) **Genealogías de Antioquia y Caldas.** (4 edición), 2 volúmenes. Medellín: Litoarte Ltda,

Los cuadros se inician con el primer español que llegó a la Nueva Granada y con su esposa.

La familia de Joaquina Álvarez Pérez, se inicia con la generación de Diego Álvarez del Pino, muerto en 1590, casado con Justina de los Arcos Cortés.

La familia de Amelia Ángel Jaramillo se inicia con Andrés Ángel de Prado quien falleció en 1703, casado con Catalana Vásquez Romero.

La familia de Joaquín Arango Restrepo, Antonio María y Victoriano Arango Montoya y Ana María Arango Palacio, se inicia con Antonio Arango Valdés casado con Olaya de Zafra Castrillón, quien falleció en 1677.

La familia de José María Correa Ángel se inicia con Pedro Correa de Soto, casado en 1634 con Olaya Collantes.

La familia de Joaquín y Nicolás Echeverri Díaz; de Alejandro y Mercedes Echeverri Isaza se inicia con Pedro Echeverri, quien contrajo matrimonio en 1659 con Juana Isabel Ruiz de la Parra y su testamento es de 1719.

La familia de Vicente Giraldo Zuloaga, se inicia con Francisco Manzueto Giraldo, casado con Sabina Muñoz de Bonilla y fallecido en 1732.

La familia de Eduardo Antonio Hoyos Ángel se inicia con Bernardo Hoyos y Serantes, casado con Elena Burgos Antolínez, quien aparece desde principios del s. XVII.

La familia de Rosa Isaza Echeverri se inicia con Juan Bautista de Isaza, nacido por los años de 1650 contrajo matrimonio con Margarita López Atuesta en 1682, hizo testamento en 1700.

La familia de Benedicta Mejía Londoño se inicia con Juan Mejía de Tobar, contrajo matrimonio con Elvira Ramírez de Coy en 1623 y murió en 1662.

La familia de Marcelino y Eulalia Palacio Restrepo y de Fermina Palacio Isaza se inicia con Jerónimo Palacio Estrada quien contrajo matrimonio con Juana Rosa Vélez de Rivero en 1701.

La familia de Adelaida Ramírez Salazar se inicia con Juan Ramírez de Coy, casado con Juana Sánchez Torreblanca quien murió en 1653.

LA MUNICIPALIZACIÓN Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN VITERBO *

Por Ubaldo Rivera Rivera
Magister en Educación y Desarrollo Comunitario

RESUMEN

El trabajo enfoca la influencia de los partidos políticos en el proceso de municipalización de Viterbo, dada la importancia que tiene para el desarrollo histórico del Corregimiento y posterior transformación en municipio.

Dentro de la periodización histórica se maneja el ciclo 1930-1948, por ser el espacio temporal donde se marcó el más importante hito en el futuro político y administrativo del corregimiento y posteriormente la transformación en municipio, caracterizado por un rico proceso cívico sin distingos de credo político o posición partidista.

Algo muy distinto a lo acontecido desde 1948 en adelante, donde la violencia política iría a salpicar todos los rincones geográficos y culturales del país, dejando una estela de muertes, rencores y heridas que aún hoy 74 años después, no están sanadas.

Palabras clave: Viterbo (Caldas), violencia política, partidos políticos.

MUNICIPALIZATION AND POLITICAL PARTIES IN VITERBO

By Ubaldo Rivera Rivera

SUMMARY

This essay focuses on the influence of political parties in Viterbo's process of municipalization, given the importance it had in the Corregimiento's historical development and in it becoming a municipality.

Historically, the years between 1930 and 1948 are known as some of the most important to the political and administrative future of the Corregimiento and later for the municipality. This period was characterized by a rich civic process without discrimination based on political party or political beliefs.

This changed from 1948 on, when the political violence spread all throughout the country, leaving behind a trail of death, bitterness and injuries that 74 years later, have not yet healed.

Key words: Viterbo (Caldas), Political violence, political parties.

* Conferencia leída en la Ceremonia de Posesión como Miembro Correspondiente de la Academia Caldense de Historia, el día 26 de junio de 2012, en la Sede de la Secretaría de Cultura de Caldas.

Junta de Fomento del Corregimiento: de Izquierda a Derecha, Parados: Manuel Salvador Valencia, Eduardo Bernal, Tulio Ospina, Manuel Lenis, Tomás Arango, Marco Tulio Sánchez, Ramón González. Sentados en el mismo orden: Jesús Salazar, Julio Restrepo Ochoa, Lito Velásquez, Rubén Santacoloma, Roberto Velásquez, Gregorio Marín.

INTRODUCCIÓN

"La historia es una arte que debería escribirse con imaginación".

Anatole France

Como trabajo de admisión a la Academia caldense de Historia, me propongo desarrollar este tema, dado la importancia que tiene para el desarrollo histórico del Corregimiento y posterior transformación en Municipio. Al momento de escribir este texto, leyendo la bibliografía que sobre Viterbo se tiene publicada, no encuentro el desarrollo de los temas que contienen este trabajo. Puede que exista, no descarto esta posibilidad, pero no la conozco, de allí que me aventuro a escribirla y con la excusas previas si alguien ya trato el tema, pero la voy a plantear desde mi óptica, apelando al mayor rigor histórico posible que pueda trabajar.

Dentro de la periodización histórica, recojo el ciclo de tiempo entre 1930-1952, por ser el espacio temporal donde se marco el más importante hito en el futuro político y administrativo del Corregimiento y posteriormente la transformación en Municipio, caracterizado por un rico proceso cívico sin distingos de credo político o posición partidista, cosa muy distinto lo acontecido desde 1948 en adelante, donde la violencia política iría a salpicar todos los rincones geográficos y culturales del país dejando una estela de muertes, rencores y heridas que aún hoy sesenta y cuatro años después no están sanadas.

Viterbo, un pequeño poblado corregimiento del Municipio de Apia, posteriormente Municipio, en el Occidente del País, insignificante en la geografía de Colombia se convertiría en la década de los cincuenta en un lugar de concentración y reunión de ex- presidentes, ministros, políticos de talla nacional e incluso sede de reunión de la dirección nacional conservadora. No hemos tenido la capacidad de valorar a Viterbo en la historia de Colombia, como otros pueblos o Municipios de Santander con la gesta comunera, Boyacá con la gesta de independen-

cia y Cundinamarca con próceres de nuestra historia y es porque gran parte de ese valor histórico los habitantes, los círculos académicos, los dirigentes políticos, y la comunidad en general no lo conocen, por lo tanto, no se le da el peso que tienen estos hechos en la historia de Colombia.

LA MUNICIPALIZACIÓN Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Para hablar de Viterbo como Municipio, se debe mirar cuáles fueron los antecedentes para tan gran gesta. Indiscutiblemente hay que mirar de forma retrospectiva hacia la década de 1930 cuando se declara Corregimiento Especial y se empezó a conformar la Junta de Fomento, encargada de liderar obras públicas que desarrollarían el aspecto físico y estructura del poblado para crear las condiciones del Municipio, con obras de alcantarillado en 1943; el parque principal, 1944 con la Junta de ornato, que más tarde se llama Sociedad de Mejoras Públicas; Energía Eléctrica, inaugurada el 8 de Diciembre de 1947, cuando se dio al servicio la planta de energía eléctrica.

En la década de 1940 comenzó a brindarse el servicio de transporte público para pasajeros, en la ruta Viterbo-La Virginia-Pereira con las populares Chivas, las doce famosas del transporte intermunicipal. El hospital inicia su construcción en 1946, cuando Obdulio Robledo donó los terrenos para el Edificio y Emilio Mejía propietario de la Hacienda El Águila, dona 5.000 pesos para iniciar la Obra. Los establecimientos educativos, en 1922, empieza la Escuela de niñas con el nombre de Policarpa Salavarrieta, en adelante el resto de establecimientos educativos. La parroquia la Inmaculada se crea el 15 de Agosto de 1927, con el primer sacerdote Rosendo Chica. El reconocimiento político-administrativo ya lo tenía como Corregimiento del municipio de Apia, mediante el Acuerdo Nro. 14 de Junio de1913.

Las bases institucionales que están en el listado antes citado, van preparando las condiciones administrativas, políticas, económicas, sociales y culturales para el gran salto de corregimiento especial a Municipio.

Este proceso pro Municipio iría a tener dos etapas: la década de 1930, la lideraría Julio Restrepo Ochoa y Jesús María "Chuy" Flórez García, dos grandes liberales de Viterbo, que le irían a colocar gran dinámica al desarrollo del Corregimiento, Julio Restrepo Ochoa un industrial, líder cívico y Chuy Flórez, un líder cívico y gestor de obras de desarrollo físico. Julio Restrepo Ochoa, tenía los contactos con la dirigencia política en Bogotá y en Caldas y esto le permitiría que lo estimularan en la necesidad de ir hablando sobre la alternativa de convertir el corregimiento en Municipio, era la época de la hegemonía liberal en Colombia, y los vecinos de Viterbo eran de dominio liberal: La Virginia, Santuario, Apía, ganaba las elecciones el partido liberal con los votos liberales de Viterbo, ejemplo, el Alcalde Liberal Vicente Gaviria y precisamente por eso fue elevado a la categoría de corregimiento especial, en el año de 1930, debido la influencia liberal en el país y la región y la segunda etapa, 1950, la lideraron: Antonio Agudelo Mejía, Félix González Vélez, Roberto Restrepo Escobar, Enrique Restrepo Escobar, Sigifredo González Giraldo, Canuto Orrego, Ramón Vásquez Restrepo, Conservadores de orientación Alzatista, la mujer no fue ajena a este proceso. Intervinieron las siguientes damas: Fanny Zapata de Zuluaga, Nina Betancur de López esposa de Ernesto López, Carlota Velásquez, Herminia Velásquez.

La segunda etapa tiene unos elementos políticos y territoriales bien particulares, que denotan lo enconado que fue este proceso de Municipalización, el Doctor Omar Montoya en su obra *Apuntes para la historia de Viterbo*, afirma lo siguiente:

"El recinto de la Gobernación de Caldas fue pues, escenario de las disputas presentadas por los representantes de los cabildos de los Municipios de Apia, Santuario, Belén de Umbría, Anserma y Risaralda, que se negaban a ceder las franjas de terreno indispensables para la segregación del nuevo ente administrativo... En la lucha tenaz tuvo una decidida participación el insigne político, abogado, eximio orador, Docente universitario, diputado, parlamentario, ya fallecido, Doctor Gilberto Alzate Avendaño, quien tomó como suya, la causa del futuro Municipio, instando en el debate a todos los participantes a permitir que Viterbo, como Municipio fuera el artífice de su propio destino dando voto favorable a tan anhelado proyecto, que el gobierno departamental en virtud de decreto estaba ya dispuesto a ratificar". (Montoya, pág. 177)

Derogada la ley que creaba los Municipios, que impidió que Viterbo alcanzara esta categoría, la facultad quedó en manos de las Asambleas Departamentales, correspondió al Doctor Bernardo Mejía Rivera, como Gobernador del Departamento de Caldas firmar el Decreto Nro. 0826 de Diciembre 31 de 1951, consolidando así el triunfo de una lucha iniciada veinte años atrás. Hay que resaltar un hecho importante, la Asamblea de Caldas, no aprueba la ordenanza en tal sentido, se hace por vía administrativa, en cabeza del señor Gobernador del Departamento. En este sentido plantea el Doctor Omar Montoya lo siguiente:

"El Decreto en referencia quedaba oficializado al año siguiente el día 7 de Enero de 1952, en una ceremonia especial presidida por los Secretarios del Despacho, la Junta pro-municipio de Viterbo, los delegados especiales de los Municipios de Apia, Belén de Umbría, Anserma y Risaralda. Como gratitud para el Doctor Bernardo Mejía Rivera los habitantes de Viterbo dieron al parque principal de la ciudad, el nombre de tan gallardo gobernante". (Montoya, pág. 182)

Otro nombre más a la plaza principal que tiene tantos nombres como la amplitud de la misma: Plaza Simón Bolívar, Plaza Los Fundadores, Plaza Bernardo Mejía Rivera, Plaza de Restrepo pero que por Acuerdo del Honorable Concejo Municipal se llama Plaza de Bolívar.

Junta pro-municipio, integrada por: Gilberto Alzate Avendaño, Ramón Vásquez Restrepo, Roberto Restrepo Escobar, Bernardo Mejía Rivera, Félix González Vélez, Doctor Fernando Londoño Londoño, Antonio Mejía Agudelo, Benjamín Ángel Duque, Canuto Orrego.

El anterior Decreto emanado de la Gobernación de Caldas, recibiría la sanción presidencial que correspondería al primer designado, en reemplazo del presidente Doctor Laureano Gómez Castro, Doctor Roberto Urdaneta Arbeláez, quien lo firmaría el 11 de Febrero de 1952. En esta parte del proceso, aparece otro elemento, igualmente muy significativo, "los laureanistas" que no habían intervenido en la junta pro-municipio porque el liderazgo Departamental lo estaban desempeñando los "alzatistas", entran a desempeñar su papel para que el designado presidencial de orientación "laureanista" sancionara el Decreto 826 del 31 de Diciembre de 1951 y se erija como Municipio el hasta ese momento Corregimiento Especial.

Correspondería el altísimo honor de ser nombrado como primer Alcalde de la ciudad a quien con anterioridad fuera Inspector y Corregidor, el distinguido político de orientación "laureanista" Manuel Salvador Valencia. Tuvo lugar la instalación oficial del Municipio el día 16 de Marzo de 1952, en medio de grandes festividades y alborozos con una delegación de primer orden nacional encabezada por el Ministro de Gobierno del momento Doctor Luis Ignacio Andrade, el Ministro de Trabajo y ex candidato presidencial Doctor Alfredo Araujo Grau, los Doctores Gabriel de la Vega y Silvio Villegas, miembros del Directorio Nacional Conservador, El nuevo gobernador del Departamento de Caldas Doctor José Restrepo Restrepo y los Secretarios de su Despacho, el Alcalde de Manizales Mayor Alberto Guzmán.

El juramento de rigor fue tomado en la ceremonia de posesión del primer Alcalde Señor Manuel Salvador Valencia por el Doctor Luís Ignacio Andrade, Ministro de Gobierno, en una imponente ceremonia cumplida en el parque principal de la ciudad.

Ante ese hecho, queda una pregunta en el ambiente de la época, ¿por qué no fue el primer Alcalde el Doctor Antonio Agudelo Mejía?, un hombre formado en la Academia como médico, líder cívico, dirigente conservador, Secretario de Higiene del Departamento de Caldas en 1949, reunía todas las condiciones para tan importante cargo. El Doctor Agudelo Mejía si fue postulado, pero renunció a la postulación porque el poder político lo tenía el "laureanista" Manuel Salvador Valencia, era quien tenía los contactos en Bogotá, el presidente del momento era de su tendencia política, había influido en las decisiones del alto gobierno para que se sancionara el Decreto departamental creando el Municipio, así no hubiera participado en la dinámica de la junta pro-municipio. Los dos personajes, el Doctor Antonio Agudelo Mejía y el señor Manuel Salvador Valencia, desempeñaron su papel cada uno en su momento y en los espacios necesarios para tal fin, de tal manera, que la historia de Viterbo los reconoce en su lugar y en el papel que desempeñaron.

La historia de la municipalización de Viterbo, está ligada al papel desempeñado por los partidos políticos liberal y conservador, puesto que el futuro del nuevo Municipio no podría estar ajeno a esa dinámica partidista, y de hecho, era una decisión política la que determinaría el futuro de Viterbo. En este proceso, existen dos momentos en la vida partidista del Corregimiento y posteriormente Municipio.

La Primera, 1930 a 1942

Cuando Viterbo era de dominio del Partido Liberal, era el momento del Corregimiento Especial, donde los nombres de Julio Restrepo Ochoa, Jesús María "Chuy" Flórez, representaban el peso relevante del partido liberal. El primero de ellos, se comunicaba con Bogotá buscando los apoyos y los espacios para la gesta municipalizadora. Veredas como El Palmar, era un bastión Liberal, con líderes como Eliseo Sánchez Acosta; El Porvenir, era Liberal allí estaban los Cano y los Muriel; El Granadillo estaba repartido entre Liberales y Conservadores, estaba el líder Liberal Luís Luciano Bedoya.

El Partido Liberal tenía lista de dirigentes bien importante: Jesús María Muriel, se inició en las huestes liberales –quien se pasó al Partido Conservador en 1951–, Santiago Cano, Salvador Hernández, asesinado por lucha política, Carlos Constaín Salazar, igualmente asesinado, Ricardo Cano, Sindo Montes, Débora Correa de Giraldo, Victoriano Múnera, Alfredo Villada, los hermanos Henao: Píter y Guillermo Obdulio Robledo, quien donó los terrenos para la construcción del Hospital San José de Viterbo, hombre cívico, de ideas liberales aunque no era un activista político; Francisco Luís Osorio Montoya, conocido como Pacho Cañas, fue inspector de Policía en el año de 1937. Era la época de la Hegemonía Liberal en Colombia.

De este período, resalto las biografías de estos dos importantes dirigentes liberales de la época, que incluso tuvieron que irse de Viterbo por la persecución política en la noche negra de la confrontación bipartidista, olvidando todos los aportes a la comunidad que ellos entregaron.

Jesús María Flórez García, conocido popularmente como "Chuy". Nació en Viterbo el 4 de Marzo de 1923, fue Bautizado en Apía, Caldas, por falta de sacerdote en el poblado para la fecha, murió el 23 de Octubre de 1995 en Bogotá, casado con Eivar López Orrego en 1946. En 1948 fue nombrado Inspector de Policía, Primer corregidor especial en el año de 1944. En su administración se iniciaron obras importantes como la construcción del parque principal, cuyo trazado fue obra de él, construcción de la escuela Rafael Pombo llamada antes Ospina Pérez y el Hospital San José, diseño la casa consistorial o palacio municipal.

Jesús María Flórez G.

Además de hombre público por los cargos que desempeñó, también fue un líder cívico, participó en la siembra de los samanes desde el sitio de Asia hasta el poblado, hoy conocido como "túnel de los samanes".

Julio Restrepo Ochoa, nació en Envigado Antioquia, el 6 de Octubre de 1887 y murió en Cali valle del Cauca, el 21 de Marzo de 1970. Casado con Teresa García, hijos Stella Restrepo García. Fue un destacado líder cívico, político e industrial, lideró importantes batallas a favor de esta ciudad.

Hizo parte de las siguientes juntas de gobierno:

- Junta de Mejoras Públicas, nombrada por primera vez en el año 1935, tenía como función la organización y vigilancia de las obras en beneficio común que se construirían en el poblado.
- Lideró el primer movimiento para lograr la independencia del corregimiento de Viterbo.
- Junta de Ornato y embellecimiento, reemplazo la anterior con las mismas funciones. En 1942 esta junta fue adicionada en otras personas.
- Inspector Local de Educación en el año de 1939.
- Junta pro-acueducto, designada por el concejo de Apía el 30 de Marzo de 1938
- Corregidor Especial, nombrado en 1945.
- Junta de Fomento, fue la más importante y recoge las funciones de las otras que fueron disueltas, tuvo dos grandes ejecutorias: las obras de infraestructura del corregimiento y la futura Municipalización, en 1945 se adicionaron otros prestigiosos ciudadanos.

Como industrial Julio Restrepo Ochoa y Jesús Salazar instalaron en la ciudad la primera fábrica de gaseosas conocida como Calmarina**,** preparada con unas esencias provenientes de Bogotá del "Laboratorio Londoño Ochoa".

Se abrió paso en la población la actividad del comercio organizado, industrias incipientes, industria artesanal como velerías, jabones, tostadoras de café, almidonerías, actividades donde fueron pioneros Julio Restrepo Ochoa, Lito Velásquez, Jesús Salazar, Rafael Noreña, Gregorio Marín Ocampo, Jesús Arcila y los hermanaos Roberto y Emilio Velásquez.

Por sus convicciones políticas, líder del partido liberal, fue obligado a emigrar de Viterbo en la época nefasta de la violencia, año de 1949, después de haberle entregado lo mejor de su vida a este corregimiento y haber luchado por su desarrollo.

La segunda, 1946 en adelante

Cuando llega a la presidencia de la República Mariano Ospina Pérez, y se produce el primer triunfo Conservador en Viterbo. Este hecho, es producto de varios aconteceres en el Corregimiento, empieza a surgir la dirigencia conservadora, Félix González Vélez, Manuel Salvador Valencia, Pablo Emilio Salazar, los Ocampo: Benigno, Juanito, Jesús, Joaquín, los Marín, los Montes Aguiar que venían desplazados del Tolima por conservadores, llegaron Enrique Restrepo Escobar, Roberto Restrepo Escobar, Antonio Agudelo Mejía, Octavio Agudelo Mejía, Canuto Orrego. Una camada de personas que se convertirían con el tiempo en unos bastiones del desarrollo de Viterbo y del Partido Conservador.

Igualmente en este período, debo resaltar la biografía de los dos más importantes líderes conservadores, por el papel que ellos desempeñaron, sin desconocer otros que también prestaron sus servicios a la causa municipalizadora.

Antonio Agudelo Mejía, Nació en El Jardín Antioquia el 6 de Noviembre de 1919, en el hogar de don Ramón Eduardo Agudelo Correa y doña Doloritas Mejía de Correa, fue el primogénito de trece hermanos. Murió en Medellín el 14 de Enero de 1993.

Antonio Agudelo Mejía

Llegó a Viterbo en 1944 para hacer su práctica de medicatura rural como estudiante de la Universidad de Antioquia, para optar al título de Médico Cirujano, otorgado el 24 de Abril de 1945. Fue Secretario de higiene del Departamento de Caldas en el año de 1949, como representante del sector político conservatismo alzatista, fue cercano dirigente político y de confianza del dirigente conservador doctor Gilberto Alzate Avendaño.

Desde un principio entregó sus energías a trabajar por este territorio, su entrega fue total asumiendo un liderazgo cívico desde la Junta Pro-Municipio, sus funciones profesionales como médico, atendía la farmacia y asesoraba a doña Débora Correa de Giraldo en los partos que ella practicaba.

Consolidada la independencia administrativa municipal, en la que participó como dirigente de la junta Pro-Municipio, le correspondió el honor de actuar como el primer Alcalde ad-hoc para presidir las festividades cívicas y celebrar tan importante acontecimiento.

Fue un excelente cantante, cantaba ópera y zarzuela, era músico, tocó guitarra, tiple, dulzaina, violín.

Escritor y poeta, escribió la letra del himno de Viterbo. Fue docente del Colegio La Milagrosa.

Fue Secretario de Salud del Departamento de Caldas.

El último poema que escribió antes de su muerte fue publicado en un folleto donde se resaltó su obra, por parte de sus hermanos el día de su sepelio, se trae a este trabajo como homenaje a este gran hombre que marcó la historia de nuestro Municipio:

Te prefiero en la inquieta vaguedad
/de tu ausencia
Mientras en vano espero
/se calme mi vehemencia.
Y pienso que en tus ojos hay
férvidas nostalgias de mi pasado triste,
pues temes que se alargue la terrible distancia
que separa a dos almas cuando el amor no existe.
Te prefiero si siento que en mis arterias
corre mi sangre presurosa
Por pensar que está fría sin mi amor
la fragancia de tu boca ardorosa,
Y que tienen tus ansias el mismo
Desaliento que tienen las magnolias
cuando las quema el viento.
Te prefiero si siento que en mi seca garganta
se detiene tu nombre que al decirlo a tu cariño;
porque vives extraña para todas mis cosas
y tu amor tiene el rápido fenecer de las cosas.
¡Qué hermanas eran antes tu vida con mi vida
Cuando andaban al paso
por las tardes dormidas!

Manuel Salvador Valencia, Nació en Belalcázar (Caldas) el 12 de Julio de 1907 y murió en Viterbo el 19 de Febrero de 1962, a los 55 años, hijo natural de Gregorio Marín Ocampo "Goyo" y María del Carmen Valencia, por su condición de hombre cívico, político y comerciante y ser el primer alcalde del recién creado Municipio, debiera ser el primero de este período de análisis de los personajes, lo he dejado de último por su valor social, poder político y económico que tuvo este personaje en la historia de Viterbo. (Ver, Viterbo, ¿Cien años forjando historia?, Impronta 9)

Dedicado a las actividades agrícolas y comerciales. Comprador de Café, propietario de almacenes y propiedades rurales en Viterbo, San José y el Valle del Cauca, llegó a ser un potentado del capital en la región no había un hombre tan rico como él. Toda la fortuna que acumuló la dividió entre sus diez hijos, siete legatarios entre los cuales fueron: Carmen Clavijo, Clímaco Valencia, Laura Cano, el hospital y la Iglesia.

Manuel Salvador Valencia

Participó activamente en la vida política del corregimiento perteneciendo a varias juntas como: Junta clasificadora de impuestos 1931, Junta de Fomento.

Fue corregidor especial en el año de 1949, fue Representante a la Cámara por El Valle del Cauca, Miembro de la comisión de Cuerpos de Paz de la época para hablar con el Capitán Venganza.

Fue designado primer Alcalde del nuevo Municipio de Caldas, el 16 de Marzo de 1952, el juramento de rigor tomado en la ceremonia de posesión a cargo del Dr. Luís Ignacio Andrade, ministro de Gobierno, en una imponente ceremonia cumplida en el parque principal de Viterbo, donde también estuvo Álvaro Gómez Hurtado.

Su pasión espiritual era la política tomada como forma de solución de los problemas para el país y la región natal, fue un contradictor político en la defensa de los ideales conservadores para defensa de su partido, su vida política la hizo sin recibir auxilios de los políticos de la región o del orden nacional, por el contrario, donaba becas para los viterbeños que estudiaban fuera del Municipio, con lo que hizo profesionales a muchas personas como el Dr. Dagoberto Agudelo, Nelson Hincapié, Oscar Grajales,

Albeiro Marín, entre otros. Sostenía a Abraham Villegas un anciano, le prestaba dinero para surtir su negocio una cantina de la cual vivía.

Amigo personal de la alta dirigencia del partido conservador como Belisario Betancur Cuartas, Laureano Gómez Castro, Cornelio Reyes, Álvaro Gómez Hurtado, Luís Ignacio Andrade, Diego Tovar Concha, Marino Jaramillo Echeverry, Fernando Urdaneta Arbeláez, Alfredo Araujo Grau, Hugo Escobar Sierra, Mario Calderón Rivera en Manizales que aún lo recuerda cuando viene a Viterbo. Se dio el lujo de visitar al presidente Laureano Gómez Castro en compañía de Belisario Betancur Cuartas a España cuando este estuvo exilado en este país, colocaba telegramas a Bogotá para citar reuniones del directorio Conservador Nacional en Viterbo, esto lo hacía desde Viterbo por intermedio de su secretario Omar Oyuela Rincón.

Con el golpe de Estado del 13 de Junio de 1953 por Gustavo Rojas Pinilla contra el presidente Laureano Gómez, Manuel Salvador Valencia, prestó su casa en Viterbo para esconder al dirigente conservador Belisario Betancur Cuartas y en la finca que tenía en la vereda la Máquina, y salvar a Belisario de la persecución de la dictadura.

Su muerte acaeció en el desarrollo de un movimiento cívico en Viterbo. Para 1962 se desarrollaba una violencia política y crímenes en la jurisdicción del Municipio y veredas como el Palmar, para llamar la atención del Gobierno Departamental y Nacional el sacerdote Alfonso Bermúdez Cuervo organiza un paro cívico apoyado por los políticos del Municipio como Manuel Salvador Valencia Marín, y se toman la troncal de Occidente en el sitio de Asia, los Militares del batallón San Mateo para despejar la vía agreden el Sacerdote, a Blas Marín, y a la población que estaba en el lugar, lo que le provoca un paro cardíaco a Manuel Salvador Valencia y fallece en el Hospital de Viterbo.

El 9 de Abril de 1948 en Viterbo

Para este año dominaba la vida política en el corregimiento el Partido Conservador, crecido con la victoria de 1946 de Mariano Ospina Pérez y el liderazgo político, económico y social del señor Manuel Salvador Valencia, pero igualmente aparece un hombre muy importante para Viterbo Antonio Agudelo Mejía, un médico,

Manuel Salvador Valencia junto al ex presidente Laureano Gómez Castro

Marino Jaramillo y Mario Salazar Constaín junto con Manuel Salvador Valencia, en un acto político en Viterbo.

líder cívico, figura del "alzatismo" en Caldas previendo que se podía dar un alzamiento de los pueblos vecinos de dominio liberal como La Virginia organiza las brigadas azules, para defender el pueblo ubicándolas estratégicamente en el puente sobre el rio Risaralda. El mayor estafeta era Jesús Restrepo Heredia, fiel escudero del Doctor Agudelo Mejía quien contaba con una moderna bicicleta para movilizarse entre el puente y el poblado a rendir informes y llevar orientaciones.

El 9 de Abril de 1948, los liberales del Palmar –una vereda que existía antes de la fundación del poblado–, venían para el pueblo en una caravana, cuando llegaron al casco urbano, en la esquina de la plaza principal, calle 9ª con 8ª hoy esquina de Maderos, tumbaron una maestra, que venía en el grupo encabezando la marcha, de un panelazo y de inmediato se armó la guachafita (trifulca que se hace entre dos grupos con palos, piedras y a puño limpio).

Mientras tanto en Apia, la situación era casi igual a la del corregimiento, existía el temor de un ataque liberal de Santuario, era tal el poder liberal en este Municipio que el Presidente de la República Mariano Ospina Pérez, mandó rendirse a los insurrectos, sobre el tema afirma el escritor santuareño Jaime Vásquez Raigoza, lo siguiente:

> *"Una avioneta del Ejército Nacional sobrevuela la población santuareña, lanzando volantes en donde se exige la rendición de los rebeldes liberales, quienes desde el 9 han suplantado a la autoridad legítima y vienen cometiendo desmanes contra cierto sector de la población, sembrando el caos social en un Municipio donde la violencia ha estado presente desde antes de su fundación y a lo largo de su historia… Ante la exigencia de la rendición y el temor de un bombardeo, las gentes izaron trapos y sábanas blancas, y el comerciante de la parte de arriba de la plaza Emilio Fajuri extiende un rollo de género blanco a lo largo de la plaza; todas estas señales indicando el deseo de paz de los santuareños, quienes siempre se han visto implicados en conflictos ajenos".* (Vásquez Raigoza, *Apuntes cronológicos de Santuario, Risaralda*, pág. 152)

El 9 de Abril de 1948 cuando suceden los hechos en Bogotá, el Alcalde de Apía, Don Jesús Cuartas, estaba en Manizales. Al regreso a su municipio, fue detenido en Pereira en el Batallón San Mateo para protegerlo. La Gobernación de Caldas nombró alcalde Militar encargado al señor Marco Fidel Alzate Fernández**,** cabo del ejército de la reserva de 1930, quien vivía en Apía y se desempeñaba como Maestro de obra y estaba construyendo el teatro de Don Rafael Castaño y ayudaba en la construcción de la Iglesia de Apía con el párroco Tulio Efrén Arias.

Marco Alzate Fernández Organizó una policía cívica con la ciudadanía para Defender a Apía de un ataque de los enemigos, una organización parecida a las Brigadas Azules de Viterbo del señor Antonio Agudelo Mejía. El Alcalde Militar decretaba toque de queda y organizaba turnos de vigilancia. Durante nueve días estableció una señal de alarma, que consistía en detonar unos tacos de pólvora en caso de detectar una avanzada enemiga.

El 15 de Abril de 1948, a las 2 a. m., se produjo una detonación para avisar que venía una avanzada enemiga. Muchas familias advertidas del peligro, salieron hacia la montaña, el señor Alcalde con la policía y la gente organizada decide enfrentar la avanzada enemiga, cuando llegaron al sitio de la detonación, encontraron al líder cívico llamado Taborda, quien les dijo: *"yo detoné la alarma porque llevo tres días sin dormir y tengo mucho sueño"*, el señor Alcalde militar ordenó: *"encierren este sinvergüenza"*.

Con la llegada a la presidencia del Doctor Mariano Ospina Pérez, el Batallón Guardia presidencial sufrió una profunda renovación, se estructuró un Batallón de orientación Conservadora, los soldados que llegaban a él, eran de familias de probada lealtad al partido conservador, Viterbo no fue ajeno a ello, tuvo soldados conservadores en sus filas tales como: Héctor Arroyabe, Germán Salazar Santacoloma, quien cuenta una anécdota muy curiosa: *"Cuando se presenta el caos en la capital de la República con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, estaba prestando guardia y entró a palacio para preguntarle al presidente que orden hay, la respuesta del presidente Mariano Ospina Pérez es: la orden ya está dada, quita el seguro del fusil y sal presuroso a enfrentar la turba".*

Conclusión

La fundación de Viterbo tiene una profunda influencia de los industriales, políticos y la iglesia de Caldas y concretamente de Manizales, de acuerdo con unos fines muy particulares, la creación de un poblado que tuviera salida al Chocó por el lado occidental de la cordillera, más cerca de Apia y no darle mucha trascendencia a La Virginia –antes Sopinga–, por ser una comunidad muy díscola, de gente muy difícil, con población negra de orígenes cimarrones. No se pueden olvidar hombres como Aquilino Villegas, Carlos Pinzón, Francisco Jaramillo Ochoa, Pedro Uribe Ruiz, Gregorio Nacianceno Hoyos Yarza, quienes tuvieron la visión de la creación del Departamento de Caldas y del Poblado de Viterbo, y se escogió un hombre clave para que materializara la idea, un sacerdote inteligente, culto, relacionista público, mediador, todo ello encarnaba Nazario Restrepo Botero, existe una gran coincidencia histórica entre ambos hechos.

Igualmente, el desarrollo de la municipalización de Viterbo, también va a estar marcado por la influencia de los políticos, desde el Partido Liberal y el Conservador, que le imprimieron unas dinámicas propias desde sus dirigentes, con miras a transformar el poblado en una gran ciudad, como lo soñaron sus fundadores. Por ello, es que en estos veintidós años y en su historia, se presentaron cuatro importantes hombres, dos por el Partido Liberal: Julio Restrepo Ochoa y Jesús María "Chuy" Flórez García y por el Partido Conservador: Antonio Agudelo Mejía y Manuel Salvador Valencia. Sin desconocer otra pléyade de dirigentes de ambos partidos, en los dos momentos históricos que trata el tema.

De Viterbo, lo que se tiene publicado al momento, es poco para la riqueza histórica que posee, sumado a los escritos de Omar Montoya Montoya, Fernell Ocampo Múnera, Emerson Grajales Rincón, Omar Oyuela Rincón, Carlos Alberto Rojas González, Ubaldo Rivera Rivera, apenas se llega a unos Apuntes para la historia, siendo Viterbo un Municipio relativamente joven, comparado con otras poblaciones más antiguas, de las cuales se han escrito algunas monografías, nosotros hemos avanzado, pero no lo suficiente y necesario que se debe tener para que la comunidad conozca su historia.

Un aspecto metodológico a resaltar, es que existen muchas fuentes de personajes que conocen nuestra historia, pero no la tienen escrita, entonces hay que recurrir a la entrevista para tomar datos, ejemplo de ello son: Luis Arturo Alzate Alzate, Doña Luisa Berrío, Israel Ramírez Gutiérrez y Nelson López (tiene la historia de Viterbo escrita en la pared de su casa).

Existen en Viterbo, una serie de personajes en la historia, que no se han rescatado mediante publicaciones, para hacer conocer sus aportes a esta comunidad, para rescatar la dimensión de sus obras; otros que si se han reconocido, pero que es la oportunidad nombrarlos por lo grandes que fueron para nuestra historia.

La junta fundadora: Presidente, Nazario

Restrepo Botero; Vicepresidente, Jesús Constain Chaves; Secretario, Antonio María Cadavid; Vocal, Jesús María Velásquez; Vocal Federico Delgado; Vocal, Pablo Emilio Salazar.

Los personajes del Acuerdo 005 del 28 de Septiembre de 2011, por medio del cual se asignan nombres a los edificios públicos, sitios y escenarios de carácter popular del Municipio de Viterbo: Manuel Salvador Valencia, Débora Correa de Giraldo, Carlos Emilio Grajales Colorado, Jesús Restrepo Uribe, Carmen Montes de Naranjo, Fernell Ocampo Múnera, Antonio Agudelo Mejía, Martín Emilio Muñoz Santa, Jesús Constaín Chaves, Octavio Agudelo mejía, Luís Alfonso González Giraldo, Leonardo Antonio Arboleda Patiño, Jesús Agudelo Bedoya, Jesús María Muriel Montoya, Raúl Ramírez, Roberto Restrepo Escobar, Germán Arenas, Demetrio Posada Rangel, José Ángel Alvarado. La biografía de cada uno de ellos se encuentra en el texto "Viterbo, cien años ¿forjando historia?", del autor del presente trabajo.

Por lo anterior, es que cada día se mira como perentoria, la ejecución de la Cátedra de Historia de Viterbo, Acuerdo 023 del 14 de Septiembre de 2000, por medio del cual se establece la cátedra de historia de Viterbo en los centros educativos de Básica Primaria y Secundaria del Municipio, desde donde se pueda recoger la historia de Viterbo, llena de riqueza, de grandes gestas de hombres y mujeres que le aportaron valor, esfuerzos, tesón y parte de sus vidas al desarrollo de este Municipio.

Bibliografía

MONTOYA, MONTOYA, Omar (2010) **Apuntes para la Historia de Viterbo,** 1ª edición. Pereira: Litografía y Encuadernación Novedad,

OCAMPO MÚNERA, Fernell (2003) **Viterbo**, **Nueva propuesta turística. Monografía**, 2ª edición. Pereira: Litografía y Encuadernación Novedad

_____. (2008) **100 personajes en los cien años de Viterbo**, 1ª edición. Manizales: Editorial Manigraf

VÁSQUEZ RAIGOZA, Jaime (2007) **Apuntes Cronológicos de Santuario Risaralda**, 1ª edición. Pereira: Gráficas Occidental-Luis Carlos Escobar

ENTREVISTAS

Luis Arturo Alzate Alzate. Entrevista realizada el 8 de Abril de 2012.

Elías Gómez Duque, Alcalde de Apia en 1970; Alcalde de Viterbo entre 1976 y 1978. Entrevista realizada el 1 de Abril de 2012.

Albeiro Valencia Llano, vicepresidente de la Academia Caldense de Historia. Entrevista realizada el 24 Mayo de 2012.

LAS GUERRAS CIVILES DEL SIGLO XIX: SUS ECOS EN EL ACTUAL ORIENTE CALDENSE

Por Ángel María Ocampo Cardona
Magister en Educación y Desarrollo Comunitario

RESUMEN

Este ensayo pretende provocar a los estudiosos de la historia regional para que dirijan su mirada al paisaje, aún inexplorado, de las gestas militares de la segunda mitad del siglo XIX en el área actual del oriente caldense, frontera que fue en esa época, entre el Estado Soberano de Antioquia y el Estado Soberano del Tolima.

Se hace un rastreo cronológico pero panorámico, sobre los sucesos de las guerras civiles del siglo XIX, a saber: La Guerra de Los Supremos (1839), la Revolución Conservadora de 1851, la Guerra de 1854, la Guerra de 1860, la Guerra de 1864 o de la Restauración, la Campaña de 1867, la Revolución Conservadora de 1876, la Rebelión Clerical de 1879, la Revolución de 1885 y la Guerra de los Mil Días. Se trata de manejar como eje de la relación, el área geográfica ocupada en la actualidad por los municipios del oriente de Caldas, que a la sazón fue territorio en disputa entre Antioquia y Tolima.

Palabras clave: Oriente caldense, guerras civiles, gestas militares.

CIVIL WARS OF THE XIX CENTURY: THEIR ECHOES IN THE CURRENT EAST OF CALDAS

By Ángel María Ocampo Cardona

SUMMARY

This essay pretends to push academics specializing in regional history to take a look at the still unexplored landscape of the military exploits of the mid XIX century in what is today the east of Caldas, and which was then the frontier between the *Estado Soberano de Antioquia* and the *Estado Soberano del Tolima*.

This takes both a chronological and panoramic look at the events of the XIX century wars, these are: The war of the Supremes (1832), the Revolución Conservadora of 1851, the war of 1854, the war of 1860, the war of 1864, the Restoration, the Campaign of 1867, the Revolución Conservadora of 1876, the Clerical Rebellion of 1879, the revolution of 1885 and the Thousand years' war. The focus is looking at the geographical area which now comprehends the east of Caldas and which used to be disputed between Antioquia and Tolima.

Key words: Eastern Caldas, civil wars, military exploits.

INTRODUCCIÓN

Los más consagrados historiadores contemporáneos de Caldas han difundido mucha información sobre los sucesos de las guerras civiles decimonónicas en el centro, norte, occidente y sur de Caldas. El sector del oriente se ha quedado huérfano de noticias sobre esta materia. Por supuesto que no tengo fuerzas para pretender llenar vacíos en este tema. Sin embargo, mi pretensión con este ensayo, es provocar a los estudiosos de la historia regional para que dirijan su mirada al paisaje, aún inexplorado, de las gestas militares de la segunda mitad del siglo XIX en el área actual del oriente caldense, frontera que fue en esa época, entre el Estado Soberano de Antioquia y el Estado Soberano del Tolima.

Un ejercicio exploratorio de este tipo podría aventurar, ya sea la hipótesis de que el área oriental del actual Departamento de Caldas no fue escenario relevante de las crueles escaramuzas decimonónicas y que sólo sirvió, por lo inextricable de sus montañas, como guarida para los soldados vencidos y para los hombres que huían de los duros reclutamientos. O por el contrario, para demostrar que las tierras del norte del Tolima, hoy oriente de Caldas, constituyeron una de las zonas más devastadas por los enfrentamientos bélicos, dado el carácter polémico de esta franja como zona limítrofe en debate entre Antioquia y Tolima, y que la dinámica de los encuentros armados fueron un factor adicional, si no determinante, del proceso de su poblamiento y fundación. El lector, siguiendo las líneas de este bosquejo histórico, puede tener pistas para asumir una posición a favor de cualquiera de las hipótesis que considere de mayor validez.

Vamos a mencionar aquí de manera cronológica pero panorámica, los sucesos de las guerras civiles del siglo XIX, tratando de manejar como eje de la relación, el área geográfica ocupada en la actualidad por los municipios del oriente de Caldas, que a la sazón fue territorio en disputa entre Antioquia y Tolima. Aunque los análisis sociopolíticos globales a los que nos atenemos derivan de la lectura del libro de David Bushnell, *Colombia una Nación a pesar de sí misma*, las fuentes que utilizamos en mayor

grado son la *Historia de Salamina*, escrita por el sacerdote historiador Guillermo Duque Botero, las referencias hechas por el historiador Alfredo Cardona Tobón en su libro *Los Caudillos del Desastre* y las del historiador Víctor Zuluaga Gómez en su libro *Cosme Marulanda: Un Hombre Un Pueblo*.

La Guerra de Los Supremos (1839)

En los primeros años de la República, los militares constituyeron el poder, muchas veces por encima de la ley balbuciente. En cada una de las provincias granadinas, el jefe civil y militar era amo absoluto, casi desligado del poder central. Así se fueron creando poderes dentro de la incipiente nación colombiana, que querían gobernar pequeñas repúblicas, sin la dirección de Santa Fe de Bogotá.

"La confrontación llegó, como en esas circunstancias tenía que suceder, cuando el presidente José Ignacio de Márquez empezó a intervenir en los asuntos locales y se enfrentó a los poderosos caudillos de las provincias". La chispa que dio comienzo a la revuelta de los Supremos, fue la decisión tomada por el Congreso en 1839, de suprimir los conventos menores de Pasto, que hasta entonces habían escapado a los efectos de la ley aprobada por la Convención Constitucional de la Nueva Granada.

> *"Los pastusos decidieron pues, rebelarse, pero fueron derrotados. Entonces, a mediados de 1840, José María Obando intervino para apoyarlos, y revivió el movimiento. Obando era una figura comprometida con las facciones liberales y no un reaccionario que privilegiara al clero, pero la región de Pasto era una de sus bases de apoyo personal, y en este caso, el líder consideró apropiado convertirse en el abanderado de la causa de sus seguidores".*

Así, esta guerra tuvo como protagonistas rebeldes a José María Obando en el sur y al coronel Salvador Córdova –hermano del héroe de Ayacucho–, en Antioquia. *"Ambos tenían razones para enfrentar al legítimo gobierno representado por José Ignacio de Márquez: el primero acababa de ser acusado por el asesinato del Mariscal Sucre y el segundo, por habérsele negado un ascenso en el escalafón militar".*

Dentro de la barahúnda provocada por el levantamiento de las provincias en esta guerra, la Nueva Granada se partió en mil pedazos:

> *"Se insurreccionan Ciénaga y Santa Marta y establecen el Estado Soberano de Manzanares, los cantones de Barranquilla, Soledad y Sabanalarga no se quedan atrás y en asamblea general constituyen el Estado de Cibeles. Cartagena se rebela contra el gobierno central y para rematar, el Istmo de Panamá proclama su independencia, mientras el coronel José María Vezga promueve la rebelión en Honda, y en el centro del país se gesta el levantamiento de las poblaciones de Ibagué y Ambalema".*

Ante esta situación, el presidente Márquez instruye a los Generales Herrán y Mosquera para que emprendan campañas contra los separatistas de la costa y el Socorro; al General Joaquín París le encomienda la tarea de someter a Mariquita, y al General Eusebio Borrero lo envía contra las tropas acantonadas en Popayán, para neutralizar a los rebeldes de Buenaventura, Chocó, Cauca y Antioquia.

En marzo de 1841, el General Joaquín París ataca las fortificaciones de Honda, donde el gobernador Vezga, con trescientos hombres, es incapaz de resistir el asalto gobiernista. Hubo parlamentarios entre los dos ejércitos enemigos y, quedando suspendido el combate, se discutieron bases de capitulación, por lo que la noche fue tranquila. Pero Vezga sólo quería ganar tiempo; durante la noche, fingiendo defender el puente, se embarca con toda su gente en el puerto de la

Bodega, emprendiendo su retirada Magdalena abajo, unos hacia Antioquia y otros hacia las provincias del Atlántico. Al día siguiente el barrio de San José estaba solitario y las tropas del gobierno se posesionaron de toda la ciudad, sin hallar un enemigo, con lo que concluyó la revolución de Mariquita.

Derrotado, Vezga se repliega por el río Magdalena hasta Nare y busca la seguridad de Medellín, desde donde seguidamente toma la plaza de Pácora. En esta población expide un decreto que exacerba los ánimos de los gobiernistas, al establecer:

a) La concesión, a todo soldado de su ejército, de la autorización para realizar *"seis horas de pillaje"* en cualquier sitio donde se presente oposición contra las fuerzas rebeldes;
b) Libertad para los esclavos varones de Sonsón, Abejorral, La Ceja del Tambo, Aguadas, Arma, Pácora y Salamina, que se presenten a servir un año en sus filas;
c) Reconocimiento del derecho a todo individuo del pueblo, de declararse en oposición al *"partido de la aristocracia"* y apoderarse de sus bienes;
d) Gratificación de cuatrocientos pesos por cada cabeza de jefe enemigo que sea presentada por cualquier individuo, perteneciente o no a las tropas rebeldes.

Sumado a otros factores, este Decreto produjo la batalla de Salamina el 5 de mayo de 1841, en la que las fuerzas gobiernistas comandadas por Braulio Henao, e integradas por soldados de Sonsón, Aguadas, Abejorral, Salamina y Mariquita, vencieron a los ejércitos rebeldes comandados por el coronel Vezga.

De lo anterior se puede concluir que para la época de la guerra de los supremos, aunque aún no está fundada ninguna de las actuales poblaciones del oriente de caldas, el territorio sí sirvió de escenario para el tránsito de tropas de ambos bandos en conflicto, ya fuese en calidad de perseguidoras o de perseguidas.

La ruta utilizada por el coronel Vezga en su fuga del Tolima a Antioquia, probablemente fue muy cercana al camino que partía de Honda, pasaba por las antiguas ruinas de Victoria y seguía al norte hacia Buenavista, actual Corregimiento de La Dorada, hasta pasar por la desembocadura del río La Miel en el Magdalena y llegar a Rionegro y Medellín.

A su vez, el camino recorrido por los reclutas de Mariquita, que según testimonios de María Nisser, fueron en apoyo de las tropas gobiernistas al mando de Braulio Henao, debió haber sido el que partía de Mariquita, pasaba por Fresno y Herveo y llegaba a Salamina. Ambas rutas hacían sus trayectos iniciales por el área actual del oriente caldense.

Al finalizar la guerra de los supremos, los vencedores ejecutaron en julio de 1841 al coronel José María Vezga, al teniente coronel Tadeo Galindo y a otros oficiales que cayeron prisioneros en el combate de Salamina. El 7 de junio se recuperó el control de Riohacha y el 14 de junio el de Cartagena. A fines de 1841, el istmo de Panamá se reintegró a la Nueva Granada.

La Revolución Conservadora de 1851

Como resultado de las elecciones de 1849, Tomás Cipriano de Mosquera le entregó el poder al liberal José Hilario López. La continuidad entre las administraciones de Mosquera y López fue evidente, principalmente en lo que se refiere a política económica. Se destacaron reformas tales como el incremento de los aranceles, el estímulo al llamado "boom" del tabaco mediante la liberación del monopolio estatal para este renglón económico, la distribución de las tierras de los resguardos entre familias aborígenes, la liberación definitiva de los esclavos, la expedición de la ley que facilitaba la redención de los "censos" o hipotecas eclesiásticas, la eliminación del requisito de grados académicos para el ejercicio de profesiones liberales, la libertad de instrucción, y otras.

Este ambiente de reformas afectó los intereses de las clases tradicionalmente privilegiadas por la tenencia de la tierra y los del clero, porque eran cambios que desde la perspectiva de estos sectores conservadores, buscaban disminuir el poder de la iglesia con medidas como el desafuero eclesiástico, la facultad de los cabildos para nombrar los curas, la eliminación de los aranceles en la administración de los sacramentos, la supresión de los diezmos, la expulsión de los jesuitas, la libertad de cultos y la libertad de prensa.

Con la consigna *"Dios y Federación"*, los conservadores y el clero antioqueño se alzaron en armas, y con banderas negras en los extremos de sus lanzas, con una cruz roja estampada en un lado y en el otro las iniciales de Jesucristo, fueron al combate invocando la defensa de su fe. Numerosos sacerdotes se vincularon a la guerra de 1850 como instigadores o combatientes directos. En Sonsón, el clérigo Tomás Henao bendijo las armas de los sublevados y el Pbro. José Joaquín Isaza, cura de Aguadas, además de recorrer la provincia levantando los ánimos contra el gobierno, hizo parte de la columna que atacó a Santa Fe de Antioquia.

El prelado Manuel Canuto Restrepo, apodado "El Trabuco Restrepo", inició la rebelión. El 19 de julio de 1851 reunió un grupo de feligreses en Abejorral y se apoderó de cien fusiles que los gobiernistas transportaban de Sonsón hacia la capital de la provincia de Córdova. Los liberales de Rionegro reaccionaron y organizaron una partida que recuperó el armamento que estaba en manos del levita. Hasta donde se sabe, en esta guerra, en la que el Partido Conservador resultó estruendosamente derrotado, el área del norte del Tolima, hoy oriente de Caldas, estuvo ausente de las escaramuzas.

La Guerra de 1854

En las elecciones de 1853 triunfó José María Obando, a nombre de los Draconianos, sobre el candidato opositor Tomás Herrera, quien representaba a los Gólgotas, o radicales, y tenía el apoyo del general José María Melo. Durante la semana santa de 1854 por incitación de Melo los artesanos o guaches, inconformes por la reducción de aranceles a mercancías extranjeras, apedrearon a los comerciantes que disfrazados de penitentes marchaban en una procesión.

En marzo de 1854 apareció agonizante, con una profunda herida en el abdomen a las puertas del cuartel, el cabo Quiroz, quien antes de morir señaló que el autor de la afrenta había sido Melo, como castigo por una desobediencia militar. Melo fue acusado de asesinato por el Congreso lo que lo llevó a levantarse en armas contra el gobierno de Obando en la madrugada del 17 de abril. Melo insinuó al presidente Obando que se declarara dictador pero como éste no aceptó lo puso preso junto con sus ministros. Asumió el poder ante los artesanos y soldados que estaban reunidos en la plaza de San Francisco y dictó medidas económicas que los favorecieron. Para congraciarse con la Iglesia, permitió el regreso de los jesuitas. Derogó la constitución de 1853, disolvió formalmente el congreso y argumentó en sus proclamas, que la legislación hacía imposible gobernar y permitía el resurgimiento del partido conservador, el cual desde su punto de vista, era el enemigo ingrato de la república.

El golpe militar logró sostenerse en el poder entre abril y diciembre de 1854. La reacción de los comerciantes, de los terratenientes y de la iglesia fue de violenta oposición al movimiento revolucionario capitalino. Los opositores de Melo adoptaron el mote de constitucionalistas y enfrentaron la dictadura popular, ocupando el puerto de Honda para cortar la comunicación de la capital con el exterior. Pronto se formaron ejércitos para derrocar al usurpador. Tomás Cipriano de Mosquera organizó, financió y dirigió el ejército del norte que marchó desde Barranquilla. José Hilario López encabezó el ejército del sur, que viajó desde el Cauca y el Huila, y Joaquín París comandó la división del

Alto Magdalena que con tropas antioqueñas cruzó el río Magdalena por Honda.

Los ministros, el Gobierno constitucional y el Congreso se trasladaron a Ibagué para luchar contra la dictadura, dirigidos por el panameño, vicepresidente José de Obaldía. En muchos sitios del país hubo levantamientos en contra de la dictadura. El ex presidente José Hilario López, nombrado comandante del Ejército del Sur derrotó a los melistas de Cali, Buenaventura y Cartago. Fuerzas combinadas de Alcántara de Herrán, Mosquera y López derrotaron a las fuerzas de Melo en Bogotá el 4 de diciembre de 1859. Mosquera pidió el fusilamiento de Melo, pero Alcántara de Herrán se opuso y a cambio se le impuso la pena de destierro del país. Melo firmó el acta de rendición en el actual parque de Santander.

Los ecos de esta guerra en el actual oriente caldense, fueron lejanos. Sólo se sabe que los territorios de las provincias de Neiva y Mariquita, eran empleadas por los caudillos terratenientes del Cauca, Mosquera e Hilario López, como centros de acopio y cuartel de reclutamiento, campo de combate y catapulta de sus lances militares sobre Santafé. Por adhesión de los líderes radicales de las provincias de Neiva y Mariquita a la causa de Tomás Cipriano de Mosquera, este decretó la constitución del Estado Soberano del Tolima, segregándolo del territorio de Cundinamarca, como deseaban desde tiempo atrás muchos habitantes de la región; el mismo Tomás Cipriano de Mosquera asumió las funciones de presidente del nuevo Estado Soberano, sin tener poder constitucional para hacerlo.

Guerra de 1860

Entre 1854 y 1860 hubo un interregno conservador. Obando, depuesto por Melo, fue juzgado por el Congreso ya restablecido y retirado formalmente del poder, al que nunca regresó. Su vicepresidente, José de Obaldía, que había escapado de los melistas refugiándose en Estados Unidos, encabezó el gobierno constitucionalista, pero su mandato expiró en 1855, porque no coincidía con el período del presidente. En las elecciones siguientes fue designado como sucesor, el conservador Manuel María Mallarino, quien terminó el período de Obando, encabezando un régimen de coalición con dos liberales en su gabinete.

Después de la creación del Estado Soberano de Panamá en 1855, se fueron creando nuevos Estados Federales, lo que precipitó en 1857 a que se convocara una nueva constituyente. La Constituyente, de mayoría conservadora, confirmó en 1858 la Confederación Granadina, asignándole a Bogotá el rol de Capital Federal, autónoma con respecto a Cundinamarca. Aunque era un sistema federalista, sus principales líneas de política estuvieron marcadas por la ideología conservadora.

En 1857, Mallarino fue sucedido por otro conservador, Mariano Ospina Rodríguez, quien organizó una administración totalmente conservadora. Este sistema de gobierno unipartidista pronto desencadenó fricciones con el partido liberal y el primer mandatario tuvo que enfrentar la hostilidad del ex presidente Mosquera, quien ahora se desempeñaba como Gobernador del Estado del Cauca.

Una serie de revoluciones locales contra los gobiernos de ciertos Estados anticiparon la guerra civil general. Se iniciaron en el Estado de Santander y se fueron diseminando por todo el territorio, lo que obligó a Ospina, a fines de 1859, a declarar el estado de emergencia del orden público, para justificar el uso de las fuerzas nacionales con miras a restablecer la tranquilidad. Fue entonces cuando en mayo de 1860, Tomás Cipriano de Mosquera se sublevó y asumió el liderazgo de las facciones liberales dispuestas a derrocar a Ospina.

Pasado el célebre episodio de la batalla de la Esponsión, en Manizales, en agosto de 1860,

después de que Mosquera regresara a Popayán para reavivar sus fuerzas, en desarrollo de la aspiración de tomarse definitivamente a Bogotá, algunas áreas del actual oriente caldense, como Herveo y Mariquita, fueron sitiadas por fuerzas conservadoras comandadas por Cosme Marulanda, para prevenir el paso de las avanzadas caucanas, hacia la capital del país. Algunos de los rebeldes seguidores de Mosquera habían cruzado sin embargo la cordillera central por el páramo de Herveo, para reorganizarse en el Tolima.

En Mariquita, las fuerzas conservadoras las atacaron, las vencieron, las hicieron prisioneras y las enviaron a Medellín, donde los reclutas liberales permanecieron detenidos hasta que el General Mosquera obtuvo la victoria decisiva. Fue precisamente en el marco de esas acciones conservadoras, en persecución de las fuerzas liberales, que según el historiador Duque Botero, el 13 de junio de 1862, el coronel salamineño Federico Alzate Duque, bajo el mando del General Cosme Marulanda, y en compañía del Sargento Mayor Sixto Jaramillo, dirigió un combate sobre el puente del río Gualí, en la entrada a la población de Mariquita, contra el comandante revolucionario Jacinto Echeverri. Fue una violenta escaramuza que duró un cuarto de hora. Los ejércitos revolucionarios habían llegado a Mariquita, procedentes de la vereda La Palma, de Salamina. El resultado del encuentro armado fue la toma de cincuenta prisioneros, entre quienes se encontraba Rafael Ospina, Pepe Villa y Jacinto Echeverri. Fueron heridos los soldados Cancio Londoño, Sixto Jaramillo, Manuel Sánchez, Federico Alzate y Francisco Gaviria.

Cosme Marulanda había nacido en La Ceja, Antioquia. Desde 1840 se había enrolado como soldado voluntario bajo las órdenes del General Braulio Henao, con quien triunfó en Salamina en la revolución de mayo de 1841. Luego se había incorporado en las tropas colectivistas de Eusebio Borrero y había luchado hasta la rendición en Rionegro, en la revolución del 7 de septiembre de 1851. En 1854 tomó las armas en Riosucio para defender también las fuerzas de la legitimidad. En 1860 fue escogido para guardar los puestos de mayor responsabilidad en la batalla de la Esponsión, en Manizales y había participado en otras decisivas batallas de los años anteriores. Por esa razón le fue encomendado un puesto prominente en la ya citada toma de la ciudad de Mariquita en 1862. Años después, en octubre de 1877, fundó la población del noreste de Caldas que le rindió honores con su apellido.

Como se ha visto, el área del actual oriente de Caldas, eje de esta relación, ya fue más dinámica en la guerra de 1860. Está pendiente de ser estudiada aquí la concomitancia entre el paso de las tropas, tanto mosqueristas como gobiernistas, por los territorios ocupados actualmente por los municipios del norte del Tolima, y el hecho simultáneo de los primeros asentamientos humanos que dieron origen a la población de Manzanares.

La Guerra de 1864 o de la Restauración

Al tomar Mosquera el poder en Bogotá, se establece en Antioquia, tradicional fortín conservador, un gobierno liberal presidido por Pascual Bravo. Este gobernante, contrariando a las mayorías conservadoras y clericales, destierra y persigue a los sacerdotes que se oponen al cumplimiento de las leyes radicales y exclaustra a las monjas carmelitas para secularizar sus bienes. Estas medidas obviamente le acarrearon la fuerte oposición del conservatismo y del clero. Oposición, que sumada a la crisis económica y a los escasos recursos militares del gobierno, concluyó con una guerra local impulsada por los conservadores, de 1863 a 1864, denominada campaña de Restauración. Es decir, en el marco general de una revolución liberal en el país, Antioquia le apostaba a una revolución conservadora.

La revuelta terminó el 4 de enero de 1864 con el

triunfo conservador y la muerte del gobernador Pascual Bravo en la batalla de El Cascajo. Desde entonces, hasta 1877, los conservadores en Antioquia, orientados por Pedro Justo Berrío, mantuvieron el control del Estado, y desarrollaron una política muy activa de apoyo a la educación, las vías públicas y el desarrollo económico.

En el contexto de las campañas de 1860 y 1864, lo que simultáneamente se viene dando en el área que hoy en día ocupan los municipios del oriente caldense, es un lento proceso de poblamiento por parte de guaqueros, mineros, comerciantes, reclutas huyendo de las guerras, y en general aventureros que utilizando los viejos caminos indígenas, los de la colonia y sus propios atajos colonizadores, sientan las bases de las primeras fundaciones en esta franja territorial. Y lo hacen aprovechando las tiendas de campaña dejadas por las guerras, alrededor de las trochas abiertas por los reclutas.

Campaña de 1867

Gobernaba la Federación, Tomás Cipriano de Mosquera. A raíz de la encarnizada oposición de los conservadores y radicales liberales a la cabeza de Santos Acosta, Mosquera resolvió con soberbia, cerrar el Congreso y proclamarse Dictador, el 29 de abril de 1867. Entonces el general Santos Acosta, quien se desempeñaba como segundo designado, apoyado por las cámaras legislativas, las asambleas de los estados y un gran número de municipalidades del país, organizó el golpe de Estado del 23 de mayo de 1867, con el cual asumió la Presidencia de los Estados Unidos de Colombia. El general Santos Acosta gobernó entre el 30 de mayo de 1867 y el último día de marzo de 1868; fue sucedido por José Santos Gutiérrez. En el marco de estos acontecimientos, Antioquia se opuso a la dictadura de Mosquera. Pedro Justo Berrío expidió un Decreto desconociendo al gobierno central y poniendo en armas al estado antioqueño.

Cosme Marulanda, representando estos intereses, organizó un ejército y avanzando por los llanos del Tolima, llegó hasta el Líbano, con la intención de marchar hacia Santa Fe de Bogotá. Allí se enteró que Mosquera había sido depuesto, con lo cual perdía sentido continuar su viaje de campaña. Dio marcha atrás y regresó a su tierra. Era otra campaña que dejaba un eco lejano e indirecto en las tierras del actual sector oriental de Caldas.

Vino a continuación, una compleja sucesión de hechos entre los que sobresale la tranquilidad aparente del país, las aproximaciones del conservatismo a la fracción independiente del liberalismo, la preparación de Antioquia y Tolima, únicos conservadores en medio del panorama radical del país, para una guerra en previsión de las hostilidades de los demás estados radicales de la Federación.

La Revolución Conservadora de 1876

Afianzada la república radical mediante la promulgación de la Constitución de Rionegro, se dio inicio a una serie de reformas de corte laico y anticlerical, entre las que se destacan el tutelaje del Estado sobre la Iglesia (tuición de cultos); nueva expulsión de la Compañía de Jesús; expropiación de los bienes eclesiásticos, abolición de las órdenes religiosas de monjas y frailes, además de la llegada al país, por iniciativa del gobierno radical, de una misión alemana para orientar reformas educativas que tenían inspiración en el protestantismo luterano y el liberalismo filosófico. Esta dramática ofensiva contra la iglesia institucional reflejaba el triunfalismo liberal por la victoria militar y también los sentimientos de venganza provocados por la estrecha colaboración del clero con los vencidos conservadores.

Los azules se sublevaron en julio de 1876 contra el gobierno radical de Aquileo Parra para detener la educación laica –o "neutra" como se la llamó en la época–, y demás medidas anticatólicas. El levantamiento fue desencadenado por otros reclamos, además de la *"amenaza contra*

la religión en la educación oficial". Este asunto fue el que movilizó a los clérigos y a las masas conservadoras, pero el liderazgo del partido también sentía gran frustración por su exclusión de las cuotas de poder, excepto en Antioquia y Tolima. Además, las disensiones en las filas del liberalismo constituían un estímulo para los conservadores, pues las antiguas fricciones entre los bandos radical y mosquerista se habían convertido en una separación mucho más definitiva entre la franja a la que se solía llamar *"oligarquía radical"* y una nueva corriente autodenominada "independiente".

En julio de 1876 se desató el conflicto. Lo iniciaron los conservadores del Cauca dirigidos por Francisco Mosquera, contra el gobierno liberal de César Conto en ese Estado, y se extendió cuando los ejércitos federales intervinieron a favor del gobierno caucano. Los estados conservadores de Antioquia y Tolima, permanecieron inicialmente neutrales. En Antioquia hubo división: Recaredo Villa estaba contra la intervención, mientras que Marceliano Vélez estaba a favor. Al final, sin embargo, Antioquia decidió entrar a la guerra. El presidente Recaredo Villa dio la orden a todos sus oficiales, de reunir las tropas disponibles.

En el estado del Tolima hizo lo propio su gobernante, Antonio Basilio Cuervo Urrisari. Ante el peligro, el presidente Aquileo Parra declaró turbado el orden público y elevó el pie de fuerza a 20.000 hombres para contener la revolución conservadora que se extendió por todo el país. Los generales independientes Julián Trujillo y Daniel Aldana respaldaron al gobierno central y los generales radicales Santos Acosta y Sergio Camargo pusieron sus espadas al servicio de Aquileo Parra. Así la revolución conservadora tomó fuerza.

El 29 de julio, los conservadores rebeldes proclamaron al general Sergio Arboleda como Presidente Provisorio del Estado y organizaron las divisiones militares para salir en contra de las fuerzas del gobierno liberal de Aquileo Parra. A la orden del gobierno de Antioquia, el General Cosme Marulanda salió de su hacienda El Cedral para organizar una columna y dirigirse al Cauca a unirse con las fuerzas conservadoras dirigidas por Joaquín María Córdoba. En Los Chancos, 9.000 conservadores son derrotados por los ejércitos caucanos comandados por Julián Trujillo, en agosto de 1876. El descalabro conservador en Los Chancos obligó a los estados conservadores de Antioquia y Tolima a unir parte de sus fuerzas.

Y en el proceso de reorganización de sus fuerzas, mientras el general conservador tolimense Manuel Casabianca encaminó sus tropas por la ruta de Salento a Manizales, el general conservador antioqueño Cosme Marulanda se replegó con sus hombres hasta las orillas del Otún, cerca de Pereira, para impedir el paso de los caucanos hacia Antioquia. Pronto perdieron también esta posición y entonces se vieron precisados a encaminar las tropas conservadoras hacia Manzanares, a reforzar los ejércitos de Marceliano Vélez, que habían sufrido derrota, por la misma época, en la batalla de Garrapata.

En efecto, la batalla de Garrapata al norte del Tolima en el sector de Lumbí, cerca de Mariquita fue una de las más famosas de esta revolución. Mientras en General Trujillo reorganizaba su gente en el norte del Cauca, Santos Acosta se aproximaba con tropas frescas por la vía del Tolima. Ante el avance de Santos Acosta, el general Marceliano Vélez salió de Manizales con fuerzas paisas y tolimenses y se atrincheró en el sitio de Garrapata, en los llanos de Mariquita, con la idea de frenar a los gobiernistas o atacarlos por dos frentes.

Sucedió entonces que durante los días 20, 21 y 22 de Noviembre de ese año, el Coronel Federico Alzate Duque, dirigiendo tropas conservadoras, se enfrentó a las fuerzas del gobierno liberal de Don Aquileo Parra, defendidas por el General Santos Acosta. Actuaron en

esta batalla, como conservadores, Marceliano Vélez y Manuel Casabianca, y de parte del gobierno liberal actuaba el General Cenón Figueredo. Aunque este último era enemigo del Coronel Alzate, se cuenta como hecho curioso para destacar la caballerosidad y el valor humano de Alzate Duque, que al ser apresado Figueredo, el Coronel Alzate lo libró de las afrentas con que intentaron ofenderlo los soldados conservadores, tomando la pistola y exclamando: *"El que trate de matarlo, lo mato yo primero"*.

No obstante que para algunos historiadores regionales, la batalla de Garrapata se resolvió a favor de las fuerzas liberales de Aquileo Parra, la verdad parece ser que por el momento terminó en tablas. Lo que sucedió a continuación fue un hecho de armas en la población de Aguabonita (Manzanares) que hizo parte de la llama Guerra del Tolima, la cual no tuvo ningún significado ni para el liberalismo ni para el conservatismo, y sólo contribuyó a prolongar el inútil derramamiento de sangre de esta revuelta.

El general Casabianca tomó posiciones en esta población y siguió resistiendo la ofensiva escalonada de Santos Acosta. El 12 de enero de 1877, en la vereda Llanadas, de la jurisdicción de Manzanares, hubo un enfrentamiento entre 160 hombres de las fuerzas conservadoras y 47 de las fuerzas liberales agrupadas en la División López. Después de varias refriegas de menor escala, el General Acosta tomó posiciones cerca de Manzanares. El 3 de marzo, las fuerzas conservadoras del Presidente del Estado Soberano del Tolima, Antonio Basilio Cuervo Urrisari, se acercaron a las posiciones gobiernistas de Palmichal y Miraflores, donde se empeñó el último combate significativo del territorio tolimense.

Fue en el marco de esas inútiles refriegas conocidas en su conjunto como la Campaña del Tolima que la población de Manzanares fue tomada como sede provisional del gobierno conservador del Estado Soberano del Tolima, defendido militarmente con tropas al mando del General salamineño, Carlos Londoño Llano. La acción tenía por objeto, neutralizar el avance liberal en marcha de Santa Fe de Bogotá hacia Antioquia y defender las posiciones conservadoras en el Estado Soberano del Tolima. El acontecimiento se desarrolló entre el 21 de enero y el 5 de abril de 1877, período en el cual, Manzanares ostentó el título de Capital del Estado Soberano del Tolima.

Ya se sabe que esta revuelta conservadora de 1876 terminó el 5 de abril de 1877, con la Capitulación de Manizales, en donde los ejércitos antioqueños reconocieron la victoria de los caucanos.

También se sabe, que a partir de los efectos de la Capitulación de Manizales, el triunfo liberal se convirtió a la larga en su propia derrota, porque su triunfo llevó a la presidencia del país al General Julián Trujillo, quien allanó el campo a la regeneración nuñista.

La Rebelión Clerical de 1879

Administraba el país Julián Trujillo, abogado caucano con una brillante carrera militar. Después de vencer a las falanges conservadoras, se presentó como candidato del liberalismo unido. El conservatismo se abstuvo de participar en las elecciones. Muy pronto afloró la división liberal. Los radicales paisas se dividieron en "los petroleros" que representaban a los sectores populares y el grupo de los "ricos" o republicanos, conformado por comerciantes y personas influyentes de la región. Trujillo no manejaba buenas relaciones con la facción radical, quienes por su parte desconfiaban de él, por el apoyo político que recibía de Rafael Núñez, el principal representante del ala independiente del liberalismo. Además, la poca habilidad del militar para realizar acuerdos con la clase política determinó que iniciativas suyas tales como la derogatoria o modificación de la ley de inspección de cultos y el indulto para los obispos de Popayán,

Antioquia, Medellín y Pasto, fueran negadas en el Congreso.

Así las cosas, los conservadores se declararon en abierta rebelión contra el gobierno nacional, y el 25 de enero de 1879 estalló la guerra en casi todas las poblaciones de Antioquia. El presidente del Estado Soberano de Antioquia era el general Tomás Rengifo, quien además de disponer de pocos recursos militares tenía dentro de su guardia, importantes militares afectos al movimiento rebelde. Con el apoyo de algunos liberales independientes e inconformes, los conservadores se propusieron sacudir el yugo caucano. En el contexto de esta revuelta, se verificaron diversos combates en territorio caldense, especialmente en predios de Salamina y Manizales.

El General Juan Manuel Llano, quien participó en esos combates vino a buscar su muerte en medio del reposo que la incipiente población de Manzanares le prodigó en el año 1893. Este militar había actuado en Salamina conduciendo tropas a Manizales para el combate de La Esponsión. Además había combatido en Cabuyal o Los Cristales (en Cali) el 11 de abril de 1861 y había sido digno compañero del coronel José María Gutiérrez (alias Botella). Fue ascendido a General en el campo de batalla de Garrapata (en Mariquita) en 1876, donde hizo inauditos y valerosos prodigios marciales. En 1877 actuó en los combates de Manizales comandando los batallones Carolina, Aranzazu, Londoño y Manizales, especialmente en los combates de La Cabaña. El 22 de marzo de 1879, Juan Manuel Llano se destacó también en el combate de Salamina. El historiador Duque Botero, basado en la Historia de Manizales del padre Fabo, afirma que el General Juan Manuel Llano falleció un Miércoles Santo, en abril de 1893, en Manzanares, víctima de una cirrosis hepática atrófica.

La Revolución de 1885

La guerra civil de 1885 en Colombia fue el preámbulo de la Constitución que tuvo vigencia hasta 1991. Para algunos, el producto de un error político del partido liberal radical que buscaba hacerse de nuevo con el poder después de que el presidente Rafael Núñez estaba inclinando la balanza de fuerzas políticas hacia el independentismo y, según los liberales, hacia los conservadores, sus enemigos históricos. Se inició en el Estado de Santander en agosto de 1884 contra el presidente de ese estado, Solón Wilches.

En todo el país se libraron innumerables combates con gran pérdida de vidas humanas especialmente en la batalla de La Humareda (junio 17 de 1885). Al conocerse en Bogotá el resultado de la sangrienta batalla de La Humareda, el presidente Rafael Núñez exclamó: *"Señores: la Constitución de 1863 ha dejado de existir"*. La revuelta terminó con la capitulación de los generales Foción Soto y Siervo Sarmiento.

En relación con los sucesos de esta revolución, en el área geográfica que venimos estudiando, se tienen algunas noticias según las cuales, el General Carlos Londoño Llano partió de Salamina, por la vía de Marulanda hacia el municipio tolimense de Fresno y allí se unió con los ejércitos del General Pantaleón González. Pronto obtuvieron el triunfo en el combate de "La Espejo", donde Londoño Llano adquirió el ascenso militar al grado de Sargento Mayor.

En aquella época, el conocido General Briceño realizaba en territorio de Herveo, operativos militares para invadir el Estado Soberano de Antioquia. Había dado instrucciones a Londoño Llano para organizar una compañía volante y establecer la comunicación del ejército invasor con la capital de la República. Entonces Londoño Llano permaneció en esta región cumpliendo tal cometido hasta el 17 de junio de 1885, cuando con el combate de la Humareda, se le dio punto final a esta revolución.

La Guerra de los Mil Días

Los hechos que desencadenaron la Guerra de los Mil días han sido también ampliamente difundidos en las Academias. En octubre de 1899, cuando estalló la guerra, el país bajo el incierto gobierno de Manuel Antonio Sanclemente, afrontaba una de las más caóticas experiencias de existencia social. La República, desintegrada por los afanes partidistas y los conflictos sociopolíticos internos, trataba de esclarecer su destino mediante la interpretación ideológica de unos dirigentes agobiados por el cansancio que les habían traído las precedentes guerras civiles.

Una de las causas de mayor peso que llevó a la nación a la cruenta lid intestina fue el descontento del liberalismo por haber sufrido la derrota electoral y además porque consideraban que la Constitución de 1886, de la inspiración de Rafael Núñez, tenía un carácter notoriamente monárquico y desventajoso para su partido. Este descontento liberal se sumó a las divisiones internas del conservatismo que se había escindido en dos facciones: Los Históricos –disidentes conservadores con plaza fuerte en la cafetera zona de Antioquia– que se oponían a los Nacionalistas –seguidores de Caro y herederos directos de Núñez–. Esto contribuyó a aumentar el resquebrajamiento de las estructuras políticas del aún incipiente Estado.

La guerra tuvo como jefes de los ejércitos gobiernistas a Ramón González Valencia, Alfredo Vásquez Cobo, Jorge Holguín, Pedro Nel Ospina y Próspero Pinzón, quienes tuvieron que resistir con sus tropas a los caudillos revolucionarios Gabriel Vargas Santos, Rafael Uribe Uribe, Benjamín Herrera, Foción Soto y Lucas Caballero, entre otros.

El estallido fue en octubre de 1899. Después de la batalla de Palonegro (en Lebrija Santander), del 11 al 25 de mayo de 1900, que diezmó los ejércitos regulares del partido liberal y enterró sus esperanzas de triunfo, la Guerra de los Mil Días se convirtió en una lucha encarnizada entre las tropas del gobierno y numerosos grupos guerrilleros que a pesar de haber sido desautorizados por los dirigentes nacionales del liberalismo, lograron desplegar acciones militares importantes en el occidente de Cundinamarca y en los departamentos de Huila y Tolima. Estaban conformados en su mayor parte por gentes del pueblo que combatían en nombre de vagas aspiraciones libertarias. Uno de esos grupos fue la columna de Ibagué, en la que actuó el guerrillero marmateño Ramón Marín.

En lo que corresponde a nuestra área de interés, sabemos que el coronel Joaquín Londoño Londoño, hijo del General Carlos Londoño Llano, inmediatamente tomó las armas en Pensilvania, al lado del Coronel José Domingo Flórez y se dirigió a la recién restaurada población de Victoria, en persecución del Coronel Angarita. Pasó por la vereda Risaralda (hoy Marquetalia) y después de un breve tiroteo, cayó prisionero cerca de Victoria. Sin embargo, debió haber sido liberado muy pronto, porque según los cronistas de estos hechos, continuó en dirección a Ibagué persiguiendo al General Vicente Carrera.

Las fuerzas de Carrera venían en retirada desde San Luis y se enfrentaron a las tropas del Coronel Londoño Londoño. Pasado el enfrentamiento, tomaron rumbo hacia el Quindío en persecución del General Aristóbulo Ibáñez y pelearon en Salento, donde fueron rechazados por los enemigos. Después de los combates de Salento y Los Quingos, y tras de la toma de Pijao el 15 de diciembre de 1899, donde el coronel Londoño fue ascendido a Sargento Mayor, se dirigieron a Manizales y de allí fueron enviados a Anserma, en persecución de las fuerzas del coronel Pedro Antonio González, a las cuales derrotaron en combate.

Regresó el coronel Londoño Londoño al Tolima y se unió a las fuerzas de su padre el General Londoño Llano, a órdenes del General Jesús María Arias Jiménez. Nombrado ayudante de campo del General Arias Jiménez, participó en

las acciones de Patiobonito y La Florida, parajes ubicados en un lugar fronterizo entre Marquetalia, Fresno y Manzanares. Retornaron a Manizales, llevando herido a su compañero el General Arias, afrentado por las armas del enemigo en La Florida. En Manizales, Londoño fue ascendido al grado de Teniente Coronel y se constituyó en jefe de las fuerzas militares de Salamina y Aranzazu.

Prácticamente el área geográfica de nuestro interés, fue el escenario principal de esta revuelta. La mayoría de las escaramuzas de esta guerra fueron producto de la actividad guerrillera en el centro del país, especialmente en el valle del Magdalena, desde Honda hasta Neiva. En esta área se destacaron los llanos de Ambalema y la región quebrada del occidente cundinamarqués, como teatro de las operaciones de los llamados macheteros de la Columna de Ibagué. Ambalema era considerada como una bandera roja levantada a orillas del Magdalena, semillero de aguerridos combatientes y de fervientes luchadores, centro de operaciones y lugar de reposo del célebre guerrillero Marín. A este General Ramón Marín o "Negro Marín", por su importancia en el contexto de la Guerra de los Mil Días, le dedicaremos unas líneas particulares.

Era originario de Marmato, donde nació en 1860. En la guerra de 1885 había combatido en el occidente de la antigua Antioquia, a las órdenes del entonces coronel Rafael Uribe Uribe. Gonzalo Paris lo describe *"alto, hercúleo, de grandes pies y manos poderosas, feo como un mal pensamiento, de color pardo al cual daba un leve tinte rucio aquella mancha de carate que dicen ser común a las gentes de la región de donde él era nativo; su propia fuerza le ayudaba a destacarse, atraer la atención, provocar el proselitismo. Con un gran sombrero alón, levantado sobre la frente a la pedrada, su guarniel terciado y el gran machete al cinto, venía a constituir un acabado tipo de cabecilla tropical"*.

Y Herbert Spencer Dickey, médico neoyorquino, citado por Malcolm Deas en su libro *Del Poder y la Gramática*, y quien lo conoció personalmente lo describe así: *"Era un negro alto y muy fornido, y sus proezas físicas probablemente tenían mucho que ver con su elevada estatura. Sabía emplear el machete como los mejores –y no era nada adverso a hacerlo en ocasiones–. El general está sentado sobre un cajón. Tiene sombrero alón de Panamá con cinta roja, blusa de dril blanco bien almidonada, abotonada al cuello, y en las mangas ocho bandas de franela roja"*.

Como buen marmateño, era minero, y en su condición de tal llegó al Tolima, a trabajar en las minas de Frías, donde se destacó por su habilidad en el oficio y como excelente capataz. La circunstancia de haberse impuesto como macho a los trabajadores de esas minas cierta vez que estos se sublevaron, empezó a hacerlo notorio en el norte del Tolima como hombre valiente y a darle cierta aureola de caudillo. Fue entonces el protagonista más destacado en la acción de la Toma de Honda, el 9 de Diciembre de 1902, en la que uno de sus principales antagonistas conservadores fue el General salamineño, Carlos Londoño Llano.

Honda fue siempre un baluarte económico, político y social de la región, por lo cual fue obligado objeto de repetidas incursiones armadas. El guerrillero Marín se la había tomado a principios de 1900 y había deseado apoderarse nuevamente de ella, que todavía era la llave de la comunicación entre el alto y el bajo Magdalena y entre éste y la capital de la República. Con el concurso de Tulio Varón atacó de nuevo la plaza el 14 de enero de 1901 y en combate de violencia excepcional, los revolucionarios llevaron la mejor parte y tomaron allí al gobierno una considerable cantidad de fusiles y municiones.

Los puntos culminantes de aquella acción

fueron la toma del cuartel establecido en el viejo y fuerte edificio que sirviera antaño de convento de franciscanos y que ocupó una parte del área cubierta hoy por la plaza de mercado; y el combate con dos buques armados en guerra y apostados en Arrancaplumas, el cual culminó con la toma de esos dos buques. Uno de ellos fue abordado en el propio Arrancaplumas y otro que perdió amarras y gobierno bajo el fuego de los revolucionarios en los pedregales de la boca del Gualí, adonde lo arrojó la violenta corriente del Salto de Honda. Fue en el combate contra tales buques donde Tulio Varón y su gente actuaron en forma decisiva.

Después de esta acción, la gloria les correspondió a los antagonistas del bando conservador que procedían de Salamina, jurisdicción de la antigua Antioquia. Pocas semanas después de la toma de Honda, acampado Marín en Piedras, fue asaltado por el General Pompilio Gutiérrez, y perdió fresco e intacto, todo el botín tomado. Silverio Alzate Betancur, hijo del coronel Federico Alzate Duque, alistado en el Batallón Salamina con el grado de Cabo 2º a órdenes del General Carlos Londoño Llano, partió con sus tropas para Manizales y allí reorganizó los escuadrones para viajar a territorio tolimense.

A órdenes del General Pompilio Gutiérrez, el ya ascendido militar Alzate Betancur, realizó la larga campaña del Tolima, combatiendo contra las fuerzas, ya golpeadas, del Negro Marín, Tulio Varón y Joaquín Caicedo. Se realizaron los ya referidos combates de Patiobonito y La Florida, parajes ubicados en el área fronteriza actual entre Marquetalia, Fresno y Manzanares. Se llevaron a cabo también las cruentas escaramuzas de Santana (hoy Falan Tolima), El Guamo, La Pradera, Piedras, Bermejal, Honda y Lérida. Silverio Alzate Betancur se apersonó como capitán del Batallón Tibacuy, con soldados del norte de Caldas y actuó en todos los combates mencionados, dejando fama por sus hazañas militares.

Tras de participar, días después en los combates de los Llanos de Casanare contra los ejércitos de Rafael Uribe Uribe y en Panamá, a órdenes del General Víctor Manuel Salazar, regresó a su tierra natal Salamina con el título de Mayor. Se dedicó por último a descuajar las montañas de Herveo y murió en Medellín el 2 de Noviembre de 1902.Por su parte el Negro Marín, roído por la tuberculosis y atormentado por la pobreza, vino a morir en Honda, el 10 de diciembre de 1923.

Este legendario guerrillero a quien el retrato en las cajetillas de cigarrillos, la canción popular y el relato exagerado, con perfiles de leyenda, de sus andanzas guerreras ayudaron a crearle un renombre que tal vez estuvo por encima de la realidad, fue de los últimos en deponer las armas. Llevó después una vida trabajosa. El pronto olvido de lo que fue la guerra y la rápida e irremediable decadencia de los caudillos destacados en ella, que carecían de dotes para actuar con eficacia en la vida civil, lo dejaron rezagado en el camino.

Otro personaje clave de la Guerra de los Mil Días fue el General Carlos Londoño Llano, a quien ya he mencionado. Aún joven, recibiendo órdenes del gobierno antioqueño, organizó el Batallón Llano, y unido a las fuerzas manizaleñas, hizo la campaña de la cordillera del Tolima, disolviendo las guerrillas insurgentes del Líbano e Ibagué. Después de actuar como pacificador de las guerrillas en Salamina y La Virginia, recibió en agosto de 1900 la orden de marchar contra las guerrillas de Manuel Ospina, que se habían situado a orillas del Cauca, en territorios de Filadelfia, Neira y Riosucio.

Se enfrentó a los revolucionarios en El Silencio (en territorio que actualmente corresponde a la frontera entre Filadelfia y Neira) y venció a las tropas de Manuel Ospina haciéndoles cincuenta y cinco muertos y heridos, y apoderándose de sus armas. Se dio cuenta luego que en el Tolima los revolucionarios habían incrementado sus

fuerzas. Proclamado jefe de las operaciones militares en una junta presidida por el General Ramón Jaramillo, Londoño Llano salió a buscar al enemigo que debía estar en territorio cundinamarqués.

Venció a Marín en el combate de La Mesa de Riorrecio, pero el guerrillero vencido, gran organizador de derrotas y poseedor de una virtuosísima serenidad, recuperó sus fuerzas y se situó en la ciudad de Honda, arrebatando armas, equipos y municiones. Dándose cuenta el general Londoño de esta nueva ubicación de sus enemigos, llegó a atacarlos e inició un recio combate en el caserío de "Posanderías", combate que terminó con la ya narrada toma de Honda, el 9 de diciembre de 1902.

Como resultado de la batalla de Posanderías quedaron trescientos cincuenta cadáveres en las calles de Honda, y los prisioneros fueron ejecutados en el campo de batalla, conforme lo ordenaba el reciente decreto de guerra a muerte, dictado por el gobierno. Entre los prisioneros fusilados en 1902 en Honda figuraban los revolucionarios Félix Piñeres y Virgilio Leiva. Como el guerrillero Marín se caracterizara por su incansable combatividad, huyó de Honda y se ubicó con el resto de sus hombres en el sitio de "Caracolí", a orillas del Guarinó, en un punto limítrofe entre la vereda Risaralda, hoy Marquetalia, y Fresno Tolima. Hasta allí lo persiguieron las fuerzas gobiernistas del General Londoño, al día siguiente de la toma de Honda y le terminaron de propinar la derrota, con la cual quedó pacificada por el momento la región.

En el paraje de Patiobonito, las fuerzas unidas del General Jesús María Arias y el coronel Joaquín Londoño Londoño con las del General Londoño Llano, derrotaron a las fuerzas revolucionarias de Eliseo Forero y Tobón, en singular combate verificado el 22 de enero de 1900. La lucha duró cuatro horas y dejó un saldo de setenta muertos y dieciséis heridos. Los ejércitos prosiguieron en auxilio de los hombres del General Arias y se opusieron a la marcha del General revolucionario José Ramón Marín hacia la cordillera.

Las tropas del guerrillero Marín se situaron en el Fresno (Tolima) y las del General Jesús Marías Arias, en el Alto de Partidas, actual Petaqueros. Fue tres meses después, el 10 de marzo de 1900 cuando tuvo lugar en el Alto de La Florida, jurisdicción fronteriza entre Marquetalia, Fresno y Manzanares, una reñida batalla que se inició a las cuatro de la mañana y se prolongó hasta las cuatro de la tarde, terminando con la victoria de los ejércitos gobiernistas, comandados por Londoño Llano, Jesús María Arias Jiménez y Joaquín Londoño Londoño.

En el combate de La Florida, dice el historiador Duque Botero, resultaron trescientos muertos y otros tantos heridos, entre ellos el General Arias. Al día siguiente, 11 de marzo, el coronel Londoño Llano recibió el encargo de perseguir a los dispersos, misión que cumplió con aguerrido valor. Corrió con tan buena suerte que en el sitio de La Pradera, jurisdicción de Victoria, dio alcance a las abatidas tropas del guerrillero Marín y acabó de vencerlas en una acción donde resultó herido, pero en donde como compensación, fue proclamado "General" por sus hombres, grado que le fue aceptado por el General Benigno Gutiérrez en virtud de los merecimientos y el valor desplegado en el combate.

Nos parece interesante señalar finalmente, que durante los días de la guerra, permaneció en Pensilvania y Manzanares el ilustre educador antioqueño Urbano Ruiz, el célebre Justino de los *Sueños de Luciano Pulgar*, de Marco Fidel Suárez. Este benemérito educador ejerció el magisterio en Pensilvania y Manzanares, antes de ser llamado por el señor Suárez a Bogotá, a dirigir la Litografía Nacional.

Bibliografía

ARCHIVO DE LA GUERRA CIVIL DE 1876, Catálogo Descriptivo, Biblioteca Luis Ángel Arango, Sala de Libros Raros y Manuscritos, Documentos 191b (enero 21 de 1877); 201b (febrero 10 de 1877); 203 (marzo 3 de 1877); y 204b (marzo 4 de 1877), Cuervo, Antonio B. Alcance al "Boletín Oficial" Nos. 2 y 8, Telegramas, Manzanares, Imprenta del Estado, 4 de marzo de 1877.

BUSHNELL, David (2011) **Colombia: Una Nación a pesar de sí misma**, 14ª. Edición. Bogotá: Planeta

CARDONA TOBÓN, Alfredo (2006) **Los Caudillos del Desastre, Guerras Civiles en el Siglo XIX**. Manizales: Universidad Autónoma de Manizales

DEAS, Malcolm (1993) "Una visita al "Negro Marín", en **Del Poder y la Gramática**. Bogotá: Mundo Editores,

DUQUE BOTERO, Guillermo (1976) **Historia de Salamina**, tomos I y II. Bogotá: Editorial Kelly

PARÍS LOZANO, Gonzalo (1984) **Guerrilleros del Tolima,** 2ª edición. Bogotá: El Áncora Editores

ZULUAGA GÓMEZ, Víctor (2007) **Cosme Marulanda: Un Hombre Un Pueblo**. Manizales: Hoyos Editores

GENERACIONES, MOVIMIENTOS Y GRUPOS LITERARIOS EN CALDAS

Por Fabio Vélez Correa
Licenciado en Filosofía y Letras

RESUMEN

El departamento de Caldas, después de cien años de existencia, ha demostrado ante la faz del país intelectual, que no sólo es un departamento creador de riqueza agropecuaria y que brilla por su industria cafetera, sino que también posee numerosos creadores del intelecto: poetas, cuentistas, novelistas y ensayistas.

Estos escritores han realizado una obra seria, acorde con los tiempos y con intenciones artísticas profundas. Su difusión empieza a ser creciente en los círculos intelectuales, no sólo de la comarca sino también del país.

Muchos de ellos ya tienen un renombre nacional, siendo publicados por editoriales de circulación hispanoamericana, lo cual refleja su valor. Todo ello aparece en este estudio, simplificado por la circunstancia de ser un artículo de revista.

Palabras: Escritores caldenses**,** Grupos literarios de Caldas, literatura en Caldas.

GENERATIONS, GROUPS, AND LITERARY MOVEMENTS IN CALDAS

By Fabio Vélez Correa

SUMMARY

Through its one hundred years of existence, Caldas has shown to the intellectual face of the country that it is not just a department that creates agricultural richness and shines because of its coffee industry, but it also has several creators of intellect, such as poets, storytellers, novelists and essayists.

These authors have done a serious work, according to the time and their deep artistic intentions. It begins spreading throughout the intellectual circles of not only the region, but also the country.

Many of them are already well-known in the country, and have been published by publishing houses of vast circulation in Latin America, which shows their literary value. All of this appears in this research work, simplified due to this being a magazine.

Key words: Writers from Caldas, Literary groups in Caldas, Literature in Caldas.

Cuentistas Caldenses (1993): Fabio Vélez C., Néstor Galeano, Octavio Escobar, Helizélder Hernández, Antonio Leyva, Adalberto Agudelo, Manuel Fernando Jiménez, Octavio Arbeláez, Antonio Mejía, Jaime Echeverri, Norberto Cuesta, Uriel Giraldo, Antonio María Flórez y Flobert Zapata.

INTRODUCCIÓN

El departamento de Caldas, una centuria después de su creación institucional, puede enorgullecerse de cobijar en su seno a un grupo amplio de creadores que en poesía, cuento y novela, han dado lustre a su imagen intelectual, a nivel nacional y, en algunos casos, internacional.

Son escritores que han elaborado una obra seria, profunda y acorde con los cánones estéticos de las distintas épocas históricas. Por ello, no es posible calificarla desde una perspectiva actual, sino con base en lo que pensaba y analizaba la crítica en el momento de su aparición ante los lectores.

El presente ensayo pretende hacer un análisis aproximado sobre esa literatura, tomando como base las generaciones en que se desarrolló, los movimientos literarios de entonces y los posibles grupos que se fueron formando entre los escritores, afines en su pensamiento y visión existencial.

Lo anterior, complementado con los periódicos y revistas que, generación tras generación, fueron y son el medio empleado para que los escritores difundieran sus poemas o textos literarios, antes de tener la profundidad y riqueza que les permitieran verse librificados.

Es un estudio que no pretende ser final, sino aproximado, abriendo la puerta para que otros ensayistas o historiadores lo amplíen, refuten o complementen. Lo importante es dejar en claro que Caldas, antes la "Mariposa verde" de Luis Carlos González, y hoy parte del Triángulo del Café, es un territorio donde las buenas Letras son recurrentes y generadoras de libros que enriquecen el patrimonio regional y nacional.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA

Con las migraciones de Antioquia, Cauca y el Tolima Grande, comienzan a asentarse en las faldas y valles de la región los nuevos pobladores, construyendo tiendas camineras, caseríos y poblados, acompañados de las innumerables leyendas y mitos, como los de la Madremonte, la Patasola, la Llorona, el Sombrerón, los duendes, el Judío errante, el Chucho, el Mohán y pare de contar... Todo un mundo de seres míticos que creció entre la selva primigenia, desmontada por el hacha viril y el afán agricultor de los colonizadores.

Así comienza a tomar forma la literatura caldense. Primero con los mitos aborígenes que pasaron de generación en generación a través de la tradición oral; después, los espantos y endriagos de la arriería, la minería y los nacientes poblados. Y por último, la cultura que se va a insertar desde las ciudades, ya inmersas en el mundo cosmopolita y permeadas por los libros, la lectura y las revistas y periódicos de circulación frecuente.

Es el caso de Victoriano Vélez quien en su novela Del socavón al trapiche *"cuenta los viejos cronicones de la comarca, historias y leyendas de minería, de antiguos tesoros, de arrieros y tipos populares; es él quien narra las costumbres y los amores de las gentes del campo, los agüeros que circulan de boca en boca en las montañas, las peleas y los juegos en las fondas camineras, las conversaciones y las trovas rústicas al son de los tiples y las guitarras, a la luz de la tarde cuando ya los labriegos descansan de sus faenas en los corredores y en los patios de las casas campesinas",* según Jaramillo Meza (Escritores de Caldas,1977)

O de Bernardo Arias Trujillo, quien *"narra las trovas y los bailes de garrote, el amor y los celos, los vaqueros sembrados en los caballos, con la soga cuando lidian los toros en los yerbales; las mujeres color canela y elásticas, son así expertas con el macho valiente",* como anota Javier Arango Ferrer (*Horas de Literatura Colombiana*, 1968)

Y, lo propio hace Iván Cocherín en sus novelas donde el hombre marginal, pobre y segregado socialmente vive su vida, en medio de las necesidades y las inclemencias del entorno, ya sea la mina profunda, el arrozal húmedo, el río corrientoso o la misma ciudad industrializada.

Por lo anterior puede afirmarse, en gran parte, que la literatura caldense fue heredada de Antioquia la Grande, la de Tomás Carrasquilla, de Francisco de Paula Rendón, de Efe Gómez, de Epifanio Mejía, de Baldomero Sanín Cano, de Gregorio Gutiérrez González y Luis López de Mesa, según un comentario de José Naranjo Gómez en un reportaje a la revista Ronda Libre. Y hay que aceptarlo así porque fue en estos autores donde se inspiraron nuestros primeros escritores, que traían de Antioquia la cultura oral y escrita en su errabundaje por las nuevas tierras de colonización.

De los inicios

Con los poblados funcionando, la presencia de algunos ricos, las escuelas impartiendo educación y con las facilidades económicas para brindar estudios universitarios a los hijos en las ciudades (Medellín, Cali, Popayán), en la capital o fuera del país, se genera también un afán por escribir, por plantear inquietudes y por tomar decisiones en torno al funcionamiento y crecimiento de los poblados.

En este grupo sobresalieron José Ignacio Villegas, Emilio Robledo, Daniel Gutiérrez Arango, Alejandro Gutiérrez y Aquilino Villegas; pero había también intelectuales en la mayoría de los pueblos grandes de la región (Valencia Llano, 2012, pag. 96).

Ahora bien, hay que anotar que los primeros focos culturales de Caldas se formaron por la influencia de directores de escuela o de rectores

de colegio, lectores convencidos y generadores de afán cultural en sus alumnos que, en la mayoría de los casos, eran pertenecientes a las clases pudientes de la población. En Manizales don José María Restrepo Maya fue fundador de un colegio por cuyas aulas pasaron hombres que más tarde dieron lustre a la ciudad y al país.

La vida literaria de Caldas tuvo sus comienzos en 1885. Por ese entonces se fundó en Manizales una tertulia, llamada Sociedad Literaria, a la cual asistían jóvenes intelectuales, bajo la dirección del educador José María Restrepo Maya. Funcionó en la casa de don Luis Mejía González, en una pieza de la esquina, en la Plaza de Bolívar, esquina de la Catedral, donde tuvo colegio don José María. Posteriormente se ubicó en la casa del hombre más rico de la ciudad, don Pablo Jaramillo.

Entre sus miembros estaban lo más destacados jóvenes intelectuales de la época, entre ellos: Silverio A. Arango Villegas, José María Restrepo Maya, Daniel Restrepo B., José Manuel Restrepo, José Ignacio Villegas, Luis María Mejía J., Manuel Hoyos, Pompilio Gutiérrez, Victoriano Vélez, Félix A. Salazar J., Alfonso Villegas, Pedro Mejía, Benjamín Villegas y Valerio Hoyos, Pedro Arango y Ramón Gómez Gaviria.

Según Valencia Llano, la tertulia funcionó sin problemas pues no tenía angustias económicas, contaba con buena biblioteca y, al año de fundada (1986), empezaron a editar el periódico La Primavera, publicado en la imprenta de Ramón Gómez G., en un formato de cuatro páginas, bajo la dirección de Silverio A. Arango.

La importancia de la Sociedad Literaria se puede medir por los resultados: varios de sus miembros fueron gobernadores del departamento, como José Ignacio Villegas y Pompilio Gutiérrez, otros se convirtieron en destacados escritores como Victoriano Vélez y Alfonso Villegas y, la mayoría, se transformó en excelentes empresarios. Del seno de la famosa tertulia salieron las ideas y los hombres que fundaron otras instituciones, centros de estudios y revistas, como los Juegos Florales, la Revista Nueva, el Centro de Estudios Históricos de Manizales, la Sociedad de Mejoras Públicas, la Sociedad de San Vicente de Paúl y la Cámara de Comercio de Manizales (Jaramillo Isaza, "La Sociedad Literaria de Manizales. 1885", 1919, citado por Valencia Llano).

Es bueno anotar que, según José Miguel Alzate, *"Otto Morales Benítez, nuestro más reconocido escritor, sostiene que en 1885, treinta y seis años después de haber sido fundada Manizales, se organizó en esta ciudad el Centro Iberoamericano. Esta era una especie de institución donde se reunían prestantes figuras de la época para hablar de literatura, de arte, de política, de economía. Su misión era incentivar la actividad intelectual, la inquietud mental, el amor por el arte."* (Alzate, 2012) Parece ser la misma Sociedad Literaria mencionada párrafos atrás.

Posteriormente la Sociedad Literaria tomó el nombre de Zapatería Literaria, según lo refiere Emilio Robledo: *"Por espacio de más de diez años se reunieron en Manizales, primero en el local de una oficina bancaria y más tarde en el de una antigua zapatería, Alfonso Robledo, José Ignacio y Aquilino Villegas, Alfonso Villegas Arango, Basilio Uribe, Juan Pinzón, Félix Salazar J., Samuel Velásquez, Ramón Jaramillo, Luis Zea Uribe y transitoriamente, Victoriano Vélez y el ilustre profesor José María Restrepo Maya".*

Todo el proceso anterior que permite la integración de la juventud pensante en el quehacer literario, hace que se inicie entonces la publicación de textos en hojas periódicas y folletines, que más adelante van a dar paso a publicaciones de mayor alcance, como relatos de las guerras civiles, conflictos de tierras, la vida cotidiana, los oficios, personajes y costumbres. Surge así el

costumbrismo o "nativismo", como lo denomina Javier Ocampo López en su prólogo al libro *El Putas de Aguadas* (1979)

Ese costumbrismo, heredero del antioqueño de Carrasquilla, Efe Gómez y Rendón, parte de los aspectos anecdóticos de los personajes típicos de los pueblos, mitos, leyendas, espantos, supersticiones y escenas pueblerinas, que se convierten en cuentos, novelas y relatos de fácil y sugestiva difusión oral.

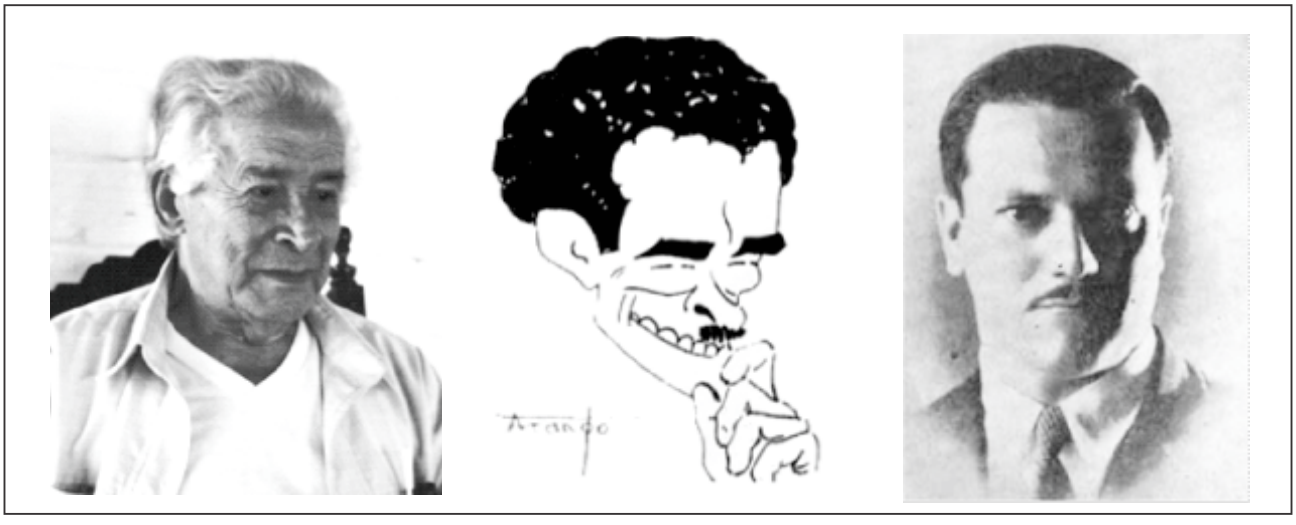
Respecto a esta etapa de la literatura caldense, va a exponer sus conceptos el ensayista Jaime Mejía Duque, en los siguientes términos:

> *"El ocio específicamente urbano empezaría a dar sus frutos intelectuales en el 'refinamiento' de los miembros de las familias dominantes, algunos de los cuales recibían ya periódicos y libros extranjeros, cuando no los traían de sus viajes a Bogotá y a Europa. Los primeros doctores, especialmente abogados y médicos, educados en Popayán, Medellín y en las antiguas facultades bogotanas, fueron creando, siempre dentro del marco de la clase propietaria a la que pertenecían en su casi totalidad, un círculo cultivado cuyo cosmopolitismo –privilegio absoluto en medio tan predominantemente rural– integró bien pronto lo que de hecho debía considerarse una 'aristocracia del talento'"* (Mejía Duque, 1980, pp. 9-10)

Estos profesionales, con buenos conocimientos teóricos, fueron los encargados de asumir las gestiones políticas, eclesiásticas y administrativas de la región. Eran simultáneamente escritores, políticos, administradores y financieros, es decir, *"hombres de acción, burócratas e intelectuales; hombres orquestas"* (Suárez Corrales, 1993)

La cultura que impera es la de los colonizadores, aún incipiente y pragmática y que busca desligarse de la vida agraria y aldeana. *"Aquilino Villegas y Victoriano Vélez podrían citarse quizás como exponentes en quienes perduraban las últimas elaboraciones intelectuales de aquel período durante el cual sería exagerado hablar de la existencia de una literatura"* (Suárez Corrales, 1993, pág. 16) A ellos les corresponde, con su tarea literaria y política, la fase de la consolidación y expansión de la ciudad (Manizales).

Por otro lado, en nuestra literatura inicial se reconocen como escritores costumbristas a Aquilino Villegas, Victoriano Vélez, José



Adel López Gómez, Rafael Arango Villegas y Bernardo Arias Trujillo

Ignacio Villegas y Rafael Arango Villegas. De José Ignacio Villegas y Victoriano Vélez se dice que fueron "los dos primeros cuentistas de más reconocida fama en el sur de Antioquia y en todo el occidente colombiano", (Jaramillo Meza, Escritores de Caldas, 1977). Más adelante van a ser escritores costumbristas Benjamín Ángel Maya, Adel López Gómez, Juan Ramón Grisales Echeverri y Leonidas Amaya.

De Periódicos y Revistas

Con la aparición del primer periódico de Manizales, fundado por don Alejandro Restrepo R., cuya primera página decía: "Año 1. Estado Soberano de Antioquia - Número 1 - EL RUIZ - Periódico científico, literario e industrial - Manizales 21 de septiembre de 1874", se inició una importante y valiosa vida cultural y periodística.

La fundación de este periódico, El Ruiz, permitió generar en las gentes un deseo de estar comunicados, de expresar sus inquietudes y de valorar lo escrito como medio de formación cultural.

Surgen entonces varios periodistas en ciernes, como Alejo María Patiño, quien fundó La Serenata, apareciendo luego otras publicaciones, tales como: El Boletín de la Guerra (1877); La Frontera (1879); Ecos del Ruiz (1880); El Aviso (1880); La Idea (1882), a cargo de Cupertino Salgado; Los Apuntes (1887); La Voz del Sur (1890); El Amigo del Hogar (1891); El Imparcial (1891); El Trompetero (1892); La Actualidad (1893); El Sur (1893), dirigido por un consejo de redacción integrado por Jesús María Guingue, Jesús Londoño Martínez, Antonio María Restrepo, Nazario Peláez, José Ignacio Villegas y Rudesindo Ocampo; El Editor (1894); El Eco Juvenil (1895); El Iniciador (1897); y El Correo del Sur (1897), dirigido por don Jesús María Guingue.

De este periódico escribió Félix Henao Toro (2010, págs. 4-5): *"A fines del siglo pasado (XX) apareció El Correo del Sur, fundado por don Jesús María Guingue Carvalho, quien fue también rector del colegio de Santo Tomás. Esta publicación ya tenía tipo de diario moderno. Daba información imparcial sobre los sucesos ocurridos en la ciudad, en el país y en el extranjero y contaba con una lúdica nómina de colaboradores. Su aporte a la cultura es indiscutible."*

Los periódicos anteriores permitieron a los escritores, poetas y periodistas, contar con medios escritos para publicar sus obras literarias e ir generando una cultura del libro y la escritura creativa, a la vez que tener un medio de expresión política y cívica local. Asimismo, se publicaron artículos sobre los intereses de la ciudad, inquietudes relacionadas con la industria, textos de tópicos pedagógico-literarios y de interés general.

De los Juegos Florales

Al lado de la educación surgió la cultura. Desde principios del siglo XX se iniciaron los "Juegos Florales", concursos literarios que orientaron los afanes intelectuales de manizaleños y caldenses. También surgieron las publicaciones especializadas, donde se expresaron los escritores de la región. Estos primeros pasos hacia un desarrollo de la cultura estuvieron orientados por los Modernistas y por los de la Generación del Centenario; ambos movimientos ejercieron influencia decisiva en los intelectuales del departamento (Valencia Llano, 2012)

Sobre este aspecto anotó el escritor Juan Bautista Jaramillo Meza que

> *A imitación de El Mosaico, el viejo cenáculo intelectual que formaron en la capital de la república, en tiempos ya lejanos, José María Vergara y Vergara, Felipe Pérez, Ezequiel Uricoechea y otros escritores eminentes; a semejanza de La Gruta Simbólica integrada por poetas y letrados como Julio Flórez, Carlos Villafañe, Clímaco Soto Borda y otros*

> *muchos, en Manizales surgió también un fervor lírico, numerosos grupos y tertulias que participaron en periódicos y revistas* (Jaramillo Meza, *Estampas del Viejo Manizales*, 1955).

En esta dirección fue muy importante el papel de los Juegos Florales iniciados en noviembre de 1904. En la primera justa floral triunfó el doctor Aquilino Villegas con la traducción de un texto de Gabriel D'Annunzio, titulado "Agonía". Los otros ganadores fueron el escritor Jorge S. Robledo y el general Carlos Jaramillo Isaza. Otros juegos florales se realizaron en 1910, con motivo del Centenario de la Independencia; aquí resultaron vencedores Jorge S. Robledo, con dos sonetos a la bandera colombiana; Rafael Arango Villegas, con el cuento "De por acá" y Aníbal Arcila con "La Ermita". La Reina de la Fiesta fue la señorita Inés Jaramillo Montoya, hija del rico empresario Francisco Jaramillo Ochoa, futura esposa de Aquilino Villegas (Valencia Llano, 2012).

Los Juegos Florales se siguieron realizando con alguna regularidad hasta su decadencia en 1923, pero su importancia radica en que consagraron a numerosos escritores de la región: Tomás Calderón, Jesús Arenas, Mariano Zuluaga, Roberto Londoño Villegas, Arturo Suárez, María Macía, Juan Bautista Jaramillo Meza y Ricardo Arango (Gaviria Toro, 1924, pág. 141).

Concursos y Juegos Florales de Salamina

Los Juegos Florales y los Concursos Literarios, fiestas del espíritu, señalan para Salamina una nueva dimensión de su cultura, a comienzos del siglo XX, así lo plantea el Pbro. Guillermo Duque Botero (***Historia de Salamina*, Tomo II, 1976)**. Se realizaron así: Los Primeros en 1906, fueron ganados por Pablo Emilio Gutiérrez, con su novela corta *Otilia -Gemido de un alma-*. En los segundos, en 1912, volvió a ganar Gutiérrez con el cuento "Conquista Escarlata". En los Terceros en 1916, los vencedores fueron: Eusebio Robledo, primer premio en poesía, Lira de Oro, con su canto "A los ancianos del terruño"; Segundo premio, Medalla de Oro, a Tomás Calderón, por su poesía "Alta invocación", que sustituyó a la prosa, declarada desierta por el Jurado.

En agosto de 1922 se celebraron los Cuartos Juegos Florales. Los vencedores fueron: en poesía, Tomás Calderón, primer premio con "Numen Risueño" y Eduardo Botero Mejía, segundo premio con "Bíblica"; primer premio en prosa, Ignacio Gómez Calderón con el cuento "Uno de tantos". Actuó como mantenedor el Dr. Emilio Arias Mejía.

Con motivo de la celebración del Centenario de la fundación de la ciudad, que tuvo lugar en diciembre de 1927, la Tertulia Literaria, organizó los Quintos Juegos Florales. Los vencedores fueron: Gustavo Mejía Jaramillo con el poema "Salamina", don Ramón Escobar Álzate, con su "Canto a Salamina", Marco E. Agudelo, con su poesía, "Simbólica". El mantenedor fue el poeta Tomás Calderón.

Luego de una pausa de varios años, en 1946, se realizaron los Sextos Juegos Florales. Ganaron la poesía "Ventana Muerta", de Gustavo Mejía Jaramillo; el cuento "Tierra Negra", de Daniel Echeverri Jaramillo; y el Tema Libre en Prosa "Los Arrieros", de Antonio Bernal. El Mantenedor fue el Doctor Hernando Duque Maya.

En 1961, se programan los Séptimos Juegos Florales. El escritor Rafael Maya, actuó como Mantenedor. Los ganadores fueron: en Poesía, Rogelio Maya López, por su libro: "Canciones de otros días". Guillermo García Niño, con su libro "Diez ciclos humanos y una sorpresa" y Fernando Mejía M., salamineño, con su poema "Padre". En Cuento: Mario Francisco Restrepo L., con "Manuel José", Boabdil Maya Z., con "El Escondrijo" y Gabriel Acevedo Uribe, autor de "Desdoblamiento". En Ensayo: ganó el Pbro. Guillermo Duque Botero, con su obra: "Apuntes para la historia del Combate de la Esponsión de

Manizales"; y Daniel Ceballos Nieto, con su trabajo "Programa para una Antropología Filosófica.

Los Juegos Florales de Salamina marcaron una época valiosa para el quehacer literario de Caldas, donde esta población jugó un papel importante y reflejó cómo también en la provincia aleteaba el amor por las Letras.

Primera Generación Intelectual. Revista Nueva

Para 1904 estaba en ebullición el fervor literario, y es la ocasión para que se piense en la publicación de un folleto, editado por Guingue, Salazar & Molina Editores. De 62 páginas, sin fecha y sin dirección, impreso en la Tipografía Caldas, aparece el contenido: "Leticia y Piedra Finas", de Samuel Velásquez; "La Samaritana", de Emilio Robledo; "Oda al P. Evasto Rebagliati", y "La vaca", por Alfonso Robledo; "Belkiss (Reina de Saba) y el viejo", de Aquilino Villegas; "Confesiones de un reo y dos rosas", por Victoriano Vélez; y "En la caída", de Alfonso Villegas.

Su publicación constituyó una exitosa salida que indujo a sus editores y colaboradores a hacer una nueva edición, que salió con el hombre de "Revista Nueva" en marzo de 1904, con una junta redactora integrada por Samuel Velásquez, Alfonso Villegas Arango, Emilio Robledo Correa, Victoriano Vélez, Aquilino Villegas, Alfonso y Emilio Robledo Jaramillo, Juan Pinzón y Juan B. Gutiérrez. Su formato de tamaño medio oficio era impreso en los talleres de la Tipografía Municipal, a cargo de Jesús María Franco O. Se editaron 33 revistas entre los años 1904 y 1907 (Hoyos Editores, 2004)

Esta publicación marcó un hito en la historia periodística de Manizales; dedicó sus páginas exclusivamente al tema literario logrando recoger colaboraciones de grandes escritores nuestros y foráneos. Dos épocas tuvo la revista habiendo circulado en la primera bajo la dirección de Jesús Londoño Martínez y Jesús María Guingue y en la segunda (1904) bajo la dirección de Alfonso Robledo J. y Victoriano Vélez, a quienes se les atribuye la mayor activación literaria, hasta tal punto que consiguieron para esta publicación el comentario de haber sido en esa época la primera en su género en Colombia.

En sus páginas se formaron los verdaderos precursores de las letras caldenses, no sólo por la regularidad y permanencia en el tiempo, sino porque recibieron las colaboraciones de un grupo amplio formado en *"pequeñas tertulias de jóvenes entusiastas que consagraron la flor de sus años a las tareas del espíritu"* (Jaramillo Meza, 1956).

Entre los escritores que publicaron sus textos literarios en esta revista, cabe mencionar a: Samuel Velásquez (1865-1942), pintor, ensayista y cuentista, autor de los cuentos "Noche Blanca" y "Con marco blanco" y de la novela corta *Madre* (1896). Alfonso Villegas Arango (1872-1938), poeta y periodista, con su estilo literario va a influenciar a su hijo Silvio y los futuros grecolatinos. Emilio Robledo (1876-1962), médico ensayista, historiador y escritor científico. Victoriano Vélez (1871-1956), poeta de carácter romántico, autor de los libros *De mis breñas* y *Del socavón al trapiche*. Aquilino Villegas (1880-1940), poeta y prosista; redacta las crónicas de los sucesos internacionales para la revista. Juan Pinzón (1872-1937), historiador y ensayista de temas jurídicos. Juan Bautista Gutiérrez G. (1871-1919), médico y ensayista. Y Alfonso Robledo Jaramillo (1877-1935), poeta y ensayista. (Hoyos Editores, pág. 19-22)

El éxito de esta revista estriba, también, en que logró juntar los talentos de la llamada *"primera generación de letrados manizaleños de cuna"*. Por ejemplo el primer número de la revista incluía los trabajos literarios de personas tan notables como Emilio Robledo, José Ignacio Villegas, Alfonso Villegas Arango, Juan Pinzón

Gilberto Alzate Avendaño, Silvio Villegas y Otto Morales Benítez

y Aquilino Villegas (Valencia Llano, 2012).

De Periódicos y Revistas

En esta época se publican los periódicos y revistas: **El Remo** (1905), de dos épocas, siendo dirigido en la primera por Pedro Luis Rivas y Eleázar Gómez Latorre y en la segunda (1907) por Ricardo Mejía. La orientación que se le dio fue de carácter literario y jocoso. **Albores** (1906), revista fundada por Pedro Luis Rivas S., con Jesús Arenas en la dirección conjunta, dedicada a estimular el intercambio literario de Manizales con otras ciudades, publicando artículos sobre literatura, filosofía e historia. En ella escribieron entre otros: Samuel Velásquez, Max Grillo, Victoriano Vélez, Adolfo León Gómez y Olimpo Montes.

El Parnaso (1907). Uno más que se sumó a la época de periodismo jocoso que vivía Manizales. Lo dirigió don Eleuterio Villegas. Sagitario. Hugo Gärtner lo fundó y dirigió dedicándose más que todo a la crítica del diario acontecer; sirvió también el tema literario. **El Cadete**, el tema estudiantil fue el de su preferencia, lo dirigió Roberto Botero T. pero lo manejó un grupo de jóvenes inquietos por los temas literarios. **Hogar y Escuela**, trató el tema literario y estuvo su dirección y manejo a cargo del colegio Santo Tomás de Aquino.

Y **Lecturas Populares** (1905), el educador Juan José Molina fundó y dirigió esta revista que dedicó sus páginas más que todo a los temas literario, histórico y científico. Él era con Jesús María Guingue y Carlos E. Salazar, director del Colegio Santo Tomás de Aquino, por lo que en ella colaboraron varios estudiantes. En 1907 se transforma en periódico, con el subtítulo de "Paz y Progreso". Circulaba cada mes. Entre sus colaboradores estuvieron: Samuel Velásquez, José María Gabriel y Galán, José Nogales, Manuel Lassa y Amado Nervo (Díaz, 1989, págs.. 116-117).

Segunda Generación Intelectual. Revista Motivos

En 1910 fue organizado el Círculo Bergerac por varios intelectuales y algunos aficionados a las letras. Su fundador fue Jorge S. Robledo y le acompañaron Tobías Jiménez, Aníbal Arcila, Óscar Arana y otros. En todos ellos había el fervor por la literatura.

> *Los unos la escribían, los más eran buenos lectores, comprensivos y atentos. En sus frecuentes reuniones se preocuparon*

> *siempre por el sentido de la propaganda cultural. Con tal fin promovieron concursos literarios, llevaron a cabo magníficas veladas artísticas y rindieron culto también al buen humor, en procesos que aún se recuerdan. Los diálogos eran excelentes, las lecturas también. En sus ágapes fraternales, entre copas y música y declamaciones, sostuvieron encendida por varios años la antorcha espiritual*. (Jaramillo Meza, 1951, pág. 31)

De estos afanes literarios surgió la revista **Motivos**, bajo la dirección de Jorge S. Robledo, fundada en 1913 y desaparecida en enero de 1916. En sus páginas escribieron Victoriano Vélez, Óscar Arana, Tomás Calderón, Aníbal Arcila, Alfonso Robledo y muchos otros (Valencia Llano, 2012).

Los intelectuales caldenses de la primera generación, irrumpieron como tales desde principios del siglo XX y se caracterizaron porque, en su gran mayoría, venían de la clase dirigente. Los sectores acomodados fueron desarrollando un estilo de vida refinado y se pulieron culturalmente debido a los viajes al extranjero y por la participación en círculos literarios, periódicos y revistas. Sobre ellos escribió Keith Christie que:

> *La traducción de un poema del inglés, francés e italiano llegó a ser casi tan importante como explotar una finca productivamente u oponerse en forma constante a los adversarios políticos. Estas actividades proporcionaban la manera de reunirse de igual a igual con figuras literarias y políticas de la talla de Guillermo Valencia. Esto reforzaba el sentido del carácter distintivo de las buenas familias frente a las masas, sin necesidad de aislarse físicamente de los pobres por los que continuaban exhibiendo una preocupación paternal* (Christie, 1986, pág. 191).

Según Albeiro Valencia Llano,

> *"a estos intelectuales miembros de la élite hay que abonarles su preocupación por las publicaciones periódicas y que abrieron las páginas para que se expresaran los otros intelectuales que venían del pueblo y de las capas medias. En este marco intelectual surgieron los escritores ligados con el desarrollo regional y con el ambiente costumbrista; entre ellos se destacaron Arturo Suárez, con sus obras* Montañera *(1916), ganadora de unos Juegos Florales, y* Rosalba *(1924); Rómulo Cuesta con su novela* Tomás *y Rafael Arango Villegas con páginas costumbristas. También aparecieron los estudios regionales. Dos trabajos marcaron la ruta a seguir: el libro* Apuntes para la historia de Manizales *(1914) de José María Restrepo Maya y* Geografía Médica y Nosológica del Departamento de Caldas *(1916), del doctor Emilio Robledo Correa."*

Pero fue la publicación del **Archivo Historial** del Centro de Estudios Históricos de Manizales, la brújula que señaló el nuevo rumbo. El Centro de Estudios Históricos de Manizales y de Caldas se creó en 1911, a sugerencia de La Academia Colombiana de Historia, y estuvo impulsado por el Maestro José María Restrepo Maya y por prestantes miembros de los sectores dirigentes de la comarca. Pero el período cumbre se inició en 1918, cuando la Asamblea de Caldas autorizó a la Imprenta Departamental para editar obras de carácter científico. Sobre esta base el Centro de Estudios Históricos fundó el órgano de difusión, el Archivo Historial, bajo la dirección del presidente del Centro, doctor Emilio Robledo Correa y del director de la Revista, doctor Enrique Otero D'Costa.

El Archivo Historial se publicó con alguna regularidad durante los años 1918-1923; esta es la primera época de la Revista y la más prolífera,

debido al nuevo ambiente cultural creado por la situación económica y social. Manizales brillaba en el contexto regional y nacional y su clase dirigente estaba interesada en fortalecer la identidad mediante la creación de un sistema de valores. Aquí jugaron destacado papel los historiadores. Había mucha información histórica acumulada en baúles y anaqueles: documentos de archivos, crónicas, biografías familiares, cartas personales, testamentos; una gran cantidad de "papeles viejos" que esperaban ser desempolvados (Valencia Llano, 2013)

También es conocida como la "Generación del Centenario", el republicanismo, la primera Asamblea Departamental, las polémicas con el P. Fabo, los diarios, los juegos florales y sus reinas, la estética de la época, rica y novedosa. En ella se ubican además: Aquilino Villegas, Francisco Marulanda Correa, Emilio Robledo, Tomás Calderón Ramírez (1881-1955), Eusebio Robledo Correa (1872-1926), Juan Bautista Jaramillo Meza (1892-1978), Blanca Isaza de Jaramillo Meza (1898-1967) y Nazario Restrepo Botero (1877-1931), tuvo como medios de difusión a diversas revistas y periódicos, "Motivos", la más importante de ellas.

De la generación del 20 hicieron parte escritores de carrera, políticos, oradores, abogados, psicólogos, sacerdotes y diplomáticos, que aparte del idioma español también conocieron el inglés, el portugués, el italiano, el francés, el latín y el griego, es decir, eran humanistas en todo el sentido de la palabra.

Círculo Bergerac

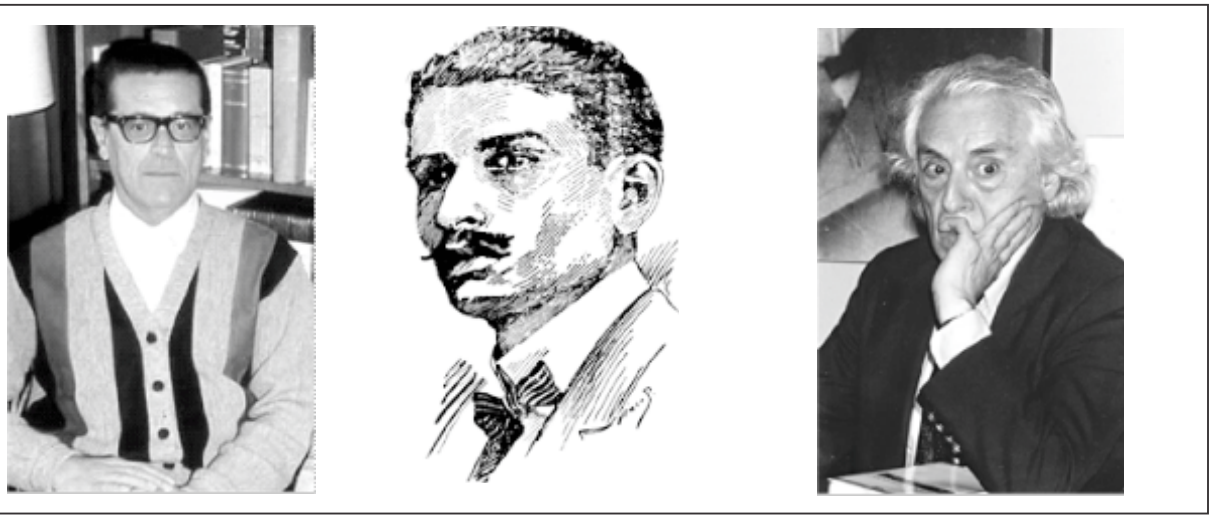
"Hacia 1910, un grupo de intelectuales y aficionados a las letras organizaron un círculo de arte y bohemia elegante, en el que la lectura, la conversación y la difusión cultural se convirtieron en actividades esenciales… el Círculo Bergerac", anota Hernando Salazar Patiño.

Su fundador y principal animador fue el poeta Jorge S. Robledo, el humorista de las "Metepatologías", de "Fisgón", antecedente de Luis Donoso, y lo acompañaron Óscar Arana, periodista contumaz y batallador; Tobías Jiménez, jurista y poeta antioqueño; el por entonces combativo Pedro Luis Rivas, "Virsa", director de El Taller y El Eco; el poeta de "La Ermita", Aníbal Arcila, "el primer poeta maldito de la ciudad", el primero en abrirse voluntariamente para la eternidad, el joven suicida de este círculo de bohemios, periodistas y poetas y la primicia de sus versos inéditos; Hugo Gärtner, un riosuceño de altiva inteligencia; Luis Alberto Patiño "francotirador del escuadrón de los soñadores", periodistas de tono crítico e intención cívica como Ignacio Gómez Calderón y Eleazar Gómez Latorre, en fin, la nómina no fue nunca definitiva porque cuando alguno se ausentaba llegaba otro a reemplazarlo. A la vez periodistas y poetas, casi todos, la literatura constituía su pasión fervorosa. Unos la escribían, los más, eran sus buenos lectores.

Las reuniones del Círculo Bergerac eran frecuentes. Promovían concursos literarios, realizaban veladas artísticas y en especial, el humor ingenioso campeaba en litigios y procesos en verso que fueron famosos. Es que al grupo pertenecieron también los hermanos Londoño Villegas, Eduardo, poeta primero y luego narrador, militar y fundador de pueblos, y Roberto, que se convirtió después en el célebre Luis Donoso; el cronista de nuestra picaresca Rafael Arango Villegas; el escritor y jurista José Macía; el popular Negro Díaz (Nicolás); el poeta Mariano Zuluaga; el empresario artístico Aristides Amaya; él en su tiempo popularísimo cantor Tres Palacios, y Miguel Gutiérrez, Edgar Larra, Ernesto Mejía D., Pablito Jaramillo G., Miguel Robledo e inclusive el Mayor Acevedo.

Era una época de súper sensibilidad, de encuentros fraternales que entre copas, música, lecturas y declamaciones, mantuvieron activo, animado, lleno de inteligente entusiasmo, el ambiente intelectual de Manizales en las primeras décadas de este siglo.

Su magnífico esfuerzo quedó en parte cristalizado con la fundación de la revista **Motivos**, bajo



Danilo Cruz Vélez, Antonio María Restrepo ("Abel Farina") y Fernando Arbeláez

la dirección de Jorge S. Robledo, cuyo primer número circuló el 16 de agosto de 1913 de la que alcanzaron a publicar 24 ediciones.

Periódicos y revistas de aquellos años guardan las producciones de estos propagadores de cultura y caballeros de la vida que en sus actividades aspiraron, como Cyrano de Bergerac, a dejar impreso el sello de su grandeza", concluye Salazar Patiño (Enciclopedia Caldas Ayer y Hoy, 1986).

De Periódicos y Revistas

Se publicaron: **Crepúsculos** (1910), Vicente Rivas es citado como su director-fundador, se dedicó a difundir la literatura juvenil. **Minerva**, revista de orden literario, fundada y dirigida por Alfonso Mejía Robledo y Arturo Robledo. **Arlequín**, Óscar Arana lo fundó y dirigió, quien alternó con acierto en la presentación jocosa, la partidista y la literaria. En especial se le señala haber destinado su primera página a publicar únicamente avisos.

Palabras (1913). Revista literaria de excelente calificación, fundada y dirigida por Roberto Londoño Villegas (Luis Donoso); en su primer número, publicado en enero de 1913, salieron artículos de Francisco Villaespesa, Emilio Arias Mejía, Hugo Gärtner, J.B. Posada Cano y un cuento del escritor peruano Ricardo Palma; alcanzaron a salir 8 entregas, cada ejemplar tenía un costo de $0.05 y circuló mensualmente.

Los Tiempos, Enrique Castro fundó y dirigió este periódico partidista, otro que recibiera censura eclesiástica. **Germinal**, revista literaria que tuvo como director-fundador a Jesús Arenas. **Labor y Paz**, Álvaro Carvajal fue su director y la orientación que tuvo fue de índole literaria. **Motivos**, ya mencionado, Jorge S. Robledo fundó y dirigió esta revista literaria que alcanzó circulación y renombre en todo el país. **Chantecler**, Fundador-director fue J.B. Posada Cano. Alternó el periodismo literario con el de información general.

Renacimiento (1914), fundado en 1914 por don Justiniano Macía, que se inició como bisemanario y más tarde llegó a ser el primer diario aparecido en Caldas. Fue apolítico. Colaboraron en él ciudadanos de todas las tendencias. Apoyó todas las iniciativas que se tomaban en pro del avance de la ciudad y el departamento y era selecto su material literario (Félix Henao Toro, 2010).

Alma Nueva (1915), revista Literaria al frente de cuya dirección estuvo Gonzalo Restrepo con

Luis Eduardo Puerta y Eduardo Correa Uribe. **El Eco Literario** (1916). En algún relato que lo menciona se le atribuye su dirección a Pedro Luis Rivas.

Archivo Historial (1918). Enrique Otero D'Costa fundó esta que fue revista del Centro de Historia de Manizales. Por el material que recogió y difundió, testimonios y citaciones valiosas que dio a conocer, ésta señalada entre las más importantes publicaciones que tuvo nuestra ciudad. **Azul** (1919), revista literaria fundada y dirigida por Juan Bautista Jaramillo Meza (Díaz, 1989, pág. 118).

Tercera Generación, Años 30

En las décadas de los 20 y 30 Manizales gozaba de un buen ambiente cultural y periodístico; funcionaban entonces los periódicos: **El Universal**, de Gonzalo Restrepo, en 1923 tuvo como Jefe de Redacción a Jorge S. Robledo. De clara tendencia liberal, contó con una valiosa planta de intelectuales colaboradores. Tuvo fuertes enfrentamientos con el presbítero Darío Márquez, quien, desde el púlpito de la Catedral, todos los domingos, lanzaba anatemas contra los integrantes de la logia Nieves del Ruiz. Gonzalo Restrepo desde el periódico formó una trinchera para defender a sus amigos. También lo dirigió, por cerca de cien ediciones, Bernardo Arias Trujillo, quien publicó páginas citadas como memorables en los anales de las letras caldenses.

El vespertino **La Voz de Caldas** empezó a circular en 1926, periódico fundado por Arturo Zapata y bajo la orientación de Eudoro Galarza Ossa. De orientación partidista pero acogiendo temas de interés general, promoviendo actividad de corresponsales e incluyendo en sus primeras páginas la mayor parte de sus temas editoriales. Tuvo una meritoria vida hasta 1939 año en que fue cerrado cuando iba en el Número 3.546.

(...) A mediados de 1921 apareció **La Patria**, diario fundado y dirigido por Francisco José Ocampo y que ha perdurado hasta hoy. Tiene bandera política pero sirve los intereses de la comunidad y ha señalado con su vida la evolución técnica para el periodismo manizaleño así como también ha estado al tanto de campañas y obras que ha defendido o por las cuales ha propendido ahincadamente.

Según Félix Henao Toro, *"sus orientaciones han cambiado de acuerdo con las distintas personas que lo han dirigido, entre ellas Silvio Villegas, pero siempre ha cooperado en las empresas cívicas y ha mantenido abiertas sus columnas a quienes desean expresar algo que convenga a los intereses de los colombianos."*

El número elevado de escritos de corte literario y el afán de los escritores por dar a conocer su pensamiento, por lo demás interesante en la época, en las páginas de estos periódicos, hizo que se empezara a conocer a la ciudad como el *Meridiano intelectual de Colombia*.

Ahora bien, son las páginas de La Patria y las de la revista **Cervantes**, en asocio con la Editorial Zapata y luego la revista **Atalaya**, de Gilberto Agudelo, donde se va a dar el campo de difusión y testimonio de la inteligencia caldense, en su literatura, en su ideario político y en sus gestas cívicas.

Grecolatinismo o Grecoquimbayismo

Es en esta generación (Tercera) donde se da el grecolatinismo o grecoquimbayismo, según Mejía Duque (otros autores llaman a sus cultores grecocaldenses o grecobarrocos). Es bueno acotar lo que Octavio Jaramillo Echeverri plantea sobre este grupo literario:

> *"Esta generación trascendió al plano nacional y cuenta con magníficos escritores, profundos filósofos, inspirados poetas, connotados ensayistas, excelentes cuentistas y escultores espléndidos. Generación ésta que junto con la de Aquilino, se ha incrustado en la historia de Caldas y del país, observándose que un buen número de*

> *sus representantes han sido hombres públicos de figuración nacional. El balance de la Generación del 30, apenas va a comenzarse. (...) Aunque todos se han destacado como castizos escritores, no hay que dejar de reconocer que algunos han sido alambicados y majestuosos".* (Jaramillo Echeverri, 1988, págs.. 31-32)

Deben su nombre al escritor boyacense José Mar, quien oyó en el parlamento una de aquellas oraciones magistrales de Silvio Villegas, llenas de citas de autores griegos y latinos, y derramó sobre ellos el agua bautismal: "los grecolatinos". Y cuando se escuchó en el Quindío la elocuencia encendida de Joaquín Estrada Monsalve, traductor de Valery, surgió el nuevo apelativo de "los grecoquimbayas". (Suárez Corrales, 1993, pág. 26)

Una síntesis de las características del "Grecolatinismo", escrita por Sulma Inés Suárez (1993), nos ayuda a tener una visión más clara de este estilo. Veamos:

- Fue tenido como un "grupo" intelectual y político que hizo su aparición en Manizales, a las alturas de 1930.
- Rafael Maya fue tal vez, el primero en ubicar a "ciertos" escritores dentro del calificado "Grecolatinismo".
- En ciertos momentos fue tenido como sinónimo de maléfico, hueco, de relumbrón.
- En efecto, sus integrantes fueron un séquito de gentes retóricas y pomposas, oradores metafísicos, estremecidos y concursantes.
- No interpretaron en su literatura al pueblo, ni esclarecieron sus problemas. Fueron titanes de la metáfora y al parecer, nada más, según Antonio Álvarez Restrepo.
- Tuvieron al poeta Guillermo Valencia por espejo, lo mismo que a los simbolistas.
- Antes que grecolatinos deben llamarse "Neo parnasianos", anota Octavio Jaramillo Echeverri.
- En Caldas, el fenómeno es analizado desde diferentes ángulos: económico-social y cultural, por Jaime Mejía Duque; arquitectónico y cultural, por Octavio Jaramillo Echeverri; y arquitectónico y literario, por Javier Calderón Rivera, quedando otros enfoques no menos importantes de José Vélez Sáenz, Antonio Mejía Gutiérrez y otros.
- El Grecolatinismo es tenido como el culpable de la pérdida del "yo" de la tragedia colectiva en la arquitectura, al trasplantar estilos y características ajenas al proceso histórico de la región. Acabando con lo nuestro e imponiendo otros estilos fuera del tiempo y el contexto histórico-cultural de Caldas.
- Mientras los antioqueños se aferraban a la fidelidad de sí mismos, los caldenses nos perdíamos por los vericuetos de una imitación literaria, arquitectónica y social imposible.
- He ahí pues, la pérdida del "yo" detectada dolorosamente en la arquitectura de Manizales.
- La transformación humanística de la ciudad se inició a raíz del centenario, cuando los Grecolatinos aún estaban en el cenit.
- Una verdadera cultura no puede alejarse de la realidad. Pero, paradójicamente, los Grecolatinos, que tuvieron el privilegio, en un medio pastoril y sin recursos en abundancia, de leer los clásicos, viajar y ocupar las altas dignidades que dispensa el Estado, en lugar de atender y dar nuevos impulsos vitales a su medio, se alejaron de él y dieron comienzo al proceso de alienación.
- Los Grecolatinos nos daban la impresión de poseer la cultura universal, y efectivamente, andaban por doquier recitando a los clásicos. Pero, ¿quien dijo que los clásicos existen para ser recitados?, tomarlos únicamente para eso, es lo que produce el corte, la inversión de valores, que nos aleja de nosotros mismos.
- La formación literaria de nuestros Grecolatinos se realizó en las escuelas del decadente modernísimo, bajo la sombra aplastante y no siempre benéfica del maestro Guillermo Valencia. Hay un verso de éste que

es como una radiografía de todo el problema: "Sacrificar un mundo para pulir un verso". "Mundo" aquí debe entenderse por realidad. Y a cambio ¿de qué puede sacrificarse la realidad? Muy simple: sólo a cambio de la irrealidad.

- Es por otra parte la renuncia a la crítica como elemento *sine qua non* de toda literatura que se aprecia de auténtica.
- Es en la arquitectura de la capital caldense donde se detecta mayormente esa pérdida del yo colectivo.
- Pero en la narrativa también es palpable esa pérdida del yo, de una manera que muchos ni sospechan: por exclusión. Es decir, la narrativa moderna ni siquiera existe hoy en Caldas. Mientras en otras partes de Colombia (a partir de *Cien Años de Soledad*) se palpa un cierto florecimiento de ese género, como un intento para atrapar la compleja realidad colombiana, los caldenses brillamos en ese panorama por nuestra ausencia.
- A propósito: coincidimos con Jaime Mejía Duque, en que el mejor escritor caldense es Rafael Arango Villegas. Hubiera habido varios como él, y de prurito no estaríamos en la encrucijada donde nos llevaron los Grecolatinos. El humor fue su arma, la que le permitió tomar conciencia (muy rudimentaria, pero la única posible en ese momento) de su realidad, sin escaparse de ella.
- Arango Villegas se metió entre lo nuestro y lo agarró por la cola con humor descomplicado, como éramos nosotros. Cumplió una labor en cierta manera semejante a la de Carrasquilla en Antioquia. Sólo que este último marcó en ese momento la cultura en su región, mientras que aquél lo sepultaron las solemnidades y pedanterías de los Grecolatinos, que con el pecho inflado, un aire como de poseer toda la cultura universal y las manos entre el chaleco, se fugaban a la estratosfera, arrastrando consigo a los caldenses.
- Pero con este sentido anecdótico podemos agregar que cuando Arias Trujillo escribió su célebre carta a una reina de belleza (Josefina Dugand), y publicó su *Risaralda*, el Grecolatinismo pasó a ser "Grecoquimbayismo" por el fuerte contenido indiano, tropicalista, de la obra de Arias, según José Vélez Sáenz.

Sobre este movimiento se dieron diversas opiniones, algunas positivas y otras negativas. Veamos:

Para Adalberto Agudelo Duque, era *"un grupo minoritario, aristocrático y burgués, compuesto por políticos doblados de escritores que cambiaron ruana por corbatín de seda, comían caviar y se emborrachaban con aguardiente de caña".*

José Jaramillo Mejía lo califica como un *"estilo rico en expresiones ampulosas, y abundante en adjetivos y en citas de Virgilio, de Horacio y de Ovidio".*

Para Javier Calderón Rivera fue un movimiento literario que trabajó *"una literatura escapista que negaba o simplemente desconocía la realidad circundante. Su formación literaria se realizó en la escuela del decadente modernismo, bajo la sombra aplastante del maestro Guillermo Valencia".*

Jaime Mejía Duque, uno de nuestros más consagrados ensayistas, denomina a este grupo como Grecoquimbayas, buscando sus raíces en nuestra propia fisonomía étnica. Para él, el movimiento grecolatino fue *"el resultado de exigencias primordialmente retóricas y oratorias. En sentido lato era una literatura ociosa".*

Para Otto Morales Benítez son *"altos símbolos de lo que es la grandeza en la literatura del departamento. No hay para qué derrumbarles el plinto. Son, sin ninguna duda, nuestro orgullo".* Y en otro escrito agrega: *"Gozaban de un sentido estético empinado y exigente... estaban para anotaciones acerca de las campanas europeas o para contar, con fina gracia mental, cómo eran los sentimientos más nobles del hombre... pero escapaban de lo propio sumer-*

giéndose en lo estético sublimado".

Según Belisario Betancur: *"Los grecolatinos disentían y volcaban su discrepancia arrebatada sin mirar las glorias patrias, no obstante las salvaguardias, en favor de los ismos de la vanguardia europea. Y lo hacían para liberarse. Aquella nueva generación caldense tuvo tal peso específico que a cada muchacho que nacía bajo la herencia de aquel verbo le resultaba necesario, como en el sicoanálisis freudiano, matar a los padres fundadores."*

Abel Naranjo Villegas dice: *"tuvieron un poder de suscitación formidable y emanciparon la mentalidad para atreverse con autores, problemas, imágenes y estilos".*

Estos conceptos comprueban el interés que su estilo literario despertaba. Sin embargo, todos coinciden en que fue un grupo de hombres inquietos, con una mentalidad abierta hacia las expresiones culturales europeas, que recogía un poco de los postulados estéticos del modernismo, concluye José Miguel Alzate (2002).

En el grupo sobresalieron: Silvio Villegas, de verbo huracanado; Fernando Londoño Londoño, orador magistral; Antonio Álvarez Restrepo, escritor de estilo aquilatado; Arturo Arango Uribe, consumado periodista; Gilberto Álzate Avendaño, tribuno prodigioso; Arturo Zapata, editor destacado; Rodrigo Jiménez Mejía, eminente magistrado; Ramón Marín Vargas, periodista virtuoso; Francisco José Ocampo, brillante expositor y Alberto Mendoza Hoyos, experto administrador. Fue una generación brillante, sin lugar a dudas.

A todos los integrantes de este grupo los identificaba una misma preocupación: escribir bien, en un lenguaje altisonante, con adjetivos precisos, con citas de autores griegos y latinos. Todos eran seres humanos dotados de grandes virtudes, entre ellas la inteligencia. Su inquietud mental se irradiaba en todos los campos del saber.

Sobre su oratoria escribe José Miguel Alzate (2002):

> *"La elocuencia, el brillo de las metáforas, la elegancia de los períodos, el rigor gramatical, el buen manejo de los adjetivos, fueron una constante en la obra de estos valores caldenses. En Silvio Villegas la palabra tomaba connotaciones artísticas. Porque jugaba con los sustantivos, con la sonoridad de la frase, con la contundencia de los adjetivos. Cuando Silvio Villegas hablaba se silenciaba el auditorio. Fernando Londoño Londoño, por su parte, fue un verdadero esteta de la palabra. En su oratoria se destacaba, además del timbre magnífico de la voz, su versación literaria; el verbo resplandecía en sus labios.*
>
> *Gilberto Alzate Avendaño, igualmente, estremecía los cimientos del capitolio con su verbo huracanado. Su palabra era como una lanza al viento que se disparaba en todas direcciones, demostrando su carácter indómito; con su fuerza expresiva se congraciaba con las multitudes que lo aclamaban, y con su inteligencia promovía debates históricos en el parlamento. Estos tres nombres fueron, de su generación, los que más sonaron en el país".*

Los demás se quedaron en la provincia, entre sus recuerdos, apegados a sus montañas caldenses. Marcaron, definitivamente, una época en la política nacional. Los grecolatinos se tomaron las páginas del diario La Patria para dictar desde allí verdaderas cátedras literarias. Al decir de Hernando Salazar Patiño, simbolizaban *"el esteticismo aristocratizante, el afrancesamiento, la tendencia intelectual derechista"*. Se les señala, incluso, como admiradores de Hitler, Franco y Mussolini.

Los autores y obras más representativas de esta Generación, son: Silvio Villegas Jaramillo (1902-1972, *De Ginebra a Río de Janeiro, Ejercicios Espirituales, La Imitación de*

Goethe, La Canción del Caminante y *No hay enemigos a la derecha*), Fernando Londoño Londoño (1910-1994, *El Proceso de Cereté*), Arturo Arango Uribe (*Ciento ochenta días en el frente*), Gilberto Alzate Avendaño (1910-1960, *Las Mejores Páginas, Elogio de las campanas, 40 años de opinión,* y *Las memorias de un Grecolatino arrepentido*), Bernardo Arias Trujillo (1903-1938, *Risaralda, En carne viva, Por los caminos de Sodoma, Diccionario de emociones*), Jaime Robledo Uribe (*Antología en Prosa y Verso*), Adel López Gómez (1900-1989, *Claraboya, Por los caminos de la tierra, El Costumbrismo, La noche de Satanás, El hombre, la mujer y la noche, Ellos eran así* y *El retrato de Monseñor*), Rodrigo Jiménez Mejía (1904-1978, *Tierra Buena*, y *Conferencias*), Luis Alzate Noreña (1889-1939, *Símbolos rotos*), Luis Donoso o Roberto Londoño Villegas (1893-1957, *De reojo y de perfil. Por el lado flaco* y *Charlas*), Francisco Jaramillo Montoya (*Angustias*) y Daniel Echeverri Jaramillo (1908-2002, *Tierra negra, La muñeca mágica, El alma en el carriel* y *Poemas*).

De Periódicos y Revistas

Renacimiento Literario (1920). Revista que estuvo a cargo de Roberto Londoño Villegas -Luis Donoso- y Tomás Calderón -Mauricio-. **Bolívar**, otra publicación que dirigió Horacio Botero Isaza, su orientación fue literaria y pretendió circulación internacional. **Revista Colombiana de Revistas** (1924), Guillermo Camargo la fundó y estuvo al frente de la dirección. Se ocupó preferencialmente del tema literario y le encontramos la citación de haber sido la primera revista ilustrada con la cual contó Manizales.

Cervantes (1929), con este sugestivo, escueto y comprometedor nombre, salió el primer número en abril de 1929, bajo la dirección del editor y hombre de letras Arturo Zapata. Primera revista lujosa que tuvo Manizales tanto por su presentación editorial como por la planta selecta de colaboradores con la cual contó. Su portada y contraportada siempre fueron a color y contenía, además de un excelente material y de su pulcra presentación gráfica, fotografías de la ciudad y de las más lindas mujeres de la región.

En su primer número, presentado por Aquilino Villegas, se dice que la revista *"busca presentar unas cuantas páginas de lectura agradable, de entretenimiento discreto y de buen gusto, y sobre todo un trabajo editorial impecable que mostrará ante propios y extraños hasta dónde puede llegar la preparación de nuestros obreros y empresarios en esta clase de labores artísticas."* Y de verdad así fue.

Gilma de los Ríos Tobón, Maruja Vieira y Gloria Inés Peláez

Los primeros escritos fueron de: Tomás Calderón, Nazario Restrepo Botero, Roberto Pizano, Armando Palacios, Raquel Sáenz, entre otros. El valor de cada ejemplar, que salía cada mes, era de $0.20. A partir del número 23, de abril de 1931, se empezó a publicar en Bogotá donde sólo subsistió hasta el número 27, de agosto del mismo año, donde su propietario, Arturo Zapata, en un sentido editorial de despedida, afirmó que:

> *"... renunciamos a Manizales, a la acaricia amable y fresca de los nuestros y vinimos a Bogotá a consagrar nuestros deseos, resueltos a sofocar con valor y escepticismo todas las inclemencias. Hoy, aclimatados ya al cilicio y resueltos a ser constantes con nosotros mismos, ensayamos un paréntesis de silencio a nuestra labor en Cervantes... Cervantes inicia una discreta temporada de silencio, cuyo diámetro acortaremos en beneficio de nuestros ideales permanentes."*

Así, con estas emocionadas palabras, se despidió de sus numerosos lectores una revista que por espacio de tres años deleitó a los amantes de la buena literatura y a los admiradores de la belleza. Se cerró, de esta manera, una revista que fue orgullo de los intelectuales manizaleños (Arboleda González, 1999, pág. 6)

Asimismo, es bueno anotar que Arturo Zapata, según palabras de Adel López Gómez:

> *"(...) fue el único editor de Colombia. El único por cuanto en aquellos días ya lejanos sólo existían en esta patria nuestra los simples impresores de cuadernos, opúsculos, afiches, etiquetas y papeles comerciales y aún de libros, por cuenta de los comerciantes y los autores de obras mayores, con la total responsabilidad de quienes tales quijotadas económicas acometían, con los consiguientes peligros –me refiero a los escritores– que a tan descabelladas aventuras publicitarias correspondían.*
>
> *Arturo fue el primer impresor que, por sus propios medios, asumió la empresa de editar libros por cuenta propia, en una pequeña ciudad de provincia, a sabiendas de lo que ello significaba ruinosamente desde el punto de vista del dinero. Una heroicidad increíble a la cual nadie hubiera escatimado el calificativo de absurda* (López Gómez, s.f.)."

Ilustración (1931), revista literaria cuya fundación y dirección correspondió a don Víctor M. López. Apareció en 1931, a los pocos días de haber desaparecido Cervantes y su formato y características editoriales, lo mismo que sus colaboradores, fueron casi los mismos de aquella. Se han conocido varios ejemplares, entre ellos el número 24. No se sabe en qué fecha dejó de circular.

Caldas Contemporáneo. Revista de orientación literaria, fundada y dirigida por Alberto Trujillo Escobar, el día 16 de marzo de 1935. Su primer número publicó textos de: J.B. Jaramillo Meza, José H. García, Roberto T. Velásquez, Leonardo Quijano, quien fue un colaborador constante, Alberto Cardona Jaramillo, Antonio Álvarez Restrepo, Emilio Paredes y Luis Alberto Sánchez.

Aparecieron 10 revistas, la última en diciembre 23 de 1935. Tenía como Cervantes e Ilustración, una agradable sección de fotografías, denominada "Belleza Colombiana", dedicada a exaltar a la mujer. Otros de sus asiduos columnistas fueron: Blanca Isaza de Jaramillo, Rogelio Escobar Ángel, Bernardo Mejía Rivera, Félix Henao Toro, José Manuel Cardona, Camilo Orozco, Antonio J. Arango, Gilberto Agudelo, Jorge Salazar y Ricardo Arango Franco, entre otros. Sus temas preferidos eran los de carácter literario, aunque también publicaba artículos sobre religión, ciencia e historia.

Crónica (1934). Primer radio-periódico en Manizales y en Colombia, lanzado a través de Radio Manizales; dirigido por Arturo Arango Uribe, quien tuvo redactora social en Lucrecia Villegas de Echeverri y redactor deportivo en Elías Quintero Vallejo.

Atalaya. El 26 de septiembre, bajo la dirección de Gilberto Agudelo, empezó a circular esta Revista literaria que llegó a ser tan famosa como la revista Cervantes, dado el valor de su contenido. Tuvo una vida medianamente larga para este tipo de publicaciones, casi 10 años. Reunió el llamado Grupo Atalaya, integrado por escritores nuestros y foráneos.

Los colaboradores del primer ejemplar fueron: José Jaramillo Giraldo, Camilo Orozco, Rogelio Escobar Ángel, Arturo Cañaveral, Benjamín Tejada, Jesús Rodríguez, Luis Cabal y Manuel Hernández. Su director siempre escribía artículos en la revista. Se publicaron hasta junio de 1944, 144 números.

Civismo. Revista de carácter cívico, de propiedad de la Sociedad de Mejoras Públicas, fundada por Roberto Londoño Villegas –Luis Donoso–. Tuvo un primer período de actividad literaria, pero luego se declaró en defensa de los intereses generales de ciudad y departamento (Díaz, 1989)

Cuarta Generación, Años 40

Más librepensadora, renovada por los aires de la revolución socialista rusa y de acentos indoamericanos, fue estimulada por Camilo Orozco y Antonio J. Arango. Tuvo como medios de expresión a la revista Atalaya y otras publicaciones fugaces. El periódico Diario de la Mañana, de Ramón Marín Vargas, le dio beligerancia en sus páginas.

En esta época empiezan a sonar nombres que años después logran su consagración literaria, como Ovidio Rincón Peláez, Otto Morales Benítez, José Hurtado García, Antonio Cardona Jaramillo, Adel López Gómez, Danilo Cruz Vélez y Rubén Sierra Mejía.

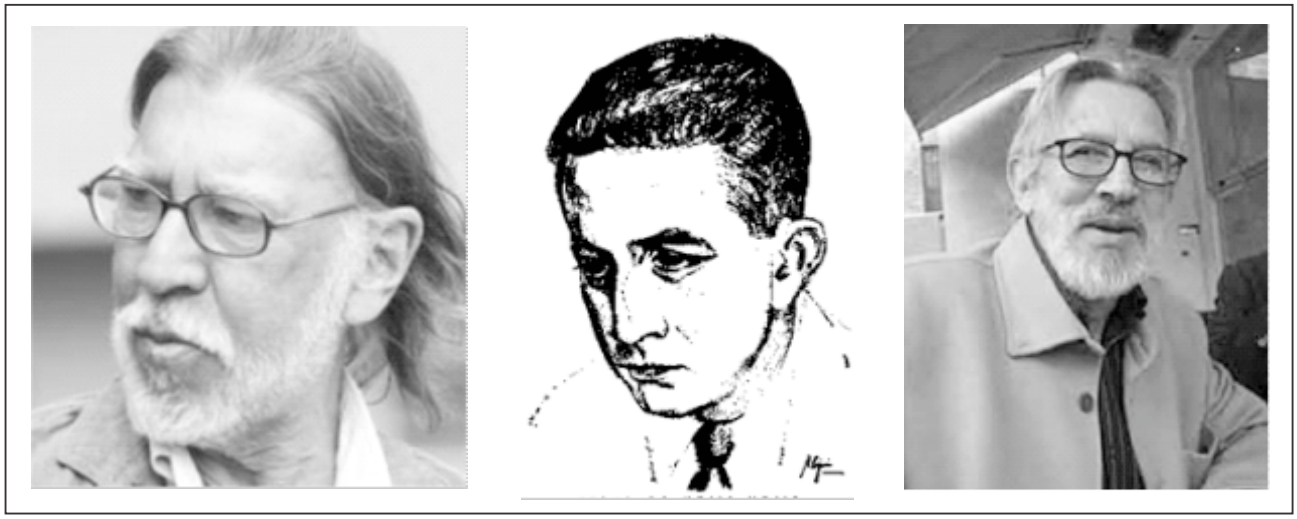
Según José Miguel Alzate, "esta generación se aparta un poco de la influencia grecolatina. Son menos grandilocuentes y no recurren a las citas de autores griegos y latinos con tanta frecuencia. De allí surge Uriel Herrera Giraldo, considerado el último grecolatino, que apenas en 1973 logra publicar su primer libro, *Las cartas de Fray Gerardo*. José Hurtado García se consagra como novelista al publicar su obra *Ciudad sin río*. Y Samuel Jaramillo Giraldo, autor de la novela *Morrogacho*, publicada en México en 1963, empieza a estrenar sus armas literarias.

Es a finales de esta década cuando Otto Morales Benítez publica su primer libro, *Estudios críticos*, que es bien recibido por la crítica literaria. Adel López Gómez se consagra como uno de los maestros del cuento con la publicación en 1927 de su libro *Por los caminos de la tierra*, título que es refrendado posteriormente con sus obras *El niño que vivió su vida*, *Cuentos del lugar y la manigua*, *El diablo anda por la aldea* y *El retrato de Monseñor*, entre otros", concluye Alzate.

Esta Generación fue menos sofisticada y ya no es tan fuerte la influencia grecolatina. Sus exponentes ahondaron más en la cuestión social escribiendo con estilo castizo pero con más inteligencia y profundidad y cuando actuaron como oradores, sus discursos fueron pronunciados con menos teatralidad y sin tanta solemnidad académica (Fabio Vélez Correa, 1993, pág. 31)

De Periódicos y Revistas

Manizales (1940), segunda publicación con dicho nombre conocida en nuestra ciudad. Su fundador-propietario fue el poeta-periodista Juan Bautista Jaramillo Meza y su colaboradora permanente y co-directora su esposa Blanca Isaza. Es la revista que más ediciones ha alcanzado en la ciudad. Su primer ejemplar salió en octubre de 1940. Orientación netamente litera-



Óscar Jurado, Fernando Mejía Mejía y Jaime Echeverri Jaramillo

ria y circulación tanto nacional como internacional.

La Mañana (1941). Director-fundador de este periódico fue el Dr. Ramón Marín Vargas, quien luego fue gobernador de Caldas. En épocas de censura llevó el nombre de Meridiano. La orientación que recibió fue partidista pero no por ello dejó de incluir páginas y temas relacionados con el diario acontecer. Sobrevivió hasta 1950. **Virtud y Letras** (1942), revista que tuvo aparición casi siempre con carácter trimestral; orientación religiosa y literaria, era enunciada bajo la responsabilidad de los Padres Claretianos departamento (Díaz, 1989).

Quinta Generación. Años 50. Grupo Milenios

Este grupo literario, también llamado "Generación del medio siglo", surge en torno a la revista **Milenios** que pretendía hacer sentir la presencia de una juventud estudiosa que buscaba con fervor y con su conducta modificar a la burguesía y sus creencias, en un sincero movimiento al servicio de una revolución espiritual y estética. Siempre fueron guiados hacia un fin común: la Fe y la creencia en una iglesia alejada de toda mediocridad, de todo aburguesamiento, en donde todos deben compartir los mismos ideales sin existir superiores ni inferiores (Molina Franco, 1984, págs. 7-8)

Asimismo, según Otto Morales Benítez (Juegos Florales, 1996):

> *"Los milenios, como lo dice Hernando Salazar Patiño en su admirable página de crítica literaria,* Dos Generaciones *tenían 'acendrado medievalismo intelectual... catolicismo intransigente y teologismo laico'. Se nos vuelve a presentar el problema religioso. Es aspecto que hay que escudriñar, sin que se enciendan voces de condena y de reprobación de los levitas. Matiz extrañísimo, al cual he querido agregar antecedentes esta noche, que demanda un pulso firme para juzgar tanto poder de contradicción entre los arrebatos místicos y los dulzuras paganas. Esta dicotomía singulariza la posición mental caldense",* concluye el ensayista.

El grupo fue conformado por Rafael Lema Echeverri (1912-1966, *Elevación* y *Caldas en la poesía*), Francisco Jaramillo Montoya, Samuel Ocampo Trujillo, Jorge Santander Arias (1924-1974, *Óbice, El juicio particular,* y *Subrayados*), Ovidio Rincón, Jesús María Castaño, Héctor Valencia Velásquez, Javier Ángel Maya y José Vélez Sáenz (1915-1997, *Vidas de Caín, Las llaves falsas, De la tragedia del humor y del absurdo y El secretario de Honorio V*), quienes contaron con la colabora-

ción de Alberto Londoño Álvarez (1926-1992, *De la música, la enfermedad y los perfumes, La siesta del fauno y Poemas de la ausencia y la presencia*), Fernando Arbeláez (*El humo y la pregunta, La estación del olvido y Serie China y otros poemas*), Arturo Gómez Jaramillo (1922-1987, *Cinco grandes odas de Paul Claudel y Las iluminaciones de Rimbaud,*), Hernán y Mario Villegas Galarza.

El primer número de la revista Milenios salió en julio de 1950 y fue recibido con gran aceptación por la profundidad de sus temas y el enfoque filosófico de sus páginas. A mediados de 1951, con el número 6, terminó su vida literaria esta revista y sus gestores y seguidores debieron continuar con su labor intelectual en forma dispersa (Fabio Vélez Correa, 1993)

Y por último, de acuerdo con José Miguel Alzate: *"Son muy profundos en su temática. Aunque se alejan un poco del uso continuo de la metáfora, utilizando un lenguaje más llano, conservan su devoción por la estética. Y se internan en la lectura de Federico Nietzsche y Miguel de Montaigne con la misma facilidad con que lo hacen con Marcel Proust o con Federico Holderlin. Es un grupo brillante, de ideas renovadoras, con una concepción nueva de la belleza literaria."*

De Periódicos y Revistas

Pago a Todos (1951), programa semanal lanzado por Adel López Gómez a través de la Emisora Electra. Su orientación básica es de sentido literario, pero también acoge temas de interés general. Motiva una anotación especial el hecho de que son los hijos de don Adel, el maestro Adel, quienes integran el cuerpo de redacción de este espacio radial.

Arte y Variedades, Revista de tipo netamente cultural; siempre circuló bajo dirección y orientación que le diera Juan de J. Giraldo. **Revista de la Universidad de Caldas** (1957), aparece cada cuatro meses y publica textos relacionados con investigaciones y ensayos de los estudiantes y profesores de las distintas facultades (Díaz, 1989)

Sexta Generación. Años 60. Revista Siglo 20

La generación de **Siglo 20** buscaba un objetivo específico, poder expresar sus ideas, analizar lo cotidiano de la vida en las diferentes facetas de la cultura y tener su propia revista para publicar ensayos, cuentos y, en general, todas las expresiones del espíritu. Vivían en un mundo conflictivo con cambios protuberantes de la realidad cultural, siendo testigos mudos de la guerra de Vietnam, del hipismo, nuevo movimiento juvenil que surgía en medio de la angustia existencial de la sociedad de consumo, y de los cambios culturales bruscos.

Así lo analiza Otto Morales (1996):

> *"Los participantes de la Revista Siglo 20, están en medio del torbellino: los conflictos sociales que se evidencian en la vida colombiana; la miseria que grita sus pavorosos dolores colectivos; la guerrilla que inclusive vuelve víctimas a varios seres de la cultura, del deporte, de la juventud de este departamento. Que se apasionan por la soleada gracia de la revolución intransigente: el Che Guevara haciéndoles guiños desde la picardía de sus ojos de visionario continental. La música que los sacudía con otros ritmos; el teatro y la novela norteamericano, son ingredientes que los influyen y proyectan."*

Y lo confirma Hernando Salazar Patiño:

> *"En plena década de los sesentas entre el nadaísmo y el hipismo, el sicoanálisis y la droga, la revolución cubana y el mayo del 68, el existencialismo y los estructuralistas, las huelgas estudiantiles y el lanzamiento del "boom" latinoamericano, esta generación que nacionalmente ha sido designada en forma tonta como la generación "sin*

nombre" y en forma desencantada como la generación del "desencanto", tiene en Caldas un nombre propio, la de Siglo 20, por la trascendencia y duración de la publicación que la aglutinó" (Salazar P., *Diez Escritores. Dos Generaciones*).

Como publicación, Siglo 20 no tuvo una orientación definida y más bien, fue heterodoxa en su contenido, por ello aunque en su época (años Sesenta), se hallaba de moda el existencialismo sartreriano y el nadaísmo, no permitió ser matriculada en ninguno de estos movimientos, aunque aceptaba sus escritos, al lado de artículos de carácter analítico-crítico sobre la religión y su liturgia. Por lo demás, no había preferencias por temas o ideologías políticas determinadas (Molina Franco, págs. 27-28)

La revista Siglo 20 aglutinó toda una generación en Caldas y en Colombia. Tuvo vida en la Universidad de Caldas, Facultad de Derecho. La número 1 salió en mayo de 1963. La dirección inicialmente fue colegiada y estuvo a cargo de: Ariel Franco Jiménez, Jaime Ramírez Roja, Eduardo López Estrada y Hernando Salazar Patiño. A partir de los números 43 y 44, enero-febrero de 1967, aparece como director José Chalarca.

Los fundadores de la revista Siglo 20: Jaime Ramírez Rojas, Ariel Franco Jiménez, Hernando Salazar Patiño y Eduardo López Estrada.

Alrededor de ella se vincularon: Jaime Echeverri, Herman de los Ríos, Adalberto Agudelo, Óscar Jurado, Antonio Mejía Gutiérrez, Néstor Gustavo Díaz, Néstor Galeano, Luis Fernando Mejía, Héctor Juan Jaramillo, William Ramírez Tobón, Jorge Gómez y Adolfo León Gómez, entre otros jóvenes intelectuales.

La revista fue importante porque permitió que muchos creadores tuviesen una tribuna disponible; puso en contacto a la juventud manizaleña con la cultura universal y era, además, pluricultural. De ahí su machote que decía: "Órgano que propende por la recuperación de la Juventud Colombiana", anota Arboleda González.

Los escritores que escribieron en sus páginas en un principio fueron: Enrique Quintero Valencia (1942, *La palabra desfigurada* y *Poemas de Máximo Gris*), Jaime Echeverri (1946, *Historias reales de la vida falsa y Reina de picas*), José Chalarca (1941, *Color de hormiga, El oficio de preguntar,* y *Marguerite Yourcenar o la profundidad*), Alfredo Restrepo Álvarez y Hermann de los Ríos Tobón (cuentista, coautor de *Escritores del Occidente de Caldas*). A este grupo se sumaron Héctor Juan Jaramillo (1944, *Ser Latinoamericano* y *El festín de un instante*), Narcés Alfonso Trujillo, William Ramírez Tobón, Augusto León Restrepo, Antonio Mejía Gutiérrez y Néstor Gustavo Díaz.

También publicaron sus escritos en esta revista: Alba Lucía Orozco, Ángela Botero, Humberto de la Calle, Fernán Osorio A. Además de estos escritores de la generación siglo 20, hubo otros que sin ser contemporáneos, participaron en el auge de la revista, entre ellos: Rubén Sierra

Mejía (1937, *Ensayos filosóficos,* y *La responsabilidad social del escritor*), Pablo González Rodas (*Tres días de oscuridad* y *Premios Nobel latinoamericanos de Literatura*), Jairo Maya Betancur, Hernando Murillo, Hernán Cubillos (1933, *Espejismos,* y *Aguafuertes del trópico*), César Londoño Garzón, Alberto Londoño Álvarez, José Vélez Sáenz, Edgardo Salazar Santacoloma, Fernando Mejía Mejía (*La inicial estación*) y Edgardo Salazar.

El Nadaísmo

Aunque el nadaísmo como movimiento no tuvo una mayor influencia en los jóvenes poetas caldenses de los Sesenta, si se dio su presentación en Manizales con una ligera reyerta entre los nadaístas y la policía y autoridades de la capital, enemigos de los cambios bruscos de la realidad cotidiana y, sobre todo, de los postulados nadaístas que iban contra el establecimiento y las creencias religiosas.

Al respecto hay un importante texto escrito por Humberto de la Calle que vale la pena incluir en este trabajo:

> *"El Nadaísmo, como nueva ruptura, un poco agresiva, demasiado irreverente, que vino después, en la época de Siglo Veinte y las Trece Pipas, mezclado de existencialismo y jazz. Un grito angustiado de la generación de los sesenta, que si bien pretendió abofetear al grecolatinismo, no siempre con justicia, tampoco retomó la estética telúrica, sino que más bien se atragantó de la expresión artística de la postguerra, se apropió del lenguaje angustiado del hombre del medio siglo y lo regurgitó en un experimento artístico de variopinto resultado.*
>
> *(...) Tratemos de ubicarnos en la década del sesenta, en Manizales. En el plano de lo estético, la literatura hasta entonces giraba alrededor de dos epicentros básicos; uno rural, casi pastoril, y el otro que, o bien atendía a lo lírico, en uno perspectiva idealista: una especie de utopía del amor que se desenvolvía por caminos de dicha con un final feliz inexorable, o se explayaba en añoranzas griegas y latinas.*
>
> *De repente, la literatura comienza a encontrar a un hombre urbano angustiado, rodeado de miserias –a instancias de la herencia existencialista de la postguerra– con la idea de la destrucción final de la cultura humana, de un holocausto global; sentimiento que quizás no existía antes del descubrimiento de la bomba atómica. La literatura empieza o auscultar un nuevo camino, enmarcado siempre en el ámbito*

Roberto Vélez Correa, Eduardo García Aguilar y Antonio María Flórez Rodríguez

urbano, que se desenvolvía más en la noche, en el ambiente pesado de los bares, en las madrugadas frías; que trataba de descubrir a ese hombre solitario, envuelto en la nada, enfrentado al absurdo. Surgía una expresión lírica desesperanzada; no era el canto romántico tradicional, sino un grito de angustia por la soledad que comenzaba a aparecer en lo vida de los jóvenes de aquel entonces.

La tarea de estos jóvenes –y en esto juega un papel importante el nadaísmo– fue comenzar a romper mitos. No sólo en lo estético, sino también en lo cultural y en lo social. Los golpes del nadaísmo comenzaron a sentirse muy pronto en todas las estructuras sociales. El primer propósito que identificó a los nadaístas fue escandalizar. Era una táctica que buscaba romper la máscara, eliminar la mistificación, colocar a la sociedad en la necesidad de decir la verdad.

Es entonces, en pleno 1960, cuando se gesta la invasión a Caldas por parte del grupo fundador del nadaísmo, movimiento que en Bogotá no tuvo nunca ningún discípulo, como sí los tuvo en cambio en todas las ciudades y aldeas de Colombia, hasta en las más tradicionalistas como Manizales y Popayán, población ésta última que tanto influyó en nuestros 'grecolatinos', como se les llama con acierto, o 'grecoquimbayas', como se les apodaba con aún mayor precisión.

El mismo día de verano llegaron de Medellín Gonzalo Arango y Amílkar U., y de Cali Elmo Valencia y Jotamario, quienes se habían dado cita en la casa de Iván Cocherín.

Su primera intervención pública estaba programada en la Biblioteca Municipal. Pero cuando llegaron nuestros antihéroes la encontraron cerrada con un grueso candado. Entonces vinieron pronunciamientos oratorios en el Parque de Caldas, cercados por camiones llenos de soldados que les apuntaban desde la acera de la Catedral. Los militantes del entonces MRL los tomaron de su mano y los llevaron a beber al barcito que está al frente del periódico La Patria, en compañía del por entonces nuestro William Burroughs, José Vélez Sáenz, autor de Las Llaves Falsas*, ahora todo un patriarca.*

No faltó el consabido escándalo. Apareció la policía y se llevó a la inspección a los dos mayores, Gonzalo y Elmo, dejando por puertas a Amilkar y Jotamario, quienes en ese tiempo suplicaban a la Fuerza pública que les permitiera compartir el castigo con sus profetas. En vista de que la policía no accedió, Jotamario la sancionó con uno de sus poemas premiados años más tarde, La Policía de Manizales*, que en alguna parte dice:*

"La policía de Manizales es la policía
menos policía del mundo
es una policía robusta y alucinada
toda poseída de poesía
loca y virginal como una mujer de dos años
o la estampa de la pensión"

Por obra y gracia de su sacrificio y de intrigas de algunos de sus admiradores, los nadaístas fueron invitados como conferencistas de honor por la Universidad de Caldas. La sala está llena a rabiar. Cuando llegan los bárbaros esperados, se dan cuenta de la deferencia de la Universidad para con ellos, no sólo al cederles su salón principal, sino un poderoso micrófono y dos horas de cinta magnetofónica para grabar sus intervenciones. Ellos piensan que se trata al fin del reconocimiento a su genio."
(Humberto de la Calle, *Juegos Florales*, 1996)

Durante la permanencia de Gonzalo Arango en Manizales le acompañaron siempre Mario

Escobar, el periodista y por un ladito Augusto León Restrepo. En cuanto a la obra de los poetas nadaístas de Caldas (si en realidad los hubo), es desconocida, porque ni los poemas de Humberto de la Calle (quien ha confesado en algunas entrevistas haber sido nadaísta y retractarse de los poemas "cometidos") aparecen en ningún documento o libro de la época.

La tertulia "las 13 pipas": José Helisélder, Narcés Trujillo, César Castro y Dorian Uribe Botero.

Las Trece Pipas

Este grupo surgió a mediados de la década de los Sesenta (febrero de 1964), como una respuesta contra el elitismo literario de la época, que giraba en torno a la Casa de la Cultura de Manizales. Así lo recuerda David Henao:

> *"Entonces apareció la Casa de la Cultura, dirigida por una 'élite' intelectual integrada por Emma Arcila, Beatriz Zuluaga, Gustavo Larrea y el locutor Eucario Bermúdez, desde donde se daba una imagen burócrata-cultural para otros que no podían ascender a sus estrados. Se reunían para presentar a alguno de sus consentidos y hacer exposiciones de pintura. Allí no aparecían los jóvenes poetas sin poderes ni pergaminos. Un grupo de éstos, convocado por Óscar Rubio Cárdenas, en franca rebeldía, quiso hacer presión y manifestar el descontento por el marginamiento de muchos que empezaban a destacarse en las letras, la pintura y el teatro".* (David Henao, "Las Trece Pipas y su época")

Su fundador fue Óscar Rubio Cárdenas. El grupo nació en una pequeña cantina de licores en el barrio Colón. Fue el poeta Hernando Luchini Henao quien se atrevió a dar el primer recital en alegre y espontánea tertulia. Allí comenzó el surgimiento de jóvenes intelectuales como Enrique Quintero Valencia y Narcés Alfonso Trujillo (David Henao, 2009)

En el nuevo sitio, ubicado en la carrera 20 con calles 23 y 24, se fue consolidando la algarabía por las manifestaciones culturales. Vinieron exposiciones, recitales y conferencias, que motivaron la realización del primer concurso de poesía. *"Después de un recital sobre poesía taurina presentado por Hernán Jaramillo Jaramillo, las copas abundaban y el grupo radiante, y alegre. Cocherín contó trece de los que al final quedamos, coincidiendo que la mayoría estábamos pipa en mano lanzando metáforas a diestra y siniestra y, con oportuna decisión, bautizó el grupo "Las Trece Pipas"* (Henao, 2009).

El 6 de octubre de 1962, el jurado nombrado para el primer concurso de poesía, compuesto por Camilo Orozco, Octavio Jaramillo Echeverri y Samuel Ocampo Trujillo, dio como ganador a Jamid A. Jaramillo, con el poema "Eco de trompetas".

Durante los años siguientes los ganadores fueron Enrique Quintero Valencia, Luis Fernando Mejía, Fanny González Taborda,

Carlos Gómez Cuartas, Pbro. Luis Enrique Sandoya, Alfonso Bonilla Naar, Julio Jáuregui (venezolano), Guido Vidal Rodríguez (peruano) y Carlos Cortés Amador.

Miembros principales fundadores del grupo fueron: Fernando Mejía Mejía, Jorge Santander Arias, Uriel Herrera Giraldo, Dorian Uribe Botero, Humberto de la Calle Lombana, Carmelina Soto, Lucy Puerta, Jesús González, Bernardo Pareja, Alfonso Trujillo Gallego, Samuel Ocampo Trujillo, Mario Villegas Galarza, Antonio Mejía Gutiérrez, Enrique Quintero Valencia, Iván Cocherín, Bernardo Rojas Rojas, Gonzalo Ocampo Trujillo, Ebel Botero Escobar, Carlos Gómez Cuartas, Javier Arias Ramírez, David Henao Álvarez, Camilo Orozco, Jaime Mejía Duque, Mario Vásquez Posada, José Naranjo Gómez, Jorge Carvajal y Arturo Cañaveral.

También contó con la presencia física e intelectual de los siguientes escritores: Heliselder Hernández, Hernán Cubillos, Jaime Valencia Zuluaga, Néstor Galeano, Jahir Cañas Delgado, César Castro, Efe Restrepo y la visita esporádica de otros intelectuales, entre ellos: Alberto Londoño Álvarez, Antonio Mejía, Hernando Luchini, Narcés Alfonso Trujillo, Jaime Vargas y José Vélez Sáenz.

Cuando su fundador, Óscar Rubio Cárdenas, debió viajar a Bogotá por asuntos laborales, las Trece Pipas entraron en receso, pero en esta capital siguió el grupo con intelectuales del viejo y nuevo Caldas residentes allí, quienes se reunían regularmente en el antiguo Café Automático. Allí se creó La Pipa de Oro, un galardón para reconocer los méritos de los escritores nacionales y especialmente caldenses. Los primeros en recibirlo fueron el poeta Carlos Gómez Cuartas, el historiador y folclorista Javier Ocampo López, y el escritor y abogado Horacio Gómez Aristizábal.

En segundo lugar recibieron la Pipa de Oro, Carmelina Soto, Bernardo Pareja, y Alirio Quintero Gallego, este último fue el fundador de la Universidad del Quindío, poeta y escritor muy valioso de ese departamento. Posteriormente recibió la Pipa de Oro, Mario Sirony, y finalmente recibieron dicho galardón las escritoras y poetas Maruja Vieira y Beatriz Zuluaga. La Pipa de Oro era otorgada mediante consulta realizada entre miembros activos y simpatizantes de la Corporación Cultural Las Trece Pipas (Rubio Cárdenas, 2008).

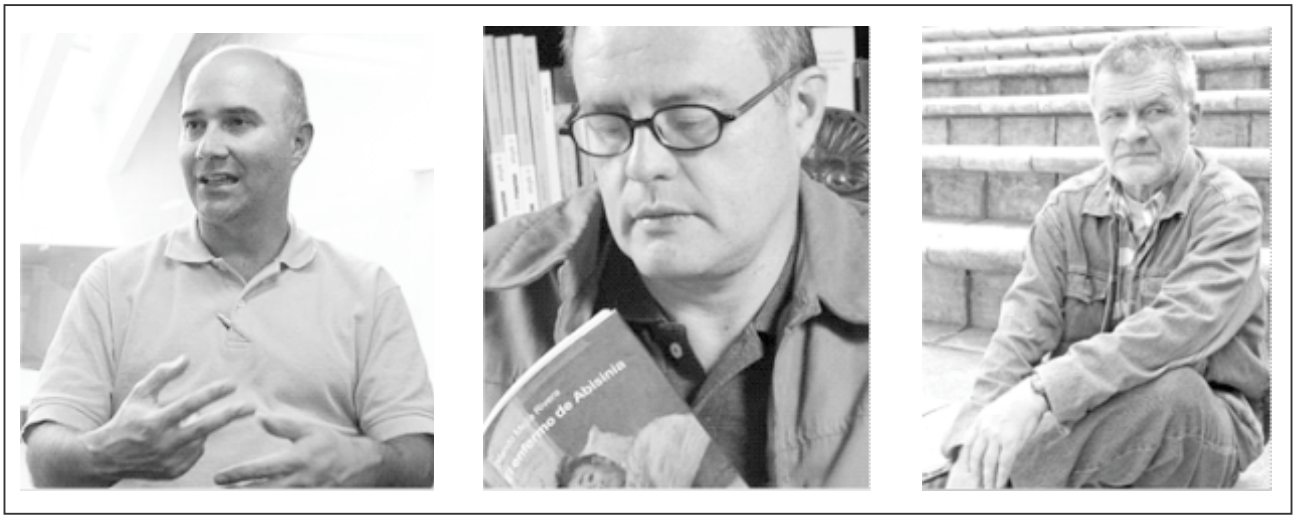
Su producción intelectual se publicó en las páginas de La Patria y aunque no hubo una revista que los cohesionara, no por ello dejaron de marcar una huella en la vida cultural de Manizales y de Caldas.

DE LOS SETENTA EN ADELANTE

Luego del auge de la revista Siglo 20, de la tertulia de Las Trece Pipas que unía a los jóvenes intelectos y escritores de Caldas y el Grupo de Rigoletto, nombre tomado del de un bar que funcionaba frente al diario La Patria en el centro, donde se reunían de tarde en tarde los escritores Néstor Galeano Arias, Orlando Sierra, Adalberto Agudelo Duque, Jorge Eliécer Zapata Bonilla y los hermanos Roberto y Fabio Vélez Correa, para hablar de literatura, arte y libros, se va a dar un proceso de trabajo literario individual, ajeno a las confrontaciones de grupo para el análisis de las obras. Es por ello que ya no se puede hablar de una generación intelectual definida.

Sobre esta generación apunta Jorge Eduardo Vélez Arango: *"Mi generación es un cruce de caminos, unos que vienen precisamente del grecolatinismo, otros que proceden del nadaísmo existencialista y otros más que diríase provienen de la pluma carrasquillera."*

También es bueno destacar que durante la generación del 70, hay un hecho importante dentro de la literatura caldense… el Concurso Caldas 75 Años, en el cual sus ganadores en Cuento y Poesía rompen con los cánones tradicionales. De una parte, en Cuento Óscar



Octavio Escobar Giraldo, Orlando Mejía Rivera y Adalberto Agudelo Duque

Jurado, José Chalarca y Adalberto Agudelo Duque plantean una ruptura con los esquemas de la narrativa; y los poetas Rodrigo Acevedo González, Arnobio Maya y Edgardo Escobar, llevan la poesía hacia estructuras más modernas, más vanguardistas.

Ya los autores empiezan a plantear nuevas formas de pintar la realidad y los productos literarios que surgen de sus mentes creativas. Dejan de ser imitadores de la literatura grecocaldense, del costumbrismo y de las formas clásicas de hacer poesía, brindando nueva frescura e imágenes al quehacer artístico.

De la Narrativa

Por otra parte, la narrativa generada en Caldas en las últimas décadas del siglo XX y primera del XXI ha sido novedosa, ajena a los lineamientos y forma de los primeros años, cuando aún el nativismo y costumbrismo marcaban la pauta de los textos narrativos, sin verdaderos afanes de experimentación y cambios coyunturales en la forma de narrar. Ello permitió que los nuevos escritores lograran fijar su obra en los círculos literarios nacionales, con publicaciones, análisis críticos y, lo más importante, premios que la exaltaron.

Hay que destacar dentro de esos premios nacionales, los siguientes: Adalberto Agudelo Duque obtuvo en 1994 el Premio Nacional de Cuento convocado por Colcultura con su libro *Variaciones*. En 1998 este premio, convocado por el Ministerio de Cultura, lo obtuvo el médico escritor Octavio Escobar Giraldo con su libro *De música ligera*. Y Orlando Mejía Rivera, obtuvo en 1999 el Premio Nacional de Novela convocado por el mismo ministerio, con su libro *Pensamientos de guerra*. Además, el mismo Adalberto Agudelo Duque ganó en 1998 la Sexta Bienal de Novela convocada por la Fundación Tierra de Promisión de Neiva con su novela *De rumba corrida* y el Premio Nacional de Novela Ciudad de Bogotá en 2008 con *Pelota de trapo*. Gloria Inés Peláez Quiceno obtuvo el XXVI Premio Nacional de Literatura (2009), con su novela histórica *La francesa de Santa Bárbara*. Adrián Pino Varón, fue galardonado con el premio de la XII Bienal de Novela José Eustasio Rivera, por su novela *El juego de Archer*, en 2010. Y el premio XXVII Nacional de Novela Ciudad de Pereira 2011, resultó ser para Julián Chica Cardona, con la obra *Mi querida enemiga*.

– MOVIMIENTOS LITERARIOS Y EVENTOS REGIONALES

En algunos pueblos del occidente caldense se dieron, por estos años, interesantes movimientos culturales que aglutinaron a los nuevos

jóvenes interesados en el mundo de las Letras. Ellos, con los años, fueron los autores que irían a producir y promocionar la literatura de Caldas. La Reja en el Aire, en Anserma y el Círculo Cultural "Bernardo Arias Trujillo", en Risaralda, fueron dos de esos movimientos. A continuación veremos una síntesis de su funcionamiento y obra desplegada.

La Reja en el Aire

La Reja en el Aire fue un Grupo generacional de Anserma – Caldas (1965 – 2005) que jalonó y buscó abrir un espacio cultural en la Anserma de ese entonces, el cual fue aprovechado para difundir masivamente las inquietudes espirituales, emocionales, culturales y políticas. Entre sus integrantes se recuerdan: Augusto Marín, Jorge Iván Ramírez, Gustavo Loaiza, Ángel Gómez Giraldo, Aníbal Gamboa Z., Edgardo Escobar, Carlos Arturo Ospina H., Darío Usma, Víctor Hugo Vallejo, Guillermo Navarro A., Mariano Ospina H., Fernaín Escobar, Guillermo Valencia, Luis Guillermo Ramírez R., Nancy Escobar, Álvaro Ramírez R. y José Clareth Bonilla Cadavid.

Para José Clareth Bonilla Cadavid:

> *"(...) A la Reja en el Aire le correspondió un momento histórico especial, la década de los 60s, década de la que tanto se habla y escribe, no somos responsables de nada, porque nos identifica el pacifismo y nuestras armas son las metáforas, no profesamos creencias especiales, por eso, nuestra tolerancia y nuestras alas de libertad, tampoco incursionamos en la política, por eso no fuimos ni somos cómplices del naufragio, nos ganamos la vida con lo que aprendimos, ninguno fue negociante ni generó plusvalores, pero si cometimos poemas y le cantamos al amor y a la vida a nuestra manera y con libertad."*

Según un escrito de Rubén Darío Usma: Entre 1964 - 1966 "La generación registra" se conforma y busca una identidad de grupo, asociación o círculo: AJCA (Asociación juvenil cultural Ansermita) fue su primera identificación adoptando como símbolo un búho "bizco". A Ángel Gómez Giraldo sus tías le prestaron una pieza en la casa que se encontraba en la manzana de la Cárcel, para las primeras reuniones formales en 1965 y por entonces Fernaín Escobar, siempre matemático y recordado por haber escrito "Parodiado" un hermoso "padre nuestro", que por muchos meses fue la oración oficial de "La Reja", cambió el anterior nombre por el de LUPALNE, sigla que según su autor se interpretaba como un discurso panfletario de la época (La unión pro anserma luchando...)

A mediados de 1968 se integran en una sola generación coordinando "La primera semana cultural y artística del Occidente de Caldas" y programando (1969-1972) tres "Congresos de Juventudes Ansermeñas"; dirigiendo (1969-1973) algunos de ellos -Ángel Gómez, Aníbal Gamboa y Z. Álvaro Ramírez- cuatro muestras o festivales de teatro regional o municipal; coordinando (agosto 1969) una empresa cultural liderada por el poeta Herman Lema Atehortúa y denominada ASCULDA (Asociación Cultural, Deportiva de Anserma); constituida mediante resolución No. 1491 de octubre 11 de 1971, cuyo objetivo principal era construir el más grande centro cultural y deportivo del Occidente de Caldas.

– El Periodismo. La Reja en el Aire orientó y formó periodistas, así se concluye de la actual actividad de algunos de sus promotores: Víctor Hugo Vallejo se constituyó en el impulsor de la redacción periodística estimulado por la capacitación obtenida en Vanguardia de Pereira (su inquietud se reflejaría en 20 años como redactor y articulista de la revista nacional VEA). Ángel Gómez G., años después se dedicaría a la profesión de periodista como corresponsal, redactor y columnista, especialmente de los diarios El Otún y La Patria.

Augusto Marín Maldonado, tomaría también como profesión el periodismo en redacción, jefatura de corresponsales, asesorías de comunicaciones, en diferentes medios nacionales; entre ellos La Patria de Manizales y la Universidad de Caldas. Darío Usma Porras, entraría en 1973 a conformar el grupo de reporteros del noticiero radial Plataforma Informativa de la emisora Voz de Anserma. Héctor Londoño López, formado en La Hora, el periódico estudiantil del Colegio de Occidente y las iniciativas de la Reja, conformaría el equipo de redacción de La Patria. Carlos Arturo Ospina, ha llevado su inicial inquietud a colaborador en varias revistas nacionales, en especial de Tradición, familia y propiedad, grupo del cual es principal integrante.

– **Publicaciones.** Las publicaciones se reseñan así: **Ideales**, periódico mural 1965-1967. La Reja (1969) Dirigido por José Clareth Bonilla y Gerenciado por Aníbal Gamboa Z., de tinta morada, proceso de impresión de alcohol y cuatro páginas (el mimeógrafo lo había donado el Alcalde Jesús Marín, consumía como mínimo cinco (5) litros de alcohol por edición de veinte (20) ejemplares y de cada cinco (5) números solamente y por lo "borroso", servían tres para vender a veinte centavos. **Éxodo** (197l), dos ediciones, cada una con dieciséis páginas, a tres tintas, impreso en Offset en La Patria, de Manizales, en un total de diez mil ejemplares, catalogado como "La obra maestra" de los de La Reja, tenía un valor de un peso. Como anécdota de este periódico, se tiene que solamente se vendieron dos mil ejemplares y el restante se guardó con mucho cuidado hasta que un día (1972), algunos miembros de La Reja lo cambiaron para tomar cerveza en el Club Santana, ante la crítica y estupor de sus compañeros, que no podían soportar el "sacrilegio cultural" de su amada obra. Éxodo se editó en noviembre y octubre de 1971 coincidiendo con el reinado departamental de María Teresa Hoyos Carmona, ansermeña y colaboradora de La Reja.

Papel de Oficio, órgano de difusión de la Casa de la Cultura de Anserma, Caldas, que empezó como periódico en el número 4 (noviembre de 1977) y terminó como revista. Es el medio cultural escrito que más continuidad y publicaciones ha tenido en la historia de Anserma, y la dirección estuvo a cargo de Enrique Quintero, Jaime Ramírez R. y Jorge Eliécer Zapata Bonilla. **Contravía**, formato de revista editada de octubre de 1985 a junio de 1986, en siete publicaciones, con dirección de José Giraldo M. **El Centenario**, periódico publicado en tres números de agosto a diciembre de 1987 y dirigido por Rafael Ramírez y J. Albeiro Rudas García. **Anserma 450 Años**, revista dirigida por Albeiro Rudas G., publicada en 1989, en única edición con motivo de la celebración de los 450 años de la fundación de Anserma.

Esa fue la Reja en el Aire, un movimiento que hizo historia en la cultura de Anserma y que contó en su seno con varios de los escritores que hoy en día juegan su papel trascendente en las Letras de Caldas.

Círculo Cultural "Bernardo Arias Trujillo"

El Círculo Cultural "Bernardo Arias Trujillo", de Risaralda - Caldas, inició su vida institucional el 29 de mayo de 1970. Fueron sus fundadores Fabio Vélez, profesor del Colegio Integrado María Inmaculada, de quien surgió la idea; Fernando Escobar, Gustavo Cañas, Óscar Díez, Walter Arroyave, Luis Alberto Quiceno, Leonel Gutiérrez, sacerdote Coadjutor, Carlos Santa, Lucero Vélez, Cristina Vásquez, Amanda López, y otros.

A lo largo de varios años veló por el incremento de la cultura entre las juventudes de Risaralda por medio de sus amenas tertulias, semanas culturales, biblioteca, grupos de teatro y su órgano informativo **Ecos**. Este era una hoja editada en la Imprenta Apolo, con apuntes relacionados con la historia de Risaralda, los primeros esbozos que más adelante originarían la Monografía publicada por Fabio Vélez Correa

Círculo Cultural "B.A.T.": Gustavo Cañas, Martín Bermúdez, Fernando Escobar, Fabio Vélez y Pbro. Leonel Gutiérrez

con Ovidio Rincón Peláez.

Estos Ecos de una hoja se publicaron así: el Nº 1 (una página), en agosto de 1972; el Nº 2 (una página), en septiembre del mismo año; el Nº 3 (una página) en diciembre; el Nº 4 (una página), en junio de 1973; y el Nº 5, edición mimeografiada de dos páginas, en agosto de 1973.

Luego hubo un largo espacio de tiempo en que dejó de publicarse en editoriales comerciales, porque el Círculo inició una empresa dispendiosa de elaborar a Ecos en hojas tamaño oficio, escritas en máquina de escribir, y las cuales eran fijadas en una cartelera que se ubicó en la entrada de la vieja Alcaldía… Allí se siguió informando, comentando y analizando la realidad de la vida pueblerina.

Vélez Correa fue el Jefe de Redacción de Ecos como Órgano Informativo de la Juventud para Risaralda, donde desplegó una labor intensa y rica de periodismo (como periodista aficionado), en que escribía noticias del pueblo, comentaba situaciones en serio y en broma, relataba algunos textos con corte literario y, para poder hacer todo esto, recurrió a diversos seudónimos que le permitieran escribir hasta dos y tres páginas por entrega.

En 1975 dejó de publicarse Ecos en cartelera… Y el Círculo se silenció durante varios años.

Hacia 1976, compró el Colegio Integrado María Inmaculada un mimeógrafo manual: una caja de madera con su malla de nylon, sobre la cual se colocaba el esténcil, el cual se imprimía pasando un rodillo sobre la tinta esparcida en la malla, hoja por hoja… era un trabajo arduo y sucio por lo de la entintada, luego de imprimir unas cien hojas, terminaba uno con tinta hasta en las orejas…

Esta "imprenta" rudimentaria fue la base para la labor periodística que iba a emprender el Círculo Cultural. Allí imprimió los primeros ejemplares de Ideas, el periódico estudiantil que marcó una época en la cultura de Risaralda (guardadas las proporciones), y que luego fue la simiente para Ecos, una gaceta cultural. Dirigida por Fabio Vélez Correa, contó con la colaboración de Gustavo Puerta Vásquez y de Roberto Vélez Correa, quien se iniciaba como periodista con su seudónimo Roan Vel.

Y en 1980, el colegio cambió el mimeógrafo manual por un Rex Rothary, una máquina que funcionaba con electricidad y que permitía hacer un trabajo mejor y con menos trabajo artesanal como con el anterior. Y surgió en el Círculo la idea de aprovechar este equipo para revivir a Ecos como una gaceta literaria. Ya no sería un periódico informativo sobre la realidad de Risaralda, sino el medio eficaz para dar a conocer los primeros textos literarios de los miembros del Círculo, poemas, comentarios de arte, ecología, salud y vida cultural de Risaralda.

Director de la Gaceta fue Fabio Vélez Correa y contó con la colaboración de Germán Ocampo Correa en la Redacción y de Jorge Vélez Correa, en los trabajos de ilustración.

El 23 de abril de 1983, ingresaron al Consejo Editorial de Ecos los jóvenes escritores Roberto Vélez Correa y Jorge Eliécer Zapata Bonilla, quienes ya empezaban a dar que decir en el ámbito literario de Caldas, por medio de sus colaboraciones periodísticas publicadas en el diario La Patria, y los libros que publicaron en

ese tiempo. Asimismo, se recibieron escritos de los poetas Óscar Jurado e Ildefonso Buitrago Arango, y del novelista Adalberto Agudelo Duque.

Con su participación, Ecos empezó a vislumbrarse en los ámbitos culturales del occidente caldense, como un medio serio y valioso de edición del pensamiento y la creatividad de las juventudes de la región, asimismo, como la ventana positiva con que el Círculo Cultural se daba a sus lectores.

Los escritos de Amanda Ávila Cortés, Martha Cecilia Vinasco Guzmán, Germán Ocampo Correa, Carlos Eduardo Acevedo Ramírez, Gabriel y Jorge Vélez Correa, entre otros, fueron constantes y empezaron a definir sus estilos literarios y las temáticas afines a sus espíritus… Algunos de ellos, con los años crecieron y se dieron un nombre reconocido en el ambiente cultural de Caldas.

La Gaceta dejó de publicarse en 1984. Su proyección a las gentes fue la posibilidad de difundir el legado cultural, literario y cívico que dejara el Círculo Cultural "B.A.T." para las generaciones futuras. Algunos de sus integrantes, los hermanos Fabio, Roberto y Jorge Vélez Correa y Germán Ocampo Correa, son reconocidos hoy en día como intelectuales y artistas de valía.

El Encuentro de la Palabra, en Riosucio (Caldas)

Los "Encuentros de la Palabra" nacieron en el año de 1983, como una iniciativa para darle aliento a la vocación cultural de los riosuceños y desde su nacimiento se propusieron recrear y difundir el pensamiento, la cultura, la historia y los legados orales ancestrales. Cabe destacar que siempre se ha enfatizado su proceso de difusión entre los niños y jóvenes, permitiendo así que el legado no desaparezca, sino que por el contrario, permanezca vivo.

Lo anterior se ha logrado a lo largo de 28 versiones, destacando que en las primeras ocho ediciones, cuando existían la Imprenta Departamental de Caldas, se obtuvo la impresión y difusión de los libros con los temas, poemas y ensayos presentados por los escritores locales y los invitados especiales del orden nacional.

La importancia de este evento reside en que la comunidad es protagonista y testigo de su propio destino y memoria histórica, como lo señala el pensador Otto Morales Benítez, quien complementa diciendo que el Encuentro permite *"... volver la mirada hacia el pasado no para apreciarlo con sentido estático, sino para señalar caminos hacia el porvenir. Es en consecuencia el papel de la microhistoria y la investigación regional, parte esencial para establecer el destino de la historia nacional..."*

El escritor Rafael Humberto Moreno-Durán, quien asistió en dos oportunidades al Encuentro, afirmó:

> *"Pocas veces la provincia se arroga los más altos privilegios de la capital. Tradicionalmente ignorada, asediada por ancestrales urgencias, la provincia suele apoyar sus expectativas en lejanas y no siempre satisfactorias decisiones centralistas. De ahí que sorprenda cómo, de espaldas a la abulia metropolitana la provincia asuma un programa y lo lleve a feliz término en cumplimiento de una gestión autónoma que debería ser más frecuente y aleccionadora..."*. (Tomado de Página del Encuentro en internet)

De otro lado, el escritor Álvaro Pineda Botero, en la presentación del libro Memorias del "VI Encuentro de la Palabra", en el marco de la Feria Internacional del Libro en Bogotá, afirmó: *"El Departamento de Caldas en general, y particularmente la ciudad de Riosucio, han sido abanderados de la causa regional. El cultivo de los valores comarcanos, la exaltación de los*

hombres de valía y de sus eventos colectivos, han sido objetivos importantes de sus dirigentes".

El Encuentro de la Palabra ha contado con la presencia, entre otros, de los escritores y ensayistas: Otto Morales, Benítez, Julián Bueno Rodríguez, María Cristina Laverde, Manuel Mejía Vallejo, Augusto León Restrepo, Fernando Cruz Kronfly, Darío Ruiz Gómez, Orlando Mora, Alfredo Cardona Tobón, Jorge Eliécer Zapata Bonilla, César Valencia Trejos, José Manuel Arango, Silvia Aponte, Tobías Díaz, Carlos Héctor Trejos, Octavio Hernández Jiménez, Rafael Vinasco Trejos, Rafael Humberto Moreno-Durán, Raymond L. Williams, Isaías Peña Gutiérrez, Rocío Vélez de Piedrahita, Guiomar Cuesta Escobar, Hernando Restrepo Duque, Juan José Hoyos, Adalberto Agudelo Duque, Harold Alvarado Tenorio, Jaime Jaramillo Escobar y Juan Manuel Roca.

Encuentro de Escritores de Filadelfia

El Primer Encuentro de Escritores Caldenses fue realizado el 23 de abril de 1987 en las instalaciones del Colegio Oficial Integrado con notable acogida por parte de la ciudadanía y con sonado éxito, gracias a la participación y acción del pueblo filadelfeño y al auspicio del Instituto Caldense de Cultura, dirigido en ese entonces por el señor Mario Amariles Ruíz.

Su finalidad era aglutinar y destacar a los escritores caldenses, permitiéndoles difundir y analizar su obra con los estudiantes y gentes del municipio, permitiéndoles generar proyectos creativos y motivarlos a una mejor promoción de la lectura.

La idea de su realización se debió a Misael Toro Arias, quien ha sido organizador y promotor de la mayoría de sus ediciones. Cabe destacar que este evento ha involucrado a muchas personas e instituciones y ha acogido a numerosos escritores de la región quienes han tenido la posibilidad de leer sus textos y compartirlos con docentes y estudiantes de las escuelas y colegios del municipio, en el área urbana y rural.

Ha contado con la presencia afectiva e intelectual de los escritores: Jorge Eliécer Zapata B., Ángel María Ocampo, Juan Alberto Rivera G., Antonio José Gómez, Antonio María Flórez, y Conrado Cataño, Germán López V., Flóbert Zapata Arias, José Fernando Machado, Miguel Giraldo Rodas, Néstor Gustavo Díaz, Alberto Gallego Estrada, Antonio López Vélez, Fabio Vélez Correa, Alberto Zuluaga Giraldo, Germán Ocampo Correa, Ofelia Ramírez, Antonio Mejía Gutiérrez, Emilio Elíver Hoyos, Rafael Urrea, Leonidas Amaya, Juan Carlos Acevedo Ramos y Julián Chica Cardona, entre otros.

Juan Carlos Acevedo Ramos, Flóbert Zapata Arias y Conrado Alzate Valencia

Concurso de Cuento Breve "Municipio de Samaná"

En 1989, algunas personas, entre ellas, Alberto Urrego y Luis Ángel Loaiza, crearon el Concurso de Cuento Breve "Municipio de Samaná. Luego, en 1991, llegó de Bogotá a Samaná, a encargarse de la recién fundada Casa de la Cultura, la publicista samaneña Martha Gladys Arroyave Montoya, y el concurso tomó nuevos y definitivos rumbos.

En 1996 el Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes de Caldas, publicó el libro *Concurso de Cuento Breve "Municipio de Samaná". Casa de la Cultura, 7 años de vida literaria... Y los que vienen*…, que reúne en sus páginas a los ganadores de los distintas ediciones de los años anteriores, entre los que se destacan: Octavio Escobar Giraldo, Hernán Altuzarra del Campo, Eduardo Ruiz Martínez, Carlos Ramiro Vallecilla, Julio César Londoño y Christian Arias Flórez.

Este concurso permitió la posibilidad a numerosos narradores de presentar sus textos y llegar a tomar un nombre en la literatura al erigirse como ganadores del mismo, de ahí su importancia.

Centro de Escritores de Manizales "Roberto Vélez Correa"

En 1993 se creó el Centro de Escritores de Manizales, una entidad que buscaba cohesionar y confrontar a los escritores del Departamento, sus obras y el público lector. Durante 19 años ha celebrado anualmente los Nuevos Juegos Florales, evento literario que ha contado con mantenedores de la talla de Belisario Betancur, Juan Luis Mejía, Otto Morales Benítez, María Mercedes Carranza, Humberto de la Calle Lombana, Gloria Luz Gutiérrez, Ramón Cote Baraibar y Juan Gustavo Cobo Borda.

La poesía, la dramaturgia y la narrativa más contemporánea, han hecho parte del evento literario más antiguo de la reciente historia literaria en Manizales. Los nombres de los más altos escritores del país y del departamento han dado a conocer sus ideas, opiniones y sus obras en auditorios, teatros, bibliotecas, colegios y universidades de Caldas contribuyendo a la consolidación de nuestros escritores en el plano nacional.

En su aniversario número 13 da un giro como acto de gratitud con un hombre que como ningún otro le apostó a las nuevas letras de Caldas, ese hombre es Roberto Vélez Correa, tras su temprana desaparición en febrero de 2005, la Asamblea General Ordinaria decidió adicionar su nombre al del Centro.

Desde 1993 el Centro de Escritores de Manizales "Roberto Vélez Correa" ha fortalecido e impulsado el trabajo intelectual de los escritores de Caldas. Para ello ha realizado las siguientes actividades:

Talleres de escritura creativa, Conferencias, Seminarios de narrativa, Mesas redondas, Encuentros con la Historia Regional, Lectura a viva voz de poesía, cuento, crónica y novela, Talleres de promoción y animación a la lectura, Conversatorios, Concursos de cuento, novela, poesía, ensayo y dramaturgia, y Ciclos de cine y literatura.

Cabe destacar, que a lo largo de 20 años han sido numerosas las figuras del mundo literario que han pasado por los eventos del Centro de Escritores, entre otras están: Jairo Aníbal Niño, Juan G. Cobo Borda, Laura Restrepo, Samuel Jaramillo y los poetas: Alexis Gómez, República Dominicana; Hassan Ali Teleb, Egipto; Peter Christian Loidl, Austria; Jacques Roman, Suiza; Norma Wanless, México; Otoniel Guevara, Salvador; Ana Luis Amaral, Portugal; Mario Rivero, Rogelio Echavarría, José Manuel Arango, Julián Malatesta, Henry Luque Muñoz, Fernando Denis, Hugo Jamioy Juagibioy, Alejandro García, Santiago Mutis, Omar Ortiz, Gabriel Jaime Franco, Flobert Zapata, Ángela García, Rafael Urrea, Rómulo

VII Nuevos Juegos Florales y I Festival Nacional de Poesía: Carlos Arboleda G., José Manuel Arango, Fabio Vélez C., Rogelio Echavarría, Jorge Eliécer Zapata B. Y Flóbert Zapata A., durante un homenaje realizado a los poetas Arango y Echavarría, organizado por el Centro de Escritores de Manizales (1999)

Bustos, César Herrera, Edgar González y Orlando Sierra.

Por último, podemos concluir que el Centro de Escritores de Manizales "Roberto Vélez Correa" ha tenido 20 años de actividades en pro del desarrollo literario de Caldas y de Manizales.

De Periódicos y Revistas

Aleph (1966), revista literaria de circulación nacional e internacional, tenida hoy por hoy, como la primera en su género en el país. La fundó y es su director el Doctor Carlos Enrique Ruíz Restrepo. En ella han publicado sus ensayos los escritores más connotados, muchos de ellos docentes de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Caldas, y articulistas nacionales e internacionales. Se han publicado 163 números (diciembre de 2012)

En la parte inicial de una entrevista que se le hizo y que aparece en la página de internet de Aleph, se dice:

> *"(...) Carlos-Enrique Ruiz quien un día cualquiera en el lejano 1966 le dio por hacer una revista, muy seguramente por hacerle un homenaje a Borges o a las tantas Beatrices que se pasean por el mundo y desde ese entonces no se le ha evaporado el empeño por mantenerse allí, recopilando versos, hablando con los amigos, diseñando las páginas y yendo a la imprenta para darle nuevamente luz a su publicación que periódicamente recibimos con enorme alegría y leemos, una y otra vez, a veces con paciente impaciencia porque nos acosan los horarios, los trancones, las facturas y los atardeces."* (Revista Aleph, en internet)

Caldas Cultural (1980), revista literaria, emitida en la Imprenta del Departamento. Fue su directora inicial doña Isabel Mejía de Vélez, y su publicación no pasó de dos o tres números con información que tocaba con el desarrollo literario de la región. Planes y **Palabras** (1984), publicación que sale a cargo del Taller de Litera-

tura y Extensión Cultural de la seccional de Universidad Nacional en Manizales.

Hipsipila (1985) Revista de la Universidad de Caldas. Su primer número apareció en 1985, fue dirigido por Alfredo Bernal y el número 2, por Carlos Alberto Ospina. Desde el número 3 hasta el 10, aparecido en diciembre de 1998, fue orientada por Roberto Vélez Correa. Hipsipila marcó un hito en el desarrollo de las publicaciones culturales de la región, por ser un medio que permitió la publicación de poemas, cuentos, textos artísticos y reseñas de libros, tanto de la comunidad universitaria como de escritores ajenos a ella.

Correo de los Carrapas. Wadis Echeverri Correa, el llamado Comandante de "Los alzados en almas", nombre que le fuera endilgado por Mercedes Carranza, la gran poeta colombiana, edita una revista, casi de su propio peculio, llamada Correo de los Carrapas, en honor a los aborígenes de su región, dispuesto a perpetuar los valores autóctonos y menospreciando de paso, las veleidades citadinas. Lleva unos cien números editados.

De Wadis escribió Roberto Vélez Correa:

> *"Wadis es, sin remedio, un adalid de causas, presumiblemente perdidas. Años atrás quiso hacer política sin ser político, lo cual es un imposible categórico. Aún así, llegó al concejo de La Dorada y lo intentó en su pueblo natal en las últimas elecciones para esta corporación. Por ahí anda impertérrito, como un Quijote, porque tiene figura de hidalgo cervantino, con sus flores y guayabas criollas que regala a sus amigos en la esquina menos pensada de la ciudad. Desborda de energía y de locura, aunque sus malquerientes quisieran que sus delirios fueran producto del desquicio mental y no de la efervescencia creadora.*
> *(...) Wadis, el Comandante Carrapa, líder de los Alzados en almas, mantiene enhiesta su adarga de poesía contra los molinos de la racionalidad. Muy pocos le creen, en cambio muchos sí nos admiramos de su solitaria cruzada que entre más busca la solidaridad, más suspicacia e insolidaridad genera. Vale por Wadis."* (Vélez Correa, "Los alzados en almas", 2004)

La característica de su revista es que publica en ella poemas y pequeños textos literarios de escritores de la región, y aún de talla nacional, en forma manuscrita y editados en un sistema elemental de offset. Su material publicado es un rico legado de los autores publicados, porque permite reconocer su letra de primera mano y la forma en que se estampa en sus textos.

Papel Salmón. Surgió en el diario La Patria hace unos 20 años, como suplemento literario para la edición dominical, continuando la labor realizada en años anteriores por la Revista Dominical, Dominicales y Fabularia. Su nombre lo tomó del color del papel inicial empleado para su edición. En un principio era de formato universal y luego pasó a tamaño tabloide.

Wilson Escobar, Ramón Pineda, Laura Victoria Gómez, Carlos Augusto Jaramillo, Gloria Luz Ángel y Fernando Alonso Ramírez, quien fuera su editor, son algunos de quienes han estado al frente de este medio cultural, el cual está lleno de retos para los cambios que enfrentan no solo las empresas culturales, sino el periodismo.

Sobre la temática publicada en papel Salmón, diversa y creativa, escribe Fernando Alonso Ramírez, quien fuera su editor:

> *"Cada uno de quienes pasamos por Papel Salmón le aportamos un sello, según las propias afinidades. Esto le dio un vuelo más alto porque no se estancó en un espacio para mirar solo lo que pasaba en el campo de las bellas artes, sino que se abrió a la crónica y otras formas narrativas, al gasto en la cultura, al medio ambiente, a la*

> *ciencia, al derecho, a la política, a la historia y, aunque siguen marcando la batuta las expresiones culturales, nada más universal que los temas que puedan tocarse en Papel Salmón, y ese es tal vez su fuerte en una época en que los límites desaparecen, en que la taxidermia es considerada arte, en que el concepto es más importante que la muestra como tal, en que la palabra va mucho más allá de como todos conocemos su significado".* (Ramírez, "Ventana del Periodismo Cultural")

Según Carlos Augusto Jaramillo, Papel Salmón:

> *"Ha sido el espacio para dar a conocer durante los últimos años la producción literaria de la región. Allí fueron publicados por primera vez muchos de los que hoy se consideran escritores, además ha sido una ventana para la crítica, la reseña de libros y el debate, este último mermado en general por una idea extendida de que quien práctica la crítica caerá inevitablemente en desgracia. De ahí que la mayoría de las críticas se usen para palmear la espalda de los amigos o para reseñar libros con eufemismos que ocultan que esencialmente no hay nada bueno que decir sobre ellos. Los autores tampoco parecen darse cuenta y hasta agradecen."* (Jaramillo Parra, "Por una literatura parricida", 2011)

Y para concluir esta nota breve sobre Papel Salmón y su papel en el desarrollo y difusión de la literatura caldense, que mejor que incluir una nota apreciativa del poeta y novelista Adrián Pino Varón: *"A Papel Salmón mi generación le debe poco más que un tributo, pues en sus páginas crecimos y seguimos creciendo, conocimos un poco de más allá cuando la provincia parecía absorbernos, y aprendimos que la inmortalidad sí es posible con la palabra."*

Caldas (1986), es una revista de aparición irregular; apareció en tres épocas, la última de las cuales se inició en diciembre de 1986, numerada con el 17 y dirigida por Bonel Patiño Noreña. Siendo publicación de Manizales, en su tercera etapa apareció en la capital del país. Se le tuvo para publicación de hechos administrativos y luego se convirtió en revista de tipo cultural.

La Ensalada, Bernardo Cano "Berceo" inventó, por decirlo así, en agosto de 1986, La Ensalada, periódico de tamaño mínimo, editado por el sistema de mimeógrafo, con un cabezote en donde se leía *"periódico clandestino pero bueno... circula sin pedirle permiso a nadie"*. Practicaba en forma especial el sarcasmo.

Universidad de Caldas, llama una revista que aparece como "Órgano de Divulgación de Investigaciones realizadas en la Universidad de Caldas". Su aparición es irregular; tuvo publicación de su más reciente salida bajo el número 3, en el último trimestre de 1986, bajo la dirección del profesor Luis Enrique García Restrepo.

Erga-Omnes, revista de periodicidad trimestral, órgano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Caldas, hizo su primera aparición en marzo de 1987. No tiene director, pues únicamente figura Comité de Redacción, integrado por Rigoberto Rivera Ocampo, Ariel Tobón Montoya y Enrique Quintero Valencia.

En la presentación de su índole dice: *"Ideas que puedan contribuir en forma positiva al despertar de la ciencia jurídicas"*. Publicaba temas culturales y sobre el movimiento de la actividad universitaria.

Quehacer Cultural, es un tabloide de aparición mensual, lanzado en 1987, dirigido por Virginia Santander Arias y que se presentó como el "Órgano del Comité Inter-institucional Cultural". Sus artículos y comentarios giran en torno a la actividad cultural, sobre todo de Manizales, logrando una labor que los demás medios poco más implementan. Luego de 28 años de publicación continua, ya va en el Nº 301

Julio César Correa Díaz, Orlando Sierra Hernández y Juan Alberto Rivera Gallego

(marzo de 2013)

Sobre Quehacer Cultural escribió Roberto Vélez Correa:

> *"Es un medio especializado con un público propio que lo aguarda con verdadera expectativa para tomarlo gratuitamente de las bibliotecas y oficinas culturales de la ciudad. Allí se cumple una función trascendental para el tejido comunitario, como lo es informar acerca de la programación cultural de Manizales y de paso ofrecer notas críticas sobre música, plástica, teatro y literatura."* (Vélez Correa, "Los Cien números de Quehacer Cultural", 1995)

Sinismos. Era una separata de Quehacer Cultural que empezó a publicarse en julio de 1992, bajo la dirección del escritor Octavio Escobar Giraldo y coordinada por María Virginia Santander M. En diciembre de 1996 empezó a ser dirigido por el poeta Uriel Giraldo Álvarez, quien la sostuvo hasta el número 29 de noviembre de 1998.

Fue una publicación de carácter literario y que utilizó sus páginas para publicar poesías, cuentos breves, pequeños ensayos y documentos relacionados con la vida cultural y literaria, no sólo de la región sino del mundo. Marcó una época por la posibilidad que brindó a los poetas noveles para difundir sus creaciones líricas.

Juegos Florales, es una Revista plegable de Literatura publicada por el Centro de Escritores de Manizales "Roberto Vélez Correa", dirigida por el poeta Juan Carlos Acevedo Ramos, con la coordinación de María Virginia Santander M., y que circula con Quehacer Cultural. Publica poesía, cuento, ensayo y crónica.

Su finalidad, esbozada en su presentación de la edición Nº 001, de mayo de 2002, planteaba: *"(...) abrir una nueva ventana para la difusión y consolidación de los escritores que habitan nuestra ciudad, nuestro departamento y nuestro país; los mismos que edifican con sus poemas, cuentos, ensayos y novelas la nueva Babel literaria de Manizales y Caldas"*.

Sobre Juegos Florales anota Carlos Augusto Jaramillo que *"este es un espacio que ha dado más de una oportunidad a aquellos con talento y sin lugar para publicar. Sin embargo, siguen brillando por su ausencia el debate, la crítica y comentarios certeros sobre las publicaciones en la región o de escritores de la misma"*.

Hasta la actualidad se han publicado 123 números (julio de 2013)

Musa levis. Plegable con énfasis en poesía, publicado a partir de junio del 2004, cuando se

publicó el Nº 01. Con una Dirección Colegiada, tiene como su mayor promotor al poeta Flóbert Zapata Arias y fue editado inicialmente en Editorial Manigraf. Hoy en día se edita en la nueva editorial y ha contado con la Coordinación Editorial de Rubén Darío Galeano Martínez. Se han publicado 37 números.

LA APOTEOSIS DE LA POESÍA

Sin lugar a dudas, el género literario que más ha surgido y se ha desarrollado en los últimos años, es la Poesía (con mayúsculas), gracias a que es un género que permite su difusión en medios sencillos como revistas, periódicos o folletos, de bajo costo para sus autores. De ahí la gran cantidad de libros de poesía (que no exceden las setenta páginas), folletos y demás que circulan en el medio. ¿Su calidad?, es otro cuento.

Casa de Poesía Fernando Mejía Mejía

La Casa de Poesía Fernando Mejía Mejía fue fundada hacia 1990 en Manizales, gracias a la gestión de doña Gloria Marulanda de Mejía, viuda del poeta, como homenaje al salamineño Fernando Mejía Mejía (1929-1987), el poeta más representativo y reconocido de Caldas a nivel nacional. Fue dirigida con dedicación por María Inés Gallego y contó con la coordinación de talleres y programación del poeta Flóbert Zapata Arias.

Dentro de su proceso formativo y difusor de la poesía, la Casa de Poesía inició una línea editorial con poemas de poetas representativos y ganadores de sus concursos anuales y ensayos de escritores comprometidos con la crítica literaria regional. Entre 1992 y 1998 logró editar los siguientes libros:

Celebración de la nube, de Orlando Sierra Hernández (1992), *Copia del insecto*, de Flobert Zapata Arias (1992); *Caballo de sombras*, por Álvaro Marín Arias (1992), *El Jardín de la sonámbula*, de Carlos Vásquez Tamayo (1994); *Balizadores del desierto*, de Arturo Uscátegui Maldonado (1994); *Rumbos*, de Nelson Romero Guzmán (1994); *Poemas de amor y desamor*, de Carlos Héctor Trejos Reyes (1994); *Del Lado cinco de mi corazón*, de Dominga Palacios (1995); *Esta Belleza inexplicable*, de Edgardo Escobar Gómez (1995); *Un bosque flotando entre ciudades*, de Fernando Mejía Mejía (1995); *Insistencia en la tierra*, de Uriel Giraldo Álvarez (1998); *La nueva poesía de Caldas –De cara a la posmodernidad–* (Ediciones Vellón de Nube 2); y *Diez Escritores. Dos Generaciones*, de Hernando Salazar Patiño (Ediciones Vellón de Nube 3)

Para hablar del impacto social y cultural que durante una década dejó la Casa sobre el tejido comunitario de Manizales, comenta Roberto Vélez Correa, *"basta con mencionar que de sus talleres de literatura salieron las nuevas generaciones de escritores que a su vez alimentan el proceso formativo en las Casas de la Cultura del municipio. Quienes participamos de la actividad cultural en Caldas, llámese narrativa, crítica, historia, arte plástico o música siempre acudimos a su espacio acogedor y por eso reconocemos su protagonismo en la animación de la actividad estética de esta capital de provincia."* (Vélez Correa, "La Casa tomada definitivamente", 2001)

De los Talleres de Poesía y Antologías

Otro factor que ha permitido el surgimiento de numerosos poetas y "facedores" de versos, ha sido la realización de talleres de poesía dictados por poetas reconocidos en el plano departamental, como Juan Carlos Acevedo Ramos y Conrado Alzate Valencia, en algunos municipios del departamento y que han publicado, al final de los mismos, antologías sustentadas sobre las nuevas voces de la lírica regional. Veamos los más importantes:

– Las voces de la aldea. Poetas de Palestina
Son doce los nombres que vuelven a cantar desde Palestina, "La Colina Iluminada de Colombia", a favor de Caldas en el coro de la

literatura nacional, y muchos los colores que vamos a descubrir en estas páginas.
La poesía que plantean los autores, según Juan Carlos Acevedo, *"bien podemos abordarla desde el rigor de la poesía finisecular, donde la métrica o la rima hacen presencia con poemas que están construidos con conocimiento de causa y no por algo tan técnico sin poesía"*.

Poetas: J.J. Arboleda, James Gómez Murillo, William Ocampo, Antonio María Osorio, Gloria Inés Sánchez, Leidy Paola Cardona, Karen Sulay Toro, Carlos Uriel Bueno, Julián Andrés Rodríguez, Luis Fernando Ramírez, Carlos Alberto López y Luis Ernesto Holguín.

– Bitácora del ángel. Poetas de Riosucio
Es un proyecto que contó con el apoyo de Ociel Gärtner Restrepo (Alcalde de Riosucio) y los poetas de ese municipio, entre ellos Conrado Alzate Valencia.

Según Juan Carlos Acevedo*, "en los poemas que conforman esta antología, existe la polifonía propia de cualquier conjunto de escritores que ven su trabajo silente sumarse al de otros para edificar esa Babel literaria que tanto hace falta en nuestras letras."* Los temas que descubrirá el lector son sencillos como los oficios del hombre, el milagro del amor y sus pesadillas totales y el asombro propio del hombre (en este caso artista) ante el indescriptible universo que no acaba de habitar.

Poetas participantes: Alberto Salazar Hoyos, Conrado Alzate V., Jaime Diego Cataño Trejos, Ociel Gartner Restrepo, Roberto Hernán Calvo Ladino, Oliverio Tapasco, Yebrail Trejos, Edgar Trejos Velásquez, Magdalena Calvo de Valencia, Miguel Vargas García, Jorge Palomino Agudelo, Armando Morales Benítez, Arcesio Zapata Vinasco, Carlos Héctor Trejos Reyes, Aníbal Alzate Chica, Beatriz Morales E., José Hermides Guevara Hernández, Alberto Ospina Ángel, Humberto Suárez Obando Luisa Marina Olaya Parra, Guiomar Cuesta Escobar, Jesús Alejandro Gartner Trejos, y Jairo Alberto González.

– La Poesía en manos de los jóvenes. Poetas de Chinchiná
Producto del Seminario taller "El Barco Velero de la poesía", programado por Liliana García Ramírez, Directora de la Biblioteca Pública Municipal, y realizado por Carlos Arturo Valencia Montoya, un grupo de jóvenes *"plasman en sus escritos sus vivencias más íntimas y personales y las convierten en canto, en queja, en reclamo. Unas vivencias fruto de la época que les ha tocado vivir y que les ha marcado los*

Sandra Romero Obando, Mariela Mahecha Buriticá y Diana Patricia Toro Ángel

senderos del comportamiento afectivo y amoroso, el cual interpretan como entrega sin límite, que los hace vivir con un ansia desbordada y así lo cuentan y así describen sus emociones: Con sinceridad, con valor y sobre todo con sentimiento", según el tallerista.

Es una obra que va a confrontar a estos poetas del pueblo de Chinchiná con sus lectores y que les permitirá, de acuerdo con sus intereses, seguir en el mundo de la poesía o diluirse en el olvido si no persisten en el mismo.

Los Poetas del Seminario taller: Diego Alejandro Sánchez Galvis, Alejandra Durán Gómez, Wilmar Henao Pérez, Catherin Buitrago García, Deicy Milena Castro Rubiano, Jazmín Alejandra Henao Villegas, Cristian David Becerra, Leidy Yuliana Gómez Noreña, Lizeth, Oscar Iván Acosta, Maribel Montoya Buitrago y Jenny Alejandra Vargas.

Generaciones o movimientos poéticos

Aunque no existe una generación visible que agrupe a los poetas de los Setenta en adelante, algunos críticos literarios y antologistas han dado en dar algunos nombres a los mismos, en ocasiones con base en su realidad vital y creativa, o en posibles estilos que los asimilen y hermanen. Veamos algunas de ellas, surgidas de publicaciones que andan vigentes.

– Poetas Tóxicos

Surgen en el plegable Sinismos, Año 4, Nº 15, de 1995, dirigido por Octavio Escobar, quien los presenta en sociedad con sus primeras toxinas líricas, unos poemas con manifiesto incluido, el número dos (no sabemos del uno, a menos que lo hayan saltado adrede), donde consignan su credo nihilista de nuevo cuño.

Su idea básica era mirar en forma irreverente la poesía clásica y la de los poetas de la comarca, intentando ser irreverentes, contestatarios, y un tanto bohemios. Para Roberto Vélez Correa *"son el producto de una sociedad desarticulada, escindida, desorientada, hastiada de escándalos, eufemismos y buenas maneras."*

En su Edicto-Manifiesto hay cosas de este calibre: *"Nuestra poesía... envenena la grandeza del hombre"*, pues según su estética *"la poesía puede verter su elíxir en todas las cloacas donde quiera habitar, sirviendo de ducto que ayude a excretar lejos del mundo lo que es del mundo, pues la poesía es cosa de demonios o ángeles degollados"*.

Así es la cosa con los poetas Carolina Urbano Guzmán, Marco Elías Ospina M., Hernán Mauricio Trujillo H. y Carlos Andrés Quintero, un cuarteto de cuidado que intentó *"infectar cada débil de espíritu"*.

– La Generación Invisible

Flóbert Zapata llamó *La generación invisible* a la antología que recoge a poetas que escriben en su época y que son de la región, pues todos ellos estuvieron, la mayoría sigue estando, por fuera de los grandes círculos de escritores en Colombia. La invisibilidad de sus nombres no se compadece con sus trabajos poéticos, anota Carlos Augusto Jaramillo.

En cuanto a los narradores, Orlando Mejía Rivera fue más lejos y los denominó, no solo a los del Departamento, sino a los del país, la generación mutante, que representaban una *"estética de ruptura con respecto a la narrativa colombiana tradicional"*. Sin embargo, aquellos a quienes nombró en su libro que eran de Caldas, siguen padeciendo de una extraña inmaterialidad, aun cuando han publicado por fuera del país y tienen prestigio en el ambiente literario (Jaramillo Parra, 2011).

En este grupo de escritores que están después de los 40, hay algunos narradores con reconocimiento, como Octavio Escobar Giraldo, Orlando Mejía Rivera, Adalberto Agudelo Duque, Eduardo García Aguilar, Darío Ángel, El flaco Jiménez, Gustavo López, Mercedes Valencia, Uriel Giraldo, Antonio Leyva, Carlos Héctor Trejos y Orlando Sierra Hernández.

Según el juicio de Roberto Vélez Correa:

> *"Es evidente que La generación invisible adopta un tono expresivo más calmado, de una serenidad debidamente razonada y en la cual se involucran los grandes misterios del ser. No sé hasta qué punto se pueda hablar de una autoconsciencia lírica, sin embargo, cuando se repasan los poemas de los siete, es fácil advertir que la emoción ha sido dominada en buena parte, si bien las temáticas no puedan diferenciarse en unos y otros, donde claro está, no podría faltar, el amor. Ninguno lo evita y por el contrario insiste en escudriñar sus posibilidades metafóricas y existenciales, al igual que lo hacen con el tiempo, la esperanza, la soledad, la angustia o el desengaño."* (Vélez Correa, "La Generación Invisible. Siete poetas por cada generación", s.f.)

– Los Novísimos

Otra antología de Flóbert Zapata, *Novísima poesía*, recogió hace unos años algunos escritores, todavía en ciernes, y de menos de 40 años, más de 200 nombres aparecen en aquella recopilación, pero sólo continúan escribiendo, de manera más o menos continua, Adrián Pino, Juan Carlos Acevedo Ramos, Víctor Hugo Fajardo, Juan Carlos Salazar y Juana María Echeverri.

Esta generación se hizo, sobre todo, en la Casa de Poesía Fernando Mejía Mejía, que fue un hito en la ciudad en cuanto a talleres de formación literaria; su biblioteca, que hoy reposa en la Universidad Autónoma, sirvió de referente a cientos de jóvenes que buscaban la Casa de Poesía para ver películas, prestar libros, conversar sobre lo divino y lo humano o simplemente tomarse un trago en un bar que por sus historias se sigue recordando: Ojo de agua, que estaba ubicado en el primer piso.

Esta es una generación que se deshizo rápidamente, de las grandes antologías, fueron muy pocos los que siguieron escribiendo y muchos más los que se dedicaron a la docencia o a otros oficios, casi todos miran con nostalgia aquellos días de los Poetas Tóxicos, un grupo que se dedicó a realizar manifiestos literarios y a burlarse de las buenas maneras poéticas, con excepción de Carolina Urbano, hoy ninguno de ellos escribe (Jaramillo Parra, 2011).

Encuentro Regional de Poetas

Evento realizado bajo la coordinación de Jorge Eliécer Zapata Bonilla, en Supía, Caldas. El primero se llevó a cabo en 2010 y ya va en la Tercera versión. Su importancia radica en la posibilidad que permite a los vates, de confrontar su obra lírica ante el público regional y difundir algunos de sus poemas en los libros Memorias, de los cuales se han publicado 2:

Voces de la Poesía Regional, con poemas de Juan Carlos Acevedo Ramos, Germán Ocampo Correa, Ovidio Restrepo Álvarez, Ricardo Zapata Bonilla, Alba Lucía Hernández Carvajal, Leandro Loaiza Largo, Aracelly González Calvo, Guillermo Ramírez Pérez, César Durán Vanegas, Josefa Duque Montoya, Emilio Santacoloma Gärtner, Sergio Giraldo Ramírez, Conrado Alzate Valencia, Víctor Hugo Fajardo Garcés, María Soledad Cardona Toro, John Jairo Cañaveral e Idelfonso Buitrago Arango.

Y *Poetas en el Paisaje Cultural Cafetero*, con textos poéticos de Dorian Hoyos Parra, Juan Alberto Rivera Gallego, Uriel Giraldo Álvarez, Jorge Andrés Calvo Izquierdo, Diana Toro Ángel, Luis Aníbal Grajales, Alcy Doney Calle, María Ligia Acevedo, Gustavo Loaiza Loaiza, Julián Chica Cardona, Diego Gutiérrez Mejía, Luis Ernesto Henao Buitrago, José Fernando Arias Ávila, Guillermo Iván Saldarriaga, Ibán de Jesús Alarcón y Felipe Agudelo Hernández.

Los Ciberpoetas

Es la nueva generación de poetas que han utilizado la red como medio para difundir su obra poética. Y ello, porque las posibilidades económicas no les permiten acceder al papel. Lo hacen a través de blogs personales, las redes

Carlos Héctor Trejos Reyes, Leandro Loaiza Largo y Felipe Agudelo Hernández

sociales o de páginas especiales como:

kadaberexquizito, coordinada por Leandro Loaiza, que publica todo tipo de contribuciones de jóvenes escritores; lapipademagritte, musalevis, santosoficios y el blog escritorescaldenses, entre otros, donde también se dan cita no solo los jóvenes sino todos aquellos que escriben y hacen parte de esta comarca.

En el 2010 y editado por la Corporación Cultural Sísifo, apareció *El Vacío como llenura. 20 poetas contemporáneos*, obra donde algunos ciberpoetas colombianos, en amplia camaradería y complicidad literaria, fijaron en el papel y con tinta sus creaciones. Por Caldas hicieron parte de este libro: Ricardo Gabelo Lara, Andrés Mauricio Gómez González "Shocko", Lukas Gutiérrez Montoya, David Ignacio Jaramillo, Leandro Loaiza Largo, Juan Felipe López Giraldo, Lorena Madrid y María Camila Narváez.

En 2012, la Universidad de Caldas publicó *Poca Tinta. Antología de Ciberpoesía*, hecha por el poeta Leandro Loaiza, hace posible tejer una red virtual para atrapar los nombres y los poemas que se incluyen en este libro. En esta nueva antología de Ciberpoesía colombiana los autores solo pueden apostar por un poema que muestre al lector sus múltiples rostros.

Según Juan Carlos Acevedo, este libro *"hace coincidir estética y cronológicamente a un puñado de nuevos nombres, de nuevas tendencias. Muchos de los poetas que conforman este libro ya empiezan a tener un nombre sólido y reconocido en los ámbitos literarios nacionales. Ya gozan de nombradía en lo local y lo regional y claro, el factor que los reúne en este libro, es decir el ciberespacio, los hace poco a poco habitantes de la aldea global."*

Los ciberpoetas: Felipe Agudelo Hernández, Lucas Gutiérrez Montoya, Sergio Blandón Quintero, Mónica Andrea Valencia Echeverri, Ibán de Jesús Alarcón Marín, Diana Toro Ángel, Mary Luz Montoya Sáenz, Juan Felipe López Giraldo, Carlos Andrés Colorado Franco, Juanita Hincapié Mejía, Alexander Aguirre Arcila, Lorena Madrid García, Leandro Loaiza Largo, María Camila Narváez, Mariela Mahecha Buriticá, Carolina Fernanda Gärtner Restrepo, Sandra Viviana Romero Obando, Carolina Villa Londoño, Camilo Ramírez Meza, Alexander Ramírez Loaiza, y Sandra Marcela Gómez Chica.

Y hasta aquí llegamos con este ensayo breve sobre la realidad literaria de nuestra comarca... Falta mucho por decirse o poco, es cuestión de

criterio. Mejor, dejémoslo así.

A MANERA DE CONCLUSIONES

Luego del anterior recorrido por las generaciones, grupos y movimientos de la literatura caldense, queda un aire de optimismo hacia adelante, porque así se hable de crisis en la lectura, no hay crisis en la escritura… Sigue habiendo mentes libres, creadoras y ansiosas de compartir sus escritos.

Al contrario de lo que se pensaba y aún se escribía en los años 60, por parte de algunos críticos anclados en el pasado, que veían a la nueva literatura como inexistente o de poco valor artístico, los años y las publicaciones demostraron lo contrario… La nueva literatura era vanguardista, marchaba al ritmo de los movimientos nacionales y de las ideologías contemporáneas, dejando de lado el ancestro costumbrista, rural, y parroquiano de antes de los 50.

Hoy en día esa literatura, esos libros, ese pensamiento y ese entusiasmo son los que tienen a Caldas en un sitial adecuado dentro del panorama literario nacional, y a sus escritores rodando con sus libros por Europa y los países latinoamericanos. Ya tenemos una literatura que empieza a contar entre la crítica especializada, poca es cierto, pero ahí está.

Y desde estas páginas de Impronta queremos hacerle un reconocimiento, difundiéndola, destacándola y presentándola ante los lectores con sus valores y sus falencias, con sus autores y sus obras y, lo más importante, con su historial

VII Nuevos Juegos Florales: Poetas del Mundo: Alexis Gómez Rosas (República Dominicana), Jorge Eliécer Zapata B., Fabio Vélez C., Carlos Eduardo Marín O., Flóbert Zapata A., Peter Christian Loidl (Austria) y Asan Ali Teleb (Egipto), Fondo Cultural del Café (1999)

Bibliografía

ACEVEDO RAMOS, Juan Carlos (2012) "Poca tinta, antología de ciberpoesía". En La Patria, Papel Salmón, Edición 1.019, mayo 20 de 2012

ALZATE, José Miguel. "Una mirada a la literatura caldense". En X Juegos Florales. **Memorias**. Centro de Escritores de Manizales, 2002, pp. 71-88)

ANTOLOGÍA POÉTICA (2003) **Bitácora del ángel. Antología Poética**. Colección Cátedra Riosuceña, Literatura – Poesía. Riosucio

ARANGO FERRER, Javier (1968) **Horas de Literatura colombiana**. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura

ARBOLEDA GONZÁLEZ, Carlos (1999) "Las publicaciones culturales. Pasando revistas". En **Manizales 150 Años**, Nº 38, La Patria, enero 20 de 1999

CHRISTIE, Keith (1986) **Oligarcas, campesinos y políticos en Colombia**. Bogotá: Universidad Nacional

DÍAZ, Juan Antonio (1989) **Historia del Periodismo en Manizales**. Manizales, Imprenta Departamental de Caldas

DUQUE BOTERO, G. (1976) **Historia de Salamina**. Tomo II. Bogotá: Editorial Kelly

FONDO MIXTO PARA LA PROMOCIÓN DE LA CULTURA Y LAS ARTES DE CALDAS (1996) **Concurso de Cuento Breve "Municipio de Samaná". Casa de la Cultura, 7 años de vida literaria… Y los que vienen…** Manizales

GAVIRIA TORO, J. (1924) **Monografía de Manizales 1849-1924**. Manizales: Blanco y Negro

HENAO ÁLVAREZ, David (2009) **Postigo de Aconteceres. Historias y Relatos**. Manizales: Manigraf

HENAO TORO, Félix (2010) *"*Reseña de la Cultura en Caldas". En La Patria, Papel Salmón, Edición 900, enero 31 de 2010, La Patria, pp. 4-5

HOYOS EDITORES (2004) **Antología de la "Revista Nueva", 1904-1907**. Manizales: Hoyos Editores

JARAMILLO ECHEVERRI, Octavio (1988) **¿Qué es el Grecolatinismo?** Biblioteca de Escritores Caldenses. Manizales: Imprenta Departamental

JARAMILLO MEZA, Juan Bautista (1951) **Estampas de Manizales**. Manizales: Imprenta del Departamento.

_____. (Octubre de 1955) **Estampas del Viejo Manizales**. Manizales

_____. (Octubre de 1956) **Historia del Periodismo en Manizales**. Manizales

_____. (1977) **Escritores de Caldas**. Tomo 1. Manizales: Imprenta Apolo

JARAMILLO PARRA, Carlos Augusto (2001) "Por una literatura parricida". En La Patria, Papel Salmón, Edición 1.000, enero 8 de 2011

LOAIZA, Leandro (2012) **Poca Tinta. Antología de ciberpoesía**. Manizales: Editorial Universidad de Caldas

LÓPEZ GIRALDO, Juan Felipe (2010) **El vacío como llenura. 20 poetas contemporáneos**. Manizales: Manigraf

LÓPEZ GÓMEZ, Adel (s. f.) **ABC de la literatura del Gran Caldas. Armenia**: Quingráficas

MEJÍA DUQUE, Jaime (1980) **Ensayos**. Biblioteca de Escritores Caldenses. Manizales: Imprenta Deptal de Caldas

MOLINA FRANCO, María Luz (1984) **Las ideas literarias en dos generaciones de Caldas** (Tesis de Grado). Manizales: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Caldas

MORALES BENÍTEZ, Otto (1996) **Juegos Florales de Manizales. Otto Mortales Benítez, Belisario Betancur Cuartas y Humberto de la Calle Lombana**. Manizales: Instituto Caldense de Cultura y Alcaldía de Manizales

OCAMPO LÓPEZ, Javier (1979) En "El Nativismo caldense", introducción del libro ***El Putas de Aguadas***, de Juan Ramón Grisales, Medellín: Lealón

OCAMPO LÓPEZ, Javier (1999) "El periodismo escrito. Cajas, linotipos, rotativas". En **Manizales 150 Años**, Nº 39, La Patria, enero 27 de 1999

RAMÍREZ, Fernando Alonso (2011) "Ventana del Periodismo Cultural". En La Patria, Papel Salmón, Edición 1.000, enero 8 de 2011, p. 12

RUBIO CÁRDENAS, Óscar (2008) "Recuerdos de las Trece Pipas". En internet

SALAZAR PATIÑO, Hernando (1986) En: **Enciclopedia Caldas Ayer y Hoy. Diccionario histórico cultural**. Antología. No. 1. Manizales: Imprenta Deptal de Caldas

_____. (S.f.) De Diez Escritores. Dos Generaciones. Manizales: Casa de Poesía Fernando Mejía Mejía. Ediciones Vellón de Nube 3

SUÁREZ CORRALES, Sulma Inés (1993) **Enfoques de crítica interpretativa de siete obras de autores caldenses** (Tesis de Grado). Manizales: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Caldas

VALENCIA LLANO, Albeiro (2012) "Los intelectuales en la conformación de la región caldense". En Impronta, Revista de la Academia Caldense de Historia, Año 10, Vol. 2, Nº 10, agosto de 2012, Manizales

VÉLEZ CORREA, Fabio et al. (1993) **Manual de Literatura Caldense**. Biblioteca de Autores Caldenses. Manizales: Imprenta Departamental

VÉLEZ CORREA, Roberto (1995) "Los Cien números de Quehacer Cultural". En La Patria, enero, 18 de 1995

_____. (2001) "La Casa tomada definitivamente". En La Patria, Opinión, mayo 25 de 2001

_____. (2003) **Literatura de Caldas 1967-1997. Historia Crítica**. Colección Artes y Humanidades. Manizales: Editorial Universidad de Caldas

_____. (2004) "Los alzados en almas". En La Patria, Opinión, febrero, 20 de 2004

PUBLIO GONZÁLEZ RODAS: HISTORIADOR, ENSAYISTA Y CRÍTICO LITERARIO

Por Pablo González Rodas
Ph.D. en Lingüística

RESUMEN

El ensayo es un enfoque biográfico de Publio González Rodas, insigne intelectual de Aguadas (Caldas), que fue profesor de literatura y cultura hispanoamericana en las Universidades de Notre Dame (Indiana), Duquesne (en Pittsburgh, Pensylvania), Saint Lawrence (New York) y gracias a su dominio del francés, en la Université de McGill y Université de Montreal, donde fue jefe del Departamento de Estudios Hispánicos, en Canadá.

Publicó artículos periodísticos en el Michigan Daily, de Ann Arbor; Diario de Yucatán de Mérida; Mishiwaka News, de South Bend, Indiana; Le Devoir de Quebec y El Espectador y La República, de Bogotá.

Se hace una visión sucinta de tres de sus libros*: La Inquisición en América y otros ensayos*; *Esta América Nuestra*, y *Estudios Darianos y otros ensayos*, libro de crítica literaria sobre el poeta modernista Rubén Darío.

Palabras clave: Publio González Rodas, estudios Darianos, Inquisición en América.

PUBLIO GONZÁLEZ RODAS: HISTORIAN, ESSAYIST AND LITERARY CRITIC

By Pablo González Rodas

SUMMARY

This essay focusses on the biography of Publio González Rodas, remarkable intellectual from Aguadas, Caldas, who was professor of literature and Latin American Culture at the universities of Notre Dame (Indiana), Saint Lawrence (New York) and, thanks to his French language proficiency, at Canada's Université de McGill and Université de Montreal, where he was chief of the department of Hispanic studies.

He published several journalistic articles in the Michigan Daily, from Ann Arbor; Diario de Yucatán, From Mérida; Mishiwaka News, from South Bend, Indiana; Le Devoir, From Québec and El Espectador and La República, from Bogotá.

This article goes carefully through his three books; La Inquisición en América y otros Ensayos, Esta América Nuestra, and Estudios Darianos y otros ensayos, a book of literary criticism about modernist poet Rubén Darío.

Key words: Publio González Rodas, Studies on Rubén Darío, Inquisition in America.

Ante el Tribunal de la Inquisición (De internet)

BREVE NOTA BIOGRÁFICA *

Publio González Rodas nació en el hogar del insigne educador Jesús González Ocampo y Ester Rodas Aristizábal, el 21 de Febrero de 1934, día en que caía asesinado Cesar Sandino en Managua.

Empezó su bachillerato en el Seminario de Manizales, donde adquirió un profundo conocimiento del latín, para terminarlo en el Colegio Pio XII, en Salamina, Caldas. Fue a cursar su Licenciatura en Filología e Idiomas en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en Tunja, en 1955 donde sobresalió en su dominio del latín bajo la dirección del profesor español Dr. Rafael Diez Alonso y un buen cimentado conocimiento del griego bajo la tutela del poliglota payanés José Rafael Cabanillas.

Gracias a una beca de estudios, hizo el Máster en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Tulane en 1957, y más tarde, su Doctorado (Ph.D) en Literatura Iberoamericana en la Universidad de Pittsburgh, en 1972.

Al terminar sus estudios, fue profesor de literatura y cultura hispanoamericana en las Universidades de Notre Dame (Indiana), Duquesne (en Pittsburgh, Pensylvania), Saint Lawrence (New York) y gracias a su dominio del francés, en la Université de McGill y Université de Montreal, donde fue jefe del Departamento de Estudios Hispánicos, en Canadá.

Colaboró con las mejores publicaciones literarias entre las cuales destacamos las siguientes: Cuadernos Americanos de México, Cuadernos Hispanoamericanos de Madrid, Anales de la Universidad Complutense de Madrid, Cahiers des Ameriques Latines y Mundo Nuevo, de Paris; Revista Iberoamericana, Inter-American Review of Bibliography, e Hispania, de Estados Unidos; Bulletin of Caribbean Studies y Revista La Torre en Puerto Rico; Boletín Cultural y Bibliográfico, Correo de los Andes, Revista Universidad de Antioquia, de Colombia;

* Conferencia leída en la Ceremonia de Posesión como Miembro Correspondiente de la Academia Caldense de Historia, el día 30 de abril de 2013, en la Sede de la Secretaría de Cultura de Caldas.

Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano, de Nicaragua.

Publicó artículos periodísticos en el Michigan Daily, de Ann Arbor; Diario de Yucatán de Mérida; Mishiwaka News, de South Bend, Indiana; Le Devoir de Quebec y El Espectador y La República, de Bogotá.

Dictó conferencias sobre la cultura hispanoamericana en las tres Américas, que recorrió por tierra desde Canadá hasta la Argentina, buscando huellas precolombinas desde Chichen Itza hasta Machu Pichu; huellas libertadoras desde la tierra de Martí, de Simón Bolívar, de Emiliano Zapata, y de Manuelita Sáenz, hasta la Universidad de Chile que albergara a Don Andrés Bello. Publicó en San Salvador el libro de enfoque lingüístico *Jaraguá, una novela salvadoreña*; escribió *Rubén Darío and Colombia* y un trabajo de orden filológico, *El sufijo hispanoamericano -eco*.

A finales de la década de los 70s optó por dejar su prometedora carrera académica en los Estados Unidos y regresó a Colombia, con miras a vincularse a universidades colombianas para continuar sus investigaciones y preparar varios libros sobre temas históricos y literarios hispanoamericanos, *"siguiendo siempre un enfoque desde el punto de vista de los de abajo, con la meta de acercarse a la historia nuestra, con un criterio imparcial, sin apologías ni diatribas"*.

Al darse cuenta que las universidades colombianas no lo acogieron, optó, gracias a sus ahorros en el exterior, por dedicarse a negocios de bienes raíces para con cuyos ingresos poder pagar de su propio bolsillo sus libros y vivir dignamente, sin depender de cargos que limitasen su independencia ideológica.

En sus últimos años dio conferencias Ad Honorem sobre temas sociológicos, históricos y literarios en varios simposios en Manizales, Pereira y Cali, y en sus años más recientes ha estado recluido en un hogar para la tercera edad, donde su estado de salud es precario debido a su dolencia de la enfermedad de Parkinson.

Una visión sucinta de tres de sus libros*: La Inquisición en América y otros ensayos*; *Esta América Nuestra*, y *Estudios Darianos y otros ensayos*, libro de crítica literaria sobre el poeta modernista Rubén Darío.

La Inquisición en América y otros ensayos.

Libro publicado en Manizales en el 2006, cuyo estudio histórico preponderante es sobre La Inquisición en América, que cubre en 138 páginas y que inicia con el subtema "Intelectuales y Libertadores frente al Tribunal de la Inquisición".

Parte de la posibilidad de que Cristóbal Colón fuera converso, al igual que algunos de sus tripulantes, en especial Luis de Torres y afirma *"que los conversos habitaron a América desde el comienzo de la exploración y la conquista. En las sucesivas expediciones de Colón ingresó gran número de cristianos nuevos. Pensaban posiblemente que en las tierras descubiertas estarían más lejos de las garras de la Inquisición, que hacía ya más de diez años que funcionaba en España"* (p. 7)

Recordemos que la Inquisición fue instaurada por los Reyes Católicos, como una forma de purgar el reino de otras creencias distintas a las católicas. Al denunciar a un judío, se le expropiaban todas sus propiedades y pertenencias, cuyo monto se dividía en tres partes, una primera parte para el Reino, la segunda para la Iglesia y la tercera para el denunciante. Era un negocio maravilloso y fueron muchas sus víctimas que fueron obligadas a abandonar el Reino o a convertirse al cristianismo, llamándoseles conversos y siempre vigilados por las autoridades eclesiásticas y gubernamentales.

Cuenta el autor como con la llegada de Hernán Cortés a México, figura entre sus tropas un judío llamado Hernando Alonso a quien sorprendió

"judaizando" los indígenas en secreto, y este fue quemado vivo en el primer Acto de Fe que se realizó en la ciudad de México en 1528.

Comenta que muchos portugueses, señalados como cristianos nuevos, pasaron de los dominios portugueses a los dominios españoles y que decir portugués, era sinónimo de ser judío converso, pues se calcula que el 30% de los judíos expulsados emigraron a Portugal y que en la misma provincia de Antioquia, Colombia, uno de sus antepasados, Don Gaspar de Rodas, segundo gobernador de la provincia en 1585, fuera tachado también de converso porque había nacido entre los límites de Extremadura y Portugal, cuya madre doña Guiomar Cohelo, era de familia portuguesa, según anota Raúl Salazar Rodas en su libro sobre Don Gaspar de Rodas, *La Montaña de Oro*, Medellín, 1998.

Leemos que por Real Cédula de Felipe II, fechada en el Pardo el 25 de enero de 1559, se establecieron en Lima y en México, Tribunales del Santo Oficio a los cuales se agregó el de Cartagena de Indias en 1610, bajo la jurisdicción de los cuales quedaron las cuestiones de fe en América y las Filipinas.

Sobre los moros en América, menciona a 200 moros conversos, como lo asevera Manuel Toussaint en su obra *Arte Mudéjar en América*, que acompañaron en la expedición a Diego de Almagro. Y en el libro de Rafael Guevara Bazán, *Notas para una Historia de las relaciones entre América, los Árabes y el Islam*, cita que *"el 30 de noviembre de 1560, celebróse en el Cuzco un acto de fe en el que fueron relajados en persona Luis Solano, mulato, hijo de Juan Solano y de una negra llamada Menda. Se le imputaba ser sectario de Mahoma"*. (Boletín Histórico, Caracas, enero, 1968, págs. 38-70). Relata historias semejantes ocurridas a moros acusados ante los Tribunales del Santo Oficio, como los de Hernando Beltrán en Guadalajara, Lope de la Peña, un Diego Romero, en Santafé de Bogotá, y otros sospechosos.

Nos informa que hubo un segundo periodo donde se condenaba a personas por magia o hechicería, cuyas víctimas eran personas africanas o sus descendientes directos. De este grupo se excluyeron los indios, por ser considerados por La Corona *como "menores de edad"*. Señala que

> *"Hay además un tercer período, que se da especialmente a fines del siglo XVII y durante el siglo XVIII donde la Inquisición acusa a personas de letras, a intelectuales, a iluminados o milenaristas y especialmente a todos los que leen a los enciclopedistas franceses y que conservan libros en sus pertenencias... y a todos los que se oponen a la Corona española como conspiradores o luchadores en pro de la independencia a quienes consideraba no como insurgentes o subversivos sino como 'herejes'"*. (pag.11)

Y agrega: *"entonces la primitiva función del Santo Oficio se desnaturaliza y se vuelve un instrumento de represión de ideas políticas."* (pag.12) y analiza en el cuerpo del ensayo, siguiendo en un orden cronológico-geográfico, las actividades de la Inquisición.

Un aspecto de gran relevancia fue la Censura de libros, siendo el libro ese *"hereje mundo"*, ese *"portador de herejía"*, como quería verlo la Inquisición.

> *"Por ser los libros el mejor medio de transmisión de ideas, la Iglesia mantuvo siempre una estrecha vigilancia de su publicación y circulación... En América, después de la quema de códices aztecas y mayas que impusieron un mejor conocimiento de nuestras raíces.... La literatura de imaginación o de invención, estuvo vedada en las Indias desde entonces, (la picaresca, las novelas de caballerías) permitiendo sólo el cultivo de las letras sagradas, incluso el teatro religioso, manteniéndose la prohibición de intentos*

de novela y teatro profano. Ya desde el reinado de los Reyes Católicos, por disposiciones legales de 1502 declaraba sujetas a licencia todas las obras referentes a América... Y en 1558 se promulga una programática feroz 'Y quien imprimiere o diere a imprimir... libro... no habiendo precedido la dicha nuestra licencia... incurra en pena de muerte y perdimiento de todos sus bienes, y los tales libros sean públicamente quemados". (pág. 13. Citado de Andrés Bello) "La introducción de libros perniciosos". El Araucano. Santiago de Chile, mayo 10, 1833, y en Obras Completas. Tomo IX, 1956, págs. 719-721.)

Así pues, se prohibieron Biblias en romance, el Corán, el Talmud, obras de Lutero, Voltaire, Rousseau, Diderot y demás filósofos de Francia, como también libros sobre Arte y vocabulario de indios, sin ser previamente examinados por el Ordinario y Reales Audiencias, como todo libro propenso a romper el equilibrio y la estabilidad colonial.

Con la Independencia de Colombia, el Congreso Constituyente, reunido en la ciudad del Rosario de Cúcuta, dio una ley fechada el 22 de Agosto de 1821 cuyo artículo primero dice: *"Se extingue para siempre el Tribunal de la Inquisición, llamado también Santo Oficio; jamás podrá establecerse y sus bienes o rentas se aplicarán al aumento de los fondos públicos".* (pág. 19).

En la sección siguiente de este libro, el autor da una información bastante bien documentada, sobre personajes que fueron perseguidos o cuestionados por el Santo Oficio, entre los cuales se destacan los siguientes en La Nueva España (México) y en Guatemala.

Fray Bartolomé de las Casas o Casaús, cuya obra fue prohibida el tres de junio de 1660, basándose en la acusación del Padre Minguijón. Durante todo el período colonial, varias reales órdenes prohibieron la Brevísima Relación por ser *"un libro pernicioso para el justo prestigio nacional"* (pág. 21).

Igual suerte tuvieron los escritos de Fray Bernardino de Sahagún, por sus simpatías por las creencias y maneras de vivir de los indios.

Fray Juan de Zumárraga, por sospecha de erasmismo, pues aconsejaba que no se debía rezar a las imágenes ni a los santos, sino directamente a Dios.

Fray Diego de Landa, quien hiciera quemar toda clase de códices y escritos mayas, y más tarde, fue obligado a dejar su cargo de provincial y a partir para España en 1563.

Fray Antonio de Remesal, autor de una *Historia de Chiapas y Guatemala*, por haber incluido en un sermón de lunes de pascua de 1614, abundantes citas de la biblia hebrea; no le dejaban predicar y huían de él y de sus libros.

Guillén de Lampart o Guillermo Lombardo de Guzmán, de origen irlandés, quien quiso proclamarse Rey de la América y emperador de los mexicanos, y fuera acusado de ofrecer la libertad a todos los esclavos, mulatos, negros, castas e indios; lo trataron de loco y alucinado. Se le arrojó a los calabozos, donde padeció toda clase de castigos y vituperios, para morir el 19 de noviembre de 1659 en circunstancias horripilantes.

Sor Juana Inés de la Cruz, cuyas lecturas fueron limitadas y su biblioteca quemada; Carlos de Sigüenza y Góngora, por apartarse del escolasticismo; Fernán González de Eslava, autor de los *Coloquios Espirituales y Sacramentales*, por sospecha de intervenir en un entremés, en la consagración del Arzobispo Moya de Contreras; Francisco de Terrazas, primer poeta de lengua mexicana, por haber escrito unas coplas consideradas como irreverentes.

Antonio Pérez Alamillo por opinar que los franceses tenían motivo para rebelarse contra su

rey, y que leía obras prohibidas editadas en Paris. Juan Antonio Montenegro por ser entusiasta de la libertad y de la independencia y por solicitar eliminar el celibato y por decir que *"en cualquiera religión se puede uno salvar y que la religión es una pura política de que se han valido los hombres para sujetar a los pueblos"* (pág. 36)

José Joaquín Fernández de Lizardi, "El Pensador Mexicano", por recurrir a la novela *El Periquillo Sarniento*, presentando un cuadro critico de la sociedad mexicana en vísperas de la Independencia y por haber escrito una Defensa de los Francmasones.

El sacerdote Juan José Pastor Morales, por participar de las ideas de la revolución francesa y por aprobar el regicidio.

Fray Servando Teresa de Mier, por predicar que la religión católica llegó en el primer siglo de la era cristiana y que la Virgen de Guadalupe no fue esculpida en el manto del indio Juan Diego, sino en el del apóstol Santo Tomás. Fue partidario de la tolerancia religiosa, atacó sin cuartel los vicios de la colonización española y esbozó la tesis de que América es para los americanos; que los inquisidores eran unos alcahuetes del despotismo.

El Padre Miguel Hidalgo y Costilla. Como rector del Colegio de San Nicolás, abolió los textos añejos de filosofía; pedía el libre examen de las sagradas escrituras. Fue el líder y héroe de la Independencia mexicana, fue fusilado en Chihuahua en 1813. José María Morelos y Pavón, el genio de la guerra y el patriotismo, acusado de veintitrés cargos, entre ellos el de herejía. Fray Melchor de Talamanes, mercenario de origen peruano, por haber pedido suspender el Tribunal de Inquisición de la autoridad civil, dejándole sólo la espiritual, y por ello fue tildado de hereje.

Don Manuel Abad Queipo, canónigo, a quien se le acusó por sus opiniones liberales, por leer libros prohibidos y por expresarse con mucha libertad en el sentido de los filósofos del siglo XVIII. Fue conducido a cárceles secretas y murió, ya octogenario, en septiembre de 1825. (págs. 48-49)

La Inquisición en la Nueva Granada

Fray Pedro de Aguado, quien fuera cura doctrinario en Zipaquirá, Chocontá y Tunja, fue víctima de la censura por su libro *Conquista de la Nueva Granada*, cuyas primeras quince páginas fueron suprimidas y la terminología del manuscrito enmendada, por lo que palabras como conquistar, conquista, guerra, fueron tachadas o se reemplazaron por poblar, pacificar, jornada.

Don José Celestino Mutis, sabio gaditano llegado a Santa Fe en 1761, quien levantó sospechas por sus frecuentes referencias a Newton, Veruliano, Copérnico, Galileo, Lineo, sabios que, entre otros, afirmaban que el mundo era una máquina perfecta que se rige por leyes sabias y manifiestas, que la naturaleza es como un gran libro con cifras y caracteres matemáticos, opiniones subversivas que llegaron a los oídos de los Inquisidores, quienes enviaron un expediente al Consejo de Castilla, donde no hubo fallo condenatorio.

Don Andrés María Rosillo, Magistral de la Santa iglesia de Santa Fe, fue procesado por delito de infidencia y remitido por el General Morillo a Santander, acusándosele de haber formado papeles sediciosos. Más tarde se le exculpó por sus méritos anteriores. El precursor de la Independencia colombiana, don Antonio Nariño, fue víctima de los calabozos de la Inquisición y estuvo detenido allí por varios años, por ser un hombre independiente, culto, quien había viajado ampliamente por Inglaterra, Francia y España e ir en compañía de personajes siniestros para el sistema colonial, como eran Francisco de Miranda, Fermín Vargas y otros partidarios de la Independencia americana. Nariño había pasado cuatro meses en las oscuras

bóvedas de Bocachica y redactó un documento en su defensa, que pasó a ser conocido como Los Derechos Humanos, traducción de uno de los capítulos de la Historia de la Asamblea Constituyente de Francia.

Luego se publicaría en Caracas como Los Derechos del Hombre, por lo que fue condenado a diez años de presidio en África, confiscación de todos sus bienes y extrañamiento perpetuo de América, mandándose quemar por mano de verdugo el libro de donde sacó Los Derechos del Hombre. Nariño fue remitido, junto con Francisco Antonio Zea y otros catorce individuos de los comprendidos en esa sublevación, a España después de haber sufrido más de un año en prisión. (pág. 58)

Una de las familia más prestigiosa de la Nueva Granada, los Ricaurte, fueron requeridos por el Tribunal por sospecha de poseer libros prohibidos. Igual suerte tuvo el Obispo Dr. Luis Fernando de Soto Mayor, cura de Mompós, por haber publicado un *Catecismo e Instrucción Popular* en el que sustentaba: *"Que la sujeción de la América de España no había tenido fundamento legítimo de justicia, que ni por la cesión de Alejandro VI, ni por la propagación y establecimiento del catolicismo la América había podido pertenecer a España y que era justa y santa la declaración de independencia y la guerra que se hacía para sostenerla".* (págs. 58-59)

Anota el autor que los próceres de la independencia fueron perseguidos por la Inquisición, no sólo por *"insurgentes sinónimo de herejes"*, sino también por ser asiduos lectores de los enciclopedistas franceses.

Cuando las tropas de Bolívar se acercan a Santa Fe, Fray Gregorio José Rodríguez, Obispo de Cartagena, escribe una horrible pastoral contra el Libertador, fechada el 8 de agosto de 1819 donde, entre otras cosas, dice:

> *"¡Oh, mil veces desventurado! Oye a tus padres como maldicen en la tranquilidad del sepulcro los días de tu concepción y de tu nacimiento, por la alta ignominia que has traído a sus nombres; oye los gemidos inconsolables de tu parentela, deshonrada por siglos y generaciones; oye los ayes de de tus ciudadanos, por el borrón eterno que tu traición ha puesto a su patria. ¿Quieres una gloria vana? La historia de las naciones te pintará como el monstruo más horrendo del género humano, y no te creerá español generoso, y sí, algún alboroto africano de los antropófagos del Ecuador. Tu memoria no hallará punto alguno de reposo en la tierra: todos los pueblos a porfía negarán el lugar de tu generación y de tu nacimiento."* (págs. 59-60)

Y consecuentemente, lo excomulga ipso facto incurrenda, lo mismo a todos que leyeren sus proclamas impías.

Como si fuera poco, un curita bogotano, Don Juan Manuel García Tejada, escribió la siguiente estrofa ilustrativa de ese fanatismo:

> "Bolívar, el cruel Nerón,
> este Herodes sin segundo,
> quiere arruinar este mundo
> y también la religión.
> Salga todo chapetón,
> salga todo ciudadano,
> salga, en fin, el buen cristiano,
> a cumplir con su deber,
> hasta que logremos ver
> la muerte de este tirano." (pág. 61)

Y en 1815, se expidió un edicto por el cual se declaraba por primera vez "delito de fe" el ser francmasón.

Respecto a Don Francisco de Miranda, Precursor de la Independencia Americana, nos informa el autor, que fue perseguido por el Tribunal, por ser un revolucionario y por tener en su biblioteca libros de enciclopedistas franceses, perseguidos como "demoníacos" por los inquisidores y el 5 de febrero de 1782, se

envió sumaria inquisitorial en virtud de la cual Miranda debía ser *"Apresado por embargo de bienes. Se le siguiera su causa hasta la definitiva, y al tiempo de su prisión, se reconociera las pinturas, libros y papeles que tuviese, recogiéndole los prohibidos"*. (pág. 67)

En las páginas siguientes, hace un breve recorrido sobre la inquisición en el Caribe, en Ecuador y Perú al igual que en Chile y en el Río de la Plata, mencionando los más relevantes de sus perseguidos, como Lázaro Bejarano, Fray Francisco de la Cruz, Pedro Peralta Barnuevo, Pablo de Olavide y Jáuregui, Juan Pablo Viscardo y Guzmán, Manuel Lacunza, Fray Miguel de Albarracín entre los principales.

Los capítulos siguientes del libro, son ensayos sobre distintos y variados temas, que pese a su valor histórico, no entramos a analizar en favor de la concisión de este bosquejo, como los titulados: Bolívar y la Justicia, Rubén Darío y los Estados Unidos, José Martí y José María Vargas Vila; América, tierra de utopías, Intervenciones de Estados Unidos en América Latina y otros más circunstanciales, como: Bolívar Cóndor de Arenas Betancur, Adiós a Bernardo Jaramillo Ossa, El Despilfarro y la Corrupción, Consideraciones para una Asamblea Constituyente, Colombia a la deriva, etc.

Esta América Nuestra

Libro de ensayos publicado en Quito, Ecuador, en 1995, cuya dedicatoria transcribimos:

Dedico este libro al pueblo latinoamericano
Masacrado y arrasado en sus etnias, durante la conquista.
Robadas sus tierras y sus libertades, durante la colonia, por el chapetón y el cura.
Reclutado para luchar por la independencia, pero marginado de la victoria.
Diezmado y utilizado como carne de cañón por los caudillos y caciques políticos, para saciar sus venganzas en las guerras civiles.
Condenado a la pobreza absoluta, gracias a la voracidad insaciable de las potencias extranjeras y a la traidora colaboración de los intermediarios locales.

Hay cuatro secciones en este libro de vital importancia.

La primera, "Cronología del descubrimiento y Semblanza de los Reyes Católicos", es un completo estudio de 72 páginas, en las que compila una completa cronología del Descubrimiento desde 1418 hasta 1573, y detalla la educación de la reina, los objetivos logrados por los Reyes Católicos, las relaciones entre los Reyes Católicos, el testamento y muerte de la reina, e Isabel ante la posteridad.

Señala en su introducción que *"Isabel es una estrella en medio de la noche oscura de su tiempo, que brilla y da esplendor a su contorno... Isabel se destaca como esposa, como compañera, como legisladora. El Conde Baldassare Castiglione tenía razón al exclamar que la principal dote que Fernando había recibido en su matrimonio no era el reino de Castilla, sino el talento de la reina."*

Nos cuenta que *"Isabel tuvo una educación bien dirigida, aprendió latín, estudió gramática, retórica, pintura, poesía, historia y filosofía. Bordaba y heredó de su padre el amor por la poesía y la música."* (pág. 38)

Sobre su rutina diaria leemos:

> *"Isabel encontraba tiempo para todo, para enseñar a su hija y para ser protectora de las artes. Siempre siguió un horario riguroso, que podríamos resumir así: el lunes, a las cuatro, después de vísperas, oiría al prior del Prado, su confesor Hernando de Talavera; los martes, la consulta del Consejo, los miércoles, la del Contador Mayor, los jueves, los memoriales, los viernes, los fiscales. Y tres veces por semana, martes, jueves y sábados, repartía y firmaba documentos a los diferentes*

secretarios y servicios... Isabel era de mediana estatura, bien compuesta en su persona, blanca y rubia, los ojos entre verdes y azules, de mirada graciosa y honesta, la cara muy hermosa y alegre." (pág. 40)

Como dice Hernando del Pulgar, uno de sus biógrafos,

"Era una mujer emprendedora, laboriosa, muy trabajadora por su persona. Era una mujer demasiado celosa de su marido... Fue una verdadera compañera para el Rey Fernando en las diferentes batallas, donde cabalgaba a su lado. Como una Juana de Arco española, la reina cabalgaba al frente de los ejércitos, enarbolando el pendón de la Cruz, con ella recorría los campamentos y arengaba a caballeros y soldados, infundiéndoles ánimo en las batallas y reconfortando a los heridos." (pág. 41)

Entre los objetivos logrados por los Reyes Católicos, anota el autor que durante su reinado se lograron reformas saludables en todos los campos, que cambiaron notablemente la vida española de entonces y destaca *"la victoria alcanzada en la guerra con Portugal, la paz hecha con Francia, la implantación de la seguridad en todo el ámbito de Castilla y León, la unión de las coronas de Aragón y de Castilla. Se incrementó el prestigio de los Reyes, gracias a una disciplina ejemplar, llevada a cabo con paciencia y buen tino, relativamente en corto tiempo, treinta años."* (pág. 53)

Anota que:

"Para consolidar la unión nacional, los Reyes Católicos establecieron la Inquisición en Castilla en 1480... Gracias a esta tenebrosa medida, lograron la unificación de su pueblo formando una unidad compacta iglesia-estado y se apoderaron así de inmensas riquezas y de deudas impagables, que les sirvieron para financiar las guerras de la reconquista que duraron diez años y las grandes empresas del descubrimiento." (pág. 59)

Y en cuanto a Isabel ante la posteridad, cita al historiador Menéndez y Pidal quien opinaba de la pareja real lo siguiente: *"Sin duda que este matrimonio regio no tiene semejante. La historia universal no ofrece otro caso en que así se den juntos un rey y una reina, cada uno de los cuales se halle dotado de las más sobresalientes dotes de gobierno."* (pág. 83)

Para historiadores judíos, como Menasseh ben Israel, compara la muerte de los Reyes Católicos con la de otros príncipes, perseguidores de los hebreos desde tiempo inmemorial, recalcando que todos los que se han ensangrentado con la sangre de su raza terminaban *"castigados por Dios con pestilencias e inmensas calamidades."* (pág. 84)

Y otros españoles han llegado a extremos de admiración por la Reina, y han echado campanas al vuelo por su beatificación. Según ellos *"la Reina tuvo, ha tenido y tiene todavía hoy, fama de virtuosa y santa."* (pág. 85)

En la segunda sección, hace referencia a la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América, donde habla de la crisis española en la última década del siglo XIX, tal como escribía Menéndez y Pelayo en 1892 *"no había aquí más química que la de los farmacéuticos, ni más física que la de los ingenieros navales."* (pág. 90)

Y Ramiro de Maetzu escribía sobre *"éste país de obispos gordos, de generales tontos, de políticos usureros, enredadores y analfabetos... en esas universidades de profesores interinos, en este Madrid hambriento, en esa prensa de palabras hueras."* (pág. 96).

Bien sabemos el período de reflexión nacional de la intelectualidad española, representada en la famosa Generación del 98, marcada por la

guerra entre España y los Estados Unidos, cuando España perdió sus últimas colonias de ultramar y se discutía si se debía europeizar a España o españolizar a Europa. Fueron años de profunda crisis nacional, que llevarían a la adhesión a la Internacional del movimiento obrero, a la fundación del Partido Socialista y a la fundación de la Unión General de Trabajadores en 1889, que pocos años más tarde tendría su clímax en la semana trágica de Barcelona, julio agosto 1909. Constituye pues este apartado al final del siglo, un examen de conciencia de la nación española ad portas del siglo XX.

En la sección "Mesianismo y milenarismo en la Conquista de América", el autor hace un amplio análisis de Fernando e Isabel como portadores del mensaje divino, fundadores de la Santa Hermandad e Instauradores de la Inquisición, expulsores de los judíos, descubridores de un Nuevo Mundo y propulsores de la reconquista de Jerusalén, como lo expresaba un romance de la época:

Y ganan la Casa Santa
según es profetizado,
y pongan al Santo Sepulcro
su real pendón cruzado. (pág. 132)

Y agrega el autor que *"A fines del siglo XV, las masas españolas creyeron firmemente que los Reyes Católicos habían sido enviados por Dios para instaurar la felicidad sobre la tierra, y para concluir con la tiranía de los poderosos."* (pág. 134)

Se consideró a Colón como Elegido, cuyo descubrimiento fue, al mismo tiempo, un hallazgo geográfico y una velación espiritual, en el sentido de correr el velo de lo que estaba cubierto, pues el Almirante creyó encontrar y estuvo convencido de haber dado con el Paraíso Terrenal, especie de Conquistador Cruzado con afán mercantilista y religiosidad exaltada.

También se vio en Fray Bartolomé de las Casas o Casaus, un nuevo profeta, quien tenía una misión divina en establecer un nuevo imperio, el imperio de la Cruz. Y Carlos V estaba animado por la convicción de que todas las soberanías reunidas en él, le habían sido conferidas por un designio especial de Dios y como un cometido concreto transferido a su persona. (pág. 180)

La sección siguiente sobre "Hambre, Epidemias y Venéreas en la Conquista de América", donde comenta las enfermedades traídas por los conquistadores, que diezmaron enormemente la población indígena, según Dobynesss de 90 millones a 4.5 millones. Sigue a varios tratadistas sobre si la sífilis era originaria de Egipto o Europa donde se le conocía como el mal francés o el mal napolitano, o si era propia de América. La epidemia que más muertes causó fue la viruela, seguida del sarampión, la peste bubónica, la lepra, la fiebre amarilla, el tifo, las paperas, la gripe, la neumonía, la difteria, el cólera, el coto, el vómito negro, según afirman diversos tratadistas citados por el autor.

Sobre el Brasil se hablaba de que la civilización y la "sifilización" entraron al mismo tiempo, enfermedades para cuyos remedios se usaban el palo santo, el guayacán, los sahumerios, brebajes, abluciones, etc. Todo ello dio lugar a varias polémicas en pro y en contra de los orígenes europeos de estas enfermedades, pero como concluye el autor, la peor enfermedad fue el hambre, el maltrato y la explotación inhumana de los indígenas.

La cuarta y última sección de este interesante libro, la constituye el titulado "Intelectuales y Libertadores frente al Tribunal de la Inquisición", donde da las bases sobre la persecución de los mismos, que ampliara en forma más completa en su libro *La Inquisición en América* publicado en el 2006 y ya comentado en las páginas anteriores.

Escritos Darianos y otros ensayos

Este interesante libro de 1998, constituye uno de los más amplios estudios crítico literarios escritos sobre el gran poeta nicaragüense, Rubén Darío, luz cimera del Movimiento literario Modernista que tuviera su auge y esplendor en Hispanoamérica, entre 1888, fecha de publicación de *Azul* y, posteriormente, *Prosas Profanas* y *Cantos de Vida y Esperanza*, hasta 1916 cuando murió Rubén Darío.

El libro está dedicado a los eminentes profesores Leonard Irving y Enrique Anderson lmbert de la Universidad de Michigan, Ann Arbor, Alfredo A. Roggiano, también mi profesor, de la Universidad de Pittsburgh y Ernesto Sánchez de la Universidad de Tulane, de quienes fuera su afortunado alumno cuando cursaba su Maestría y su Doctorado.

Once de los catorce ensayos son estrictamente literarios y nos limitamos a dar sus títulos para los estudiosos de la obra de Rubén Darío y sus influencias continentales. No olvidemos que el Modernismo fue la primera tendencia literaria que surgiera en Hispanoamérica e influyera en España. Los títulos son los siguientes:

– Rubén Darío y William Walker
– Rubén Darío y Rafael Pombo
– Rubén Darío e Israel
– Orígenes de Modernismo en Colombia
– Sanín Cano, Silva y Darío
– Unamuno y Colombia
– Rubén Darío y Sarmiento
– Rubén Darío y Rafael Núñez
– Rubén Darío Bohemio
–Alfonso Reyes en España
– Centenario de la muerte de Jorge Isaacs
– Regreso a la tierra o los que llegaron

De los restantes, a favor de la brevedad de este escrito, nos referiremos al titulado *La Vorágine* como documento histórico social.

Durante décadas se consideró esta novela exclusivamente como obra de ficción, que tratara de la huida de Arturo Coya y su enamorada Alicia a la selva, experiencia cruenta que termina con la frase *"Los devoró la selva"*.
Publio González Rodas hace un detenido y bien cimentado enfoque destacando lo histórico y social de esta novela.

Afirma que *"Rivera no comenta, demuestra: quería denunciar la vida cruel e insensata de los caucheros, además del efecto aniquilador de la selva."* (pág. 8)

En este estudio, el autor va a las fuentes histórico sociales del fenómeno denunciado, desde los orígenes de la compañía explotadora Casa Arana y su consorcio inglés The Peruvian Amazon Company, que tenía sus explotaciones en las regiones de los ríos Ariari, El Guayabero, el Inirida, regiones que en parte Rivera recorrió en calidad de representante oficial de la Comisión de Limites.

En 1909, la revista inglesa The Truth y en los periódicos The Spectator, Daily News y Leader denunciaron a la compañía esclavista. En 1912 por iniciativa de la Anti Slavery Society, de Londres, viene al Putumayo Sir Roger Casement, distinguido geógrafo nombrado por el Foreign Office, para investigar los horrores que se estaban cometiendo y tras permanecer dos meses en la región, rindió un informe titulado *The Blue Book (El Libro Azul)*, donde denuncia ante la faz del mundo, las iniquidades cometidas por esos aventureros sádicos de diferentes nacionalidades: judíos, ingleses, gringos, jamaicanos, peruanos, colombianos, etc.

Anota el autor que la reacción internacional fue de tal magnitud, que llegó al Vaticano y que Pio X, horrorizado por los asesinatos que se cometían en el Putumayo, redactó la encíclica "Lacrimabili Status", dirigida a los arzobispos y obispos de América Latina, invitándolos a poner remedio a tan monstruosa ignominia y deshonra.

Similares denuncias, agrega el autor, hicieron Santiago Pérez Triana quien dirigía en Londres

la revista Hispania, Rafael Uribe Uribe en Revue Sudamericaine de Paris, en 1914 y Rafael Reyes y Cornelio Hispano en Colombia.

También este autor, como buen ratón de biblioteca, encontró en los archivos de la Biblioteca de la Universidad de Caldas, una carta inédita de Rivera a Henry Ford, a quien exhorta en su proyecto inversionista, de establecer colonias en las selvas de Sur América, y a no cometer los mismos errores de los explotadores de la Peruvian Amazon Company.

Basado en relatos de testigos oculares de los abusos a los indios y caucheros, Rivera fundamenta un cuerpo de inequidades.

González Rodas señala como muchos de los actores fueron seres reales, como: Funes, Víctor Macedo, Fidel Velarde, Miguel Flórez, Abelardo Agüero, Benjamín Laviañaga, Juan Bautista Vega, Barrera, la Turca Zoraida, entre muchos otros.

En esta carta a Mr. Ford, Rivera le advierte:

> *"Por desgracia, Mr. Ford va a colonizar las selvas cuando ya casi están desiertas. Más de treinta mil indios fueron exterminados en la sola hoya del Putumayo, en trabajos de caucherías, bajo la acción del látigo y de la castración. He tenido en mis manos fotografías de capataces que regresaban a sus barracas con cestas o mapires de orejas, senos y testículos, arrancados a la indiada inerme, en pena de no haber extraído todo el caucho de la tarea que les imponían los patronos.*
>
> *En el informe que Sir Roger Casement rindió a la Cámara de los Comunes estampó esta verdad inconclusa: 'Entre los dueños de las caucherías del Putumayo no se considera el asesinato como crimen'."*

Termina el autor diciendo que Rivera pensaba que la solución sería una exploración y explotación bondadosa y benéfica para los siringueros y confiaba que Mr. Ford sería como un Nuevo Mesías para la región.

El descubrimiento de esta carta desconocida de Rivera marcó un hito en los estudios sobre el autor de *La Vorágine*.

Otro ensayo a considerar es el de "América en la obra cervantina", en el que el autor rastrea y cita de cada obra de Cervantes, alusiones a América, empezando porque desde Sevilla, Cervantes implora un puesto en las Indias. En el prólogo al *Quijote*, cuya primera parte se publica en 1605, hay una referencia al Preste Juan de las Indias, personaje legendario.

En *Rinconete* aparece el Perulero, personaje rico, despreciado entonces por su ostentación y por sus ganancias ilícitas, obtenidas rápidamente en las Indias a costa de los sudores y asesinatos de las poblaciones indígenas. (pág. 36)

En *El Licenciado Vidriera* hay referencias a Colón, Cortés y Tenochtitlán, que compara a ésta con Venecia por sus calles y canales de agua.

En *El Celoso Extremeño* aparece Carrizales, antiguo hidalgo, quien después de malgastar sus riquezas termina por irse a las Indias, a los cuarenta y ocho años y regresa a la ciudad, veinte años después, cargado de oro y canas.

Y así sucesivamente, González Rodas hace un detenido escrutinio de toda la obra cervantina, en la que halla referencias a América.

Otros ensayos del mismo libro, dan para más consideraciones, pero preferimos terminar aquí y dejar que posibles investigadores de la obra de nuestro autor, la lean y aporten sus evaluaciones para que se conozca a este historiador, ensayista y crítico literario que es el caldense Publio González Rodas.

EDUARDO ARANGO RESTREPO... "ESTUDIO TAQUIMÉTRICO"

Por José Jaramillo Mejía
Escritor

RESUMEN

En este corto ensayo se muestra la figura de don Eduardo Arango Restrepo en sus distintas facetas. Como el personaje que demostró desde su adolescencia una inclinación especial por los negocios, basada en conceptos instintivos: primero, aliarse con otros, para juntar centavos que representaran algún capital, porque los negocios se hacen con plata.

Segundo, buscar productos de salida fácil para comerciar, porque los de mercadeo lento exigen mayor inversión; tercero, ejercer actividades económicas donde no meta mucho las narices el gobierno; cuarto, ocupar gente, porque el que trabaja compra y al primero que le compra es al que le da trabajo.

Y quinto, servir a la sociedad, a través de la cultura, la educación, la creación de empresas y de empleo y la solidaridad con las causas cívicas, porque es el medio más fácil de edificar una imagen personal que, por extensión, acredita los negocios.

Palabras clave: Biografía de Eduardo Arango Restrepo, empresario caldense.

EDUARDO ARANGO RESTREPO… "TACHYMETRICAL STUDIES"

By José Jaramillo Mejía

SUMMARY

This short essay shows who don Eduardo Arango Restrepo has been in different aspects of his live. From his adolescence, he showed a special inclination for business, founded on instinctive concepts: First, he got together with other people to reunite some capital because to make business, you first need to have money.

Second, to find easily exported products to make business, because those that take more time to export require a bigger investment; third, to run economical activities in which the government does not intrude; fourth, to keep people busy, because when people work, they buy, and when they buy, they employ the person they buy from.

The fifth concept is helping society through culture and education, just as the creation of enterprises, jobs and solidarity.

Key words: Eduardo Arango Restrepo's biography, businessman from Caldas.

Don Eduardo con su esposa Teresa Vélez Jaramillo y recibiendo la Orden Alejandro Gutiérrez en 2012.

PRESENTACIÓN

En su "Estudio Taquimétrico sobre el Paisa", Rafael Arango Villegas agrupa en cuatro clasificaciones a este personaje antioqueño, cuyas características son visibles en toda la "Antioquia Grande", de *"cuyas entrañas somos pedazos"* casi todos los nacidos en el Viejo Caldas, y en buena parte del norte del Valle del Cauca y el Tolima, a donde emigraron los abuelos antioqueños para cumplir la gran epopeya de la colonización.

Si se hace una simbiosis de las cuatro caracterizaciones que hace don Rafael, nos encontramos, entresacando particularidades, a un personaje *"inteligente, acicalado, audaz, negociante en todo lo que a negocio huela…"; "que tiene un extraño afán migratorio que lo empuja irremediablemente… "*; *"que enamora con las "Gotas de Ajenjo" de Julio Flórez o con los versos de Manuel Acuña"*; y que es *"trabajador y honrado (...), conservador y creyente, (...) algo fanfarrón y muy dogmático, (...) que quiere mucho su tierra, su solar nativo..."*. En ese perfil compendiado encaja Eduardo Arango Restrepo.

En efecto, el personaje que nos ocupa demostró desde su adolescencia una inclinación especial por los negocios, basada en conceptos instintivos: primero, aliarse con otros, para juntar centavos que representaran algún capital, porque los negocios se hacen con plata. ¡Elemental! Segundo, buscar productos de salida fácil, para comerciar, porque los de mercadeo lento exigen mayor inversión; tercero, ejercer actividades económicas donde no meta mucho las narices el gobierno; cuarto, ocupar gente, porque el que trabaja compra y al primero que le compra es al que le da trabajo; y quinto, servir a la sociedad, a través de la cultura, la educación, la creación de empresas y de empleo y la solida-

ridad con las causas cívicas, porque es el medio más fácil de edificar una imagen personal, que, por extensión, acredita los negocios.

En lo que el autor de estas páginas conoce a Eduardo Arango Restrepo, y son más de 30 años, ha percibido que esa es su filosofía empresarial, que no estudió en ninguna universidad, nacional o extranjera, sino que captó, observando en el entorno social y familiar que le correspondió, a las personas exitosas, para aprender de ellas. Además, es un agudo observador y ordenado y meticuloso investigador de temas que tengan que ver con sus proyectos o responsabilidades empresariales. Inclusive en lo personal colecciona recortes de prensa que tienen que ver con sus actividades, que a estas alturas de su vida constituye un archivo histórico de mucho valor. En él se ha obtenido buena parte de la información contenida en este libro.

En las juntas directivas en las que participé, en representación de acciones de La Nacional de Seguros, compañía de la que era gerente, bisoño en ese tipo de gestiones empresariales, observaba con atención el desempeño de los demás directivos, antes de aventurar opiniones o proposiciones. En casi todas esas juntas actuaba don Eduardo Arango Restrepo y pude captar que sus conceptos eran acatados sin reparos, así se tratara de detalles de producción, de estrategias de ventas, de asuntos administrativos, de malabares financieros o de sutilezas tributarias, en las que Arango Restrepo era un experto. Sobre este último tema, el fiscal, era frecuente oír decir, antes de cerrar un ejercicio contable, cuando nuestro personaje no estaba, o aún no había llegado: *"esperemos a que esté Eduardo"*.

Esos conocimientos para la creación, desarrollo y administración empresarial, que don Eduardo aplicó hasta muy avanzada edad, especialmente en épocas de crisis, cuando había que acudir a su experiencia y habilidad para superar dificultades, las aprendió con el estudio de procesos industriales, nacionales y extranjeros; con la

Con el presidente Carlos Lleras Restrepo, cuando se inauguró la ruta Colombia-Japón, de la Flota Mercante Grancolombiana.

aguda observación de lo que sucedía en los mercados de los países que visitaba; con el coraje para enfrentar fracasos *("los tropezones enderezan las uñas"*, es una de sus máximas recurrentes); con el liderazgo sustentado en el ejemplo de su conducta inquebrantable; y con una confianza en sí mismo y un optimismo, que manifiesta con la entereza y el buen humor, que han sido una constante en todos los actos de su vida.

Como decía Carlos V, aquel emperador en cuyos dominios no se ocultaba nunca el sol: *"Semper plus ultra"* (siempre más allá). Ese ha sido el gusanillo, o la "escarbadera", que ha estimulado el afán migratorio de Eduardo, para satisfacer su deseo insaciable de conocer y aprender, que lo ha llevado hasta los más remotos rincones del mundo, acompañado de una curiosidad que, como dice Eduardo Galeano de la utopía, cada que se aproxima a un objetivo, éste se aleja, para obligar al curioso a caminar. Ese ejercicio de caminante y observador se le ha retribuido a Eduardo Arango con la acumulación de una cultura versátil, ecuménica y dispersa, aplicable a cualquier situación, entre ellas la dirección de empresas, la orientación de procesos sociales y la tertulia cordial, en un amplio espacio de actividades, tan eficientes como gratificantes.

Arturo Arango Uribe decía en una conferencia, acerca de los Arango-Restrepo:

"... trató de inculcarles (don Rafael) ese hábito fascinante de caminar por la tierra de uno, que es aquella donde el dejo de hablar de la gente coincide con el propio. Una vez los llevó (a Eduardo y Alberto) a pie a Cartago y los devolvió a Maracay (...) con un fiambre de paseo que, como todos, debía tener una papa asada, un huevo duro, un muslo de gallina, 'si lo hay', y una arepa que se revuelca entre el arroz cocido. Yo sé que Eduardo aprendió la lección, pero cambió de vehículo. Viajó en avión por medio mundo, probó los asados del matadero de París, comió crudo en Japón y regustó los vinos y las viandas de Francia y de Bélgica".

Como si hubiera escuchado las recomendaciones de Borges, nuestro hombre, Eduardo Arango, antes de ir a cualquier parte, se enteraba de algo de su idioma (además de su excelente español, habla inglés y francés y chapucea japonés, alemán y holandés), historia, geografía, economía, etc., para disfrutar mejor los recorridos y sacarles provecho.

A lo anterior agréguesele una cultura humanística exquisita, que Arango ha cultivado con lecturas intensas, de todos los temas y estilos de literatura, que lo convierten en un conversador atrayente, que cautiva cualquier auditorio con la solvencia y profundidad de los conceptos y el encanto del humor: fino, sutil y oportuno. Su biblioteca es amplia y variada, con libros en español, inglés y francés. Nunca ha faltado a su lado, en el hogar, en la oficina y en los viajes, un libro, una revista, un catálogo… Algo qué leer. Y cuando se retiró de toda actividad laboral, en el refugio de su sala-biblioteca, devora libros y está pendiente de las nuevas publicaciones, para adquirirlas, en el libro físico o virtual. En este último sistema está al día y mantiene a la mano el equipo para hacer cualquier consulta, sin que deje de asombrarlo este maravilloso recurso de la tecnología.

Así se explica que un industrial empírico, con

Grupo familiar Arango-Vélez.

Con el doctor Gilberto Alzate Avendaño, en una reunión política.

estudios académicos hasta cuarto de bachillerato, gracias a su vocación de autodidacta, alguna vez haya dictado conferencias sobre historia de la música clásica, en la Universidad Autónoma, y en las tenidas íntimas de bohemia culta recite poesías en francés, de Verlaine y otros autores. Gaspar, el periodista caldense, recordaba sus paseos con Eduardo Arango por los Campos Elíseos, en París, mientras éste decía, recordando a uno de sus poetas preferidos: *"... De toutes les couleurs douces / ¡je compose mes magies! / Paul, les paupieres rougies, / erre seul Pamplemousses..."*.

Y remata el boceto de nuestro personaje con la faceta de sus principios éticos, que se enmarcan en los preceptos conservadores y cristianos; en el respeto por el derecho ajeno; en el devoto afecto por su familia, y por los amigos, algunos de ellos entrañables desde la infancia; y en el amor a su tierra. *"Yo soy manizaleño hasta la pared del frente"*, enfatiza. En todos los actos de su vida ha sido una constante aportar al progreso y desarrollo de Manizales y Caldas; ayudar para que sus familiares más cercanos y sus colaboradores se capaciten; asesorar a otros empresarios con el desinteresado aporte de sus conocimientos y experiencias; y dejarse oír cuando se ha torcido el buen rumbo del proceso social, aunque no dejen de angustiarle la perversión de la política y los alarmantes índices de corrupción administrativa, impotente para ayudar a solucionarlos, desde cuando se produjo un "relevo generacional", en Manizales, en Caldas y en todo el país, que no fue más que la sustitución de los valores éticos de patricios intachables, por la avidez de enriquecimiento rápido de aventureros y oportunistas, camuflados de dirigentes.

Otros jóvenes ambiciosos, formados en la academia y con muchas ínfulas ejecutivas, interesados en administrar lo que otros habían creado, miraban con cierto desdén a los dirigentes mayores, a quienes aspiraban a reemplazar. Uno de ellos, con aires de prepotencia, decía en una reunión en la que participaba Eduardo Arango Restrepo, ya investido de la condición de mayor: *"Es que los viejos son muy miopes"*. A lo que replicó sin demora don Eduardo: *"Un momento. Yo puede que sea tuerto pero no soy miope"*. Aludía a su ojo derecho, que perdió siendo niño en un accidente doméstico. Esta circunstancia la ha manejado con la entereza de

carácter y el buen humor que lo caracterizan, como cuando, después de muerto el doctor Kevin Ángel Mejía, su oftalmólogo, visitó a la hija de éste, Ana María, quien heredó la profesión de su padre, y le advirtió: *"Su papá no me cobraba sino la mitad de la consulta"*. Y siendo presidente de la Corporación Financiera de Caldas llamó alguna vez a uno de sus asesores y le dijo: *"Fulano, venga miremos este contrato, antes de yo firmarlo, que tres ojos ven más que uno"*.

Eduardo Arango R., desde su retiro, puede mirar los procesos empresariales y sociales de Manizales y de Caldas, para repasar sus hechos personales con tranquilidad, y poder decir sin titubeos: *"No tengo remordimientos propios; y los ajenos que los administre cada quien"*.

Fuente de Consulta

Tomado del libro *Con las velas desplegadas. Eduardo Arango Restrepo. Audaz, Viajero y Emprendedor. Boceto Biográfico*. AD Impresos. Manizales, 2013.

FERNANDO MEJÍA MEJÍA
EL POETA QUE LE CANTÓ AL AMOR Y A LA PAZ *

Por Carlos Alberto Sarmiento E.
Periodista

RESUMEN

El presente ensayo es un estudio biográfico sobre Fernando Mejía Mejía, quien llegó a ser llamado "El Poeta Mayor" de Colombia, y con razón, pues desde 1953 sus escritos empezaron a ser galardonados; en ese año obtuvo el premio "Espiral" auspiciado por la editorial Iqueima, de Bogotá, con su libro Fuego entre la rosa.

Sus biógrafos lo describen como un hombre transparente, demasiado tímido y muy cuidadoso de su proceder y siempre concentrado en la lectura y en la elaboración de su trabajo.

Se hace énfasis en aspectos de su vida cotidiana, con anécdotas, apuntes de ocasión y su proceder normal al enfrentar la vida... Es una nueva mirada de lo que fue el poeta como hombre y como creador literario.

Palabras clave: Fernando Mejía Mejía, poeta mayor, premio Espiral.

FERNANDO MEJÍA MEJÍA, POET WHO SANG TO LOVE AND TO PEACE.

By Carlos Alberto Sarmiento E.

SUMMARY

This essay is a biographical study about Fernando Mejía Mejía, who got to be called Colombia's "Great Poet", and with no little reason, since 1953 his writings started receiving awards; that year he received an "Espiral" award, given by the publishing house "Iqueima", from Bogotá, thanks to his book Fuego entre la rosa.

His biographers describe him as a transparent, shy and careful man who was constantly focused in reading and the making of his work.

The Essay also emphasizes some aspects of his day to day life, some anecdotes, notes, and his usual way to face life… it is a new way to look at who the poet was as a man and as a literary creator.

Key words: Fernando Mejía Mejía, Great Poet, Espiral award.

* El periodista Carlos Alberto Sarmiento E., es el investigador invitado para la presente edición de Impronta.

Conocí al poeta Fernando Mejía Mejía (si conocer es decir que lo veía pasar, o llegar a La Patria con sus libros bajo el brazo) su cabello lacio hacia atrás, bien peinado, su rostro denotaba tranquilidad, paz interior, que de pronto con su mirada penetrante daba a su cara un destello de gallardía, pero a pesar de haber sido muy poco mi trato con él, no quiere decir que no conocía su poesía, admirable y hermosa.

Sus biógrafos lo describen como un hombre transparente, demasiado tímido y muy cuidadoso de su proceder y siempre concentrado en la lectura y en la elaboración de su trabajo.

Cuando Pablo Neruda vino a Manizales, en el hotel donde se hospedaba, se había acordado una reunión con estudiantes universitarios de la ciudad, el bardo asistió y atendió generoso las preguntas que le hacían los asistentes y en uno de los intermedios expresó su deseo de hablar con el poeta Fernando Mejía, y Alfonso Giraldo Jiménez, quien se encontraba entre la concurrencia se ofreció a buscarlo y llevarlo ante el juglar. Sí señor, apareció el señor Giraldo con el "vate" Mejía y Neruda le dijo a los contertulios. "Muchachos ustedes me sabrán excusar, no es que los quiera echar pero yo deseo compartir un rato con este hombre que pone tan en alto la poesía Colombiana y enseguida llamó a Matilde (su esposa) y le pidió que trajera un botella de Whisky, "para Fernando y yo".

Allí se amanecieron hablando de poesía. Neruda le expresó: *"La poesía es siempre un acto de paz. El poeta nace de la paz como el pan nace de la harina. Pero la poesía no ha muerto, tiene las siete vidas del gato. La molestan, la arrastran por la calle, la escupen y la befan, la limitan para ahogarla, la destierran, la encarcelan, le dan cuatro tiros y sale de todos esos episodios con la cara lavada y una sonrisa de arroz. Pero los poetas tenemos entre nuestras substancias originales, la de ser hechos de gran parte de fuego y humo... El humo está dedicado a escribir"* y Fernando le contestó: *"La poesía es tránsito y estremecimiento, revelación y deslum-*

bramiento, porque sólo el viajero sabe cuánto ha caminado. El resto, como dice Verlaine, es literatura", se les acabó el trago y ya no fue Matilde Urrutia quien los atendió, sino un mesero demasiado moreno, el cual puso la bebida sobre la mesa y Neruda observándolo muy sonriente le dijo a Fernando: *"Todo negro tiene una sonrisa de harina en su cara de pan moreno"*.

Fernando era un gran bohemio, en el bar de la Cigarra solía reunirse con sus amigos Jaime Mejía Duque, Augusto León Restrepo, José Vélez Sáenz, Alberto Londoño Álvarez, Jorge Santander Arias, Rafael Lema Echeverri, y otros. En una oportunidad Augusto León le mostró un libro de Ciro Mendía (poeta Antioqueño) titulado *Farol sin Calle* y el poeta Mejía en un repentismo impresionante, escribió en una servilleta el siguiente poema, que tituló "Soneto a Ciro Mendía":

Porque me duele a veces tu humorismo,
quiero decirte Ciro sonreído
que tu "farol sin calle" se ha perdido
en una esquina del sonambulismo.

Tal vez te matará el escepticismo
a que Verlaine te tiene sometido,
para no fallecer, me ha prometido
ingerir grandes dosis de cinismo.

No importa que el farol no tenga calle
o que en cualquier café la luz estalle,
o que la calle este desfarolada:

En mis nocturnos yo te invito Ciro,
a que nos vamos a pegar un tiro
en un lucero de la madrugada.

Pero la vida no es que le sonriera del todo a este poeta, las afujías económicas eran frecuentes y encontrar empleo era dificultoso (tanto como ahora) por lo tanto, tenía que recurrir a algunas "palancas" para que lo recomendaran y así poder ocuparse en algún cargo que le permitiera devengar un salario, así fuera mínimo, pero eso sí honrado. Después de muchas entrevistas y esperas interminables, "aleluya aleluya" le resultó una coloca como secretario de un juzgado. Era tanta su felicidad que no cabía en la ropa, al fin saldría de tantas penurias, y que, aunque nunca la había faltado lo necesario, ahora podría vivir con cierta holgura porque, a pesar de todo *"soy pobre, pero orgulloso"* (pensaba) y fue a uno de los almacenes de la ciudad y compró una "percha" completa, pues él tenía que llegar muy elegante a ocupar su digno puesto.

Y llego el gran día, antes de las ocho de la mañana, estaba muy elegante esperando a su nuevo patrón, quien al llegar, lo primero que hizo fue extenderle un llavero para que abriera la oficina, y una vez adentro de ella, le ordenó que él sería quien seguiría abriendo el despacho y para rematar, se metió la mano en el bolsillo, sacó un billete y le dijo: *"ahora baje a la galería y me compra, plátanos, yuca, papa, cebolla, cilantro y una gallina, y no demore para que suba eso a mi casa, pues es para el almuerzo"*.

Decepción de las decepciones. El poeta no sabía qué hacer, su cara ardía, y él mismo no sabía si era de ira, o de vergüenza al verse humillado de esa forma, era cierto que necesitaba el trabajo, pero el oficio de mandadero no configuraba con el de secretario. Cómo le parece, en la elegancia como había llegado y este señor le salía con semejantes perlas. Mas no perdió la cordura, y con la decencia que siempre lo caracterizó, entregó las llaves y extendió el billete al señor "juez", le agradeció por la oportunidad y le dijo: *"Dios me tiene destinado para grandes cosas" y dio media vuelta y salió.*

Pero la cosa no paró ahí, de todas maneras su orgullo había sido tocado en lo más profundo de su ser, y el escritor y el poeta se defiende con lápiz y papel y fue así como dedicó a su ex jefe el siguiente poema, el cual tituló: "Radiografía moral de un leguleyo":

"Este hibrido de mentalidad perversa,
Tiene alma de basurero".

Este ruin y canalla Sancho Panza,
Diplomado de intrigas y bajezas,
aprendió a ser réptil sin asperezas,
y a trepar sin rumiar en su asechanza;

Si nombran un ministro o alto empleado,
este lacayo vil pone un mensaje
de congratulación y vasallaje
para ver si lo nombran magistrado.

Persigue al hombre honesto porque sabe
que su abyección siniestra solo cabe
donde hay adulación e hipocresía

Este burdo y chismoso analfabeto,
hace daño en abstracto y en concreto
Al que tiene talento e hidalguía.

Ya pueden imaginarse amigos lectores, lo que este escrito suscitó en aquellos días dentro del gremio judicial de la ciudad, pues además que el poeta citaba el nombre del aludido, fue publicado por Mario Escobar Ortiz en este diario y por ende, fijado en muchas carteleras de los juzgados de la ciudad.

Álvaro Mutis mantuvo una estrecha correspondencia con Fernando. Y en el prólogo del libro *La Heredad y el Exilio* rememora:

> *"Fernando era primo segundo mío, lo conocí hacia los primeros años cincuenta en Bogotá. Tímido, discreto en demasía, comido ya por la secreta y devorante fiebre de su vocación de poeta. Yo vivía entonces tiempos de confusión de desorden no exento de cierta frivolidad que hoy me avergüenza y que siento que no supe escucharle con atención con el sereno interés que merecía. Lo he lamentado toda mi vida, porque Fernando, y en esto esta patente uno de los rasgos más encomiables y valiosos de su carácter, pagó mi distraída atención con una generosa, ininterrumpida y, a mi juicio, desmedida generosidad para mis escritos y para mi harto prescindible persona. Ya en México, en donde resido hace más de treinta años, seguí recibiendo con amorosa regularidad noticias suyas, cada sobre de una de sus cartas, con el sello de correos de Manizales, me llenaba de una vaga, incurable y dolorida nostalgia de esa ciudad, tierra de mi madre y de mis abuelos, guardo recuerdos imborrables. Allí pasé varias navidades en casa de mis tías abuelas; así vivió Fernando Mejía, voluntariamente retirado en una ciudad del interior más escarpado de Colombia, dedicado a cantar las cosas de su inmediata experiencia y convirtiéndolas en la sagrada moneda con la que ha de pagarse a Caronte en el último viaje: La moneda del poema".*

Fernando Mejía Mejía nació en Salamina (Caldas) el 21 de septiembre de 1929, hijo de Gerardo Mejía Mejía e Inés Mejía Ángel, de esta unión nacieron siete hijos, 4 hombres y 3 mujeres.

Su niñez trascurrió sin tropiezos, pues su familia llevaba una vida cómoda, sin apuros económicos y la verdad, como en todo hogar paisa que se respete, "rumbaba la comida", tanto para los de la casa, y para quienes llegaran.

Así pasaron los años y llegó la fogosidad de la juventud. El amor empezaba a deslumbrar en su ser y en verdad, una niña vecina lo traía maravillado, era tanto e1 encanto por ella, que se sentía subir al cielo y sentarse en las estrellas. Se trataba de Gloria Marulanda Villegas, la hija de don Cosme Marulanda, el notario del pueblo. Pero Gloria nanay nanay, no le paraba bolas, en una palabra *"no le daba ni la hora",* pero Fernando insistía mandándole saludes, manzanas, duraznos, mandarinas, con José el hermano de ella. Pero nada sirvió y lo mejor era dejar de insistir, pues la nostalgia duele en un lugar muy esencial del alma, el mismo en donde nacen los poemas y las preguntas a Dios y la piel de la primera novia, o en su caso de su primer amor, ¡hay amor amor! Tan esquivo con él, porque no sabía lo que el destino, el bendito destino, le tenía deparado.

Pasaron los años y Fernando inició un periplo que lo llevó a Cali, Bogotá, Manizales, Medellín, ciudades en las cuales empezó a divulgar y publicar en sus medios de comunicación escritos, los poemas que más tarde lo harían tan famoso, que llegó a ser llamado "El Poeta Mayor" de Colombia, y con razón, pues desde 1953 sus escritos empezaron a ser galardonados, en ese año obtuvo el premio "Espiral" auspiciado por la editorial Iqueima, de Bogotá, con su libro *Fuego entre la rosa.* En 1962 fue distinguido con el premio nacional de poesía "Selección Poética", en un concurso patrocinado por el Ministerio de Educación Nacional y la extensión cultural de Cundinamarca, por su poema "Sinfonía de las lumbres ausentes".

En 1977 conquistó el primer puesto en el Concurso Nacional de Poesía "Agripina Montes del Valle", organizado con motivo del Sesquicentenario de la ciudad de Salamina. Publicó los libros *La inicial Estación* en 1961, *Cantando en la Ceniza* en 1963, *Los Días Sagitales* en 1966, *Elegía sin Tiempo* en 1978, *Perfiles y nostalgias* 1983. Entre tanto, se publicaban sus poemas en suplementos literarios y revistas de circulación nacional y extranjera.

Su nombre figura en la antología bilingüe (español-inglés), *Colombia en la poesía*, de Charles Halliburton. En la revista "O Cruzeiro" de Rio de Janeiro, del 16 de enero de 1964, apareció el siguiente concepto: *Cantando en la Ceniza*, de Fernando Mejía Mejía, lirica voz caldense, cuyos poemas están alentados por una fértil imaginación, originalidad de imágenes y metáforas, facilidad rítmica y verdadero sentido de la poesía, que es algo irascible, impalpable e intimo.

Así mismo, el poeta Antonio Llanos, escribió: *"Los días van pasando con su dorada niebla, la abeja rompe la atmosfera del estío y esparce su fragancia por el campo. Un poeta canta. Un gran poeta colombiano, es Fernando Mejía Mejía. Canta "en la espantosa compañía del misterio", su voz esta traspasada de hermosura. Recuerda por su fresca entonación los poetas eglógicos pero no, Fernando va mas allá de la corteza de las cosas y así como este, los juglares, Luis Fernando Mejía, Álvaro Mutis (su Primo Segundo) Giovanni Quessep, Germán Pardo y otros, se rendían en elogios ante el poeta, "el poeta mayor".*

Sus poemas también han sido llevados a la música, pues el maestro Guillermo Rendón creó dos obras de música contemporánea, la primera "padre polvo que marchas al viento", para órgano, y "Bucólicas", tres poemas para mesosoprano, flauta y clarinete.

Pero los minutos, las horas y los días seguían transcurriendo, hasta que Fernando decidió radicarse en Manizales, "es mejor malo conocido que bueno por conocer" (pensaría) y se colocó como empleado bancario, puesto que ocupó por varios años, saliendo de allí para pasar como funcionario del ICETEX, entidad que en ese momento era dirigida por Jorge Eliécer Zapata Bonilla, persona por la que el poeta llegó a sentir, inmensa gratitud y respeto, no sólo por su cultura y conocimiento, sino también por su "alcahuetería", ya que después de una hora determinada en las tardes le decía: *"tranquilo poeta, a estas alturas del día ya no hay nada que hacer, bien pueda márchese a su casa a encerrarse en su biblioteca que es donde usted es feliz"*, y claro, Fernando ni corto ni perezoso "acataba" el mandato de su jefe, y además pensaría *"que entre bomberos no se pisaban la manguera"*, pero el bendito e inexorable destino, y la vida, *"hay de la vida, cuantas cosas vistas y cuantas por ver todavía"*, le tenían una gran sorpresa.

Transcurría el año 1978, la vida del poeta seguía su rumbo entre la poesía, el trabajo y la bohemia. Los encuentros con sus amigos en el café La Cigarra eran regulares (por no decir diarios) y las tertulias muchas veces llegaban hasta la hora

en que voceadores de prensa los hacian despabilar con el vozarrón de "¡La Paaaatria, La Paaaatria! con la tragedia" y muchos de ellos tenían que continuar del "café" al trabajo.

Un viernes al medio día y cuando se disponía a encontrarse con monseñor Fabio Sánchez Cardona en el atrio de la catedral, donde se sentaban como dos "gamines" a hablar de poesía, lo abordó Augusto León Restrepo, quien le dijo: – *"Tengo el encargo de José Vélez Sáenz, para invitarlo esta noche a su casa a una reunión de intelectuales, y que por favor no faltes"...* El poeta aceptó y continúo su cita con el prelado.

Pero ese día Fernando estaba melancólico, no sabía por qué el pasado venía a su memoria, aquella su juventud, aquellos días en su Salamina querida, esos días de solaz, tantos recuerdos gratos, ah, de ese amor, amor que tocas a mi puerta y escapas cuando la abro, ¿Qué será de Glorita? ¿Dónde andará? ¿Qué será de su vida? Tantos años han pasado sin saber de ella. La nostalgia lo abrumó y decidió no asistir a la reunión planeada sino, más bien, encerrarse en su soledad, y reflexionar en su lecho, y mientras bajaba hacia la plaza de Bolívar para abordar una buseta, sentía que su cabeza, su alma y su corazón se inundaban de Gloria Marulanda, su amor de adolescente, pero, ¿por qué?, ¿qué me pasa hoy, Dios Mío? Iba en esas cuando oyó que lo llamaban, era Mario Escobar Ortiz quien lo abordó y le dijo: *"Te iba a buscar para que vamos juntos a la casa de José Vélez, yo también estoy invitado, cojamos un taxi"*...una cosa piensa el burro y otra el que lo arrea.

Llegaron a la reunión. Muchos conocidos, otros por conocer, pero en fin, a pesar de no estar de buen ánimo, ya estaba allí, ahora trataría de olvidar; ¿de olvidar? De pronto sintió que alguien lo miraba y dirigió sus ojos hacia esos otros ojos, y se encontraron sus miradas. ¿Era cierto lo que veía? ¿Era ella? Pero por Dios, como era la suerte, su fortuna. ¿Encontrarla allí después de que no quería venir? ¿Cómo es que Dios la puso todo el día en su pensamiento? ¡Bendito! Se acercó y preguntó:

– ¿Gloria Marulanda?...

– Si Fernando, soy Gloria Marulanda, la misma que viste y calza, la hermana de José con quien me mandabas saludes.

– ¿Sabes Gloria?, Hoy te he recordado como nunca, cuéntame de tu vida, por que en verdad nunca volví a tener noticia tuyas.

Gloria le habló. Le contó de su matrimonio con el ingeniero Fabio Gallego Valencia, con quien vivió feliz durante 18 años, en los que compartieron momentos inolvidables en unión de sus hijos, seis varones y una mujer, su esposo falleció en 1971 y ella era ahora gerente de una importante empresa de la ciudad. Sus hijos, todos profesionales, eran su orgullo y su apoyo moral en sus momentos de tristeza, pues humanos somos y no faltan los problemas, así sean pequeños, pero no dejan de serlo. Entonces Fernando se desbocó, le contó también de su vida, que todavía estaba soltero, de cómo él no pensaba venir a la reunión, pues todo el día, sin saber por qué, la había tenido en su mente, pero el azar, la había vuelto a poner en su camino y que lo que fue angustia durante el día, ahora era una alegría que no cabía en su corazón, le dijo que nunca la había olvidado y de una vez la invitó a la entrega de su libro *Elegía sin Tiempo*.

Así fueron pasando los meses, y el poeta y Gloria revivían épocas pasadas. Hasta que el 8 de enero de 1979, Fernando se presentó en la casa de ella llevándole el poema "Canción de otoño para Gloria", una hermosa oda para su enamorada y ahí sí "San Juan agacho el dedo". Glorita se sintió verdaderamente enamorada y contrajeron matrimonio el 20 de abril de 1979. De ese día en adelante, el poeta cambió totalmente; sus días de bohemio quedaron a un lado y las reuniones con sus amigos, sin dejarlos, las

hacía en su residencia en compañía de su "Princesa", epíteto con el cual siguió distinguiendo a su esposa hasta el último momento.

Recuerda Glorita, que el 26 de abril de 1987 se encontraban en la finca de Aurelio Calderón, en Santágueda, y como a las 4 de la tarde cruzó por el cielo un avioncito a control remoto y el poeta le dijo:

"Princesa, que rico ir allá en ese avioncito, y quedarse en el cielo definitivamente" y esa noche, su princesa sintió un ruidito en la habitación, y cuando entró, encontró al poeta acostado con la mano izquierda en su corazón y los ojos entreabiertos... Había Muerto.

Fernando Mejía Mejía, le cantó al amor, a la muerte, a la pobreza, al encanto y al desencanto, pero sobre todo a la paz, en la cual murió.

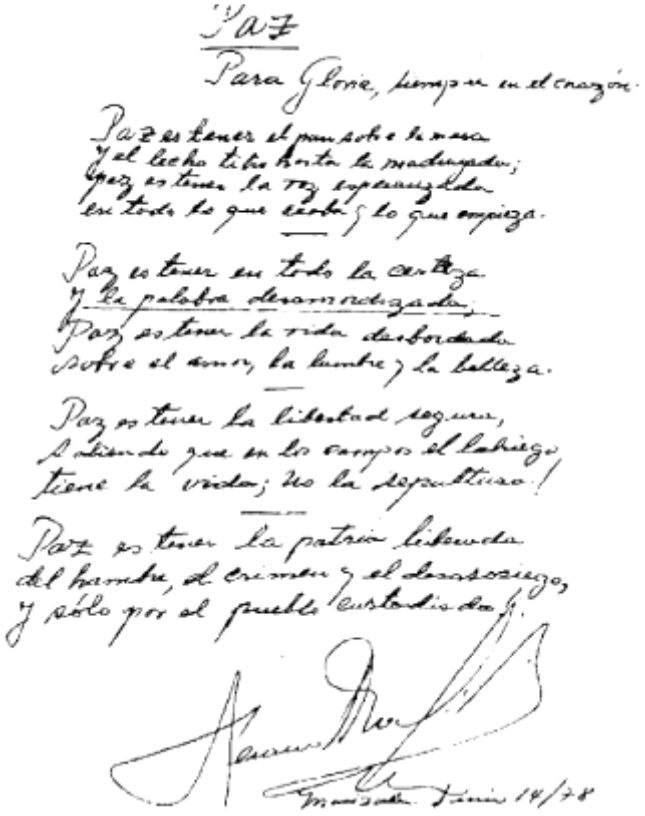
Paz es tener el pan sobre la mesa
y el techo tibio hasta la madrugada.
Paz es tener la voz esperanzada
en todo lo que acaba y lo que empieza.

Paz es tener en todo la certeza
y la palabra desamordazada;
Paz es tener la vida desbordada
sobre el amor, la lumbre y la belleza.

Paz es tener la libertad segura,
sabiendo que en los campos el labriego
tiene la vida; ¡no la sepultura¡

Paz es tener la patria liberada
del hambre, el crimen y el desasosiego,
Y, solo por el pueblo custodiada.

Este 27 de abril (2012) se cumplieron 25 años de la muerte del poeta. Paz en su tumba. La selección poética *La heredad y el exilio*, fue su último libro, entregado tres meses después de su fallecimiento.


Paz

Para Glorie, siempre en el corazón.

Paz es tener el pan sobre la mesa
y el techo tibio hasta la madrugada;
Paz es tener la voz esperanzada
en todo lo que acaba y lo que empieza.

Paz es tener en todo la certeza
y la palabra desamordazada;
Paz es tener la vida desbordada
sobre el amor, la lumbre y la belleza.

Paz es tener la libertad segura,
sabiendo que en los campos el labriego
tiene la vida; no la sepultura!

Paz es tener la patria liberada
del hambre, el crimen y el desasosiego,
y sólo por el pueblo custodiada.

Manizales Junio 14/88

ACADÉMICO LIBARDO FLÓREZ MONTOYA, MAESTRO AGUADEÑO

Por Javier Sánchez Carmona
Licenciado en Educación

RESUMEN

El ensayo, a manera de crónica, presenta aspectos anecdóticos de la vida de don Libardo Flórez Montoya, educador de juventudes que durante numerosos años ocupó puestos en diferentes colegios y finalizó como Rector del Instituto Técnico Superior de Caldas.

Su papel no se supeditó sólo a ser educador, sino que desplegó una gran labor cívica en pro de los intereses de Aguadas, la ciudad que le vio nacer y a la cual brindó lo mejor de su inteligencia. Mientras pudo participó en los eventos allí programados, a saber: el Encuentro de Escritores Aguadeños y el Festival del Pasillo, y lo hizo con el dinamismo y el desprendimiento de un verdadero líder cívico.

Palabras clave: Libardo Flórez Montoya, Escritores aguadeños, Festival del Pasillo.

SCHOLAR LIBARDO FLÓREZ MONTOYA, EDUCATOR FROM AGUADAS

By Javier Sánchez Carmona

SUMMARY

This essay chronicles some anecdotal aspects of don Libardo Flórez Montoya's life, who was a teacher of the youth and during several years, occupied different positions in schools and ended up being rector of the "Instituto técnico superior de Caldas".

His role was not limited to being an educator; he also worked strongly for the best interest of Aguadas, the city where he was born and which gave him the best of his intelligence. He participated in several events of the city, i.e. the encounter of writers from Aguadas and the festival of Pasillo; he always participated with the dynamism and the generosity of a true civic leader.

Key words: Libardo Flórez Montoya, writers from Aguadas, Festival of Pasillo.

DATOS BIOGRÁFICOS

En abril de 1928 nació en Aguadas José Libardo Flórez Montoya, hijo de Gregorio y Soledad. Al iniciar sus estudios de bachillerato, por sus méritos ganó una beca para continuar en Manizales; en 1945 recibió su diploma de maestro; desde entonces, dedicó su vida a la docencia y "a servir a la gente"; en su corazón no había espacio para el odio, aunque le pagaran con "un garrotazo en el alma".

Interrumpió la tiza durante el año 1964, cuando ocupó la alcaldía de su tierra. Después continuó en la docencia; rectoró el Colegio Robledo de Calarcá y, en 1970 regresó a Manizales en donde trabajó en varios colegios; terminó su vida laboral como rector en el Instituto Técnico Industrial. Dejó de existir en abril de 2009 y su esposa Resfa Hurtado hasta 2012 siguió recibiendo los "garrotazos del sistema".

SU VIDA FESTIVA

Libardo le preguntó a su papá Gregorio Flórez:

– ¿De cuáles Flórez somos nosotros?

– De cualesquiera flores, menos de los Flórez de "Los Guineos".

Surge la duda: ¿Se referiría don Gregorio a las flores de los guineos, es decir, a la variedad del plátano? ¿Siendo tan buen campesino, no le gustaba el guineo?

¿O aludía a Los Flórez –Pacho y José– conocidos en Aguadas con el apodo de "Los Guineos? Eran excelentes en el arte de la ebanistería y, según opinión de muchos, hubieran podido competir con José, el de Nazaret. ¿Acaso no serían de la buena lista de los amigos de don Gregorio, porque ya había descubierto en su hijo Libardo la gran cualidad de la ambidestreza, además de su inclinación a la carpintería y, así como quería persignarse con cualquiera de las manos, martillaba o serruchaba con la zurda o con la diestra? Don Gregorio no deseaba un carpintero en su casa; con el arte del Padre Putativo de Jesús, no pasaría de ser otro pobre y humilde carpintero. En cambio, cogiendo café "a dos manos", sería el mejor recolector en las tierras cafeteras de "El Jordán", finca en la zona rural de Santiago de Arma. De chapolero pasaría a ser buen capataz y de aquí, a pocos pasos de convertirse en finquero propietario.

Así, don Gregorio, en los haberes de su inventario familiar, no concebía un ebanista; tampoco

en su más remoto pensamiento la imagen de un hijo académico. Si en su tiempo una pitonisa le hubiera mostrado una foto futura de su hijo como uno de los miembros fundadores de la Academia Caldense de Historia, al pobre viejo lo hubiera matado un infarto, porque, a decir verdad, no simpatizaba con la vinculación de ese niño a la escuela.

Intervino doña Rosa, la tía materna; contrariando la autoridad paterna del hogar Flórez Montoya, matriculó y patrocinó a Libardo en la escuela; de la primaria pasó al año de la preparatoria y, luego, entró al primero del bachillerato.

Dos alumnos ya descollaban en el Colegio de Aguadas, y por sus méritos, ganaron sendas becas para continuar los estudios secundarios en Manizales; uno en el bachillerato y otro en la Normal; lo echaron a la suerte; eran ellos Libardo y Víctor Renán Barco López; desde esa época puede seguirse un camino paralelo trazado por el destino, con coincidencias y diferencias, con aciertos y desaciertos. A Libardo, con más cara de maestro, el destino lo enrutó por el camino de la pedagogía; muy cachaco, con sus bártulos llegó a la Normal Departamental. El otro chico, de cara aindiada o "agaitanada", Eolo arrastró sus velas hasta el internado del Instituto Universitario de Caldas.

Libardo, caracterizado por su responsabilidad y entrega a su papel de estudiante, continuó sin tropiezos, hasta obtener su diploma de maestro, en 1945.

Víctor Barco debió saltar matones; su estadía en el Instituto Universitario no dejó buena historia; fueron varias las reuniones del Consejo de Disciplina desde el año 1941, cuando era rector el doctor Juvenal Mejía Córdoba, con el fin de tratar las pilatunas de este adolescente liberal; casi llena la taza en 1943 cuando, sin culpa, aparecieron dos libros ajenos en el escaparate donde guardaba sus haberes; le dieron una última oportunidad para redimirse, pero, en el año 44, no aguantó la tentación de darse más libertad e ir contra los reglamentos de esta Institución ya rectorada por el doctor Guillermo Ocampo Avendaño. Así perdió el derecho a ser bachiller del Instituto Universitario de Caldas.

Y contaba don Libardo Flórez: "Muchos años después se encontraron el doctor Juvenal Mejía Córdoba y el doctor Barco, compartiendo curules en el Congreso de la República y el ex rector, con cierta sorna, le preguntó a su ex alumno:

– ¿Al fin, cómo conseguiste el diploma de bachiller?

Barco, haciendo gala del repentismo característico de los indios "Mermitas", con afilada lengua respondió:

– Como usted sabe, doctor, aquí en Bogotá, en muchas esquinas de la carrera séptima, a módicos precios se consiguen diplomas de la modalidad y tamaño deseados por el cliente".

Flórez y Barco, cada uno por su lado, prosiguieron sus caminos, sin distanciarse de la amistad de coterráneos; políticamente contrarios, pero en línea circunferencial con más de 300º, hasta casi juntar los extremos; a decir verdad, nunca hubo un conservador tan cercano al liberalismo de Barco; si alguien desea biografiar a nuestro maestro deberá aceptar un principio consagrado por los aguadeños: "El único conservador del 'Barquismo' fue Libardo Flórez. Con cierto humor decían de don Libardo: "Fue un conservador Barquista, y fue un liberal Dilista". Uno de nuestros amigos "lengüilargos" agregó: El 16 de octubre de 1999, murió el alcalde Hernán Estrada, y para reemplazarlo, El doctor Ómar, Jefe Conservador de estas regiones, propuso a doña Dilia:

– Nombremos como remplazo a Libardo Flórez Montoya.

– No me satisface la idea, doctor Yepes –Res-

pondió la señora Estrada de Gómez–Libardo es "miti-miti". ¿No lo sabía usted, doctor Ómar?

– No entiendo, doña Dilia, el significado de ese "miti-miti".

– Pues, Libardo de la cintura para arriba es uno, y de la cintura para abajo es otro– respondió la dama y agregó: –De la cintura para arriba, la parte más útil porque escribe, y habla bien, se inclina más hacia el lado de Barco, "*ese negro mermiteño, trompón y de mala clase*"; es de los amigos de Óscar Grisales, y hasta en las oficinas de Tapasco se toma los tinticos. Y la parte que a mí me toca, lo siento o lo deduzco, es de la cintura para abajo y, a mí, ¡no me llama la atención esa mitad!

* * *

Regreso al pretérito para retomar las huellas del maestro, mi vecino aguadeño. Fue el primer personaje llegado a mi memoria infantil. El 6 de febrero de 1950, procedentes de Santiago de Arma, llegamos los de mi núcleo familiar al frío pertinaz de Aguadas; ocupamos una casita en la carrera 3ª, y si la memoria no me la juega, corresponde al número 8-09. Al día siguiente, 7 de febrero, duro madrugón para nosotros, empezamos a extrañar el calorcito compartido por tanto tiempo con el "morenito San Antonio de Arma".

Era de fuerza mayor echarnos agua helada en nuestra cabeza, lavarnos la cara y peinarnos; hora de asistir a la escuela. Afortunadamente en esa época creíamos contar con el perdón de Carreño por no recurrir al baño diario, y con justa y sana razón en los pueblos de inclemente clima paramuno, donde nunca habíamos oído hablar de la ducha eléctrica.

Del corredor interno de nuestra vivienda, se veía el patio de la casa vecina, hacia arriba y en la dirección opuesta a la salida del sol. Allí, al lado de la alberca, había un señor en sus labores de afeitada y arreglo del cabello. Como yo era niño, me pareció hombre de edad; sin embargo, no de tantos años, pues, pasado mucho tiempo conocí la fecha de nacimiento de nuestro personaje: 9 de abril de 1928; en consecuencia, apenas entraba a los 22 años. Cuando llegué a la Escuela Simón Bolívar, a la entrada reconocí a mi vecino; era el mismo dedicado a la acicaladura una hora antes; y conocí su nombre: Libardo Flórez Montoya. A partir de ese momento, siempre lo vi acicalado e impecablemente presentado para toda ocasión; sólo se presentaba sin corbata los días de paseo escolar, o cuando, por alguna razón, iba al campo.

¡Sí! Él era mi vecino; ya en el corredor de la escuela, parecía liderar la barra de docentes en espera de la hora de iniciar las clases. A escondidas del doctor Alzheimer, trato de recordar los nombres de los de la barra, así como los memoricé durante los primeros días de mi periodo escolar en la gran esquina de la cultura de Aguadas: las señoritas Resfa Hurtado, Amanda Osorio, Alicia Marín, Raquel Becerra; los profesores don Fernando Calderón; don Reinaldo Salazar. Nunca había visto tantos maestros juntos; en mi escuela de Arma sólo había tres.

He llamado el sitio "la gran esquina de la cultura de Aguadas", porque, con mis ojos infantiles, aunque ignoraba el significado del vocablo "imprenta", de metiche o novelero pronto supe del funcionamiento de esa máquina rara, de donde salían páginas de periódico impreso. Era la "Imprenta Monserrate"; funcionaba en los bajos de mi escuela; y por esa cuadra o en sitios del vecindario residían encumbrados personajes de la cultura aguadeña: don Roberto Peláez, don Fernando Calderón, don Miguel González, don Lázaro Villegas, gran personaje de la cultura aguadeña; muchos otros "encorbatados"; aunque también había de ruana de Marulanda, guarniel de Jericó y sombrero de iraca bien tratada.

En 1953, en la Escuela "Pedro Antonio Garcés",

inicié mi quinto año de primaria; otra vez volví a encontrarme con don Libardo Flórez; iba a ser mi maestro. Tiempo inolvidable; hablaba lo necesario para explicar la lección de historia o de geografía. Cuando llegaba la hora de la clase de música, escribía en el tablero la letra de la canción de turno: "Las mirlas"; "Hacia el Calvario"; "Plegaria" "El limonar". Cogía luego la bandola y con manejo impecable del plectro trinaba la línea melódica las veces necesarias para hollar el apolíneo lóbulo cerebral, talento divino programado desde el alto cielo para todos los afortunados alumnos de Libardo. Sólo fueron cinco o seis semanas porque ese año, 1953, lo nombraron profesor en el Colegio Francisco Montoya; en 1954, inicié mis estudios de secundaria y una vez más yo estaba en las bancas atendiendo las clases de Flórez Montoya. Fue mí suerte haber gozado de la protección de Euterpe, pues, siendo mi maestro tan inclinado hacia la música, sería para mí el gran defensor en el colegio. Yo, un indisciplinado para las otras asignaturas e irrespetuoso con mis otros profesores, tenía ganada la cancelación de mi matrícula. A Libardo Flórez le quedé debiendo mi permanencia en el colegio. Sin duda fue la música mi soporte, como lo ha sido en mi adultez.

* * *

"Ahí perdonan, pues" como decían en mi pueblo; pero antes de llegar a 1956, debo retroceder a mi primera jornada escolar en la Simón Bolívar; incompleto quedó el reporte de ese día y, con razón, pues, en mi infancia no podía ser testigo de amores; en mi mente no había sitio para suposiciones.

Por lo menos me referí un poco a la barra liderada por don Libardo. Ahora me doy la libertad de suponer el significado de las miradas maliciosas: mi vecino estaba "cachándole" o "coqueteándole" a la señorita Resfa; traduzco estos dos verbos acabados de utilizar; hoy se dice "gallinacear". Don Libardo le arrastraba el ala a Resfa Hurtado y, la verdad, según testigos de la época, ella estaba "parvudita"; pero era mujer difícil:

– No, Libardo; tú conoces bien mi edad; no considero prudente un noviazgo cuando la mujer es un poco mayor (doña Resfa, nació en enero del 25).

No obstante, el ruego devoto logró inclinar la voluntad de la pretendida. Pero había un escollo: Libardo ya estaba a cargo de la obligación: papá, mamá, hermanas y hermanos y ninguno de apetito malo.

Cupido y Eros, confabulados, iluminaron la salida para vencer el obstáculo: Resfa presentaba la renuncia y cedía la plaza magisterial para Javier, hermano de Libardo, y así, con esa gran ayuda o la obligación repartida, Libardo y Resfa podían iniciar vida matrimonial. Fue en septiembre de 1956.

Ahora, con más razón, debía aprovechar el tiempo libre y su gran cualidad de ambidextro: a martillar a dos manos y a volear serrucho para construir aparadores, estantes y hasta la banca de la cocina. Aprovechaba hasta los tarros de hojalata desocupados de galletas; con un poco de pintura quedaban bonitas vasijas destinadas a depósitos de los granos del mercado semanal.

En los bajos de la casa de la familia de doña Resfa había buen espacio y podría organizarse un negocio; don Libardo, con su martillo y serrucho, preparó el local, montó cacharrería y papelería "para servir a los amigos".

Estamos hablando de la época del General Gustavo Rojas Pinilla, en el poder desde junio de 1953; una Asamblea Nacional Constituyente había legitimado su gobierno para el periodo 1954-1958.

"Qué alegre que está Colombia con el nuevo presidente..." Así empezaba una canción de la época. Y don Libardo, muy contento, también la

punteaba en la bandola. En su cacharrería se expendía "El Diario Oficial" famoso en el periodo en mención.

"El gordo enfada" y el poder se vuelve dañino cuando envicia. A principios de 1957 empezó el presidente a gestionar su reelección para el periodo 1958-1962; pero el poderoso ya estaba cansando al pueblo; hasta el 9 de mayo no era necesario esconder la inclinación política hacia el Teniente General; en cambio, la animadversión era necesario disimularla si deseaba conservar el puesto oficial; integrar un grupo de esquina de tres o más contertulios, despertaba sospechas, pues, parecía tratarse de una célula enemiga del sistema; pero del diez de mayo en adelante ya se podía salir del clóset como decimos ahora cuando se declaran abiertamente ciertas inclinaciones; y, a partir de ese día, ser "pinillista" ya era un pecado de sempiterna condenación política; ya quedaba estigmatizado ante la sociedad laureanista, ospinista y el grupo Liberal.

A mi maestro, muy recién casado, ese acontecimiento político se le fue en contra. Ese diez de mayo, como resultado de una invitación nacional a todos los rincones de Colombia a donde alcanzaban las ondas hertzianas, creció por rápido contagio el sentimiento antipinillista; en nuestro pueblo se llenaron las calles con gritos de júbilo; unos conscientes del acto; quienes estábamos niños gritábamos más llevados por el mecanismo de identificación, sin comprender el significado histórico-político de ese día; ya, al iniciar la tarde, cuando llegó el transporte de la capital, la encomienda del "Diario Oficial" no alcanzó siquiera a tocar tierra; un atrevido adolescente subió al capacete del vehículo y, como lanzando "a la jura", arrojó todo el paquete de los periódicos y los enardecidos manifestantes lo hicieron pedazos; no faltó quién en su inocencia vulgar llevara algunas de esas trizas para arrojarlas dentro de la papelería de don Libardo.

A los antipinillistas declarados, si eran deudores en la cacharrería de nuestro maestro, se les olvidó la lección de civismo y urbanidad: "Pagar las deudas". Otros, no deudores, pero sí castigadores, como no determinaban a los pinillistas, no volvieron a pisar la tienda de don Libardo. El negocio fracasó.

Libardo Flórez Montoya continuó con el principal lema de su vida: "Debemos servir a la gente". Un día apareció una señora y se ofreció para trabajar en la cocina; aseguraba ser experta en todos los oficios de Martín de Porres; no sólo manejaba bien la escoba, sino también todo lo relacionado con la leña y el carbón. Conocía bien la diferencia entre los "huevos revueltos" y los "huevos pericos"; por lo menos sí sabía la utilización de la cebolla y el tomate.

A Flórez Montoya se le iluminó la bombillita; propuso a la recién aparecida maestra de la culinaria abrir un restaurante. Consiguió un local, se llevó parte de la estantería de la fracasada cacharrería y, como el comedor de la casa en donde residía el matrimonio no era utilizado, pues siempre iban a comer a casa de los suegros, utilizaron las alacenas o aparadores recién carpinteados, los utensilios de cocina incluyendo los tarros ya bien diseñados y utilizados como depósitos de granos, la vajilla y los cubiertos muy bonitos, gran recuerdo como presente de los amigos con motivo de la reciente boda, los manteles de mesa y las servilletas bordadas al gusto de doña Resfa y del grupo de las maestras "de dedo parado" en ese entonces, en fin, todo lo utilizable en el restaurante.

Despegó el negocio y allí asistían algunos clientes en busca de la ligera merienda apropiada para después de los traguitos. El negocio pintaba. Pronto llegaron las Fiestas de la Iraca. Con el optimismo de don Libardo, recibió el sueldo del último mes y se vino hasta Villamaría a conseguir chorizos; seguramente serían de buena salida en el restaurante. Regresó al pueblo con su caja de mercancía. Llegó al restaurante y,

como don Libardo a veces era de pocas palabras, falló en la comunicación, pues sólo atinó a decirle a la señora del negocio:

– Aquí traigo esto.

Con justa razón los maestros de redacción condenan la utilización de pronombres sueltos como en este caso: "esto" resultó expresión tan vaga que la señora del servicio no alcanzó a entender el mensaje; cogió la caja y la guardó debajo de una de las camas, convencida de estarle haciendo un favor al profesor: guardarle un paquete.

Pasaron las fiestas y don Libardo, necesitado del principal invertido en los chorizos, fue a arreglar cuentas con la "doña".

El negocio, para nuestro maestro, no había sido bueno y bastante sorprendido, preguntó:

– ¿Y los chorizos no se vendieron?

– ¿Cuáles chorizos? –preguntó la sorprendida señora.

– Los que traje la semana pasada –respondió don Libardo–. ¿Acaso no se vendieron? ¿No recuerda la caja que le entregué el día viernes antes de las fiestas?

– ¿Cómo así que esa caja estaba llena de chorizos?; yo se la guardé adentro ¿Será esa la causa de este mal olor?

Y fueron a buscar el paquete; en efecto, era un hedor insoportable; chorizos blancos, con mal de tierra; al momento sonó la campana del carro recolector de la basura. Y así, don Libardo más descuadrado, sin el sueldo de un largo mes de treinta y un días. Los gallinazos de "Las Peñas" –el botadero de la basura– lograron ese lunes gran banquete "sobrado de las Fiestas de la Iraca".

Una semana después emigró la socia del restaurante de don Libardo; se perdió con el mobiliario, la vajilla, los finos cubiertos de plata, manteles, servilletas y muchos otros recuerdos de ese día de septiembre de 1956.

Pasó un tiempo, mientras Flórez Montoya se daba una tregüita para recuperarse económicamente. Siempre anhelaba un negocio como ayuda, pues el sueldo de maestro no era suficiente como para llevar vida de "recién casado", ayudar a la casa de sus padres, y "servirle a la gente".

Al poco tiempo, montó otro negocio; lo atendía en sus ratos libres; servicio de bar y cafetería, en donde suponía la entrada de toda la sociedad del pueblo. Por esa época era notoria la división entre "laureanistas" y "ospinistas".

Don Libardo, matriculado en las huestes azules, con las orientaciones de Ospina Pérez. Por la historia sabemos de la existencia de "Los Chulavitas", encargados de cuidar el régimen conservador; sin lugar a dudas, hubo excesos y los tales guardianes fueron llamados "pájaros"; quizás pájaro y chulavita llegaron a ser sinónimos en el lenguaje político de la época.

Los laureanistas, por hacerles la guerra a los ospinistas, los llamaban "pájaros". En Aguadas, los laureanistas le hicieron la guerra a nuestro maestro. El negocio acabado de montar, lo llamaron "El café de los Pájaros". ¿Sería suficiente la sal?

Por este tiempo, procedente del Municipio de Apía, llegó trasladado el señor José Muñoz para el Colegio Francisco Montoya.

El nuevo profesor, de excelentes ideas, sugirió a don Libardo la forma de contrarrestar la mala imagen originada por los opuestos políticamente: asignarle al negocio el nombre de "El Chamizo"; para el efecto, ubicaron un bonito chamizo medio chamuscado, en la ventana principal y lo llenaron de hermosos ejemplares de pájaros embalsamados por el nuevo maestro, excelente taxidermista. Tan bello adorno era

visible desde cualquier lugar del parque Bolívar. Así fue como el nombre peyorativo asignado por los enemigos políticos, adquirió un sentido peyorativo. No faltaron quienes les asignaran nombres propios a las aves disecadas: La garza era el doctor Antonio Jiménez; el afrechero, el doctor Vicente Emilio León, el carpintero, don Gildo Tabares y así cada pájaro se convirtió en símbolo de los personajes clientes del negocio.

Se acreditó "El Chamizo". ¡Era necesario encargar mesa! Y empezó a echar raíces; se estaba convirtiendo en el principal centro social; allí entraba la reina y hasta en el periódico departamental, La Patria, quedó constancia de ello; así escribió IVANKO, el corresponsal:

"*Aguadas es Cristina Estrada. Ella resume la fiesta aguadeña... pero hay mucho más qué escribir.*

El Café "Chamizo" es una esponja que absorbe toda la música de Aguadas. Porque en este sitio se dan cita músicos y cantantes, trovadores y compositores. Situado al frente del parque de Bolívar, en donde la luz de mercurio compite de vez en cuando con la luna que rueda por las calles como una pelota nueva (. . .). Es la ciudad de la música. Todo el mundo toca, canta y trova.

El secretario de la Junta de las Fiestas de la Iraca es un artista de la bandola. Libardo Flórez hace dilatar el alma hacia terrenos de ensueño con el embrujo de sus dedos sobre la bandola trasnochadora. A su lado están Gustavo Ríos y Efraín Giraldo, niños prodigios, cantantes exquisitos. Carlos Londoño, Jesús Orozco y Juancho Marín, obreros de base en el café y son inmensos músicos de cuerda. Y dicen en Aguadas que, como ellos, dizque hay miles. Pastor y Magnolia Bedoya y Pastora de Bedoya, trovadores a lo Ñito, Óscar Gil, barítono... 'Allí hay tela para mucho'." (LA PATRIA, 7 de octubre, 1960, p.11)

El alcalde Laureanista, don Marco Tulio Estrada, y el Sargento de la Policía (chulavita), acompañado de un enorme perro dálmata, no convenían con la suerte del profesor Flórez y cada minuto fiscalizaban El Chamizo; era el primer negocio visitado cuando el reloj de la iglesia marcaba la primera campanada de las doce de la noche, para asegurarse de la música apagada y cerradas las puertas del negocio.

Don Libardo cumplía fielmente con la ley zanahoria, no porque fuera enemigo del trasnocho, sino porque evitaba "darles papaya" a los Laureanistas; estos señores sí ofrecieron papaya; llegaron de la ronda y se le arrimaron a don Libardo:

– Aunque esté cerrado tu negocio, una gaseosita sí nos puedes ofrecer, amigo Libardo; venimos de dar vuelta y hemos encontrado todo en calma.

– Ah, señor Alcalde; está cerrado porque usted ordena y, si no ha de haber sanción por una gaseosa para ustedes, yo con todo el gusto les abro; usted manda, señor Alcalde.

Y don Libardo, ni corto ni perezoso y amante del trasnocho, les abrió "El Chamizo" y no sólo gaseosa, sino aguardiente hasta para el perro; en otros negocios también ofrecían licor al perro; en un plato echaban el trago, le revolvían azúcar y así enviciaron al perro. El Alcalde y el Sargento cayeron; se bebieron los primeros brindis y, pronto, el profesor Flórez les destapó otra barrigona del bueno caldense. Esa noche don Libardo fue el mejor anfitrión, y, como "estamos para servir a la gente..."

Por arte de magia, el doctor Antonio Jiménez Estrada se dio cuenta y entró al negocio, justamente cuando ya Alcalde y Sargento estaban fundidos de la perra, y el perro había perdido sus reflejos caninos y también era víctima de la "perra" por el acoso etílico de don Libardo.

El doctor Jiménez fue al hotel Bucarica situado a escasos 50 metros de El Chamizo para buscar a un fotógrafo que, por casualidad, andaba por el pueblo ese fin de semana tomando filminas y

vendiéndolas en un minúsculo aparatico mal llamado "telescopio"; el fotógrafo contratado realizó su trabajo: tomó fotos al Sargento quien, con la boca muy abierta y chorreando babas dormía su rasca y dejaba escuchar grotescos y desacompasados ronquidos de mal acompañamiento para el sonido bronco producido por la respiración pesada del señor Burgomaestre; el dálmata había olvidado su condición de perro y estaba convertido en un vulgar borrachín.

Al día siguiente, el doctor Antonio Jiménez viajó a Manizales con unos escogidos "telescopios" para mostrarlos a la primera autoridad departamental.

– Vea usted, señor Gobernador, la calidad de nuestras autoridades en Aguadas.

Al día siguiente el alcalde, don Marco Tulio Estrada, estaba destituido. Así pagaron los Laureanistas la persecución a los Ospinistas.

Y el negocio de El Chamizo siguió "viento en popa" hasta que un fin de semana –semana de puente– vino una comisión de profesores del Colegio Santo Tomás del municipio de Apía con el propósito de visitar a Chepe Muñoz, y a ofrecerle atención de desagravio por haberlo dejado venir de ese municipio. Como era una visita no anunciada, Muñoz estaba ausente; sin embargo, los profesores del Colegio Francisco Montoya y otros cuantos docentes de otros establecimientos salieron al encuentro de los visitantes; sin discusión, el mejor sitio para atender a tan distinguidos amigos, era El Chamizo.

Don Libardo, con la amabilidad, siempre en él característica, no sólo les abrió las puertas, sino también cuenta a cada uno de los profesores; todos se disputaban el mejor carácter de anfitrión. Cuarenta años después conocimos la verdadera razón del cierre de "El Chamizo"; el profesor Flórez nunca logró recuperar la cartera. Los laureanistas no pudieron cerrar El Chamizo, pero sí lo lograron "los colegas".

En 1962, fue nombrado Inspector Departamental de Educación; muchos días podía dejar las corbatas en el clóset, porque le tocaba utilizar el poncho y el sombrero de iraca para ir de gira por las escuelas del campo con el fin de realizar las visitas de rigor. Entre los bellos recuerdos quedaron los días cuando la gira se convertía en "jira": a veces, resultaba la gallina despescuezada para el señor supervisor.

"Para servir a la gente", continuó vigente en el lenguaje de don Libardo. El Gobierno Departamental necesitó un buen candidato para la Alcaldía de Aguadas: alguien para "servir a la gente". Nuestro maestro estaba en la lista de los ospinistas útiles. En 1964 fue nombrado Alcalde.

Escalas arriba y escalas abajo en la casa consistorial desfilaban los aguadeños para saludar al alcalde y hacer peticiones; como don Libardo no acostumbraba el pañuelo de adorno en el bolsillo de aletilla, toda una vida lo utilizó para mantener los papelitos en donde anotaba los encargos "para servir a la gente"; nunca fue amigo de la agenda; de cada visitante quedaba un papelito más con la nota de la solicitud.

Tampoco era muy amigo de sentarse al escritorio. Muchas veces lo vimos, antes de firmar los documentos de rigor, estudiarlos sin necesidad de recurrir a la silla; muchas horas permanecía de pie. Daba vuelta a las obras públicas y, en ocasiones, cogía el regatón o la pala y por ratos ayudaba. Así lo vimos cuando trabajó en la avenida desde el Parque de "La Vana" hasta el encuentro con la calle de Aguas Claras. Esa avenida, aunque encontró la oposición de los conductores por la estrechez de los carriles, todavía perdura y de ella afirmamos: "no es amplia, pero sí presenta más estética".

En las horas de descanso de la oficina, los amigos esperaban al señor alcalde en el café

"Valkiria". Allá mantenían dos mesas juntas disponibles para la barra del burgomaestre, todo por cuenta de él; al fin y al cabo, estaba "para servir a los amigos".

El mensajero de la Alcaldía, don Gabriel Ocampo, no era hombre de tinto; pedía cerveza y bogaba y bogaba; mientras los de "la rosca" se tomaban el tinto, Ocampo se tomaba dos o tres cervezas; por fin incomodó al señor alcalde y un poco indignado le llamó la atención:

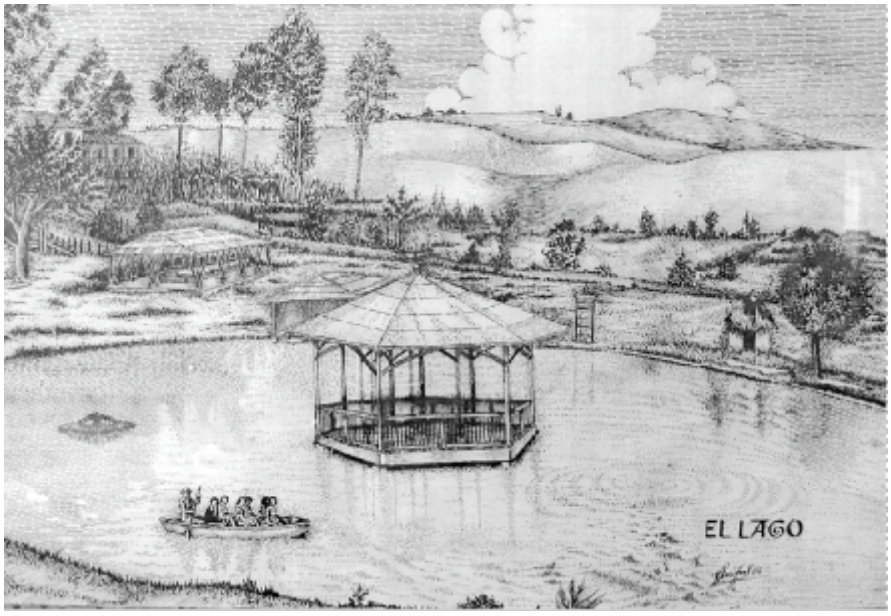
– Está bien que no compres; pero, por lo menos, bebe más despacio, "&%$ &%&&".

***

El 30 de septiembre de 1951 se había inaugurado el Cementerio; en la parte de abajo había un hermoso lago, orgullo de los aguadeños de la primera mitad del siglo XX. Allá íbamos los adolescentes a practicar "el chapuceo"; también recordamos a don Adolfo Valencia, padre de Aníbal; era el barquero oficial. Al empezar a llenarse de cadáveres el cementerio, el lago perdió calidad; todos estábamos convencidos, y con razón, de la contaminación del agua, pues, al descomponerse los cadáveres, a alguna parte debían llegar los líquidos putrefactos. En la parte inferior del lago había un muro de contención, obra de los comités cívicos; pero un día invernal, la creciente del surtidor de aguas del lago se llevó dicho muro; hasta esos días Aguadas lució su hermoso lago.

Durante la alcaldía de Libardo Flórez se formó una junta con el fin de rescatar el hermoso lago. Eran sus principales integrantes el Alcalde, y los profesores Hernán Bedoya Serna y Rubiel Trujillo Arias. Como anotamos arriba, a don Libardo no le importaba despojarse del saco –la corbata permanecía bien anudada– y echar pica y pala; don Gildardo Ruiz, el conductor oficial de la explanadora, colaboró arrastrando tierra y lodo; además proporcionó la lámina de varias canecas de brea, material utilizable para reconstruir el muro de contención y así recuperar el lago, lindo paisaje añorado por quienes lo conocimos; era posible la obra, sin sacrificar el espacio de la cancha de fútbol.

Estaba el comité cívico en esas labores, el 31 de diciembre de 1965, cuando, llegó el mensajero de la telegrafía a entregarle al Alcalde un comunicado procedente de la Gobernación del



Plumilla de Aníbal Valencia Ospina

Departamento:

"Por decreto del Gobierno de Caldas, usted queda destituido a partir de la fecha".

Don Libardo leyó el telegrama y sólo se le ocurrió decir:

– ¡Ahora sí me va a quedar más tiempo para trabajar en la reconstrucción de esta obra!

¡Y siguió echando pica y pala, como si nada hubiera ocurrido!

¡Bonita forma de celebrar un 31 de diciembre!

¿Causa de la fulminante destitución?

Según conjeturas, un día llegó de visita a Aguadas una comitiva de LA ANAPO; con seguridad, no iban a comprar piononos, ni sombreros de iraca; tampoco estaba en su programa escuchar pasillos; pero don Libardo no aguantó la tentación de coger su mandolina y con un grupo de amigos de Euterpe celebraron el reencuentro con los amigos del Ex Teniente General. Y fue su gran pecado; con seguridad, las visitas de las comitivas conservadoras no gozaron tan buenos recibimientos.

Aguadas perdió un buen alcalde y también perdimos la esperanza del rescate de ese hermoso lago, orgullo de los aguadeños.

1º de enero de 1966. Un desempleado más; sin cátedra, sin papelería, sin restaurante, sin chamizo, sin alcaldía, sin dinero "para servir a la gente" y cinco hijos para sostener: Rubén Darío, Marta Alicia, Jorge Hernán, Óscar Diego y Olga Lucía.

Quien a la gente sirve, cosecha amigos; por los lados del Quindío había uno "de peso pesado": Luis Granada Mejía; Ministro en la presidencia de Guillermo León Valencia. Fue la palanca fuerte para la migración de la familia Flórez Hurtado a Calarcá. Don Libardo fue nombrado Rector del Colegio Robledo.

Muy recién llegado, don Libardo era un desconocido en ese municipio. Ya estaba armando su barra de amigos, sobre todo los aficionados al pentagrama; un conjunto improvisado para subir a Armenia, seguramente a rendirle homenaje de agradecimiento a alguno de los acreedores... Los del nuevo conjunto abordaron un taxi en el parque de Calarcá e iniciaron el viaje. Algún "maldadoso" comentó al oído de un agente de la policía:

– "Ahora circulan en nuestro pueblo personas con metralletas, y las autoridades no se dan por enteradas".

– ¿Cuáles personas? –preguntó el agente.

– ¿Acaso no se dio cuenta de los pasajeros del taxi? ¿No vio un estuche de forma irregular, cargado por uno de los pasajeros? ¿No se le pareció al estuche de una moderna carabina?

Inmediatamente el agente de la policía se comunicó con los otros de su compañía, prendieron motores de "la bola" e iniciaron la persecución.

La carretera Calarcá - Armenia se llenó de sirena. Pasado el puente, les dieron alcance, los detuvieron, los hicieron bajar del taxi; con el lenguaje grosero de los policías de la época les ordenaron tenderse en el piso de la carretera sucia; abrieron todos los estuches de los instrumentos; tremenda sorpresa al abrir la caja poligonal de madera negra. Era la mandolina de don Libardo. Después de sacudir el vestido, prosiguieron el viaje con un motivo más para celebrar esa noche de parranda.

El 1º de julio de ese año, fue una realidad el inicio de la desmembración de "La Mariposa". Principió la vida jurídica del Departamento del Quindío. No sospechó don Libardo la implicación futura desde el punto de vista económico, pues, este acontecimiento le afectó la liquidación de la cesantía por los servicios prestados

como docente en el Departamento de Caldas.

En 1970, de paso por Manizales, los colegas y algunos de las altas esferas de la política, le brindaron la oportunidad de anexarse una vez más al magisterio caldense; logró permutar con el profesor Jaime Londoño del Instituto Universitario de Caldas. El profesor Londoño asumió la rectoría del Colegio Robledo de Calarcá, y don Libardo se posesionó como "soldado raso" en el Universitario.

Los aguadeños residentes en Manizales recordamos la vivienda de don Libardo en la carrera 23, Nº 32-48, en el Parque de los Fundadores. Era una "casa de puertas abiertas" para "servir a los amigos". En verdad, así era. Nunca se le escuchó una queja a nuestro maestro, y comentaban los "lengüilargos": Cuando llegaba la ambulancia del hospital de Aguadas con un paciente en busca de los servicios hospitalarios en Manizales, si no hallaban atención pronto, el señor "Chantámelas" –así apodaban al conductor del vehículo en mención– no tenía inconveniente en buscar cobijo para el paciente en casa de don Libardo; porque aquí estamos "para servir a los amigos".

En otra ocasión llegó de nuestra tierra una familia a buscar residencia con el fin de abrir un cenadero en una de las calles céntricas de Manizales. Don Libardo, como los "Scouts": "Siempre listo para servir a la gente". Y les sirvió de fiador. Así fue como le dañaron el sueldo de muchos meses, porque los paisanos no pagaron el arrendamiento.

"Para servir a la gente". Don Libardo contaba con la amistad de uno de los altos mandos en donde se pagaban las cesantías de los servidores del magisterio. Se convirtió nuestro maestro en el fuerte enlace para conseguir ese servicio. Cuando un empleado del magisterio recibía el adelanto de su prestación, recibía también los consejos del maestro Libardo:

– "Mucho cuidado con la platica; échele nudo al pañuelo; cuidado con los amigos gratuitos que, al darse cuenta de este paguito, resultan haciendo la petición de préstamo con buenos intereses, pero, después, olvidan la deuda.

A muchos les fue útil este consejo; pero no lo siguió el mismo consejero. Cuando en La Alta Suiza resultaron los solares para la construcción de las viviendas de algunos maestros, don Libardo gestionó el pago de su propia cesantía, por lo menos para trabajarles a las bases de su casa. Y recibió su dinero, pero olvidó echarle nudo a su propio pañuelo; un amigo –¿amigo?– le pidió ese dinero en préstamo por pocos días, pues no era sino mientras iba a Bogotá a gestionar un papel. Nunca supimos si fue cierto lo de la gestión del papel. Pero sí se perdió el dinero, suma ya menguada por la afectación de la cesantía, como ya comentamos un poco más atrás.

Entre tanto, allá en "Fundadores", la casa de don Libardo continuó siendo la casa de todos. ¿Recuerdan, amigos lectores, la poesía de Rafael Pombo, titulada "La casa del cura"?: "*Allá en mi Nueva Granada,/ viajero, tienes posada/ bien segura:/ hay una casa de todos:/ la del Cura/...*"

He sido un poco incrédulo en lo de la casa cural como la casa de todos. Pero la casa de Libardo Flórez Montoya sí parecía coincidir con los versos de nuestro poeta. No exageramos cuando, unas líneas atrás, comentamos de la llegada de la ambulancia del hospital de Aguadas. Ese acontecimiento no fue una sola vez. Otros "dizque amigos" allá llegaban a la hora de la cena y doña Resfa, con la amabilidad característica de la bella gente aguadeña, ya servía el plato y ofrecía un lugarcito para pernoctar. Entre una de esas visitas, recordamos a un aguadeño, de los bien llamados "avivados":

– Doña Resfa, seguramente cometo un descarado atrevimiento; no tengo más a quién recurrir;

me resultó un trabajo, pero, mientras me pagan, ¿dónde voy a comer y a dormir? ¿Será mucho descaro si usted me da posada y cuando liquiden mi trabajo yo la compenso?

Doña Resfa había aprendido: "Debemos servir a la gente".

Más o menos un mes estuvo el comensal bien atendido por doña Resfa. El paisano terminó el contrato de trabajo y le pagó una cantidad justa a doña Resfa, como compensación por la alimentación, arreglo de ropa y arriendo de alcoba de dormitorio. El tal avivado se quedó otros tres o cuatro días más. Luego se dirigió una vez más a doña Resfa:

– Con mucha vergüenza solicito de usted un favor; debo viajar a Pereira porque posiblemente me resulta un nuevo contrato; si no es mucho atrevimiento, ¿puedo pedirle en préstamo un dinero para mi viaje?

– Por supuesto. Precisamente aquí tengo todavía la cantidad dejada por usted esta semana. Puede llevarla y, cuando pueda, usted me la devuelve.

El avivado amigo, recibió el dinero, empacó su maleta y... ¡Adiós, para siempre adiós! Pero doña Resfa siempre conservó la máxima: "Debemos servir a la gente".

En Aguadas –aunque usted no lo crea– han laborado agentes de la policía muy buenos; en una interminable lista, también hallamos regulares y… hasta malos. Hubo un cabo cuyo nombre para mí está "alzheimereado" (perdónenme los lectores mi atrevimiento contra el idioma). Me refiero a un cabo de la policía con historia manchada en nuestro pueblo; por algo, fue condenado y a la cárcel de Manizales vino a pagar su deuda. Como don Libardo estaba "para servir a la gente", se compadeció de ese inocente pecador sobre quien caían piedras provenientes de quienes se han sentido sin pecado. Le dijo a su esposa:

– Resfa, acaban de traer a La Blanca de Manizales al cabo de la policía de Aguadas. Como "debemos ayudar a la gente", busca una cobija para llevarle a ese pobre hombre; seguramente necesite cómo protegerse del frío.

Doña Resfa buscó en su armario una de las cobijas de la casa, pero don Libardo no le dio el visto bueno a la ofrecida por la señora.

– No, Resfa; acuérdate de la nueva manta comprada la semana pasada; aún está empacada y así puedo llevármela para ir a visitar al amigo.

El cabo pagó su condena; por lo menos no aguantó frío. Al salir libre vino, con toda la confianza, a buscar "la casa cural" –corrección: La casa de don Libardo– en el Parque de los Fundadores. Llevaba allí descaradamente "recostado" varios días; finalmente el anfitrión, un poco preocupado, se resolvió y le preguntó:

– ¿A usted no le hace falta la familia?

–Naturalmente, don Libardo; pero sí me da pena traérmela para acá. Finalmente el interpelado comprendió y se marchó sin pagar siquiera la lavada de la manta. Por supuesto, bien lavadita se la empacó "el desgraciado ese"; don Libardo debió proporcionarle el pasaje, pues "debemos servirle *al agente* –corrección: a la gente".

Pasaron días, meses y años, y don Libardo "sirviéndole a la gente".

En 1974, fue nombrado Rector del Instituto Técnico Francisco José de Caldas y aquí permaneció hasta 1996, año de su retiro; cuando todos pensamos en su júbilo, pronto lo notamos en su decaimiento. Un día estaba en una de las cafeterías del centro de la ciudad, acompañado del colega Fernando Franco; cuando acercaba a la boca su pocillo de tinto, lo regó sobre el vestido; fue el definitivo reconocimiento del Mal de Párkinson. –Esta fue mi última salida a estos sitios– comentó, mientras dejaba ver cómo en él se iba reencarnando la compunción. Víctima de

la depresión ¡se encerró para siempre! El 26 de abril del 2009 vino por él Átropos con sus aborrecibles tijeras para cortarle su existencia.

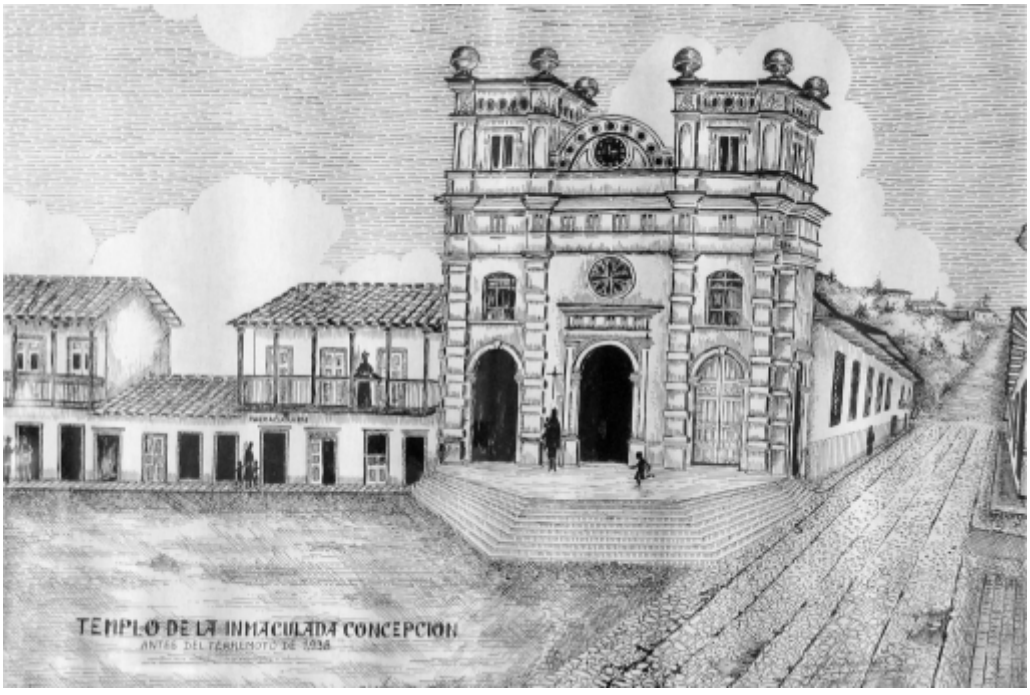
***

No habían transcurrido seis meses, cuando la viuda, doña Resfa, necesitó de los servicios médicos. En ninguna EPS la recibieron; quizás, por ser ese nombre tan escaso, las personas encargadas de los sistemas prefirieron borrarlo en lugar de averiguar por cuál razón figuraba con el subrayado verde en la pantalla de los computadores; tal vez no haya sido arte de magia la borradura de este nombre, como algunos llegamos a pensar.

Cuando habían pasado más de tres años después de la muerte de nuestro maestro, la viuda no se había tomado un "aguadulce" por cuenta de la pensión; como al "Coronel" de García Márquez, también doña Resfa en vano esperaba la carta de notificación hasta que... hasta que...

Hasta que dos días antes de su muerte, le llegó la ansiada comunicación: "Favor presentarse a Bogotá con el fin de..."

Un año más y nadie sospecha en cuál de nuestras oficinas, en donde "reina la honradez" estarán los restos de la desvalorizada cuenta de la pensión, mientras la Justicia adelanta gestiones para embargar la casa por falta del pago del predial.



Plumilla de Aníbal Valencia Ospina

MIGUEL GIRALDO RODAS: APUNTES SOBRE UN HOMBRE MÚLTIPLE

Por Jorge Eliécer Zapata Bonilla
Abogado

RESUMEN

En este trabajo se busca hacer un rescate sobre la vida y realizaciones de don Miguel Giraldo Rodas, un educador de Marmato, en el occidente caldense, que se destacó por su interés científico, organizando las llamadas Ferias de la Ciencia, que permitieron a los jóvenes estudiantes entrar en la ciencia con trabajos creativos y que incentivaron la investigación.

También, como investigador, escribió la Historia de Marmato, publicó poemas y canciones, donde la temática tiene que ver con las minas, el oro y los mineros. Este es un trabajo que revive su memoria, como ejemplo para las nuevas gentes.

Fue miembro de la Academia Caldense de Historia y en ella desplegó una actividad positiva.

Palabras clave: Miguel Giraldo Rodas, Historia de Marmato, Occidente de Caldas.

MIGUEL GIRALDO RODAS: NOTES ABOUT A MULTIPLE MAN

By Jorge Eliecer Zapata Bonilla

SUMMARY

This work attempts to rescue the life and work of don Miguel Giraldo Rodas, an educator from Marmato who stood out for his scientific interest, putting together Science Fairs, which allowed his young students to get involved in science with their creations and which incentivized investigation.

As an investigator, he also wrote “Marmato's History”, he published poems and songs where he spoke about the mines, the gold and the miners. This work revives his memory, as an example for the new generations.

He was a member of the Academia Caldense de Historia where he did a very positive work.

Key words: Miguel Giraldo Rodas, Marmato's History, west of Caldas.

Miguel Giraldo con Jorge Molina Marulanda, Jairo Castro Eusse y otros amigos.

INTRODUCCIÓN

Marmato es el municipio más sui géneris de Caldas. Su larga historia recoge aspectos muy importantes de la identidad regional y nacional, y una presencia visible en todas las épocas del acontecer colombiano, pues su riqueza minera que ya encontraron los europeos al llegar al territorio en 1536, subsiste y ahora es motivo de ardua polémica. Esa circunstancia, la de ser epicentro económico, ha generado interés en estudiosos de varios siglos, y preocupación permanente de los gobiernos, pero más de los nacidos y residenciados allí. Tiene un mestizaje extraordinario, ya que quedan expresiones humanas de las tribus de los Cartamas y Moragas, es fuerte la presencia negra en la zona minera, muy notoria en la parte norte la del blanco que llegó en oleadas colonizadoras intermedias y en menor cantidad descendientes de europeos no españoles que se asentaron como empresarios de minas, médicos, agrimensores y administradores. Ellos se mesclaron con los demás grupos y generaron un ser humano fuerte y de bella expresión.

El maramateño raizal, de color negro o muy mestizo, es un hombre bueno, inteligente, trabajador y desde luego alegre. Su sangre está unida a la fiesta y a sus sueños de riqueza. Conservan el talante del africano, aman su color y tienen chispa especial para el goce y para el trabajo. Quieren lo mejor para su tierra, veneran el pasado y se glorían de sus mayores. Aman su entorno con pasión, y frente a los desafíos de la naturaleza, a la arisca topografía urbana, se crecen para darle a su pueblo solución a sus necesidades. Para quien no esté familiarizado con el paisaje de Marmato, parecen suicidas los desafíos que generan para construirse obras mayores como un templo, un colegio, un hospital o un edificio administrativo. El pueblo es agreste, imprevisible, lleno de sorpresas y de novedades que no se repiten en ninguna otra parte del planeta. Ellos mismos lo han denomi-

nado "el pesebre de oro de Colombia" por su parecido con las emulaciones navideñas que repiten en sus casas los católicos del mundo pegando en lomas artificiales, casitas de cartón. Las de aquí son casas reales pegadas a las rocas y a un lado de las oscuras bocas de los socavones.

El hombre, el educador

Miguel Ángel Giraldo Rodas nació en Marmato el 12 de diciembre de 1936 en el hogar de Miguel Giraldo Salas y Soledad Rodas. Estudió en la escuela pública y desde muy joven fue docente. Esta profesión lo apasionó. Encontró en ella la forma de ser útil a sus gentes y desde luego de contribuir al desarrollo de su municipio. En 1954 se graduó como Contador General en el Instituto Colombiano de Especialización Comercial IDESCO en Pereira. Al año siguiente, 1955 se estrena como docente en la vereda de La Iberia en el municipio de Riosucio. El 6 de mayo de 1963 asume como seccional de la escuela urbana de varones de Marmato. Inquieto por la dificultad que encuentran los jóvenes de su tierra para continuar sus estudios, visiona la creación de un centro educativo de secundaria para su pueblo. No era nada fácil, era empezar por convencer la clase política local polarizada entre liberales y conservadores y encontrar a nivel departamental un respaldo que hiciera posible tal sueño. Generalmente los colegios nacían como municipales y luego de dura lucha se lograba una ordenanza que los oficializaba como instituciones departamentales.

Los colegios oficiales

Pocas poblaciones del antiguo departamento de Caldas tenían al inicio de la década de los sesentas un colegio de bachillerato completo. Manizales, Pereira, Armenia, Salamina, Calarcá, Santa Rosa de Cabal y Apía eran las más avanzadas. Otras poblaciones como Pensilvania, Aguadas, Riosucio y Anserma andaban dando sus pasos. Desde finales del siglo XlX muchos pueblos tuvieron colegios de bachillerato y escuelas normales, pero casi ninguno con sus ciclos pedagógicos completos. Los primeros bachilleres, normalistas y profesionales de Caldas, se graduaron en Medellín, Popayán, Cali, Ibagué, de acuerdo a la región del departamento donde estuviera su municipio. Así, pues, fueron apareciendo los colegios de Supía, Marmato, Viterbo, Belalcázar, San José, por solo citar algunos municipios del occidente departamental, entre los últimos años de la dictadura del medio siglo y los primeros gobiernos del Frente Nacional.

Miguel Ángel Giraldo Rodas como maestro en la escuela urbana de varones Maximiliano Grillo, nombre del humanista nacido en esta tierra minera, ventila la idea que desde luego tiene acogida y se inicia la obra de darle forma a la institución. Esto se desarrolla en 1964 y por espacio de 15 años es profesor y rector de la institución que logra salir adelante y otorgar el título de bachilleres a sus egresados. Después de más de medio siglo de egresar muchachos del inicialmente llamado Instituto Oficial Marmato, centenares de ellos son hoy distinguidos profesionales. De aquí pasó el distinguido rector al Instituto Universitario de Manizales como profesor.

Pero no finaliza allí la labor docente de Giraldo Rodas. Se le mide a la creación de la Escuela de Minas en la vereda El Llano en asocio con la Universidad de Caldas. Aquí pensó que la minería del oro era fortaleza que merecía explotarse mucho más, pues un pueblo que tuviera minas a una cuadra de su plaza y en los recodos de las calles, podía convertir esta circunstancia en otro elemento de desarrollo, pero de un desarrollo que elevara la dignidad de la persona humana. Una empresa quijotesca por ser única en su género en el país y por encontrarse en una población aislada de la provincia caldense, por el poco personal que podía acceder a ella, pues se creía que el grueso de matriculados serían los egresados del Instituto Oficial Marmato que no eran muchos y por las distancias para personas de otros municipios por los

costos que ello implicaba, pero así y todo, Miguel Giraldo no pierde la fe y se le mide al proyecto. Pone todas sus fuerzas al servicio de sus sueños, y con un grupo de marmateños, de líderes políticos del departamento de Caldas, poniendo en juego su prestigio como alcalde (1992-1994) y diputado a la Asamblea Departamental de Caldas, saca adelante el proyecto que funciona por algunos años. Marmato es entonces el único municipio con una facultad presencial adscrita a la Universidad de Caldas.

Su aporte a la creación del colegio agropecuario General Ramón Marín en el corregimiento de San Juan, rubrica la labor educativa de Giraldo Rodas que se complementa con sus actividades en la Oficina de Asuntos Científicos de la Gobernación de Caldas al lado del pedagogo Rodrigo Acevedo, quienes dirigen exitosamente las Ferias de la Ciencia en el departamento. Fue un verdadero despertar de las inquietudes científicas en los colegios de la región. Estudiantes que ganaron o solo participaron en los eventos científicos, son hoy exitosos profesionales en áreas como las matemáticas, la física o la química.

Las Fiestas del Oro

La región del Alto Occidente de Caldas, que antes fue el Cantón de Supía, por su mestizaje, tuvo expresiones folclóricas desde siempre. Los nativos, los negros y los blancos y con ellos los mestizos, con sus tristezas naturales y con sus expresivas alegrías, crearon sus fiestas. Hubo carnavales en todas las poblaciones. Era la manifestación del canto y de la danza, y desde luego la explosión de su ingenio que aportaron tantas combinaciones genéticas. Mucho más de un siglo duró la alegría que llenaba cada año plazas y calles de los pequeños poblados.

La violencia política de los años cuarentas y cincuentas del siglo XX canceló las tradiciones. Los líderes políticos y sociales o fueron asesinados o huyeron a las grandes ciudades y los pueblos quedaron huérfanos de dirección. La creación del Frente Nacional como sistema de gobiernos compartidos entre las dos grandes corrientes políticas a partir de 1958, permitió el regreso de muchos líderes. Surge la Acción Comunal y cada municipio quiere retornar a sus antiguas tradiciones, pero como para borrar lo pasado, y tomando como modelo la recién creada Feria de Manizales, los pueblos exaltan los productos más significativos de sus economías o sus propias nostalgias y dan nombres nuevos a sus celebraciones. Riosucio conserva su carnaval, en Supía aparece la Feria de la Colación como un homenaje a la caña de azúcar, Marmato crea la Fiesta del Oro para resaltar su producción y su eterna labor, Anserma establece las Fiestas del Regreso, y así cada municipio.

Pero en esta ocasión las ferias y fiestas tienen un sentido no solamente de jolgorio sino de aporte cívico, pues encauzan los rendimientos del evento para obras sociales: el hospital, el colegio, la parroquia, el ancianato. Así sucedió en Marmato. Se canalizó la celebración para fortalecer al colegio Oficial, la institución de todos. Miguel Giraldo expuso esta idea y la luchó hasta darle forma y lograr que su colegio fuera la razón de ser del evento folclórico.

Su Significado

Las Fiestas del Oro nacieron tímidas. Regresar a los duros recuerdos no convencía mucho. Las huellas de la sangre y de los desplazamientos seguían vivas y a las cruces del cementerio no se les habían borrado los nombres aún. Sin embargo la fuerza de una idea logra el milagro que se multiplica. Las fiestas que siguieron fueron dando solidez a la hermandad marmateña que se manifiesta en la fuerza de las colonias en todo el país. Cali ha liderado esta expresión. Centenares de hombres y mujeres de Marmato con sus hijos y nietos siguen retornando año tras año a sentir de nuevo la majestad del paisaje, la música centenaria de los molinos triturando las rocas y

gestando la luz de las chispas de oro, el abrazo cálido de sus familiares y conocidos, y con las mejores orquestas de Colombia, han convertido su retorno en un encuentro nacional. Del Caribe y del Pacífico, del Gran Caldas y de Bogotá, de Antioquia y de los Llanos, vienen marmateños a gozar por una semana de la alegría inigualable de ser de la tierra del oro. Estas fiestas que surgieron solo para apoyar el colegio oficial, son ahora el impulso de toda una raza para saber vibrar en cualquier ángulo de la patria.

El investigador. El poeta

Miguel se encuentra en un medio en el que la agitación intelectual es lo natural. Existe inquietud por saber de Marmato. Se comienza a leer en las aulas escolares las novelas sociales de Iván Cocherín, el escritor de la tierra. Sus obras se comentan de nuevo y surge la inquietud por el narrador quien se reintegra a su pueblo. Alberto Gallego Estrada facilita medios para la publicación de obras y estudios sobre el territorio minero y sus gentes. El mismo publica los libros de cuentos *Riña de Gallos* y *El Ojo de la Soga.* Con Miguel Giraldo Rodas escribe y publica *La Historia de Marmato y Apuntes de Geología y Mineralogía de Marmato*. Aparecen las tertulias y las conferencias, las visitas de estudiantes de varias universidades, de facultades que tienen que ver con la minería, la economía, la sociología y desde luego la historia. Estudiosos del Gran Caldas como Otto Morales Benítez, Albeiro Valencia Llano, Bonel Patiño Noreña, Alfredo Cardona Tobón, Víctor Zuluaga Gómez, Víctor Álvarez Morales, entre muchos otros escriben sobre Marmato. Se difunden las leyendas como la del agua de la quebrada de Cascabel y surgen las visitas guiadas por los interiores de las minas como una lección de colombianidad, pues la gran mayoría de nuestras gentes, desconocen la realidad de las minas de oro, que existen desde siempre y que tocan con la imagen de muchos reyes de España, así como con la del Libertador Simón Bolívar.

Miguel Giraldo Rodas y los negros

Es natural que quien viva en Marmato o sea de ese municipio caldense, tiene que ver de una u otra manera con la población negra, pero tener vocación por la defensa de la raza o por la exaltación de sus logros o de sus propias expresiones, es otro asunto. Miguel Giraldo, quien no era negro, veneraba la raza negra, protegía sus expresiones y divulgaba sus manifestaciones. Como escritor público lo hizo en revistas y periódicos, como Supía Histórico y La Patria, por solo citar dos medios de su tiempo.

En la *Antología de Arte en el Viejo Caldas*, el poeta y periodista Ovidio Rincón Peláez escribe cuando se refiere a la Poesía Negra:

> *"Como sucede con la música no hay, en Caldas, la que pudiera llamarse poesía negra. Es decir, poesía que cuente la tragedia de las gentes africanas con el*

lenguaje que les es propio, y esas distorsiones de las palabras traídas del continente del sol a la tierra en que lograron la libertad tras una larga agonía. Hay, sí, en Marmato y Supía, especialmente algunas variantes de la producción poética que vale la pena destacar. Una de ellas es el sentido del humor, que es característico de los poetas populares; otra, el aprovechamiento del proceso dialectal negro. Tomemos tres ejemplos. El primero de ellos, de Miguel Giraldo Rodas, excelente por cierto, debería ser modelo de otros, e inclusive servir de texto de música afro antillana".

Sentimiento Negro
Llora el negro Semanué,
El negro que trijtetá;
Se le murió la mujé,
Ya la llevan a enterrá.
Nadie sabe del doló,
¡Pobre negro Semanué!
Puej los negros solo son.

Nadie sabe del doló
Ni la misma vecindá,
Solo se oye su tambó,
Que lo toca pa' llamá
A la gente de coló
Que compriende su orfandá.

Llora el negro sin cesá
Mientras toca su tambó,
Cuatro negros vienen ya
Pa' llevásela a enterrá.
Solo toma su café
El negro Semanué.
El negro que trijtetá.
Se le murió la mujé,
Ta sonando su tambó
Y escuchando el tomboctó.

Su hogar. Sus amigos

Miguel fue un hombre de hogar y de amigos muy cercanos sin que pueda decirse que era excluyente. Conocía a todo el mundo en su tierra y todos lo conocían a él.

Miguel estuvo casado con la dama Nidia Mejía Henao en una unión que duró hasta el día de su muerte. Tuvieron cinco hijos: Miguel Alberto, de profesión abogado; Lucy Orlandy, graduada en mercadeo; Flor Nelcy y Jorge Mario, economistas y Fernando Adrián, Odontólogo.

Fueron sus amigos muy cercanos Iván Cocherín, el novelista y poeta, Alberto Gallego Estrada, narrador e investigador, Yamil Amar Cataño, líder social, político y minero, y Julio Saldarriaga, líder cívico y comerciante.

Miguel Ángel Giraldo Rodas fue uno de los miembros fundadores de la Academia Caldense de Historia. Participó como ponente en los Congresos de Historia de Caldas en Supía, y en su propio municipio creó las Citas con la Historia, evento que reunía a estudiosos del acontecer comarcano en busca de esclarecer la identidad y de recuperar hechos y personajes de la provincia que ayudaron de una u otra forma a darle fuerza a la nacionalidad.

Miguel Ángel Giraldo Rodas falleció en Manizales el 23 de diciembre de 2006.

Bibliografía

GALLEGO ESTRADA, Alberto; GIRALDO RODAS, Miguel; CASTRO EUSSE, Jairo y ORTÍZ ORTÍZ, María Custodia (2010) **Un Pueblo de Razas y Leyendas. Historia de Marmato**. Manizales: Editorial Manigraf.

SENADO DE LA REPÚBLICA (1990) **Antología del Arte en el Viejo Caldas**. Bogotá: Editorial Nomos

LA COLOMBIA QUE NAUFRAGA

Por Octavio Hernández Jiménez
Licenciado en Filosofía, Letras e Historia

RESUMEN

El ensayo se trabaja con base en dos temas de actualidad para Colombia. El primero, el Fallo de la Corte de La Haya, mediante el cual Colombia perdió gran cantidad del mar territorial circundante de las islas de San Andrés y Providencia, a favor de Nicaragua, el país demandante. Se hace un análisis completo del por qué se llegó a estas instancias, con base en la política equivocada de varios gobiernos, desde años atrás.

En la segunda parte se toma como tema el pasado Paro Nacional Cafetero, que vivió el país por más de quince días, debido a las políticas estatales con respecto a la industria de la caficultura, venida a menos en los últimos años por causa de los manejos internacionales del mercadeo del grano.

Son dos temas que siguen preocupando a los colombianos y tienen al gobierno buscando alternativas de solución.

Palabras clave: Fallo de La Haya, Paro Nacional Cafetero, mar territorial colombiano, conflicto con Nicaragua.

THE SINKING COLOMBIA

By Octavio Hernández Jiménez

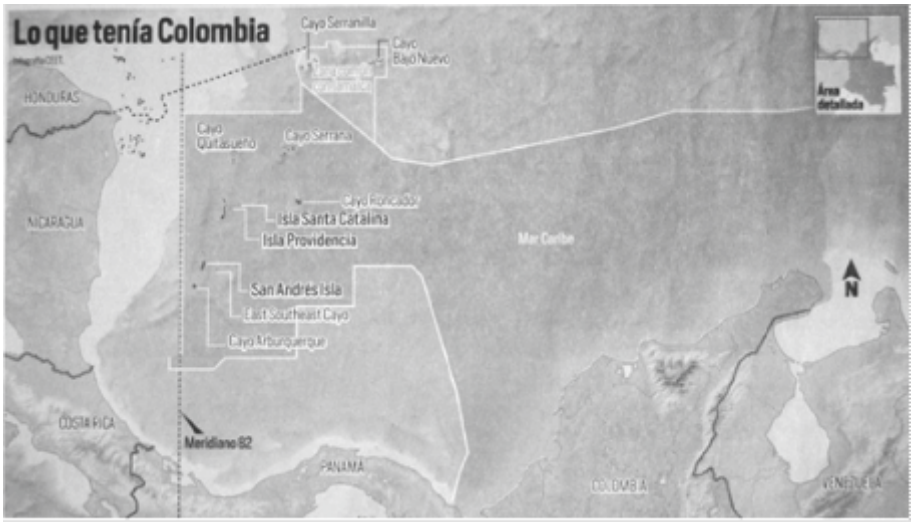
SUMMARY

This essay follows two subjects which are currently of great importance to Colombia. The first part, deals with the decision taken by The International Court of Justice, because of which, Colombia lost, in favor of Nicaragua (the plaintiff), a big amount of sea territory around the islands of San Andrés and Providencia. This is a full analysis on why this events happened, and how the erroneous policies implemented by several governments, taken several years ago, influenced this events.

The second part deals with the subject of the national strike of coffee growers, which lasted for over two weeks, because of the State's policies on the coffee growing industry, which has lost a lot of its strength because of the international way of handling this product.

This too are subjects that keep worrying the Colombian people, and make the government try to find alternative solutions for these problems.

Key words: The International Court of Justice's decision, national strike of coffee growers, Colombia's territorial sea, conflict with Nicaragua.



INTRODUCCIÓN

Iniciada la segunda década del siglo XXI, los colombianos asistimos al desenlace, para muchos inesperado, de varios aspectos, en la vida nacional, que creíamos incólumes. Los siguientes ensayos presentan la visión próxima y personal de alguien que siguió, día a día, estos acontecimientos, las circunstancias y las reacciones que produjeron, en su momento.

I

COLOMBIA PERDIÓ UN MAR

¡Otro Sanandresito! No me refiero a que, en alguna ciudad de nuestro inefable país, vayan a inaugurar un conjunto más de establecimientos comerciales, con buena cantidad de mercancías extranjeras, de esos que existen en Colombia desde la década de los sesenta del siglo XX y que, a la larga, se convirtieron en los precursores de los flamantes centros comerciales, basílicas para la sociedad de consumo.

El 4 de febrero de 1980, la Junta Sandinista de Nicaragua declaró nulo el tratado de límites celebrado con Colombia en 1928. El 6 de diciembre de 2001, después de 22 años de silencio de la Cancillería colombiana, el Presidente Andrés Pastrana, de Colombia, cometió el imperdonable error de aceptar una demanda, instaurada por Nicaragua, ante la CIJ, contra Colombia. *"En relaciones internacionales un estado no puede ser demandado si no autoriza. Los sandinistas llegaron al 2001 con sus protestas y como Colombia no accedía a ceder territorio, le propusieron a Andrés Pastrana que autorizara a Nicaragua para que demandara, y el gobierno aceptó. Ahí estuvo el error de las relaciones exteriores colombianas"* (Enrique Quintero, La Patria, 21 de noviembre de 2012, pág. 4a).

Pero el agua venía sucia desde hacía rato. Según Diego Uribe Vargas, Relaciones Exteriores entre 1978-1981, durante la presidencia de Julio César Turbay Ayala, la demanda de Managua era un mal chiste.

En 2007, (en la época de Álvaro Uribe Vélez), la Corte Internacional de Justicia anunció que era competente para demarcar límites entre países, de acuerdo con la Carta de Bogotá, y el Gobierno colombiano guardó silencio a pesar de entrar a negar esa competencia, demandarla o retirarse del tratado de 1948 que vinculó al país con la Corte de La Haya (Holanda). No abrió la sombrilla cuando vio que iba a llover. Y qué aguacero.

La catástrofe se aceleró desde cuando la Canciller, María Ángela Holguín, perteneciente a una familia que tiene mucho que contar de los viejos despojos cometidos por otras naciones y que han ido reduciendo el mapa de Colombia a su mínima expresión, fue entrevistada, a los cuatro vientos, en el noticiero de la mañana de Caracol, a mediados de 2012. Uno de los entrevistadores le preguntó sobre lo que esperaba del tribunal Internacional de Justicia y ella contestó muy oronda que la Corte Internacional, por los "*juicios salomónicos"* a los que estaba acostumbrada, era posible que hiciera algo para dejar satisfechos a los nicaragüenses. El Presidente Juan Manuel Santos se quedó callado ante la ofensa pública, en la que su Ministra expresaba vagas dudas sobre la rectitud y justeza del máximo Tribunal. Pero, horas después de la lectura del fallo, ahí sí se rasgaba las vestiduras frente a los mismos medios de comunicación que debió utilizar para prevenir las consecuencias que debió haber previsto.

Un ex ministro caldense de sonoras campanillas vaticinó, en una página redactada antes de que nos vapuleara el huracán: *"Como cualquiera puede imaginar, más se demoró nuestra imprudente ministra en salir con ese disparate, que los abogados nicaragüenses en ponerlo en conocimiento de los magistrados. Solo quedaba (nuestro) Presidente. Nos imaginamos que la desautorización sería fulminante y que habría crisis en nuestro servicio exterior. Pero no pasó nada. Tal vez no entendió la magnitud de la torpeza cometida, mal aconsejado y mal preparado en éste como en otros campos de su desempeño. Y guardó silencio. Un silencio atronador que nos taladra el alma en vísperas de este acontecimiento"* (Fernando Londoño H., La Patria, 20 de noviembre de 2012, pág. 4b).

La histórica metida de pata de la Canciller María Ángela Holguín fue de dominio público en el país y fuera de él. El periodista Mauricio Vargas, una semana después del golpe fatal, escribió en su columna: *"Una fuente diplomática, altamente confiable, me dijo que al menos uno de esos jueces, el que se mostraba más favorable a las tesis colombianas, transmitió a la delegación nacional su indignación y exigió que la canciller rectificara, pues entendieron los jueces que la ministra les estaba diciendo que sus sentencias no eran en derecho, sino que se acomodaban en virtud de otras consideraciones. Algo que, a la luz de lo ocurrido, parece cierto"* (El Tiempo, 26 de noviembre de 2012, pág. 31). Sin embargo, la noria volvía a dar la vuelta: El responsable silencioso y pusilánime del desarrollo de los acontecimientos, por esos días, fue el Presidente Santos quien, fuera de la alocución el lunes trágico, se quedó callado como una ostra.

En el año 1902, en el Congreso Colombiano que tan mal había llevado el asunto de la Guerra de los Mil Días y el Caso Panamá, criticaron acerbamente al Presidente José Manuel Marroquín, por no haber sabido conducir las negociaciones con los Estados Unidos para la construcción de un nuevo canal. Cuentan que el ex presidente bogotano, con el sarcasmo del que siempre hizo gala, respondió a sus detractores: *"De qué se quejan: me dieron un país para gobernar y les dejo dos"*.

Ciento diez años después, bogotano y bogotana del mismo talante, aunque se supone que no hacen versos, cerraron con broche de oro la forma inapropiada como, tanto ellos como sus antecesores, manejaron las relaciones internacionales, en un asunto que debió constituirse en uno de los temas más apremiantes, en la agenda de cada gobierno. Por decenios y decenios, el gobierno central había abandonado a San Andrés ante la indolente mirada de los colombianos del continente.

Cuando la Cancillería de San Carlos tuvo la oportunidad de conformar, ajustar o reajustar la comisión de colombianos ante La Haya, jamás se acordó de darle a un sanandresano un cupo en ella para que hablara o respondiera, por ejemplo, de su cultura autóctona, de su determinación

irrestricta de hacer parte de Colombia como fueron sus mayores y de los derechos de los pescadores raizales para proveerse de lo indispensable para su supervivencia que podrían vulnerar con un fallo adverso. En cambio, Nicaragua sí dio cupo a habitantes de la costa Mosquitia quienes juramentaron en la Corte que eran perseguidos de barcos armados de Colombia que no les permitían desarrollar sus trabajos de pesca para la subsistencia. Colombia se aferró códigos y leguleyadas mientras que los nicaragüenses adobaron su defensa con argumentos humanitarios.

Inmediatamente la Corte Internacional dio a conocer el fallo, el gobierno colombiano se apresuró a anunciar una donación, léase limosna, de 170 mil millones de pesos (un dólar costaba 1.820 pesos), para obras aplazadas de infraestructura, con lo que, suponía, iba a calmar la ira y tapar el daño en las islas huérfanas. Pero ese dinerillo no bastaba a compensar la pérdida irremediable de un futuro promisorio para la biosfera y área marina protegida, la pesca artesanal, la pesca industrial y la explotación de gas y petróleo. Un remedo de los millones de dólares que Estados Unidos entregó a Colombia como compensación por la pérdida de Panamá.

En el momento del despojo, el área que pasó de Colombia a Nicaragua, había sido propuesta para ser declarada a convertirse en Patrimonio Natural de la Humanidad. De acuerdo con los estudios de la Universidad Nacional, allí habitan 48 especies de corales duros, 54 de corales blandos, el caracol pala, sobre el que había veda por la sobre explotación, cientos de esponjas, moluscos, crustáceos, tortugas marinas y ballenas, 130 especies de peces, pargos, meros, chernas, fuera de las 157 especies de pájaros y grandes zonas cubiertas de manglares. El 70 por ciento de la langosta que venía exportando Colombia salía de ese banco de pesca y reportaba ingresos por seis millones de dólares anuales (El Tiempo, 24 de noviembre de 2012, pág. 29).

No duele decir que estamos respirando por la herida. Pero, hay que reconocer que los gobiernos de Uribe y Santos no habían querido sacar a licitación esa zona para la explotación de petróleo y gas buscando favorecerla del deterioro por los contaminantes químicos y demás maltratos.

De acuerdo con unos mapas mostrados por la senadora Alexandra Moreno Piraquive, en el Congreso, Nicaragua había sacado, desde 2006, a licitación de petroleros interesados la misma extensión que, en 2012, le entregó, en bandeja de plata, la Corte Internacional. Los colombianos rasos se preguntaban: ¿Curiosa coincidencia? ¿Los petroleros tendrían cartas en la etapa definitiva del fallo? ¿Con seis años de anticipación al fallo, los nicas ya sabían qué zona les iba a tocar y por dónde irían los límites? De ser así, es inadmisible que la delegación colombiana no se hubiera enterado. Los dominaba la vanidad, la pereza y la ignorancia. Cuando empezó la lectura del fallo, por televisión se veía reír a varios de la delegación colombiana. No sabían la clase de animal que les subía piernas arriba.

No tiene el Presidente Santos que declararse desconcertado y su Ministra Holguín mostrarse con el peinado y el rostro descompuestos por las consecuencias del fallo. Sencillamente con su distanciamiento banal del asunto, en momentos claves, asistieron alarmados a la quiebra de la vajilla. Sin que se dieran cuenta, en el camino les volvió a salir La Perrilla de su paisano Marroquín: *"Es flaca sobremanera/ toda humana previsión,/ pues en más de una ocasión/ sale lo que no se espera"*.

Como el fallo de la Corte Internacional, también es inapelable que, desde el lunes 19 de noviembre de 2012, Juan Manuel Santos carga, en la historia nacional, con el sambenito del fallo adverso que entregó las opulentas riquezas minerales y biológicas de Colombia a Nicaragua después de que nuestro país fue dueño de ellas,

desde 1803, por doscientos años, en posesión "quieta y pacífica". Eso de 'quieta y pacífica' es una expresión sarcástica pues los sanandresanos, adormecidos, no protestaron como deberían haberlo hecho ante los poderes centrales. *"La soberanía es algo que se ejerce todos los días no solo cuando se pierde"* (Juan Esteban Constaín, El Tiempo, 22 de noviembre de 2012, pág.19).

Si la hermosa frase del novelista anterior es cierta, entonces, cuando ya se ha consumado el daño, ¿cómo poner en práctica la sentencia proferida por el político Óscar Iván Zuluaga cuando dijo que *"la decisión que el Tribunal Internacional tomó contra Colombia es inaplicable, inaceptable e inejecutable"?* Como en el viejo Trisagio en Honor a la Santísima Trinidad hay que exclamar: ¡Oh, qué trato, qué belleza, qué luz!

Aunque, al día siguiente del fallo, no se sabía con precisión la cantidad de mar territorial que se le entregó a Nicaragua, *"hay quienes estiman que fueron alrededor de 100.000 kilómetros cuadrados, es decir, el 10,7 por ciento del territorio marino que poseía Colombia* (El Tiempo, 20 de noviembre de 2012, pág. 4). Para dar una imagen de lo que puede significar el despojo, contemos que de Manizales a Santa Marta apenas hay 1.000 kilómetros en un viaje por tierra. Y, en el caso marítimo que nos duele, se trata de 100.000 kilómetros cuadrados menos de nuestro mapa.

A los dos días se sabía con certeza que los kilómetros arrebatados por un fallo injusto eran 75.000 kilómetros, 25.000 kilómetros cuadrados menos de lo que suponía el día anterior pero que, en nada merman el dolor insoportable de los colombianos. La reducción del territorio nacional duele más cuando se considera que, en 1837, según la Enciclopedia Británica, Colombia tenía 2,116.000 kilómetros cuadrados y, según la Wikipedia, en uso en el 2012, la extensión de nuestro país llega a 1.141.748. O sea que, en menos de dos siglos hemos perdido 1.331.000 kilómetros cuadrados.

Dos días después del despojo por parte de la Corte Internacional, se presentó la Ministra de Relaciones Internacionales, en el recinto del Congreso colombiano, a dar un informe sobre lo sucedido. Sus compatriotas esperábamos la profundidad del pensamiento iluminado por la claridad y sonoridad de la palabra. En la historia, veníamos de escuchar, al final de la Colonia, a Acevedo y Gómez con la arenga del 20 de julio; poco después a Camilo Torres y a Antonio Nariño con su Defensa ante el Senado: *"Hoy me presento, señores, como reo ante el senado del que he sido nombrado miembro y acusado por el congreso que yo mismo he instalado…*" *Por la misma temporada apareció Bolívar con sus proclamas: "Granadinos: el día de la América ha llegado y ningún poder humano puede retardar el curso de la naturaleza… Reunid vuestros esfuerzos a los de vuestros hermanos… El sol no completará el curso de su actual período, sin ver en todo vuestro territorio altares levantados a la libertad"*. La lista de aquellos que aprovecharon las crisis cuando subieron a la tribuna se haría interminable, pasando por Laureano Gómez, Silvio Villegas, Jorge Eliécer Gaitán y Luis Carlos Galán, con quienes la palabra apropiada y encendida levantó los espíritus alicaídos de sus compatriotas. Llegó la hora de subir al estrado a María Ángela Holguín quien, con voz de colegiala en apuros, alcanzó a musitar: *"Esto no lo vamos a pasar así no más"* (El Tiempo, 22 de noviembre de 2012, pág. 1).

Como en el soneto de Miguel Antonio Caro, los senadores, ante las cámaras de televisión, guardaron "silencio mudo" pero, como siempre que se presenta un daño irreparable se suele buscar el ahogado río arriba, habrá que repetir que cada pueblo tiene el congreso y el gobierno que se merece. Al fin y al cabo ha sido el elector. Culpables por desidia.

"En 1952, otro Uribe y otro Holguín, Juan Uribe Holguín, canciller de Colombia regaló parte de nuestro territorio", como lo recordó Flavio Restrepo, en un artículo de prensa (La Patria, 23 de noviembre de 2012, pág. 6b). El texto de la entrega reza: *"El Gobierno de Colombia declara que no objeta la soberanía de los Estados Unidos de Venezuela sobre el archipiélago de los Monjes y que, en consecuencia, no se opone ni tiene reclamación alguna…"*. Calibán, Enrique Santos Montejo, pariente cercano del Presidente Juan Manuel Santos Calderón, cuando el gobierno nacional entregó Los Monjes a Venezuela, dijo en sus Notas de Cancillería: *"No convirtamos el caso del islote de los Monjes en controversia internacional. Vale mucho más la cordialidad con Venezuela… cedamos en nuestros derechos… Y demostremos al pueblo que apreciamos en mucho más su amistad que la posesión de unos pedazos de tierra o de roca"*.

Y para que se vea que no hay nadie libre de pecado, el ex presidente Ernesto Samper (1994-1998), antecesor de Pastrana y quien tampoco hizo algo por sofocar el incendio que cogía fuerza durante su período, salió a dar consejos de esta calaña, cuando la conflagración se hizo incontrolable: *"Antes que Álvaro Uribe le declare su guerra a Nicaragua, el Gobierno debería nombrar un embajador especial para que normalice esas relaciones"* (El Tiempo, 28 de noviembre de 2012, pág. 5). Los politiqueros colombianos, como en mil ocasiones anteriores, no perdieron la oportunidad para lanzarse puyas sin sopesar ventajas y peligros en una situación tan delicada como esta en que se jugaba la integridad de la patria. Como diría un evangelio apócrifo: Ernesto, estamos como estamos y tú cortando orejas.

En este batiburrillo provocado por la situación objetiva y los intereses de grupo, todos los políticos buscaban escurrir el bulto. La Canciller de Santos, se expresó con estos términos: *"Por salvarse, Pastrana y Uribe le hacen daño al país"*. (El Tiempo, 13 de enero de 2013, pág. 1). No mencionó a los antecesores como Samper, Gaviria, Barco, Betancur, Turbay y un largo etcétera que va hasta Alfonso López Pumarejo quien, con motivo de la Guerra con el Perú, antepuso los intereses de partido a los de la patria cuando declaró que

> *"el caudillo liberal tuvo en su discurso fuertes censuras contra el gobierno (de Olaya) por la designación del General Alfredo Vásquez Cobo, como jefe civil y militar de la zona amazónica considerándola como un gran peligro para la hegemonía liberal y para el surgimiento del predominio conservador porque, en caso de que las tropas colombianas triunfaran en Leticia la subida de Vásquez Cobo al poder sería inevitable. Agregó el caudillo liberal que por ese aspecto consideraba inconveniente el triunfo de Colombia en Leticia"*. (La Patria, "Hace 80 años", 13 de enero de 2013, pág. 9a).

De no creer.

Juan Manuel Santo inició, en los carnavales de Pasto, en la primera semana de enero de 2013, su campaña para la reelección a la presidencia. Uribe Vélez seguía liderando su grupo político y trataba de disimular las ansias de volver al poder, por tercera vez. En la tercera semana del nuevo año, cada uno descubrió las cartas que guardaban con intereses particulares, a futuro. Juan Manuel declaró que era conveniente divulgar las actas de la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores pues *"los colombianos deben conocer quiénes fueron los responsables"* del manejo del litigio con Nicaragua. El ex presidente Uribe, el martes 15 de enero, en el Noticiero CMI, a las 9:30 p.m., por el Canal Uno de la televisión, respondió que también estaba de acuerdo en dar a la publicidad esas memorias pero, como los amigos del presidente esperaban que Uribe se fuera lanza en ristre contra la propuesta santista, escondieron bajo la mesa de

trabajo la respuesta uribista y ni siquiera la volvieron a mencionar. Uribe, como *en tiempos de bárbaras naciones*, llamó a Santos, *"canalla"*.

Pero que nadie se santigüe ante este agravio. Uno y otro se lanzaron los siguientes epítetos, por medio del twitter, en esa temporada funesta: *"rufián de esquina", "mentiroso"* y, qué tal esta joya*: "usted lleva un Sida en el alma"*. Todo se explicaba por el origen de cada uno de ellos: *"Santos representaba a la oligarquía cachaca y Uribe era un ejemplar purasangre de la especie de finqueros paisas"* (Salud Hernández M., 20 de enero de 2013, pág. 6).

Tirios y troyanos se fueron acomodando, a un lado u otro, en la planicie de las batallas inútiles. Escasos ciudadanos mostraron cordura. Una de las pocas personas que guardó ecuanimidad fue Clara López, presidenta del Polo, en ciertos momentos, partido de oposición. Dijo: *"Asistimos a la polarización de una clase gobernante, mientras los colombianos esperan respuestas a la crisis que se viene encima"* (El Tiempo, 16 de enero de 2013, pág. 3). Con enfrentamientos como este empezaron varias violencias en que faltaron fosas para sepultar a los muertos.

Por motivos de idéntica laya, las pérdidas de territorio han ocurrido, no solo con Perú, Venezuela y Nicaragua, sino con Ecuador, Costa Rica y Brasil. El tono de nuestros políticos y opinadores de periódicos ha sido heredado. Como dijo Juan Esteban Constaín, los colombianos nos hemos comportado *"como borrachos de feria en lo que se refiere a nuestras fronteras. Se trata de una añeja y risueña tradición política colombiana: perder territorio… Y detrás de cada pérdida despunta siempre un reflejo terrible de lo somos, como país y como sociedad. No nos han quitado; lo perdimos, que es mucho peor"*.

Intelectuales y seudo intelectuales de variados pelambres; comentaristas de prensa, radio y televisión atendieron la convocatoria para llegar prestos a pescar en río revuelto. Dómines, como el ex presidente Samper y varios catedráticos hasta ese momento más callados que una ostra, proclamaban que los fallos había que acatarlos. Los demás incitaban a desconocer el fallo, como el ex presidente Uribe y el mismo Presidente de la República, en su primera intervención; luego guardó silencio, al respecto, pero por motivos de política de grupo; Santos, a los ocho días había mitigado su declaración al declarar que reconocería el fallo de la Corte Internacional*, "cuando les sean reconocidos los derechos a los sanandresanos"*; (Declaración con implicaciones futuras inadmisibles y dignas de ser tenidas en cuenta).

Hubo quienes invitaron a salir a la calle y en realidad lo hicieron en ocho capitales del país; quienes esperaban la convocatoria, con toque de clarín, a los reservistas del ejército y jubilados de desuetos conflictos macondianos. Se llegó a hablar de declaratoria de guerra, con balas y aviones y quienes, insaciablemente tomaron el fallo de la CIJ, como caballito de batalla, para señalar culpables entre sus enemigos políticos y, así, acabarlos de destripar. *Los intereses de la patria* fue una expresión desueta que no se volvió a pronunciar.

La pasividad como gran pasión colombiana, siempre ha hecho presencia en los momentos cruciales de la historia. Según ciertos colombianos, los discursos patrioteros ya estaban mandados a recoger por lo que se hacía ridículo volver a repetirlos. Otros consideraban que, en el mundo moderno, la oratoria no ha pasado de moda cuando se tiene un gran anuncio para un público expectante y se sabe decir en forma adecuada. Han variado los motivos, las argumentaciones, el léxico, la entonación, el equipo de sonido y la tarima. Grandes estadistas del siglo XXI son magistrales expositores de sus ideas y logran conmover a las multitudes que atienden las invitaciones a escucharlos, aplaudirlos, seguirlos o debatirlos. Lo que siguió a la

hora de la lectura del fallo daba para exclamar con esos enredados, pesados y jartos versos de Pombo: *"¡En dónde estás, oh Verdad!/ Oh rabia del alma mía,/ Concierto de la anarquía,/ ley de la contrariedad, / Amor del odio, equidad/ De tantas iniquidades…".*

Lo que empezó mal, terminó mal. Hay que añadir a este rosario de congojas inútiles que, mientras Nicaragua consiguió el mejor bufete de abogados internacionalistas para dirigir el debate, Colombia gastó 8.500 millones de pesos en pago de honorarios y viáticos (un dólar costaba 1.800 y un euro 2.334 pesos, cuando la debacle), cantidad de dinero que, a la larga, resultó exigua para salvar la integridad de la patria.

Colombia entregó confiada la batuta para las negociaciones a dos ex cancilleres (Londoño y Fernández de Soto, otro santafereño de rancio abolengo). Fernández de Soto, por más señas, fue el Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Pastrana Arango y ya vemos que como ministro y como embajador salió con un chorro de babas.

Por sus monumental desacierto, la senadora Alexandra Moreno Piraquive, integrante de la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores, sostuvo que *"si se trata de buscar culpables"* en el litigio con Nicaragua, estos son los ex cancilleres Guillermo Fernández de Soto y Julio Londoño. La senadora dijo que le consta que ellos se *"sintieron sobrados"* y que siempre *"aseguraron que la demanda la ganábamos"* (El Tiempo, 17 de enero de 2013, pág. 4).

Con la respetabilidad que infundían estos caballeros, pues eran expertos en datos y archivos de la Cancillería colombiana sobre el asunto, habrá para reconocer que existían otros que conocían más que ellos el Derecho Internacional. Nicaragua decidió buscarlos y sus pesquisas le dieron resultado. Los ex cancilleres Londoño y Fernández de Soto no pudieron entrar en carro de bomberos a Bogotá, honor al que aspiraban como cualquier ciclista o reina de belleza.

A una semana del tremendo nocaut, el Presidente Santos con la Ministra Holguín nombraron a seis destacados colombianos para que se encargaran de las acciones más aconsejables para tratar de desenredar el busilis con La Haya. Sencillamente sustituyeron a Londoño y Fernández por otros compatriotas tan sabios y astutos como ellos. No han aprendido que al perro lo pueden capar cuantas veces quieran. Así nos ha sucedido y, por lo que vemos, nos seguirá sucediendo.

Un giro inesperado podría tomar el asunto como que el Archipiélago colombiano viéndose asfixiado, cuando baje esta marea y habiten ese territorio otras generaciones con perspectivas distintas, y en una de esas votaciones que ya han realizado para dirimir asuntos menos trascendentes, decida anexarse a Nicaragua para no seguir saliendo y entrando a casa por un pasadizo en el lote de un extraño. Podría anexarse voluntariamente al dueño del lote en que le quedó su rancho. Al fin y al cabo, Nicaragua será la dueña de las riquezas en las que nadan y requieren los pescadores de San Andrés.

Los autistas traviesos que integraron los sucesivos gobiernos de Colombia mientras transcurrían los años de 1928, 1930, 1935, 1948, 1952, 1969, 1980, 1999, 2001, 2006, 2007 y 2012, (años en los que, al mover sus fichas, Nicaragua se aproximaba lentamente a dar mate en ese juego de ajedrez), y aún los que fueron gobierno en los interregnos entre esas fechas, son responsables o culpables por no poner cuidado por dónde caminaban, quebraron una a una las piezas, hasta acabar del todo con la preciosa vajilla. De nada sirvió la fama según la cual el Presidente Santos era un ducho jugador de póker.

El objetivo de hacerse a esa área, con mar e islas,

se hizo, desde el principio, firme política de Estado para Nicaragua. Colombia, despectivamente, pensó que con la sola firma de un Tratado, redactado con lenguaje vago y lacónico, se determinaban los límites.

Es irónico que una ignota legión de graduados en Derecho Internacional guarecidos en las nóminas de prestigiosas universidades bogotanas, después del ojo sacado, vinieran a aclararnos, con voz engolada, a los legos colombianos, los intríngulis que habían sucedido y que ellos, con su alarde oportunista de sapiencia, no fueron capaces de alertar a tiempo como sí lo hicieron después.

Transcurridos ochenta y cuatro años, nos dicen que, en el manido Tratado de 1928, no se dice nada de límites y que eso fue lo que entró la Corte Internacional a delimitar a su amaño. Uno los escuchaba y parecía que estuviera escuchando a abogados nicaragüenses atacando a Colombia. La victoria tiene muchos padrinos; la derrota es huérfana. Iguales a esos científicos colombianos que, en los noticieros de televisión, al otro día de un descubrimiento hecho en una universidad lejana, se dan el lujo de entrar a explicar lo que no hicieron ellos como si ellos hubieran sido los autores y merecieran todos los honores.

Durante 24 años seguidos, Nicaragua sostuvo al mismo embajador ante la Corte Internacional de Justicia. Tuvo continuidad en los planteamientos y un conocimiento apropiado de la entidad, formas de procedimiento, personas claves, situaciones y detalles aparentemente intrascendentes. En la semana de los luctuosos acontecimientos para Colombia, el embajador de Nicaragua declaró, a la prensa internacional que era inadmisible que el colombiano que ejerció como secretario de la Corte Internacional de Justicia, durante 18 años antes del fallo, no hubiera alertado al gobierno de su patria sobre el devenir del litigio; que quince fuesen los jueces de la Corte, fuera de dos más señalados por los gobiernos de Nicaragua y Colombia pero que, a la hora de la votación, el juez que representaba a Colombia también hubiera votado a favor de la tesis de Nicaragua mientras que, el gobierno de Juan Manuel Santos actuara (o no actuara) como si el asunto le fuera extraño.

En una caricatura publicada por un diario capitalino, aparecen los presidentes, en fila, encabezados por Juan Manuel Santos, señalando al presidente de atrás como responsable y éste señala al de atrás suyo y el otro al otro, como diciendo: "Yo no fui". Título de la caricatura: "Buscando al culpable".

El presidente de la república, en el mes de agosto del mismo año, con orgullo, se presentó ante las cámaras de televisión como gestor de la exitosa participación de la delegación colombiana en los Juegos Olímpicos de Londres, aunque los atletas llevaban años preparándose. Con igual argumento, cae de peso que Santos asuma como propia la apatía en que su gobierno se sumergió, en el epílogo irreversible de la crisis. Por todo lo anterior, el Procurador de la Nación, Alejandro Ordoñez, inició investigación sobre la labor diplomático ante La Haya. Consuelo de tontos.

A partir de la derrota, qué acuciosidad la mostrada por la Canciller Holguín buscando abogados internacionalistas por el primer mundo. A comienzos de 2013 se reunió, en París, con representantes de la firma Volterra Fietta, para explorar nuevos recursos distintos a la estúpida resignación. Según la noticia de prensa y el rostro de la Ministra, (con tal de firmar un jugoso contrato), los abogados le expresaron que "Colombia tiene nuevos recursos jurídicos distintos a los de la interpretación y revisión para alegar en la Corte Internacional de La Haya" (El Tiempo, 9 de enero de 2013). Que eso lo hubieran hecho los últimos 13 gobiernos que se han pasado el poder, unos a otros, como si se tratara de una dinastía.

Ninguno de los últimos trece presidentes de la

república, con los ministros de relaciones exteriores nombrados y sostenidos por ellos, puso en orden los límites de Colombia con los países del mar Caribe. *"El mapa oficial de Colombia publicado en la página web de la Cancillería da cuenta de fronteras marítimas con siete países del Caribe* (http://www.cancillería.gov.co/sites/default/files/colombia_mapa_oficial.pdf). *El límite con Honduras, el paralelo 15, incluido en el mapa citado, no existe"* (Laura Gil, 1 de mayo de 2013, pág.18). Y sigue doña Laura sacando los trapos al sol como para que nadie se lave las manos: *"No existe tampoco un límite marítimo con Costa Rica, como lo pretende el mapa oficial. El Tratado Fernández-Facio, de 1977, no fue ratificado, pero la Armada colombiana patrulla como si lo hubiese sido".* En resumen: *"Doce gobiernos fueron (han sido) conscientes de que el meridiano 82 solo constituye una línea de referencia, pero continuaron alimentando el mito del límite internacional por razones legales y políticas"* (Ibid.).

Si alguno de los ministros de relaciones exteriores de los 13 gobiernos aludidos hubiera sacado adelante la cuestión de los límites caribeños de Colombia, la ex ministra, ex embajadora en varias naciones y ex candidata presidencial en distintas ocasiones, Noemí Sanín, no hubiera tenido el trabajo de ponerse a redactar el libro que anunció en abril de 2013, en el que trata de demostrar que *"China tendría el interés de construir un canal interoceánico a través de Nicaragua… No solo consiguió la administración del canal sino mucho más, ya que a partir de la Ley 800 de 2012, Nicaragua podía dar en propiedad el 49 por ciento del canal. Eso ya se solemnizó a través de un contrato por 30.000 mil millones de dólares después de las posibilidades procesales de Colombia y meses antes del fallo de La Haya"* (El Tiempo, 30 de abril de 2013, pág. 4).

Tanta improvisación, tanta pantalla del Ministerio de Relaciones Exteriores en asuntos superfluos, tantos cuentos chinos, tanta desidia de los ciudadanos vulgares que somos todos, no hicieron más que ahondar la crisis (Laura Gil, 29 de noviembre de 2012), hasta hacer del 19 de noviembre una de las peores pesadillas que han afectado a los colombianos, en los últimos 27 años. Se convirtieron en fechas de las que no quisiéramos acordarnos aunque diariamente vuelven a la memoria el 6 de noviembre de 1985, el 13 de noviembre de 1985 y el 19 de noviembre de 2012. Los tres noviembres fatales.

De poco sirve señalar al gobierno de 2012 como culpable único pues como en la canción de Shakira, es *"ciego, sordo y mudo".* Además, si siguen molestando a Juan Manuel Santos, que en

los ocho días posteriores a la fecha fatal descendió quince puntos en las encuestas populares, no le quedará a él más que respondernos como un engreído José Manuel Marroquín: *De qué se quejan: me dieron un país para gobernar y se los dejo más pequeño*. Aparentemente, más fácil de manejar pero, la verdad, más complicado.

Nos dejaron los cayos para que nos sigan pisando. ¡Ah, la que el Presidente Guillermo León Valencia llamó *"¡la ineptísima diplomacia colombiana!"*

II

PARO NACIONAL CAFETERO 2013

El lunes 25 de febrero de 2013, estalló el PARO NACIONAL CAFETERO, convocado por el Movimiento de Defensa y Dignidad Cafetera, bajo la coordinación general de Óscar Gutiérrez Reyes con la colaboración de activos dirigentes, en cada departamento y, a pesar de los distractores, trucos, sofismas y estrategias gubernamentales para atajarlo.

Tuvo como epicentros, no ya ciudades, sino sitios en carreteras centrales de los siguientes departamentos productores del grano: Huila, Tolima, Nariño, Cauca, Valle, Quindío, Risaralda, Caldas, Antioquia y Santander. Sumando, pudieron haberse reunido presencialmente entre cuarenta y cincuenta mil personas a pesar de que los enemigos del movimiento auguraban, si mucho, diez mil. Los asistentes tenían, detrás, una cauda enorme de personas que dependían de ellos pero que no podían acompañarlos porque esto no era un paseo.

El lunes 4 de febrero, El Tiempo, de Bogotá, se atrevió a desinformar con el dato según el cual *"los cultivadores que siguen protestando, son cerca de 80.000, de los 500.000 cafeteros de todo el país"* (pág. 2), dando a entender que los que estaban en las carreteras de la zona andina representaban nada y a nadie. No hubo quien explicara que, mientras los maridos e hijos mayores luchaban a brazo partido en las carreteras por la solución a las necesidades derivadas de la situación cafetera, las esposas e hijos menores permanecían en las casas cuidando los haberes. A partir del segundo lunes de paro, esposas e hijas se fueron a los sitios de paro a responder con su presencia el desdén de los medios de comunicación capitalinos. Allí, los manifestantes estuvieron al sol, al agua y sin las comodidades de que disfrutaba la contraparte del movimiento en sus muelles oficinas del norte de Bogotá.

En los días previos, el Presidente Santos quiso impactar en la vista y el oído de los caficultores cuando ingresó al parque central de Chinchiná manejando un Willys y vanagloriándose de que su gobierno había entregado a la caficultura colombiana, entre 2010 y 2013, la cantidad de 800 mil millones de pesos (dólar a 1.790 pesos), anunció la ampliación por cuatro años del pago de las deudas al Banco Agrario, además de organizar una Comisión de Ajuste del Sector Cafetero que, en el segundo semestre, debería citar a "*una constituyente"* para reformar los estatutos de la Federación de Cafeteros.

Los productores hicieron ver que era indispensable la reforma estatutaria pues la Federación estaba enferma por falta de liderazgo en la producción, el descarado nepotismo, había representaciones de más 30 años seguidos en las juntas, como si se tratara de condes, duques y marqueses, la nómina era insostenible y había que revisar el Fondo del Café en donde muchas cosas olían a podrido. Pero, aunque eso era inaplazable, se necesitaban soluciones inmediatas como mejorar el precio del café que había caído a menos de 400 mil pesos la carga mientras la producción de esa carga costaba 600 mil.

Urgía que el alto gobierno detuviera la revaluación del peso ante la devaluación del dólar.

Las familias de los cafeteros estaban aguantando hambre y, en ese 2013, las perspectivas sociales estaban tan críticas que se habían matriculado 12 mil estudiantes menos en las escuelas y colegios en el solo Departamento de Caldas. ¿Cuántos desertaron en todo el país o en la zona andina dedicada al café? Se requería que el gobierno rebajara el precio de abonos y pesticidas y que detuviera la importación de café del exterior para el consumo interno pues eso estaba perjudicando el precio del producto. A lo anterior se sumaba la lucha contra la expansión minera pues el gobierno central estaba entregando el 80 por ciento de las tierras cafeteras a compañías explotadoras de minerales.

Nunca la caficultura estuvo tan mal en los últimos treinta y seis años. En febrero de 1963 se llevó a cabo un paro de cafeteros que buscaba la merma en la *retención cafetera*. El 4 de marzo de ese año, el Gobierno con la Federación llegaron al acuerdo de rebajar la cantidad de dinero que el gobierno retenía del valor de la arroba, en el exterior; del 15 al 5 por ciento; es curioso que en 1963, por una carga de café, en el exterior, pagaban el equivalente a 565.400 pesos mientras que, en 2013, la carga valía miserables 432.000 pesos. Cincuenta años de devaluación del precio de la misma mercancía. El problema no daba espera.

Monumento al café en Apía (Risaralda)

Los caficultores del centro-sur, alto occidente y norte de Caldas se reunieron en el Corregimiento de Irra (Quinchía-Risaralda); los risaraldenses de Belén, Mistrató, Guática y los habitantes del Bajo Occidente de Caldas se citaron en Remolinos, carretera central, junto a la entrada a Belén de Umbría; los habitantes de La Celia, Balboa, Santuario y Apía taponaron la carretera al Chocó, en el sitio de La Marina; los antioqueños se citaron en La Pintada, Bolombolo y otros sitios y los caficultores del oriente de Caldas y norte del Tolima, en El Fresno.

Mi hermano Tito Fabio asistió a la convocatoria en Remolinos. Calculaba que cinco mil cafeteros llegaron, desde primeras horas de la mañana, en chivas y jeeps. Promediando la mañana, apareció un helicóptero de las fuerzas del gobierno que hacía amagos para caer sobre la multitud en la carretera, pasaba casi rosando y luego se elevaba para descender de nuevo. Los campesinos se repartieron por los potreros vecinos. Entonces, aparecieron en camiones los temibles miembros del Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad), grupo armado, de aspecto amenazante con su vestuario negro, cascos y escudos romanos, al estilo de las películas de temas fabulosos, lanzando gases de colores. Como tituló El Tiempo (26 de febrero de 2013, pág. 2), de esta y otras confrontaciones que tuvieron lugar el mismo día, quedaron *"59 heridos en Eje Cafetero, Huila y Antioquia"*. Tendido, en un potrero, herido y un pie destrozado, quedó el amigo Asdrúbal García, líder campesino de la vereda Arrayanes, de San José. En El Tiempo publicaron su fotografía cuando era atendido por un paisano. Fuera de Asdrúbal hubo otros dos heridos más de San José.

En el paraje de La Marina, a un lado de La Bretaña, se vivió el paro con magnífica organización, buena financiación y ánimo festivo. Según el líder Francisco Herrera, recogieron entre caficultores con sembrados de todos los tamaños, la suma de 40 millones de pesos (un

dólar costaba 1.800 pesos y un euro 2.390 pesos) fuera de varias novillonas y cerdos. Los cafeteros de Apía tomaron la batuta. Los participantes de ese municipio y de los vecinos se distribuyeron en 30 comités activos de día y de noche. Los apianos animaron a los cafeteros de Santuario, La Celia y Balboa que, en su mayoría, bajaban cada día por la mañana, resistían el sol implacable por acompañar a los que no se desplazaban, jugaban dominó, parqués, ajedrez, se bañaban en la piscina pública de aquel balneario, visitaban los negocios como el de Gersaín Restrepo, ayudaban a preparar delicioso sancocho, hacían aseo de los alrededores, leían documentos, daban curso a mesas redondas con lectura de documentos, redactaban consignas, elaboraban carteles, vigilaban y, por qué no decirlo, entre jornaleros llegados de fincas y de localidades como La Virginia circulaba la dosis personal de marihuana. No se puede desconocer que en las fincas cafeteras, en época de recolección, sobra la vareta. Dentro de contados años no tendrá ningún misterio contar infidencias como esta.

Es corriente que muchos individuos cuando ascienden, en la escala social o en la nómina burocrática de una empresa, olviden las etapas anteriores por las que pasaron. Amnesia senil anticipada. El Presidente Santos, el Ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas y el Ministro de Agricultura, Juan Camilo Restrepo, provenían del riñón de los cafeteros pero al integrar el cogollo de ese gobierno, olvidaron su alharaca anterior. ¿Traición a la causa? El panorama se hizo más gris. El Ministro de Agricultura anunció que *"El gobierno solo dialogará con la Federación de Cafeteros"* (Ibid.). Como si dijera: con los grandes cafeteros. Tiró la puerta del poder a las narices del pueblo comprometido con el paro. En el Ministerio de Agricultura se reunieron 28 dirigentes cafeteros, con otros cuatro ministros y los obsecuentes servidores de la Federación. Anunciaron que adelantaban el Congreso Cafetero, de fin de año, para el 4 de marzo. Mejor dicho, las circunstancias no daban

Catador de café

espera. Se les podía crecer el enano y causarles tremendo susto.

El Paro Cafetero iniciado el 25 de febrero de 2013 acaparó la atención de todo el país por cuanto involucraba muchas familias más, fuera de las que cuidaban los arbustos de esta bebida. El problema se extendía a otras actividades:

> *"¿Quién más está tan quebrado como la familia de don Mario de Jesús? Las familias de los jornaleros que le ayudaron en la limpia, en la siembra, con el abono, con la fumigación; está quebrada la familia del arriero que saca el café desde la finca hasta donde pasa el jeep; está quebrada la familia del conductor del jeep; están quebradas las familias de los semilleros que producen los colinos, están quebradas las familias de los carniceros; las familias de los dueños de las cafeterías, los almacenes de ropa, los billares; está quebrado hasta el cura porque no hay quién de limosna"* (Cristian Valencia, El Tiempo, 26 de febrero de 2013, pág.16).

Las exigencias de los caficultores ya eran más que aquellas por las que los campesinos hicieron el paro de julio de 1999. Más de catorce años atascados como esos willys en alguna de las pésimas carreteras veredales de la zona cafetera.

Casi desde el mismo nacimiento de la Federación (1927), el diálogo con el Gobierno Nacional se hizo difícil hasta el punto que los últimos gerentes optaron por convertirse en sacamicas del gobierno de turno. No sobra repetir que los gobiernos no han entendido que existen otros cafeteros fuera de los de la Federación que tienen lecturas distintas de la realidad cafetera. Según los cálculos iniciales, los organizadores y seguidores del paro se transarían, en cuanto a precio de una carga de café, por 850.000 pesos (un dólar costaba 1790 pesos). Solo así se cubrirían los costos, de acuerdo a los precios de 2013, y quedaría una pequeña ganancia. En la misma tónica estaba Juan Bautista Cerón, de San José, cuando afirmó: *"Este paro es indefinido; hasta las últimas consecuencias. Si hubo tanta plata para atender a tantas entidades que se vendieron, deben tener para los cafeteros"* (La Patria, 28 de febrero de 2013, pág. 10a).

No solo el Gobierno guardaba silencio sobre precios. En los días del paro, ni el Presidente, ni el ministro de Agricultura, ni el Gerente de la Federación pronunciaron palabra alguna sobre la situación de los cafeteros que por deudas ya tenían el cobro jurídico sobre su cabeza como una cruel guillotina ni sobre el control de precios de insumos. Óscar Gutiérrez explicaba de este modo: *"La ecuación es sencilla: en 2002, con un bulto de café comprábamos dos de fertilizantes y en 2013 son necesarios dos bultos de café para comprar uno de fertilizante"*.

En agosto de 2012 se había llevado a cabo la gigantesca concentración de 30.000 caficultores en Manizales más otras reuniones importantes de productores ante lo cual el gobierno central guardó silencio. En noviembre de ese año, los cafeteros publicaron una página anunciando la inminencia del paro nacional y tampoco se dio por aludido. El señor Gobierno y la señora Federación estaban seguros de que el Paro Cafetero languidecería el primer día y, para el segundo, nadie recordaría esa jornada. Se equivocaron. El Presidente Santos no mencionó una palabra sobre el paro ni el martes ni el miércoles. Después de una perorata en que citó cifras que dejaron insensibles a los parados, guardó silencio y se movilizó a otros sitios de la patria lejos del mundanal ruido de los cafeteros. Tal vez no quería quemarse más aceleradamente de lo que le estaba ocurriendo en la realidad. Según encuestas confiables, en un mes bajo diez puntos la aceptación de las gestiones de ese gobierno, en todo el país. El Ministro de Agricultora y el Gerente de la Federación, como voceros del gobierno, con gestos bravucones y desplantes inusitados, anunciaron que el Gobierno no negociaría con gentes al margen de la ley, hasta cuando no se hubiera levantado el paro. Ya lo veremos.

En los finales días de febrero crecía como espuma el movimiento campesino. Se sumaron otros puntos de Nariño, Caquetá, Vaupés y Boyacá. En otros departamentos aumentaron las bases de los parados. Estos se levantaron como los más contestatarios: En el Cauca, Piendamó, Pescador, Popayán, La Argentina, La Bocana, Corregimiento de Tunía, y Corregimiento de Galíndez. En Huila: Pitalito, Suaza, Altamira, Gigante, Garzón, Vereda de Matanzas, La Plata, Neiva y Palermo. En Tolima: Cajamarca, Ibagué, Líbano, Armero, Fresno y Herveo. En Quindío: Armenia y Calarcá. En Risaralda: Belén de Umbría, Santuario y Corregimiento de Irra (Quinchía).

Para no tener que bajar hasta Remolinos, los habitantes de la Cuchilla de Belalcázar, en el Bajo Occidente de Caldas, taponaron la carretera que serpentea por la colina, en el sitio conocido como El Crucero, entre San José y Belalcázar y en la salida de Risaralda hacia San José. Los organizadores tomaron esta medida porque los camiones y buses que iban de Medellín a Cali y viceversa, ante los taponamientos de las dos carreteras centrales, en Irra y Remolinos, llegaban de Medellín a Supía, subían por Riosucio y Anserma y se metían por Risaralda y

San José a caer a Asia y seguir hacia el Valle. Clausuraron esa travesía semi-escondida y los viajeros apáticos tuvieron que padecer el viacrucis de un paro con el que no contaban. Entre los departamentos de Cauca y Nariño, 800 turistas argentinos, chilenos y peruanos quedaron varados en la carretera sin dinero para adquirir alimentos, sin forma de continuar el viaje de regreso o entrada a Colombia y con urgencias de llegar puntuales a sus trabajos. En distintos lugares de Huila, Tolima y Cauca hubo incendios de tractomulas, pedreas, enfrentamientos y el número de heridos, en la semana, subió a cien. 500 estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira realizaron una marcha por las calles de esa ciudad como señal de apoyo a los campesinos en paro.

Los caficultores, en los sitios de encuentro, se dedicaban a compartir noticias, comentarlas, tomar decisiones sobre la marcha, cumplir órdenes de los dirigentes de cada comité, gritar arengas, obstruir las vías centrales con piedras y árboles cortados a lado y lado, contener las arremetidas reales o posibles de la fuerza pública, redactar y leer comunicados, lavar ropa en el río, hacer sancocho y bebidas domésticas para los participantes, con la panela, café, plátanos, yucas, aceite, pastas, huevos, arroz, chocolate y otros víveres que cada uno había llevado desde sus fincas como muestras de solidaridad, fuera de cerdos y gallinas; echar trovas sobre el movimiento campesino y contra el gobierno o contar pasajes de sus vidas. Alfonso Suárez, campesino de Quinchía a quien le preguntaron si estaba perdiendo esos días de trabajo, respondió:

> *"Igual, no pierdo el día de trabajo porque la producción está frenada. Esta es mi única salvación. Cuenta que él y su familia tienen que sobrevivir con un millón cuatrocientos mil pesos que recogió entre enero y febrero con las cuatro cargas de café que pudo producir y que vendió a la Cooperativa de Caficultores de Quinchía por 350.000 pesos cada una. Para sostener su finca, que no alcanza las dos hectáreas de café, debe fertilizar la tierra cada tres meses y abonar cada cuatro. Cuando se cumple la fecha, Suárez compra cuatro kilos de fertilizante que le cuestan entre 7 mil y 12 mil pesos cada uno. Los tres bultos de abono que pone cada cuatro meses, le cuestan 80 mil pesos cada uno. Al año me toca comprar unos 10 bultos de abono, o sea, 800 mil pesos. Ni vendiendo dos cargas de café alcanzo a comprar el abono, dice. Y, ¿el subsidio por carga de café que está dando el gobierno? Suárez no lo recibe aunque tampoco sabe muy bien por qué. Ante esta situación, este hombre, quien desde los 12 años recogía café, trabaja tres días en fincas cercanas, en lo que resulte, para ayudarse. Suárez opina que el presidente Juan Manuel Santos y el presidente de la Federación Nacional de Cafeteros, Luis Genaro Muñoz, pueden ayudarlos. Por eso insiste en mantenerse en la protesta"* (El Tiempo, 27 de febrero de 2023, pág. 4).

María Amparo González, la administradora de la cafetería que funciona en el parador de Asia, en la entrada a Viterbo, se hizo presente en Remolinos con una olla llena de chorizos y arepas porque *"la crisis cafetera afecta no solo a ese sector sino también al comercio y a la comunidad en general"* (La Patria, 28 de febrero de 2013, pág. 10a). En ninguna de las concentraciones podía faltar la música: en radios, equipos de sonidos, grabadoras de CD y, en varias ocasiones, los huelguistas fueron acompañados por las bandas de música juveniles de cada municipio.

Las mujeres, en situaciones como esta, repetían la historia de *las juanas* que andaban con los ejércitos libertadores y de las guerras civiles. Se encargaban de hacer la comida y prestar ayuda en caso de enfermos o accidentados, fuera de otros menesteres. A las 6 y media de la tarde del 28 de febrero, había 100 manifestantes en El

Crucero, entre San José y Belalcázar (Caldas), dispuestos a pasar la fría noche con tal de que los vehículos grandes y pesados que iban o venían de Antioquia con destino al Valle no aprovecharan el descuido nocturno para avanzar. La gente que habitaba en las cabeceras de los dos municipios y en sus veredas visitaba el campamento, en el día, daban ánimo y traían algo de mercado. En la concentración prohibieron el licor pero la música sí era estruendosa.

Iban y venían en jeeps y motos. Afirmaban: *"Si no se cuadra nada, no vamos a cultivar café sino cultivos ilícitos".* Los que protestaban en Remolinos se hicieron más explícitos cuando a modo de grito herido, escribieron en una pancarta: *"Si no apoyan el café tocará sembrar coca"* (Ibid.).

El martes 5 de marzo, los cafeteros levantaron la base de paro que habían organizado, hacía ocho días, en El Crucero. El primer motivo fue el de que, de acuerdo con un dicho colombiano utilizado con mucha frecuencia, había mucho cacique y pocos indios. Todos los que algún día habían soñado con mandar y rodearse de su propio rebaño, vieron en el episodio del paro una ocasión para alzarse con una buena tajada de poder popular que otros, hasta ese acontecimiento, venían ejerciendo por motivos económicos y políticos. El viernes anterior, víspera de mercado, unos huelguistas dejaron pasar el vehículo con la carne que llegaba, desde el matadero regional ubicado en Belén de Umbría, para un carnicero que, a la vez era cacique, pero no dejaron pasar la carne de otros carniceros porque no tenían el poder político de aquel al que le abrieron paso. Eso produjo malestar en los que no tenían que ver con uno o con otros. A esto se añadió que donde hay plata de por medio hay discordias. Los colegas de un grupúsculo manipulaban las colaboraciones en especie o dinero, mientras que los demás se quedaban viendo pal páramo; o repartían a unos y a los otros los dejaban con hambre. Los dueños de jeeps se enojaron con los mototaxistas pues estos transportaban a un usuario por dos mil pesos (un poco más de un dólar), mientras que los conductores de los willys cobraban cinco mil (dos dólares y medio). Los que más colaboraban con vituallas se disgustaron, por lo que decidieron seguir colaborando con el paro cafetero pero en la base de Remolinos. Así se desmanteló el enclave de El Crucero.

Apenas desocuparon esa base de paro, los indígenas de ascendencia embera-chamí que habitan en el resguardo de La Albania propusieron que les ayudaran para ellos ubicarse masivamente en El Crucero. Seguramente su comportamiento sería una lección de comunidad, de trabajo mancomunado, de acatamiento a las órdenes de la jerarquía. Lo contrario de lo que practicaban los que se decían civilizados.

El obispo de Garzón (Huila) reclamó al gobierno nacional por estar estigmatizando la protesta cafetera pues lo que se exigía era justo; lo que era injusto era tratar tan despectivamente a los cafeteros al catalogarlos de antisociales. El día 1 de marzo, quince sacerdotes católicos se desplazaron de distintas parroquias al sitio de Remolino para concelebrar una misa como señal de respaldo y unión. El párroco de San José Caldas, Padre Carlos Arturo Rivera, como otros curas, utilizó la cátedra y los parlantes del templo para despertar el entusiasmo por el paro cafetero, entre sus feligreses. Rigoberto Corredor, obispo de Pereira, explicó, por radio, que los sacerdotes visitaban con frecuencia a los huelguistas y habían celebrado eucaristías con ellos en los sitios de concentración pertenecientes a esa diócesis porque eran pastores de esas feligresías y que en esos lugares se habían dado cita personas de reconocida honorabilidad, trabajadoras y sufridas. Se atrevió a comentar que eso de que el paro estaba infiltrado de gente ilegal como proclamaba el gobierno, era un sofisma de distracción para asustar la gente. Una radioescucha, con cruel sarcasmo, le respondió al obispo que él y sus sacerdotes estaban aprovechando que no había Papa para hacer ochas y

panochas, pues en el Vaticano, desde el jueves anterior, con motivo de la renuncia de Benedicto XVI se había iniciado el período de Sede Vacante. La que estaba vacante era la cabeza de la radioescucha.

En este paro cafetero se logró hacerse a una semblanza muy aproximada de lo inquietaba, en la vida cotidiana, a los habitantes de las capitales de los tres departamentos que integraron el Viejo Caldas. El 1 de marzo, a las 8 de la mañana, por la Cadena Radial Caracol, se enlazaron las tres emisoras de esa empresa que emitían desde Armenia, Pereira y Manizales sus noticias habituales. Mientras la locutora de la capital del Quindío anunció, a los cuatro vientos, que había un problema con la Oficina de Medio Ambiente por la concesión de un permiso para instalar unas torres de energía eléctrica que dañarían el Paisaje Cultural Cafetero y las redes pasarían por los predios de un renombrado parque, desde Pereira comunicaban que las compras de café de Pereira, Marsella, Santuario y Belén habían abierto en los días del paro, no para comprar café sino para recibir los productos alimenticios con los que la ciudadanía se quería solidarizar con los del paro, en Remolinos y La Marina. En cambio, en Manizales, la locutora, como si habitara un mundo ultraterrestre, se dedicó a entrevistar a varios sacerdotes sobre la forma como nombrarían y debería ser el nuevo Papa de Roma ante la renuncia de Benedicto XVI al cargo de Soberano Pontífice que se produjo ese 28 de febrero. Genio y figura.

Ese mismo día dieron a conocer el dato de que el desempleo en Colombia había pasado de enero de 2012 a febrero de 2013, del 12,5 a 12,1 por ciento. No había mucho de qué ufanarse, a un año de concluir el gobierno que había anunciado que uno de sus metas era "bajar la tasa de desempleo a un solo dígito". Con esta clase de problemas las cosas se complicaban.

Desde el 28 de febrero, empezó a sentirse el desabastecimiento de combustibles y alimentos, sobre todo en Cauca, Nariño, Caquetá, Putumayo, pues los huelguistas taponaron la vía hacia la Amazonía. La Gobernación de Putumayo comunicó que *"las estaciones de Mocoa y Puerto Asís no estaban prestando servicio y el gas domiciliario es escaso y caro"*. Quemaron otras tractomulas. El Chocó también estaba desabastecido pues no había paso en La Marina, Santuario (Rda.).

El Gobierno nacional invitó a uno de los sindicatos de camioneros que estaban a punto de solidarizarse con el movimiento cafetero a que negociaran y, en forma extra rápida, el colectivo aceptó alegremente varias soluciones, omitiendo otras. De la reunión, salieron abrazados haciendo la señal de victoria. Sin embargo, los camioneros que habían sido detenidos en la carretera central, de los departamentos de Cauca y Nariño se solidarizaron con los caficultores y se lanzaron al paro propio de esa agremiación. En la Radio W preguntaron a un dirigente por qué habían pasado al gobierno un pliego de peticiones y respondió que de una tractomula podían estar comiendo más de siete familias y explicó por qué. Cuando la periodista, con mucha cizaña, le preguntó si era cierto que había mafiosos que tenían muchos camiones y tractomulas, el dirigente le respondió: *"La mayoría de los que trabajamos en esto no somos mafiosos pero sí los hay. Mi pregunta es: ¿Qué está haciendo el Gobierno para sanear esos brotes de ilegalidad que él tiene comprobado que los hay? Nada"*.

Por las mismas fechas avanzaba, en Santander, con una contundencia semejante a la de los cafeteros, el *Paro Cacaotero.* Los sublevados eran 5.000 de las 25.000 familias que cultivaban el 60 por ciento de la producción nacional. Los municipios que protestaron con más vigor fueron: San Vicente de Chucurí, El Carmen, El Peñón, Bolívar, Landázuri, Cimitarra, Rionegro y El Playón. También estaban decididos a hacerse sentir por tiempo indefinido, hasta *"tener soluciones definitivas a la crisis"* que, se

había agrandado por los mismos motivos que la crisis cafetera: Precio mínimo de sustentación, control de las importaciones, refinanciación de deuda, control de los precios de insumos y no desarrollo de minería en zonas productoras. Gonzalo Tavera, líder del movimiento, comentaba:

> *"El contrabando y las importaciones procedentes de Ecuador, Perú y Asia nos llevaron a la peor crisis que hemos tenido en Colombia. Reclamamos del Gobierno más ayuda para subsistir con nuestras familias. El precio de la tonelada de cacao pasó de 5,7 millones de pesos a 3,4 millones y el valor del kilo bajó dramáticamente de 5.700 a 3.100 pesos".*

Los Tratados de Libre Comercio (TLC), con varios países, impulsados por el Gobierno Santos, tuvieron mucho que ver para que el panorama fuera tan parecido y tan negro. Los inconformes también afloraron por las mismas fechas, en las áreas de la ganadería, la salud pública y la educación.

El círculo central del Gobierno nacional se comportó, desde antes del paro, como un triste majadero. El Presidente y sus Ministros no pararon bolas a las periódicas manifestaciones de los inconformes, ni a la página de El Tiempo, pagada por los caficultores, en la que se alertaba del animal que iba piernas arriba, ni a la aplicación que traían los datos que ellos mismos manejaban sobre revaluación y devaluación en lo que respecta a la deteriorada situación de la industria con la más amplia difusión social del país, (500.000 personas que iban en esa barca que se hundía). Se suponía que la cúpula del gobierno iba a cuidar el sector cafetero como una de las minas más preciadas para obtener los anhelados votos para la reelección presidencial que era el único objetivo claro que tenía ese gobierno.

Los heliotropos de la Federación Nacional de Cafeteros se comportaron como lo habían hecho, antes, los demás, como un apéndice obsecuente del gobierno de turno pero, en esta ocasión, el gerente venía dotado de un grado lamentable de cinismo. A la advertencia que había hecho, un día, de que si no crecía la producción cafetera el próximo año se mandaría cortar la barba, ahora apareció con la frase célebre de *"Si yo salgo, ni el precio sube, ni el peso se devalúa"*. Antes creíamos que, en casos como este, se renunciaba por dignidad antes de que, por defenderla, otros lo sacaran a empellones. Cuando le preguntaron si había invitado a dialogar al director del paro, Óscar Gutiérrez, respondió: *"Gutiérrez no es vocero cafetero"* (2 de marzo de 2013, pág. 4). Entonces, ¿con quién era el diálogo? Como si en una universidad para sofocar un paro de estudiantes el rector invitara a dialogar a los que no se habían lanzado a la huelga. Tanto tiempo y el Gobierno daba a entender que no había escuchado hablar del Movimiento de Dignidad Cafetera que fue el que convocó al paro. De ministro de Agricultura no estábamos mejor. *"¿Dónde está? El ministro de Agricultura, Juan Camilo Restrepo, brilla por su ausencia. ¿Estará contento el Presidente al verlo clavar la cabeza en la tierra como un avestruz, en momentos en que, aparte del paro cafetero, asoman otros de cacaoteros y paneleros?"* (Mauricio Vargas, El Tiempo, 4 de marzo de 2013, pág. 23).

En la frontera de Colombia con Venezuela, los comerciantes estaban en crisis económica debido a la devaluación del bolívar pero el gobierno colombiano no se había pronunciado; el comercio en Cúcuta estaba cerrado; hacía un mes había estallado la huelga en la explotación carbonífera del Cerrejón; la Universidad Nacional, sede Bogotá llevaba veinte días en paro con los consecuentes perjuicios. Un gobierno plagado de incapaces no solo de ideas redentoras sino de elementales formas de comunicación.

El lunes 4 de marzo de 2013, se desbarataron los arreglos que a las volandas había empezado a

fraguar el Gobierno con un grupo de camioneros pero la reacción violenta de otros transportadores complicó la situación en todo el país, sobre todo en Nariño, Cauca, Huila, Caquetá y Vaupés. A los que no cedieron se les unieron la Asociación de Transportadores de Carga (ATC), la Asociación Colombiana de Camioneros (ACC) y la Confederación Colombiana de Transportadores en torno a estas exigencias: rebaja de 2.000 pesos al galón de ACPM, (el dólar estaba a 1.800 pesos), pues si en 2010 pagaban 6.196 pesos por el galón, en 2013, pagaban 8.472 pesos. Además, pedían suspender el cobro de peajes, suspender las importaciones de camiones y eliminar la póliza de chatarrización. Los cerebros pensantes del gobierno habían tomado la brillante decisión de subir 157 pesos el galón de ACPM, tres días antes del paro. ¿Cómo es que se ponen a jugar con candela? Los dos bandos se estaban midiendo el aceite.

A muchos vehículos les quitaron las llantas para evitar que las grúas del gobierno los sacaran de los lugares de concentración. El gobierno respondió a la topa tolondra: Estamos preparados con un plan de contingencia. Pero, no se veía ningún plan.

Cundió el pánico en el alto Gobierno. Vislumbrando la catástrofe social que se avecinaba, la ministra de Transporte citó a los representantes de los sindicatos de camioneros a la mesa de negociaciones y, en una noche, arreglaron las cargas. El Gobierno rebajó el costo del galón de ACPM como lo demandaban los parados, se eliminaron varios peajes, se les prometió suspender la importación de camiones y se cambiaron varias cláusulas sobre chatarrización. ¡Como mande su mercé! Esto encendió las protestas en la dirigencia de gremios de importadores y comercializadores de vehículos que tildó de irresponsable lo acordado entre el Gobierno y los camioneros pues atentaba contra los tratados de libre comercio recientemente firmados. En guerra, cualquier hueco es trinchera.

En Caquetá, los dueños de lecherías regalaron, en las zonas más deprimidas de Florencia y otros pueblos, 150.000 litros de leche porque no había forma de sacarlos con las vías taponadas. Los departamentos afectados carecían de combustible para vehículos y otras maquinarias y de esas tierras no podían llevar los productos agrícolas a las plazas de mercado de capitales, pueblos y fondas, ni habían podido ingresar los camiones con los alimentos concentrados para aves de corral, ganado vacuno y peces de numerosos estanques por las regiones del Huila y el Cauca. Como en el poema de Carranza: *"... Todos muertos".*

El segundo lunes de paro, subieron los precios de las carnes, la papa y demás productos del campo que hacían parte de la canasta familiar de los colombianos. No se conseguía un aguacate o un manojo de cilantro ni para un remedio. Transportaban el plátano y la yuca en camiones, luego, por potreros al hombro de coteros hasta el otro lado del paro en donde subían los productos a otros vehículos para llegar a las plazas de mercado. El precio de un plátano se volvió prohibitivo: de trescientos pesos a mil pesos. En apariencia, la única zona del país que estaba fuera del conflicto era la costa atlántica pero lo que tradicionalmente enviaban a otras regiones no lo podían mandar, ni recibir lo que iba del interior. Imposible distribuir las mercancías que llegaban a los puertos pues el paro camionero le hacía la segunda al paro cafetero.

En Huila aumentaron los taponamientos en cruces de otras carreteras que permanecían despejadas, quemaron otro tracto-mula y no daban vía ni a las ambulancias de los hospitales. Las terminales de transporte de las capitales de esos departamentos permanecían atiborradas de pasajeros con la maleta a un lado pero sin esperanzas de viajar. En las noticias comentaban que lograron evacuar, desde el aeropuerto de Cali, un mil extranjeros que estaban desperdigados por toda esa zona, procedentes no solo de los países del sur sino también europeos que habían

tratado de salir o entrar a Colombia. De Manizales no se podía viajar a Bogotá y Medellín. En Fresno (Tolima) quemaron otro tracto-mula. *"El lunes en la noche, miembros del grupo antimotines de la Policía ingresaron al coliseo de Fresno (T.), con la intención de desalojar a los cafeteros de allí. Se dio un enfrentamiento en el que niños y mujeres resultaron heridos"* (La Patria, 4 de marzo de 2013, pág. 2a).

De la reunión, en Bogotá, del alto gobierno con los representantes de los 15 comités de cafeteros, vale decir con la Federación, o sea el Gobierno consigo mismo, salieron lo que llamaríamos como soluciones que el Gobierno aumentaría la ayuda, de 60.000 pesos por carga a 115 mil pesos, únicamente a los cafeteros de menos de 20 hectáreas (11.5000 pesos por arroba) y, para los que tenían más de 20 hectáreas, el auxilio sería de 95 mil (un equivalente de 9.500 pesos por arroba).

La prensa del país reprodujo la fotografía de un cartel que portaban los manifestantes y que copiado a la letra decía: *"Hoy producir una arroba de café le cuesta al cafetero 70 mil pesos. Se la pagan a 49 mil pesos. ¿Necesita calculadora?"*

Los dirigentes del paro activo, excluidos de la reunión anterior, no aceptaron lo resuelto entre el Gobierno y los comités de cafeteros, por estas razones: Fuera del precio propuesto, aún bajísimo, no tocaron otros puntos del memorándum inicial como era el precio de abonos y pesticidas, la importación paralela de café de otros países, la revaluación del peso que pasaba por las manos del ministro de Hacienda y la política gubernamental sobre explotación minera en la zona cafetera. Óscar Gutiérrez insistió en que el Gobierno Nacional debía asignar el presupuesto faltante para solucionar el problema y que debía aumentar el subsidio también a los grandes cafeteros pues de no hacerlo se afectaría el jornal de los cogedores de café y demás dependientes. Con sarcasmo remató Armando Acuña, de Garzón (Huila): *"Los 60.000 pesos que habían prometido nunca llegaron al campesino; ahora menos 90.000"*.

Después de diez días, el paro seguía firme, se generalizaba la escasez de artículos de primera necesidad y se volvía incendiario en Nariño, Putumayo, Cauca, Huila. El gobierno urgía negociar la paz en las carreteras, a cualquier precio. En el congreso cafetero de 2012, el Gobierno declaró que, por defensa de la institucionalidad, no se firmarían acuerdos más que con las directivas de la Federación y los comités pero, haciendo de tripas corazón, citó a 23 líderes del paro a negociar en el hotel Movich, de Pereira, a partir del miércoles seis de marzo. La representación gubernamental estaba integrada por los ministros del Interior, Hacienda, Trabajo, Salud y Agricultura, coordinados por el Vicepresidente de la República. La sola relación de los cargos que desempeñaban estos personajes da la medida de la angustia que el paro cafetero causó en el Gobierno central.

En dos jornadas que sumaron 26 horas de tire y afloje, en el atardecer del jueves siete de marzo, firmaron el acta de acuerdo. El Gobierno y la Federación, cuyo gerente no apareció en la mesa de negociaciones ni en las fotos de la ocasión, subió el auxilio de los 115 mil pesos que había resuelto entregar, dos días antes, a 145 mil, por carga de 125 kilos. Treinta mil pesitos siempre sirven. Se dejó de lado el Apoyo al Ingreso al Caficultor (AIC) y en cambio se habló de Protección al Ingreso al Caficultor (PIC). Debido a ese acuerdo, en Manizales, el precio de la carga que era de 521.250 pesos (un dólar costaba 1800 pesos y un euro 2.377 pesos) debería subir, luego de que se tramitara en el Congreso una ley de traslado presupuestal. Se calculaba el nuevo precio para el 18 de marzo.

Como datos curiosos, el que ejercía como ministro de Hacienda, era hijo dilecto del ex gerente de la Federación, Jorge Cárdenas

Gutiérrez; el ministro de Agricultura, durante 20 años hizo parte del Comité de Cafeteros de Antioquia. Todos, hambrientos por arrebatar para su propio provecho las más encumbradas posiciones cafeteras; el Presidente Santos, en 1979, pretendió la gerencia, en remplazo de Arturo Gómez Jaramillo, el mítico ex gerente, pero contaban que el Procurador de entonces, al tanto de situaciones que desconocía el grueso de la población, le había aconsejado: Si yo fuera usted, no me posesionaría.

Si los resultados del paro fueron positivos o negativos, *"todo depende el color del cristal con que se mire"*. Los parados de alpargata en tierra lograron que los 145.000 pesos por carga, de auxilio del gubernamental, llegasen también a los propietarios de fincas de más de 20 hectáreas. En la reunión llevado a cabo en Bogotá, pero cuyos puntos convenidos el gobierno no fue capaz de sostener por lo que los parados fueron capaces de sentar a los emisarios gubernamentales, en Pereira, solo les habían subido 95.000 pesos por carga. Los parados en los retenes lograron el milagrito que a muchos de sus patronos les subieran otros 20.000 pesos por carga. *"Algunos de los mayores cafeteros, con fincas enormes y grandes fortunas amasadas en tiempos de bonanza, se van a enriquecer aún más con los 145.000 pesos por carga adicionales que el Gobierno (es decir, todos nosotros, los contribuyentes) les pagará después de haber asegurado que esas ayudas solo irían a los cafeteros más pobres, como ha debido. Muchos de esos terratenientes del café, a quienes el ministro de Trabajo, Rafael Pardo, hizo bien en recordarles que deben pagar los aportes de seguridad social para sus jornaleros, pondrán esos dineros en sus cuentas en el exterior y poco ayudarán a la economía local"* (Mauricio Vargas, El Tiempo, 25 de marzo de 2013, pág. 17).

Ojalá, a los cafeteros rasos, como a los comuneros, no les hubieran dado chucha por guagua. Se acordó que si el precio del café caía por debajo de 480 mil la carga, la ayuda tendría que ser superior a los 145 mil pesos. El aporte extra sería de 20 mil por carga más los 145 mil para un total de 165 mil. Si la carga de café superase el precio de 700 mil, se eliminaría el auxilio. Se acordó que esta ayuda solo se aplicaría en el año 2013. El Gobierno se comprometió a seguir analizando con los cafeteros los demás puntos de la agenda, en nuevas reuniones. Octavio Jaramillo, caficultor de La Cabaña, en Manizales, dio este punto de vista: *"Por ahora, hay que escoger entre todos los males el menos peor y celebrar las ayudas, así sea para acercarnos a los costos de producción"*.

Algo es algo, cuando los cafeteros habían soñado con un precio de 850.000 como fruto del paro. Leonidas Mantilla comenzó a llamar a su hogar. *"Obviamente que quisiéramos más, pero de alguna forma esto nos equilibra los costos de producción y es algo que nos alegra, no para ganar pero por lo menos para no seguir perdiendo"* (Juan Carlos Layton, 8 de marzo de 2013, pág. 13a). Y, en enero de 2014, ¿nuevo paro? En asuntos de economía no se ha dicho la última palabra pero, es doloroso que, por lo visto, las recetas del pasado no funcionan.

Guerra anunciada… Los campesinos se estaban preparando para otro Sitio de Cartagena. Pensaron que tendrían que aguantar más tiempo y hambre, en los sitios de concentración. Cuando terminó el paro, sobraba la comida. Los beneficiados, en varios municipios del país, fueron los hogares de ancianos:

> *"David Correa, diácono fundador del Hogar del Desamparado en Anserma Cds., dijo: Mi Dios no desampara a nadie. Justo cuando estábamos sin mercado y sin qué cocinar para los 30 ancianos que tenemos en este hogar, se aparecen estos señores del paro cafetero… A esta y otras instituciones de ayuda a la comunidad empezaron a llegar camionetas con toneladas de alimentos perecederos como panela,*

> *pastas, carne, huevos, arroz, margarinas, aceites de cocina, chocolate. David agrega: No teníamos donde almacenar todo lo que nos trajeron de Remolinos, en el occidente de Caldas"* (Albeiro Rudas, 12 de marzo de 2013, pág. 11a).

Todos los días se repite la multiplicación de los panes y los peces.

El resultado del acuerdo entre los del paro con el Gobierno trajo consecuencias imprevistas. Ocho días después de levantado el paro, representantes de los 15 comités de cafeteros del país expresaron a la plana mayor del Gobierno su inconformismo por lo que llamaron doble moral al desconocer los acuerdos que se habían pactado entre Gobierno y comités de cafeteros o, como ellos decían, del Gobierno con *"la institucionalidad del sector; se desconoció una representación gremial que tiene el aval de 580 mil familias cultivadoras del grano en Colombia"* (Juan Carlos Layton, 15 de marzo de 2013, pág. 10a). La reunión a la que aludían fue la celebrada en Bogotá, anterior a la de Pereira. Lo acordado en la primera reunión fue borrado, de un plumazo, por el Gobierno, de un día para otro. Los comités de cafeteros asistieron furibundos a la reunión post-paro, con el alto gobierno. Fueron cargados de resentimientos sobre todo con el ministro de Agricultura quien, temeroso, no asistió. Le tocó al ministro de Hacienda dar explicaciones que no convencieron a los comités.

Como protesta, Mario Gómez Estrada, presidente del Comité de Cafeteros de Caldas, presentó renuncia a su cargo. *"Se demostró que el fin del Gobierno era frenar un paro a toda costa, por lo que le dio el aval al vicepresidente Angelino Garzón para que manejara la chequera. Eso condujo, y así se lo dijimos, a que el Gobierno se hiciera el sordo y cambiara las normas y condiciones legales y constitucionales que había planteado con nosotros"* (Ibid.). Título de la película: Orgullo herido.

Los 24 comités municipales de cafeteros de Caldas respaldaron a su presidente departamental en su renuncia: *"El presidente de la República y sus ministros, del corazón cafetero, antepusieron sus pretensiones políticas a la tesis concluyente de que lo es bueno para el café es bueno para Colombia"* (La Patria, 19 de marzo de 2013, pág. 7b). Los comités de cafeteros de Chinchiná, Manizales y Palestina le dirigieron una carta al Gerente general de la Federación, en la que le expresaban:

> *"... hemos tomado la decisión de manifestarle que su actitud negligente, pusilánime y, a nuestro entender, ajena a las reales necesidades de los caficultores, nos obliga por dignidad a solicitarle su renuncia inmediata. También le dicen que en ningún momento los representó y que más bien defendió la postura del Gobierno y se negó a aceptar la crisis tan grave por la que estamos pasando, a pesar de que como comités municipales habíamos comunicado la situación, a través de las actas mensuales donde queda constancia de las necesidades que hemos tenido durante los últimos años"* (Ibid.).

A la decisión del Comité de Cafeteros de Caldas, con sus 24 comités municipales, de retirarle el apoyo al Gerente de la Federación Nacional, Luis Genaro Muñoz, se le sumó el Comité Departamental de Antioquia que en su comunicado dijo:

> *"Luego de adelantar un análisis detallado y sereno del entorno gremial cafetero y después de escuchar la voz de muchos de los caficultores de este departamento, decide que lo más indicado es retirarle el apoyo al Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros, doctor Luis Genaro Muñoz Ortega, ya que se concluyó que hoy no representa los intereses de los caficultores"* (Ibid.).

Antioquia, después del Huila, era el segundo productor de café. Entre Antioquia y Caldas sumaban el 18 por ciento de la producción nacional y el 25,62 por ciento de participación cafetera en el país. El Comité de Cafeteros de Cundinamarca y ocho comités municipales del Risaralda también retiraron su apoyo. De 20 comités municipales de cafeteros que hay en el Huila, 15 le retiraron el voto de confianza al Gerente general. El Presidente del Comité del Quindío no supo argumentar ante los medios de comunicación por qué apoyaba al gerente. Gagueaba. Don Genaro empezó campaña proselitista de apoyo a su cargo por Cauca, Huila y Nariño. Buscó respaldo explotando el regionalismo de su origen, a su favor, aunque para ello bendijera la división entre los cafeteros de distintas regiones del país. Comentaban que, su bandera era evitar que los paisas retomaran la dirección de la Federación. Esto es mío.

Tres semanas después del paro no había quién reclamara al gobierno central por el cumplimiento de lo pactado. Para hacer el pago efectivo del subsidio (Protección del Ingreso Cafetero), solo se hacía a los que tenían cédula cafetera, aunque en el acuerdo firmado se decía que *"el incentivo se podrá pagar a través de la cédula cafetera, tarjeta cafetera o por medio de una cuenta de ahorros o un cheque del Banco Agrario"*. Pero, como lo explicó el senador Carlos Baena, en el Congreso de la República, *"esa cédula cafetera la pueden sacar los cultivadores cuando certifican que tienen en sus fincas un mínimo de 1.500 árboles de café y estar registrados en el Sistema de Información Cafetera (Sica) lo cual no lo cumplen los pequeños productores. Por tanto ellos no han tenido acceso a la Protección del Ingreso Cafetero que son 14.500 por arroba de café. Según el Comité Departamental de Cafeteros de Risaralda, en esta región, de cerca de 20 mil cafeteros registrados sólo 11 mil tienen cédula cafetera"* (La Patria, 2 de abril de 2013, pág. 3a). Vuelve y juega la historia de los Comuneros.

Poco a poco, como si regresáramos de un sueño trocado en pesadilla, fuimos abriendo los ojos. Hasta este episodio se pensó que los problemas tenían su explicación en la soberana ineptitud de los gobiernos. Pero ni esos mismos gobiernos que se vanagloriaban de sabérselas todas sobre el café se habían percatado que el café colombiano ya no era competitivo. El viernes 15 de marzo, a los que tenían la cédula cafetera se le reconocían los 14 mil 500 pesos, correspondientes a lo pactado; sin embargo, el 18 de marzo, ocho días después de levantado el paro, la libra de café había descendido, en Nueva York, a 1,33 dólares, con tendencia a la baja, mientras que los indicadores de broca, en los cafetales, había ascendido hasta superar el 30 por ciento de su nivel anterior, lo que ocasionaría rebajas en los pagos por calidad deficiente. No se sabía si gritar o llamar gente.

¿Más subsidios? Los subsidios oficiales, por humanitarios y urgentes que sean, no son la solución adecuada y mucho menos definitiva. Son un mientras tanto, mientras los organismos centrales que manejan la economía nacional aciertan en las medidas como detener la imparable revaluación del peso. Según el Banco de la República, mientras las exportaciones colombianas, durante 2012, crecieron el 6,6 por ciento, con el grano de café exportado cayeron el 9,6 por cientos. Concluyó el siglo XX y avanza el siglo XXI sin que hayamos podido asimilar la cruel realidad.

El martes 30 de abril de 2013, se llevó a cabo el congreso cafetero extraordinario, con la presencia de 90 delegados y la ausencia del Gobierno, (ministros de Hacienda y Agricultura, miembros principales). Se citó con el pretexto de un informe del gerente pero el ambiente se fue caldeando cuando José Sierra, representante de Antioquia, se puso a hacerle al Gerente Luis Genaro Muñoz lo que llamarían preguntas indiscretas. Por ejemplo: ¿cómo explica la "puerta giratoria", en que gerentes y ex emplea-

dos de la Federación apenas salen se vuelven contratistas del gremio aún sin pasar los períodos de gracia que se han establecido? ¿Por qué empleados, hijos de funcionarios del alto gobierno, llegan a la sede del gremio en carros blindados y escoltados? ¿Cómo explica la escasa representatividad que tuvo la Federación y el gremio durante el paro que se llevó a cabo entre el 25 de febrero y el 8 de marzo? Ante el silencio, el señor Sierra concluyó: *"Salimos de acá con más preguntas y sin ninguna respuesta"*. Claro que antes de entregar el micrófono pidió la renuncia del gerente general. A esa solicitud se unieron los dirigentes de Cundinamarca y Caldas lo mismo que parte de los comités de Huila y Risaralda. Lo acusaron de dividir el gremio en las reuniones que emprendió de departamento en departamento con el discurso incendiario de que no se puede permitir *"la retoma paisa"* de la Federación. Reconoció que *"he cometido muchos errores"*, no renunció y fue apoyado por el 70 por ciento de los representantes. Para la treta se prestaron muchos como los del Magdalena, sin olvidar que, en la mesa principal, la trinidad beatífica estaba integrada por los representantes del Valle y del Huila. Dieron muestras de haberse aprendido muy bien los libretos y todos los pasos en escena. Al concluir se vio una grieta enorme en lo que durante ochenta años se había tomado como la ejemplar unidad de los cafeteros.

El Paro Cafetero de los días 26, 27 y 28 de febrero, 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 de marzo de 2013, significó el instante más crítico en la historia de la caficultura colombiana. Además, ingresó a la historia de las sublevaciones populares más enérgicas que se hayan producido en el devenir colombiano, al lado del Movimiento de los Comuneros y su protesta por los impuestos al tabaco, al lado de los artesanos de Santander y Bogotá, en tiempos de las guerras civiles, al lado de la huelga de las bananeras que consagró García Márquez en *Cien años de Soledad* y al lado de los sindicalistas del petróleo, en los santanderes y los Llanos. En cualquier movimiento de reivindicación, el pueblo siempre pone las víctimas.

DOCUMENTOS

ESTUDIO DEL CAMINO COLONIAL DE IBAGUÉ A CARTAGO-NUEVO CON LA BIFURCACIÓN PARA LLEGAR A SU TÉRMINO POR CARTAGO VIEJO O POR LA TROCHA QUE COMPRENDE A PIEDRA DE MOLER. (*)

Informe para el Virrey de la Nueva Granada,
Señor Don Manuel Antonio Flórez,
Presentado por el comisionado virreinal,
Señor Don Francisco Nicolás Buenaventura.

[Transcripción con la ortografía original]

Santafé, Junio 27 de 1.776

Exmo. Señor:

Consagrando mi obediencia, con la dedicación que acostumbro, a los superiores preceptos, acompañado del práctico conocimiento que me asiste del terreno donde se tiende la Montaña del Quindío, que media entre la Provincia de Mariquita, ciudad de Ibagué y Cartago, de la de Popayán, paso a ebacuar el [encargo] de v.e. [vuestra excelencia] sobre la abertura de ella, a que se inclina Su Superioridad, dedicada con ingente deseo, a beneficio del público del reyno; por lo que facilita los progresos del comercio; y suponiendo que la empresa es grande, no podré evitar, como quisiera, molestar la circunspección de v.e., pues la contemplo vigilante a estos asuntos, que por ser igual éste como del Real servicio, pues lo pide así la magnitud del encargo.

Todos desean este beneficio, como [es] notoriamente conocido, pero sin consecuencia. Aunque se ha interesado este Superior Gobierno desde el año de 764, no á tenido efecto porque cuando los medios que son reclamados, son divididos, en consecuencia resultan no ser de los fines. El tiempo se á pasado en formar un dilatado bolumen para su promoción por los cavildos de Ibagué y Cartago y en los del año 74, a espaldas del rendimiento que consagran pronto y con boluntad a la execución, hasta el día nada se ha verificado que resulte conforme a la común unidad y propención de este Superior Gobierno; con que quedan debilitadas aquellas sumisas expresiones.

Los elebados, y más que benéficos intentos de v.e. y sus aucilios a poner trancitables los caminos en que [se] interesa su superior selo, puedan no tengan logro si a ello no se dedica en cada ciudad persona particular, que no es menos dificultad encontrarle, que como Director general, promueva suabemente los animos al cumplimiento, dando las oportunas ordenes a la concecucion a proporcion del buen resulto de ella, puesto lo que se necesita es la pronta executiba operación.

Antes de exponer los reparos [las reparaciones] que necesita el camino en su aliño para quedar corriente y estable, es preciso adbertir barias cosas que conducen al intento, y lo haré por las siguientes notas.

Nota 1a.

Distancia, jurisdicción y terrenos de particulares

Barias opiniones ay sobre la distancia de una a otra ciudad, por no estar medido el terreno de la Montaña. Según las tradiciones, lugares de unas primeras fundaciones y lo que me á enseñado la experiencia práctica, por lo que tardan las arrias [recuas]; pues los bueyes cargados gastan 14 días, las mulas y cargueros nueve días, los peones que regresan y charqueros [peones que drenan charcos] tres o cuatro Por lo que a prudente computo podrá haver treinta y cuatro leguas, poco más ó menos.

De tierra jabonosa de piso firme, aunque con algunos [pasos] de penalidad, ay algo de un cuarto de legua antes de entrar de Ibagué a la montaña tres cuartos en el citio de las Tapias, y cosa de dos leguas del Pueblo de Los Serritos donde concluye la montaña, á Cartago.

La cordillera del Paramo del Quindio, que atrabiesa de setentrión [septentrión] al medio día [de norte a sur), divide las jurisdicciónes de otras ciudades y provincias; al citio por donde pasa el camino de oriente a poniente, llaman el Boquerón del Páramo.

Del río Combeima a la quebrada del Asufral ó Chachafruto, son tierras de particulares e indios del pueblo de Combeima, yanaconas de Ibagué. Del Guadual grande ó Rodeos al Río de la Bieja, son resguardos del pueblo de los Serritos; y de particulares. Por el camino de la trocha del Río de la Bieja a Cartago igualmente las poseen particulares.

El temperamento [el clima] es frío hasta Quindío y templado hasta Cartago.

Nota 2a.

Sitios de las dormidas o sus rancherías, así: Ríos o quebradas que median; subidas, baxadas, atravesías [pasos por lo regular secos], y llanadas [pasos sin altos o bajos considerables] de que se compone el tráncito de unos á otros citios que dividen las lígneas.

Nota: Los ríos y quebradas que no son Rancherías, ban embebidos entre los renglones.

Ciudad de Ibagué, INICIO		De la ciudad al río
		Bajada
	Rio Combeima	
Rancherías.	Pie de la cuesta (a Ranchería)	
	Primer alto	Del río al Incienso
	Alto del Cural	
	Subida	
	Guayabal	
	Palmilla	
	Incencial	
	Aguadita de Incencial	
	Cara de perro	Atrabesia
	Pontesuela [sign: puentecillo)	
	.....Quebrada Pontesuela	
	Alto de los corrales	Bajada
	Mediación de los corrales	
	Quebrada de los corrales	
	Boca del monte de tapias	Atrabesia
	Tapias	

	Bajada
Quebrada de Las tapias	
	Subida
Moral	
Aguadita del Moral	
(Con buen nacimiento de agua)	
.....Quebrada Pantano	Atrabesía
Pantano	
.....Quebrada Asufral	
Asufral	
Buenavista	Subida
.....Quebrada Buenavista	
Chachafruto	
Aguadita de Chachafruto	
Chachafruto 2o.	Atrabesía
.....Quebrada Aguacaliente	
Aguacaliente	
	Atrabesia
Alto de Machín [Volcán]	de subida
.....Quebrada Machín	
Alto de San Juan	Bajada
San Juan en Machin	
.....Rio San Juan	Llanada
Toche, boca de su río	
Pantanito	Subida
Mediación subida a Sepulturas	
Alto de Las Sepulturas	
.....Quebrada Yerbabuena	
	Atrabesía
Yerbabuenal	
Bolcita del Yerbabuenal	
Quebrada de las Tres Cruses	
Mediación de subida a 3 Cruses	Subida
Alto de las Tres Cruses	
Peñita	
Gallego, primero	
Gallego, segundo	Atrabesía
.....Quebrada de Gallegos	
Gallego del oyo	
Rio de la subida del Governador	
Sierra del Governador	Subida
(ilegible) de Tochecito	
	Atrabesía
Tochecito	
.....Quebrada Tochecito	
Cexa [Ceja] primera	Subida
Cexa [Ceja] redonda	
Cexa [Ceja] larga	
Bolcancito	
Bolcita de la negra	Atrabesia

.....Quebrada San Rafael
Pie del Paramillo
.....Quebrada Paramillo — Subida
Bolcán de los ajos
Aguadita del Páramo — Atrabesía
BOQUERÓN DEL PÁRAMO ==========

Nota: Aquí [se] dividen las jurisdicciones.

Boca de la angustura
Palo torcido
Cuchilla seca
Magaña
[Palabra que significa engaño]
Pringamosal
Magañita
Laguneta
Bajada
Lagunetica
Chuscal largo
Chuscal redondo
Palmarcito
Incencial
Incencial segundo
Crus gorda
.....Quebrada Crus gorda
Río Quindío, bado primero
Río Quindío, bado segundo — Llanada
Gramal, bado tercero de Quindío
Boquía
.....Quebradas Boquiacito y Boquía
Palmarcito
Arrayanal — Subida
Robles de la parida
[Alto del Roble] ==========

--

Nota: Aquí [se] divide el camino [en los] de la trocha y los Serritos [pasando éste por la antigua Cartago].

Para los Serritos sigue:
Cuchilia de Barroblanco — Llanada por cuchilla
.....Quebrada Barroblanco
Caxitas [Cajitas) de barroblanco
Alto de la honda
.....Quebrada Honda — Bajada

Pontesuela	
[Pontezuela, sign: puentecillo]	Atrabesía
.....Quebrada Consota	
Alto del derecho	Subida
Palo gordito	
Palo gordo	Llanada por cuchilla
Bolcita del vino	
Agua cabesa	
Palo colorado	
Alto de las guacas	
Puerta de Sigayá	Llanada
.....Quebrada Sigayá	
Sigayá	
Loma alta	Subida
Boca de la angostura	
Laguneta de yarumal	
Lagunetica	Bajada
Peón	
Chiquero	
Egoyá [Antigua Cartago]	
Guadual grande	Llanada
Las cruses	
Rodeo primero	
Ródeo segundo	
Tambigo [¿Un tambo?]	
Arcabuquillo	Llanada y corta bajada al río de la Bieja
Chiquerito	
Pueblo de los Serritos	
.....Rio la Bieja	
Ciudad de Cartago, FINAL	

==========

Nota: Por el Camino de la trocha, que se dibide en los Robles. Por Piedra de Moler, sigue:

Rancherías:
Alto de la crus
Portachuelo
Socorro
San Jorje
Buenavista
Pie de Buenavista
Santa Ana
Angelitos
Angeles
San Miguel
.....Quebrada S. Miguel
Texas [Tejas)

.....Quebrada Texas
.....Quebrada La Balsa
La Balsa
[Posteriormente Alcallá]
Mata de arros
Quebrada del puerco
Chorrito
Rancho iraca
Alto de piedra de moler
Piedra de moler
.....Rio la Bieja
Piedra de moler
.....Quebrada Bocabajo
Alto de Bocabajo
Ciudad de Cartago. FINAL

El tráncito de esta trocha [que iba por La Balsa y Piedra de Moler], lo más es llanadas de lodasal: las quebradas, subidas y bajadas, es de lo más penoso que ay; su malesa [apretada vegetación] con la de los guaduales y hondos lodasales la imposibilitan; aún acortando un día de camino de donde se aparta para el de los Serritos, tiene el cavildo, y vecindario de Cartago por mejor abrir el antiguo de los Serritos; que hoy igualmente se trancita.

Nota 3a.

De los peores pasos malos; en concreto de los conRrnes, que tiene la Montaña.

Las subidas y bajadas de que se á hecho mención, se allan la mayor parte de su tráncito en angosturas que lleban el camino bastante hondo; y en parte profundo. Las de las atrabesías y llanadas, aunque son menos, crian mayores lodasales que imposibilitan el tráncito. En ellas quedan algunas arrias [unidades de recuas] muertas; y por encima pasan las que le siguen, sufriendo su fetidés los traficantes [transitantes].

Las atravesías y llanadas, especialmente las de Quindío, Sigayá y de Chiquero a los Serritos [desde poco antes de Cartago Viejo a los Cerritos], y guaduales que allí anegan en todo tiempo de lluvias unas profundas cañadas, que empantanadas no alcansan [a pasar] a firme las arrias y lo ocasiona la falta de desagüe y sol.

Los rios San Juan y Quindío por falta de puentes detienen las arrias en tiempo de crecientes, causando la demora de arrivo a la llanada. Las quebradas del Asufral, Yerbabuenal y su peñón; los Gallegos; san Rafael y su peñón; Barroblanco; Honda; Pontesuela [puentecillo]; Consota y Sigayá, son sus entradas y salidas muy penosas por el mucho lodasal atascoso que crían; y la de San Rafael tiene un peñón, piso liso a dar a la quebrada con boladero profundo: la bestia o ganado que cae no sale; la carga la sacan con grandísimo trabajo, y trastorno. Es el de los peores, el malíssímo [con doble letra ese] por tener poco ámbito la cenda [el pasadero], y muy pendiente su bajada, aunque de corto tráncito que no llegará a cuarto de cuadra.

La falta general de pastos, es lo peor de la montaña, por la que mermados [en su condición física] los ganados ya de seba, ya de arrias perecen, con graves quebrantos de los dueños, de

cuyo resulto ay barios vesinos perdidos [que tuvieron muchas pérdidas].

Nota 4a.

Derecera [enderezamiento) de camino que puede facilitar, acortar muchos trechos.

La falta de diligencia, es causa en ocasión de aplicar los trabajos. Por ella no se ha solicitado la bereda que de común opinión en Ibagué, se dice puede mejorar y acortar el camino; por el que ba de la cima a Morrochusco, a tomar la cuchilla del tambo, que los que la an trancitado apoyan su bondad: por la cual tomando el camino de la ciudad antigua [Cartago Viejo] sube al páramo [actual vereda La Suiza], y cae por otra cuchilla [la actual de Corozal] al rio Quindío, inmediato, poco abajo de Boquía, cuyo tránsito se tronchó en parte el año de 66. Evita el mal camino que ba hasia el Páramo; y acortará cuando no la tercia, la cuarta parte del peor camino.

Cuando este tráncito no tubiere efecto, podrá solicitarse la bereda de Ibagué por el río arriba i Combeima, que es tierra firme y andable, a haser atrabesía de la serranía a caer al río San Juan, ranchería de la boca del de Toche, ahorra la tercia parte del tráncito, y lo malo de Ibagué a San Juan.

Al no tener logro esta bereda, lo tendría, de otro río a Toche arriba hasta tomar la cuchilla que apacible la deciende del Páramo inmediato al Boquerón, del cual se va bajando para Tochecito, mui inmediato al camino que oy biene faldeando por agrias atrabecias, logrando excusar el peor tráncito y tercera parte del camino de Toche al Boquerón del Páramo.

De donde se podrá facilitar la cuchilla que se daría bajando tendida al paso del río Quindío, a tomar el camino real en Boquía o cuchilla de Arrayanal.

Urgiéndose de su consecución acortar la cuarta parte del tráncito con mejora de camino y evitar los peores malos pasos.

Persuade a la facilidad del tráncito de Toche al Páramo, que en los derrumbos que hubo el año 74 barrieron las malesas de las riberas de los ríos, dexando camino llano en San Juan, lo que era intransitable, abriéndole el (palabras ilegibles); experiencia que berifiqué, siendo de los primeros que le pasé, y puede lograrse lo mismo en Toche, que como San Juan recibió los bolcanes [derrumbes de tierra].

Yanalmente [manteniéndose el nivel], que todo camino que ba en la montaña por cuchilla, o loma, es de mejor calidad por su más fuerte terreno; el sol le baña con más facilidad, a menos descumbre que las honduras y atrabesías; y no permite tanto lodasal.
De la Cruz gorda sigue camino de a pie por llanadas; evita pasar tres veces el río Quindío y sólo una le pasa; no lo logran las arrias por [impedirlo] un corto mal paso de repecho, fácil su compoción.

Nota 5a.

Compoción y aliño en general

Escampar el monte, dosevariar [desvariar, hacer distinto] el ancho, y si fuere tráncito [recorrido] nuebo, socalar [despejar por los lados del camino] 16 varas, dexando los frondosos árboles que no sirban de tropieso; cuya vigencia facilita empradisar, a beneficio de los pastos, sirviendo de resguardo para que los bueyes y cerdos puedan transitar la fatiga de tanto sol: este ambiente se á de dar en las llanadas, y enteramente descumbrado en los guaduales [quitándoles a estos hojas y ramas del follaje más alto], que como tienen más umedá necesita lo bañe más el sol.

Las faldas que llaman atrabesías nececitan en partes banquearlas, lo menos cuatro varas en ancho, para evitar rodaderos. Aplanar los terremotos [aludes de tierra]; caracolear las subidas y bajadas, llevando el banqueo para evitar los repechos.

Las angusturas es necesario ensancharlas cuatro varas para evitar el atoro y en parte la incomididad y trabajo del encuentro de arrías, debiendo preferir las que ban y retroseden, fuere nesesario las que regresan de Cartago, hasta dar paso a las cargadas: dexándoles desagüe en las cabeceras [de los guaduales] con que evitar los hondos lodasales que crian: y desahogar la tierra que se aya de cabar o pueda empalisar, y a lo menos quedara de trasvasar de ámbito.

Las bertientes que hacen pantanos arcillosos, encañarlas [pasarlas por caños] de piedra o de madera aún falta; dexándoles puentes y empalizados en uno y otro lado, cuatro varas en ancho; como evitar angosturas en tierra muy delesnable, ó pasos de hondo lodasal, que por su plan no permite desagüe, que se deberá procurar empalisando al trabés y (palabras ilegibles) los costados para el (palabras ilegibles).

La bajada y playas de San Juan y demás parajes que tengan piedra suelta, se án de abentar, con lo que se evita el mayor estropeo e incomodidad de los trancitantes, arrias y ganados.

Cuando en San Juan y Quindío no se consigan puentes de a caballo indispensablemente deberán tener los de a pie para que el correo no tenga detención, logrando las arrias algún alivio con el trasporte de cargas, con lo que no será tanto lo que atrasan el biaje.

El malíssimo [otra vez con doble s] paso del Peñón en la quebrada San Rafael, que por perberso y dañino llamaban el Diablo, es el de mayor trabajo por ser peña fina y arenosa, que coxe [coge] de uno a otro lado la quebrada que por él despeña su bertiente, con tanto riesgo que no queda esperansa de la bestia, y remotamente de la carga, por la dificultad de su salida; estrecha el camino que baja precipitado y escapando de su bereda deciende a lo profundo en despeño: no aprobecharía tanto el barreno de pólbora por expuesto a cegarle, cuanto la punta de la barra y pico para darle extención y quitarle lo liso que resbala, poniendo barandilla de piedra al lado en boladero. De no lograrse alguno de los derechos [enderezamientos de la vía] apuntados en la 4ª. nota, que están en este paso, deberase poner concideración a evitar este tráncito, como causa de la mayor parte de los quebrantos; sacarle camino que demuestre apacible con mejora de piso siguiendo la cuchilla de la cexa [ceja: parte más alta de la montaña] a dar al páramo que se alla imediato.

Las rancherías necesitan la utilidá del desmonte, una cuadra en su contorno con que evitan las muertes que an causado la caida de los árboles, y estendido el prado logran en su beneficio

las arrias.

Dormidas ay [puntos para dormir] que por sus aguadas y citios donde pasan la noche las arrias se hacen menos incómodas; y serán útiles socalando lo que llaman potreros, dexando alguna arboleda frondosa, un cuarto de legua ó cuatro cuadras de á cuadra; que empradisado, se quita la arboleda que oy queda, beneficio que evita el mayor daño, cuya falta como toque [como se presente] es la que hace perecer de ambre los ganados y arrias.

Nota 6a.

Medios para la consecusión

En el supuesto, aunque no le pongo por fixo [fijo], que de Ibagué a Cartago ay 34 leguas, poco más o menos. Su mediación la cordillera del Páramo, que divide sus jurisdicciones. Queda por cada una 17 leguas que [se] dividan en dies tramos, toca a cada una, una legua y tres cuartos de otra, de 34 ir: Ibagué pasa de mil vecinos y hasiendo cuenta sólo de estos [palabra ilegible] por acendados, comerciantes e imbálidos [personas sin bienes de fortuna] pertenece a cada ciento un tramo de menos de dos leguas, o de dos leguas cuando hubiere de tener con la montaña.

Los mismos dies tramos se repartirán al vecindario de Cartago, que aunque tenga menor número, le excede en acaudalados.

Los que tienen haciendas, deberán contribuir con bastimentos. Los comerciantes, con erramientas. Los dueños de arrias, con los bagajes: los de trabajo, con su persona. Los que no lo son, con contribución para otra u otras [personas] en su lugar según sus posibles. Cada cuadrilla, ó compañía, con su sobrestante, que como de posible deberá mantenerse para dirijir y arriar el trabajo: y un Director general que dé las órdenes, reparta los tramos, compela al cumplimiento y que dé a su satisfación la abertura, en quien debe recaer amplia facultad e inibición de cabildo y justicias, para evitar disputas y contiendas, que deve cortar la prudencia de su buena conducta, debiendo dar satisfación del cumplimiento encargado, como v.e [vuestra excelencia] disponga.

E concluido mis notas demostratibas de la distancia del terreno; jurisdicciones, tráncitos de las rancherías; peores pasos que ay; deresera [enderezamiento] del camino; distribución que puede facilitar; compocición y [palabras ilegibles] de su abertura.

De no conseguirse esta por los trechos de la Nota 4a., débese regular los tramos refleccibamente, por su distancia y fragosidad [espesura del monte] por los que ay menos malos, lo que el Director regulará en junta de los más prácticos, que continúan traficando [transitando] la montaña.

Por la lista de vecinos podrá el director repartir los de trabajo: abastecedores, carreteros de bfberes y erramientas, y sobrestantes [obreros].

Deve el director armar de la general inspeccción arreglada á una prudente concideración tener precente, para el repartimiento, que el gremio de cargueros y arrieros, como más bersados en las inclemencias de la montaña, se destinen á lo más interno, dexando los primeros tramos a

los vesinos que moran a mayor distancia y cálidos temperamentos [cálidas temperaturas] para evitar la pérdida de salud y vida, que en la abertura primera padecieran algunos.

De los puentes de los ríos San Juan y Quindío, podrá encomendarse aquel, a los indios del pueblo de Combeima, jurisdicción de Ibagué; y en éste al pueblo de los Serritos, jurisdicción de Cartago, que deberán construir, y en lo benidero reparar los daños [palabra ilegible] como que logren [palabra ilegible] el espedito disfrute a los mencionados caminantes [palabras ilegibles] salen y entran, más cuando [palabras ilegibles] su utilidad se [palabra ilegible] boluntarios [palabra ilegible] a abrir en los Serritos el guadual grande.

Corregir la antigua abertura nada se á echo, si por algún tiempo no se continúa añal [anual] su reparo ó aliño, porque los retoños y raizajos [brotes desde la raiz] ponen empeño, á serrando el tráncito como lo á demostrado la experiencia.

Para esto, si se atiende a la pobresa del vecindario, y pención que sufre en su abentura, será bien para evitar un duplicado subsidio que se ponga al comercio alguna moderada contribución, para que de su producto se sufraguen los nuebos costos, y reparar que son indispensables en lo benidero; y así se conseguirá que el comercio gose su mejor y más pronto transporte para las provincias de Popayán, Quito y la del Chocó, Su Magestad sus reales intereses, que por allí pasan, y v.e [vuestra excelencia] logre ver cumplidos sus infatigables deseos a beneficio del reyno.

La contribución del comercio, o dueños de cargas, esclavos y ganados de benta será poniéndose por muí regular, la de dos rrs [reales] por tercio [bulto] de mercaderías: un real por tercio de toda carga; dos rrs cabeza de esclavo; un real por cabeza de ganado de cerda: un real por el bacuno y mular de benta, o el asnal no ciendo esta de vecinos cuando no bayan de flete los que en esta contribución de arriar y no de trasegar [mudar cosas de un lugar a otro], deberán quedar exentos como pribilegiados por aber contribuido a la abertura, medio de suabisarles el ánimo.

Esta contribución será sólo en Ibagué a cuyo cargo quedará el reparo [reconstrucción del camino] subsesibo [en el tiempo que ha de seguir] de la Montaña hasta Quindío.

Pues si se atiende a que en Cartago, por sólo pasar en canoa el río de la Bieja lleban un real por tercio y cuatro reales por el ciento de ganados que nadando atrabiesan el río, cuyo riesgo le pasa al dueño de la hacienda, y que el año 74 se impuso pensión de medio real a los ganados que ban a la ciudad: por lo que será bien contribuya esta, por la pensión que allí sufre el comercio, el benidero reparo y aliño del camino de Quindío a los Serritos que viene ha ser una tercera parte, poco más ó menos, de las beinte repartidas, y queda visible lo suabe de la pención: contribuyéndole a mayor abundamento. La misma que pagarán a Ibagué las cargas que entraren para esta eceptuando, por una y otra vía, las de abios, camas [bienes del menaje de una casa] y personas a que alude [palabras ilegibles].

Para el caminador [usuario del camino] le resulta en más que benigna la contribusión, porque si oy paga por carga dose rrs [reales] de flete estando el camino corriente, la logra por dies, y aún por ocho, como la experimentó recién abierta [establecida] en la ocasión pasada; y seguir [palabras ilegibles]. Muchas, como se verificó con las que fueron desde el [palabras ilegibles].

De que se sigue [palabras ilegibles] no ser pención preocupante [palabras eligibles] menos costo.

A su beneficio contribuye para que v.e. [vuestra excelencia] al Director facilite se poblen algunos vesinos en las jornadas [puntos donde estas terminan], pudiendo cultibar la tierra sin perjuicio de los potreros y tener su benta [hospedaje de camino] sin más pención que la de mantener tambo ó ramada para abrigo y ospedaje de los trancitantes pues por estar en carensia tienen la pención de cargar ojas de bihao para haser rancho en cada dormida desbaratándole a la mañana para llebarle a otra.

La contribución del piso se hará al Director general, respectivamente, quen deberá llebar cuenta prolixa de resibo y gasto. Y como en lo benidero mirare el costo del reparo, podrá ir fabricando puentes de a caballo en los ríos Combeima, San Juan y Quindío; y después mejorando con calsadas de piedra los pasos más penosos; y con el tiempo bendrá ahora el tráncito, estación apreciable por el temperamento [el clima] y aguas.

Estas cuentas se deberán cada dos años reveer, y aprobar por v.e. [vuestra excelencia]. A correspondencia deve nombrarse en Cartago persona que desempeñe la dirección y lleve la correspondiente cuenta.

Se hase como indispensable poner en parte oportuna de la montaña un guardia o veedor, que recoxa las guías que el Director dará a los traficantes [transitantes] por estar traude [arreglados] en la contribución del piso. Al cual se le asignará un salario a proporción.

Parese justo que quien sufre el trabajo [para hacer o mantener el camino] llebe el premio. A este se hará acreedor el Director general, a quien se le asignará un sueldo fijo o tanto por ciento de lo que [se] sufrague en el piso. Pues soporta la mayor pención de la dirección y cuenta.

Para solicitar las beredas de las Notas 4a. y 5a. que acorten el camino se nececita dinero en pronto, para escusar a los vesinos de esta pención, y que entren con más anelo a la de abrir. V.e. [Vuestra excelencia] siendo serbido librará á sumo caso unos quinientos reales con calidad de reintegro que ará el Director general, del producto del piso ó contribución del camino, pues de otro modo no se logrará el beneficio. Porque según el cómputo echo por los cabildos y encomendados, se regulan veinte mil ps (sic) de gasto que soportarán los vesinos y hasiendo bien se les dé trochado el camino por la mejor bereda.

Es lo que alcanso á informar a v.e. [vuestra excelencia] con realidad, sinceridad y rendimiento. Pido a Dios guíe la importante vida de v.e.

Mes, año. Santafé, junio 27 de 1.776.

Excelentisimo Señor,

A los pies de vuestra excelencia rendido subalterno,

(Fdo.) Francisco Nicolás Buenaventura.

NOTAS DE EMILIO GUTIÉRREZ DÍAZ

1. Precisiones geográficas.

La Nota 1 de Francisco Buenaventura, permite ver:

En lo que respecta con nuestra historia regional (Pereira y sus proximidades), la Montaña del Quindío era entonces considerada en dos zonas:

a. Un piedemonte extendido desde el poblado de Los Cerrillos hasta donde hoy se encuentran Boquía y Salento; y,
b. Un tramo de la Cordillera Central, por el cual se ascendía hasta alcanzar la altura donde se encontraba el paso que ya se denominaba Boquerón del Páramo.
Las ruinas de Cartago Viejo estaban pues en lo que se tenía por Montaña del Quindío.
Y no había empezado a usarse el nombre de "Camino del Quindío".

Resulta curioso que a una de las dos variantes del camino del informe, la que pasaba por Piedra de Moler, Buenaventura la llamara "trocha", y evitara usar esta misma palabra para la que pasaba por Cartago Viejo y Los Cerrillos.

Según el informe, el poblado de Los Cerrillos distaba "unas dos leguas" del de Cartago-Nuevo. Ya que la legua española era de 5.572 metros, la distancia entre tales poblados equivalía entonces a unos 11 kilómetros.

2. Sector de Guadual Grande y Cartago Viejo.

Final de la Nota 1 de Buenaventura.

La zona del Guadual Grande se extendía desde poco antes de las ruinas de Cartago Viejo hasta las inmediaciones del pueblo de Los Cerrillos. Y era este guadual tan difícilmente penetrable, que buena parte de la zona por él ocupada recibió el nombre de Los Rodeos.

No es de extrañar pues que Buenaventura, al pasar por Cartago Viejo no tuviera como ver las ruinas de la ciudad. Estaban ocultas por la alta y prieta vegetación presente en el sitio. De haberlas podido ver, muy seguramente las habría mencionado en su informe al Virrey, trabajo que con tanto cuidado en el detalle quiso hacer. Además, aquellas ruinas eran de un hecho histórico que movía cualquier ánimo para tenerlas en cuenta.

Pero sí extraña que no hubiera mencionado el Salado de Consota, entable que según documentos del Archivo Histórico de Cartago, estaba por entonces en explotación con un administrador y por lo menos diez operarios negros, debiendo ser por lo tanto fácil de advertir para quien estudiaba los sectores por donde iba pasando. En 1743 doña Rosa Vetaros de Rojas le había vendido este salado a don Ignacio de Rentería y éste con sus hijos lo mantuvieron produciendo sal para mercadeo cotidiano hasta más allá de 1800, cuando ya fue de otro propietario.

3. Sector del Manzano.

Nota 2 de Buenaventura.

Después del sitio de El Roble y ya siguiendo por el ramal del Camino que iba para Cartago

Viejo y Los Cerrillos, encontró Buenaventura los fenómenos geográficos llamados Cajitas de Barro Blanco y Cuchilla de Barro Blanco, que con buena seguridad estuvieron ubicados en la planicie hoy llamada El Manzano, vecina del punto hasta donde llega la Cuchilla de Corozal. Todavía se ve allí el suelo blanco, por contener una capa de varios metros de grosor formada por una mezcla de cenizas volcánicas y caolín, y reconocida de generación muy antigua en estudios geológicos, realizados por la Universidad Tecnológica de Pereira.

4. Tránsito del Camino que iba por Cartago Viejo.

Final de la Nota 2a. de Buenaventura.

En este punto de su informe, dice Buenaventura que en 1774 el camino que pasaba por Cartago Viejo no estaba totalmente abandonado y que por él se solía transitar. Y si no menciona el Contadero de Egoyá que según los documentos, funcionó en las últimas épocas de la colonia, situado en una de las márgenes de dicho camino y "muy cerca" de las ruinas de aquella ciudad, fue seguramente porque tal entable no había empezado a existir todavía, a falta de tráfico de personas que lo justificara.

5. Conclusión a que llegó Buenaventura.

Remató Buenaventura la Nota 2 concluyendo que la mejor opción para el cabildo y vecindario de Cartago-Nuevo era la de recuperar el ramal del camino que pasaba por Los Cerrillos y

LA CULTURA DEL CAFÉ ES TAMBIÉN ARTE Y RELIGIÓN

Por Elizabeth López de Ramírez
Secretaria de Cultura de Caldas

Así como las riquezas físicas –industrias y recursos– constituyen el cuerpo de un ente político, es bien claro que su alma, su espíritu está conformado por las riquezas inmateriales, la cultura, la inteligencia de sus gentes, las tradiciones de los pueblos, la constante creación a través de los libros, de las artes en general.

El alma de los pueblos es lo que sus niños cantan, lo que sus hombres sueñan y realizan, lo que sus maestros reiteran al compás de la tiza, lo que sus mujeres –madre y novias– urden en el costurero mientras la aguja va y viene sobre los lienzos útiles de la mesa y la cuna o en las creaciones artesanales que luego serán feria en nuestras plazas y recuerdo de los emigrantes en remotos países…

De ahí que la recuperación del espíritu de los pueblos, el rescate de la cultura real de cada uno de nuestros municipios, sea una tarea que convoca el tesón de los administradores al empezar el diseño de los proyectos del porvenir próximo.

La sola tarea de reordenar sus historiados archivos y hacerlos conocer, es fuente de una nueva dinámica en la exploración de sus méritos culturales. La historia regional requiere una homologación, una contextualización que relieve la hermandad originaria para promover la necesidad de un futuro común. El despegue ha sido tímido, bocetos etnográficos que nos hablan de los antecesores en la ocupación de las tierras, en el levantamiento de las posadas, en el trazado de plazas, la construcción de templos, la apertura de libros documentarios, etc.

La idea que ahora se consolida, de Paisaje Cultural Cafetero, con definiciones y proyecciones internacionales, es una oportunidad forzosa e ineludible de aprovechar esa comunidad de origen, y por lo tanto, de destino. No es posible continuar el tejido de historias diversas y

distantes, cuando todo nos llama a programar en familia, compartir recursos, y diseñar el futuro como proyecto de región.

Bien está promover nuestras dotaciones naturales básicas, como son la agricultura, la minería y la ganadería. Pero no se puede dejar de lado, que estamos en medio de los nichos ecológicos más ricos en biodiversidad, y éste es un segundo plano, un trasfondo de nuestros paisajes, con un ingente valor económico aprovechable si nos ocupamos de su conocimiento y conservación.

Bien podemos decir que estamos llamados a un destino mundial, pero del café en el mundo sólo se conoce el sabor. Y se ignoran los múltiples panoramas que lo envuelven. Porque la cultura del café es también arte y religión, derecho y ciencia, historia y proyectos de futuro. La cultura del café tiene impronta en nuestra historia nacional, y es la nuestra, la región que la ha vivido, que la ha sufrido, que la ha escrito.

Casi el 60% del territorio de nuestros municipios, está dedicado al cultivo del café, y logra el 30% de la producción nacional. La quinta parte de la mano de obra ocupada en el país corresponde a la caficultura. Y sociológicamente origina un tipo especial de familia grande, dado que al ser un cultivo de ladera y de imposible maquinización, requiere trabajo vivo, manos expertas, interés de familia.

Asimismo, esta estructura social desplaza las posibilidades de la concentración latifundista, y realiza una automática redistribución de la tierra y de los ingresos con cierto sentido democrático y popular. No es frecuente la existencia del terrateniente ausentista, Y, por el contrario, es calificado el amor a la tierra y la convivencia constante con el agro.

Por la cultura del café nuestros pueblos tienen una identidad peculiar; y con tinta de café se ha hecho la literatura de la violencia, pero también del desarrollo, han escrito los cuentos de duendes, entierros y ánimas que estremecieron las noches de nuestras fincas caldenses, se ha consolidado un renglón importante en la pintura de nuestros artistas surgidos en la pobreza de nuestras provincias, pero levantados hasta el mérito de la cotización nacional. Ahí tenemos los Alipios, los Sandys, los Ramiros, los Matijacevics, los Palominos… que han puesto su toque de genio a nuestras iglesias municipales, y que aún no son tan conocidos como merecen.

¿No es acaso ese paisaje cafetero en nuestras almas, el que se ha prodigado en pentagramas de cuerda y voz, de serenata y de concierto, creciendo en medio de las necesidades y con una precaria ayuda de los gobiernos?

Desde el punto de vista sociológico, este departamento-región tiene una peculiaridad importante que resume la que se predicó de América alguna vez, el ser un crisol de razas que relieva sus virtudes, su capacidad y su resistencia a las adversidades. Somos indios con los hermanos de los Resguardos, somos negros con la descendencia afro-colombiana ya victoriosamente arraigada, somos mestizos bisnietos de conquistadores y colonizadores extranjeros. Y esto nos hace fuertes, creativos, lanzados a la conquista del futuro, ya que no es mucho lo que en el pasado nos enorgullece.

El caldense de hoy tiene más de su construcción incesante que de su atavismo paisa, pues que

también los otros pueblos han fortalecido su devenir. Y bien podríamos afirmar que cada contribución étnica se manifiesta en formas específicas en el alma, en el espíritu de nuestro pueblo. El sentido del ritmo –musical y pictórico– de los afro-descendientes, la cosmovisión mágico-religiosa de nuestros indígenas, el ánimo mercantil, conquistador y colonizador de esas gotas residuales de sangre europea…

Somos, entonces, un pueblo que se construye diariamente en medio de la religión y las supersticiones, en el amor a la comunicación a través del arte, y buscándole lado al difícil negocio que es la vida…

El turismo, que no es sólo inventariar paisajes, sino también probar condumios, admirar cuadros, cantar coplas, repetir refranes, barequear artesanías, probarse trajes, visitar templos…Ese turismo que es una de las industrias más productivas de nuestro tiempo, requiere no sólo de infraestructuras físicas como las vías y acueductos, sino también la creación de conciencia, la promoción y la difusión de sus valores, destacar su importancia dentro del proceso social, y capacitar personal para la búsqueda y logro de estos objetivos.

Y para el turismo somos tan afortunados, que el mismo centro urbano de nuestros pueblos ya constituye elemento de muestra y admiración. En no pocos casos, han sido declarados patrimonio histórico de interés nacional, como se da con Salamina, Aguadas, Pácora, Belalcázar, y constituyen patrimonio cultural, la zona arqueológica de El Salado y el Carnaval de Riosucio. Está en marcha el proceso en otros municipios. Pero, ¿tenemos planes de conocimiento, conservación y protección del urbanismo municipal?

A diferencia de los recorridos para visitantes de otras regiones, nuestro paisaje no es monótono. Alternamos no sólo el colorido de cafetales, sembrados de caña, bosque cerrado, sino los pisos térmicos que nos llevan del valle soleado a los páramos, a los nevados, a los bosques de niebla. Condición es ésta que no apreciamos, que no disfrutamos, pero sorprende a los viajeros de otras latitudes como un regalo de Dios, como un prodigio de la naturaleza.

En nuestros municipios, salvo algunas acciones de pioneros y voluntarios, está por empezar la protección de las reservas forestales. No se pueden descuidar esos viejos bosques donde antes se refugiaron nuestros duendes y brujas y ahora nacen nuestras aguas y se refugia nuestra fauna. La cultura es conservar y proteger tanto como crear y difundir.

Es necesario darle cumplida ejecución a las disposiciones constitucionales, bien intencionadas desde luego, pero huérfanas de interés en las administraciones. Está ordenado que se protejan los bienes culturales, la diversidad étnica, las riquezas culturales, en especial las arqueológicas, los parques naturales, las tierras comunales… Está mandado que se promueva y fomente el acceso de los colombianos y visitantes a nuestros recursos culturales.

El Estado, y en nuestro caso el Estado somos nosotros, los municipios, las administraciones regionales y municipales... el Estado debe realizar estas proyecciones de la cultura a través de la educación científica, técnica, artística, con reafirmación de la identidad nacional.

¿Qué tanto podemos hacer en estos campos?

VIDA ACADÉMICA

Mesa Directiva 2012 – 2013:

Presidente: Jorge Eliécer Zapata Bonilla
Vicepresidente: Albeiro Valencia Llano
Secretaria: María Ofelia Parra Rudas
Tesorera: Dorian Hoyos Parra
Fiscal: Antonio Estrada Álvarez
Director de la revista *Impronta*: Fabio Vélez Correa

Presidentes Honorarios:

Otto Morales Benítez
Javier Ocampo López
Luis Horacio López Domínguez

Miembros de Número:

Orden	Nombre
1	Mariela Márquez Quintero
2	Octavio Hernández Jiménez
3	Alfredo Cardona Tobón
4	Luis Ernesto Henao Buitrago
5	Horacio Gómez Orozco
6	Dorian Hoyos Parra
7	Fabio Vélez Correa
8	Albeiro Valencia Llano
9	Vicente Fernán Arango Estrada
10	Luis Fernando Sánchez Jaramillo
11	Gonzalo Sánchez Zuleta
12	Antonio Estrada Álvarez
13	Ricardo De los Ríos Tobón
14	José Miguel Alzate
15	Carlos Arboleda González
16	José Colombano Betancur Patiño
17	José Jaramillo Mejía
18	Javier Sánchez Carmona
19	Jorge Enrique Robledo Castillo
20	Jorge Eliécer Zapata Bonilla
21	Isaías Tobasura Acuña
22	José Omar Serna Restrepo
23	Luisa Fernanda Giraldo Zuluaga
24	Carlos Arturo Ospina Hernández

Miembros Correspondientes:

1 Alberto Chica Restrepo
2 Jesús Antonio Díaz Corrales
3 Óscar Gaviria Valencia
4 Jaime Giraldo Ángel
5 Ricardo Castaño Zapata
6 Jorge Enrique Esguerra León Gómez
7 Luis Fernando González Escobar
8 Bernardo Antonio Hernández Castaño
9 Gustavo Loaiza Loaiza
10 Luis Gabriel Montoya M.
11 María Cristina Moreno Moreno
12 Tarcisio Muñoz Cerón
13 Ángel María Ocampo Cardona
14 Fernell Ocampo Múnera
15 María Ofelia Parra Rudas
16 Héctor Fabio Pineda Cardona
17 Belisario Ramírez González
18 Rubén Darío Usma Porras
19 Víctor Zuluaga Gómez
20 Hernán Valencia Benavidez
21 Fanny González Taborda
22 José Germán Hoyos Salazar
23 Jaime Rico Salazar
24 Mario Suárez Yepes
25 Hernán Giraldo Mejía
26 Andrés Calle Noreña
27 Alonso Valencia Llano
28 Álvaro Gärtner Posada
29 María Elvira Escobar G.
30 Jorge Eduardo Carvajal Ospina
31 Óscar Peláez Restrepo
32 Julián Chica Cardona
33 Ubaldo Rivera Rivera
34 Pablo González Rodas
35 Germán Ocampo Correa
36 Jaime Vargas Moreno

Correspondiente extranjera:

Nancy P. Appelbaum

Miembros Fallecidos:

Miguel Giraldo Rodas, Óscar Diego Flórez Hurtado, José Libardo Flórez M., Guillermo Ceballos Espinosa y Bonel Patiño Noreña.

ACTIVIDADES DE LA ACADEMIA

Año 2012

Julio 14. Participación de la Academia Caldense de Historia en el Primer Encuentro de Academias de Historia Caldas, Risaralda y Quindío realizado en Pereira.

Septiembre 26 miércoles. Sesión Solemne programada por el Gobernador de Caldas, Dr. Guido Echeveveri Piedrahita, la Secretaria de Cultura, Elizabeth López Ríos y la Academia Caldense de Historia sobre la vida y obra del músico caldense José "Caratejo" Macías, en el Centenario de su Natalicio, con lectura de la conferencia *José Macías, Maestro de la música colombiana*.

Noviembre 20 martes. En ceremonia realizada en la Secretaría de Cultura de Caldas, la Academia Caldense de Historia hizo entrega de la Orden "Emilio Robledo Correa" a Carlos Sarmiento Segovia, por su valioso aporte en la difusión local y nacional del acaecer regional con su trabajo fotográfico publicado durante varias décadas en el diario La Patria de Manizales.

Diciembre 11 martes. Presentación y entrega del libro de la Academia Caldense de Historia *Territorio, independencia y guerras. Construcción de la región caldense*, con edición a cargo de Albeiro Valencia Llano y Fabio Vélez Correa.

Año 2013

Enero 19 sábado. Presentación del libro *...Y bendijo Dios la Villa del Sol. Vida y obra del Presbítero Antonio María Hincapié Soto*, del académico Ángel María Ocampo Cardona, en el aula máxima de la Normal Nuestra Señora de la Candelaria de Marquetalia, Caldas.

Febrero 26 martes. Presentación del libro *Amor y desamor a ritmo de tango*, del Académico Carlos Arboleda González.

Marzo 5 martes. Presentación de los libros *Exaltación de la palabra. En torno a Roberto Vélez Correa*, del escritor y Académico Fabio Vélez Correa y *Testimonios Frívolos e In-Trascendentes*, del escritor Roberto Vélez Correa (1952-2005)

Marzo 12 martes. Presentación del libro de poemas *Clave de Sol*, del Académico Jorge Eliécer Zapata Bonilla, Presidente de la Academia.

Marzo 23 sábado. Viaje de estudio de un grupo de académicos al norte del Valle, para realizar una visita guiada a las capillas doctrineras, con el apoyo del Pbro. Horacio Gómez Orozco y Monseñor José Alejandro Castaño Arbeláez, Obispo de Cartago.

Abril 30 martes. Posesión del Académico Correspondiente Pablo González Rodas y lectura del ensayo *Publio González Rodas: Historiador, ensayista y crítico literario.*

Mayo 28 martes. Posesión como Miembro Correspondiente de la Academia Caldense de Historia, del educador y escritor Germán Ocampo Correa. Leyó el ensayo *Colonización Antioqueña en el Bajo Occidente de Caldas*.

Junio 14 viernes. Entrega al Académico Fabio Vélez Correa, de Placa en Cristal, otorgada por la Administración Municipal y la Casa de la Cultura Ovidio Rincón Peláez, de Risaralda, Caldas y que dice en su texto: "Reconocimiento, Aprecio y Admiración al escritor e historiador Fabio Vélez Correa por haber obtenido el Premio Granada de la Cultura, versión 2012, en la categoría de Literatura".

Junio 14 viernes. Entrega al Académico Germán Ocampo Correa, de Placa en Cristal, otorgada por la Administración Municipal de Risaralda, Caldas y que dice en su texto: "Por su incansable empeño de aportarle a la cultura de la Colina del Viento como docente, escritor y miembro de la Academia Caldense de Historia".

Junio 17 lunes. Los académicos Albeiro Valencia Llano, Vicepresidente, Víctor Zuluaga y Fabio Vélez Correa, Director de la Revista Impronta, asisten a la imposición de la medalla "Pedro Vicente Cárdenas Manrique" en el rango de oro, a los Doctores en Historia: Francisco Zuluaga Ramírez, Alonso Valencia Llano y Zamira Díaz López, en evento organizado por la Academia de Historia de Palmira y realizado en el Auditorio Cámara de Comercio de Palmira.

Junio 25 martes. Posesión como Miembro Correspondiente de la Academia Caldense de Historia, del abogado e historiador Jaime Vargas Moreno. Leyó un ensayo sobre aspectos fundacionales de Victoria, Caldas.

Julio 9 martes. Presentación del libro de poemas *Vivencias*, de la Académica Dorian Hoyos Parra, Tesorera de la Academia.

Julio 23 martes. Presentación del libro *Ecos del Ayer. La Colonia del Viento en Anécdotas*, de los Académicos Germán Ocampo Correa y Fabio Vélez Correa.

PRIMER ENCUENTRO DE ACADEMIAS DE HISTORIA CALDAS, RISARALDA Y QUINDÍO

Orden del día

9:00 a.m. Llegada de las delegaciones e inscripción de asistentes.
10:00 a.m. Bienvenida a cargo del doctor Ricardo Giraldo.
10.00 a.m. a 10:30 a.m. Presentación de los académicos de las tres instituciones.
10:30 a.m. a 11.00 a.m. Un pequeño refrigerio.
11:00 a.m. a 11:30 a.m. Intervención del padre Nelson Giraldo, Academia Pereirana de Historia, tema: Puntos de unión de nuestras Academias.
12 m. a 1:30 p.m. Asado.
1:30 p.m. a 2:00 p.m. Intervención de la Academia de Historia del Quindío.
2:00 p.m. a 2:30 p.m. Intervención de la Academia Caldense de Historia.
2:30 p.m. a 4:00 p.m. Proposiciones y varios.
4:00 p.m. Entrega de recordatorios del Primer Encuentro de las Academias de Historia del Eje Cafetero.
4: 00 p.m. a 5:00 p.m. Despedida y partidas de las delegaciones.

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA 10 AÑOS

10 AÑOS CONTANDO LA HISTORIA DE CALDAS

En las instalaciones de la Secretaría de Cultura de Caldas se realizará hoy, a partir de las 6:00 de la tarde, la celebración de los 10 años de creación de la Academia Caldense de Historia. El acto será amenizado por la Orquesta de Cámara de Caldas.

La Academia se creó el 15 de agosto de 2002 en Anserma, en un acto que congregó a profesionales de la historia, académicos de larga trayectoria, profesores universitarios y autores de monografías de algunos municipios. Cada cual traía su propia experiencia y sus propios anhelos. Actualmente tiene 60 académicos entre los presidentes honorarios, los académicos de número, y los correspondientes nacionales y extranjeros.

Entre los integrantes están: Otto Morales Benítez, Javier Ocampo López, Vicente Landínez Castro, Guillermo Ruiz Lara, Albeiro Valencia Llano, Víctor Zuluaga Gómez, Álvaro Gärtner Posada, Alfredo Cardona Tobón, Víctor Álvarez Morales, María Elvira Escobar, Fabio Vélez Correa, Adalberto Agudelo Duque, Roberto Vélez Correa y el Pbro. Gonzalo Sánchez. La Academia ha permitido mostrar a la región y a la nación un resultado serio que llega a los centros educativos. Durante el mes se harán eventos para celebrar una década de historia caldense.

Mesa directiva
Presidente: Jorge Eliécer Zapata Bonilla.
Vicepresidente: Albeiro Valencia Llano.
Secretaria: María Ofelia Parra Rudas.
Tesorera: Dorian Hoyos Parra.
Fiscal: Antonio Estrada Álvarez.
Director de la revista Impronta: Fabio Vélez Correa.

Presidentes honorarios
Otto Morales Benítez.
Javier Ocampo López.
Luis Horacio López Domínguez.

(Caldas. lapatria.com, Martes, Agosto 14, 2012)

PROYECCIÓN DE LA ACADEMIA EN LOS MUNICIPIOS CALDENSES

Boletín histórico que se publica mensualmente en Risaralda, Caldas, a cargo de los académicos Germán Ocampo Correa y Fabio Vélez Correa.

Creada el 16 de agosto de 2002

ASÍ NACIÓ LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

Se realizó en Anserma y en agosto, en homenaje al primer núcleo urbano levantado en territorio caldense, con fecha conocida. El sábado 17 de agosto se diligenció en la Notaría Única la constitución legal de la Institución. Compromiso.

Octavio Hernández Jiménez *
Papel Salmón

En 1911, después de la fundación de la Academia Colombiana de Historia, ésta se empeñó en que en las principales ciudades del país se crearan Centros de Historia, conformados por personas cuyo empeño era recopilar, salvaguardar, interpretar documentos claves para el devenir local, fuera de desmitificar ciertas situaciones que muchos interesados habían forjado a la deriva.

José María Restrepo Maya, Emilio Robledo, Jesús María Guingue, Juan Bautista López, Aquilino Villegas, José Tomás Henao, Ricardo Jaramillo, Alfonso Villegas, Rudesindo Ocampo y otros vecinos de la capital del recién creado Departamento de Caldas impulsaron el Centros de Estudios Históricos de Manizales (1911). Esta entidad fue el pilar de la revista Archivo Historial, dirigida por el historiador santandereano Enrique Otero D'Acosta editada con el apoyo de la Asamblea Departamental.

El Centro de Estudios Históricos decayó, hasta cuando, en 1963, renovó sus actividades. A los contados años, perdió ritmo hasta cuando, en 1985, se inició la tercera etapa, en la que se ha consolidado, ojalá que en forma definitiva.

Entre finales del siglo XX y comienzos del XXI, funcionó en un pequeño salón facilitado por la Universidad de Caldas, en el edificio en donde estuvo el Seminario Mayor, actual sede de los programas de Derecho, Sociología, Antropología, Trabajo Social y Filosofía y Letras. En 2011, se trasteó, con su rica biblioteca, a la sede de la Sociedad de Mejoras Públicas, en el centro de Manizales.

Con el transcurso del tiempo, algunos de los centros de Historia se convirtieron en academias. Es el caso del Centro de Historia de Tunja que es, en la actualidad, Academia Boyacense de Historia dirigida por el caldense Javier Ocampo López.

Primeras conversaciones

Caldas era uno de los pocos departamentos que carecía de una academia de historia. En el escabroso interregno ocurrieron atropellos como la quema de buena parte del archivo del Departamento y de varios municipios, sin que alguien lo impidiera ni se manifestaran sus dolientes.

El Archivo de Manizales estuvo relegado a una bodega húmeda y ciega, en el cuartel del Cuerpo de Bomberos, antes de su traslada a la sede de la Secretaría de Tránsito, en el Parque de los Agustinos, sin que este sea su sitio ideal.

En el año de 2002, el Secretario de Cultura de Caldas, Carlos Arboleda G. se puso en contacto con los tres caldenses que tienen sillón en la Academia Colombiana de Historia, Otto Morales Benítez, Javier Ocampo López y Horacio López Domínguez, con la pretensión de fundar una Academia de Historia, para Caldas.

Así mismo, entabló diálogos con Carlos Arturo Ospina H., profesor universitario, natural de Anserma C. y radicado en Bogotá, y con otras personas inquietas por la historia regional, como Albeiro Valencia, Jorge Eliécer Zapata y otros amigos con los que se dio forma al proyecto.

Hace diez años

El 16 de agosto de 2002, en las horas de la noche, en el Auditorio Santo Domingo Savio del Colegio de Occidente, de Anserma Caldas, se llevó a cabo la sesión inaugural de la Academia Caldense de Historia, con la asistencia de las personas convocadas para tal fin.

La fecha y el lugar no eran fortuitos. Se realizó allí y en esa temporada, en homenaje al primer núcleo urbano levantado, en territorio caldense, con fecha conocida. El Mariscal Jorge Robledo lo dice: *"Esta ciudad de Anserma se pobló en nombre de S.M., e del marqués D. Francisco Pizarro, el día de Nuestra Señora de Agosto del año de 1539"*. O sea, el 15 de agosto, festividad de la Asunción de María al cielo.

Claro que en cuanto a esa fecha, nace la primera polémica. Según Fray Pedro Simón, en su obra *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales*, obra escrita en 1623, comenta: *"Llegó Robledo a cierta loma donde procediendo todas las ceremonias que suele haber en tales fundaciones, en seis de julio del año de mil quinientos y treinta y ocho, pobló una villa que después se hizo ciudad, como lo es ahora, que llamó Santa Ana de los Caballeros"*. Los analistas han terciado a favor de Jorge Robledo, protagonista de los acontecimientos.

La instalación de la Academia Caldense de Historia contó con el gentil apoyo de la Alcaldía de Anserma, "la Abuela de Caldas" y de los funcionarios de entonces.

Anserma asistía a sus Fiestas del Regreso, con sus casonas engalanadas con la bandera, la más original que se tenga noticias, en Caldas y sus alrededores: un fondo blanco en la parte superior y en la inferior una serie de barras intercaladas amarillas y rojas, de reminiscencia hispánica.

Firmaron el acta de constitución de la Academia Caldense de Historia, Javier Ocampo, Carlos Arturo Ospina, Carlos Arboleda, Albeiro Valencia, Jorge Eliécer Zapata, Octavio Hernández J. Darío Vera, Colombano Betancur, Omar Serna, Pbro. Horacio Gómez, ex ministro de Justicia Jaime Giraldo, Fabio Vélez, Gustavo Loaiza, Darío Usma, Ofelia Parra, Libardo Flórez, Vicente Arango, Alberto Chica, José Miguel Alzate, Tarsicio Muñoz, Oscar Gaviria, Jesús Antonio Díaz y Luis Gabriel Montoya.

En el acto inaugural, la banda juvenil de música interpretó el himno de Anserma que sorprende por su alegría desbordante, superior a la vacua solemnidad de la generalidad de los himnos.

Después, Javier Ocampo hizo una disertación pedagógica frente al auditorio constituido por un centenar de estudiantes del Colegio de Occidente y otro centenar de diligentes ansermeños. El tema escogido por el eminente aguadeño fue el nacimiento del Departamento de Caldas que, en 2005, celebraría el primer centenario de fundación.

La noche de verano era propicia para el jolgorio con miles de ansermeñas y ansermeños, en la Plaza Jorge Robledo, al compás de las chirimías que debutaban en el tablado.

Todos eran conscientes de la importancia otorgada a Anserma al escogerla como cuna de la naciente Academia. Se mostraron ufanos, diligentes y agradecidos. El sábado 17 de agosto, en las horas de la mañana, se diligenció en la Notaría Única la constitución legal de la institución.

Exposición

La que fuera Capilla de Belén ostenta mármoles y vitrales, aún completos, a pesar de que se ha usado como bodega de café, por temporadas de buena cosecha. Hizo parte del que fuera Colegio de las Betlemitas, (de ahí el nombre de Capilla de Belén). En esa institución, en la década de 1950, infantes ansermeños y de pueblos vecinos cursamos kínder. En los días de la creación de la Academia de Historia, ese venerado espacio servía de sede a las dependencias de la Universidad del Valle.

Allí, organizaron una exposición de viejas fotografías de Anserma y sus gentes, como resultado de un proyecto patrocinado por la Alcaldía. Sorprendido quedé cuando me encontré cara a cara con una fotografía desconocida que había sido tomada cuando yo tenía seis años. Muchos rostros sonreían desde el papel fotográfico como si sobre ellos no hubieran pasado, como una aplanadora, una y mil vidas más.

En los salones del viejo edificio organizaron una exposición sobre la incipiente industria de la seda y el proceso, desde el gusano hasta convertir el capullo en prendas de vestir de incalculable belleza.

Esta nueva industria era muestra palpable del fenómeno social y económico por el que atravesaban los viejos cultivadores de café y las variantes a las que han tenido que acudir para no naufragar parejo con la industria cafetera.

Por otro lado, parte importante de la población del Eje Cafetero ya vivía de los giros que enviaban familiares que habían emigrado. En Londres se encuentra una de las colonias más grandes, compuesta por más de 500 ansermeños.

Objetivos y acciones

El 2 de septiembre, en el Centro de Historia de la capital caldense, ante los adustos miembros que copaban las sillas, el académico Albeiro Valencia mostró que los objetivos de la Academia Caldense de Historia no reñían con los del Centro de Historia de Manizales.

Su área de estudio es el Departamento de Caldas y aquellos espacios que tengan que ver con su devenir. Se ha buscado afianzar una identidad regional, imposible de seguir confundiendo con la identidad del vecindario. Se ha inculcado, en la dirigencia de los municipios, el valor inestimable por su patrimonio cultural, entre lo que hay que destacar, los archivos.

Se ha gestionado la edición o reedición de obras de historia regional poco difundidas e indispensables para entender importantes procesos, además de los trabajos de los miembros, con temas históricos. Se ha insistido en una complementariedad indispensable con la Gobernación, las Secretarías de Cultura y Educación del Departamento de Caldas, el Centro de Historia de Manizales y las alcaldías de los municipios.

En diez años, se han editado cuatro volúmenes del Archivo Historial del Centro de Estudios Históricos de Manizales, además de las voluminosas obras: *Caldas en las Crónicas de Indias*, *Viajeros por el Antiguo Caldas*, *La Región Caldense en los Conflictos Sociales del siglo XIX* y *La Colina del Viento*. *De San Joaquín a Risaralda*. Como si fuera poco, en este lapso se han publicado nueve números de la Revista Impronta, órgano de difusión de la Academia.

En los meses de septiembre y octubre de 2002, en la casona que ocupa la Secretaría de Cultura, sesionó la Academia para la redacción del Reglamento. Por benevolencia de los sucesivos secretarios, la sede habitual de la institución ha sido la Secretaría de Cultura y las reuniones han sido quincenales.

Después de la constitución solemne en Anserma, se acordó que, antes de terminar el 2002, se realizaría una sesión solemne, con el Presidente de la Academia Colombiana de Historia, los tres caldenses que ocupaban sillón de número en dicha Academia y demás invitados que, por físico miedo a transitar por las carreteras del país, por esas calendas, no asistieron a la cita en Anserma. En esa sesión, se presentaron y aprobaron los estatutos de la institución redactados por los miembros en las primeras sesiones.

Los días 14 y 15 de noviembre de 2002 se llevó a cabo, en el Fondo Cultural del Café, el Seminario "Identidad Cultural entre lo local y lo global". Como remate, a las siete de la noche del día 15, se hizo la instalación formal de la Academia Caldense de Historia. Sobria ceremonia. Habló Javier Ocampo sobre la importancia de las Academias y Otto Morales sobre la empresa que debe acometer la Academia Caldense, con una historia sobre la que ha crecido la maleza.

La Academia Caldense de Historia ha trabajado sin descanso, en los primeros diez años. Es una tea encendida en el camino. En este decenio transcurrido, si en sus métodos mira al pasado, en cuanto a los propósitos no deja de otear el futuro. No deslumbran tanto las glorias pretéritas como el serio compromiso con las generaciones futuras.

(La Patria, Papel Salmón, Edición 1.031, Domingo 12 de agosto de 2012, pp. 4-5)

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA, UNA DÉCADA TRAS LOS ORÍGENES

Hoy se conmemoran 10 años de la fundación de la Academia Caldense de Historia. El 15 de agosto de 2002 se reunieron en Anserma un grupo de investigadores, escritores, historiadores, académicos y docentes universitarios, para formalizar la creación de la Academia Caldense de Historia. Este municipio fue elegido para realizar la ceremonia por se el primero fundado en el departamento.

La Academia es el resultado de un trabajo serio y pedagógico de sus creadores, quienes a partir de sus estudios sobre historia, las divulgaciones hechas y sus visiones particulares de la región, articularon la idea para fundar esta institución que canalizara la diversidad de conocimientos.

Académicos
Actualmente la Academia tiene 60 académicos entre de Número, y Correspondientes que con sus publicaciones y trabajos han permitido mantener el proceso histórico regional.

"Estos 10 años nos han permitido generar en grupo un aporte importante a la identidad comarcana recogiendo el pasado y devolviéndolo a las nuevas generaciones a través de publicaciones como la revista Impronta y las ediciones sobre historia regional, notificándoles que en la construcción del ayer está la obra de muchas generaciones y la acción directa de miles de caldenses", afirmó Jorge Eliécer Zapata, presidente de la Academia Caldense de Historia.

Revista Impronta
La revista Impronta, órgano de difusión del trabajo de investigación de los académicos de la Academia Caldense de Historia, se publica cada año con el apoyo de la Secretaría de Cultura de Caldas.

El primer número de Impronta se publicó bajo la dirección de Andrés Calle Noreña, en el 2003, edición que se hizo en Artes Gráficas Tizán.

A través Impronta la Academia inició un intercambio con sus pares en otras ciudades del país, logrando con sus nueve ediciones obtener un reconocimiento por parte de la Academia Colombiana de Historia y demás academias del país, por la calidad de su contenido.

Actualmente la revista Impronta está dirigida por el académico Fabio Vélez Correa quien cuenta con el apoyo del Comité editorial integrado por los académicos: Luisa Fernanda Giraldo Zuluaga, Luis Fernando Sánchez Jaramillo, Albeiro Valencia Llano y Jorge Eliécer Zapata Bonilla. Es editada en los talleres de Manigraf.

La revista se entrega sin ningún costo a los asistentes al acto de su presentación, y se envía a las bibliotecas de los municipios de Caldas, a las universidades del Eje Cafetero y a las bibliotecas más grandes del país.

(La Patria, Cultural, miércoles 15 de agosto de 2012, p. 3b)

CORRESPONDENCIA RECIBIDA

Estimados académicos:

Para felicitar a todos ustedes y sobre todo a la Junta Directiva de la Academia no hay palabras que expresen a cabalidad la labor titánica en estos primeros diez años de labor fecunda. La Academia Caldense de Historia es un ejemplo de tesón, de patriotismo, de integridad, de compañerismo, de interés por Caldas y la región.

Dios guarde a todos. Un abrazo

Alfredo Cardona Tobón

RESOLUCIÓN DE EXALTACIÓN

UNIVERSIDAD DEL VALLE
SEDE PALMIRA

RESOLUCIÓN DE EXALTACIÓN
Agosto 15 de 2012

EL DIRECTOR DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PALMIRA,
en uso de sus atribuciones legales y,

CONSIDERANDO

- Que la Academia Caldense de Historia, celebra hoy 10 años de actividad ininterrumpida a favor de la Comunidad.

- Que la Academia Caldense de Historia, es reconocida a nivel Nacional, Departamental y Municipal, por su alto nivel histórico.

Por lo anteriormente expuesto,

RESUELVE

ARTÍCULO PRIMERO: Exaltar, como en efecto lo hace la celebración de los 10 años de fundación de la Academia Caldense de Historia, por su aporte cultural y social.

ARTÍCULO SEGUNDO: Reconocer el esfuerzo, la lucha y perseverancia en el rescate de la tradición histórica y cultural de la Nación, el Departamento y el Municipio.

ARTÍCULO TERCERO: Resaltar la labor realizada por la Academia Caldense de Historia, y

hacer extensivo su reconocimiento a su Presidente, Doctor Jorge Eliécer Zapata Bonilla, a sus Presidentes Honorarios, Mesa Directiva, Administrativos, Profesores Universitarios y Autores, quienes han contribuido a consolidar la Academia Caldense de Historia.

ARTÍCULO CUARTO: Felicitarlos por los éxitos logrados, y unirnos a la conmemoración de sus 10 años al servicio de la comunidad.

ARTÍCULO QUINTO: Hacer entrega de la presente Resolución en Nota de Estilo, al señor Presidente de la Academia Caldense de Historia, para que sea entregada en el acto conmemorativo de los 10 años de su fundación a cumplirse el día 15 de Agosto de 2012.

COMUNIQUESE, PUBLÍQUESE Y CÚMPLASE

Dado en la ciudad de Palmira Valle del Cauca, a los quince (15) días del mes de agosto de dos mil doce (2012).

(Original firmado)
ALONSO VALENCIA LLANO
Director

(Original firmado)
ANGÉLICA MARÍA SALGADO VILLEGAS
Subdirectora Académica

(Original firmado)

Jorge Eliécer Zapata Bonilla, presidente de la Academia Caldense de Historia; Flor Nelcy Giraldo Mejía; Guido Echeverri Piedrahíta, gobernador de Caldas; Fabio Vélez Correa, director de la revista Impronta, y Jesús Ramírez Gómez. Foto | Argemiro Idárraga | LA PATRIA

OMAR JULIÁN FLÓREZ MORALES
Secretario Académico

LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA CONMEMORÓ 10 AÑOS

Con un solemne acto de recibimiento a los nuevos académicos que harán parte de la Academia Caldense de historia se celebró ayer el aniversario número 10 de esta organización cultural que busca la conservación de las raíces caldenses con el conocimiento y el rigor que entrega la Academia.

Este acto se realizó en la Casa Sede de la Secretaría de Cultura y contó con la presencia del Gobernador de Caldas, Guido Echeverri Piedrahita; la Secretaria de Cultura, Elizabeth López Ríos y el Presidente de la Academia Caldense de Historia, Jorge Eliécer Zapata Bonilla y se entregó la revista de gran formato llamada Impronta que contiene artículos y ensayos sobre la historia regional.

"Para nosotros es muy significativo porque es construir y reconstruir una historia regional, este es un proceso que lleva 10 años. Estas investigaciones quedan consignadas en revistas de corte académico como la que entregamos hoy con la idea de que los académicos, los profesores de todos los municipios la conozcan y sea herramienta para poder recuperar el orgullo caldense", explicó el Presidente de la Academia Caldense de Historia.

Para el Gobernador de Caldas esta es una fecha importante pues permite que los caldenses puedan tener perspectivas de su pasado para poder construir el presente y asegurar de mejor manera el futuro. *"Esto tiene tanta importancia desde muchos aspectos. Lo primero es el buen número de académicos con los que cuenta esta Academia y sus producciones escritas que nos permiten vislumbrar de dónde venimos y tal vez nos pueden orientar sobre hacia dónde ir",* manifestó Echeverri Piedrahita.

Este aniversario número 10 se seguirá conmemorando el viernes 17 de agosto en el municipio de Anserma con otra sesión solemne y el 28 de este mes con la conferencia Caciques en el Caldas de la Conquista a cargo del académico Vicente Fernán Arango Estrada.

(16 Agosto 2012. Publicado en Noticias, página de la Gobernación de Caldas)

CONMEMORACIÓN EN ANSERMA DE LOS 10 AÑOS DE LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

SALUDO DE PROTOCOLO EN EL CONCEJO MUNICIPAL

Este Honorable Concejo de Anserma, Caldas, el día 6 de agosto del presente año, aprobó por unanimidad la proposición N° 001, propuesta por la bancada del partido conservador, para otorgar a la Academia Caldense de Historia, la Orden de los Caballeros de Santa Ana, en el grado Comendador.

Academia esta que nació en el municipio de Anserma, hace 10 años, considerando así a nuestro municipio como la cuna de la civilización y la cultura en todo el departamento de Caldas.

Nuestros ancestros fueron protagonistas en forjar gran parte de la cultura, con valores propios y autóctonos, que hoy cobran vigencia, en esta etapa de decadencia.

Anserma, ruta de conquistadores españoles, en aquella época, cuando se descubría el Nuevo Mundo, fue vehículo conductor para que se transmitieran gran parte de las corrientes filosóficas y religiosas, de la época medieval.

Hoy nuestro municipio en su aniversario 473, continúa siendo un gran modelo para las enseñanzas religiosas, fuente viva de cultura y cuna de libre pensadores.

Siete ansermeños, con orgullo criollo, hacen parte de la Academia.

Este Honorable Ayuntamiento, con cada uno de sus miembros, es un libro abierto, donde se continúa escribiendo la historia de Caldas.

Señor presidente de la Academia, respetados miembros, alcalde municipal y honorables concejales, este reconocimiento que hacemos en el día de hoy, es un estímulo para que ustedes continúen inculcando los valores morales, religosos, patrios y éticos, a todas las gentes y así contribuir a la sana convivencia ciudadana.

JUAN CARLOS MONTOYA GÓMEZ
Presidente Concejo Municipal

ORDEN DE LOS CABALLEROS DE SANTANA A LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

CONCEJO
Anserma Caldas

Resolución Nro. 013 Agosto 17 de 2012

"Por medio de la cual se otorga la Orden de los Caballeros de Santana, en el grado de Comendador, a la Academia Caldense de Historia".

La mesa directiva del honorable Concejo Municipal de Anserma Caldas, en uso de sus atribuciones Reglamentarias, Acuerdo 159 de 1999 y:

CONSIDERANDO

Que el Honorable Concejo Municipal, mediante Acuerdo N° 041 de 1962 modificado por el Acuerdo N° 013 de 1994, creó la Orden de los Caballeros de Santana, con el fin de estimular los esfuerzos de carácter Tecnológico, Científico, de Espíritu Cívico, Cultural, Religioso y Patriótico, de todas aquellas personas e instituciones, que de una u otra manera han prestado servicios invaluables al Municipio de Anserma.
Que la Academia Caldense de Historia, se fundó en el Municipio de Anserma Caldas, que ahora celebra su décimo Aniversario y que siete (7) de su miembros, son hijos de la Santana de los Caballeros.

Que la Academia Caldense de Historia, a través de su actividad, ha conservado la historia de nuestras culturas pasadas, creando en todos los Caldenses un Espíritu de sentido de pertenencia.

Que su gran capacidad de Investigación con respecto a nuestros Ancestros, ha mantenido viva, la pujanza y el empeño, que caracterizan a los gobernantes y habitantes de todo Caldas.

Que la sana Moralidad, su Excelente Conducta y su verdadera Vocación por la Historia, hacen que la Academia Caldense de Historia, transmita de generación en generación, los conocimientos reales y autóctonos, de nuestras tradiciones y costumbres.

Que en la celebración de su Décimo Aniversario, constituye para nuestra región, un sentimiento de Arraigo y Orgullo, por lo que fuimos, somos y a futuro proyectamos ser.

Que por tales Valores Históricos de Exaltación, a la Academia Caldense de Historia, fue propuesta a esta Honorable Corporación, por la bancada del Partido Conservador y aprobada por Unanimidad, para que se le Otorgue la Orden de los Caballeros de Santana, en el grado Comendador.

RESUELVE

ARTICULO PRIMERO: Otorgar la Orden de los Caballeros de Santana, en el grado Comendador, a la Academia Caldense de Historia.

ARTICULO SEGUNDO: Designar al señor Presidente de la Corporación, Honorable Concejal Juan Carlos Montoya Gómez, para que haga la imposición solemne, en Sesión Plenaria, el día 17 de Agosto, del presente año.

ARTICULO TERCERO: Copia de la Presente Resolución, será entregada en nota de Estilo al señor Presidente de la Academia Caldense de Historia, Doctor Jorge Eliécer Zapata Bonilla.

ARTICULO CUARTO: La presente Resolución rige a partir de la fecha de su expedición.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE

Dada en el recinto del Honorable Concejo Municipal, a los Diecisiete (17) días del mes de Agosto, del año Dos mil Doce (2012).

JUAN CARLOS MONTOYA GÓMEZ
Presidente

NUBIA URIBE RENDÓN
Primera Vicepresidenta

TATIANA ANDREA ANGARITA L.
Segunda Vicepresidenta

LUIS ARBEY HERNÁNDEZ MARTÍNEZ
Secretario ejecutivo

PALABRAS DEL SEÑOR ALCALDE MUNICIPAL DR. JORGE IVÁN DUQUE CARDONA

Apreciados señoras y señores:

En el marco de este nuevo aniversario de fundación del municipio y con el regreso de tantos y tan queridos ansermeños a su ciudad natal, la administración municipal ha querido hacer más sentida y tradicional esta celebración otorgando su máxima condecoración a un ilustre Hombre de Letras, destacado historiador, escritor de reconocidas obras y de profundas raíces ansermeñas, sumado a los homenajes que de igual manera rinde el Honorable Concejo municipal a la Academia Caldense de Historia.

El doctor Carlos Arturo Ospina Hernández es merecedor de todo nuestro elogio y agradecemos mucho que nos acompañe hoy para reconocer en él sus grandes valores humanos y profesionales, su pasión por las ciencias históricas y su amor por este terruño al que hoy regresa.

Hemos querido que las nuevas generaciones, sigan de cerca cada evento y cada acontecimiento que estamos celebrando. Hemos puesto como ejemplo para toda la juventud a estos hombres que representan nuestros más ansiados valores y que posicionan a Anserma como la hidalga ciudad que nos han heredado nuestros ancestros, para que nuestras tradiciones, nuestra ciencia y todo aquello que conforma nuestro acerbo cultural, permanezcan en la memoria de aquellos que nos sucederán en un futuro.

Felicitaciones por este merecido homenaje a todos ustedes y continúen acrecentando la historia de nuestra ciudad en cada una de sus obras.

Muchas gracias.

PALABRAS DE JORGE ELIÉCER ZAPATA BONILLA, PRESIDENTE DE LA ACADEMIA

Para la Academia Caldense de Historia venir a Anserma es regresar a la casa materna, es volver al sitio de nacimiento de una institución que, desprendida de aquí, ha recorrido por 10 años la difícil geografía caldense, cumpliendo con la misión que nos impusimos en una fecha como ésta del año 2002 y que no era otra que la de recoger la dispersa historia regional, ordenarla y distribuirla para que las generaciones presentes y las futuras, dispusieran de argumentos para su orgullo personal y para elaborar en base al pasado los proyectos de desarrollo que deben insertar nuestra provincia al acelerado cambio universal.

Haber fundado la Academia Caldense de Historia en esta ciudad era lo lógico. En este mismo sitio se plantó el 15 de agosto de 1539 la primera fundación hispana en tierra caldense, se celebró la primera misa en un territorio que después sería enormemente católico y la erección de esa ciudad inicial se hizo en predios de la más organizada comunidad aborigen de este

territorio de la Gobernación de Popayán.

Estamos convencidos que ningún otro municipio de Caldas ha publicado mayor número de estudios en busca del recate de su identidad que Anserma, y ningún otro se enorgullece como el raizal de aquí de los ancestros tanto indígenas como españoles. Los ansermeños celebran a Ocuzca y a Anzea tanto como a Jorge Robledo y a la misma España, se denota en los nombres que se utilizan para plazas y veredas y para dar ubicación a los colores de la bandera municipal.

Voy a citar entre más de un centenar de obras que estudian aspectos iguales y diferentes de la historia local, inteligentemente recogidos por el académico Jorge Eduardo Carvajal Ospina, y que figuran en un juicioso estudio suyo publicado en la edición aniversaria de la Revista IMPRONTA en sus 10 años, que nos muestran la abundancia de los sucesos históricos locales o regionales y nacionales que tocan con Anserma: *Informe al Honorable Concejo de Anserma en el cuarto centenario de fundación de la ciudad*, escrito por el Humanista Edgardo Salazar Santacoloma, y obra en la cual nos hemos apoyado todos desde 1938 hasta la fecha; *los Ansermas*, estudio de Inés Lucía Abad Salazar que nos da la visión de la nación indígena así denomiada, un asomo juicioso al pasado regional; *Anserma, Caldas, Monografía* de Arturo y Roberto Restrepo González que logró recoger ya una visión de la ciudad; *Historia de Anserma* de Roberto Restrepo González, ampliación de la obra anterior; *Vida cotidiana en la Anserma patriarcal* de Carlos Arturo Ospina Hernández, texto que hace regresar a los ansermeños a la elementalidad del ayer; *Noticias del Anserma histórica* del mismo autor, libro documentado que nos permite adentrarnos en las verdades históricas de la fundación de Robledo; *Un siglo en la educación y la cultura en la Anserma señorial* de Gustavo Loaiza Loaiza que deja para el porvenir el duro ejercicio de la existencia de los centros educativos y los nombres de muchos ansermeños creadores reconocidos a nivel nacional, poetas, cuentistas, novelistas, dramaturgos y ensayistas; *Anserma, Caldas*, Monografía de Darío Usma Porras, una muestra de la actualidad en los aspectos organizacionales del municipio contando los procesos y las raíces del mismo, *Apuntes sobre la historia de Anserma, Caldas 470 años*, una obra en gran formato que camina por la historia, la leyenda, los grandes creadores y desde luego la vida moderna; *La Colina de Robledo y su arquitectura*, de Jorge Eduardo Carvajal Ospina, un nostálgico recorrido por la ciudad que desparece y *Lo típico en tierra de la colonización antioqueña* de Darío Usma, o sea la vida cotidiana, las costumbre, los usos, los refranes en un pueblo refundado en una de las oleadas de la colonización antioqueña.

Quiero resaltar la presencia en la Academia Caldense Historia de Carlos Arturo Ospina Hernández, Luis Gabriel Montoya, Gustavo Loaiza Loaiza, Darío Usma Porras, Jaime Rico Salazar, Jorge Eduardo Carvajal Ospina y Oscar Peláez Restrepo, como académicos de Anserma, de Fernel Ocampo Múnera y Ubaldo Rivera Rivera, académicos por Viterbo, Octavio Hernández Jiménez y Fabio Vélez Correa académicos por San José y Risaralda y de Otto Morales Benítez y Álvaro Gärtner Posada académicos por el municipio de Riosucio. Esta pléyade de escritores e investigadores indican cómo es de rica la comarca en el filón de la historia y cómo son de disciplinados sus intelectuales.

La condecoración que hoy entrega el Honorable Concejo Municipal de Anserma con la orden de Santa Ana de los Caballero a la Academia Caldense Historia la recibimos alborozados pues la exaltación es una muestra del amor maternal a estos hijos que año tras año durante una década han estado pendientes de las grandezas de esta ciudad madre del Departamento de

Caldas.

Muchas gracias
Salón del Concejo Municipal de Anserma, Agosto 17 de 2012

CONDECORACIÓN AL ACADÉMICO CARLOS ARTURO OSPINA HERNÁNDEZ

RESOLUCIÓN Nº 298

Del 17 de agosto de 2012

"Por la cual se otorga la Orden Cacique Ocuzca a un Ilustre Ciudadano Ansermeño"

El Acalde Municipal de Anserma Caldas, en uso de sus atribuciones legales y las conferidas por la Constitución Nacional y,

Considerando

Que el Distinguido e Ilustre Ciudadano Ansermeño, Doctor Carlos Arturo Ospina Hernández, ha logrado posicionarse a lo largo de su vida profesional como un importante académico e historiador y su destacada carrera le ha logrado importantes reconocimientos que le perfilan entre los grandes hombres nacidos en la Santa Ana de los Caballeros.

Que su agudo pensamiento, su atento criterio por las ciencias históricas, sus investigaciones profundas y llenas de respeto por la plena verdad y el raciocinio metodológico en todas sus publicaciones, le hacen una importante fuente de saber y su obligatoria referencia de consulta, que dicen por sí mismas, el alto grado de profesionalismo y distinción al que pueden llegar aquellos que se forjan un camino de amplio éxito y destacada trayectoria académica.

Que la Orden Cacique Ocuzca fue creada para rendir un gran homenaje a hombres que, como el Doctor Carlos Arturo Ospina Hernández, han demostrado su excelencia como ciudadanos, como hombres que construyen con su pensamiento el bien colectivo y que cultivan para la posteridad, grandes obras de inconmensurable valor.

Que se deber del Acalde Municipal de Anserma Caldas hacer digno elogio y reconocimiento de aquellas personas que con su tenacidad y altos logros, han dejado una huella imborrable en la memoria histórica de nuestro municipio.

Resuelve:

Artículo Primero. Otorgar y condecorar con la Orden Cacique Ocuzca al Doctor Carlos Arturo Ospina Hernández, Ciudadano Ilustre de la Santa Ana de los Caballeros por su destacada

vida profesional y por su importante trabajo como académico e historiador, hombre de impecable desempeño como escritor e investigador, y reconocido estudioso y hombre de ciencia.

Artículo Segundo. Hacer público reconocimiento de su impresionante hoja de vida, de sus raíces ansermeñas, y colocarle como ejemplo para presentes y futuras generaciones.

Artículo Tercero. Imponer la Condecoración de la Orden Cacique Ocuzca a tan ilustre hijo de Anserma y hacer entrega de la presente Resolución en nota de estilo en acto especial a realizarse en el recinto del Honorable Concejo Municipal, en el marco de las 19ª Fiestas del

"ORDEN ESCUDO DE CALDAS" A LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

DECRETO Nº 0124

Por medio del cual se otorga el Escudo de Caldas en la categoría "Honor al Mérito"

El Gobernador del Departamento de Caldas

En virtud el Decreto Departamental N1 0453 del 12 de julio de 2001,

Considerando:

Que la "Orden Escudo de Caldas" ha sido institucionalizada por el Gobierno Departamental en el grado "Honor al Mérito", para premiar, estimular, y agradecer a las entidades que por su empeño y generosos servicios en pro del Departamento y la solidaridad de la comunidad caldense, sean acreedores al reconocimiento público.

Que la Academia Caldense de Historia se creó en Agosto del 2002, en Anserma, con apoyo de la Secretaría de Cultura del Departamento, con el fin de rescatar la memoria histórica, tanto del departamento como de sus 27 municipios, difundiéndola mediante la publicación de una revista anual y de libros especializados.

Que la Academia Caldense de Historia creó la "Orden Emilio Robledo Correa" para condecorar a las personas o entidades que trabajan en pro del rescate y difusión de la historia regional.

Decreta:

Artículo Primero. Hacer reconocimiento público a la Academia Caldense de Historia.

Artículo Segundo. Otorgar la "Orden Escudo de Caldas" en grado "Honor al Mérito", a la Academia Caldense de Historia.

Artículo Tercero. El presente Decreto en edición de estilo será entregado y la condecoración impuesta por el Señor Gobernador del Departamento en acto especial.

Comuníquese y cúmplase

Dado en Manizales a los 11 días del mes de julio de dos mil doce.

ALFREDO RONCANCIO MEJÍA
Gobernador (E.)

PERGAMINO DE LA ACADEMIA DE HISTORIA DE PALMIRA

ACADEMIA DE HISTORIA DE PALMIRA

EL PRESIDENTE Y LA JUNTA DIRECTIVA DE LA ACADEMIA DE HISTORIA DE PALMIRA,
EN USO DE SUS FACULTADES ESTATUTARIAS Y

CONSIDERANDO

1º QUE LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA CUMPLE UNA DÉCADA DE SERVICIOS POR EL RESCATE DE LA MEMORIA HISTYRICA Y EL PATRIMONIO CULTURAL DE SU COMARCA, CON LOS MßS VALIOSOS ARGUMENTOS DE VIGENCIA Y PROBIDAD.

2º QUE A LO LARGO DE DOS (2) LUSTROS HA MARCADO UN HITO EN LA HISTORIA DEL DEPARTAMENTO DE CALDAS DEJANDO MUY EN ALTO EL VALOR DE HOMBRES Y MUJERES QUE HABITARON ESTE PRYDIGO TERRITORIO.

3º QUE CONSTITUYE UN COMPROMISO DESDE OTRORA PARA NUESTRA INSTITUCIYN EL EXPRESAR CONGRATULACIONES EN LA EFEMÉRIDES POR SUS LOGROS Y PROSPECTACIYN.

4º QUE LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA ES UN EJEMPLO DE TESYN, PATRIOTISMO, INTEGRIDAD, COMPACERISMO Y ENTREGA POR LOS INTERESES DE CALDAS Y LA REGIYN.

RESUELVE:

1º DESTACAR LA PARTICIPACIYN DE LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA POR SUS EJECUTORIAS EN EL QUEHACER DE LA REPßBLICA DE SUS GENTES.

2º EXALTAR LA GESTIYN DE LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA EN DAR A CONOCER LAS VIVENCIAS Y POTENCIAL DE NUESTROS PRIMITIVOS POBLADORES QUE PROYECTARON EL DEPARTAMENTO DE CALDAS ALLENDE LAS FRONTERAS.

3º DIFUNDIR ESTA RESOLUCIYN EN LOS MEDIOS HABLADOS Y ESCRITOS DE LA CIUDAD DE PALMIRA Y EL VALLE DEL CAUCA, DESTACANDO EL MERITORIO, RECONOCIDO Y PROLIJO TRABAJO DE LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA EN su devenir.

4º Hacer entrega del presente Pergamino el día 14 de agosto de 2012, al doctor Jorge ELIÚCER ZAPATA BONILLA, PRESIDENTE DE LA ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA EN SU ACTO SOLEMNE CONMEMORATIVO.

DADA EN PALMIRA EN LA CASONA DE LA SECORA TULIA MATERYN DE BANEY A LOS TRECE (13) DHAS DEL MES DE AGOSTO DE DOS MIL DOCE (2012)

PEDRO NEL OSPINA BELTRGN PRADO MARGARITA ROSA SOLEDAD CAICEDO
PRESIDENTE SECRETARIA

CPALMIRA CIUDAD DEL CONOCIMIENTOC

FALLECIMIENTO DEL ACADÉMICO RICARDO MEJÍA ISAZA

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

RESOLUCIÓN NUMERO 01

Por medio de la cual se lamenta el fallecimiento de un académico.

La Academia Caldense de Historia en uso de las facultades que le confieren los estatutos, y

CONSIDERANDO,

Que el pasado 18 de octubre falleció en la ciudad de Pereira el Doctor RICARDO MEJÍA ISAZA, presidente de la Academia Pereirana de Historia.

Que el Doctor MEJÍA ISAZA fue un ciudadano ejemplar, médico especialista, profesor universitario, hombre cívico de altísimas calidades y hombre de hogar.

Que el Doctor MEJÍA ISAZA encontró en la investigación histórica una manera de servir a la ciudad del Pereira y al departamento del Risaralda, razón suficiente para que sus colegas de academia lo hubieran hecho su presidente.

Que es un acto de solidaridad de la Academia Caldense de Historia rendir tributo a su memoria.

R E S U E L V E

Artículo Primero. Lamentar la sensible desaparición del Doctor RICARDO MEJÍA ISAZA, Presidente de

la Academia Pereirana de Historia.
Artículo Segundo. Dejar constancia de la alta consideración en la que nuestra Academia tenía su nombre y sus ejecutorias colocando su existencia como ejemplo a las generaciones presentes y futuras.

Artículo Tercero. Hacer llegar a su distinguida familia como a sus colegas de la Academia Pereirana de Historia nuestro saludo de condolencia.

Se firma en Manizales a los 21 días del mes de octubre de 2012.

JORGE ELIÉCER ZAPATA BONILLA
Presidente

Julián Chica Cardona, Fabio Vélez Correa, Dorian Hoyos Parra y Albeiro Valencia Llano.
Foto | Argemiro Idárraga | LA PATRIA

DORIAN HOYOS PARRA... 80 AÑOS DE VIDA ACTIVA EN LA CULTURA

Por Claudia Torres Arango
Miembro de la SMP de Manizales

La pequeña estatura, apariencia frágil, mirada serena y trato dulce, no permiten vislumbrar la dimensión humana de esta mujer llamada Dorian Hoyos Parra. A quien en sus 80 años se la reconoció por su espíritu joven, fortaleza, solidaridad, compromiso y trato respetuoso, dejando constancia de su magnífica obra cultural y cívica como ejemplo para todos nosotros.

En la dimensión cívica de Dorian hay que empezar por decir que actúa como la decana de la mujer manizaleña en la Sociedad de Mejoras Públicas, donde brilla por su asistencia, en la que

siempre tiene una participación oportuna, es también notoria su labor contribuyendo con ideas y trabajo a los eventos que en esta entidad se realizan. Es ella una ciudadana cívica comprometida con la suerte de Manizales y del país.

Con un texto titulado "Mujeres Forjadoras de Civilidad", se ganó un espacio fundamental para el Libro de los 100 años de dicha institución, dejando de su puño y letra una visión sobre la mayor empresa cívica de la ciudad: construcción de la Catedral de Manizales; y sobre la participación de la mujer a través del Cuadro de Honor SMP en el quehacer cívico de Manizales.

De otro lado, su vida cultural se desarrolla en dos ámbitos: el de la poesía donde plasma su dimensión humana, cultural y cívica: cuando con palabras sencillas describe situaciones de la vida cotidiana que le permiten vivir a quienes la leen o escuchan, las escenas que en ella relata, sus descripciones vívidas hacen que alguna lágrima asome a los ojos. Según relata desde su infancia se dedicó a la poesía, es por ello una poeta nata.

En segundo lugar el de la Academia de Historia de Caldas de la cual es miembro, donde es una activista comprometida, no sólo con la notable causa externa de dicho ente, si no también con los asuntos internos pues asiste sin falta a un sin número de actividades académicas de sus socios.

Además su trabajo con los jóvenes es significativo, sembrando en esas mentes ideas y sirviendo de ejemplo. En los municipios del Departamento de Caldas ha prestado su valioso quehacer fungiendo como jurado en numerosos concursos de literatura. La encontramos en alguna Feria de Manizales en el Cerro San Cancio brindando sus conocimientos a quienes se acercaban a ese lugar.

En el 2012, fue designada Colombiana de Oro en Caldas, justo reconocimiento a una vida de servicio, dedicada a la cultura, a las letras, y a motivar a los jóvenes a quienes trata con sabiduría y dulzura.

A Dorian que siempre tiene una anécdota o una historia para contar, muestra de su cultura, inquietud intelectual e interés por los acontecimientos de la ciudad y del mundo, gracias.

DIRECCIÓN TERRITORIAL DE SALUD DE CALDAS

RESOLUCIÓN 1218 DEL 01 DE OCTUBRE DEL 2012

"Por medio de la cual la Dirección Territorial de Salud de Caldas hace un merecido Reconocimiento a la Persona Mayor que por su alto nivel de compromiso y dedicación, aporta su valiosa experiencia a la sociedad caldense"

El Director General de la Dirección Territorial de Salud de Caldas en uso de sus facultades legales y

CONSIDERANDO

Que para la Dirección Territorial de Salud de Caldas, la Gobernación de Caldas y la

Red de Apoyo Técnico y Social Gerontológica de Caldas, en concordancia con la Ley 1091 de 2006 y en cumplimiento de la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez y teniendo en cuenta que uno de sus propósitos es generar una nueva cultura del envejecimiento, a través de objetivos como es el de continuar con un proyecto de vida personal más allá del criterio pensional, en un marco de inclusión social y con enfoque de Derechos.

RESUELVE:

Artículo Primero: Que la Dirección Seccional de Salud de Caldas en 1999, adelantándose a la nueva normatividad, exalto al "Personaje Distinguido Mayor en Caldas" con ocasión de la celebración del año internacional del Adulto Mayor.

Artículo Segundo: Que para la Dirección Territorial de Salud de Caldas es un orgullo reactivar dicha exaltación, teniendo en cuenta los grandes valores culturales y sociales dentro de nuestra cultura cafetera representada en este caso por las Personas Mayores artífices de la prosperidad y desarrollo de nuestra región.

Artículo Tercero: Rendir sentido homenaje a la periodista y abogada a DORIAN HOYOS PARRA reconocida por su dedicación a la Promoción de la Cultura, la literatura, la Historia en beneficio del Departamento de Caldas como "PERSONA MAYOR DE ORO CALDAS 2012", postulación hecha por la Unidad de Gestión Social de la Secretaria de Desarrollo Social de Manizales y el Coordinador Casas de la Cultura del Instituto de Cultura y Turismo.

Artículo Cuarto: Hacer público reconocimiento por su aporte a nuestras tradiciones culturales y colocarle como ejemplo para la presente y futuras generaciones.

Artículo Quinto: Hacer entrega de la presente resolución en acto especial a realizarse en el marco de la celebración del día Nacional del Adulto Mayor.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE.

Dada en Manizales Caldas, el uno (1) de octubre de dos mil doce (2012)

GUIDO ECHEVERRI PIEDRAHITA
Gobernador de Caldas

JORGE HERNÁN YÉPES ALZATE
Director General
Dirección Territorial de Salud de Caldas

UNA MUJER EXTRAORDINARIA

Por Carlos Arboleda González

Los diccionarios siguen probando la inutilidad de las definiciones. Amistad, en el Larousse,

quiere decir: “afecto o cariño entre las personas”. Hafiz, el sabio poeta persa, ya escribía en el siglo XIV, en sus Gazales: “La inconstancia reina soberana. Hoy las pruebas de una amistad fiel son poco frecuentes. Por eso, los hombres rectos son reducidos a extender a los indignos su mano fiel”. Entonces, ¿qué sentimos ahora, en este dominio absoluto de las conveniencias, de la trapacería y del engaño convertido en regla de vida?
El ser humano goza hoy del auto envanecimiento en su casa, en las alcobas ajenas y en sus relaciones sentimentales. Y eso que la amistad era el oasis limpio en el que abrevábamos nuestra caravana de tristeza, mientras que cruzábamos por el desierto de la vida en busca del amor.

Sigamos ensayando definiciones: “La amistad es un vino antiguo para el que ya no existen bebedores”. La amistad sólo puede perderse cuando, en forma definitiva, el amor nos redima.

La amistad en el amor es un privilegio. Mientras que el amor sin amistad es, simplemente, una contienda de emociones. Sigamos diciendo, según el Himno a la Alegría, retomado por Beethoven en su Novena Sinfonía: “Escucha hermano la canción de la alegría”. Seguiremos siendo hermanos porque hoy, la mayoría de nosotros, estamos huérfanos de amistad y de alegría.

¿Saben por qué quise empezar mis palabras, en este homenaje a Dorian Hoyos Parra, aludiendo a lo que es la amistad? Porque considero que si hay una persona que haya, hecho amigos, a lo largo de su vida, con gran facilidad, esa ha sido Dorian. Y, en mi caso personal, la amistad que tengo con ella, desde el año 1993, es un patrimonio que me inspira ternura, agradecimiento, admiración y devoción. No hay, en Manizales, una mujer que concite tantos sentimientos admirables como Dorian Hoyos Parra. ¿Por qué? Porque de su pequeña humanidad, emana una luz que lo atrapa a uno plácidamente, unos destellos que nos brindan confianza y seguridad. ¿Y saben cómo lo hace? Con una espontánea y natural sonrisa. Es su más eficaz herramienta. Y si buscásemos una palabra para definir a Dorian, sin lugar a dudas que sería la palabra: extraordinaria. Porque, lo repito, Dorian es una mujer extraordinaria.

Desde que nos enamoramos de la palabra, hemos reiterado, con lírica vehemencia, su magia y su poder transformador. Por ejemplo, enamorados de la palabra ocasión, la revestimos hoy con mucha alegría y con reconocimiento en la de Dorian Hoyos Parra. Por todos nosotros conocida y querida. Repito, en esta feliz ocasión, le estarnos reconociendo su presencia viva en el nuestro valioso mundo de la cultura, en esta ciudad, en la cual ella ha vivido, se ha movido y ha tenido su ser, como persona activa en la administración cultural, en la creación poética y como simpatizante también viva de todos los eventos de Manizales que tienen que ver con el arte, la música, las letras y el civismo.

Como todos sabemos el colectivo humano, la sociedad, aquel organismo en el cual nosotros mismos somos levantados y tenemos nuestro protagonismo al que entregamos nuestra dación y nuestro testimonio, es un árbol gigantesco que tiene sus orígenes, sus raíces en el mismo firmamento, que extiende su follaje y entrega sus frutos a la tierra.

En esta jerarquía de la humanidad hay estadistas, guerreros, sacerdotes, agrimensores, hortelanos y poetas. La mera reunión en derredor de nuestra bien amada mesa familiar es una pequeña representación del cielo y de la tierra, porque en el calor vivo de los alimentos, en la presencia del padre, la madre y de los hijos existen todas las castas y clases de esta jerarquía. Allí ha sabido ver Dorian Hoyos la poesía en el color del alimento y en la calidez de los paisajes familiares, porque ella es nuestra figura poética testimonial de lo cotidiano, de lo grato y por eso estamos esta noche, aquí reunidos, en este comedor familiar del reconocimiento, al calor de las palabras y miradas de cálidos amigos y contemplando gratamente como ascienden hasta el cielo las palabras como el humo de la sopa, porque ese es el sentido de todas nuestras poesías y nuestras plegarias, recordando gratamente a nuestro inigualado poeta Fernando Mejía Mejía. Todos nuestros escritores han sabido ver, como Dorian Hoyos, que escribir es un oficio religioso de lo cotidiano en el que se busca a Dios y en que él nos encuentra, en este punto de enlace que son las palabras.

Esta poeta, esta diminuta pero gran mujer, en el sector cultural es toda una institución. Toda su vida la dedicó a trabajar, como la más laboriosa abeja, por la cultura comarcana y nacional. Y permítanme que cuente, una vez más, una de mis metáforas favoritas. Cuenta el gran escritor italiano Italo Calvino, en uno de sus mejores libros: *Seis propuestas para el próximo milenio* que Carlomagno, el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, ya viejo, se enamoró de una joven, tan perdidamente, que descuidó, en Aquisgrán, la sede de su gobierno, los asuntos del imperio. A los pocos días se casó con la hermosa doncella, la que de manera inexplicable murió en plena luna de miel, repentinamente. Con esta noticia, sus consejeros respiraron aliviados. Pero el emperador llevó a sus aposentos el cadáver embalsamado, no quería separarse de él. A los tres días Carlomagno es vencido por el cansancio y se queda dormido sobre el cadáver.

El arzobispo Turpin, quien sospechaba de un encantamiento, aprovecha la oportunidad para revisar el cuerpo de la joven y debajo de su lengua encontró una piedra preciosa. El arzobispo la guardó en el bolsillo de su sotana, pero en el momento de retirarse su pie se tropieza con el emperador, lo que hace que se despierte. Entonces, Carlomagno empieza a perseguir al arzobispo, y éste, para escapar de la embarazosa situación, después de correr por los pasillos del castillo, logra llegar a la orilla del lago Constance y arroja, con todas sus fuerzas, la piedra preciosa al centro del lago. Y cuenta la leyenda que el emperador pasó todos sus días, hasta su muerte, en la orilla, mirando en lontananza, el sitio donde había caído la piedra encantada.

Pues nuestra emperadora, Dorian, la dueña de muchas amistades, desde hace muchas décadas lleva, en lo más profundo de su ser, esa piedra preciosa llamada cultura y, lo mismo que Carlomagno, hasta sus últimos días, la pasará bajo el agradable embrujo de la más sublime de las actividades humanas, la cultura, y, en su caso particular, la poesía. Alberto Cortés, el gran cantautor argentino, tiene una hermosa canción que se llama "A mis amigos". Creo que podemos citar, esta noche, una estrofa que siempre nos recordará a Dorian Hoyos Parra:

"Amiga mía si esta copla como el viento a donde quieras escucharla te reclama serás plural porque no exhibe el sentimiento cuando se llevan los amigos en el alma".

Dorian, de verdad, todos tus amigos, te llevaremos, por siempre, en nuestras almas.

SOCIEDAD DE MEJORAS PÚBLICAS

RESOLUCIÓN Nº 072

Por la cual la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales exalta la historia de vida de uno de sus miembros.

La presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, en uso de sus facultades estatutarias y,

CONSIDERANDO:

A. Que la Doctora Dorian Hoyos Parra ha cumplido labores muy destacadas y aportes de gran importancia en la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales desde su ingreso en el mes de junio del año 2000.

B. Que la Doctora Hoyos Parra es reconocida igualmente en los diferentes ámbitos culturales, cívicos, educativos, eclesiásticos, gubernamentales como persona de excelsas virtudes humanas, sensibilidad social y compromiso ético que se ha proyectado a través de su ejemplo de vida y de su obra literaria a nivel Departamental y Nacional.

C. Que durante sus 80 años de vida ha recibido premios y distinciones como: Condecoración del Departamento del Quindío. Trofeo Cultural Editorial "Camilo Torres". Reconocimiento de dos gobernadores del departamento de Caldas. De la Oficina de Fomento y Turismo del Quindío. Segundo Premio Novel Poesía (DANE) Bogotá, 1977. Reconocimiento como Poeta y Gestora Cultural de la Gobernación y la Secretaría de Cultura del Departamento. Reconocida Poeta de caldas, Supía 2011. Galardonada como Persona Mayor de oro de Caldas, 2012.

D. Que ha contribuido a la cultura y literatura con sus publicaciones "Gotas de Rocío", "Cantos Intemporales", "Eros y Urano – Amor y Cielo", "Alma de Gema", "Café y Ciudad".

E. Que con ocasión del homenaje que se realiza por la celebración de su cumpleaños número 80, es deber de la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales exaltar la meritoria labor de la Doctora Dorian Hoyos Parra que enaltece el quehacer cultural y cívico de la entidad.

RESUELVE:

Artículo Primero. Exaltar la historia de vida de la Doctora Dorian Hoyos Parra y ponerla como ejemplo de civismo para la presente y futuras generaciones.

Artículo Segundo. Hacerle entrega del Escudo de oro de la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales y la presente Resolución en nota de estilo, en el acto especial que se celebra en la Cámara de Comercio de Manizales, el día 15 de febrero de 2013.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE

Dada en la ciudad de Manizales a los 15 días del mes de febrero de 2013.

CONDECORACIÓN PARA EL MAESTRO SARMIENTO

A las 6:30 de la tarde, en la Secretaría de Cultura de Caldas, se realizará la entrega de la Medalla Emilio Robledo Correa, a Carlos Sarmiento Segovia, fotógrafo que laboró en LA PATRIA, que dedicó 50 años de su vida al cubrimiento de hechos coyunturales que marcaron un hito en la historia del departamento.

"Esta es una condecoración institucional de la Academia Caldense de Historia que solo se entrega a aquellas personas e instituciones que han aportado a la preservación y conservación del patrimonio regional y, también, a la difusión de la historia de la región", señala Jorge Eliécer Zapata, presidente de la Academia Caldense de Historia, quien agrega que *"50 años de formación de un archivo personal se han convertido en medio siglo de historia de la región".*

El maestro Sarmiento ha sido condecorado, entre otros reconocimientos nacionales, por el Gobierno Departamental, por el Ejército y fue Caballero Honorario de la Alcaldía de Manizales. También ha recibido distinciones a nivel internacional.

(La Patria, martes, Noviembre 20 de 2012)

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

Resolución Nº 02
(De 23 de octubre de 2012)

Por medio de la cual se concede la Condecoración Orden "Emilio Robledo Correa"

La Academia Caldense de Historia en uso de las facultades que le conceden sus Estatutos, y

CONSIDERANDO:

A. Que es deber de la Academia Caldense de Historia relievar el nombre de aquellas personas, instituciones o entidades estatales, que de una u otra forma se destacan por su trabajo en bien del desarrollo del estudio histórico de la región.
B. Que en la Asamblea General de la Academia del año 2007, se aprobó por unanimidad la creación de la Condecoración Orden "Emilio Robledo Correa", la cual será entregada todos los años en la celebración aniversaria de la Entidad.
C. Que el señor CARLOS SARMIENTO SEGOVIA, ecuatoriano de nacimiento pero colombiano de afecto y vivencia, ha sido desde la década de los 50, del siglo XX, el cronista fotográfico de Manizales y Caldas, fijando en las páginas de LA PATRIA la historia regional a través de sus fotografías.
D. Que su valioso trabajo gráfico ha recibido el premio mundial de fotografía Mergentaler, de la SIP; premios incontables en los campos internacional, nacional y local y condecoraciones de los gobiernos departamental, y municipal. Por tanto

RESUELVE:

Art. 1º Conceder la Condecoración Orden "Emilio Robledo Correa" al periodista gráfico,

Carlos Sarmiento Segovia, por su valioso aporte en la difusión regional y nacional del acaecer cotidiano, a través de sus fotografías en el diario LA PATRIA.

Art. 2º Entregar al señor CARLOS SARMIENTO SEGOVIA la Condecoración en Ceremonia Especial a realizarse el día 20 de noviembre de los corrientes, en la Secretaría de Cultura de Caldas.

Art. 3º Entregar copia en nota de estilo de la presente Resolución al Maestro Sarmiento.

Dada en la sede de la Academia Caldense de Historia, el día 23 de octubre de 2012.

JORGE ELIÉCER ZAPATA BONILLA
Presidente.

ALBEIRO VALENCIA LLANO
Vicepresidente.

DORIAN HOYOS PARRA
Tesorera.

ANTONIO ESTRADA ÁLVAREZ
Fiscal.

MARÍA OFELIA PARRA RUDAS
Secretaria.

PALABRAS PARA ENTREGAR LA ORDEN "EMILIO ROBLEDO CORREA" AL MAESTRO CARLOS SARMIENTO SEGOVIA

Para la Academia Caldense de Historia es muy significativo imponer la Orden "Emilio Robledo Correa" al Maestro Carlos Sarmiento Segovia por lo que conlleva su nominación, pues esta medalla se estableció para exaltar a personas o instituciones que en el correr de los años hubieran aportado al proceso histórico regional, creando, estimulando, divulgando, para lograr la permanencia en el tiempo de todos los procesos que dan identidad a la región.

Por todo lo anterior, el nombre del Maestro Carlos Sarmiento Segovia fue acogido por unanimidad por la Academia, pues la labor de periodista gráfico en el diario La Patria por medio siglo, significa el aporte a la identidad regional que puede ver en sus fotografías los cambios arquitectónicos de la ciudad de Manizales, la evolución de los mercados, las grandes manifestaciones colectivas en lo social, en lo sindical, en lo político, el gran suceso deportivo, la evolución en los gustos y en las modas, la conversión de amplios terrenos de la periferia en sectores residenciales, en fin, la transformación de la aldea grande en la urbe que se ubica entre las más sobresalientes de la república.

Al examinar los archivos del diario La Patria o los archivos personales del Maestro, el investi-

gador o el curioso, encuentran de manera visual la historia de la región. Aquí está todo. Las figuras relevantes de la política, del clero, de la belleza femenina, de la farándula, del arte. Está la feria de Manizales, su grandeza y su evolución. Por su lente cruzaron los premios Nobel de Literatura que visitaron a Manizales durante los Festivales Internacionales da Teatro o los hombres de negocios, cuando el café era el primer renglón de nuestras exportaciones. Sarmiento estuvo en el lugar preciso para que el diario de sus querencias, registrara el suceso con las figuras de los protagonistas.

Pero Sarmiento tuvo su ángel. Atinó siempre, y eso se revirtió en el reconocimiento de los directivos del periódico, del público lector, así como de quienes reconocen la maestría en el trabajo. Por eso mismo recibió como lo anota la biografía del condecorado, premios locales, regionales, nacionales y mundiales de fotografía. Pudo colocar su periódico al nivel de las grandes publicaciones del mundo, pues cuando le fueron concedidos premios fuera del país, seguramente tuvieron en cuenta el profesionalismo de un fotógrafo que podía competir con los grandes del planeta desde un país tercermundista. Son muy pocos los fotógrafos profesionales de nuestra patria que se pueden dar el lujo siquiera de emular a Carlos Sarmiento.

El mundo de hoy es enteramente visual. La imagen lo llena todo. Una publicación sin fotografías o gráficos, es pesada, aburrida, cansa en las primeras páginas. Un diario sin fotografías toma parecido con un sumario judicial aunque estos muchas veces se apoyan en fotos. La gracia del periódico en nuestro tiempo está en que la fotografía requiere solo un titular o un pie de foto para dar claridad sobre el suceso. La fotografía muestra el estado del tiempo, la aglomeración humana, la gravedad del suceso, la belleza de la reina, la cara amarga de la tragedia, a felicidad del triunfador, la fotografía en sí, relata todo, lo demás es la crónica que sin la foto, es pesada. Cosas de los tiempos, pero el arte visual domina hoy el mundo de las comunicaciones.

Al imponer pues la Orden "Emilio Robledo Correa" al mejor fotógrafo de la prensa en nuestra ciudad por espacio de 50 años, creemos haber hecho justicia con la vocación del Maestro y acertado como institución al exaltar a alguien que durante mucho tiempo contribuyó a la visualización del suceso histórico para bien de nuestra identidad.

Felicitaciones Maestro.

Jorge Eliécer Zapata Bonilla

PALABRAS DE CARLOS ALBERTO SARMIENTO ESTRADA

¿Qué culpa tiene la estaca si el sapo salta y se ensarta? En realidad ninguna. Pero de pronto, dentro de la comunidad de estos batracios se hallan tejido comentarios como el siguiente:... Eso fue que Sapurrio se suicidó, el venía muy achantado desde el revés económico que tuvo el año pasado....Y por allá, en un rincón de la sapería, remató la solterona sapa: ... No, eso fue más bien por el desengaño amoroso que sufrió la semana pasada. Como les parece que Sapurrio pilló a la Sapurrita nada más y nada menos que con Rin Rin Renacuajo dándose unos sapo besotes con sapo lengüetazos incluidos, y el pobre Sapurrio al ver esto y con semejante rival como lo volvió de famoso don Rafael Pombo, no tuvo nada más que hacer con semejante desengaño que pasarse al estacazo. (Por decir: pasarse al papayo).

Ahora bien: ¿Qué culpa tiene Carlos Sarmiento, si en su camino se encuentra el sapo, que salta y se ensarta en la estaca?.. Ninguna tampoco, con la diferencia, y con toda seguridad que dejaría registrado fotográficamente y publicado en LA PATRIA la secuencia completa de lo ocurrido, y de esta manera demostrarles a los chismosos sapos, que sapurrio ese día se encontraba en el sitio y la hora equivocados.

Inicio la charla de esta manera, pues como ya lo publique en pasada oportunidad, el anecdotario de mi papá es mágico, hechizante e inacabable.

Para mí el mejor programa cuando llego a su casa de Campohermoso, es sentarme a conversar con él y alelarme escuchándolo, eso sí, su tema central es LA PATRIA, LA PATRIA de su vida, LA PATRIA de sus amores.... – Pero ahí me crié (me dice).

Gracias a ella los levanté a ustedes, los eduqué pude darles y darme un bienestar económico aceptable, un status en la sociedad. ¿Cómo no voy a estar agradecido con LA PATRIA y con la familia Restrepo si ellos me han dado todo? En la vida uno tiene que ser grato y reconocer las cosas.

Mi papá es una cajita de música. Verlo con esa lucidez mental a pesar del accidente cerebral que sufrió, y el no verlo desfallecer con sus terapias diarias, lo llenan a uno de más admiración y respeto por este hombre que en verdad si es SÚPER como le decían algunos compañeros de redacción.

Pero como les decía, charlar con mi papá es una delicia... Me cuenta que en una oportunidad recién colocado en el TELÉGRAFO, llegaba al puerto de Guayaquil un barco, el más grande que anclaría allí hasta ese momento. El director del periódico mandó a uno de los fotógrafos para que cubriera esa noticia, y dejaron espacio en primera página para registrar ese acontecimiento Empezó a transcurrir el tiempo y el fotógrafo nada que aparecía, los minutos se volvían horas, y más para la edición de un periódico donde el tiempo es oro. Y ya, cuando menos lo esperaban y el director había tenido que improvisar foto de primera página, apareció el hombre como si nada hubiera pasado, y el director le preguntó:

–¡Qué hubo pues, qué pasó con las fotografías, nosotros aquí esperándolo para hacer la selección gráfica y vea la hora en que aparece.... ¿Qué le pasó por Dios?

–Y que fotografías iba a tomar señor director. No ve que ese barco se incendió llegando al puerto; respondió el iluso.

Su vida profesional está llena de anécdotas: recuerda que en una mañana subió al barrio Versalles a la iglesia de los Claretianos y allí sería atendido por el padre Ignacio Andrade,

quien antes de ser sacerdote, fue un político muy reconocido en el País. Cuando el clérigo salió a encontrarse con mi papá, quien se encontraba sentado en uno de los muritos de la entrada al templo, escucharon que desde una ventana de una casa vecina, una señora de la muy alta sociedad Manizaleña, le gritaba al cura, y ahora representante de Dios en la tierra, una cantidad de palabras de alto calibre y además lo tachaba de cura asesino... El religioso en ese momento sin inmutarse, se acercó a la ventana donde estaba la señora y también le gritó: ¡De los arrepentidos será el reino de los cielos, apreciada matrona!, dio media vuelta y continúo la charla con mi padre.

Cuando Luz Marina Zuluaga quedó Miss Universo, fue enviado a Bogotá al homenaje que le iban a hacer. Llegó como a las cinco de la tarde y del aeropuerto de Techo, se dirigió donde su amigo y también fotógrafo Manuel H., quien lo recibió muy bien, conversaron un rato y luego lo mandó con un hermano a que lo ubicara en un hotel, mientras llegaba la hora del acto que se llevaría a cabo en el hotel Tequendama.

Como siempre llegó al recinto con media hora de anticipación, y en el lobbie se encontró con Chucho Montaño, El Dr. Mario Vélez Escobar y con don Pedro Uribe Mejía, quien por esa época era el alcalde de Manizales, y quien al verlo le dijo: "De Sarmiento si me dejo retratar ". Y cuando Luz Marina llegó y vio a mi papá le expresó: "Sarmiento que alegría verlo, me siento como en Manizales ". ¡Cómo le parece, decirme eso Luz Marina!

Rememora que en una ocasión se encontraban varios periodistas de la vieja guardia en la redacción de la Patria haciendo varios planteamientos entre ellos aquel de qué quien fue primero, si el huevo o la gallina. Entre los contertulios estaban Jorge Santander, Alonso Parra, Joaquín Castaño y Tein Jaramillo. Las conjeturas iban y venían, liderando el tema Santander Arias pero sin llegarse a definir nada sobre lo tratado; mi papa se encontraba haciendo unos pies de fotos en la Remington de unos de sus compañeros, pero estaba atento al comentario y disertaciones que cada uno exponía.

Fue así como Jorge Santander le lanzó la pelota a mi papá y le dijo:

–¿Y qué opina Sarmiento? Y este le contestó: "Hombre Jorge, eso es demasiado controvertido, pero para mí y por lógica, me parece que es más fácil que la gallina ponga un huevo a que un huevo ponga una gallina".

Con esta respuesta todos se miraron y Joaquín Castaño dirigiéndose a Santander Arias le dijo: "ahí si te jodieron Jorge", quien salió apresurado de la redacción diciendo: "este me mandó fue a tomármelo triple", y soltaron la carcajada.

"Cuando el presidente Kennedy iba a llegar a Bogotá, también me enviaron a registrar su arribo, y solo porque yo siempre viajaba solo, llegué al aeropuerto de Techo y a los periodistas y fotógrafos nos ubicaron en una tarima muy alta y muy retirada del punto de encuentro de los presidentes. Yo cavilaba y me las ingeniaba, pues en esa época se trabajaba con cámaras Rolley FIex, no había tele objetivos, la única tele Rolley que había en el País la tenía El Espectador, entonces me fui escurriendo entre periodistas y fotógrafos de todo el mundo hasta que logré bajarme de la tarima y por coincidencia pasaba un camarógrafo gringo (estos si tenían autorización de acercarse un poco más), y yo me le pegué a un ladito hasta que llegué a un punto de

donde calculé podía hacer unas buenas y más cercanas fotografías, y por ahí me escurrí y me encuclillé bajo las piernas de un policía.. Sí señor, ese era el punto preciso... De ahí tomé las fotografías más exclusivas que se publicaron en cualquier diario del País, es decir, LA PATRIA los chivió a todos, y la foto del saludo y del abrazo del presidente Lleras Camargo y Kennedy se publicó en primera página del periódico, eso sí, como primer plano quedaron las piernas del policía, quien resultó ser un coronel, y el cual al yerme allí agachado me dijo: ¿Ud. Que hace aquí? ¡Su puesto es allá! señalándome la tarima... – Si Coronel, le respondí, y me levanté feliz y dichoso, pues ya había logrado lo que me había propuesto".

Después los comentarios sobre esas fotografías fueron muchísimos y hasta llegaron a decir: ¿Qué tal que Sarmiento hubiera sido un francotirador?

Por el Dr. José Restrepo mi papá tuvo un afecto especial.
Él era un hombre rico (me dice), pero demasiado bondadoso. La Rochela era prácticamente de él... Recuerda que en una oportunidad después de una gira política, arrimaron a su finca en Santágueda la cual llamaba el "Cigarral de don José". Una vez allí, vio una cantidad de mazorcas en uno de los corredores, entonces me acerqué al mayordomo y le dije que si me regalaba una, y el Dr. José que se encontraba cerca escuchó y me dijo: "Una no, coja las que quiera".

Yo sé que de los terrenos de Santágueda él donó mucha tierra para obras sociales.

El Dr. Restrepo le vendió una finca a don Efraín Jaramillo. Al cabo de unos meses se acercó don Efraín donde el Dr. José y le manifestó la intención de volverle a vender los terrenos comprados, y el Dr. Restrepo le expresó: "Me parece bien Efraín, pero te pago a lo mismo en que te vendí".

Durante las campañas presidenciales del Dr. Belisario Betancourt, el Dr. Restrepo puso su periódico de manera incondicional al candidato conservador. Las primeras no fueron fructíferas, pero así y todo el Dr. José no declinó en su voluntad de seguir apoyando al Dr. Belisario, y llegó un momento en que LA PATRIA estuvo al borde de la quiebra, y empezaron a llegarle ofertas de compra aprovechando la situación por la cual se pasaba en esos momentos, pero el Dr. Restrepo respondió: "Yo no puedo vender, LA PATRIA no es mía, LA PATRIA es de todos los Manizaleños."

Por esa misma época el Dr. José llamó a mi papá y le dijo: "Sarmiento, al medio día lo espero en el restaurante del Club Manizales para que tomes unas fotografías con X, Y y Z..." Mi papá lo miró asombrado, pues en los que le nombró escuchó los nombres de varios personajes que siempre estuvieron en contra de la campaña que el periódico había apoyado. Seguramente el Dr. Vio la cara de asombro de mi papá y le dijo: "Así es la vida mi querido Sarmiento, hay veces que nos toca comer sapos por ostras".

Hablar de premios y condecoraciones a nivel local, nacionales, internacionales y mundiales, es mejor que se lo pregunten a él aquí presente gracias a Dios, porque a mí enumerarlos todos, primero, no me da el tiempo otorgado para esta charla, y francamente la única respuesta corta que me ha dado en toda su vida fue hace poco cuando le pregunté: "Papá, cual recuerda Ud. como la mejor fotografía que ha tomado?... y me respondió: "Esa no la he tomado todavía ".

Un agradecimiento de todo corazón de parte de Carlos Sarmiento Segovia y de Zulay Estrada de Sarmiento, de sus hijos, nueras, yerno, nietos y bisnietos, para todos los miembros de la Academia Caldense de Historia, por este hermoso homenaje que hoy nos brindan, y a todos los asistentes a este acto el cual nos llena de orgullo, que Dios los guarde y los lleve con bien por estos caminos de la vida.

Muchas gracias.

Carlos Alberto Sarmiento Estrada
Manizales Noviembre 20 del 2012

Registro fotográfico de Guillermo (MEMO) Sarmiento E.

MI PAPÁ... Y YO...

Carlos Alberto Sarmiento
LA PATRIA | Manizales

Dicen que los ojos son el reflejo del alma. Los de mi papá son el de su Manizales querida, del mendigo, el potentado, la pareja que ríe feliz el día de su boda, la madre que llora desconsolada la muerte de su esposo e hijos sepultados por el alud de tierra, del futbolista que salta emocionado con su puño al cielo para celebrar el gol, o las manos del político que ante los ojos de mi padre y a esa magia que sólo él sabe, se agigantan y abrazan en un solo grupo entre miles de personas de la plaza pública. En él todo es mágico.

Foto: Guillermo Sarmiento/Prensa U. de Caldas

Recuerdo cuando llegaba por las noches y yo debía estar listo para las clases de fotografía. Los elementos que utilizaba eran: un block, tres lapiceros (azul, rojo y verde). El azul, para delinear el campo de desarrollo del trabajo "periodístico" (cancha de fútbol, de baloncesto o una pista atlética); el rojo, para determinar los elementos usados en cada acción (balón, jabalina o hasta la "pita" que revienta el atleta al cruzar la meta); y el verde, para las personas (el factor humano, "que es el más importante", me decía). Y, lógicamente, no podía faltar la cámara fotográfica, una Rolley Flex inmensa.

Recuerdo cuando debuté en el estadio Fernando Londoño Londoño y el 'Pecoso' Chica, que era el redactor deportivo de LA PATRIA, me presentó como el nuevo fotógrafo de deportes. Los amigos a quienes les comentó le respondieron: "es más grande la cámara que el fotógrafo" (yo tenía 8 años).
Evoco la primera vez en el laboratorio. Antes de apagar la luz me mostró el rollo que iba a revelar y me dijo: "este es un carretel cubierto por una cinta de papel, pero en su interior está la película fotográfica, de ella vamos a sacar personas (y apaga la luz).

Yo me quedé quietecito esperando el momento en el cual saltarían a mi alrededor (y prende la luz). "¿Dónde están los señores?", pregunté, y él haciéndome un ademán de espera con su mano, muy despacito iba subiendo la película ya revelada, y ¡Oh! Sorpresa, ante mis ojos maravillados aparecieron los cuerpos con caras, manos con uñas, cabezas con sombreros y hasta el humo de un tabaco que tenía un señor en la boca, y cuando se inició el proceso de copiado y luego el revelado me subió en un taburete, y mostrándome una cubeta con una "agüita" me dijo: "es el agua mágica".

Y metió en ella una hoja de papel, empezó a agitar la cubeta con una mano, mientras con la otra pasaba sus dedos sobre la cartulina y "¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Qué es esto?", exclamé… Ahí sí estaban de verdad los señores, ahora sólo faltaba que hablaran. Díganme ¿quién no se contagia así con tanta belleza?

También "cirujano"

En una oportunidad, para un eclipse de sol, él con varias horas de anticipación preparó sobre un trípode su cámara fotográfica, y yo como siempre a su lado aprendiendo el manejo del teleobjetivo que era indispensable. Él entraba y salía mirando ansioso su reloj; cuando el fenómeno celestial empezó a formarse, se arrodilló y colocó su ojo mágico en el visor de la cámara, y con solemnidad y silencio absoluto, pues sólo se escuchaba el clic del obturador, se entregó de tal manera a lo que realizaba que por momentos yo lo veía como elevarse.

Terminado el acontecimiento se levantó y dijo: "Dicen que no se puede tapar el sol con las manos, y yo lo acabo de hacer con este dedito", mostrando sonriente su índice. Así es él. Todo mágico.

Cierta vez un cirujano plástico envió una dama a su estudio fotográfico para que le realizara varias imágenes de frente y perfil, pues estos profesionales se apoyan en la fotografía para realizar sus trabajos. Mi papá atendió a la señora e hizo lo indicado. Tomadas las fotografías, la modelo también le encargó una serie para ella "y que me deje bien linda, Sarmiento", le dijo.

Tenía que hacer las fotografías de la señora "retocadas" y las del médico sin retoque, para que pudiera con el bisturí mejorar lo pertinente.

Al cabo de unos días llegó un mensajero por el trabajo, pero sin el dinero, pues el galeno pasaría luego a cancelarlo. Mi mamá, quien atendía el negocio, consultó con mi papá, y él le dijo: "sí mija, no hay problema", y él mismo empacó las fotos en un sobre y las envió.

-Pero cómo se te ocurre entregarlas sin la plata, mira que el arriendo ya está encima y las facturas no dan espera, vos si sos muy tranquilo- amonestó mi mamá.

–Tranquila que él no demora en llegar, espere y verá.

Dicho y hecho… al poco rato llegó el médico… "El trabajo quedó excelente, pero mire por Dios que yo necesito estas fotos sin retoque y usted las retocó". Mi papá las cogió y le dijo: "las confundí, espere traigo las suyas", y trajo las sin retocar… "Estas son las que me sirven, tenga le pago Sarmiento", y pagó. Cuando el médico salía, mi papá con una fotografía de las retocadas en su mano le dijo: "para que vea doctor que yo también soy cirujano plástico", y a mi mamá: "qué le dije, que no demoraba en llegar".

Picado por el "bicho"

Mi papá nació en Paute, provincia del Azuay, cuya capital es Cuenca (Ecuador). Sus padres fueron Manuel Sarmiento Villareal y Zoila Felicia Segovia Andrade, de cuya unión hubo cuatro hijos: tres mujeres y un varón. Su vida transcurrió normal hasta el fallecimiento de su madre, que lo sorprendió cuando contaba con sólo 7 años y apenas iniciaba sus estudios, por lo tanto la monotonía de la finca a la escuela y los duros trabajos de campo los fines de semana lo hicieron pensar en que debía emigrar y forjarse un futuro.

Más, cuando su padre, y siendo él el único varón, le encomendaba trabajos muy pesados, "pues la finca no se puede dejar acabar y usted tiene que seguir con la tradición familiar", le decía el papá. De todas maneras el "bicho" por la fotografía ya lo había picado, pues esporádicamente llegaban a sus manos revistas deportivas, y las fotografías "espectaculares" que en ellas veía lo hicieron tomar la determinación de ser fotógrafo de prensa y conocer el mundo, otro de sus sueños.

Una mañana de cualquier día y cualquier mes de 1945 y sin decir nada (pues su padre no se lo permitiría) empacó lo poco que poseía y viajó a Guayaquil, donde buscaría un profesor de fotografía, ¿cómo? "preguntando se llega a Roma"… y sí señor, al poco tiempo de haber llegado logró hacer algunos conocidos en el diario El Telégrafo, quienes viéndolo tan joven (14 años) y con tanto entusiasmo, lo encaminaron a donde don Rosalino Carche, quién le preguntó al llegar "¿y para qué quiere aprender? Eso no es tan fácil…". "Pues si quiere enseñarme, o si no, no, además le voy a pagar (le contestó mi papá)". A don Rosalino, seguramente, le cayó en gracia "el peladito" y no solamente fue su profesor, sino que lo nombró su ayudante, y le pagaba.

En 1948 empezó a trabajar en El Telégrafo, periódico de los hermanos Santiago, Abel y Eduardo Castillo.

Comienzan los viajes

Cómo a los tres meses, y viendo su profesionalismo (había cinco fotógrafos más), fue llamado por don Santiago, quien le dijo: "Sarmiento, organice todo para que viaje a Argentina, va a cubrir una competencia internacional de automovilismo Buenos Aires-Caracas, hemos fletado una avioneta que estará al servicio de ustedes". (Así se cumplía otro de sus sueños, viajar, conocer el mundo).

En la avioneta contratada por El Telégrafo viajaban un periodista Medina, otro Martínez y José Capobianco, su compañero del periódico… En tan poco tiempo de trabajo no sólo tenía nuevos amigos sino que también empezaba a conocer Argentina, Bolivia, Perú, y si las cosas seguían bien cruzaría Ecuador, Colombia y Venezuela.

Recuerda mi papá que la situación más difícil era el envío del material periodístico, en los aeropuertos les tocaba pasar las verdes y las maduras para despacharlos en avión para Guayaquil. Cuando regresó, a mi papá lo estaban esperando los hermanos Castillo con dos revistas en la mano, una de Coche a la Vista y otra de El Gráfico, con fotografías en portada de Carlos Sarmiento, tomadas de El Telégrafo… Se ganó el viaje a Colombia y Venezuela, "y siga cubriendo la competencia, que inicialmente pensábamos que terminaría en Guayaquil".

Así llegó a Caracas. "Cuando la competencia pasaba por Valera, Juan Manuel Fangio y Oscar Galvis se disputaban la punta, pero se les volteó el Cristo y ganó Domingo Marimón".

Amaneció en Manizales

De regreso a Guayaquil le tocó cubrir la información gráfica de un equipo que llegaba de Colombia, el Deportes Caldas, que enfrentaría en diferentes fechas a los equipos Norte América, Barcelona y Nueve de Octubre. La calidad de sus fotografías no pasaron por alto en los jugadores y visitantes, y lo buscaban para felicitarlo por tan "estupendo y oportuno trabajo". Así conoció a Bernardo Arango (arquero), Kersol y Luengo (defensas), Garrido, Navarro, Evar Kativiela (medios), Carlos Arango, Segundo Tessori, Julio Ávila, Rubén (colorado) Padin y "Diente de leche" Villalba (delanteros), quienes le dijeron: "cuando visites Colombia, date una pasadita por Manizales, quedas cordialmente invitado".

Una mañana, muy temprano, recibió una llamada de Ismael Sucre Pérez Castro (dueño del diario El Universo), quien le pidió que pasara por su despacho; mi papá aceptó, pero la curiosidad pudo más que la espera y se comunicó con don Rosalino Carche, quien era reportero gráfico de ese periódico. Le comentó sobre la llamada y él le contestó: "sí jovencito, yo hablé con el señor Pérez Castro, pues ya deseo retirarme, además usted es capaz de hacerlo, asista a la cita, eso sí, haga un buen contrato y hágase cargo".

Así pasó de reportero de El Telégrafo a El Universo, pero ese espíritu de aventurero y las ganas de andar por el mundo no lo dejaban en paz, pues recordaba su estadía en Venezuela y el valor de su moneda (el Bolívar) y tampoco olvidaba la invitación de los jugadores del Deportes Caldas. Y pensó: "estoy joven, tengo buenos ahorros, por qué no hacer el viaje a Colombia, pasar por Manizales, seguir a Bogotá y terminar en Venezuela". Así, en un abrir y cerrar de ojos, amaneció en Manizales.

Lo primero que hizo fue buscar a sus amigos del equipo de fútbol, quienes de inmediato lo acogieron, y ¡pum! de una vez al estadio, al entrenamiento, y le propusieron a que les tomara fotos. Así pasaron varios días, los cuales aprovechó para conocer a los fotógrafos manizaleños Pompilio Pinzón y Feliner, quienes procesaban sus películas y ampliaban sus fotografías.

La llegada a LA PATRIA

Una mañana estaba "embelesado" tomando fotografías en uno de los entrenamientos del equipo, cuando se le acercó un señor: "mi nombre es Horacio Jordano y trabajo como periodista deportivo de LA PATRIA, soy argentino y vivo en la casa del Deportes Caldas, vamos che, te invito a almorzar en la concentración y echate en la bolsa unas fotos de las que hacés para mirarlas"… Fue al hotel donde se hospedaba, separó tres fotografías y fue a la concentración que quedaba cerca de Bavaria, en la Avenida Santander. Jordano miraba el trabajo y con su cabeza aprobaba.

Una mañana, también en el estadio, el periodista deportivo llegó con otro señor y le dijo: "Te presento a don Arturo Jaramillo, también es periodista de LA PATRIA y quiere hablar con vos", y don Arturo le dijo: "vaya esta noche a LA PATRIA". Mi papá fue a la cita acordada y el señor Jaramillo le propuso que trabajara para este diario, y mi papá le dijo que no porque este periódico no le pagaría lo que él pedía, a lo que don Arturo contestó: "eso no lo hable conmigo, venga mañana y habla con don Bernardo Giraldo".

Al otro día visitó a Feliner, con quien ya tenía buena amistad y le comentó lo acontecido, su deseo de pasar por Bogotá y llegar a Caracas donde pensaba radicarse. Su amigo le dijo: "hable con el gerente, si llegan a un acuerdo ensaya, si se amaña se queda, o si no sigue su itinerario". Así lo hizo.

Don Bernardo lo atendió de inmediato y lo invitó a un tinto en el café El Candil que quedaba al frente. Hablaron y llegaron a un buen acuerdo, pero mi papá no tenía los papeles en regla. Don Bernardo le dijo: "volvamos a la oficina, yo hago una llamada". Se comunicó con el doctor José Restrepo, quien en ese momento era secretario de Obras Públicas, y éste le respondió que en media hora devolvería la llamada.

Dicho y hecho, en el tiempo convenido mi papá hablaba con el dueño del periódico, quien lo mandó para el DAS, donde Samuel Robledo, subdirector, quien lo atendió. Mi papá tuvo que regresar a Ecuador por varios documentos para legalizar su trabajo en Manizales. Como en ese momento era menor de edad, don Bernardo en el contrato de trabajo colocó que tenía 20 años y 11 meses.

Carrera de éxitos

Todo esto acontecía el 12 de junio de 1950, época desde la cual empezó una carrera de éxitos sin precedentes. A los dos años y medio contrajo matrimonio con Zulay Estrada (manizaleña), de esta unión nacieron 6 hijos, 9 nietos y 4 bisnietos (todos manizaleños). También su equipo del alma ,el Once Caldas y el periódico de su recontra, recontra, alma… LA PATRIA, al cual ama con todo su corazón y devoción.

El nombre de Carlos Sarmiento y el de LA PATRIA han dado la vuelta al mundo con el premio mundial de fotografía Mergentaler, de la SIP; premios incontables a nivel internacional, nacional y local, condecorado por el gobierno departamental, nombrado Caballero Honorario de la ciudad por la Alcaldía de Manizales, condecorado por el Ejército, la Policía, los entes colegiados de la ciudad y los gremios periodísticos nacionales y locales. En fin, se me quedan muchas otras en el tintero; alguna vez alguien publicó que Carlos Sarmiento tenía 3 patrias: La patria ecuatoriana, la patria colombiana y LA PATRIA de los Restrepo, en Manizales.

El maestro Carlos Sarmiento con algunos miembros de la Academia Caldense de Historia

Y no se equivocó, aunque yo le agrego su patria chica, Manizales, y todos los manizaleños sin distingo social, porque mi papá se ha "codeado" con todos, y todos se han "codeado" con Carlos Sarmiento. ¿Si o no que en mi papá todo es mágico?

Para terminar recuerdo unas frases que expresó Pablo Neruda: "Medité esta crónica, hasta que maduró en mi cabeza y en mi sangre".

(En Domingo, lapatria.com)

POR SU APORTE FOTOGRÁFICO CARLOS SARMIENTO RECIBIÓ ORDEN EMILIO ROBLEDO CORREA

Carlos Sarmiento Segovia recibió Orden Emilio Robledo Correa, por su aporte fotográfico. Su hijo Guillermo Sarmiento Estrada recopila memoria fotográfica de U. de Caldas

Redacción: Margarita Laverde Galvis

El maestro Carlos Sarmiento Segovia, padre del fotógrafo de la Universidad de Caldas, Guillermo Sarmiento Estrada, recibió la Orden Emilio Robledo Correa, otorgada por la Academia Caldense de Historia y la Secretaría de Cultura de la Gobernación de Caldas, por su valioso aporte en la difusión a nivel local y nacional con su trabajo fotográfico publicado en el diario La Patria.

En el acto, que se efectuó el pasado martes 20 de noviembre del 2012, Sarmiento Segovia, considerado el fotógrafo más importante de la segunda mitad del siglo XX en el Eje Cafetero, recibió la Orden en compañía de su familia.

Su hijo, Guillermo Sarmiento Estrada, quien trabaja en la U. de Caldas hace 29 años, presentó en el 2011 el Proyecto Memoria Fotográfica U. de Caldas, que pone a disposición de la comunidad el archivo fotográfico de la Institución, con aproximadamente 10 mil imágenes.

Por otra parte, también en el 2012, el maestro Sarmiento Segovia entregó a la U. de Caldas parte de su archivo, con más de 50 mil negativos que recopilan cuatro años de su labor.

Jorge Eliécer Zapata Bonilla, Presidente de la Academia Caldense de Historia, expresó: *"buscamos reconocer el trabajo del maestro, porque es muy significativo imponerle esta orden, ya que esta medalla se estableció para exaltar a personas o instituciones que a través de los años aportaron al proceso histórico y regional, para lograr la permanencia en el tiempo a los procesos del departamento".*

"Su labor gráfica significa el aporte a la identidad regional, que se pueden ver en sus fotografías: los cambios arquitectónicos de la ciudad, las grandes manifestaciones colectivas en lo social, sindical y religiosos, sucesos deportivos, entre otros", agregó Zapata Bonilla.

(Universidad de Caldas, 21/11/2012, en internet)

BAJO EL LENTE DE UN MAESTRO

Es definitivo, una imagen vale más que mil palabras, así lo demuestra la trayectoria profesional de Carlos Sarmiento Segovia, periodista gráfico de LA PATRIA durante más de medio siglo y corresponsal de El Tiempo, a quien la Academia Caldense de Historia le entregó el pasado martes la medalla Emilio Robledo Correa.

"Este reconocimiento se estableció para exaltar a las personas y a las instituciones que con el correr de los años lograron la permanencia en el tiempo de un material que alberga los procesos que le dan identidad a la región", destacó Jorge Eliécer Zapata, presidente de la Academia.

Y no es para menos, la promoción del voto femenino, el cubrimiento de la primera Feria de Manizales, la primera corrida de toros local y la inauguración del Festival Internacional de Teatro son tan solo algunos de los eventos históricos que fueron captados por el lente de su cámara.

Este ecuatoriano de nacimiento, pero como dicen sus hijos, colombiano de corazón y de toda una vida, llegó a Manizales a los 18 años para ser testigo de los principales hechos que enmarcaron la historia del municipio, convirtiéndose en el archivador y protector de la memoria gráfica regional.

"Sarmiento estuvo en el lugar preciso, a la hora indicada para que el diario pudiese registrar los más importantes sucesos. Recibió premios locales, nacionales e internacionales, por parte de quienes notaron el profesionalismo de este reportero gráfico que competía a la par de los grandes del mundo", subrayó Zapata.

Una característica adicional que identifica a este fotoperiodista y que cultivó en sus hijos, es el cumplimiento con los compromisos en el desarrollo de los cubrimientos gráficos, *"llegar media hora antes para enfocar lo que otros no podrán obtener"*, confirma su hijo Carlos Alberto Sarmiento.

Precisamente es gracias a esa actitud particular que, este hombre que se acerca a su novena década de vida, *"tuvo la oportunidad de registrar, en los años 60, con más precisión, el encuentro entre el presidente Alberto Lleras Camargo y el mandatario de los estadounidenses John F. Kennedy, porque se escondió entre unos periodistas extranjeros y un policía, en el momento más oportuno, mientras el resto de periodistas se encontraban en un sitio más alejado"*, contó.

No obstante, a pesar de los reconocimientos, a la pregunta de sus familiares sobre cuál ha sido

la mejor foto que ha hecho, su respuesta es: *"no la he tomado todavía"*, dice.

(Variedades/ lapatria.com/ Jueves, Noviembre 22, 2012)

FALLECIÓ ESTA MAÑANA EN MANIZALES EL FOTÓGRAFO CARLOS SARMIENTO

Don Carlos, de 82 años, fue homenajeado en octubre de 2010 con la mención de Toda una vida del Premio Nacional de Periodismo Orlando Sierra Hernández.

Durante medio siglo este fotógrafo, de origen ecuatoriano, pero caldense de corazón, retrató los momentos más importantes del Departamento y de Colombia, tanto así que de su época fue de los pocos fotógrafos colombianos que estuvo cubriendo un mundial de fútbol.

"Llegué a Colombia en 1950 proveniente de Guayaquil (Ecuador), aunque soy de Cuenca. Yo trabajaba en un diario en esa ciudad llamado El Telégrafo y decidí retirarme para salir de Ecuador en plan de paseo. Mientras estaba por Colombia pasé por Manizales, camino hacia Bogotá y fue entonces cuando conocí LA PATRIA. Allí me hicieron la propuesta de quedarme y fue entonces cuando luego de llegar a un arreglo, me nombraron, porque en ese tiempo era hasta con nombramiento. Además, cuando eso eran muy escasos los reporteros gráficos", dijo Sarmiento en una entrevista publicada por LA PATRIA en 2007.

Algunos datos de Carlos Sarmiento
– Se casó con doña Zulay Estrada en 1951.
– Su familia está conformada por seis hijos, cinco hombres y una mujer.
– Le tocaron tres generaciones de la familia Restrepo, propietarios de LA PATRIA.

Carlos Sarmiento Segovia y su esposa Zulay Estrada, durante el reconocimiento que le otorgó la Academia Caldense de Historia.

Frustración
Don Carlos, confesó, con algo de pesar y frustración, que le hubiera gustado fotografiar la Luna.

(Manizales, lapatria.com, Domingo, Marzo 10, 2013, 10:30 a.m.)

DESPIDEN AL HISTORIADOR GRÁFICO DE MANIZALES

Geovanny Martínez
LA PATRIA | MANIZALES

Quienes lo conocieron lo recuerdan siempre con su cámara colgada en el cuello. Llegó a Manizales en 1949 proveniente de Guayaquil (Ecuador), tras una invitación de los jugadores del Deportes Caldas. Ayer, después 64 años en la capital del departamento, falleció en la ciudad de la que fue su historiador gráfico.

Carlos Sarmiento Segovia, de 82 años, llevaba un mes en el Instituto del Corazón. Según su hijo mayor, Carlos Alberto, lo llevaron a la clínica porque estaba muy exaltado y hablaba incongruencias. "Estuvo nueve días bien, pero una bacteria acabó con el que fue el personaje de mi vida".

En la capital de Caldas conoció a su esposa Zulay Estrada, con quien se casó en 1951. Tuvieron seis hijos, cinco hombres y una mujer. Tes de ellos siguieron su oficio y son fotógrafos.

Ingresó a LA PATRIA en 1950 y se retiró en 2006. Siendo reportero gráfico del Periódico de Casa retrató a generaciones de familias manizaleñas y fue testigo de la evolución de la ciudad.

Alfonso 'Petizo' Núñez ex jugador del Once Caldas, lo recuerda como un hombre cordial y servicial. Destaca que las fotografías deportivas de Sarmiento Segovia no solo eran de celebración, sino de goles. Eso lo ratifica Jorge Eduardo Toro, ex jugador e historiador, quien tiene una foto en la que Alonso 'Pipa' Botero le marcó un gol a Víctor González, arquero del Deportivo Pereira y Selección Paraguay. "Fue en el arco de la tribuna norte. En esa fotografía a blanco y negro se ven las dos porterías, los 22 jugadores y su majestad el gol".

Javier Giraldo Neira, ex director de Nuevo Estadio, cuenta que viajaba con Carlos a los partidos que tenía el Once Caldas como visitante y apenas finalizaba el primer tiempo, de inmediato se regresaban a Manizales para revelar las fotos y publicarlas al otro día".

Taurino
Luis Bernardo Gómez Upegui, ex presidente de la Plaza de Toros de Manizales, expresa que Sarmiento Segovia hizo época en la ciudad porque su trabajo era reconocido por los cronistas taurinos Rogelio Vieira y Ariel Cardona, quienes quedaban siempre satisfechos con las fotos que él les estregaba. *"No había que escogerlas, siempre pasaba cuatro muy acertadas. Hay una especial con la que ganó un premio internacional y es de Pepe Cáceres entrando a matar en el momento preciso del lance. Se ve la expresión en la cara de Cáceres y cómo se está perfilando. Carlos la llamó La hora de la verdad, suerte suprema".*

Gómez Upegui dice que eso fue en 1965, recuerda la fecha porque en esa temporada taurina debutó la ganadería de Ernesto Gutiérrez, que se dividió con Dosgutiérrez.

Freddy Arango, reportero gráfico de esta Casa Editorial, asegura que él fue el precursor del fotoperiodismo en la región.

"Siempre estaba pensando en la foto, no salía como un loco a obturar la cámara, buscaba que la imagen tuviera contexto e impactara al lector. Se consagró como fotógrafo taurino, lograba la secuencia de la cogida de los toros a los toreros corriendo el carrete del rollo en la cámara. Eso ahora es fácil porque los equipos son digitales, pero antes era todo un reto".

Social

Sus últimos años en LA PATRIA los dedicó a hacer las fotos sociales. Su exjefe Olga Rivas recuerda que era sumamente responsable, respetuoso de su trabajo, según ella, conversaba poquito, pero era muy inteligente, siempre acertaba con la foto de la noticia o evento del día.

"Una vez una señora llamó enojada porque había quedado muy fea en la foto, él le respondió que uno quedaba como era. Las familias siempre solicitaban su presencia en los eventos sociales porque era muy respetuoso y discreto".

Jorge Molina Marulanda, presidente de la PAM, comenta que era un hombre muy sencillo y polifacético en su actividad laboral, era muy activo en lo deportivo, social, como en temas judiciales, por ejemplo cubrió la liberación de Fernando Londoño Londoño, quien estuvo secuestrado. También estuvo presente en los estragos del invierno en el año 1962, cuando desapareció el barrio El Triunfo.

Hoy serán las exequias a las 4:00 de la tarde en la Catedral Basílica de Manizales. Su cuerpo será cremado por decisión de la familia.

Cinco datos de Carlos Sarmiento

1. Nació en Paute, provincia del Azuay, cuya capital es Cuenca (Ecuador). Sus padres fueron Manuel Sarmiento Villareal y Zoila Felicia Segovia Andrade, quien falleció cuando él tenía 7 años. De cuatro hijos era el único varón.

2. En 1948 empezó a trabajar en el periódico El Telégrafo de Guayaquil, luego pasó a laborar en El Universo.

3. Solo volvió una vez a Ecuador desde que se radicó en Manizales. Eso fue en 1988, nunca más regresó.

4. Entre Orlando Sierra y Carlos Sarmiento siempre hubo afinidad. El desaparecido subdirector de LA PATRIA lo buscaba para todo.

5. Cuando le pedían una foto lo primero que hacía era una imagen en su mente y luego imaginaba cómo debía hacerla.

(LA PATRIA, Lunes, Marzo 11, 2013, p. 4a)

MUESTRA FOTOGRÁFICA DEL MAESTRO SARMIENTO

En 1975 ganó el premio Mergenthaler, en Estados Unidos, con una muestra de seis imágenes variadas y donde se destacó esta, en la que se ve un pequeño repartiendo votos en una mochila donde estaba impreso el rostro del Che Guevara.

Con esta foto logró un tercer puesto en un concurso de fotografía en La Haya (Holanda), en 1969, por capturar la imagen de un policía y un asaltante muertos en la plaza de mercado de Manizales.

"La hora de la verdad, suerte suprema". Así llamó a esta foto de Pepe Cáceres el fotógrafo Sarmiento.

La tragedia también fue retratada por su lente.

PREMIOS GRANADA DE LA CULTURA

Estimular la cultura en el departamento es el objetivo de los Premios Granada, reconocimiento creado por la Gobernación de Caldas y que será entregado en ceremonia que se realizará el 13 de diciembre en el Teatro Los Fundadores.

"Estos premios nos permiten reconocer la labor y las carreras de mucha gente que le ha entregado reconocimientos importantes a Caldas. Personas que con su labor en las artes y en la gestión cultural, son importantísimas para el desarrollo integral de las comunidades. Estos premios son un reflejo de las cosas buenas que nos hacen orgullosos de ser caldenses", manifestó el Gobernador de Caldas, Guido Echeverri Piedrahita.

Creadores, gestores y agrupaciones culturales que nacieron o residen en Caldas, y que demuestren una trayectoria y reconocimiento durante los últimos cinco años, podrán participar en la primera edición de los galardones.

Elizabeth López Ríos, Secretaria de Cultura de Caldas, lidera la iniciativa de los Premios Granada de la cultura.

La convocatoria fue presentada ayer por Elizabeth López Ríos, secretaria de Cultura de Caldas, quien explicó que se destacará el trabajo en torno a la cultura en ocho categorías.

Las postulaciones las podrán presentar a los Consejos Municipales de Cultura entre el 22 de octubre y 19 de noviembre entidades, organizaciones, agremiaciones o personas naturales en su respectivo municipio. Los Consejos harán la preselección de los postulados quienes serán enviados al Consejo Departamental de Cultura que seleccionará el 23 de noviembre a los tres nominados en cada categoría. El jurado conformado por siete personas decidirá quién será el ganador, el cual obtendrá como premio una Granada de Bronce, obra del escultor John Jairo Ramírez y $3 millones.

El premio Una vida en la cultura será adjudicado por votación de la comunidad. Cada Consejo Municipal de Cultura recibirá las postulaciones y posteriormente inscribirán el nominado en la emisora Caldas FM.

López Ríos aseguró que presentará un proyecto de ordenanza a la Asamblea para institucionalizar los premios o por medio de un decreto del gobernador. El costo de los galardones será de $46 millones entre premiación y logística, $26 aportaría la empresa privada y $20 la administración departamental.

Categorías

- **Música.** Interpretación. Podrán ser nominados músicos, solistas y conjuntos musicales.
- **Literatura.** Narrativa, poesía, ensayo e historia.
- **Artes escénicas.** Teatro, títeres, circo.
- **Danza.** Clásica, contemporánea y tradicional en todas sus manifestaciones.
- **Artes plásticas.** Pintura, escultura, dibujo, artes visuales.
- **Desarrollo cultural y patrimonio.** Artistas o instituciones que hayan desarrollado proyectos de patrimonio material e inmaterial con proyección a la comunidad.
- **Cinematografía.** Realización, exhibición e investigación (producción de largometrajes, cortometrajes, documentales, microdocumentales, animación, escritura y crítica cinematográfica.
- **Una vida en la cultura.** Un reconocimiento especial a las personas que por su labor y creación artística han contribuido al enriquecimiento del patrimonio cultural de los caldenses.

(lapatria.com. Variedades, Jueves, Octubre 18, 2012)

Luego del proceso de nominación de candidatos durante el período fijado para ello, se presentaron los siguientes:

Los nominados. Categorías:
Literatura. Octavio Hernández, de San José, Jorge Eliécer Zapata Bonilla, de Supía y Fabio Vélez Correa, de Risaralda.

Cinematografía. Jaime César Espinoza, de Manizales, Fundación Red Espiral, de Manizales y Festival de Cortometrajes, de Manizales.

Danza. Raíces Colombianas, de Manizales, Danzas del Ingrumá, de Riosucio y Danzas del Resguardo Indígena de Cañamomo y Lomaprieta.

Artes plásticas. Hylduara Mejía, de Manizales, Álvaro Serna Carmona, de Villamaría y Diego Jesús Gómez López, de Neira.

Música. Banda Sinfónica Estudiantil Instituto Neira. Estirpe y Canción, de Manizales y Cuarteto de Clarinetes Clarinnova, de Manizales

Desarrollo cultural y patrimonio. Festival Nacional del Pasillo Colombiano, de Aguadas, Escuela Taller de Salamina y Academia Caldense de Historia.

Una vida en la cultura. Fernell Ocampo Múnera: Educador, escritor, interprete musical, oriundo del

municipio de Viterbo. Wadys Echeverri Correa: Nacido en Filadelfia, poeta, cuentista y cultor con más de 30 años en el sector cultural.

Antonio María Flórez Rodríguez: Escritor colombo-español con una trayectoria cultural desde 1976. Julián Bueno Rodríguez: nacido en Riosucio, investigador, gestor y director del folclor del eje cafetero.

Luis Jairo Castro Eusse: Periodista, abogado, compositor, nacido en Marmato. Diego Panneso Etcheverry: Escultor, restaurador, pintor y ceramista, oriundo de Viterbo. Jorge Eliecer Zapata Bonilla: Nacido en Supía, poeta, historiador y escritor.

Grupo Musical Saqueazipa: Ha fusionado las expresiones artísticas que afirman la identidad riosuseña, andina. Esther Sierra: Nacida en Salamina, ha cultivado la afición por la poesía, al declamarla.

Fabio Alberto Ramírez: Director, compositor, autor, arreglista y músico manizaleño. Alberto Betancourt Betancourt: Es un destacado artista plástico local, nacido en Aranzazu.

DANZAS DEL INGRUMÁ Y FESTIVAL DEL PASILLO, INSTITUCIONES DE LA CULTURA DE CALDAS

Una alfombra roja recibió anoche en el Teatro Los Fundadores a los artífices de la cultura en el departamento. Allí se efectuó la gala de la primera edición de los Premios Granada, convocatoria con la que el gobernador de Caldas, Guido Echeverri, buscaba estimular a los protagonistas de la cultura en la región.

El evento contó con la presencia de seis de los siete jurados del concurso Pawel Nowicki, Beatriz Eugenia Díaz, César Augusto Monroy Bocanegra, Lisandro Duque Naranjo, Katya Margarita González Rosales y Andrés Samper Arbeláez, el único que faltó fue Juan Manuel Roca Vidales, quien no asistió debido a un quebranto de salud.

La gala la abrió el violinista Guillermo Gómez Cerón, con una puesta en escena en la que mezclaba los sonidos de su instrumento con música árabe, acompañado por bailarines.

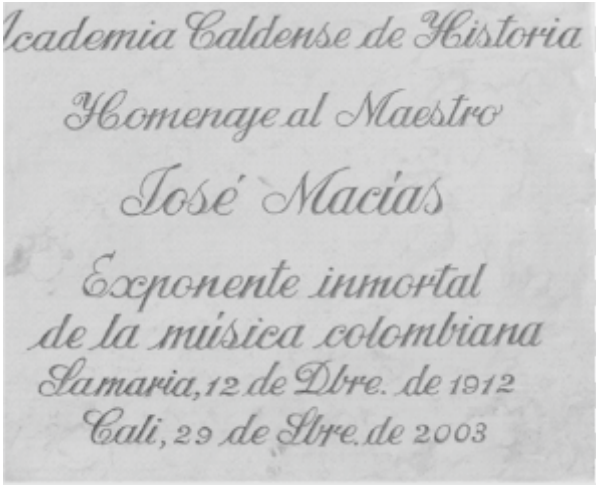
La velada continuó con los veredictos de los jurados, los ganadores más ovacionados por el público fueron las Danzas del Ingrumá, de Riosucio, Festival Nacional del Pasillo de Aguadas y la Banda Sinfónica Estudiantil del Instituto Neira, mientras que en las categorías individuales los más ovacionados fueron Fabio Vélez Correa, de Risaralda e Hylduara Mejía, de Manizales. La premiación se cerró con la lectura del decreto 245 en el que la Gobernación de Caldas adoptó el bambuco caldense como el baile típico del departamento y posteriormente una demostración de este ritmo con las Danzas del Ingrumá.

Ganadores
Literatura: Fabio Vélez Correa, de Risaralda. **Cinematografía:** Fundación Red Espiral, de Manizales. **Danza:** Danzas del Ingrumá, de Riosucio. **Artes plásticas:** Hylduara Mejía, de Manizales. **Música:** Banda Sinfónica Estudiantil del Instituto Neira.

Desarrollo cultural y patrimonio: Festival Nacional del Pasillo Colombiano de Aguadas. **Teatro:** Festival de Teatro Experimental de Anserma. **Una vida en la cultura:** Esther Sierra, de Salamina.

Al finalizar la Ceremonia de Entrega de los Premios Granada de la Cultura, comentó la Secretaria de Cultura, Elizabeth López Ríos: *"Hoy hicimos una ceremonia de gala, con alfombra roja, porque sentimos que a nuestros artistas en todos los municipios les falta reconocimientos. Hoy vivimos una fiesta y esta será la primera de muchas versiones de los Premios Granada."*

(lapatria.com. Variedades, Jueves, Diciembre 13, 2012)



HOMENAJE AL MAESTRO JOSÉ MACÍAS EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

El 12 de diciembre de 2012, un grupo de miembros de la Academia Caldense de Historia, se desplazó hasta el corregimiento de Samaria, en Filadelfia, con el fin de hacer un Homenaje al Centenario del nacimiento del Maestro José Macías, uno de los grandes compositores de la música folclórica colombiana. Por tal motivo se descubrió una Placa en la plaza principal, y el académico Jorge Eliécer Zapata Bonilla, Presidente de la Academia dictó una breve charla sobre la vida y obra del Artista.

VISITA A LAS CAPILLAS DOCTRINERAS Y COLONIALES

El 23 de marzo un grupo de la Academia Caldense de Historia realizó un viaje de estudio al norte del departamento del Valle del Cauca, con el fin de visitar las capillas doctrineras y coloniales de la Diócesis de Cartago. Para cumplir con los objetivos se contó con el apoyo de Monseñor Alejandro Castaño Arbeláez, Obispo de la Diócesis y del sacerdote Horacio Gómez Orozco, Miembro de Número de la Academia Caldense de Historia.

El cronograma de las actividades fue el siguiente:

- En la ciudad de Cartago se realizó la visita a la Catedral de Nuestra Señora del Carmen, de estilo neoclásico y réplica de la Basílica de San Pedro, en Roma.
- Visita guiada a la Casa del Virrey, Monumento Nacional, para estudiar el ambiente colonial, las obras de arte y el archivo documental.

Se visitaron también los siguientes templos:

- Iglesia de San Francisco (parroquia de Nuestra Señora de La Pobreza); aquí se encuentra el original de la imagen religiosa aparecida en un lienzo.
- Iglesia de Guadalupe; obra barroca con influencia criolla, que conserva portales, arcos, ventanas y grabados. Su construcción corresponde a principios del período republicano; es Monumento Nacional.
- Iglesia de San Gerónimo; construcción de 1692.

– Iglesia de Santa Ana; construida a mediados del siglo XVII como capilla doctrinera.
– Iglesia de San Jorge; su reconstrucción se inició en 1808, en homenaje a San Jorge, patrono de la ciudad.

Se hizo además un recorrido por las siguientes capillas y templos doctrineros y coloniales de algunos municipios:
– Capilla de San Juan Bautista, patrono de El Bohío; templo doctrinero construido en 1573, en el municipio de Toro.
– Santuario de Nuestra Señora de Las Lajas, en La Ermita; construcción del siglo XVIII, municipio de La Unión.
– Santuario de San José de Holguín, Hacienda Las Arditas, municipio de La Victoria.
– Capilla de La Ermita; construcción de 1612, en el municipio de Roldanillo.

CLAVE DE SOL, EL COTIDIANO CAMBIO DE LAS FORMAS

Vicky Salazar
LA PATRIA | MANIZALES

"Es el ejercicio de plenitud de la vida humana definido por el sol de mediodía", con estas palabras Jorge Eliécer Zapata Bonilla, autor de *Clave de Sol*, le da significado a su más reciente poemario.

El libro que presentó en la sede de la Secretaría de Cultura de Caldas, reúne 28 cantos cortos en los que describe cómo la luz cambia el paisaje, le da forma a las siluetas en el horizonte al amanecer; las muestra en toda su magnitud con el esplendor del mediodía, y después, a medida que va cayendo de nuevo el sol, regresan las sombras, los volúmenes se tornan dramáticos, hasta perder su contorno con el ocaso, un nuevo ciclo de vida que se completa, un nuevo ciclo de vida que se inicia.

Jorge Eliécer Zapata entrega el libro Clave de Sol - Poemas-*, a Elizabeth López Ríos, secretaria de Cultura de Caldas. Foto | Argemiro Idárraga | LA PATRIA*

Clave
El libro es un canto a la vida, una recopilación de momentos vividos, un recuento de lo observado, como lo dice Juan Alberto Rivera en el prólogo: *Clave de Sol* es una especie de tribuna donde el alma cuenta desde su todo y en detalle lo que la mirada alcanza –más allá de su propia concepción– un día, un momento, un instante, un reflejo que se sacude de su fantasía, un sol que resuelve, que goza y que regresa.

Jorge Eliécer Zapata Bonilla se inició con un libro de poemas, y después de 36 años se vuelve a aventurar en este género con *Clave de Sol*, la poesía que surgió rítmicamente entre sombras y luces, espacios y tiempos.

Obras
Entre los títulos publicados por Jorge Eliécer Zapata están: *El tiempo ya no estaba* (poemas 1977), *Huellas de perro* (cuentos 1980), *Historia de Supía* (ensayo 1980), *Adel López Gómez* (ensayo 1987), El *Rey Baltazar* (cuentos para niños 1989), *Efemérides supieñas* (cronologías 1990), *Símbolos Patrios* (heráldica de Caldas 1991), *Visión de Occidente de Caldas* (ensayos 1987), *El sable y la bandera* (cuentos 1998), *Municipios de Caldas* (monografías 2002), *Hitos en la identidad caldense* (ensayos 2010), *Tres letrados caldenses* (ensayo 2011), *José Macías, maestro de la música colombiana* (ensayo 2012) y *Clave de Sol* (poemas 2013).

El autor
Jorge Eliécer Zapata, narrador, poeta e historiador nacido en Supía. Inquieto por las letras y el acontecer de la región, ha incursionado en la prensa como colaborador de LA PATRIA, El Diario de Colombia y Tiempo Café; colaborador de los suplementos literarios de El Colombiano, Occidente, La Tarde y Diario del Otún.

Su trabajo ha sido reconocido con premios en concursos de cuento y poesía. Su trayectoria ha sido reseñada en Diccionarios y Antologías.

En el ámbito cultural se ha desempeñado como director del Instituto Caldense de Cultura, director de Cultura de los municipios de Anserma y Supía, miembro del Consejo Departamental de Cultura y del Consejo Regional de Patrimonio. Es miembro del Centro de escritores "Roberto Vélez Correa" de Manizales, y presidente de la Academia Caldense de Historia.

(La Patria, Cultural, miércoles 27 de marzo de 2013, p. 3b)

IV SIMPOSIO COLOMBIANO DE HISTORIA REGIONAL Y LOCAL

Este evento se realizó en la Universidad de Caldas los días 24, 25 y 26 de abril, organizado por la Asociación Colombiana de Historia Regional y Local (Historelo), Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Departamento de Historia y Geografía, programa de Historia, Maestría en Ciencias Sociales y Banco de La República.

Programación
- Foro Central: "Procesos regionales de consolidación del Estado". Moderador: Edwin Monsalvo Mendoza (Universidad de Caldas).
- Invitados: Los docentes Alonso Valencia Llano (Universidad del Valle); Jorge Conde (Universidad del Atlántico); Luis Ervin Prado (Universidad del Cauca).
- Mesa Temática No. 1: El Estado y los poderes políticos regionales y locales. Siglos XIX y XX.
- Mesa Temática No. 2: Enfoques de historia local y regional: teorías, métodos y problemas.
- Mesa Temática No. 3: Colonización y poblamiento: procesos de consolidación de las regiones en Colombia y América Latina.
- Mesa Temática No. 4: Intelectuales, cultura y representaciones sociales.
- Mesa Temática No. 5: Capitalismo agrario y procesos de industrialización local y regional. Colombia y América Latina.
- Mesa Temática No. 6: Ciudad, territorio e identidades territoriales en perspectiva histórica.

- Mesa Temática No. 7: Patrimonio cultural, archivos locales y regionales.
- Mesa Temática No. 8: Historia de la educación, didáctica en historia y las ciencias sociales.
- Mesa Temática No. 9: Religiones, imaginarios y representaciones.
- VI Coloquio de Historia: "Perspectivas y estudios sobre historia urbana".
- Conferencia de cierre: Albeiro Valencia Llano, Academia Caldense de Historia.

RECONOCIMIENTO A NUESTRO VICEPRESIDENTE, ALBEIRO VALENCIA LLANO

En el IV Simposio Colombiano de Historia Regional y Local, el Académico Albeiro Valencia Llano recibió un justo Reconocimiento que incluimos en esta edición de Impronta, congratulándonos por el mismo.

HiSTOReLo

ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE HISTORIA REGIONAL Y LOCAL

MOCIÓN DE RECONOCIMIENTO

La asamblea general de la Asociación Colombiana de Historia Regional y Local exalta la brillante labor desempeñada por el Dr. **ALBEIRO VALENCIA LLANO** en la construcción de conocimiento histórico regional y local caldense.

Así mismo por su aporte en las dinámicas de profesionalización histórica y el papel desempeñado en la formación de distintas generaciones de historiadores e investigadores en Colombia.

RENZO RAMÍREZ BACCA
Presidente

Dada en Manizales a los 25 días del mes de Abril de 2013.

NUEVOS ACADÉMICOS

UBALDO DE JESÚS RIVERA RIVERA

Nació en Concordia Antioquia, el 30 de Abril de 1958, hijo de padres campesinos, Emiro Rivera Durango y Amada Rivera Cosio, que se marcharon de su Antioquia del alma, para tierras del Departamento de Caldas en 1960.

Realizó sus estudios de primaria en el Municipio de Balboa, Risaralda, Escuela Antonio Nariño en 1971 y los estudios de secundaria en el Colegio Bernardo Arias Trujillo, de La Virginia, Risaralda en 1977 y estudios superiores en la Universidad Tecnológica de Pereira, donde se graduó como Licenciado en Ciencias Sociales con área mayor Historia y Geografía en 1985, posteriormente realizó estudios de Filosofía en la universidad Santo Tomás de Aquino donde se graduó en 1995.

En la actualidad se desempeña como docente en propiedad de la Institución Educativa Nazario Restrepo, a la cual llegó el 4 de Agosto de 1993, en donde ha desarrollado una importante labor por la cultura y la educación del Municipio de Viterbo.

Es en este Municipio, donde ha marcado historia por su trabajo cultural, fundamentalmente en las áreas de la Pedagogía y la Historia. Fruto de su trabajo ha elaborado propuestas en el modelo pedagógico de la Institución Educativa Nazario Restrepo Pedagogía Conceptual y la Cátedra de Historia de Viterbo que está por ejecutarse.

Entre sus publicaciones están las siguientes:

– *Parnaso Viterbeño*, obra colectiva, en el género de la Poesía.
– "Dos pueblos, dos culturas, un territorio". En Revista Ateneo de Historia, Revista Nº 1, abril de 2005.
– "Otras consideraciones acerca de Sopinga". En Revista Ateneo de Historia. Revista Nº 2, octubre de 2008.
– "Viterbo, cien años, ¿forjando historia?", en Revista Impronta Nº 9, diciembre de 2011, Academia Caldense de historia.

Actualmente, tiene una propuesta ambiciosa sobre la Cátedra Municipal de Historia, para desarrollar el Acuerdo 014 del 23 de septiembre de 2000, pero como la Administración Municipal no tiene los recursos económicos para apoyar la propuesta, se buscará por otras vías los presupuestos para tal fin.

PABLO GONZÁLEZ RODAS

De gran cultura académica como su hermano Publio, es Pablo González Rodas, hijo de Jesús González y Esther Rodas, ya fallecidos. Pablo hizo Primaria en Aguadas y Bachillerato en Salamina, e Instituto Universitario de Manizales; Lenguas Modernas en Tunja; P.H.D. en Lingüística, en Estados Unidos y Postgrado en Administración de Empresas, en España. Profesor vitalicio de Literatura hispanoamericana en West Virginia University, Estados Unidos.

Obras: Ha editado sobre la poeta española Gloria Fuertes, *Historia de Gloria, Amor, humor y*

desamor (Ediciones Cátedra, Madrid); *Premios Nobel Latinoamericanos de Literatura* (Libros Pórtico, Zaragoza, España, 1999); y en Colombia, *Jorge Rodríguez Arbeláez o La Integración Cultural* (Medellín: Gobernación de Antioquia); *Tres días de oscuridad* (novela), se publicó en noviembre de 1999 por Ecoe Ediciones, Bogotá; y *Colombia: Novela y Violencia*. Estudios retrospectivos sobre: E. Caballero Calderón, A. Echeverri Mejía, M. Mejía Vallejo, G. Álvarez Gardeazábal y G. García Márquez. Ensayos, (Secretaría de Cultura de Caldas, Manizales, Publiservicios, 2003) con Prólogo de Carlos Arboleda González.

Sus colaboraciones literarias han aparecido en diversas publicaciones académicas tales como Revista Iberoamericana (Pittsburg); Anales de la Universidad Complutense de Madrid; Anales de la Universidad Central de Quito; Letras Nacionales, Bogotá; Revista Quirama y Contextos (Revista de Semiótica Literaria), Medellín y en periódicos como El Diario Montañés, de Santander, España y El Colombiano, de Medellín.

Igualmente ha sido conferencista invitado sobre temas literarios en España, Portugal, México, Colombia, Brasil y Estados Unidos. En la actualidad adelanta investigaciones sobre la novela del narcotráfico y del sicariato, temas sobre los cuales ya ha publicado varios artículos.

POSESIÓN DEL ACADÉMICO PABLO GONZÁLEZ RODAS

La Academia Caldense de Historia celebró en la Secretaría de Cultura de Caldas, el 30 de abril de los corrientes, la sesión solemne de posesión de Pablo González como miembro correspondiente de la institución, y quien leyó el ensayo *Publio González Rodas: Historiador, ensayista y crítico literario.*

María Ofelia Parra Rudas; Carlos Arboleda González; Pablo González Rodas, nuevo académico de la Academia Caldense de Historia, y Jorge Eliécer Zapata Bonilla, presidente de la Academia Caldense de Historia. Fotos | Argemiro Idárraga | LA PATRIA

CONDECORACIÓN AL ACADÉMICO CARLOS ARBOLEDA GONZÁLEZ

El día 21 de mayo, en el Auditorio de la Secretaría de Cultura de Caldas, el Académico Carlos Arboleda González recibió por parte del Centro Literario Parnaso Eje Cafetero, de la ciudad de Pereira, la Copa "Miguel Álvarez de los Ríos", como reconocimiento a su trayectoria por la cultura y las letras regionales.

POSESIÓN DEL NUEVO ACADÉMICO GERMÁN OCAMPO CORREA

El día 28 de mayo tomó posesión como Miembro Correspondiente de la Academia Caldense de Historia, el educador y escritor Germán Ocampo Correa. Presentó la conferencia *Colonización Antioqueña en el Bajo Occidente de Caldas*.

– PRESENTACIÓN DEL NUEVO ACADÉMICO

Risaralda, La Colina del Viento, mi pueblo, el de Germán, y el de los conciudadanos que esta noche nos acompañan, ha sido rico en las elaciones intelectuales e inspiraciones poéticas.

A lo largo de cien años, las buenas Letras han jugueteado en las mentes de más de un intelectual local, y les han permitido producir páginas que hoy forman parte del legado cultural de la región.

En los años 30 y posteriormente, el genio burlón y folclórico de don Rubén Díaz, fue el amanuense poético de la vida social y cívica, en las pequeñas empresas del poblado naciente.

En los 40 fue Ovidio Rincón Peláez, el Poeta de la "Aldea", quien dio a conocer a Risaralda en sus hermosas y nostálgicas páginas publicadas en La Patria, en su columna "Rincón" y que revolucionara el lenguaje poético con su libro *El metal de la noche*.

En los 50 apareció *A las seis a.m. empieza la noche*, de Mario Vásquez Posada, un libro donde el poeta fijó en versos sentidos y firmes, su protesta ante las injusticias sociales que siempre han hecho parte de la cotidianidad nacional.

Y en los 80 tomó la bandera de la poesía Germán Ocampo Correa, el joven estudiante, futuro maestro de la niñez risaraldita, quien se dejó llevar por la magia de la palabra, en versos coloquiales, enamorados, civilistas y doloridos.

Porque su vida ha sido constante en el pueblo, él ha sido el educador forjador de nuevas mentes enamoradas de la lectura y las letras; el líder cívico "encarretado" con las actividades en pro del desarrollo de las gentes y el pueblo; el agente sindical en lucha aguerrida en pro del enriquecimiento intelectual y el progreso económico de los maestros, tan vilipendiados y menospreciados por los gobiernos estatales.

Y, por último, el aficionado a la historia, quien ha escrito ensayos sobre la región baja del Occidente caldense, sobre sus gentes y los hechos cotidianos de la comarca, y dando a conocer esa pequeña historia local, sencilla, modesta, pero de importancia para sus conciudadanos.

Este es el Germán a quien la Academia Caldense de Historia promueve hoy como Miembro Correspondiente, porque ha sido su filosofía destacar, estimular y honrar a las personas que con sus hechos, escritos y vida comprometida, han hecho grandes y destacados a sus pueblos natales.

Porque Germán ha sido el poeta del pueblo que ha realzado sus pergaminos intelectuales con las obras: *Antología de las horas muertas* (poemas, Editorial Andina, 1983). *Conjuros para ahuyentar la soledad* (poemas, 1996). *Siguiendo las huellas del Maestro* (2001). *Señales de humo en la luna* (2004). *Momentos Estelares de la Colina del Viento* (2012) Y *Ecos del Ayer. La Colina del Viento en anécdotas* (2013)

Asimismo, es autor de "La otra orilla de la noche", en el coleccionable Poesía Caldense Actual 14, una publicación del Instituto Caldense de Cultura, Diciembre 11 de 1996.

Su vida de nobles hechos, de dinámicas ejecutorias y de optimismo tenaz, se ve esta noche compensada con el reconocimiento que se le hace.

Bienvenido Germán a la Academia Caldense de Historia, esperamos sus bien documentadas y mejor escritas páginas para publicarlas en Impronta.

Y por último, gracias a todos los presentes por la generosidad al acompañarnos y brindarle un aplauso sincero de solidaridad y aprecio a nuestro amigo y Académico Germán.

Fabio Vélez Correa

RECONOCIMIENTO AL ACADÉMICO GERMÁN OCAMPO CORREA

La Alcaldía Municipal de Risaralda hizo un Reconocimiento al Académico Germán Ocampo Correa por "haberse ganado un sitial en la Academia caldense de Historia". El siguiente es el texto de la Resolución:

República de Colombia
DESPACHO DEL ALCALDE
Nit.800.095461-1

DECRETO Nro.193 - JUNIO 13 DE 2013

"POR MEDIO DEL CUAL SE HACE UN RECONOCIMIENTO A UN POETA Y ESCRITOR DEL MUNICIPIO DE RISARALDA"

EL ALCALDE MUNICIPAL DE RISARALDA CALDAS, en uso de sus facultades constitucionales y legales y

CONSIDERANDO:

Que es deber de la Autoridad Municipal, reconocer aquellas personas que con sus aportes culturales y literarios, contribuyen a exaltar los más caros valores del Municipio.

Que el señor GERMÁN OCAMPO CORREA, es un insistente ciudadano que desde su calidad de escritor y poeta le aporta a la cultura no sólo del Municipio, sino a nivel Departamental y nacional, distinguiéndose siempre por su papel literario de historia y poesía contribuyendo a la recuperación de nuestra memoria histórica y a la labor intelectual que ha desarrollado a lo largo de mucho tiempo.

Que sus investigaciones, pensamiento y logros le han permitido ganarse un sitial en la Academia caldense de Historia.

Teniendo en cuenta lo anterior,

RESUELVE:

ARTÍCULO PRIMERO: Reconocer la trayectoria del escritor GERMÁN OCAMPO CORREA, digna de ejemplo para las presentes y futuras generaciones.

ARTÍCULO SEGUNDO: Hacer público el Reconocimiento por su empeño en hacer resaltar en el ámbito cultural de Colombia el nombre de nuestra Colina del Viento.

ARTÍCULO TERCERO: Agradecer su constancia y esfuerzos porque con ellos es todo un pueblo y no solamente su nombre el que brilla, en los difíciles campos de la literatura.

ARTÍCULO CUARTO. Copia del presente Decreto, en nota de estilo, será entregado durante el Evento Cultural que se llevará a cabo en el Centro Cultural y Educativo "Angaska", el día viernes 14 de junio de 2013.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE

Dado en Risaralda Caldas, a los trece (13) días del mes de junio de 2013.

FRANCISCO PÉREZ CARDONA
Alcalde Municipal

Placa, en Cristal, otorgada por la Administración Municipal y que dice en su texto:

Alcaldía Municipal Risaralda Caldas

Al Maestro

Germán José Ocampo Correa

Por su incansable empeño de aportarle a la cultura de la Colina del Viento como docente, escritor y miembro de la Academia Caldense de Historia

Francisco Javier Pérez Cardona
Alcalde municipal, junio 14 de 2013

RECONOCIMIENTO AL ACADÉMICO FABIO VÉLEZ CORREA

La Alcaldía Municipal de Risaralda y la Casa de la Cultura "Ovidio Rincón Peláez", hicieron un Reconocimiento al Académico Fabio Vélez Correa por "haber sido merecedor del Premio Granada de la Cultura versión 2012, otorgado por la Secretaría de Cultura de Caldas". El siguiente es el texto de la Resolución:

República de Colombia
DESPACHO DEL ALCALDE
Nit.800.095461-1

DECRETO Nro.194
JUNIO 14 DE 2013

"POR MEDIO DEL CUAL SE HACE UN RECONOCIMIENTO"

EL ALCALDE MUNICIPAL DE RISARALDA CALDAS, en uso de sus facultades constitucionales y legales y

CONSIDERANDO:

Que es deber de la Autoridad Municipal, reconocer aquellas personas que con sus aportes culturales y literarios, contribuyen a exaltar los más caros valores del Municipio.
Que el señor FABIO VÉLEZ CORREA, se ha distinguido siempre por su talento literario en el campo de la historia, novela y cuentística, logrando con ello el descollar nuestro Municipio a nivel departamental y nacional.

Fruto de este trabajo literario, el Departamento de Caldas le concedió el premio "Granada de la Cultura del Departamento versión 2012", en la categoría de literatura y calificada por el poeta Juan Manuel Roca, con acto especial de reconocimiento efectuado en el mes de diciembre pasado. Es de considerar también, que la hoja de vida del escritor fue puesta a consideración y postulada por el Municipio de Risaralda Caldas.

El Municipio quiere reconocer, no solamente el aporte literario del escritor e historiador, sino también destacar el denuedo y permanente trabajo en pos de mostrar la altura y nivel cultural de nuestra Colina del Viento.

Por lo anteriormente expuesto, el Alcalde del Municipio de Risaralda Caldas,

DECRETA:

ARTÍCULO PRIMERO: Exaltar la trayectoria del escritor FABIO VÉLEZ CORREA, digna de ejemplo para las presentes y futuras generaciones.

ARTÍCULO SEGUNDO: Reconocer su aporte al desarrollo cultural y literario del Municipio.

ARTÍCULO TERCERO: Copia del presente Decreto, en nota de estilo, será entre-

gado durante el homenaje que la Administración Municipal, el Despacho de la Primera Dama y la Casa de la cultura Ovidio Rincón Peláez, rendirán al señor FABIO VÉLEZ CORREA.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE

Dad *das, a los catorce (14) días del mes de junio de 2013.*

FRANCISCO PÉREZ CARDONA
Alcalde Municipal

Reconocimiento, Aprecio y Admiración al escritor e historiador

Fabio Vélez Correa

Por haber obtenido el Premio Granada de la Cultura,
Versión 2012, en la categoría de Literatura.

Risaralda, Caldas, junio 14 de 2013

ACADEMIA DE HISTORIA DE PALMIRA CONDECORA AL ACADÉMICO ALONSO VALENCIA LLANO

Los académicos Albeiro Valencia Llano, Vicepresidente, Víctor Zuluaga y Fabio Vélez Correa, Director de la Revista Impronta, asisten a la imposición de la medalla "Pedro Vicente Cárdenas Manrique" en el rango de oro, a los Doctores en Historia: Francisco Zuluaga Ramírez, Alonso Valencia Llano y Zamira Díaz López, en evento organizado por la Academia de Historia de Palmira y realizado en el Auditorio Cámara de Comercio de Palmira.

Al evento asistieron académicos del Centro de Estudios Históricos de Cartago, de la Academia de Historia de Buga, de la Academia de Historia del Cauca, de la Sociedad Bolivariana de Santa Rosa de Cabal y de nuestra Academia Caldense de Historia.

Con motivo de la condecoración del Académico Correspondiente Alonso Valencia Llano, se dictó la presente Resolución entregada a la Academia de Historia de Palmira y a los tres Doctores en Historia homenajeados:

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

ACADEMIA CALDENSE DE HISTORIA

RESOLUCIÓN No. 001

Por medio de la cual la Academia Caldense de Historia se une a un Homenaje

La Academia Caldense de Historia en uso de sus atribuciones estatutarias y

CONSIDERANDO:

– *Que el día 17 de junio de 2013 la Academia de Historia de Palmira impondrá la Medalla "Pedro Vicente Cárdenas Manrique" en el rango de oro, a los doctores en historia Francisco Zuluaga Ramírez, Alonso Valencia Llano y Zamira Díaz López.*

– *Que los mencionados doctores han dedicado su vida a la investigación, a la enseñanza y a la divulgación de la historia regional y nacional.*

RESUELVE:

Artículo 12. Asociarse al merecido homenaje que la Academia de Historia de Palmira hace a los doctores Francisco Zuluaga Ramírez, Alonso Valencia Llano y Zamira Díaz López.

Artículo 22. Entregar copia de la presente resolución a cada uno de los homenajeados.

Artículo 39. Publicar la presente resolución en la Revista Impronta Nº 11 de la Academia Caldense de Historia.

Dada en Manizales, el día 13 de junio de 2013.

JORGE ELIÉCER ZAPATA BONILLA
Presidente

ÁLBEIRO VALENCIA LLANO
Vicepresidente

POSESIÓN DEL ACADÉMICO JAIME VARGAS MORENO

El día 25 de junio se llevó a cabo la Posesión del Nuevo Académico Correspondiente Dr. Jaime Vargas Moreno. Las palabras de Presentación estuvieron a cargo del Académico Belisario Ramírez González, quien expresó lo siguiente:

Señores Directivos, demás miembros de la Academia Caldense de Historia. Invitados e invitadas especiales.

Me siento inmensamente honrado por la nominación que mis compañeros académicos se han dignado hacerme, para presentar ante ustedes a quien desde hoy será un integrante más de esta Institución, la cual ya ha cumplido diez años de labor constante y fecunda dirigida a mantener vivas en la mente de todos nosotros las imágenes que configuran el maravilloso mundo de nuestra historia.

Me refiero al ilustre ciudadano de Victoria, Caldas, abogado, escritor y amigo, Jaime Vargas Moreno. El nuevo Académico es un intelectual de tiemplo completo. He sido un afortunado testigo de toda su trayectoria vital y por ello puedo dar fe de su idoneidad en los campos de la literatura, de los estudios históricos y de la Administración Pública.

Ocupó hace algunos años el cargo de Alcalde de su pueblo, labor en la cual su desempeño dejó huella impecable de honestidad y buen juicio; como también sucedió durante los varios años que ocupó el cargo de Asesor Jurídico del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.

Su brillante pensamiento y fecunda pluma han producido varias obras de importancia histórica, especialmente para su tierra natal, como el libro "Victoria, Historia y Colonización", obra de la cual se han publicado tres ediciones, la primera en 1987, la segunda en 1998 y la más reciente en el año 2009, ya actualizada por su autor. En la misma línea, en el año 1998 publica el libro "Más allá de la realidad y la Leyenda".

Su realización trasciende a otros espacios del amplio conocimiento humano, y de allí surge, en asocio con el Doctor Carlos Alberto Cortés Riaño, el libro "Régimen Político y Municipal", publicado en el año 2000, en el que recoge la normatividad administrativa, política y fiscal de los entes territoriales, ya no como simples agentes políticos y administrativos de las gobernaciones, sino investidos con la autonomía y las garantías que les otorgara la Constitución de 1991.

Posteriormente, también en colaboración del Doctor Cortés Riaño, y con la misma orientación, escribe el libro "Derecho Colectivo", del cual ya se ha publicado la segunda edición.

Los hechos cotidianos y el análisis de la realidad contemporánea de su entorno, también han inquietado a Jaime Vargas, y por ello su coqueteo por las intrincadas líneas del periodismo lo llevó a fundar el periódico regional "La Voz del Oriente", en el que dejó plasmada su perspectiva crítica y su constante preocupación frente al creciente abandono del campo y las problemáticas de una región lejana y extraña para muchos caldenses, quienes acostumbrados por la práctica y ensimismados por la necesidad, a la metrópoli, han olvidado una tierra de enorme riqueza natural e histórica.

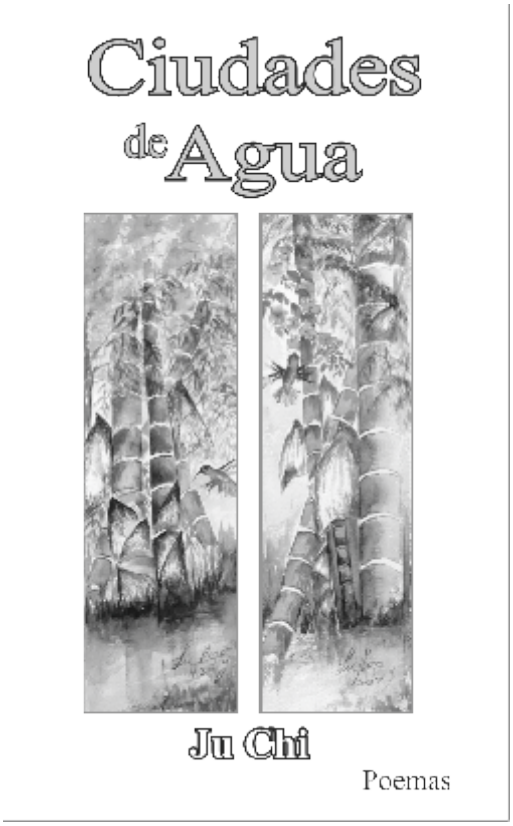
Para quienes lo conocemos, y para quienes aún no, Jaime Vargas Moreno, es un hombre destacado en todos los campos de la intelectualidad contemporánea, por lo que estamos seguros, será, a no dudarlo, un valioso integrante de la Academia Caldense de Historia.

Muchas gracias.

Belisario Ramírez González

RESEÑAS

CIUDADES DE AGUA



Ju Chi (Julián Chica Cardona)
La nueva editorial
Manizales 2012. 102 páginas
ISBN: 978-958-46-1397-4

PRÓLOGO

El acercamiento en la cotidianidad a *Ciudades de Agua*, el libro de Julián Chica abre al lector ávido de poesía un panorama inédito donde reencontramos aquellos elementos que, si bien rompen el silencio del paisaje poético, hacen seguidamente del mismo, un grito al cual volver los ojos.

En la voz del poeta caldense se perfila una ciudad cuyas palmas graban palmo a palmo sus ruinas y rutinas, nos aproxima a un mar extraviado cuando crece el asfalto alrededor nuestro y el árbol signa pájaros donde el deseo reclama por todo aquello en constante movimiento. El discurrir espacios donde lo cotidiano traspasa la mirada para suspender en ella una imagen de insaciable contenido, lo que hace de este poemario una vuelta a lo esencial entre las formas que suelen escapársenos habitualmente entre las manos.

El poeta salva el arisco intersticio de las jaulas interiores, nos lleva a degustar la sed que asfixia sin dejarse, sin embargo, seducir por la estampa amarga. Al contrario Julián tensa las palabras y como buen arquero mide la distancia entre lo racional y lo absurdo. No deja nada al azar.

Una lluvia del alma, un cuenco de remolinos inquietos, invitan a dar vuelta a los campanarios para volver a sí mismo y de ese modo valorar el ritmo donde confluyen las mareas bajo el espejo de una poética serpenteante por el drama humano.

Hay ciudades interiores que claman por una filantropía del amor capaz de reinventarse en su fragilidad, sacudiendo conatos de incendio. Las llamas inquietantes en ambos dinteles de puertas que no logran escapar al sueño, donde aquí y allá sus habitantes son víctimas o victimarios. Hambriento cardumen de lo que somos, este poemario constituye una invitación a detenerse en lo sencillo, para luego dar rienda suelta a lo novedoso, sin excluir la misión renovada y consciente de un peregrinar humano.

La vida nos cobra caro ese pasar sin detenernos ante la posibilidad de hacer patria de nuestras convicciones. Por ello es imprescindible retomar en cada página el hilo de la savia donde el hombre poeta que es Julián Chica nos adentra en un viaje de estampas con una fuerza o invocación pausada entre lo esencial y lo crudo, para no dejar secar la fuente original que somos y así

defender lo que hace posible a la vez al pez y al pájaro que resguardan la vigilia del yarumo, como bien lo dice el poeta:

"Sobrevivimos en resquicios altaneros
de algún ave misteriosa que ha escapado de la niebla
y nos ha dejado las raíces
donde nace el agua
y se yerguen en arrullos al jolgorio de los pájaros
en la inaudible voz de los insectos
Sobrevivimos
y no sabemos cómo"

He aquí por tanto una invitación a adentrarnos en el cauce de la corriente sintiendo como propio el "Acrílico" que sirve para reconocernos a nosotros mismos en el dolor de las pérdidas. Valga la perseverancia que nos rescata del paso del tiempo permitiéndonos penetrar los espejos a los que nos enfrenta el poeta.

"Porque al final todo eso es agua
y es fluido
La ilusión que llega o que se escapa
La vida se come la vida"…

Anna Francisca Rodas Iglesias
Medellín, 2012

JOSÉ MACÍAS. MAESTRO DE LA MÚSICA COLOMBIANA

Jorge Eliécer Zapata Bonilla
La nueva editorial
Manizales 2012. 84 páginas
ISBN: 978-958-46-1339-4

JORGE ELIÉCER ZAPATA BONILLA, EL "GLOCAL"

La antes denominada genérica y despectivamente "provincia" era esa región más allá de los bordes citadinos que contenía pueblos y montes habitada por "gentes" que "carecían de cultura".

Según los criterios centralistas y retrógrados, estas regiones estaban abandonadas a la buena de Dios y el desarrollo era un concepto que no cabía en sus destinos históricos.

Todavía, hoy en día, el calificativo de pueblerino o montañero es utilizado para menospreciar a las personas. Afortunadamente, en los estudios contemporáneos más avanzados sobre la cultura, estas ideas han perdido su

fundamento y quienes las esgrimen han pasado a ser aquellos que realmente están del lado de los "incultos". El mundo, a pesar de la globalización, avanza rápidamente hacia el reconocimiento de la diversidad y la multiculturalidad; y esos saberes que antes se consideraban obsoletos (de comunidades indígenas, afro, campesinas, populares, etc.) ahora emergen vigentes y poderosos frente al pensamiento homogenizador. Las riquezas culturales locales interactúan con lo global en lo que los cientistas culturales denominan como "globalización".

En este sentido, trabajos de estudiosos que fincan sus esfuerzos investigativos y literarios en la antes mal llamada "provincia", son los que más aportes hacen a la cultura progresista y de avanzada. Por eso hago mención especial de una persona que desde hace mucho tiempo ha dedicado su carne, espíritu y nervio a lo raizal, con la gran ventaja de provenir de una región culturalmente riquísima. Me refiero a Jorge Eliécer Zapata Bonilla, de Supía, Caldas, quien sin nunca dejar su pueblo, ha enriquecido el acervo cultural e histórico de Caldas y Colombia. Poseedor de una memoria prodigiosa, da gusto escucharle sus narraciones sobre los personajes y acontecimientos de su entorno más cercano: Supía, Riosucio, Marmato, Caramanta, desde lo histórico, las costumbres, los mitos, el folclor, así como sus argumentaciones y críticas profundas del manejo económico, político, social y cultural de nuestra región.

Este pensamiento, Jorge Eliécer no lo encierra en lo local, pues son también apuntes que interactúan con los asuntos globales y frente a los cuales también asume posiciones analíticas. Un ejemplo de ello, es el evento poético coordinado por él y realizado en días pasados en Supía denominado Poetas en el paisaje cultural cafetero, al cual tuve oportunidad de asistir como poeta invitado y que me sorprendió gratamente por el enfoque abierto y participativo que tuvo; como una articulación perfecta entre lo local y lo global.

Ahora, Jorge Eliécer ha enfocado su lupa en un personaje local y para mí universal, que hace parte de grandes afectos, pues está anclado a raíces profundas de mi vida de pueblerino y montañero; se trata del libro que ha escrito sobre nuestro gran compositor y músico José Macías, de Samaria, Caldas, y que será presentado en acto especial de la Orquesta de Cámara de Caldas en esa localidad el día doce de diciembre. Nunca olvidaré cuando mi abuelo José María Rodas me contaba de sus andanzas tipleras con el "Caratejo" Macías, y ambos "zurrunguiaban" por caminos y veredas de Filadelfia, Neira y pueblos aledaños.

Yo, que también soy de pueblo (Neira), día a día profundizo de nuevo mis raíces en los orígenes, porque soy un convencido de que quien no sabe de dónde viene, no sabe para dónde va. Por eso hago un reconocimiento especial a Jorge Eliécer Zapata Bonilla, el escritor, el gestor cultural y el apasionado de nuestra identidad y memoria, porque con su obra, en compañía de otros Quijotes, ha cimentado las bases para que en un futuro próximo, todas y todos nos sintamos orgullosos de nuestro ser y en un ambiente de respeto, paz y dignidad entablemos relaciones con el resto del mundo en condiciones de fraternidad e igualdad.

Este trabajo literario tiene el respaldo y calidad editorial de La Nueva Editorial (antes Manigraf) que en cabeza de otro gran gestor cultural y excelente editor e impresor, Rubén Darío Galeano, apoya a nuestros creadores, y quien también merece un comentario aparte que haré en oportunidad próxima.

Martín Rodas

(Quehacer Cultural, Año 27, Nº 299, diciembre de 2012, p 5)

...Y BENDIJO DIOS LA VILLA DEL SOL. VIDA Y OBRA DEL PBRO. ANTONIO MARÍA HINCAPIÉ SOTO

Ángel María Ocampo Cardona
La nueva editorial
Manizales 2012. 234 páginas
ISBN: 978-958-46-1461-2

PRÓLOGO

El escritor Ángel María Ocampo Cardona entrega a la comunidad una nueva obra sobre su patria chica, Marquetalia y sobre la región caldense. Aunque el propósito fundamental de este trabajo es historiar la vida y la obra del aureolado sacerdote Antonio María Hincapié Soto, en realidad el autor ha hecho un juicioso estudio sobre la violencia política en el Departamento de Caldas y acerca del período más cruel del enfrentamiento entre liberales y conservadores.

El protagonista de la obra es el Presbítero Antonio María Hincapié Soto, el Profeta Mayor de Marquetalia, uno de los prohombres que tuvieron que convertir el púlpito en tribuna política para proteger a los feligreses. El autor le sigue la pista al Padre Antonio María, desde su nacimiento en Sonsón hasta la llegada al Corregimiento de San Bartolomé en el municipio de Pécora; analiza su familia, la infancia, la formación religiosa, su ordenación y la celebración de la primera misa en San Bartolomé, donde transcurrió su niñez.

En varios parágrafos, apartes y pequeños capítulos se presenta la situación económica, política, social y religiosa del municipio de Marquetalia en el contexto regional. Se hace énfasis en el difícil ambiente político, en las contradicciones ideológicas y en el marco de la violencia política: la división entre alzatistas y laureanistas. Sobre esta parte el autor da muchas pistas para entender las causas de la violencia en el departamento, durante ese período, y ayuda a dilucidar el papel del caudillo Gilberto Alzate Avendaño, cuyos discursos incendiarios a alimentaban de algún modo el ambiente de violencia política que se vivía en la región y en el país.

Este fue el ambiente que encontró el carismático sacerdote cuando a llegó a Marquetalia; estudió su historia, costumbres y tradiciones, analizó la situación social, económica, política y cultural, dialogó con los habitantes de la zona urbana y rural, utilizó el confesionario y se empapó de la realidad. En este punto empezó su obra pacificadora.

El Padre Hincapié era muy especial: de conversación agradable, dispuesto para el diálogo, sabía escuchar, se relacionaba con todas las personas sin importar la condición social, y era capaz de dirimir cualquier tipo de pleito, pues tenía decisión y carácter; aguerrido y batallador.

Por estos aspectos se dice que cuando llegó a Marquetalia, en 1957, dividió en dos la historia de la parroquia.

El sacerdote supo aprovechar el púlpito para llegar a los feligreses, les vendió un discurso pacifista y al mismo tiempo empezó una campaña contra los líderes y caudillos que desataban el odio contra los liberales o contra las personas de ideología política contraria; señaló con sus propios nombres a los responsables de acciones violentas, desde los grupos políticos y alertó a la comunidad por la llegada de bandas armadas de otras regiones.

En la obra se analiza muy bien el accionar de los llamados "pájaros", grupos armados al servicio de los conservadores y de los "chusmeros" del Partido Liberal. En este ambiente se examinan las consecuencias de la muerte del caudillo Gilberto Alzate Avendaño en noviembre de 1960, y el tradicional enfrentamiento entre laureanistas y alzatistas, quienes según se dice, eran los más destacados protagonistas de los hechos de violencia en la región.

La muerte de Alzate le permite al autor plantear una hipótesis: en el ambiente de anarquía que reinó durante estos años de violencia política, la iglesia aparece como la única institución con autoridad, capaz de mantener el equilibrio y la cohesión. Cuando desapareció el caudillo conservador se inició el verdadero liderazgo del Padre Hincapié, quien llenó el vacío de poder dejado por Alzate Avendaño.

A partir de este período empezó otra etapa de violencia, más cruel, por la llegada de bandas criminales del norte del Tolima; se destacan los siguientes jefes: Desquite, Sangrenegra, Chispas, Zarpazo, Tarzán, Pedro Brincos y otros, quienes azotaron la zona rural de Marquetalia. Esta etapa tiene un momento de recrudecimiento de la violencia política con la "matanza de la ltalia" entre Marquetalia y Victoria, el 5 de agosto de 1963, cuando varios integrantes de la cuadrilla dirigida por Desquite asesinaron a 39 personas. El autor muestra la actividad del Padre Hincapié luchando por pacificar la zona y da luces para un estudio monográfico de la violencia política en el municipio y en el departamento.

Pero el accionar del sacerdote no se reduce a la gigantesca obra de la pacificación del territorio; estuvo presente en la fundación del Instituto Juan XXIII, de la Normal Superior Nuestra Señora de la Candelaria y del Colegio Oficial Mixto de Santa Elena, de Marquetalia. El autor recoge la incansable actividad del Padre, dirigiendo a su comunidad para organizar festivales, fiestas parroquiales, banquetes y rifas, para recoger dinero y construir las instituciones educativas. También participó en la organización de fundaciones de ayuda a las familias menos favorecidas y al sostenimiento del Centro Geriátrico. Fue educador y como tal se desempeñó como rector y docente.

Con esta excelente biografía el escritor Ángel María Ocampo Cardona ofrece un homenaje al Profeta Mayor de Marquetalia y a su patria chica.

Albeiro Valencia Llano

*****

Y BENDIJO DIOS LA VILLA DEL SOL…

Erase una vez el egregio pastor Hincapié
Apóstol de la Verdad, que anunciaste a Dios a los marquetones, pregonando el amor, la

paz y la fe que te corría a borbotones…
Tomaste en serio tu misión, el evangelio te transformó…
Con alegría gritaste liberación en un mundo pleno de esclavos...
Fuiste hombre entre los hombres, sacerdote y ser humano para los demás, consuelo para los más pobres, antorcha en medio de la oscuridad...
Sembraste paz y alegría, cantaste siempre Dios es plenitud, que el camino, la verdad y la vida une nos llevan al Padre que es Jesús…

Yo creo que a más de uno y en particular a uno o una de Marquetalia le gustaría escribir un libro sobre el reverendo Padre Antonio María Hincapié.

Publicaciones amplias o muy difundidas a propósito de su vida no ha habido hasta ahora. A excepción de alusiones rápidas y breves en alguna monografía, apariciones esporádicas y más bien anecdóticas en algún cuento municipal... Hubo algún intento de crear una página Facebook con las contribuciones de quienes le conocimos y lo tratamos de cerca… pero nunca se concretizó... En hora buena, como diría un habitante de la madre patria, el investigador, pedagogo e historiador hijo también de Marquetalia Ángel María Ocampo nos satisface esta necesidad que había, llena este vacío y sacia la sed de tener datos e información recopilada y ordenada sobre aquel a quien he llamado siempre egregio pastor Hincapié...

Yo creo, sin temor a equivocarme que el Padre Hincapié es patrimonio de todos los marquetones. Y algunos en particular, los que tuvieron la suerte de encontrarle y conocerle, podían contribuir con alguna pildorita sobre la impresión o huella que dejó en ellos nuestro entrañable cura. Y no es para menos, fue un hombre y una presencia que marcó por más de 30 años la vida y el acontecer marquetón. Sin conocer aún el contenido del libro ("Y bendijo Dios la villa del sol") que lanzará el mencionado autor, el próximo 19 de enero me atreveré hacer lo que llamaría una pre crítica del libro, que pienso solo será más valida y se encontrara su razón de ser cuando el libro ya sea difundido y sea su contenido de la total dominación de sus lectores. Sería más bien las expectativas respecto al libro, porque confieso, fue mi sueño, y aun es mi sueño escribir algo sobre el padre Hincapié. De todos modos felicitaciones a Don Ángel María por su trabajo y mística en esta investigación, como le conocemos, es seguro que esta vez como siempre no nos defraudará.

Primero, espero que además de los datos biográficos del Padre recopilados en los archivos históricos municipales y eclesiales, haya sido alimentado con entrevistas a cercanos suyos como su hermano nuestro también amigo, vecino de toda la vida, otro hijo adoptivo marquetón Don Manuel... Que se haya preguntado a abuelos, personas mayores que le contactaron sobre su personalidad...

Dos, espero que tenga una gran parcela en el libro el hecho fe-religioso-eclesial y no meramente el hecho pastoral (misión) del padre Hincapié como cura párroco, medico de almas... Me explico, espero encontrar en el libro también esa mini historia vocacional, que se nos cuente por qué habría decidido hacerse sacerdote, qué era la fe para Él y como veía aquella Iglesia que vivió entre dos épocas muy precisas (antes y después del vaticano II).

Tres, espero encontrar en el libro visos de un Padre Hincapié muy humano, con defectos (porque muchos los remarcan con humor), además no hay santo perfecto y que no sea algo picarón... Quiero que en el libro no se sea tan serio ni se pretenda abordarlo sólo realzando sus virtudes y minusvalorando o ignorando totalmente sus pequeños vicios, sus pecados, porque

siempre la moneda tiene dos caras... Todo ser humano tiene sus glorias y sus faltas... de lo contrario se caería en el fariseísmo o en una cierta hipocresía... espero hacerme entender:

Yo particularmente recuerdo eso del padre Hincapié: mientras vivía, se escuchaba de él, más defectos que virtudes… Al final solo "chismorreos", rumores sin fundamento... Su amor y o afán en ocasiones desmesurado por la plata (pero para ayudar mayormente a los pobres y desvalidos), su actitud crítica burlona (de los pecados de los otros: prostitutas, las señoras chismosas, los borrachos a quienes imitaba en la Iglesia y no era raro que alguna que otra vez profiriera una palabra de grueso calibre (pero para realzar lo contrario de eso que criticaba). Su carácter o mal genio era bien conocido, y a ratos su actitud displicente y seleccionadora con algunas personas muchos lo remarcan...

Pero detrás de todo esto había esa faceta poco realzada mientras vivió: esa faceta de constructor de comunidad de familia, la de un clérigo preocupado por la formación de a mujer, de la niñez y de la juventud; su compasión por los ancianos y los marginados socialmente... ello se tradujo en las obras concretas de los colegios Juan XXIII, la Normal, el Colegio Santa Elena, el asilo san Vicente... Sin temor a equivocarme, después de muerto fue que se vino a gritar, proclamar y hacer eco de todo aquello que parecía tan tácito y o poco evidente, mientras habitaba entre los vivos.

Hoy por hoy no podemos juzgar al Padre Hincapié con las categorías, la lupa de los años 70's 80s... Él respondió a una época, donde el cura y el alcalde eran los "manda callar" de los pueblos pequeños. El burgomaestre y el pastor católico eran aparentemente enemigos pero en el fondo de sí mismos y en la realidad del día a día, ellos mismos y todo el mundo sabía que se necesitaban mutuamente y que por ello se debían soportar. Cada vez que leo o veo *Don Camilo* de Giovannino Guareschi pienso en el padre Hincapié y en tantos sacerdotes que vivieron entre los años 50's y 80's... recios, aparentemente duros, irascibles, a veces, pendencieros, "plateros o amantes del panier" (canasto, ponchera de ofrendas en dinero), pero también orantes, contemplativos, caritativos, soñadores, visitadores de las familias (cuánto nos hacen falta esos curas de antaño)...

Ahí puede incluirse al Padre Hincapié... Eso es lo que recuerdo de Él. Yo tendría unos 7 años la primera vez que le vi, y su figura, su imponencia, su presencia en el pueblo y en las familias, despertó desde muy temprano en mi vida la fascinación por la vocación sacerdotal, tal vez porque desde siempre supe percibir y quedarme con las mejores virtudes del sacerdote. Así nos ocurre con todos los seres humanos con quienes convivimos, nos tropezamos, nos encontramos a lo largo de la vida: descubrimos un día que en ellos que solo había luz sino que también había oscuridad, que no solo eran un cumulo de virtudes sino también dechados de imperfecciones... entonces los amamos y los odiamos... recuerden a la odiada amada Ingrid Betancurt, por ejemplo, al odiado-amado Álvaro Uribe, al odiado-amado Chávez... Ni Jesús, el hijo de Dios estuvo libre de eso (pero la causa del odio hacia Él fue bastante bien diferente).

Aun ahí puede incluirse al Padre Hincapié... Eso es lo que recuerdo de Él. Unos hablaban bien de Él, lo veneraban, lo subían a los altares, otros lo bajaban del pedestal, lo criticaban, lo blasfemaban... Y puede que hoy haya pocos que se atrevan a blasfemar, pero la gran mayoría lo subimos al pedestal. Personalmente no tuve mucha oportunidad de compartir o sostener largas charlas con el padre Hincapié... Uno porque cuando decidí entrar al seminario no lo hice en la jurisdicción de su parroquia ni de su diócesis... Aquello, recuerdo que le extrañó y le admiró... No ensayó mucho, al menos conmigo, de hacernos desistir y reconsiderar la posibilidad de ir a

estudiar a Manizales o hacernos sacerdotes seculares para la propia diócesis local de La Dorada-Guaduas que se había recién creado en 1985.

A pesar de todo, tanto a Darío Castillo como a mí nos apoyó y dio buenas referencias de nosotros cuando nos enrolamos en las filas de los Misioneros de Yarumal, venidos de Medellín a Marquetalia en 1987, para hacer lo que se llamaba promoción vocacional y animación misionera... Es más, después siguió invitando a padres y seminaristas de nuestra comunidad para animar misiones de navidad y semana santa tanto en la zona urbana como las veredas entre 1988 y 1991, hasta que se nos fue. En efecto, mi primera misión como seminarista la hice en Marquetalia, en las veredas de Guarinó-Guamo, San Pablo, Lituania y las Encimadas a finales de 1988, siendo cura párroco nuestro entrañable Pastor Hincapié... yo joven rozando los 20 abriles.

El 10 de enero de 1993, era un domingo, si mal no recuerdo me encontraba en la ciudad de Cali (Valle del cauca), en casa de mis abuelos maternos y tíos. Iba de paso para el Ecuador, donde había sido enviado a mi año de pastoral (correspondiente a mi segundo año de teología). Al día siguiente seguiría para el país vecino... Ese mismo domingo por la tarde, me enteré de su muerte... tuve el impulso de devolverme para Marquetalia y asistir a sus funerales, pero me fue imposible, por obediencia, por cuestión económica, por falta de tiempo... y de decisión finalmente. Me hubiera gustado mucho haber estado presente aquel día en la villa del sol... pero fui un ausente más... en la distancia oré por el Padre Hincapié y acompañé aquella gran multitud que se volcó a las calles de Marquetalia para rendirle el ultimo y merecido homenaje.

Muchas cosas han cambiado desde que usted se ha ido Padre. Se fue usted en un momento, yo diría preciso y a la vez inconveniente... Preciso, justo, si... porque no sé como hubiera reaccionado ante lo que venía: Todos esos cambios de la postmodernidad, la tecnología, el discurso racionalista, el relativismo, el desfogue de la violencia y la corrupción, la amoralidad e inmoralidad en las instituciones, en la familia misma... Y se fue usted en un momento inconveniente porque lo necesitábamos... Nos urgía su voz profética, su sinceridad para llamar al pan pan y al vino vino. Una vez más gracias Egregio Pastor Hincapié por su testimonio. Por su luz, por su profetismo, su generosidad con los pobres, su desvivir y preocupación para brindarle lo mejor a la familia, a la mujer, a los jóvenes, a los niños ya los viejos... Gracias porque ha dejado su impronta imborrable y la influencia indeleble, en la historia marquetona.

Llegaste de Pácora a Marquetalia un incierto día de los años 50...
Arribabas a la villa del sol con tu experiencia de vida,
imbuida del amor al ser humano y al sempiterno Dios.
No te quedaste quieto ni incólume ante la miseria ni el atraso social,
aquel pueblo enclavado entre montañas necesitaba despertar,
Marquetalia con tu presencia suscitó el progreso se destacó la educación...
Y floreció el amor.
No fuiste pequeño ante el ejemplo del maestro de Nazareth,
lo que te movió primero fue la compasión y el sueño del Reino de Dios;
ese reino que es la sociedad alternativa de los hombres y mujeres
que luchan, no se resignan ante la crisis, la dificultad y la miseria.
Y dan campo al florecimiento del amor.
Con tu vida y tu obra tradujiste egregio pastor Hincapié
la fe, la esperanza y la caridad que caracteriza al discípulo de Cristo;

entendiste muy en serio y te tomaste muy a pecho aquello que dijo el Maestro:
"He venido para que tengan vida y vida en abundancia"
Para que florezca el amor.
Así también con esta frase podríamos resumir tu vida entera:
una vida donada a pesar de sus pecados y sus falencias humanas.
Nos mostraste que podemos ser santos, católicos y muy devotos,
siendo auténticos, sin dejar de ser nosotros mismos, siendo alegres...
Y haciendo de este modo florecer el autentico amor.
Inculcaste que lo más importante será siempre
el amor que pongamos en nuestras obras;
que lo esencial es que seamos gestores de vida,
defensores y respetuosos del más preciado don...
para que en el atardecer de la vida nos juzguen
por haber dejado florecer el amor que brota de nuestro corazón...

P. Gustavo Quiceno Jaramillo. Mxy
Dorval, Montreal-Quebec
Enero 7 del 2013. 21h38

(Tomado de El Martillo Cívico Cultural, Nº 309, enero 2013)

*****

PALABRAS EN LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO

Cuando me invitaron para que les dirigiera unas palabras, en este homenaje que se le rinde al Padre Hincapié y que en representación de su familia agradeciera este homenaje, me alegró profundamente y pienso que bastaría con decir Gracias Ángel María, Gracias Rogelio y Herminzul y gracias Ustedes por estar presentes en este homenaje al Padre, pero quisiera que me permitieran alargarme un poco para adentrarme en algunos comentarios sobre lo hecho y vivido por el Padre en nuestro pueblo.

Para entender todo lo aquí pasado y lo aquí ocurrido, hay que partir de una relación inicial entre sacerdote y comunidad que no ofrecía buenos augurios pero que a pesar de ese comienzo accidentado propició todo el cambio y el progreso que le sobrevino a Marquetalia con la llegada del padre Hincapié.

Marquetalia era la cenicienta de Caldas, olvidado de todos y de todo, lejos del corazón de dirigentes y gobernantes que solo lo tenían en cuenta para enviar castigados a los funcionarios cuidos, en desgracia, además era un pueblo de mala fama, un pueblo sucio, violento, pobre, inculto, atrasado, con pésimas carreteras, con malos servicios públicos, mal servicio de transporte, y a pesar de todo el padre se enamoró de él y, lo hizo su pueblo… había nacido en Sonsón, se crió en San Bartolo, estudió en Manizales, pero se enamoró de Marquetalia.

El Padre Hincapié era fuerte, hablaba duro, le decía de frente a la gente lo que tenía que decirle y que ellos no querían oír, vino a cambiar un orden establecido, cerraba cantinas, alegaba en misa, entró pisando callos... Pero a pesar de todo la gente se enamoró de él, fue un amor a primera vista entre pastor y ovejas a pesar de la incompatibilidad existente

Es aquí donde se entiende porque a pesar de lo previsto el padre se queda en Marquetalia y da inicio a su trasformación, transformación que no asumió como protagonista sino que siempre decía "yo solo soy un instrumento", dándole todos los créditos a "aquel que todo lo puede, a aquel que es camino verdad y vida", de ahí que el título del libro de Ángel María *Y bendijo Dios la Villa del Sol*, reconoce en Dios al autor primordial de lo actuado por el Padre Hincapié.

¿Cómo logra Dios las hazañas a través de sus enviados...?

Sólo basta leer los primeros diez versículos del libro de Josué, este pasaje bíblico tuve la oportunidad de escucharlo hace cerca de veinte días a un predicador católico laico, nacido en Marquetalía el predicador William Zuluaga, fundador y director de la fundación María Mediadora Internacional, quien hacía referencia al momento en que después de morir Moisés sin poder entrar a la tierra prometida, Dios encomienda a Josué dirigir la conquista de esa tierra, pero al observar Dios que Josué mostraba temor, le repite en tres o cuatro veces:

Yo estaré contigo, no te dejaré, ni abandonaré, cumple mis preceptos, no te desvíes ni a la derecha ni a la izquierda se fuerte... ten ánimo. No te asustes, porque yo estaré contigo donde quiera que vayas....

Eso mismo debió ocurrir cuando Dios envió al padre Hincapié a Marquetalia diciéndole Padre Hincapié este es tu rebaño el que pastorearás hasta tu muerte, pero no temas, no te asustes, ten ánimo que yo estaré contigo vayas donde vayas, no tengas miedo, ten ánimo. Eso sí, cumple mis preceptos sin desviarte a la derecha y a la izquierda.

Debieron ser muchos los desánimos, las angustias, las frustraciones, las tristezas que en algunos momentos lo atacaron, pero gracias a su inmensa fe que le permitía renovarse cada mañana, podía levantarse con nuevos bríos para seguir con la tarea programada para sacar este municipio adelante.

Cuales serian los pensamientos de nuestro pastor cuando totalmente solo, caperuza en mano alumbraba la labor del operario de la máquina que el departamento sólo le prestaba en las noches para hacer la explanación donde hoy está esta escuela normal, muy seguramente esa voz interior ten ánimo, se fuerte, le daba valor para seguir adelante.

Cuáles serían los pensamientos del padre ese primer lunes cuando a las tres y media de la tarde cogiendo su famoso fuete se dirigió hacia la plazuela y parándose al frente de la cantina de Misael García dio la orden a los hombres que allí estaban… *todos afuera y cierren esta cantina,*

Me imagino esa palabras interiores no te asustes, yo estoy contigo pase lo que pase cuando se dirigía al Sauzalito, luego al San Marino, la cantina de "patemazo", de Carlos Zuluaga y llegar a la plaza con más de 100 hombres, hacer cerrar el Cosmopolita y luego el café París de Tista Suárez, terminando en El águila para luego hacer entrar a la iglesia 150 o más hombres cerrando herméticamente las puertas del templo, hasta las cinco de la tarde cuando daba la orden a su sacristán de abrirlas. Esta catequesis la sostuvo durante 15 años y solo la dejó cuando estuvo convencido que los hombres de Marquetalia estaban catequizados.

El padre Hincapié propició la transformación cultural, social, religiosa, económica y política de Marquetalia, es por eso que los homenajes que se le hicieron en vida y el hecho de escribir un libro sobre su vida y obra son bien merecidos, su vida estuvo llena de obstáculos que él supo

sortear con firmeza, con voluntad de hierro, sin dejar su profunda fe en el Rey de Reyes

Así como tuvo la mayoría de un pueblo que lo apoyaba, respetaba y quería también fueron muchos sus enemigos, fueron muchas las acusaciones y no pocas las amenazas de muerte, pero él seguía adelante, nunca dudó de camino a seguir y de la semilla que debía dejar sembrada.

Semilla que cayó en tierra buena y dio un alto porcentaje de rendimiento, por eso hoy vemos maestros y sacerdotes que siguen sembrando su ejemplo y cientos de profesionales, de marquetones y marquetonas que trabajan con orgullo en muchos países del mundo llevando con gratitud el recuerdo de quien fuera su pastor, guía, maestro, amigo y compañero, por eso en buena hora hay que celebrar que uno de sus alumnos el magister Ángel María Ocampo haya escrito el libro sobre la vida de este sacerdote tan valioso para nosotros y además resaltar el hermoso título *Y bendijo dios la Villa del Sol*, reconociendo esa realidad que el paso del padre Hincapié por Marquetalia fue una bendición de Dios.

Gracias pues a Ángel María quien con su prosa amena y agradable que amarra al lector al contenido de sus libros haya dado este regalo a su municipio, gracias también a Rogelio Betancurt y a su hermano Herminzul quienes hicieron posible la edición del libro con su aporte económico, quiero resaltar ante los marquetones que cuando por petición de Ángel María le hice la propuesta a Rogelio, su respuesta fue inmediata, claro Mario usted sabe como quiero yo al padre Hincapié, agradecer además al escritor y editores la donación de la venta del libro para el Ancianato El Paraíso.

Y por último, pero lo más importante, agradecer a Dios y a la iglesia que nos hayan enviado un pastor de las cualidades religiosas y humanas del Padre Hincapié, porque algo hay que dejar claro, a nuestro municipio habían llegado excelentes y santos sacerdotes, pero a ellos les faltaron cualidades humanas que si tuvo el Padre Hincapié, su tenacidad, su decisión, su fortaleza, su capacidad para entrarle a la gente, su valor como hombre, es decir un hombre de pantalones y algo que fue vital en nuestro pueblo el Padre Hincapié era un cura atravesado al que los problemas y las malas gentes no asustaban fácilmente, por eso gracias Dios por habernos regalada al Padre Hincapié.

Decía San Juan en su primera carta la semana pasada... todo lo que viene de Dios vence al mundo y lo que vence al mundo es la fe... fe la que tuvo el padre para sacarnos adelante.

Por último, en nombre de la familia Hincapié a la que por carambola pertenezco, gracias por este homenaje que le rinden a su hermano, cuñado y tío, gracias, muchas gracias.

Mario Suárez Patiño

*****

… Y bendijo Dios la Villa del Sol

BIOGRAFÍA DE UN POLÉMICO SACERDOTE

Ángel María Ocampo Cardona, educador que tiene a su haber una serie de publicaciones que han ayudado a dar forma al rescate de la identidad del pueblo caldense, entre las que se encuentran trabajos sobre los municipios de Marquetalia y La Merced, así como una interesante

biografía de Bernardo Arias Trujillo, el muy citado autor de Risaralda, la novela de negredumbres referente de la literatura regional y un amplio estudio sobre la historia de la educación en Manizales y Caldas. Es en sí, un intelectual con un gran interés por lo regional.

... *Y bendijo Dios la Villa del sol*, nombre con el que se conoce a Marquetalia, sirve de sobre título de la biografía del presbítero Antonio María Hincapié Soto, sacerdote que regentó por más de tres décadas la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores de ese municipio del oriente caldense, cuya historia comunitaria ahora comienza a escribirse con los bemoles que la hicieron trágica en los años de la violencia política de mitad del siglo pasado y con la exaltación del personaje que logró cambiar la mentalidad de todo un pueblo y orientarlo por las sendas de la educación y la solidaridad entre sus habitantes, pues a este religioso se le debe la fundación de la Normal Superior Nuestra Señora de la Candelaria; del colegio Juan XXIII; del colegio Santa Elena, en el sector rural, y del hogar del anciano entre muchas otras obras materiales que transformaron el pensamiento de los habitantes logrando aclimatar una paz ansiada por todos.

Contraste
El lado polémico del levita lo constituye su intervención en política partidista, exactamente en el ala alzatista del partido conservador, cuando el tribuno caldense llenaba las plazas y a la vez mantenía la sartén por el mango en la política nacional. Alzate era el gran jefe y el padre Hincapié su lugar teniente en Marquetalia donde no se movía una hoja sin la voluntad del párroco que designaba los candidatos a alcalde, las listas de concejo, los nombramientos para todos los cargos públicos e imponía el ritmo de la vida social y comercial del municipio.

Y bendijo Dios la Villa del sol, vida y obra del presbítero Antonio María Hincapié Soto, que tal es el título completo del libro, permite en torno al protagonista tejer una visión de la violencia partidista en el oriente de Caldas, penetrar en la letra menuda de la masacre de la Italia, en las formas como se planeaban los genocidios y en la manera perversa como se ejecutaban. Ocampo Cardona recurrió con buen juicio histórico a documentos de archivo y a crónicas periodísticas de la época que relatan los acontecimientos mostrando al lector la valentía de quienes persistieron en dar los testimonios y en vivir en pueblos donde la ley estuvo siempre ausente.

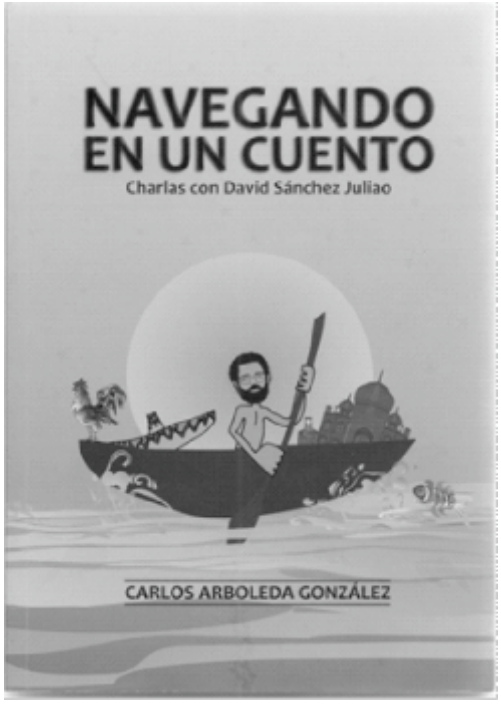
La biografía del padre Hincapié recupera un personaje importante para Marquetalia y comienza a mostrar la historia reciente de Caldas, pues muy pocos investigadores se han detenido en hechos tan próximos, fuera de algunos estudiosos del fenómeno político trabajado a nivel nacional donde lo relacionado puntualmente con municipios de Caldas apenas se toca tangencialmente.

Ángel María abre plaza para que otros continúen adentrándose en este campo que cambió las costumbres, transformó la economía, diferenció la iglesia del Estado y permitió que miráramos hacia atrás, hacia el legado que las múltiples guerras del siglo XIX dejaron, parece que para siempre.

Jorge Eliécer Zapata Bonilla

(La Patria, Cultural, miércoles 6 de febrero de 2003, p.2b)

NAVEGANDO EN UN CUENTO. CHARLAS CON DAVID SÁNCHEZ JULIAO



Carlos Arboleda González
Panamericana formas e impresos S. A.
Bogotá, 2012. 224 páginas
ISBN: 978-958-46-1857-3

CHARLAS CON DAVID SÁNCHEZ JULIAO

Un extenso reportaje de 186 páginas, más unos anexos fotográficos, componen este libro bellamente titulado *Navegando en un Cuento***,** en el que el autor de Pero sigo siendo el rey se confiesa en todos los campos de su vida y da claves para comprender los intríngulis de sus novelas musicales de tanto éxito sobre todo en la televisión, contando los pormenores de los sueños de infancia en su natal Lorica hasta los más mínimos detalles de su vida trashumante por setenta países del mundo contando entre ellos a la India y Egipto en los que fue Embajador del gobierno de Colombia.

El autor de la entrevista y por tal del libro, Carlos Arboleda González, no deja escapar detalle de los personajes de las obras del autor costeño, sobre todo de la citada Pero sigo siendo el rey, Mi sangre aunque plebeya y Danza de redención, logrando que el lector se embelese con la aplicación de historias musicales a la trama de obras en las que campea la vida de la gente del pueblo y en las que la muerte como tragedia alcanza un sitio de privilegio y se convierte en el centro del problema tratado en la narración, pues ella que es tan importante como la vida misma, mantiene la imaginación de los hombres en permanente acción dada la incertidumbre de lo que llamamos el más allá.

Navegando en un Cuento, deliciosa entrevista a uno de los autores que más humor han manejado en el país, es un ejercicio que ayuda a comprender el trabajo literario de Sánchez Juliao desde las vetas de su vocación hasta la proyección de su obra, o sea desde su niñez hasta sus últimos días, convirtiéndose el libro en una especie de guía para trabajar a otros autores en la esencia de sus creaciones, pues esta no viene de los alto sino de la vieja tradición familiar, de las vivencias regionales, como también de una formación académica y de una disciplina orientada a elaborar un producto que sintetice una filosofía de la vida.

"Existe un rico contenido sicológico, social y folclórico en la música popular, tanto como en el anecdotario y en las tradiciones regionales. Siempre la música se ha adelantado a la literatura en este tipo de exégesis de la realidad, así como la sabiduría popular precede a la de los académicos y le sobrevive. Todo lo anterior se encuentra en el montaje novelístico como recurso, como estructura y como esencia en la trilogía literaria y musical de Sánchez Juliao", apunta Arboleda González, dando luz para entender la fuerza del argumento musical en la obra del costeño, tema que ha sido trabajado por otros autores nacionales como Andrés Caicedo, Humberto Valverde y Oscar Collazos.

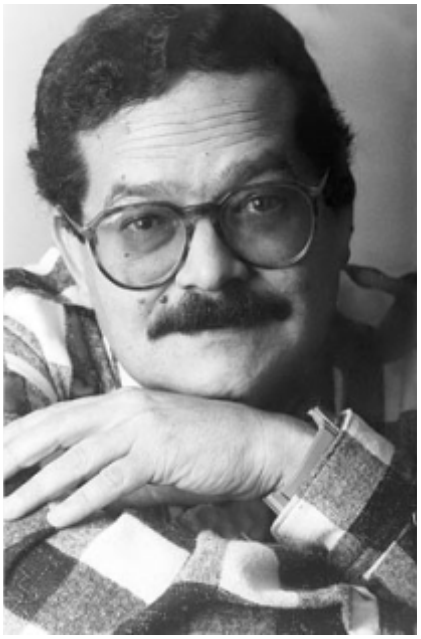
Una entrevista orientada a esclarecer la génesis de toda una obra, a buscar los pormenores del suceso literario, a hallar los aportes populares y las incidencias familiares, permite dar luz a la riqueza que un hombre como David Sánchez Juliao hizo a la literatura colombiana desde la costa Caribe con un número considerable de obras, convirtiendo la música popular en personaje central de sus creaciones y ayudando a mantener vigente la tradición oral de sus paisanos enriquecida con los aportes de tantas culturas como se han movido en nuestras costas.

Carlos Arboleda González, quien ha trabajado la música desde el bolero, el tango y la cantina como templo de la angustia y del dolor humano causado por el desamor, contribuye con este libro a enriquecer la interpretación de una obra dinámica, musical y de filosofía popular mostrando que todo en el tiempo es novelable, eso sí, con un ingenio y una gracia como los del autor de *Pero sigo siendo el rey*.

Jorge Eliécer Zapata Bonilla.

*****

SÁNCHEZ JULIAO, DOS AÑOS DE AUSENCIA



El pasado 9 de febrero se cumplieron dos años de la muerte, en Bogotá, del escritor David Sánchez Juliao, uno de los narradores representativos de la literatura colombiana. Pues bien: esta conmemoración nos sirve de pretexto para hablar de lo que representó el autor de *Danza de redención* en el panorama literario de Colombia. Y para hablar de un libro entrevista que acaba de aparecer, donde el padre putativo de El Flecha –ese personaje que se convirtió en leyenda gracias a la literatura casete que puso de moda el hijo de Lorica– se explaya para hablar sobre Colombia, sobre su literatura, sobre sus preocupaciones temáticas, sobre su entorno geográfico. El libro se titula *Navegando en un cuento*. El reportaje fue hecho por Carlos Arboleda González, ex secretario de Cultura de Caldas.

David Sánchez Juliao hizo de la conversación un verdadero arte. La palabra le fluía a los labios con una naturalidad sorprendente. Escucharlo era como degustar un exquisito vino. Porque en el tono de su voz confluían el acento caribe y la exquisitez cachaca. Pero además, las inflexiones propias de un gran conversador. El escritor que les dio vida a los personajes que trascienden en la música ranchera embrujaba al auditorio con sus historias. Y sobre todo con esa voz que tenía un timbre especial, que asombraba por la fuerza descriptiva. El acento costeño le daba a su diálogo fluido un encanto especial. Sánchez Juliao construía frases con cadencia musical para expresar su visión del mundo.

En las respuestas que David Sánchez Juliao les da a las preguntas que le hace Carlos Arboleda González se descubre el dominio del arte literario que tenía el escritor de Lorica. La forma

como argumenta cada respuesta, las enseñanzas que deja en el lector sobre literatura universal y esa insistencia en contar por qué su obra se nutre de las leyendas del Caribe colombiano muestran a un escritor comprometido con su entorno geográfico, que rescata el recurso anecdótico para enseñarnos el pasado mitológico de su región. En este sentido, Sánchez Juliao fue un investigador profundo de las raíces de la cultura costeña. Lo demostró en *Danza de redención*, novela donde narra cómo surgieron el Carnaval de Barranquilla y las Corralejas de Sincelejo.

Llama la atención, en *Navegando en un cuento*, la forma como David Sánchez Juliao explica de qué manera surgieron los temas de sus novelas. Sobre todo cuando hace mención a la trilogía musical conformada por *Pero sigo siendo el Rey*, *Mi sangre aunque plebeya* y *Danza de redención*. Como se sabe, estas tres novelas rescatan las tradiciones musicales colombianas. La primera tiene un hilo comunicante que le permite al lector conocer las historias que hay detrás de cada ranchera. La segunda, que se inspira en la música popular, teje historias de desilusiones y desengaños. En la tercera, la más importante de esta trilogía musical, David Sánchez Juliao se solaza contándonos cómo nacieron porros y cumbias que han sembrado alegría en el pueblo colombiano.

¡Qué falta la que nos hace un conversador como David Sánchez Juliao! En estos dos años de ausencia hemos comprobado que en su palabra había magia. Que es lo que el lector descubre en este libro donde fluye el alma de un creador de belleza que utiliza el lenguaje para expresar sus preocupaciones vitales, su admiración por el mundo, su encanto por el espacio de la infancia. En sus respuestas está la visión del novelista sobre la realidad nacional. Porque si algo demostró David Sánchez Juliao durante su existencia fue conocer el alma de esa Colombia que nombraba con orgullo en cualquier lugar del mundo. Y que llevó a sus libros en una narrativa que muestra lo auténtico de nuestras tradiciones culturales. Como lo logró en *Danza de redención*, su más importante obra.

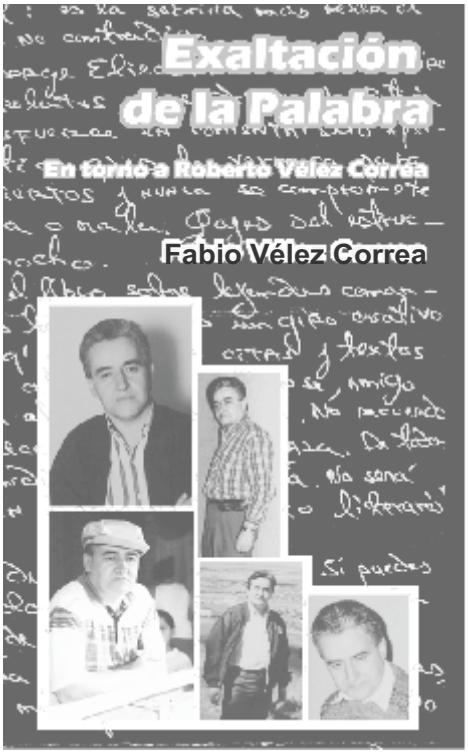
No es fácil para un ensayista aproximarse al alma de un escritor, descubrir sus laberintos borgianos, desentrañar su personalidad creadora. Por lo general, en un ensayo se interpreta el con-tenido estético de las obras. Pero no se alcanza a penetrar en el alma del artista de la palabra. Esto se logra en una entrevista. Sobre todo cuando el entrevistador conoce a fondo su trabajo literario. Eso es lo que sucede en *Navegando en un cuento*. Es un libro para conocer el pensamiento de David Sánchez Juliao. Ese conversador inmenso que era el autor de *El Pachanga* aflora en este libro con sus sueños y sus vanidades, con sus triunfos y sus fracasos, con sus esperanzas y sus frustraciones. Carlos Arboleda González logró exprimirle al escritor toda su esencia creadora.

José Miguel Alzate

(Eltiempo.com Opinión Columnistas, 11 de Febrero del 2013)

EXALTACIÓN DE LA PALABRA. EN TORNO A ROBERTO VÉLEZ CORREA

Fabio Vélez Correa
La nueva editorial
Manizales 2013. 90 páginas
ISBN: 978-958-46-1857-3



LA HUELLA DE ROBERTO VÉLEZ CORREA

Desde mi llegada a Manizales me sorprendió la formación intelectual de los hermanos Vélez Correa, Roberto, Fabio y Jorge, quienes estaban haciendo importantes aportes a la cultura; los dos primeros se destacaban en la literatura y el tercero en la pintura y la escultura.

La amistad con Roberto se inició gracias a su vinculación como profesor de la Universidad de Caldas, pero especialmente cuando me regaló la introducción de mi libro Colonización, Fundaciones y Conflictos Agrarios, publicado por la Biblioteca de Autores Caldenses, en 1994. A partir de esta obra tuvimos la oportunidad de dialogar sobre la cultura de la región, en sus diferentes períodos. Yo estaba interesado en estudiar lo que tiene que ver con las primeras generaciones de intelectuales caldenses y con el protagonismo de estos personajes en el ámbito nacional.

Pero, además, quería entender el fenómeno o impacto que se estaba presentando en la literatura caldense. Me llamaba la atención una obra como Suicidio por Reflexión, de Adalberto Agudelo Duque, pero también ambicionaba conocer lo que había sucedido en las décadas de los años setenta, ochenta y noventa, con la irrupción de escritores noveles que habían dejado su impronta.

Nuestra amistad se alimentó con un proyecto que iniciamos en 1995, cuando Roberto me invitó a escribir la biografía del olvidado y poco conocido Bernardo Arias Trujillo, condenado al silencio por amigos y enemigos; como resultado escribimos dos obras publicadas en cara y cruz, por el Centro Editorial de la Universidad de Caldas, en 1997: *Bernardo Arias Trujillo. El Escritor* y *Bernardo Arias Trujillo. El Intelectual*.

La actividad universitaria permitía disponer de tiempo suficiente para la investigación y de este modo podíamos compartir proyectos y experiencias. Así pude seguir de cerca algunos de sus libros y conocer la historia de obras como *Los Suicidas de la Palabra* y *Literatura de Caldas 1967-1997. Historia Crítica.* Pero a su vez recibí consejos y observaciones para mis futuras publicaciones.

Cuando Roberto nos abandonó en 2005, a la temprana edad de 53 años, intenté reconstruir el hilo histórico de su vida partiendo de la niñez y de la cotidianidad familiar. Encuentro importantes hechos esclarecedores: la calidad de vida que le pudo ofrecer la finca cafetera de

Montenegro, en el Quindío, al lado del camino hacia Pueblo Tapao; la estadía en Calarcá; el impacto de la violencia política, con una tremenda carga de crueldad y el regreso a la población de Risaralda, donde Roberto inició la educación primaria.

Siguió el peregrinar por otras poblaciones como Villamaría y Manizales y la educación secundaria en el Instituto Manizales. Aquí se desataron sus inquietudes literarias estimuladas por el profesor Filemón Valencia; compartió el gusto por los libros con su compañero Eduardo García Aguilar y conoció al poeta Pablo Neruda, en el teatro Los Fundadores, en 1968.

Culminada esta etapa de su formación Roberto empezó a trabajar como Síndico del Hospital, en el municipio de Risaralda; sin embargo abandonó esta actividad para iniciar sus estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Caldas, mientras ejercía la docencia.

En Risaralda su hermano Fabio fundó el Círculo Cultural Bernardo Arias Trujillo, en 1970, y más tarde el periódico escolar Ideas y la revista Ecos; medios de expresión cultural que contaron con la colaboración permanente de Roberto. Después de estos ejercicios literarios nació su libro de cuentos *Retoños de Piedra*, en 1979.

Pero siguió avanzando en su formación académica. Un importante paso fue el ingreso a la maestría en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Colorado. Su tesis de grado *La Mujer en la Narrativa de Gustavo Álvarez Gardeazábal* lo mostraba como un buen analista y crítico; como consecuencia publicó el libro *Gardeazábal*, en 1986. El buen momento intelectual le abrió las puertas de la Universidad de Caldas para realizar su proyecto de creación literaria. Después llegaron nuevas obras, premios y reconocimientos.

Irrumpió con fuerza como docente y académico; sobresalió como crítico y brilló en el ensayo. Nos legó su destacada obra *Literatura de Caldas 1967-1997*, de obligada consulta para entender los fenómenos literarios ocurridos durante estos treinta años.

Sus amigos lo recordamos, entre otras razones, porque hizo conocer los valores caldenses en el ámbito nacional. Sobre este aspecto anotó el escritor Juan Carlos Acevedo que

Roberto Vélez Correa, honesto hasta los huesos, decidió por cuenta y riesgo jugar a favor de nombres que no representaban nada en su momento para las letras nacionales, los mismos que hoy ostentan premios, publicaciones y continuidad en este medio. Como ningún otro puso su conocimiento al servicio de la literatura y produjo una obra periodística, narrativa y crítica que sirve de base para construir nuestra más reciente historia.

Mientras escribo estas notas pienso que no supe aprovechar, más y mejor, la deliciosa compañía y la inteligencia de Roberto. No pensé en la posibilidad de la temprana muerte. Añoro su columna en el diario La Patria y conversar alrededor de un tinto, en los espacios de la Universidad de Caldas. Deploro no poder disfrutar de su fácil conversación y de su humor ácido, así como hablar de los escritores de ayer y de hoy.

Albeiro Valencia Llano

*****

LA PALABRA Y SU LUZ COMO GUÍA EN LA VIDA DEL ESCRITOR

Balance sobre la vida, obra y aportes a la literatura caldense del escritor Roberto Vélez Correa. Son ya ocho años de su fallecimiento. Nostalgia.

Los muertos solo mueren cuando mueren aquellos que los recuerdan.
Héctor Abad Faciolince

Son las ocho de la mañana de un lunes frío en Manizales. Salgo a cumplir una cita a la sede de La Nueva Editorial en el centro de la ciudad donde me espera el escritor e historiador Fabio Vélez Correa. Nos veremos allí para hablar sobre el libro que prepara sobre su hermano Roberto. Son ya ocho años de la muerte del intelectual Vélez Correa (Manizales, 1952 –2005) a quien conocimos como escritor y crítico literario. Además fue docente en las universidades de Caldas y Católica, y columnista del periódico LA PATRIA. Su figura, casi una década después, sigue en la boca de los artistas de Caldas y Colombia.

Fabio es un tipo inquieto, llega antes de lo previsto, para organizar todo. Cuando llego –cerca de las nueve de la mañana– me recibe con un ejemplar del libro aún sin armar y me entrega de sopetón la portada del mismo. Me dice que la diseñó Valentina su hija, con una sonrisa cómplice. Leo el título, *Exaltación de la palabra. Entorno a Roberto Vélez Correa.* Me impacta. Ya tiene fotografías y textos en el computador de la editorial y me pide una memoria usb para prestarme el material que ilustraría estas páginas en Papel Salmón. Después me ofrece un café y nos vamos.

Dio a conocer la nueva literatura

Como sus hermanos Roberto y Jorge, Fabio ha hecho aportes desde la historia y la narrativa al desarrollo literario de Caldas. Es tal vez el ser más pragmático que conozco. No se anda con medias tintas. Y sin más nos acomodamos en un sofá para la entrevista. Dice que la idea de hacer el libro nace de la fraternidad, del cariño, del afecto que tiene por Roberto. *"Prácticamente compartí con él mi vida literaria. Teníamos una tertulia dominical donde hablábamos de autores y obras, de las ocurrencias literarias de la región, del panorama local. Roberto fue un personaje que le prestó mucho a la literatura caldense, porque fue el crítico que dio a conocer la nueva literatura y la sacó de esa cuadratura, ya que en Caldas se pensaba que ésta solo llegaba hasta el Grupo Milenios o hasta Siglo XX y de ahí en adelante no había nada. Roberto refrescó ese concepto y dijo que a partir de Siglo XX había otros autores y nuevas obras. Además, que después de los Grecolatinos o El Grupo Atalaya, quienes hicieron una obra, debíamos reconocer que los tiempos cambian y por lo tanto cambian también la literatura y sus exponentes".*

Una obra prolífica

Fabio habla con voz pausada, segura. Conoce de nuestra literatura y de nuestros autores, sabe de anécdotas y de chismes entre la intelectualidad de Caldas, ha estudiado libros, autores, corrientes y generaciones. Sabe que habla de un tema que domina. Es un viejo zorro en esto de dar cátedra. Toma un poco de café y con la serenidad que dan los años agrega: *"este es un libro muy personal. Para crearlo me sustento en mi conocimiento de primera mano de Roberto, en los recuerdos de infancia, juventud y vida adulta a su lado. También lo recreo con apuntes de*

Roberto sobre nuestros padres, de su encuentro con Pablo Neruda, de su experiencia en Boulder en la Universidad de Colorado en Estados Unidos donde hizo su Maestría en Literatura Hispanoamericana, también de los escritos donde reflexiona sobre su trabajo como escritor y crítico literario".

Guarda silencio, mira fijamente la carátula de *Exaltación de la palabra*, que reposa en una mesa de centro, la mira como quien espera que salga de allí una voz. Respira pausado y continua. "En el libro hago un balance lo más completo posible sobre su obra literaria, sus libros y sus artículos de prensa. Agrego algo muy importante que es el contacto de Roberto con sus amigos y lo que ellos dijeron de él, de su obra y de su vida como persona, como maestro, y lo que algunos críticos escribieron alrededor de su obra.

Roberto Vélez Correa fue un escritor prolífico. En su cortos 53 años publicó los libros de cuentos *Retoños de piedra* (1978) y *Los suicidas de la palabra* (1997); las novelas *Fantasmas del mediodía* (1981), *La pasión de las gárgolas* (1994*), Como barrilete resuelto en flecos* (edición póstuma 2007) *Y si la muerte no nos separa* (edición póstuma, 2011). Los ensayos *Gardeazábal* (Plaza y Janés 1986), *Luces de Mackenna* (1996), *La nueva poesía de Caldas -de cara a la posmodernidad-* (sin fecha), *Bernardo Arias Trujillo: el escritor* (1997), *Misterios y encantos de la intertextualidad* (1997), *El misterio de la malignidad. El problema del mal en Roberto Arlt* (2002), *El existencialismo en la ficción novelesca* (2005). También, el gran volumen de crítica literaria *Literatura de Caldas 1967-4997. Historia Crítica* (2003).y las columnas de opinión *De lo vivo, díscolo e insondable* (2000).

Entre recuerdos y nostalgias

Fabio pide un vaso de agua y yo levanto mi mano para pedir otro. Algo de melancolía se le escapa al ver algunas fotografías de su hermano en la carátula del libro. Toma el ejemplar, repito aún sin armar, y con una voz casi que infantil me enseña una fotografía de Roberto donde está descalzo, con una camiseta a rayas, unos pantalones cortos con cargaderas, un sombrero de pana, su cara de niño limpio e inocente. Roberto debía tener no más de tres años en esta foto, le digo, quién iba a pensar que sería una de las figuras más contundentes de la literatura de Caldas en el siglo XX. Fabio ve de nuevo la foto y ríe. Me dice: *"el libro lo acompaño con una serie de 12 separadores que tiene una amplia muestra fotográfica de Roberto, casi 30, en todos los aspecto de la vida, para hacerlo más ameno, más cercano al lector, digamos un poco más íntimo".*

Nos traen dos vasos de agua que refrescan el momento. Esto de hablar de los amigos que se han ido para siempre es un asunto serio. Llegan recuerdos y la nostalgia nos invade. Tan clara como el agua que nos han servido sale de nuevo la voz de Fabio, que se había enturbiado por las remembranzas. *"En* Exaltación de la Palabra*, podrán encontrar los lectores lo que él pensaba de la vida, de la filosofía, lo que analizaba del arte y la tecnología, su trabajo alrededor de la revistas literarias y dominicales de LA PATRIA o en Hipsipila de la Universidad de Caldas. Con este libro biográfico quiero exaltar el valor de la palabra para Roberto, que para él era muy profundo. No era una palabra de café ni intrascendente. Para él la palabra era casi un elemento sagrado. Por eso escribió cuentos, novelas, ensayos y crítica literaria. De ahí el título de esta biografía* Exaltación de la palabra*".*

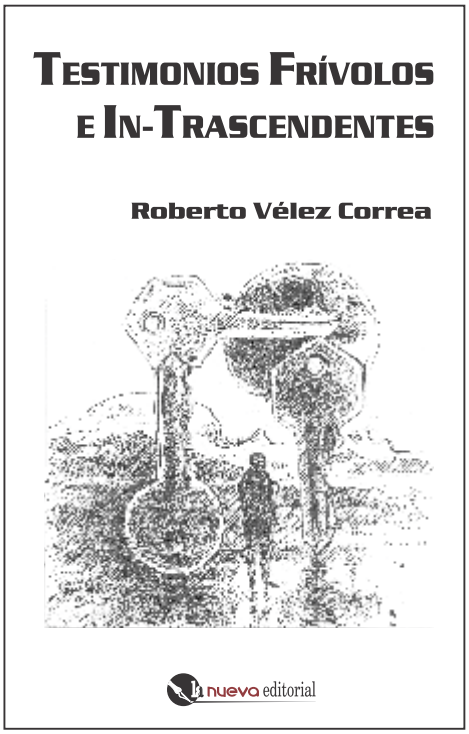
La mañana avanza. Una capa lechosa de neblina se ve sobre el suroriente de la ciudad. En la mesa sigue el libro aún sin armar, Fabio vuelve a un silencio reflexivo. Los vasos vacíos me

dicen que es hora de partir. Antes de despedirse dice: *"Roberto murió el 8 de febrero de 2005, este año cumplimos ocho años sin él y pensé que valía la pena hacer este libro por aquello que la memoria no debe desaparecer si no se habla de los seres que uno ama, de los que han hecho algo se van quedando sumidos en el olvido y Roberto no merece tal suerte".*

Juan Carlos Acevedo Ramos

(La Patria, Papel Salmón, Edición 1.057, domingo 10 de febrero de 2013, pp. 1, 4-5)

TESTIMONIOS FRÍVOLOS E IN-TRASCENDENTES



Roberto Vélez Correa (1952-2005)
La nueva editorial
Manizales 2013. 72 páginas
ISBN: 978-958-46-1897-9

Testimonios de un hombre que juega a la perpetuidad

En 1980 La Argentina se metía en una de las guerras que recordamos en América: la de las Malvinas. Podrán imaginar el país que se tenía en ese entonces, bajo ese ambiente la escritora argentina Liliana Heker armó un libro de entrevistas sobre la vida y la muerte. El proyecto llegó a imprenta pero, por un desfalco del editor, nunca a las librerías.

Más de veinte años después, Heker amplió el original e incluyó una singular entrevista a Jorge Luis Borges, un escritor que le gustaba a Roberto Vélez Correa.

Para la fecha de la entrevista Borges andaba cerca de los ochenta años y en esta entrevista maravillosa habló acerca de los recuerdos y las muertes en su familia, la vejez, la esperanza que le despertaba morir y la frustración que preveía en su sueño de inmortalidad.

A sabiendas del gusto que tenía Roberto por Borges quiero recurrir a un aparte de este libro para hablar de nuestro amigo.

El poeta Rainer María Rilke escribió:

"Señor, concede a cada cual su propia muerte".

Borges que había leído todos los libros del mundo, antes de quedar ciego, aclara este verso de Rilke en la entrevista y nos dice:

Creo que esa idea la tomó Rilke de Séneca. Séneca dice exactamente *"morire sua morte": morir su muerte*. Eso significa que el estilo de la muerte es el estilo de la vida. Ahora, hay quien

piensa que Rilke, al decir eso, pensaba en algo mucho menor. En alguna parte él dice que antes la gente nacía en su casa y moría en su casa, y que ahora la gente nace en un sanatorio y muere en un sanatorio. Pero es más linda la idea de Séneca de que la muerte debe corresponder a la vida.

Y a eso se dedicó el escritor Roberto Vélez Correa. A morir como había vivido, es decir escribiendo, haciendo libros.

Yo no sé exactamente cuántos libros dejó inéditos, tal vez dos o tres novelas, un libro de ensayos, uno de cuentos y el que nos reúne esta noche *Testimonios frívolos e In-trascendentes*. Pero si sé que en sus 53 años escribió 13 libros. Su disciplina es envidiable. Murió joven y dejo varios libros para su edición póstuma.

Y si uno muere como vive, a mí me gustaría tener cerca a Roberto para preguntarle, discutirle o aceptarle ideas, pensamientos, tesis de lo que pensaba de la literatura universal. Pero esta noche no le hablaría de libros, autores, movimientos literarios, géneros, intertextualidad, metatextos, tropos o metáforas. No. Esta noche me acercaría a él para hablar de la vida, de esa vida corta que vivió, de cómo le fue marcando, le fue volviendo un hombre luminoso.

Porque con la lectura de *Testimonios frívolos e In-trascendentes* descubrí otro Roberto, no el profesor de Filosofía y Letras en la Universidad de Caldas que confrontaba a sus alumnos y les exigía el máximo de sus capacidades a la hora de enfrentar autores marginales como Arlt, Pizarnik o Puig, tampoco encontré el crítico severo que no le regaló una línea a un escritor que él no considerara serio y con un tono propio, ni mucho menos al novelista que nunca pudo cuajar en la narrativa colombiana porque una enfermedad se lo llevó en el momento de madurez de su oficio.

En este libro, que escribió en 1997, Roberto Vélez Correa se devela como hombre, como un simple individuo al que le pasan por la cabeza los mismos asuntos cotidianos que nos ocurren a todos.

Hay reflexiones sobre el tiempo, el amor, la muerte misma, los amigos, la traición y la vanidad. También especula acerca de asuntos tal vez superficiales como las pequeñas cosa que forman nuestra vida. Y ¿de qué estamos hechos sino es de esa materia de las pequeñas cosas?

Hoy quisiera tener de frente a Roberto y hablarle de asuntos tal vez tontos como la envidia, la cobarde envidia como la llamaba en tono juguetón. Yo le preguntaría por el miedo y la soledad, el valor y la solidaridad, del ego y el fracaso, las mujeres y el sexo, la iglesia y la política, el fútbol y la mafia, la comida y el alcohol, el cinismo y la ilusión, es decir, por esos temas de los que hablan los amigos.

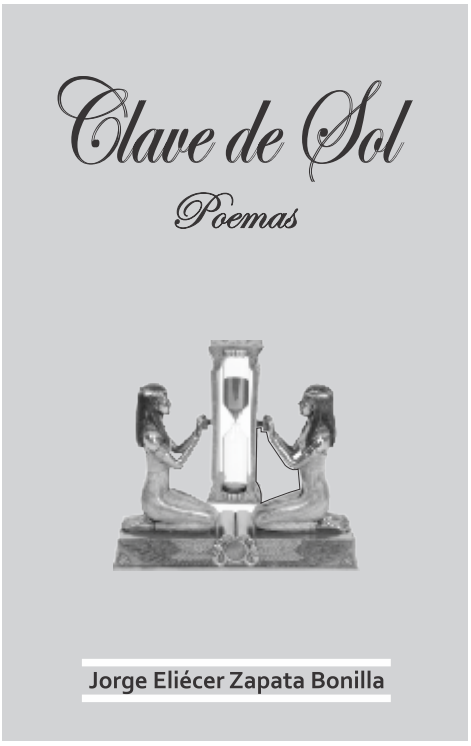
Me gustaría volver a entrar a su oficina en Palogrande, verle preparar un café y ojear sus libros y sus revistas acumuladas en el escritorio, las estanterías o el piso, tomarme ese café y olvidar que estoy frente a un gran escritor, a un excelente profesor, olvidar los temas políticos o literarios y preguntarle cómo se le pregunta a cualquier amigo:

¿Roberto que piensas de la inmortalidad?

Juan Carlos Acevedo Ramos

En el aniversario número 8 de Roberto Vélez Correa

CLAVE DE SOL. POEMAS



Jorge Eliécer Zapata Bonilla
La nueva editorial
Manizales 2013. 66 páginas
ISBN: 978-958-46-1836-8

PRÓLOGO

En 1977 (hace 36 años), cuando publicó su primer libro de poemas titulado *El tiempo ya no estaba*, Jorge Eliécer Zapata Bonilla comienza a asomarse a la literatura regional con la mirada optimista de los críticos de entonces que señalaban que Caldas había ganado un nuevo poeta al que celebran y le abren puertas y esperanzas.

Sin embargo había mucho más. El cuento, el ensayo y la historia serían sus nuevos caminos, amén de cientos de publicaciones en periódicos y revistas donde aparece su nombre y se gesta entonces y además ese papel de gestor cultural que acompaña y cosecha talentos, y que tantos le reconocen.

Pero la poesía seguía ahí, inquieta, esperando su mejor oportunidad que fue labrando de manera intimista y en medio del silencio de quien sabe que esa nostalgia tendrá por fin un sol que la reclame.

Y llegó el momento para *Clave de Sol*, una especie de tribuna donde el alma cuenta desde su todo y en detalle lo que la mirada alcanza –más allá de su propia concepción– un día, un momento, un instante, un reflejo que se sacude de su fantasía, un sol que resuelve, que goza y que regresa.

Todo regresa al punto indescifrable
al céntrico punto de la nada

El sol tiene una clave musical desde la cual gira y va irrigando su nostalgia, los deseos, sueños y anhelos a lo largo de este poemario que nos describe, como en un pentagrama atardecido, cada sonido de la derrota, de la sombra y de la esperanza.

Clave de Sol es una especie de testamento que se descubre a sí mismo, a partir de su propia cotidianidad, y nos hereda una voz cuyo timbre nos servirá para identificarnos en las tinieblas, para conocernos en alguna delgada luz donde nos podamos repartir la esperanza y lo que deja "ese mudo lenguaje de los cuerpos / empieza a ser sonido / rumor / canción".

Estamos ante un poemario musical y profundo que inaugura en cada sombra un paraíso. Este es un viaje a algún anclado lugar en la nostalgia que el mar no ha logrado dejar a la deriva y que resiste el oleaje del olvido.

El tiempo que antes no estaba regresa a recuperar el silencio en clave de sol para que escuchen.

El sol que define la existencia
es apenas recuerdo involuntario,
ansia de empezar en lo vivido.

… 36 años después el poeta regresa a su cauce.

Juan Alberto Rivera Gallego

*****

SOBRE CLAVE DE SOL

La poesía nació antigua. Fue desde el primer momento en que el hombre aprendió a maravillarse ante la belleza de la creación. Llenó sus ojos de paisaje y de la luz y del color que desde la aurora y hasta el ocaso se dibujaba en caprichosas pinceladas de encanto de formidable acontecer. Luego llegó el sonido otorgándole armonía a la voz... y finalmente la palabra y la escritura.

La palabra: ¡Qué elemento de fuerza y contenido! ¡Qué grande es la PALABRA en la imaginación del hombre!

Y así llegó la poesía, a tomar posesión de los elementos que al hombre impresionan y emocionan, llegó con la fantasía y con el impulso de la palabra, a recrear serias sensaciones en la arquitectura mágica del ser.

Estas ocurrencias se me antojan ante la lectura de la última obra literaria de Jorge Eliecer Zapata, que ahora nos recrea en un singular arpegio iniciado con la *Clave de Sol*. Allí, en ese breviario de la inteligencia creadora de Jorge Eliecer, encuentro una exquisita filosofía de las cosas elementales que han marcado su imaginación. No es un poemario para leer una vez. Lo he releído para llegar a comprender, por qué nuestro historiador y poeta, recorre los caminos de un mundo interior que ha marcado su vida con novedosas impresiones en el cantar y en el decir, en estilo distinto al que se ha cantado y se ha dicho por muchos poetas de la contemporaneidad, y he encontrado que cada nueva lectura de sus versos me impone una nueva interpretación, así como los cuadros de los pintores surrealistas.

Clave de Sol es un poemario para volver a leer.

Elizabeth López Ríos

*****

CLAVE DE SOL. UN LIBRO DE POEMAS PARA REGRESAR A LA LUZ

La luz, es una fuente de energía conocida como la energía radiante, y ya sabemos que proviene de la naturaleza como el sol o de la creación del hombre como las velas y los bombillos, pero hoy, sin ser tan explícitos en su definición debemos fijarnos en el título del libro que nos convoca *Clave de Sol*.

Porque sin lugar a dudas este libro es un libro luminoso, no por emplear la palabra luz o la palabra día, tampoco porque nos iluminé como los textos sagrados, sino porque nos llena un poco de energía para el alma. Y alimentar el alma con pequeñas lecturas, buenas melodías, diálogos fecundos o paisajes deslumbrantes también hace parte del cuidado que debemos tener por nosotros mismos.

Vamos por partes. Para hablar del libro *Clave de Sol* debo recurrir al retrato del autor, Jorge Eliécer Zapata es un humanista. Se ha formado como lector de poesía desde muy temprano. Es desde la poética donde inicia a los 27 años su recorrido literario con la publicación de su libro *El tiempo ya no estaba*. Si bien su obra es conocida desde la historia y la investigación, la parte creativa lo ha acompañado en ese periplo con la escritura de cuentos y ensayos literarios.

Pero quienes comparten horas de grata conversación con Zapata Bonilla encontrarán referentes fundamentales para cualquier lector en su charla, en ella puede hablar con precisión de Octavio Paz, el poeta que nos amistó hace 20 años, de igual forma habla con propiedad de Héctor Rojas Herazo uno de los mejores escritores que ha dado el país (fue periodista, me atrevería a decir que ayudó en la formación de Gabriel García Márquez, también se destacó como novelista, ensayista, poeta y pintor), y si hablamos ya de los referentes cercanos diré que fue amigo personal de uno de los vates mayores de Caldas el salamineño Fernando Mejía y Mejía. Como ven su vida a esta signada por la poesía de alto vuelo. Así que no es ajeno que hoy esté presentando el libro de poemas *Clave de Sol*.

En el libro Jorge Eliécer pierde el temor de nombrar la palabra corazón y se aventura a hilar una serie de poemas contemporáneos, cortos y llenos de imágenes que pondrán al lector en situación con sentimientos cotidianos e íntimos. Esto da un valor agregado al libro puesto que su autor se había distanciado del género lírico más de 20 años en lo que tiene que ver con publicaciones, pero no se aleja de los movimientos que la poesía sigue en el siglo XXI y escribe de la manera más actual.

El libro irá siempre en defensa de la luz, casi como una oración en medio de las tinieblas que busca desde poemas diurnos dejar atrás el pasado efímero que nos puede traer una noche de ardor o de desvelos.

Si bien el amor y la pasión serán los temas que leeremos entre líneas, encontraremos en cada verso el reflejo de un mundo posible para el buen observador. Uno mundo donde la vida que pasa frente a la ventana es un hecho poético.

Así los amores escolares, inocentes y torpes, la ruptura con el ser amado, la noche desbordada de pasión o el dulce beso robado harán parte de una mundo cercano, el de los parque y sus novios de domingo, el de los obreros y sus sueños simples, el de las esquinas propicias para labrar el pecado, el del amanecer acechado por la culpa, en fin, una atmosfera conocida por todos: el brillo y el ocaso de la llama. Esa atmosfera está descrita por el poeta en su libro *Clave de Sol*.

Dejar atrás los nocturnos, e intentar vencer la muerte con la palabra amor o corazón es la forma en que la luz habita la poesía en este libro. Donde la luz del Sol, estrella sagrada para todas las culturas del mundo, energía luminosa, energía radiante nos hace pensar que en verdad es a través del poema que el hombre deja su testimonio sobre la tierra.

Detengámonos un poco en cada imagen del libro, en cada breve línea, leámosla nuevamente y pensemos que en verdad la poesía está hecha por todos nosotros.

Gracias

Juan Carlos Acevedo Ramos

*****

CUIDAR LA POESÍA

La Poesía ha combatido en los campos de guerra más insólitos. Han pasado tres mil años desde que el gran Homero hizo poema la historia de un pueblo y nos legó una mitología que aún nos fascina. Mil años después un rey de nombre Salomón escribió un capítulo completo en el libro capital de los cristianos, en él hizo un tributo al amor. Sin más armas que las palabras, ella, se enfrentó a demonios legendarios, en terrenos donde el más valiente de los hombres tuvo miedo, y supo regresar limpia del infierno nos dice Alighieri en sus cantos. Conquistó con la palabra Esperanza el corazón de un príncipe que renunció al trono solo porque, La Poesía, había inundado su alma. Hecha oración sirvió para conjurar a los sagrados dioses Mayas; los inmisericordes dioses que no sobrevivieron la conquista, mientras La Poesía perduraba de pie. Y sin una sola bala, La Poesía, fue capaz de sublevar un pueblo contra la infame mano de la dictadura en el Caribe. Ella sola se ha hecho historia, por eso no vengo a defenderla.

La poesía es femenina y ha sido fuerte como toda mujer. Si lo pensamos bien ha sobrevivido a su peor enemigo: El Lenguaje. Llegó a nosotros en el habla primigenia de hombres simples que elevaban poemas a sus dioses para apaciguar sus iras. Avanzó entre lenguajes sofisticados como el latín o el griego cantando batallas milenarias, escribió la creación del universo en Arameo, ese Idioma en el que El Rey Jesús habló a sus discípulos. Se acomodó perfecto a los lenguajes anglosajones y usurpó reinos para sus amos. Pasó por las lenguas orientales y árabes para celebrar en más de mil noches la vida y el paisaje. Recorrió el continente africano envuelta en sones de tambores y arribó a la América Prehispánica vestida en atavíos españoles y portugueses. En estas tierras tropicales se convirtió en nuestro mayor tesoro. De eso da fe el Poeta Austral en sus memorias.

Hoy venimos a celebrarla, a exaltar La Poesía como un don al que debemos honrar para que no nos abandone.

¿Por qué festejar la poesía?

Por una sencilla razón: La Poesía es la huella que los hombres de todos los tiempos han dejado en cada época de la humanidad. Es a través de la poesía que el hombre da testimonio de la existencia de sus dioses y de sus días en la Tierra. A través de La Poesía contamos la historia de todos nosotros.

No, no hay necesidad de defenderla. Sola ha sobrevivido a catástrofes, humillaciones, y gobiernos. En los peores tiempos de la humanidad se dejó ver en las paredes y los muros de las grandes ciudades, en las libretas de apuntes de los estudiantes, en la piel de los adolescentes, en la música que inventaron.

Y con el tiempo, como su mejor aliado, supo dejarse descubrir en una canción de rock, en un mensaje que alguien cuelga en el muro de Facebook, en el trino que los usuarios de twiter hacen llegar a sus seguidores.

Tres mil años después de que el gran Homero cantara para recordar a Helena y contarnos las hazañas de Ulises, o el inteligente Dante inmortalizara el horror de actuar mal, o El sabio rey Salomón nos enseñara las etapas del amor en su Canto mayor, y el original Cervantes a través del El ingeniosos Hidalgo nos mostrará que nada es imposible para el hombre, hoy, que el mundo es un sinfín de intentos fallidos, hoy cuando crucen la calle y piensen en los seres que aman o tropiecen con las cosas simples de la vida recuerden que ahí está La Poesía. Tal vez atravesará la calle vestida de miseria o convertida en frágil lagartija, y entonces lo que verán será la historia de todos los hombres hecha poema.

Juan Carlos Acevedo Ramos

En el día Mundial de la Poesía. 21 de marzo.

HISTORIA DE FE. PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

Javier Sánchez Carmona
La nueva editorial
Manizales 2013. 130 páginas
ISBN: 978-958-46-2057-6

UNA HISTORIA DE FE

La larga experiencia intelectual de Javier Sánchez Carmona avala cualesquiera de sus trabajos, pues antes de este libro había publicado uno sobre el Instituto Universitario de Caldas y otro sobre el Instituto Manizales, además de una interesante obra denominada *Santiago de Arma en el Apocalipsis*, fuera de otras producciones de historia y muchos sobre Español y Literatura que sirvieron y sirven de textos guía para la enseñanza de esa materia. Javier es pues un hombre dedicado hoy a la difícil tarea de investigar y escribir sobre nuestro departamento.

Historia de Fe, Parroquia de Nuestra Señora del Pilar de Manizales es un trabajo serenamente investigado que recoge los pormenores del proceso de fundación y establecimiento de la parroquia del barrio Villa Pilar, hoy uno de los centros católicos más bellos de la ciudad por su dotación, por los espacios de los que disfruta y por el cuidado que han merecido todas sus empresas, pues desde el inicio hasta hoy la labor de los párrocos como la de los feligreses se ha centrado en el culto ordenado en un área bella que convoca de verdad a la oración.

El libro profusamente ilustrado, recorre la historia eclesiástica de la ciudad indicando las incidencias de los obispos en el proceso parroquial, las gestiones de cada uno de los párrocos de quienes aparecen las notas biográficas, y desde luego de una feligresía enteramente dedicada a tener el mejor espacio sagrado de la ciudad.

A pesar de ser Manizales una comunidad religiosa, de altísima tradición católica, son escasos los estudios sobre la iglesia. Hace más de 50 años el sacerdote Guillermo Duque Botero publicó *Apuntes para una historia del clero de Caldas* que recoge el proceso total desde la llegada del Mariscal Jorge Robledo en 1539 hasta la aparición de las diócesis de Pereira y Armenia por los años cincuentas. Luego viene una historia del mismo autor sobre la parroquia de la Inmaculada Concepción de Salamina, y por último una excelente obra *Tesón de una estirpe. Catedral Basílica de Manizales* escrita por el Presbítero Doctor Horacio Gómez Orozco. O sea que la gran mayoría de los templos carecen de un trabajo que cuente no solo a los feligreses sino a la comunidad en general el proceso histórico, las campañas de fe, la dotación artística en cuadros e imágenes talladas, la existencia de órganos, los vasos sagrados y los antiguos ornamentos para la celebración del culto, además de la antigüedad y estado de los archivos, pues las parroquias son centros patrimoniales que dan fe de la solidez de una comunidad.

Este libro del Académico Javier Sánchez Carmona llega a enriquecer la historia regional en este campo de la vida eclesiástica que si bien es cierto es larga y fructífera, pues el clero además de las parroquias, su función natural, ha fundado hospitales, colegios, ancianatos, granjas agrícolas, etc. no ha sido prolífico en el registro de sus ejecutorias y menos en darse a escribir desde su óptica la vida de sus comunidades parroquiales como sí se ha dado en Antioquia y Boyacá. Un buen aporte que se debería repetir en otros sectores de la ciudad donde existen templos y capillas con una larga e interesante trayectoria por todo lo que ha tocado con las comunidades que se han desarrollado a su alrededor.

Este libro enriquece pues el Campo de los aportes de la iglesia católica a la arquitectura y otras artes como la pintura y la talla que son enormes en nuestro medio, pero poco divulgados. Una salida de peso del académico Javier Sánchez Carmona.

Jorge Eliécer Zapata Bonilla

CON LAS VELAS DESPLEGADAS, EDUARDO ARANGO RESTREPO

José Jaramillo Mejía
La nueva editorial
Manizales 2013. 66 páginas
ISBN: 978-958-46-1836-8

La vida del empresario fue narrada con el ritmo del escritor quindiano José Jaramillo Mejía, quien se ha dedicado en los últimos años a hilvanar el desarrollo de las vidas de personas prestantes, destacando lo que ha sucedido a su alrededor. Vivencias.

Vicky Salazar
LA PATRIA | MANIZALES

Satisfacción es lo que transmite Eduardo Arango Restrepo, quien a sus 89 años mantiene la sonrisa fresca, la mente clara y el alma buena. Un hombre probo que ha sabido vivir su vida y reírse de ella, y hoy con timidez, se atrevió a contarla.

Con las velas desplegadas, es el nombre del libro escrito por José Jaramillo Mejía, quien a

través de una amena narración lleva al lector a través de los distintos momentos y facetas de Eduardo Arango. Un recorrido que se inicia con la historia de sus antepasados, en el que las anécdotas y las aventuras migratorias de las familias paisas, le dan sentido a lo que fue su periplo.

José Jaramillo lleva al personaje paso a paso por la historia del país, de la región, lo contextualiza para mostrar lo extraordinario que hizo en su vida, y le da sentido a la grandeza del personaje, que para su época, fue un adelantado: *"audaz, viajero y emprendedor"*.

Advertencia
En el exordio del libro, don Eduardo dice: *"Fui acosado por los hijos para que hiciera este relato de mis andanzas por el mundo. Me opuse rotundamente, por temor a ser tildado de narcisista si accedía a su petición. Finalmente cedí y comencé el relato por el título Confieso que he vivido, pero recordé que se me había adelantado Pablo Neruda. Se me ocurrió después llamarlo Memorias de un amnésico, pero pronto me di cuenta de que así se llamaron las remembranzas del doctor Francisco José Ocampo. Finalmente opté por Memorias de ultratumba, pero también vino a mi memoria haber leído los relatos con ese nombre escritos por Chateubriand.*

Desistí entonces del empeño, y acepté la idea de mis hijos de encargarle la tarea a las expertas manos de José Jaramillo Mejía, con la condición expresa de que no serían publicadas esas memoras mientras yo estuviera vivo. Pero como ahora tengo síntomas de no estarlo, finalmente me entregué, y helo aquí".

Esta presentación retrata al personaje, que aunque no parezca, tiene pudor por hacer pública su vida privada, aunque hace años la suya, ha sido un ícono para el desarrollo de la región.

¿Por qué no se volvió a casar? "Si me provocó, pero con siete hijos, pensaba qué tal que esa nueva señora no se entienda con ellos, se me desbarata el hogar". Ese es el talante de don Eduardo, un hombre entregado a su familia y a su ciudad. Foto | Freddy Arango | LA PATRIA

Don Eduardo Arango nació en Cali, pero se crío entre Manizales y Bogotá. Al retirarse del colegio en cuarto de bachillerato, viajó a estudiar inglés a Estados Unidos, y a su regreso comenzó lo que fue el inicio de su vida como industrial junto a sus amigos.

Heredero de la inteligencia y el humor de su papá, Rafael Arango Villegas, tuvo como plataforma de despegue el ejemplo de sus padres, una formación basada en los *"preceptos conservadores y cristianos"*, una agudeza mental para los negocios, la avidez por aprender y el gen migratorio de los antioqueños.

Este gusto por la aventura, la historia y la geografía lo llevó por los confines del mundo. *"Solo me faltó conocer China"*, afirmó. Él representó a la Flota Mercante Grancolombiana en Europa, donde además ocupó cargos diplomáticos ad honorem para el gobierno colombiano.

¿Se puede pensar en crear industria hoy? No, responde don Eduardo con convicción. Todo se hace en China, enfatiza. Admira en el campo del emprendimiento, y lo sugiere como modelo a seguir, a los habitantes de La Enea. ¿Han visto el desarrollo a lo largo de la Avenida Cumanday? por allá deberían llevar de visita al presidente Santos, para mostrarle el empuje de nuestra gente.

Cultura
Lector consumado, melómano, políglota y poseedor de un gran sentido humanista. Su inteligencia, pragmatismo, disciplina y curiosidad le permitieron crecer para crear industrias, y ocupar diversos cargos públicos y privados, desde donde apalancó el desarrollo de la ciudad. Agradable conversador de muchos temas. Igual que habla de economía, lo hace de política y hasta de tecnología, aunque asegura que no tiene teléfono celular. *"Es el único vicio que no cogí"*, dice y suelta una carcajada.

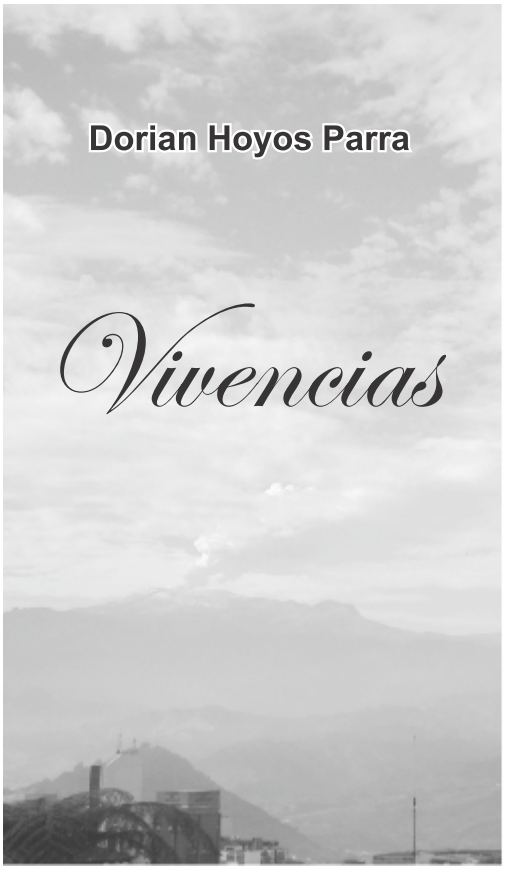
Su tierra, sus costumbres y tradiciones no las cambia por nada. Después de probar la gastronomía del mundo su paladar se queda con los sabores y los olores de la cocina paisa.

Él quien lo ha tenido todo, ha sabido de alegrías y tristezas, como todos. Su carácter, ética, fortaleza, energía, civismo, y amor por la familia le han permitido llevar con alegría y acierto el timón de su vida y guiar a sus siete hijos, a quienes tuvo que acabar de educar solo después del fallecimiento de su esposa, Teresa Vélez Jaramillo, hace 30 años.

Edición
Del libro *Con las velas desplegadas, Eduardo Arango Restrepo. Audaz, viajero y emprendedor. Boceto biográfico*, editado por Álvaro Marín Ocampo, se imprimieron 300 ejemplares, que don Eduardo quiere regalar modestamente a sus amigos, con el temor de ser tildado narcisista, por eso no hará una presentación de esta compilación de José Jaramillo, a quien agradece haber organizado sus palabras y su vida.

(La Patria, Cultural, miércoles 9 de mayo de 2013, p. 3b)

VIVENCIAS



Dorian Hoyos Parra
La nueva editorial
Manizales, 2013. 90 páginas
ISBN: 978-958-46-2559-5

PRÓLOGO

La poesía expresa el interior del hombre, su propia voz encarnada en la tragedia o en la leve sensibilidad por las cosas de la vida, en los acontecimientos sencillos que parecen no importar, pero que son los que manifiestan nuestra capacidad de asombro, pues este no solo se da frente al gran fenómeno sideral, sino también frente a la mínima expresión de los seres que comparten con el hombre su lucha por la existencia. Es tan dulce el gorjeo de un solitario pajarillo que apenas empluma o tan enigmático el pétalo de una flor que apenas se abre, como la caricia de una madre, como la sonrisa del niño que duerme o como el beso de la amada.

Naturalmente que se necesita tener un corazón abierto a todas las expresiones de la vida para encontrar en cada una de las manifestaciones anteriores un signo para el ser humano meditar, para tener el valor de doblegar el cuerpo y tender la mano al pajarillo desvalido y preguntarle de dónde viene, por qué está solo, si tiene frio o hambre, o sonreír ante el misterio de una flor que desgrana sus pétalos ante la frescura de un leve viento.

Dorian Hoyos Parra está revestida de toda la sensibilidad anterior. La arroba el amanecer, la blancura del nevado, un multicolor atardecer, la belleza de la rosa, del clavel o de la orquídea, el trino de los pájaros, los tornasoles del plumaje de una paloma, pero de igual manera la sordidez de las noches de la mujer abandonada, el obrero sin trabajo, el niño de calle, en fin, Dorian parece reunir en su corazón amor para todos los seres que componen la creación, pues ya se ha dicho que esta abogada y poeta es la persona que en Manizales tiene magia para hacer amigos.

Este libro de ahora, *Vivencias*, que reúne poemas de diversos días, unos de mínima factura y otros más de prolongado aliento, permite al lector un encuentro con las cosas sencillas, con lo elemental de la naturaleza, con las fiestas multicolores del alba o del véspero, con la impotencia de una pequeña ave, con el recuerdo familiar o con la llegada de un sobrino que ha de acrecentar el rio de la vida, este libro lleno de tantas pequeñas emociones, muestra con toda la fuerza la filosofía vivencial de Dorian Hoyos Parra, la poeta de *Cantos intemporales*, *Gotas de rocío*, *Eros y Urano* y *Alma de gema*, que viene publicando desde hace tantos años al lado de otro grupo de importantes voces de la poesía nacional. Su presencia en la cultura caldense viene pues de décadas, enamorada de su oficio de Poeta y de Maestra.

Dorian Hoyos es además una seria y respetable trabajadora de la cultura. Su entrega merece todo tipo de reconocimientos, pues desde hace muchos años su voz se escucha en al ámbito del Gran Caldas con respeto por su capacidad de gestión, por su habilidad como mediadora, y por lo que ya se dijo, por ser la persona más fácil de la capital de Caldas para hacer amigos en un mundo circundado de prevenciones.

Esta nueva obra permite al lector caminar por los versos de una mujer que ha sido todo amor por los suyos y por el mundo que le correspondió vivir. Por la historia de una mujer en la que reside una voz interior profunda y suave, filosófica y coloreada con todos los tonos de la vida.

Dorian es una mujer donde el corazón de poeta palpita desde siempre.

Jorge Eliécer Zapata Bonilla

INDICACIONES PARA LOS AUTORES

La Academia Caldense de Historia se fundó el 16 de agosto de 2002 por un grupo de historiadores e investigadores de la realidad regional, con el objeto de fomentar, elaborar y promover investigaciones interdisciplinarias en las áreas de la historia, las ciencias sociales y disciplinas afines; se busca, también, mantener relaciones con organizaciones similares del país y del mundo, facilitando el intercambio de experiencias.

Desde el año 2003 la Institución ha venido publicando, sin interrupción, la revista Impronta como un medio académico de reflexión y socialización de experiencias investigativas en el campo de la historia local y regional del territorio caldense (Risaralda, Quindío, Norte del Valle del Cauca y Caldas). En esta dirección Impronta divulga ensayos y artículos inéditos de resultados de investigación, de reflexión y de revisión.

- Al enviar el artículo en medio magnético el autor debe manifestar, con claridad, que es inédito y no ha sido publicado ni aceptado para publicación en otra revista o medio de publicación.
- La responsabilidad de las tesis y opiniones que se publiquen es de los respectivos autores.
- Los artículos deben entregarse en medio digital a la Academia Caldense de Historia, calle 26 No. 20-46. Correo electrónico: academiacaldensedehistoria@gmail.com o angaska@gmail.com; la copia en medio magnético debe remitirse en archivo Word 2007, con letra Times New Roman, 12 puntos, a espacio sencillo.
- Los artículos no deben superar las 15.000 palabras y los resúmenes 200 palabras.
- Los artículos serán remitidos a evaluadores externos; este proceso de evaluación es anónimo. El resultado de la evaluación será estudiado por el Consejo Editorial de la revista Impronta, el cual tomará la decisión definitiva sobre su publicación.
- Las páginas deben numerase en forma consecutiva. Los documentos, fotografías, mapas y gráficos que acompañen el texto deben ser nítidos y tener una leyenda explicativa.
- El idioma de la publicación es el español.
- La página inicial debe incluir: Título del artículo; nombre del autor o autores, con el último título académico obtenido; resumen en español e inglés, con mínimo tres palabras clave en ambos idiomas.
- Las citas irán como notas de pie de página y deben ser numeradas en forma consecutiva; cada cita debe llevar su correspondiente referencia bibliográfica. En caso de citar una misma obra en la misma página o en páginas consecutivas, se podrá utilizar la palabra ibídem luego del apellido y la inicial del nombre del autor.
- Las referencias bibliográficas deben contener el nombre del autor o autores, año de edición, título del libro o artículo (en cursiva), el pie de imprenta correspondiente y las páginas.
- La bibliografía debe ordenarse alfabéticamente y se organizará en fuentes primarias y secundarias.

Revista
Impronta

(Ficha técnica)

Formato:	21 x 27 cm.
Caja gráfica:	17 x 23 cm.
Tipo de letra:	Times New Roman Kozuka Gothic Pro.
Tamaño de la letra:	12 puntos
Interlineado:	12,5 puntos
Páginas:	386
Papel:	Pág: Propalibro beige de 70 g. Carátula: Propalcote de 250 g. Plastificada + UV
Encuadernación:	Rústica

La presente revista
se terminó de imprimir
en el mes de agosto de 2013,
en la celebración de los 150 Años
de Fundación de la Ciudad de Pereira.

Talleres Litográficos la nueva editorial
Manizales - Caldas - Colombia

Ángel María Ocampo Cardona
Licenciado en Educación. Magíster en Educación y Desarrollo Comunitario. Historiador.

Fabio Vélez Correa
Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad de Caldas. Histotriador. Escritor y Ensayista.

Pablo González Rodas
Licenciado en Lenguas Modernas. P.H.D. en Lingüística, en U.S.A. Ensayista.

José Jaramillo Mejía
Escritor, Historiador y Columnista de La Patria.

Carlos Alberto Sarmiento Estrada
Periodista y Fotógrafo.

Javier Sánchez Carmona
Licenciado en Educación. Historiador.

Jorge Eliécer Zapata Bonilla
Abogado. Escritor. Historiador.

Octavio Hernández Jiménez
Licenciado en Filosofía, Letras e Historia. Historiador y Escritor.

GOBERNACIÓN DE
CALDAS
Compromiso de Todos
SECRETARÍA DE CULTURA